



**ENVER  
HOXHA**

**LAS**

**SUPERPOTENCIAS**

A la cabeza de los enemigos de los pueblos están el imperialismo americano y el socialimperialismo soviético. Ambos combaten a los demás pueblos y países, a las fuerzas revolucionarias. Este objetivo común les acerca, les une. Pero, como imperialistas que son, tienen también objetivos particulares que les separan y les oponen. Uno de estos objetivos es la dominación del mundo, el reparto de las esferas, de las zonas de influencia, el mutuo torpedeo silencioso de las posiciones respectivas en las zonas de influencia existentes.

ENVER HOXHA

**La versión electrónica del libro  
fue creado por  
<http://www.enverhoxa.ru>**

**ENVER HOXHA**

**LAS SUPERPOTENCIAS**

**1959 — 1984**

**EXTRACTOS  
DEL DIARIO POLITICO**

**TIRANA, 1986**

**INSTITUTO DE ESTUDIOS MARXISTA-LENINISTAS  
ADJUNTO AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO  
DEL TRABAJO DE ALBANIA**

**CASA EDITORA «8 NËNTORI»**

## PREFACIO

*En el fondo de la fecunda y multilateral creatividad del camarada Enver Hoxha, entrañable e inolvidable dirigente del Partido y del pueblo albanés, junto a los volúmenes de las Obras, a los libros teóricos, a las memorias, a la correspondencia con el pueblo, etc., su Diario Político Sobre Cuestiones Internacionales (1958-1984), que se conserva en los Archivos Centrales del Partido, ocupa un lugar importante. De este Diario se han publicado hasta el presente Reflexiones sobre China (en dos volúmenes), Reflexiones sobre Oriente Medio y Dos pueblos amigos. Y ahora ve la luz Las superpotencias.*

*Este libro, en su conjunto, refleja numerosos acontecimientos espinosos e importantes de la vida política internacional, que han tenido lugar durante un cuarto de siglo, de junio de 1959 a diciembre de 1984. Pero, de manera particular, observando con atención, continuamente y en todos sus aspectos la política y las actitudes de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética, el camarada Enver Hoxha, en este libro, las somete a un profundo análisis. Explica cómo se crearon las superpotencias, qué representan y qué caracteriza su política interna y externa, cuáles son su naturaleza y su estrategia verdaderas. qué lugar ocupan y qué papel desempeñan en las diferentes evoluciones políticas de nuestra época.*

*A través de las notas, las reflexiones y los panoramas políticos, escritos con pasión y con gran fuerza expresiva y generalizadora, el autor analiza ampliamente los objetivos del imperialismo americano y sus esfuerzos para sentar*

*y extender su hegemonía en todo el mundo. Proporcionándonos un cuadro completo de la política americana desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, desenmascara el papel de gendarme de los Estados Unidos de América, sus intervenciones y presiones, abiertas y encubiertas, económicas, políticas y militares contra los pueblos amantes de la libertad y los países soberanos, para subyugarlos y esquilmarlos.*

*Del mismo modo, analizando el proceso regresivo que se produjo en la Unión Soviética con la llegada de los jruschovistas al Poder, el camarada Enver Hoxha demuestra cómo en el comienzo de los años sesenta nació y apareció en la escena internacional una nueva y gran potencia capitalista y socialimperialista, sedienta de dominio mundial. En algunos de los escritos de este período, pone en evidencia los rasgos que caracterizan la estrategia jruschovista de transformar la Unión Soviética socialista en una superpotencia imperialista agresiva. Con estos objetivos y febriles esfuerzos por crear su imperio, los jruschovistas se empeñaron en destruir el socialismo y los auténticos partidos comunistas, y en sofocar por todas partes el movimiento revolucionario y de liberación de los pueblos. En la Unión Soviética y en los demás países de democracia popular provocaron la conocida tragedia, pero con el Partido del Trabajo de Albania y el pueblo albanés no consiguieron su propósito, fracasaron en sus intrigas, complots y abiertas amenazas militares. ¿Sobre qué base surgieron y se desarrollaron las contradicciones y la lucha entre el Partido del Trabajo de Albania y el Partido Comunista de la Unión Soviética, qué proporciones tomó y cómo afrontó el pueblo albanés la difícil situación y el feroz bloqueo de la dirección revisionista soviética la cual hablaba y actuaba desde posiciones de gran potencia con un pueblo pequeño, pero indoblegable? Este libro, en el que también se tratan estos tormentosos acontecimientos, arroja luz sobre estos*

*hechos de trascendencia histórica. Esta lucha del Partido del Trabajo de Albania fue no sólo providencial para los destinos del pueblo albanés, sino además una gran contribución a la causa común de los pueblos, a los cuales prevenía desde el principio contra los nuevos peligros con que les amenazaba una nueva superpotencia oculta tras un velo «socialista».*

*Erudito y profundo conocedor de la evolución política mundial, siguiéndola e interpretándola a la luz del materialismo dialéctico e histórico, el camarada Enver Hoxha, en este libro, penetra en la esencia de las cuestiones que preocupan hoy a toda la humanidad y descubre las verdaderas causas y causantes de la creciente tensión internacional. Con gran audacia política e ideológica, desenmascara a las superpotencias que, con su política expansionista y hegemónica, han creado en el mundo una situación inestable, explosiva y amenazadora, así como grandes y graves peligros para la seguridad de los pueblos y la paz general. Desenmascara la demagogia sobre la paz y los complotos del imperialismo americano y del socialimperialismo soviético, la diplomacia secreta y las intrigas que traman en la Organización de las Naciones Unidas y en todas partes en detrimento de la libertad y de la soberanía de los pueblos. Condena enérgica y públicamente su carácter reaccionario y su agresividad, la estrategia y las doctrinas fascistas que han elaborado para aplicar esta estrategia. En este marco, numerosos acontecimientos como los del Caribe, la agresión americana contra Vietnam, la agresión de los revisionistas soviéticos contra Checoslovaquia y Afganistán, la intervención americana en el Oriente Medio, en particular en el Líbano, la invasión de la pequeña Granada, la afluencia de nuevos misiles americanos y soviéticos a los países europeos y hasta la «guerra de las galaxias» para la conquista del cosmos, ocupan un lugar particular en este libro. En el análisis que hace de estos acontecimientos, el camarada*

*Enver Hoxha denuncia los métodos y las prácticas brutales de intervención de las superpotencias, el terrorismo que éstas han elevado a sistema y convertido en política estatal.*

*En el presente libro se habla ampliamente de la colaboración soviético-americana, desde sus primeros pasos con los lazos telefónicos directos y hasta los encuentros de alto nivel entre los cabecillas del imperialismo americano y del socialimperialismo soviético. A través de un análisis detallado se presenta tanto el idílico cuadro de las relaciones soviético-americanas, como las leyes de la jungla que existen en estas relaciones. El camarada Enver Hoxha define claramente que nada bueno puede venirle al mundo, tanto cuando las superpotencias riñen, como cuando estrechan su alianza. En cualquier caso son los pueblos quienes pagan los platos rotos.*

*Los análisis, los hechos, los acontecimientos que se exponen en este libro muestran al lector no sólo la estrategia y las tácticas que siguen las dos superpotencias para la dominación mundial, con sus rasgos característicos particulares y comunes, sino también las relaciones que tienen entre sí y con sus «aliados», con los países del Oeste y los del Este, que han encuadrado en los bloques militares de la OTAN y del Pacto de Varsovia. En este sentido se trata también la política de las restantes potencias imperialistas y socialimperialistas, de la «Europa Unida» y de China para convertirse en superpotencias; sus acercamientos, forcejeos y contradicciones con los Estados Unidos de América y la Unión Soviética.*

*Los argumentos que aporta el camarada Enver Hoxha en este libro echan por tierra el mito, difundido por la propaganda burguesa, de la «invulnerabilidad» de las superpotencias. Pone al descubierto el «talón de Aquiles» de los americanos y los soviéticos valorando la grande e invencible fuerza del proletariado y de los pueblos amantes de la libertad en el mundo, que se oponen, y desafían, deci-*

*dida y valerosamente a la política agresiva del imperialismo americano, del socialimperialismo soviético y del resto de las potencias imperialistas. Saliendo en defensa de las nobles aspiraciones de los pueblos, de su justa lucha por la libertad y la independencia, el camarada Enver Hoxha afirma con fuerza que cualquier pueblo está en condiciones de vivir libre e independiente en su propio país, sin mendigar nada ni a una ni a otra superpotencia, sin sus créditos ni sus paraguas atómicos.*

*Las conclusiones a las que se llega en este libro sobre la actual situación internacional, sobre las sucesivas crisis económicas, políticas, morales e ideológicas que estremecen cada vez más el mundo capitalista y revisionista, tienen un gran valor teórico y práctico.*

*En este libro aparecen con claridad una vez más el camino luminoso por el que ha marchado y marcha sin detenerse Albania socialista, la resuelta y audaz lucha desarrollada por nuestro Partido y nuestro pueblo contra los imperialistas, los revisionistas y los demás enemigos para defender no sólo la libertad y la independencia de Albania socialista, sino también la justa causa de todos los pueblos del mundo amantes de la libertad. Este libro es otro testimonio de la justa política revolucionaria e internacionalista que han elaborado y aplicado siempre el Partido del Trabajo de Albania y el Estado socialista albanés en el terreno de las relaciones internacionales, política que aplica y defiende con fidelidad el Comité Central del Partido, con el camarada Ramiz Alia a la cabeza.*



MARTES  
2 DE JUNIO DE 1959

## JRUSCHOV CONTINUA SU VISITA POR EL SUR.<sup>1</sup> PENG TE-JUAI SE MARCHO

Fuimos a ver la plantación de cítricos de Stjar. Visitamos Butrint<sup>2</sup>.

Mientras contemplábamos las bellezas de Butrint, Jruschov llamó a Malinovski y les escuché cuando murmuraban: «Mira qué maravilla. Aquí se puede construir una base ideal para nuestros submarinos... Podríamos paralizar y atacarlo todo».

Me asombró esta idea calculada por él «sin contar para nada con los dueños de la casa», como dice nuestro pueblo.

Regresamos en barco nuevamente a Vlora. Estaba también con nosotros Grotewohl<sup>3</sup>.

Hoy se marchó de Albania el mariscal Peng Te-juai<sup>4</sup>.

---

1 Jruschov visitó Albania del 25 de mayo al 4 de junio de 1959.

2 Antigua ciudad en el sur de Albania.

3 Entonces miembro del Buró Político del CC del Partido Socialista Unificado de Alemania y Primer Ministro de la RD Alemana.

4 En esa época, ministro de Defensa de China.

MIERCOLES  
3 DE JUNIO DE 1959

## ACERCA DE LA ESTANCIA DE JRUSCHOV EN ALBANIA

Mientras admirábamos el mar desde la terraza de la villa próxima a Uji i Ftohët<sup>1</sup>, donde estábamos descansando, igual que ayer en Butrint, Jruschov discutía a media voz con Malinovski. «¡Qué golfo tan seguro al pie de estas montañas! ¡Desde aquí, con una potente flota, tenemos en nuestras manos todo el Mediterráneo, del Bosforo a Gibraltar!»

Qué horrendos planes urde este hombre que tanto habla de la paz<sup>2</sup>. Esperemos que sólo sean «bromas» de las suyas. Veremos si lo plantea en las conversaciones oficiales. Si lo hace, le daremos nuestra respuesta.

Volvimos a Tirana en avión. Nos detuvimos en Rinas para ver el avión TU-114 en el cual había llegado el académico Tupolev, su constructor jefe.

---

1 Lugar turístico próximo a la ciudad de Vlora, en el sur de Albania.

2 El camarada Enver Hoxha escribía en su obra *Los Jruschovistas*: «Todo mi ser se estremeció al oírles hablar así, como dueños de mares, de países, de pueblos. No, Nikita Jruschov, dije para mis adentros, jamás te permitiremos que desde nuestra tierra hagas partir la esclavitud y el derramamiento de sangre de los demás países y pueblos. Jamás dispondrás para tus siniestros designios ni de Butrint, ni de Vlora, ni de una pulgada de tierra albanesa». (Enver Hoxha, *Los jruschovistas* (Memorias), 2ª ed. en español, pág. 408, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1984.)

Pusimos la primera piedra del nuevo Palacio de Cultura de Tirana.

Cena en el Palacio de las Brigadas para la delegación soviética.

SABADO  
6 DE JUNIO DE 1959

## ALGUNAS COSAS QUE INFUNDEN SOSPECHAS EN LAS CONVERSACIONES CON JRUSCHOV

En la reunión del Buró Político que celebramos hoy para informar de las conversaciones que mantuvimos con Jruschov durante su permanencia en nuestro país, me referí a algunas expresiones y opiniones suyas que me han hecho sospechar. Así, durante la discusión de las demandas económicas que nuestra parte planteó a la parte soviética, él, medio bromeando, nos dijo: «No he venido aquí para estas cosas»; mientras que, cuando se discutía en relación con el desarrollo de la industria petrolera, alegó que nuestro petróleo «tiene un elevado contenido de azufre» y nos «aconsejó» que no invirtiéramos donde no nos convenía<sup>1</sup>. En cuanto al desarrollo de la agricultura nos habló de su disposición a cooperar en el cultivo de la mayor cantidad posible de cítricos y laureles. «De éstos, dijo, planten miles de hectáreas, pues con ellos podrán comprar en la Unión Soviética tanta carne y pan como quieran».

Desde el punto de vista militar, Jruschov vio en Albania un país de gran importancia estratégica en el Medi-

---

<sup>1</sup> Estos «consejos» de N. Jruschov apuntaban a oscurecer las enormes perspectivas que tenía la extracción de petróleo en Albania. N. Jruschov no se conformó sólo con eso, sino que además puso en movimiento a los especialistas soviéticos que trabajaban en nuestro país, con el objetivo de que sabotearan los principales puntos neurálgicos de la economía albanesa, particularmente la industria del petróleo y la geología.

terráneo que debía servir a la Unión Soviética como base para la flota naval y los misiles soviéticos. (En Butrint y en Vlora, como he escrito, hizo abiertas alusiones sobre ello.)

Estas expresiones y opiniones, muy camufladas, y dichas unas veces en broma y otras en serio, no me parecen ni muy amistosas ni intemacionalistas hacia nuestro país y nuestro pueblo, ni hacía los demás pueblos. El tiempo confirmará la exactitud o no de estas impresiones más.

MOSCU, DOMINGO  
31 DE ENERO DE 1960

## LOS SOVIETICOS INTENTAN TRABAJARNOS EN CONTRA DE CHINA<sup>1</sup>

Hoy, invitados por Mikoyan, fuimos a su casa. Este se pasó cinco horas seguidas intentando trabajarnos en contra de China. ¡¿Qué improprios no dijo contra ella?!

Nos asombró, nos creó dudas todo cuanto nos dijo, pues la forma en que lo hizo no está en absoluto en el justo camino marxista-leninista. El objetivo de los soviéticos era prepararnos en contra de China.

Hoy por la tarde llegaron de Tirana nuestros camaradas para participar en la reunión del Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia.

Por la noche fuimos a Lluzhinski para ver el ballet checo sobre hielo. Allí nos encontramos con Jruschov y otros camaradas soviéticos.

---

<sup>1</sup> La delegación del Partido del Trabajo de Albania, encabezada por el camarada Enver Hoxha, había ido a Moscú en esa época para participar en la reunión de los representantes de los partidos comunistas y obreros de los países socialistas de Europa sobre la cuestión del desarrollo de la agricultura.

**VIERNES  
25 DE MARZO DE 1960**

**POLITICA DE MODERACION, COMPROMISOS Y  
CONCESIONES HACIA EL IMPERIALISMO  
AMERICANO**

El embajador soviético Ivanov me puso hoy al corriente de la correspondencia que Jruschov ha mantenido durante este mes con Eisenhower en relación con las armas atómicas.

¡Muchas esperanzas tiene Jruschov en el presidente americano! La política de la Unión Soviética respecto al imperialismo americano no es de principios, firme y decidida, es, por el contrario, muy relajada, diría que «mendicante». Los imperialistas americanos, por su parte, al observar esta política de Jruschov, se muestran exigentes.

No es justo que continúe semejante política de moderación y compromisos, sin ningún fruto. La lucha que desarrollamos en defensa de la paz y por el desarme, de ningún modo quiere decir que nos quedemos a merced y a la cola de los americanos. No se debe permitir que los acontecimientos se produzcan cuando ellos quieran y como ellos quieran. A Jruschov le gusta mucho parlotear.

MIERCOLES  
30 DE MARZO DE 1960

**SE CONFIRMAN LAS SOSPECHAS SOBRE  
LA ACTIVIDAD IRREGULAR DE LOS GEOLOGOS  
SOVIETICOS**

Por la conversación que sostuve con dos de nuestros geólogos del Ministerio de Minas en relación con la geología del petróleo, se confirman mis sospechas de que los grupos de geólogos soviéticos no obran correctamente en su trabajo; actúan a su aire y no dan resultados satisfactorios. Pero además no son controlados por nuestra parte. En los campos y los puntos que presentan para la prospección y la perforación no hay petróleo<sup>1</sup>. Su actuación no es casual, por tanto no podemos permitir que continúe semejante situación. Hablé con los camaradas Spiro Koleka y Adil Çarçani sobre tan seria cuestión. Convoqué también

---

1 El camarada Enver Hoxha escribe: «Estos «especialistas» del petróleo y «geólogos» hacían dos informes: un exacto, con los datos reales y positivos de los descubrimientos de diversos minerales, y otro falso, donde se hacía constar que las investigaciones habían dado resultados negativos, los minerales que se buscaban no se hallaban. El primer informe iba a Moscú y a Leningrado a través del nido de la KGB, que era la embajada soviética en Tirana, y el segundo informe era enviado a nuestro ministerio de Industria y de Minas. Toda esta vil actividad fue descubierta y comprobada cuando nuestro país quedó limpio de soviéticos» (Enver Hoxha. *Los jruschovistas* (Memorias), 2ª ed. en español, págs. 409-410, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1984.)

al embajador Ivanov y le manifesté sin rodeos mi opinión. Encomendé a Spiro que, cuando vaya a Moscú, le plantee abiertamente a Kosiguin este problema, para que Moscú controle el trabajo de los geólogos soviéticos. Pero también nosotros mismos debemos incrementar aún más el control sobre la actividad de los grupos de geólogos soviéticos.

LUNES  
16 DE MAYO DE 1960

## PUNTOS DE VISTA OPUESTOS A LOS DEL EMBAJADOR SOVIETICO

Recibí hoy al embajador soviético Ivanov. Observé que había venido a tomarnos el pulso y conocer nuestros puntos de vista sobre la conferencia de alto nivel que debe comenzar hoy en París<sup>1</sup>.

Le dije que nuestras posiciones quedaron establecidas en la Reunión de Moscú del Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia<sup>2</sup>, es decir, que no debemos hacer concesión alguna a los imperialistas. No espero que se llegue a ningún resultado. Los imperialistas lo sabotearán todo allí.

No nos pusimos de acuerdo, pues el embajador Ivanov tenía la esperanza de que algo saldría de esta conferencia. ¡Dejemos que el tiempo confirme la justicia de nuestro juicio!

También hoy recibí al embajador checoslovaco, quien, en nombre del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, me invitó a pasar las vacaciones en su país. Después de agradeceréselo, le dije que este año no iría de vacaciones fuera de la patria.

---

1 La iniciativa de convocar esta Conferencia de Alto Nivel, con la participación de los jefes de Estado de la URSS, de los EE. UU., de Inglaterra y de Francia, fue de N. Jruschov, el cual predicaba la solución de los problemas internacionales importantes únicamente mediante conversaciones con los cabecillas del imperialismo. Sus primeros esfuerzos, por vía diplomática, para organizar esta conferencia datan de diciembre de 1959.

2 Esta reunión se celebró el 4 de febrero de 1960.

**MARTES**  
**17 DE MAYO DE 1960**

### **UNA CONFERENCIA FALLIDA**

La conferencia de alto nivel de París, por así decirlo, reventó antes de empezar. El envío, por parte de los imperialistas americanos, del avión espía «U-2» al espacio aéreo de la Unión Soviética complicó la situación.

Pienso que la conferencia ni siquiera empezará<sup>1</sup>, porque los imperialistas americanos no pedirán perdón.

La situación internacional se agravará. Jruschov, en los problemas de la situación internacional, ha seguido hasta ahora el camino del oportunismo, de las adulaciones y las concesiones con el imperialismo americano.

---

<sup>1</sup> De hecho así ocurrió. La Conferencia de Alto Nivel de París no pudo desarrollar sus trabajos a causa del sabotaje de los imperialistas americanos y de la actitud vacilante y aventurera de N. Jruschov.

**MIERCOLES  
8 DE JUNIO DE 1960**

**SEGUNDA CARTA DE JRUSCHOV. ¿QUE SE OCULTA  
TRAS SU ACTUACION?**

Conversé con el camarada Ramiz [Alia] sobre cómo prepararnos para la próxima reunión de Bucarest.

Recibí al embajador soviético Ivanov, quien me notificó que se aplazaba la reunión que se había propuesto celebrar en Bucarest y me entregó una segunda carta de Jruschov del 7 de junio en la que se explica dicho aplazamiento. Pero en esta segunda carta se pretende que los representantes de los partidos hermanos del campo socialista se reúnan en Bucarest para establecer el lugar y la fecha de una futura reunión. Muy enrevesado este asunto: Que «pospongamos» la reunión y que celebremos otra, también en Bucarest. ¡¿No se oculta alguna treta tras ello?!<sup>1</sup> En todo caso, la primera cosa que pienso tratar con los camaradas del Buró es ésta: No tengo por qué ir yo a Bucarest al frente de la delegación<sup>2</sup>, ya que la reunión de los partidos

---

1 Tras el violento ataque que la dirección soviética, encabezada por Jruschov, lanzó contra el marxismo-leninismo y contra la obra de Stalin con su tristemente famoso informe ante el XX Congreso del PCUS (febrero de 1956), el Partido del Trabajo de Albania seguía con atención y analizaba cuidadosamente todos los pasos de Jruschov y sus colaboradores, que día tras día iban escalonando su actividad hostil contra el socialismo y el movimiento comunista y obrero internacional.

2 Explicando las razones de su no asistencia a la reunión de Bucarest, el camarada Enver Hoxha ponía de relieve en el XVII

se ha aplazado. Que vaya otro camarada, puede ser el camarada Hysni [Kapo]<sup>1</sup>, que participe en el congreso del Partido Obrero Rumano y que lo haga también en la reunión de los representantes de los partidos comunistas para determinar el lugar y la fecha de la próxima reunión.

---

Pleno del CC del PTA (julio de 1960): «Pero ¿por qué fueron a Bucarest los primeros secretarios de los partidos de los países socialistas y yo no fui? Hice muy bien en no ir, he cumplido la decisión del Buró Político, para no comprometer a nuestro Partido en cuestiones que no son marxista-leninistas. Yo debería presentar allí la opinión del Buró Político, cosa que Hysni ha hecho perfectamente. Mi no asistencia les escoció a los dirigentes soviéticos porque allí fueron todos menos Enver porque el asunto no olía bien» (Enver Hoxha. *Obras*, t. XIX, ed. en alb., pág. 57, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1975.)

1 La delegación del Partido del Trabajo de Albania encabezada por el camarada Hysni Kapo llegó a Bucarest el 18 de junio de 1960.

MARTES  
21 DE JUNIO DE 1960

## UNA REUNION QUE SE TRANSFORMA EN COMLOT

La reunión de Bucarest de los representantes de los partidos comunistas y obreros que asisten al congreso del Partido Obrero Rumano, se está transformando de hecho en un complot contra el Partido Comunista de China. Debemos desbaratar este peligroso complot<sup>1</sup>.

---

1 Oponiéndose al acuerdo logrado, de que esta reunión sirviera únicamente como encuentro previo para determinar el lugar y la fecha de una reunión de los partidos comunistas y obreros del mundo, y violando todas las normas leninistas de organización que rigen en las relaciones entre partidos comunistas, N. Jruschov pretendía que en la Reunión de Bucarest se discutieran inmediatamente los desacuerdos surgidos entre el PCUS y PC de China. Como explica el camarada Enver Hoxha, mediante este complot urdido en secreto, Jruschov pretendía condenar al Partido Comunista de China y excluirlo del movimiento comunista internacional, pensando que «tenía en el bolsillo» al Partido del Trabajo de Albania y que podría someterlo con más facilidad. Pero no había hecho bien sus cálculos. «En la Reunión de Bucarest nuestro Partido jugó un papel importante. Fue el único que se opuso a lo que allí se tramaba. Allí nació la abierta enemistad hacia nosotros, que hasta entonces había permanecido encubierta» (Enver Hoxha. *Obras*, t. XIX. ed. en alb., pág. 583, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1975.)

**MIERCOLES  
22 DE JUNIO DE 1960**

**JRUSCHOV NO LOGRARA NUNCA ENGAÑAR  
AL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA**

Recibí una serie de radiogramas de Hysni, en los que me pone al corriente del desarrollo de los acontecimientos en Bucarest.

Para nosotros está más que claro que Nikita Jruschov, para defender sus puntos de vista oportunistas y revisionistas, está atacando al marxismo-leninismo. Está engañando a todos los dirigentes y representantes de los partidos comunistas y obreros que se encuentran en Bucarest y metiéndolos en la red del complot que trama. ¡Pero a nuestro Partido, Jruschov no logrará engañarlo nunca!

Informé al Buró Político y le puse al corriente de cuanto me informa Hysni desde Bucarest\*. Tras analizar cuidadosamente la situación creada, establecimos la posición que debe mantener Hysni en la reunión y se la comunicamos urgentemente\*\*.

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Obras*, t. XIX, ed. en alb., pág. 2, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1975.

\*\* Idem, pág. 8.

**LUNES**  
**27 DE JUNIO DE 1960**

**COMENZO NUESTRA LUCHA CONTRA LOS NUEVOS  
REVISIONISTAS CAMUFLADOS**

El embajador soviético Ivanov, que como siempre pretende tomarnos el pulso, continúa viniendo a verme, pero se marcha igual que viene.

Hysni regresó hoy de Rumania y nos informó ampliamente sobre la Reunión de Bucarest. Esta Reunión se convirtió en una mancha negra en la historia del movimiento comunista internacional. Allí Jruschov y sus compañeros pusieron al descubierto su verdadero rostro de renegados.

Comenzó así nuestra lucha contra los nuevos revisionistas camuflados. Será una lucha larga y difícil, pero no sólo no la tememos, sino que tenemos la firme convicción de que triunfaremos, porque estamos en el camino justo, marxista-leninista.

**DAJT, SABADO  
6 DE AGOSTO DE 1960**

**THOREZ AUN NO HA COMENZADO A SOSPECHAR  
ADONDE ESTA LLEVANDO JRUSCHOV  
A LA UNION SOVIETICA**

Hoy fui a Durrës. Allí me reuní con Maurice Thorez<sup>1</sup> y hablé sobre todas las vilezas que el embajador soviético y su gente están haciendo contra nuestro Partido. Se indignó y me dijo que no se lo permitamos. Cuando le hablé sobre las medidas que hemos tomado para que se marchen, las consideró correctas, pero dudaba de que los dirigentes soviéticos conocieran la actividad que llevan a cabo sus diplomáticos aquí. Le dije que no tuviera la menor duda acerca de ello, que todo se hace por orden de Moscú. Más adelante le hablé sobre todas las diferencias ideológicas y políticas que tenemos nosotros con la dirección soviética. Me escuchó con atención y manifestó que deben ser resueltas.

Estoy convencido de que Thorez aún no ha comenzado a sospechar el terrible camino por el que Jruschov conduce a la Unión Soviética. ¡Más tarde le dará dolor de cabeza!

---

<sup>1</sup> Ex Secretario General del Partido Comunista Francés; en esas fechas estaba de vacaciones en Albania.

**MARTES**  
**16 DE AGOSTO DE 1960**

**NOS CONVOCAN A MOSCU PARA IMPONERNOS  
LA CAPITULACION**

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, mediante una carta que nos ha enviado, invita a Moscú a una delegación de nuestro Partido para tratar sobre los desacuerdos surgidos en Bucarest. Los dirigentes soviéticos basan esta invitación en la necesidad de que «el Partido del Trabajo de Albania y el Partido Comunista de la Unión Soviética vayan a la próxima conferencia de noviembre con plena unidad de pensamiento». Esto quiere decir que nos convocan a Moscú para que capitulemos ante ellos y nos coloquemos, como Jruschov y sus compañeros, contra el marxismo-leninismo. Se trata de una maniobra baja, hostil y trotskista por su parte.

Todo confirma que la actual dirección soviética, con Jruschov a la cabeza, marcha al galope por el camino revisionista.

**SABADO**  
**10 DE SEPTIEMBRE DE 1960**

## **JRUSCHOV Y SUS COLEGAS AUMENTAN SU PRESION SOBRE NOSOTROS**

Jruschov y sus colegas muestran cada día más intensamente la hostilidad que alimentan desde hace tiempo hacia nosotros. A causa de la catastrófica sequía de este año, hace tiempo que hemos pedido trigo a los soviéticos, a los búlgaros y a los rumanos. Los soviéticos han respondido que nos lo darán, pero sólo una quinta parte de la cantidad solicitada, y ésta incluso después de noviembre. Esta actitud suya significa presionarnos<sup>1</sup>. Los búlgaros nos han entregado un tercio de lo pedido, mientras que los rumanos, aunque este año exportan trigo a Occidente, no nos han dado ni un grano.

---

1 «Los jruschovistas, en sus esfuerzos por aplastar la resistencia del PTA y del pueblo albanés, actuaron sin el menor escrúpulo, llegando hasta amenazar a nuestro país con el bloqueo del hambre. Estos rabiosos enemigos del socialismo y, en particular, del pueblo albanés, rehusaron abastecernos de cereales en unos momentos en que nuestras reservas de pan sólo alcanzaban para 15 días... «Por qué se preocupan por el pan — nos había dicho Jruschov—. Planten cítricos, las ratas devoran en nuestros graneros tanto grano cuanto necesita Albania». Y cuando el pueblo albanés se veía amenazado con quedarse sin pan, Jruschov prefería alimentar a las ratas, con tal de que los albaneses no comieran. Según él sólo teníamos dos caminos: arrodillarnos o morir. Esta era la cínica lógica de este traidor» (Enver Hoxha. *Los Jruschovistas* (Memorias), 2ª ed. en español, págs. 439-440, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1984.)

VIERNES  
7 DE OCTUBRE DE 1960

## NO ESTAMOS PARA SERENATAS NOCTURNAS

Hysni me envió el discurso que Teng Siao-ping ha pronunciado el 5 de octubre en la reunión de la Comisión de Redacción de los documentos para la conferencia de noviembre. Lo he leído y en mi opinión, aunque en general plantea bien las cuestiones, el tono del discurso es conciliador. De momento este discurso puede ser considerado un «preludio», pero, si no estalla con fuerza como las sinfonías de Beethoven, se convertirá en una «serenata nocturna».

De hecho, si los soviéticos tienen interés en zanjar las cuestiones y tapar sus acciones antimarxistas, y efectivamente tienen ese interés, tienen la oportunidad de aferrarse a este discurso y, de una u otra forma, hacer las correcciones requeridas y, bajo la consigna de «estamos de acuerdo en no polemizar», pasar por alto las cuestiones y eludir los debates y las discusiones de principio.

Hace cuatro o cinco días, tras una conversación con los camaradas chinos, Hysni me informaba también, entre otras cosas, que el «amigo» (alusión a Teng) opina que no debemos iniciar la polémica. No me parece buena señal, en todo caso esperemos y veamos.

Le notifico a Hysni mis opiniones sobre el discurso de Teng en una carta\* en la que abordo algunas cuestiones que debe tener en cuenta en los trabajos de la Comisión.

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Obras*, t. XIX, ed. en alb., pág. 302, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1975.

**MOSCU, MARTES  
8 DE NOVIEMBRE DE 1960**

**UNA ACCION DESHONROSA Y ANTIMARXISTA  
DE JRUSCHOV**

Nikita Jruschov me invitó a una entrevista. En realidad habíamos decidido que yo asistiera al encuentro, tal como solicitó Nikita, aunque sabíamos que él se esforzaría por poner en práctica su táctica escisionista; en cualquier caso este archirrevisiónista no puede romper nuestra unidad. Pero hoy el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética nos ha hecho entrega de una extensa carta dirigida al Comité Central del Partido Comunista de China el 5 de noviembre de 1960 y distribuida también a todas las delegaciones participantes en la Conferencia de Moscú de los partidos comunistas y obreros. Leyendo la carta, precisamente cuando me disponía a asistir a la entrevista, vi que nuestro país no figuraba en ella entre los países socialistas. Vi asimismo que se atacaba a nuestro Comité Central y se nos acusaba de actuar con métodos antidemocráticos contra Liri Belishova y Koço Tashko, sólo porque son «amigos» de la Unión Soviética, y otras calumnias. Llamé entonces a Andropov y le comuniqué que rehusaba asistir al encuentro con Nikita Jruschov, pues éste, de forma deshonrosa, antimarxista y calumniosa, sin esperar a hablar antes conmigo, ha atacado a nuestro Partido por medio de un documento oficial internacional, con el fin de desacreditarle a los ojos del movi-

miento comunista internacional. Esta acción de Nikita Jruschov significa que no sólo nos ataca, sino que, de hecho, crea condiciones desiguales para las conversaciones\*.

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Obras*, t. XIX, ed. en alb., pág. 355 Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1975.

MOSCU, JUEVES  
10 DE NOVIEMBRE DE 1960

## COMENZO LA CONFERENCIA DE LOS 81 PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS DEL MUNDO

En la sala «Georgevski» se inició la Conferencia de Moscú de los 81 partidos comunistas y obreros del mundo. A nosotros nos han situado cerca de la tribuna (intencionadamente)<sup>1</sup>, incluso pegados a los coreanos, en la misma fila. En la sala dominaba una atmósfera asfixiante y cargada de amenazadoras «tormentas».

Suslov habló el primero, y presentó un informe en nombre de la Comisión que había preparado el proyecto de declaración.

Hoy vinieron a Zarechie, para celebrar una entrevista Mikoyan, Kozlov, Suslov, Pospelov y Andropov. Por nuestra parte estábamos todos. Tremenda conversación\*.

---

1 «La Conferencia — recalca el camarada Enver Hoxha — se abrió en un ambiente de expectación. No sin objetivo nos habían colocado cerca de la tribuna de los oradores para estar bajo el dedo acusador de los «fiscales» antimarxistas jruschovistas. Pero, opuestamente a sus deseos, nos convertimos nosotros en fiscales y en acusadores de los renegados y los traidores. Ellos estaban en el banquillo de los acusados. Nosotros mantuvimos la cabeza alta porque estábamos con el marxismo-leninismo. Jruschov apoyaba la cabeza en sus manos cuando recibía la artillería de nuestro Partido» (Enver Hoxha. *Los jruschovistas* (Memorias 2ª ed. en español, pág. 469, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1984.)

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Obras*, t. XIX, ed. en alb., pág. 358, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1975.

Los enviados de Jruschov vinieron a engañarnos y a «convencernos» de que renunciáramos a nuestros puntos de vista y no los planteáramos en la Conferencia de los 81 partidos comunistas y obreros. No sólo están al tanto de los desacuerdos existentes entre nuestros respectivos partidos, pues ellos mismos son sus causantes y autores, sino que han sido informados por Maurice Thorez de la posición que mantendremos en la Conferencia. Les aterroriza precisamente esta posición nuestra, justa y tajante, que les desenmascara.

Los soviéticos están utilizando todo tipo de maniobras en los contactos y entrevistas que hasta ahora hemos sostenido con ellos. Obran así única y exclusivamente para doblegarnos, pero inútilmente: al principio nos atacaron, después simulaban suavizarse, hicieron también retiradas tácticas, «reconocieron» una serie de culpas, se esforzaron por camelarnos, incluso intentaron establecer diferencias. Pero les hicimos encajar en todo momento tales golpes, que ni siquiera los habían visto en sueños.

Estos encuentros están confirmando plenamente que la razón está de nuestra parte, que hemos de vérnoslas con revisionistas, rastreros, hipócritas, tratantes de feria, gente sin vergüenza, mercaderes del marxismo-leninismo. Del primer encuentro con nosotros salieron con las manos vacías y el rostro lleno de «heridas».

**MOSCU, SABADO  
12 DE NOVIEMBRE DE 1960**

### **REUNION TORMENTOSA CON LOS DIRIGENTES SOVIETICOS**

En la Conferencia de los 81 partidos prosiguen las intervenciones y, entre bastidores, prosiguen las intrigas de los soviéticos.

Los soviéticos están en ascuas por nuestra causa. Ayer nos pidieron un nuevo encuentro, en el Kremlin, esta vez con los delegados del Presidium de su Comité Central. Asistimos. Por parte de los soviéticos estaban presentes Jruschov, Mikoyan, Kozlov, Andropov y otros. Jruschov intentó desde el principio sentarnos en el banquillo de los acusados. Pero le sentamos nosotros a él. Dijo que no retiraba nada de lo que había dicho contra nosotros, nos hizo presiones militares amenazándonos con la posibilidad de dismantelar la base naval de Vlora. Pero en esta cuestión le atacamos enérgicamente y desenmascaramos sus objetivos. Acorralado, estableció una comparación afirmando que yo le hablaba como lo había hecho Mc Millan. Entonces el camarada Hysni le exigió a Jruschov que retirara la infame ofensa que me había hecho y a continuación nos pusimos todos en pie, interrumpimos las conversaciones y salimos de la sala.

Todo confirma que Nikita Jruschov es un revisionista peligroso. ¡Por tanto debemos estar muy, muy vigilantes con él y su grupo!

MOSCU, MIÉRCOLES  
16 DE NOVIEMBRE DE 1960

## CUMPLIMOS NUESTRO SAGRADO DEBER HACIA EL MARXISMO-LENINISMO

Hoy por la mañana pronuncié mi discurso\* en la Conferencia de los 81 partidos comunistas y obreros que se está desarrollando aquí, en Moscú. El discurso, que duró casi dos horas, fue escuchado en silencio. Ninguna interrupción, ninguna intervención de Jruschov.

Todo fue muy bien. Nosotros cumplimos de este modo con un sagrado deber hacia nuestro Partido, el Partido Comunista de la Unión Soviética y todo el movimiento comunista y obrero. Nosotros estamos en el justo camino marxista-leninista. Todo lo que decimos será corroborado por el tiempo. Hemos tenido en cuenta todo, todos los ataques y vilezas de que seremos objeto. El marxismo-leninismo debe ser defendido a toda costa, y nuestro Partido lo está haciendo.

Por la tarde reposé.

Los camaradas me informaron que en las sesiones de la tarde, Dolores Ibárruri, «Pasionaria», había sido la iniciadora de los ataques sin principio contra nosotros. Nos lanzó un ataque vergonzoso. Mas, esto ni nos impresiona ni nos hace vacilar. «¡Deja que los perros ladren, la caravana sigue adelante!».

---

\* Enver Hoxha. *Obras Escogidas*, t. III, ed. en español, págs. 98-173, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1980.

**MIERCOLES  
18 DE ENERO DE 1961**

**PRESIONES ECONOMICAS DE LOS REVISIONISTAS  
JRUSCHOVISTAS SOBRE ALBANIA**

A través de nuestra embajada en Moscú, ha sido entregada al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética la carta del Comité Central de nuestro Partido\* en respuesta a la nota que el Gobierno soviético nos envió días atrás sobre la cuestión de las relaciones económicas entre nuestros países.

Nuestra carta alude a la vergonzosa presión que el Gobierno soviético ejerce sobre nuestro Partido y nuestro Gobierno, cuando exige que enviemos a Moscú una delegación de partido y de Gobierno del más alto nivel, para revisar la cuestión de los créditos, que de hecho han sido discutidos y establecidos con anterioridad por delegaciones de los dos partidos y Gobiernos del más alto nivel. Nosotros rechazamos estas propuestas, solicitando al mismo tiempo que viaje allí el vicepresidente del Consejo de Ministros y presidente de la Comisión Estatal de Planificación, únicamente para firmar el acuerdo de clearing para los años 1961-1965, que ha quedado sin firmar. Cualquier otra cosa entre ambas partes ha sido resuelta con anterioridad. En la carta dejamos claro que las cuestiones planteadas por el Gobierno soviético tienen carácter arbitrario y pueden ser consideradas, con razón, como una presión económica

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Obras*, t. XX, ed. en alb., pág. 27, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1976.

contra nuestro Estado y el Partido del Trabajo de Albania por parte de la dirección soviética en vísperas de nuestro IV Congreso<sup>1</sup>, para ponernos dificultades.

Al solicitar que vayamos a Moscú, Jruschov pretende imponernos su voluntad y sus puntos de vista antimarxistas. En otras palabras, con su petición quiere decir «o vuestro IV Congreso se desarrolla en armonía completa con lo que yo os dicte, o los acuerdos económicos que ya hemos suscrito dejarán de tener valor». Así que, según la opinión de este aventurero y chantajista, nuestro Congreso no puede celebrarse.

Pero a nosotros no nos asustan las amenazas de los revisionistas soviéticos. Haremos nuestro Congreso y asetaremos un buen golpe político e ideológico a los jruschovistas.

---

1 El IV Congreso del PTA desarrolló sus trabajos del 13 al 20 de febrero de 1961.

**SABADO**  
**21 DE ENERO DE 1961**

## **LOS SOVIETICOS HAN COMENZADO A RETIRAR SUS ESPECIALISTAS**

El Gobierno soviético, mediante un funcionario de la OGRE<sup>1</sup>, notificó hoy a nuestro ministro de Industria, Adil Çarçani, que retira los 20-25 especialistas soviéticos que trabajan en el sector del petróleo, bajo el pretexto de que «se les ha terminado el plazo de estancia». Es verdad que acabó el plazo de estancia en Albania de estos especialistas, pero hace cuatro meses que hemos pedido oficialmente al Gobierno soviético que se prolongue dicho plazo. El funcionario soviético le dijo a Adil que los especialistas soviéticos abandonarán Albania dentro de cinco días.

Lo mismo sucede con un grupo de técnicos militares en la base de Vlora. Sin haber finalizado aún el trabajo, a causa de que no han llegado de la Unión Soviética los materiales necesarios, les han notificado que abandonen nuestro país. Estas acciones, emprendidas por orden de la dirección soviética, muestran que se están intensificando las presiones hostiles antes de la celebración de nuestro Congreso. Por tanto es preciso que desenmascaremos como se merece toda su actividad hostil y les planteemos todo esto por carta a los dirigentes soviéticos, de modo que asuman ellos la responsabilidad de todo lo que están haciendo.

---

<sup>1</sup> Oficina Gubernamental de Relaciones Económicas.

**VIERNES  
10 DE FEBRERO DE 1961**

**LA GENTE DE JRUSCHOV ORGANIZA GOLPES  
DE ESTADO IGUAL QUE LOS AGENTES  
DE LA CIA**

En la entrevista que mantuvimos en la sede del Comité Central con la delegación del Partido del Trabajo de Corea que ha llegado a nuestro país para asistir al IV Congreso del PTA, el jefe de esta delegación tuvo muy buenas palabras para nuestro Partido. También nos dijo: «Ese mismo Ivanov, que fue embajador de la Unión Soviética en su país, cuando lo fue en Corea, en 1956, organizó la contrarrevolución armada junto con un grupo revisionista para derrocar a nuestra dirección». ¡Qué bandidos son estos compañeros de Jruschov! Como los agentes de la CIA, que organizan por el mundo golpes de Estado.

LUNES  
20 DE MARZO DE 1961

**JRUSCHOV Y LA DIRECCION SOVIETICA  
PRETENDEN COMPROMETERNOS CON SUS  
CHANCHULLOS Y SUS ACTUACIONES**

Recibí al embajador soviético J. V. Shikin, quien me hizo entrega de una carta del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, donde se propone que la reunión del Comité Político Consultivo de los países integrantes del Pacto de Varsovia se realice los días 28 y 29 de este mes. En la carta se dice que la reunión debe celebrarse al más alto nivel, es decir, con la participación de los primeros secretarios, primeros ministros, ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa y los presidentes de la Comisión de Planificación de cada país miembro.

En el orden del día han sido incluidos dos informes: el del mariscal Grechko sobre la situación de los ejércitos de los países del Pacto de Varsovia y el del presidente de la Comisión de Planificación de la Unión Soviética sobre la industria de las armas y su distribución.

Pregunté al embajador si habría informe político en esta reunión, quién lo presentaría y cuáles serían las tesis. Haciéndole algunas otras preguntas «aclaratorias», le puse de manifiesto que, antes de pedir nuestra aprobación, debían habernos enviado las tesis de los informes y los proyectos de resolución de la reunión, de forma que vayamos allí preparados y no sólo para cubrir el expediente.

No respondió a las preguntas que le hice pues no sabía

qué decir, pero prometió que transmitiría a Moscú las cuestiones que planteé. Como se observa, la única preocupación de Moscú y del embajador es si estamos de acuerdo, sin hacer ninguna pregunta, en que se celebre la reunión en la fecha fijada por ellos y si iré yo.

Las pocas reuniones del Pacto de Varsovia que se han celebrado hasta el presente han sido completamente formales, técnicas y sin ningún sentido, únicamente para decir que se ha celebrado una reunión del Pacto. La que se convoca ahora es de la misma naturaleza. Nikita Jruschov hace esta reunión en razón de sus planes en la arena internacional, mientras por lo que respecta a las negociaciones y combinaciones que trama, nadie le pide cuentas. Jruschov pone obstáculos y se niega a nuestro abastecimiento con armas. Y pidiendo que yo viaje a Moscú pretende que nosotros mismos demos cobertura a sus tenebrosos planes. Pero yo no iré, no sólo porque las cuestiones que se tratarán en esa reunión son simplemente técnicas, militares, de la competencia del ministro de Defensa, sino además por todas las actitudes infames y hostiles que mantiene la totalidad de los integrantes del Pacto de Varsovia contra nuestro Partido y nuestro país.

Desde luego, el que nos proporcionen armas tiene una gran importancia para nosotros, pero podían proporcionárnoslas sin necesidad de reunimos, como pretende Jruschov, ya que hay un acuerdo al respecto. Esta reunión debe tener seguramente objetivos políticos, pero las cuestiones políticas serán planteadas por Nikita tal como a él le interesa. Las presentará como cosas casuales, de segunda importancia (cuando en realidad son decisivas), es decir, sin informe oficial ni decisiones, porque él mismo viola las decisiones que reclama. Simula preguntar y tener en cuenta el consejo de los demás (con nosotros ni siquiera hace eso), y después obra como le da la gana. Estas actuaciones de Jruschov son escandalosas y peligrosas no sólo para nues-

tros países socialistas, sino también para la humanidad.

Semejante procedimiento se siguió hace un año en una reunión de esta naturaleza. Comenzó a parlotear allí contra los imperialistas, incluso se tomó la decisión de «ajustar las cuentas» a los imperialistas en lo que respecta al Tratado de Paz con Alemania, suscribiendo nosotros, los Estados socialistas, un tratado semejante con la Alemania Democrática, etc., etc. Pero ni una sola de las decisiones de la reunión fue aplicada, pues Nikita Jruschov las pisoteó.

Lo mismo sucederá con esta reunión. La actuación de Jruschov es ofensiva y destructiva. Pretende que le hagamos coro y nos comprometamos en sus chanchullos. Pero nosotros no nos tragamos esto. ¡Basta ya de embustes!

MARTES  
28 DE MARZO DE 1961

## GRECHKO AMENAZA, PRETENDE INTIMIDARNOS

A las cinco de la mañana recibí un radiograma de nuestra delegación que en Moscú tomará parte en la reunión del Comité Político Consultivo de los países miembros del Pacto de Varsovia. Me informan que a las 23 horas del día de ayer el mariscal Grechko les había entregado una carta con fines de intimidación y chantaje. En ella amenazaba con que, si no aceptamos que la base de Vlora pase a ser íntegramente soviética y que todos los buques sean puestos enteramente en manos de los soviéticos, planteará la cuestión en la reunión del Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia y reclamará del Gobierno soviético que la base de Vlora sea desmantelada<sup>1</sup>.

Como se ve, esta amenazadora exigencia soviética se parece a la antigua exigencia titista de enviar las «famosas» divisiones yugoslavas a Albania, lo que tenía por objeto la ocupación de nuestro país<sup>2</sup>. Resulta claro que el Gobierno

---

1 Grechko, en aquel entonces comandante en jefe de las Fuerzas Armadas del Pacto de Varsovia, intencionadamente retrasó la entrega de la carta, de manera que la delegación albanesa no tuviera tiempo de preparar la respuesta sobre la cuestión de la base de Vlora. La carta de Grechko era totalmente contraria a los acuerdos suscritos en el marco del Pacto de Varsovia, según los cuales los buques de guerra de la base serían entregados en breve a la RP de Albania.

2 En enero de 1948 la dirección revisionista yugoslava, inventando como pretexto que Albania estaba amenazada por un inminente ataque de Grecia, solicitó enviar con urgencia algunas

de Jruschov tiene las mismas intenciones. Los soviéticos pretenden violar los tratados y los acuerdos que han suscrito, disponer de la base de Vlora y hacer allí lo que quieran. Pero con nosotros esto no les resulta ni les resultará nunca. De modo que encomendé a los camaradas de la delegación cómo responder con fuego al fuego<sup>1</sup> de los soviéticos y Grechko recibió su respuesta antes de presentar su informe en la reunión, hoy 28 de marzo.

De hecho, en su informe, el mariscal Grechko no mencionó en absoluto la cuestión de la base. Al parecer, al menos al mariscal, nuestra respuesta le hizo retractarse de su infame proceder. Veremos qué es lo que hacen Jruschov y los demás participantes cuando pronuncien sus discursos. Como quiera que obren ellos, nosotros tenemos dispuestas las respuestas. Golpearemos a quienquiera que lesione los intereses de nuestro pueblo, de nuestra patria y nuestro Partido, y serán golpes de tal calibre que se acordarán de ellos toda la vida.

---

divisiones del ejército yugoslavo a nuestro país para hacer de la ocupación militar de Albania un hecho consumado. Este plan de la dirección titista fracasó frente a la determinación del PCA y del camarada Enver Hoxha que no permitieron la entrada de tropas yugoslavas en Albania (Véase: Enver Hoxha. *Los titistas*, ed. en español, págs. 448-454, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1982.)

<sup>1</sup> En el radiograma que el camarada Enver Hoxha envió el 28 de marzo de 1961, a las 7,30 h., a la delegación albanesa que participaba en la reunión del Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia, se ponía de relieve:

**«Cuestión de la base:** el Gobierno albanés no acepta el más pequeño cambio en el statu quo actual determinado por los acuerdos oficiales entre los dos Gobiernos... Acentuad que cualquier decisión que tomen en el sentido de desmantelar la base y no abastecerla con armamento según los acuerdos y los contratos, debilita la defensa del campo socialista y de Albania y los hace totalmente responsables de ello» (Enver Hoxha. *Obras*, t. XX, ed. en alb., págs. 368-369, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1976.)

MARTES  
4 DE ABRIL DE 1961

## DESENMASCAREMOS LA VISITA DE LA VI FLOTA AMERICANA A LOS PUERTOS YUGOSLAVOS

Revisé mi artículo<sup>1</sup> sobre la visita del comandante de la VI Flota americana a los puertos yugoslavos. Cambié el título y reforcé algunas de sus partes, sobre todo donde se habla de los complots conjuntos que yugoslavos y americanos traman contra nuestro país. Entre otras cosas acentúo que las visitas de esta naturaleza de unidades de guerra y de almirantes de la VI Flota americana a las aguas y puertos yugoslavos, ni es la primera vez que se dan ni son casuales. La marina de guerra americana merodea con «altivez» agresiva por el Mediterráneo y el Adriático, como si éstas fueran aguas territoriales de los EE.UU.

Está claro que el comandante de la VI Flota americana no va a Yugoslavia de turismo en un crucero dotado de misiles teledirigidos y con una tripulación de 1.000 marines. Va a casa de sus amigos, de la gente que habla el mismo lenguaje que él.

El contralmirante George Anderson va a Yugoslavia sólo unas semanas después de que nosotros, desde la tribuna del IV Congreso del PTA, denunciáramos públicamente el peligroso complot que, contra la independencia de Albania, habían tramado Yugoslavia y la reacción griega en

---

<sup>1</sup> Publicado en *Zëri i popullit* del 8 de abril de 1961 con el título: «Buques de guerra de la VI Flota americana en los puertos yugoslavos».

colaboración con la VI Flota americana y con algunos traidores albaneses, complot éste que fue desbaratado revendiéndoles en las manos.

Todo el mundo sabe que la VI Flota americana es una de las principales fuerzas agresivas de choque del imperialismo americano y de la OTAN en el Mediterráneo. Está patrullando continuamente, se exhibe y amenaza intentando mostrar a los pueblos ribereños que cualquier esfuerzo suyo por la libertad y por una vida mejor tendrá como respuesta el fuego de sus armas y de las bayonetas de la infantería de marina de los cruceros. La VI Flota americana está siempre dispuesta para lanzarse furiosamente contra la independencia de los pueblos. Los acontecimientos en el Cercano Oriente y el desembarco de los marines en el Líbano lo demostraron claramente.

Los pueblos siguen vigilantes esta actividad de los imperialistas americanos y sus aliados. La vigilancia del pueblo albanés y de su Partido del Trabajo se hace aún mayor. La nueva Albania del pueblo no olvidará nunca sus tareas nacionales e internacionales.

**MIÉRCOLES  
5 DE ABRIL DE 1961**

**NUNCA PERMITIREMOS QUE VLORA SEA OCUPADA  
POR LAS TROPAS SOVIÉTICAS**

Entregamos a los embajadores de los países de democracia popular y de la Unión Soviética la carta de nuestro Gobierno dirigida a sus Gobiernos en relación con la reunión del Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia y con la decisión que se tomó allí sobre el futuro de la base de Vlora<sup>1</sup>. En la carta les dejamos claro nuestra negativa a que los soviéticos se adueñen de esta base. Deben entregarnos cuanto antes los buques de guerra que hay allí, porque en base a los acuerdos existentes, nos pertenecen a nosotros. En caso contrario, nuestro Gobierno exige que los militares soviéticos se retiren de allí, pues esto sería la solución mejor y más deseable para nosotros en esta situación. No permitiremos nunca que Vlora sea ocupada por las tropas soviéticas. Nos defenderemos solos del peligro imperialista incluso sin tener la base, pero, si aceptamos la petición de Jruschov, la base de Vlora se hace muy peligrosa para la independencia de nuestra patria y de los países vecinos...

---

<sup>1</sup> En esta reunión Jruschov y sus seguidores habían tomado de hecho la decisión de suspender el suministro de armas y la ayuda económica a la RP de Albania determinados sobre la base de los acuerdos firmados con anterioridad así como de desmantelar la base naval de Vlora.

**LUNES**  
**17 DE ABRIL DE 1961**

## **LOS IMPERIALISTAS AMERICANOS ATACAN CUBA**

Hoy, a las 5 de la mañana, americanos y mercenarios cubanos atacaron Cuba<sup>1</sup>. Comenzaron los combates. ¡El heroico pueblo cubano no será vencido!

Salió a la luz lo que son en realidad las viles fanfarro-  
nadas de Jruschov de lanzar los misiles. ¡Qué falsa suena  
la famosa «vía pacífica» para la toma del Poder que pre-  
dican los revisionistas Jruschov, Gomulka, Togliatti y com-  
pañía! La burguesía, no sólo no te entrega el Poder si no  
se lo arrancas por la fuerza, sino que incluso cuando lo has  
conquistado de este modo, te ataca para arrebatártelo. Cuba  
sufrirá, pero la gran traición de los revisionistas, la de Jrus-  
chov y sus compañeros, se desenmascarará a los ojos de  
los pueblos y de los verdaderos comunistas.

---

<sup>1</sup> Los días 15 y 16 de abril, aviones «B-26» americanos bom-  
bardearon La Habana y algunas otras ciudades de Cuba. El de-  
sembarco se llevó a cabo en distintos puntos de la provincia de  
Oriente, incluyendo Playa Giron.

**JUEVES**  
**20 DE ABRIL DE 1961**

### **BRILLANTE VICTORIA**

Los cubanos triunfaron. El ataque de los imperialistas americanos y de sus mercenarios fue desbaratado, los contrarrevolucionarios han sido liquidados. Esto es lo que declaró hoy Castro.

¡Brillante victoria! Gran triunfo para Cuba, gran triunfo para nosotros y para la revolución en general. Confirmación de la justa línea de nuestro Partido, derrota de la línea oportunista revisionista de Jruschov y compañía, fracaso de la política de genuflexiones, sonrisas y concesiones ante los imperialistas. Fracaso para los imperialistas americanos. Así fracasarán en sus planes éstos, los revisionistas yugoslavos y los monarcofascistas griegos que complotan contra nosotros.

Nuestro pueblo y todos los pueblos revolucionarios no pueden ser vencidos jamás. ¡Los enemigos serán siempre desenmascarados!

¡Bravo por Cuba!

**VIERNES  
21 DE ABRIL DE 1961**

**VIL Y DESVERGONZADA ACCION DE LOS  
SOVIETICOS**

Me han comunicado una vil y desvergonzada acción de los soviéticos. Dieron orden al buque que estaba descargando en Durrës hierro y otros materiales para el Palacio de Cultura de Tirana, de volver a cargarlo todo y regresar a la Unión Soviética.

Sólo los imperialistas y los revisionistas pueden mostrar semejante hostilidad hacia nuestro pueblo y nuestro país. Es igual, nosotros marcharemos adelante, pero ¡pobre del hermano pueblo soviético, en qué manos ha caído! ¡Qué bandidos sin escrúpulos han tomado el Poder en la Unión Soviética!

VIERNES  
2 DE JUNIO DE 1961

**LOS CABECILLAS REVISIONISTAS TIENEN MUCHAS  
ESPERANZAS EN EL ENCUENTRO DE JRUSCHOV  
CON KENNEDY<sup>1</sup>**

Jruschov partió para Viena. De camino se detuvo en Checoslovaquia donde fue recibido por el «gran amigo» de la Unión Soviética, Novotny. Hemos sabido que se encontraban en Bratislava, de incógnito, Dej, Yivko<sup>2</sup> y Kadar.

Jruschov ni siquiera se digna a informarnos sobre el potaje que va a guisar en Viena. ¡Tanto mejor! ¡Que carguen los revisionistas con su responsabilidad!

Los cabecillas revisionistas del campo tienen muchas esperanzas en este encuentro. Por lo demás, viven a merced de alguna concesión de Kennedy, mientras éste les exige por su parte que hagan aún más concesiones. Y los cabecillas revisionistas las harán. Sin duda alguna quedarán desenmascarados por sus felonías.

---

<sup>1</sup> Los días 3 y 4 de junio de 1961 se celebró en Viena la reunión entre N. Jruschov y J. Kennedy para discutir acerca de las relaciones soviético-americanas, de la prohibición de las pruebas nucleares, del desarme y de la cuestión alemana.

<sup>2</sup> Apócope irónico del nombre de Todor Yivkov.

**MARTES  
6 DE JUNIO DE 1961**

### **UN FIASCO DE REUNION**

Hoy, a media noche, Kennedy hizo una declaración sobre las conversaciones mantenidas con Jruschov en Viena. Su reunión ha sido un fiasco. No se entendieron sobre nada. Nada bueno saldrá tampoco en lo referente a Laos, que supuestamente constituye uno de los asuntos sobre los cuales «se pusieron de acuerdo». Con seguridad los americanos estropearon las cosas. La reunión de Viena no tenía más objetivo que la propaganda ruidosa que tanto Kennedy como Jruschov necesitan para ocultar sus trapos sucios tras una cortina de humo.

**DAJT, JUEVES  
20 DE JULIO DE 1961**

### **JRUSCHOV ADEMÁS ES COBARDE**

Los imperialistas continúan amenazando en torno a la cuestión de Berlín, mientras Jruschov, que practica una política personalista y conciliadora y que a cada hora suele pronunciar un discurso, se ha encerrado en Sochi y calla. Veremos cómo actúa. Desde luego, estas situaciones tensas no son de su agrado, pues además es cobarde. Sólo una actitud resuelta, tal como ha dicho nuestro Partido, obliga a los imperialistas a dar marcha atrás presos del pánico. No hay otro remedio. Cualquier otra acción sería retroceder y capitular ante los imperialistas.

**DURRËS, MARTES**  
**25 DE JULIO DE 1961**

### **KENNEDY AMENAZA**

Kennedy pronunció un discurso rebotante de amenazas en relación con la cuestión de Berlín. Se le debe responder con fuerza. Nosotros le daremos un puñetazo<sup>1</sup>, aunque pueda parecer un puñetazo a un elefante. Debe responderle el revisionista Jruschov. Veremos qué es lo que hace. Sus satélites, seguramente, esperarán a que hable el maestro.

---

<sup>1</sup> El 29 de julio de 1961 *Zëri i popullit* publicó el artículo titulado: «El presidente Kennedy blande las armas...», en el que se acentuaba: «La utilización de la cuestión de Berlín Occidental para atizar el fuego de la «guerra fría» es una táctica de las potencias imperialistas conocida y desacreditada. Kennedy y sus aliados de la OTAN no se cansan de vociferar sobre los «legítimos derechos» de las potencias occidentales a permanecer en Berlín Occidental y sobre las «capacidades de los EE.UU. para cumplir el compromiso» que han contraído ante la población de esta ciudad y sus socios de la OTAN... La cuestión de Berlín Occidental debe ser solucionada de una u otra forma. Esta ciudad no puede permanecer toda la vida ocupada. De cualquier forma, las fuerzas de ocupación deben largarse de Berlín Occidental, que no es, ni mucho menos, la «ciudad de la paz», como pretende el señor presidente, sino un foco de tensión y peligrosas provocaciones...».

**DAJT, VIERNES  
4 DE AGOSTO DE 1961**

## **VIOLACION FLAGRANTE Y TROTSKISTA DE TODA NORMA MARXISTA Y DE IGUALDAD**

Ramiz regresó de Moscú y nos informó de la reunión de los representantes de los partidos comunistas y obreros de los países integrantes del Pacto de Varsovia sobre la cuestión del Tratado de Paz con Alemania. Le echaron de la reunión de la forma más vil<sup>1</sup>. Ni siquiera le concedieron la palabra, no le permitieron hablar. El bandido Jruschov, de manera escandalosa, le impidió hablar, aunque con este motivo tuvo lugar un áspero debate entre Ramiz y Jruschov<sup>2</sup>. Ulbricht propuso nuestra expulsión de la reunión

---

1 En esta reunión, celebrada en Moscú del 3 al 5 de agosto de 1961, la delegación del PTA estaba encabezada por el camarada Ramiz Alia, entonces miembro del Buró Político y secretario del CC del PTA. Del mismo modo que en las reuniones precedentes, los dirigentes revisionistas soviéticos y sus adeptos perpetraron esta infame provocación con el fin de humillar al PTA y negarle el indiscutible derecho de expresar su opinión sobre un problema tan importante como era el alemán.

2 A pesar de ser continuamente interrumpido por N. Jruschov, el camarada Ramiz Alia condenó este acto como hostil y antimarxista y acentuó que el Partido del Trabajo de Albania jamás ha tenido ni tiene miedo a nadie..., ha estado y está decidido a que concluya cuanto antes la cuestión del tratado de paz con Alemania. Como pone de relieve el camarada Enver Hoxha «...Esta reunión, igual que las de Bucarest y Moscú de 1960, se recordarán en la historia del movimiento comunista y obrero internacional, en la historia del campo socialista no sólo por las

y el envío de una carta hostil al Comité Central de nuestro Partido, lo que fue aprobado por todos los demás, a excepción del embajador chino que el primer día no habló, pues no se le concedió la palabra ni a él, ni al coreano, ni al vietnamita, ni al mongol, que estaban como observadores...

Jruschov y sus sostenedores son bandidos, violan toda norma marxista, toda norma de igualdad. Son fascistas en la plena acepción de la palabra, pero se arrepentirán. Desemascararemos sin piedad a estos renegados con máscara comunista, que a diario multiplican sus errores, confirmando de este modo nuestras justas tesis. Con esta actuación nos han excluido prácticamente del Pacto de Varsovia y de las reuniones de los partidos de los países miembros de este Pacto. De forma legal y abierta aún no lo han hecho, porque tienen miedo, pero pueden hacerlo y entonces deberán encajar públicamente nuestro ataque. Publicaron también un comunicado falaz, que no vamos a publicar<sup>1</sup>, pero publicaremos el discurso que iba a pronunciar Ramiz en la reunión y que les hemos enviado a los complotadores revisionistas de Moscú por vía diplomática.

---

actitudes antimarxistas y revisionistas de Jruschov y compañía, sino también por la actitud decidida, de principios, marxista-leninista que mantuvo un partido pequeño, el Partido del Trabajo de Albania...» (Enver Hoxha. *Obras*, t. XXI, ed. en alb., pág. 422, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1976.)

<sup>1</sup> En el comunicado se decía, infame y falazmente, que en la reunión participaron todos los primeros secretarios de los comités centrales de los partidos comunistas y obreros de los países del Pacto de Varsovia. Teniendo en consideración que tal afirmación no respondía a la verdad, el CC del PTA resolvió no publicar este comunicado.

**VIERNES**  
**20 DE OCTUBRE DE 1961**

**EL BURO POLITICO APRUEBA LA DECLARACION  
CONTRA LOS ATAQUES DE LOS REVISIONISTAS  
MODERNOS**

Hoy celebramos la reunión del Buró Político. En mi intervención\* subrayé que, tras los ataques manifiestos de los revisionistas soviéticos contra nuestro Partido y nuestro país en su XXII Congreso, para nuestro Partido finaliza la etapa de las reservas, ahora debemos dar respuesta a sus ataques. Propuse que se elabore una declaración en nombre del Comité Central del Partido y que se publique en la prensa.

Después de intervenir y manifestar su opinión, todos los camaradas aprobaron unánimemente el texto del proyecto de declaración\*\*.

En el XXII Congreso de los revisionistas soviéticos prosiguen los ataques de los delegados de los partidos extranjeros contra nuestro Partido. El complot jruschovista está tramado. Los trotskistas serán desenmascarados.

---

\* Publicado en: Enver Hoxha, *Obras*, t. XXII, ed. en alb., pág. 55, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1976.

\*\* Publicado en: *Documentos Principales del PTA*, t. IV, ed. en alb., pág. 153, Casa Editora «Naim Frasheri», Tirana, 1970.

**SABADO**  
**25 DE NOVIEMBRE DE 1961**

**ELLOS INTENTAN ASUSTARNOS, NOSOTROS  
LES ATERRORIZAMOS**

El Gobierno soviético continúa sus actos hostiles contra nuestro país. Ha notificado que retira su embajador de Albania con el pretexto de que «no le creamos condiciones adecuadas de trabajo». Calumnias infames, como siempre. El embajador, de hecho, hace cerca de 10 meses que se ha marchado. La embajada soviética en Tirana tiene más de 80 personas que no hacen otra cosa que trabajo de espionaje y diversión contra nuestro Partido y nuestro país. Intentan asustarnos, pero nosotros les aterrorizamos.

Nikita Jruschov, encubriendo sus acciones tras la gran autoridad de la Unión Soviética, está haciendo grandes concesiones a los imperialistas para hacer triunfar su línea revisionista, contrarrevolucionaria y pacifista. El y sus amigos casi han silenciado y le han puesto sordina a la lucha contra el imperialismo, con el americano a la cabeza. Jruschov hace grandes esfuerzos para dar a entender y convencer a Kennedy y a su grupo de que no debe tener miedo de la Unión Soviética y de que pueden entenderse en caso de que Kennedy, ante sus grandes concesiones, haga también algunas con el fin de crear un modus vivendi. Jruschov y sus amigos han dirigido su propaganda contra Bonn y evitan absolutamente evidenciar la responsabilidad de los Estados Unidos de América en su rearme. Por otro lado, Jruschov y su grupo nos atacan a nosotros, atacan indirectamente

tamente a China, defienden a la India y la incitan contra otros países, se acercan a Tito. Todo ello son ramos de flores para Kennedy, quien no se conforma con cucharadas vacías, sino que exige que Jruschov haga nuevas concesiones concretas. Este intenta, haciendo concesiones a los imperialistas, romper sus alianzas, pero los americanos le echarán la mano al cuello. El tiempo lo confirmará todo. Jruschov es un traidor al comunismo.

**DOMINGO**  
**3 DE DICIEMBRE DE 1961**

## **EL GOBIERNO SOVIETICO ROMPE LAS RELACIONES DIPLOMATICAS CON NOSOTROS**

El Gobierno soviético, a través de nuestra embajada en Moscú, nos ha comunicado que rompe las relaciones diplomáticas con la República Popular de Albania. Este acto hostil es algo nunca visto, pero no ha sido inesperado para nosotros. Sabíamos, habíamos previsto que los enemigos llegarían hasta aquí y, si les sale bien, intentarán llegar aún más lejos<sup>1</sup>. Esta acción, aunque daña gravemente la amistad entre el pueblo albanés y el soviético, redundando en perjuicio de sus propios autores. Se van a desenmascarar a los ojos de todo el mundo a causa de esta ruptura de relaciones diplomáticas con un país amigo y aliado de democracia popular, con un país socialista, mientras mantienen lazos y se besan con los imperialistas, con los fascistas, con los titistas y demás.

---

1 En su intervención en la reunión del Buró Político del CC del PTA del 5 de diciembre de 1961, en la que se discutió la cuestión de la ruptura de relaciones diplomáticas entre la URSS y la RPA por parte de la dirección revisionista soviética, el camarada Enver Hoxha ponía de manifiesto:

«Ahora no queda más que la exclusión de Albania del Pacto de Varsovia y que después Jruschov dé la orden al ejército soviético de atacar a la República Popular de Albania. Pero esto no lo tiene fácil... una cosa está totalmente clara: a la cabeza del Gobierno soviético están hoy elementos fascistas que intentan por todos los medios tramar todo tipo de planes contra el pueblo albanés». (Enver Hoxha. *Obras*, t. XXII, ed. en alb., págs. 401-402, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1976.)

**DOMINGO**  
**31 DE DICIEMBRE DE 1961**

## **PANORAMA DEL AÑO 1961**

1961 ha sido un año de lucha y esfuerzos por el fortalecimiento de nuestro Partido, por la defensa de éste y de la República Popular de Albania, por la defensa del marxismo-leninismo, por la realización del plan económico, por la mejora de la calidad de vida de nuestro pueblo. Puedo decir que alcanzamos con éxito todos estos objetivos...

El Partido del Trabajo de Albania está fuerte como el acero. No se observa ni la más pequeña vacilación entre sus miembros. La justa línea y la posición del Comité Central fueron abrazadas y aceptadas unánimemente por todos los miembros del Partido y la gente sin partido. La lucha del Partido por la defensa de la unidad de sus filas, por la defensa del marxismo-leninismo, por la defensa de la Unión Soviética de Lenin y Stalin y del campo socialista fue admirable. Los planes diabólicos, todas las acciones complotadoras para reprimirnos, asfixiarnos, provocar la contrarrevolución en nuestro país, todos los esfuerzos por establecer el bloqueo económico, político, militar, la ley del silencio, etc., llevados a cabo por Nikita Jruschov y los miembros de su grupo contrarrevolucionario, no sólo se desenmascararon sino que fracasaron. Así que, Nikita Jruschov no consiguió alcanzar sus infames objetivos. Se desacreditó ante el movimiento comunista y ante la opinión mundial como traidor al marxismo-leninismo, a la Unión Soviética y al campo socialista.

Nikita Jruschov llegó hasta la ruptura de las relaciones diplomáticas con Albania. Fue el colmo de su descrédito. Hace casi dos años que el grupo traidor de Nikita Jruschov nos combate con todos sus medios, con toda su potencia, pero sus resultados son nulos. El Partido del Trabajo de Albania y nuestra República Popular permanecen orgullosos, indoblegables, y son admirados por todos porque están en el camino correcto, porque defienden una causa justa, porque defienden el marxismo-leninismo, el socialismo, el comunismo, la libertad y la paz en el mundo.

Nikita Jruschov se las da de pacifista, pacifista con máscara comunista, pero es un contrarrevolucionario, un trotskista-revisionista al servicio del imperialismo y la burguesía. El plan que intenta poner en práctica apunta a transformar la Unión Soviética en un Estado revisionista, degenerar el Estado soviético, el Partido Comunista, corromper a la juventud, desmoralizar a la clase obrera. Si no se le corta el paso a este traidor, la Unión Soviética se transformará en un Estado policíaco y fascista. El encubre toda su actividad hostil bajo el gran prestigio del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Estado socialista soviético. Se apoya asimismo en el gran potencial económico que ha creado la Unión Soviética.

Nikita Jruschov es un revisionista cobarde. Pretende componendas revisionistas con los imperialistas americanos, pretende conciliarse con ellos. En lugar de enfrentarse a ellos con decisión, prefiere hacerles concesiones de todo tipo. Con el curso que ha emprendido, debilita la fuerza económica, política, ideológica y militar de nuestro campo. Si no se le para los pies, Jruschov se preparará para una lucha aún más abierta contra el comunismo.

En sus relaciones con nosotros, Nikita Jruschov ha mostrado su verdadero rostro de traidor y bandido internacional. Ha utilizado contra nosotros todo tipo de tácticas contrarrevolucionarias, desde la adulación hasta la ruptura

de relaciones diplomáticas. Pero en el Partido del Trabajo de Albania ha encontrado un obstáculo insuperable, se engañó en sus cálculos. Pensaba o bien engañarnos, o bien liquidarnos. Pero no logró ni una cosa ni la otra. En esa situación, cuando nosotros estábamos descubriendo su traición y sus objetivos de traidor al marxismo-leninismo, movilizó todas sus fuerzas, a todos sus amigos y compañeros de viaje para denigrarnos, para, pretendidamente, desenmascarnos. Pero el camino de traición, que ha seguido y sigue, hizo que se desenmascarara a sí mismo con sus acciones y las de sus amigos y seguidores, y que confirmara, sin pretenderlo, la justicia de nuestra línea, la cual está claramente expresada en todos los documentos y en la lucha diaria del PTA y de nuestro Estado.

En los ataques que nos lanzó en el XXII Congreso del PCUS, Nikita Jruschov apareció como escisionista del campo socialista, como violador de las declaraciones de Moscú. De hecho, otro gran número de partidos no nos atacaron o no hablaron y, al no hablar, nos defendieron. Una parte considerable de los que siguieron la pauta de los jruschovistas lo hicieron bajo la presión y el chantaje, incluso descarado, de Jruschov. En el XXII Congreso, los ataques sin principio contra nosotros figuraban entre las cuestiones principales para la banda jruschovista. Esto les desenmascaró. Tras el congreso se movilizaron íntegramente la propaganda y los rublos soviéticos contra nosotros. Muchos dirigentes de partido se vieron obligados a decir algo contra nuestro Partido, aunque sólo fuera media palabra. Y todo ello era reproducido inmediatamente en el periódico *Pravda*. Pero esto les ha desenmascarado a ellos y no a nosotros. La gente ahora pregunta: ¿Cómo es eso? ¿Tan poderoso es ese Partido del Trabajo de Albania, contra el que se abalanzan todos?

Esta es la primera andanada de salvas. Todos los amigos de Jruschov consumieron su tumo, ahora se calmarán

los ánimos, la gente reflexionará, incluso ya han comenzado a pensar seriamente en lo que han hecho y poco a poco abandonan el barco que se va a pique.

Los países de democracia popular de Europa no secundaron a Nikita Jruschov en la ruptura de relaciones diplomáticas con Albania. Checoslovaquia, Hungría y Alemania Oriental sólo retiraron los embajadores, pero dejaron el personal y a los encargados de negocios; Bulgaria, Rumania y Polonia, hasta el momento, ni siquiera han retirado los embajadores. Hay aquí, por tanto, una diferenciación, aunque sea momentánea. Todos estos Estados, a excepción de la Unión Soviética, están firmando contratos comerciales con nosotros para el año 1962. He aquí otra diferenciación. Estamos convencidos de que el tiempo trabajará para nosotros, pues en el interior de sus partidos y sus Estados hay una gran confusión, hay descontento, hay escisiones, no existe ni puede existir unidad.

Los dirigentes de los partidos comunistas y obreros de los países de democracia popular están en un atolladero, están en oposición a la masa de sus respectivos partidos y estas contradicciones aumentarán. Cada día, cada año que pasa, el curso traidor de Nikita Jruschov les hunde más.

Ese es el camino que ha tomado el Partido Comunista Francés, el que ha tomado el de Italia, cuya dirección ha traicionado en todos los sentidos.

Albania es un hueso que se le ha atravesado en la garganta a Nikita Jruschov, se le ha atragantado y le hace respirar con dificultad, por eso Nikita Jruschov nos combate con rabia. Este cree que la lucha contra nosotros le servirá para intimidar a sus satélites, pues sabe o se imagina que, tarde o temprano, muchos de sus amigos de hoy le volverán la espalda.

La táctica traidora de Nikita Jruschov consiste ahora en comprometer al máximo a sus amigos actuales en contra nuestra, enemistarles dentro de sus partidos con los co-

munistas de verdad, someter la economía de estos países a la soviética, de forma que, al primer movimiento fuera «de la fila», les pueda presionar de tal modo que, o permanecen en ella o dejan su sitio a los demás jruschovistas. Desde luego, aquí tendrá lugar el proceso de división, se producirán los enfrentamientos. Pero Nikita Jruschov y demás revisionistas no tienen en cuenta la fuerza de sus pueblos. Se apoyan en la mentira y la fuerza del ejército y de los órganos de seguridad (a los que combatieron bajo la máscara de la lucha contra el culto a la personalidad y supuestamente desde las posiciones de la dictadura del proletariado, la cual ya no es, según ellos, necesaria). La propaganda mentirosa y la efectiva aplicación del terror y las represalias, que han iniciado a lo grande, traerán consigo, sin lugar a discusión, contradicciones tremendas e insolubles para ellos. Se hundirán en ellas.

La línea revisionista que están aplicando no puede de ningún modo reportarles beneficios, ni en la política interior ni en la política exterior. Por el contrario, sufrirán derrotas, tanto dentro como fuera, se desenmascararán, se aislarán, se derrumbarán, y, aunque la lucha será larga, difícil y peligrosa, nosotros triunfaremos. El tiempo trabaja para nosotros. Somos la mayoría. Nosotros no perdemos la confianza en los bolcheviques de la Unión Soviética. ¿Cómo es posible que el sueño se apodere de todos esos millones de revolucionarios y combatientes, forjados con las enseñanzas de Lenin y Stalin? Tenemos esperanza en sus fuerzas, les queremos y lo sentimos por ellos que están atravesando momentos difíciles. El Partido del Trabajo de Albania combatirá con todas sus fuerzas para arrojar luz sobre el precipicio a donde les conduce el grupo revisionista de Jruschov.

La lucha inflexible contra los revisionistas yugoslavos y los soviéticos, la lucha contra los grupos traidores de Tito y Jruschov, continuará con gran fuerza. A los enemi-

gos principales, los imperialistas y los revisionistas modernos, es preciso combatirlos, y los combatiremos hasta su completa destrucción.

Estamos preparados y armados para realizar las tareas del nuevo año, 1962. Protegeremos al Partido de cualquier enemigo, como siempre lo hemos hecho. Combatiremos con el máximo rigor, como siempre, para desenmascarar a los traidores Tito y Jruschov y sus compañeros. Permaneceremos vigilantes como nunca antes para guardar nuestras fronteras y nuestra sagrada patria socialista, combatiremos indoblegables por la defensa de la pureza del marxismo-leninismo y por la unidad del campo socialista en la vía marxista-leninista y no sobre bases revisionistas, como pretende Jruschov y su grupo de servidores.

Los imperialistas americanos intentarán causarnos daño, particularmente a nosotros. Serán ayudados para ello por los revisionistas modernos, incitarán contra nosotros a los monarcofascistas griegos, a los revisionistas yugoslavos y a otros, pero haremos fracasar sus planes diabólicos. Albania socialista vivirá y florecerá, porque la dirige y la defiende gloriosamente el heroico Partido del Trabajo de Albania.

JUEVES  
4 DE ENERO DE 1962

## LA CUESTION ALEMANA Y LA DE BERLÍN, GRAN QUEBRADERO DE CABEZA PARA JRUSCHOV

El problema de Alemania y de Berlín comenzó a ser tratado *en vase clos*\* en el primer encuentro<sup>1</sup> entre Gromiko y Llewellyn Thomson, embajador de los Estados Unidos de América en Moscú. Todo se mantiene en secreto. La diplomacia jruschovista está implantando ahora la «diplomacia secreta», mientras los americanos, con estas conversaciones, especulan, ganan tiempo, trapichean, toman el pulso, chantajejan y amenazan. La prensa reaccionaria francesa aconseja «que se cuide a Jruschov, pues es la persona más idónea», naturalmente para los imperialistas.

También Ulbricht habló y dijo: «haremos todo lo necesario para proteger el prestigio de los occidentales». Hasta aquí han llegado estos traidores revisionistas. La cuestión alemana y la de Berlín han causado grandes quebraderos de cabeza a Jruschov y Cía. No saben cómo salir. Mal aquí, mal allí. Continuarán las conversaciones y finalmente harán a los imperialistas concesión tras concesión. Jruschov y su banda trabajan para desbaratar a las fuerzas comunistas, por tanto los comunistas deben destruirle a él y a todos sus seguidores.

---

\* A puerta cerrada (Francés en el original).

<sup>1</sup> Este encuentro se realizó sobre la base de la decisión tomada del 12 de diciembre de 1961 en la reunión de los ministros de Asuntos Exteriores de los países occidentales y aprobada por el Consejo de Ministros de la OTAN, para la reanudación de los contactos con el Gobierno soviético sobre la cuestión de Berlín.

**DOMINGO**  
**4 DE FEBRERO DE 1962**

### **LA «MATRIOSKA» DE JRUSCHOV**

Las agencias occidentales de noticias afirman que la última propuesta de los soviéticos a los americanos es que «Berlín pase a ser un Estado aparte». Había dos Alemanias, y ahora proponen que se transformen en tres (la tercera, dentro de la segunda). Los soviéticos tienen la experiencia de su «Matrioska», el juego de muñecas, en el que una se mete dentro de otra y todas en la más grande. ¡Son unos chistosos esos granujas!

LUNES  
12 DE FEBRERO DE 1962

### **LAS CONSIGNAS PACIFISTAS DE JRUSCHOV SOBRE EL DESARME PREPARAN EL TERRENO PARA LAS GUERRAS IMPERIALISTAS**

Jruschov, como alternativa a la reunión de ministros de exteriores sobre el desarme, que han propuesto las potencias occidentales y que se celebrará en Ginebra el 14 de marzo, propuso una reunión de alto nivel sobre el mismo tema en la que participen 18 Estados. Esta propuesta no podía tener éxito, como de hecho no lo ha tenido. Los occidentales le respondieron hoy que no aceptan, pero que lo «tendrán en cuenta para más tarde», después de «hacer la reunión de los ministros de exteriores», etc. También Jruschov esperaba esta respuesta, porque el objetivo de los jruschovistas es engañar a la opinión que está a la expectativa. Así la dejan con la esperanza, «si la reunión no se hace hoy o mañana, tened paciencia, se hará pasado mañana», etc. Mientras tanto no se soluciona nada. El imperialismo gana tiempo, se arma, reprime el movimiento popular antiimperialista, refuerza sus alianzas, mientras que Jruschov debilita nuestras alianzas, profundiza la escisión en el campo socialista, prepara la guerra contra el comunismo. En el fondo está claro que los occidentales, con métodos en cierto modo diferentes, coinciden con él en el mismo objetivo. Una parte prepara la guerra y la otra, valiéndose de consignas pacifistas, prepara el terreno para la guerra y el abrazo entre imperialistas y revisionistas.

**MARTES**  
**17 DE ABRIL DE 1962**

### **¿POR QUE VA GROMIKO A VER A TITO?**

Andrei Gromiko llegó ayer a Belgrado de visita oficial. Permanecerá allí una semana. Gromiko es un individuo sin un ápice de personalidad propia. Este alto funcionario soviético y dócil lacayo de Jruschov, no tiene columna vertebral y lleva los pantalones gastados a la altura de las rodillas. Gromiko va a Belgrado no para mantener conversaciones interestatales normales, sino para aprobar la línea de Tito, para servirle en bandeja nuevas concesiones, para implorarle de parte de Jruschov que actúe de intermediario ante los americanos, para asegurarle a Tito la escisión del campo socialista, garantizarle que continuarán estando contra China y Albania. Gromiko va a Belgrado a complotar con Tito contra Albania según las directrices de Jruschov y en completa correspondencia con los deseos, los objetivos y los métodos del grupo titista. Las cuestiones que siguen a continuación deben ser los objetivos ocultos de su viaje a Belgrado. Todo lo demás no es más que humo.

1) Jruschov está plenamente de acuerdo con la línea de Tito. Los dos tienen la misma línea. Jruschov sigue la conocida línea de Tito en todos los campos, tanto en el interior como en el exterior. Tito logró que su línea contra Stalin, contra Albania, por la escisión del campo socialista, por la escisión de los partidos comunistas y obreros del mundo, por el relajamiento de la lucha contra el imperia-

lismo y por el desarrollo del revisionismo, sea adoptada y aplicada con toda precisión por el grupo de Jruschov y sus seguidores. Ambos actúan en «unidad» respecto a todas las cuestiones. La lucha contra el titismo es para ellos una «historia vieja». ¡Humo! Son demagogia las afirmaciones de Jruschov de que con Tito no coincide más que en algunos problemas de política exterior, pues, de hecho, toda la política jruschovista coincide con la de Tito. Es demagogia la afirmación de Jruschov de que intenta impedir que Yugoslavia se lance al campo imperialista, pues hace ya tiempo que Yugoslavia se lanzó a ese campo. Por el contrario, Tito trabaja ahora para hundir aún más profundamente a la banda de Jruschov en su propio lodazal, al servicio del imperialismo. La vía supuestamente neutral de Tito ha sido plenamente aprobada por Jruschov, que la encuentra justa. Esta vía resulta para él necesaria e imprescindible, de igual modo que resulta necesaria para los imperialistas americanos, pues es el catalizador de sus respectivas líneas, es la variante más provechosa del imperialismo americano, la variante ideológica del «camarada» imperialista para impedir el desarrollo y el ascenso del comunismo en los países no liberados, es el destructor del movimiento comunista y del campo socialista.

Defender esta línea y a sus dirigentes, quiere decir servir conscientemente al imperialismo. Por tanto, Gromiko va a Belgrado a fortalecer de parte de Jruschov la confianza de Tito en esa línea, y a que Tito asegure por su parte a Kennedy, Nehru y demás que el grupo revisionista soviético busca la paz a toda costa, que renuncia definitivamente (las palabras no son más que propaganda) a apoyar la lucha de liberación nacional de los pueblos (Argelia, Congo, Vietnam del Sur, etc.), que no ha apoyado ni apoyará nunca esta lucha.

Tito capta todo esto perfectamente, por eso le ruegan que hable y convenza de ello a los americanos y a los «no

alineados», socios suyos y amigos de Jruschov. El papel de Tito como «neutral» es también aceptable y necesario para la burguesía capitalista «neutral», pues tiene en Tito un caballo de Troya para dividir a los partidos comunistas y obreros de los países capitalistas. Tito sirve por ello como una cierta máscara ante los pueblos para encubrir el verdadero rostro brutal de capitalista explotador y opresor de esta burguesía, su dependencia respecto al imperialismo americano. Tito es, por tanto, un puente para todos. Juega en todas las mesas.

Tanto por los imperialistas americanos como por los «no alineados» es considerado como hombre suyo, ideológica y materialmente. Le tienen como informador, como tampón moderador y como freno para el propio Jruschov, y, como a éste le conocen hasta el cielo de la boca, se enteran de todos sus secretos y sus planes y le imponen los suyos. Ambas partes tienen interés en los «no alineados» y se esfuerzan por aumentarles el valor, por transformarles en tercera fuerza, en una fuerza aliada contra el comunismo y la libertad de los pueblos.

2) La política exterior pacifista de Jruschov está sufriendo reveses. Los imperialistas americanos no le están haciendo concesiones en parte alguna, por el contrario le exigen a él que haga más. Los americanos ganan tiempo y arrecian sus preparativos militares, mientras el bocazas Tartarin suelta peroratas, hace brindis y construye planes quijotescos. Pero las peroratas tienen un límite y el bocazas ha llegado a un punto muerto, los americanos tienen la iniciativa, Jruschov tiene que encontrar una vía de salida, por eso fue Gromiko a ver a Tito: para hablar con él y amañar los compromisos que Jruschov debe establecer con los imperialistas americanos. Tito, que está al tanto de los deseos y los objetivos de los americanos y de Jruschov, jugará el papel de árbitro, con una mano tendida hacia el dólar y la otra hacia el rublo. Los americanos y los «no

alineados» se enterarán pronto, confidencialmente, de las nuevas concesiones que les hará Jruschov. Como se ve, la política de pasillos lo domina todo. ¡Para qué tanta Ginebra y tanta ONU!

Las conferencias sobre la paz no tienen ningún valor, se hacen para la galería. La lucha contra el verdadero socialismo será el más jugoso regalo con que Jruschov obsequiará a los imperialistas americanos, a Tito y a sus amigos «neutrales». Respecto a Albania, Jruschov estará plenamente de acuerdo con Tito en liquidarnos e instalar en nuestro país a sus agentes comunes. Por supuesto, se pondrán también de acuerdo sobre los métodos, las formas y el momento para actuar y para no comprometerse ante la opinión mundial. Pero, ¡...!, con perdón. ¡El Partido y el pueblo están vigilantes, y le aplastaremos la cabeza a cualquiera que nos toque! Sus complots fracasarán.

Los revisionistas fracasaron en su plan de «asfixiar» a Albania. No lograron arrastrar a su camino a varios partidos comunistas y obreros que han visto la justicia y la fuerza de nuestra línea marxista-leninista y la podredumbre de los revisionistas. Los revisionistas se han encontrado también con resistencia en sus propios partidos y combaten con dificultad. Ahora emprenden una nueva táctica, la de la «contemporización», de la «unidad». ¡Estemos vigilantes! ¡Descubramos sus objetivos! ¡Mantengámonos firmes como siempre!

MIERCOLES  
25 DE ABRIL DE 1962

### ACROBACIAS DE JRUSCHOV

El equilibrista de feria Nikita Jruschov, como tiene por costumbre, concedió una entrevista, larga como un río, al director de la revista norteamericana *Look*, quien declaró estar muy satisfecho de su amigo Jruschov. Resulta clara en la entrevista la gran inquietud de este clown por la situación que él mismo ha creado y por los reveses que está sufriendo. Como en cualquier otro momento, Nikita, cuando se ve en un mal trance, hace recapitulación de algunas cuestiones de principios, precisamente de aquellas en las que su línea sufre reveses, y declara de manera demagógica que está a favor de las «guerras justas», que estas «guerras se producirán», que él «las apoyará», etc., etc., patrañas que ni él mismo se cree, pero que está obligado a decir.

Echó toda la culpa de sus fracasos en la agricultura a Stalin, a quien califica de completamente ignorante en cuestiones agrícolas, la echa al atraso del campesinado y de los cuadros y concluye proclamándose a sí mismo «salvador de la situación» y alardeando a gritos de que pronto «cambiará todo en la Unión Soviética». Jruschov ensalza desvergonzadamente la agricultura y la técnica americanas y manifiesta una gran ansia de reunirse con los granjeros de los Estados Unidos de América, de ver, de aprender de ellos, etc. Pone sordina a su ensordecedora propaganda sobre la agricultura intensiva, encuentra un sendero para disculparse mañana por el fracaso de su política agraria, di-

ciendo que «más tarde, pero la fecha no la digo, reduciremos las superficies sembradas, cuando elevemos los rendimientos». ¡Adiós a las «nuevas tierras»! Por una parte insulta a Stalin, por otra le ensalza, por una parte insulta a Molotov, Kaganovich, Vorochilov y los demás, por otra los ensalza. Sus conocidas acrobacias, relacionadas con la opinión dentro y fuera de la Unión Soviética, con estas cuestiones que hierven, no cuelean como a él le gustaría.

El equilibrista Jruschov no olvidó atacarnos ante el americano, lo que satisfizo a éste. Dijo que hay gente que sabe la teoría, pero que en la práctica la aplica mal. Afirmó que tiene desacuerdos con nosotros, que nos peleamos, pero él «jamás se inmiscuye en los asuntos internos de Albania». ¡Desvergonzado mentiroso! Es un individuo sin sentido del pudor. El hecho es que se encuentra en grandes dificultades con nosotros, ni los amigos pueden aceptarle sus acciones contra nosotros. Ahora los jruschovistas quieren proseguir la lucha con nuevos métodos, con nuevas tácticas contra nosotros, pero nuestra resuelta actitud les sale al paso, por eso se debaten en su afán de superarla. ¡Difícil lo tienen y difícil lo tendrán!

**VIERNES**  
**27 DE ABRIL DE 1962**

**LOS JRUSCHOVISTAS CONTINUAN SUPPLICANDO  
EL DESARME, LOS IMPERIALISTAS AMERICANOS  
CONTINUAN ARMANDOSE**

La sesión del Soviet Supremo de la Unión Soviética, iniciada a principios de semana con el discurso de Gromiko, puso mayor sordina a la lucha contra el imperialismo americano so pretexto de que han entablado negociaciones con éste. ¡Negociaciones rayanas en el compromiso! Sin embargo los americanos no ceden un ápice. Ayer comenzaron las pruebas de armas atómicas. La gran demagogia sobre la prohibición de estas pruebas fue ahogada por el ruido de las explosiones americanas en las islas Christmas. El rearme de los americanos continúa, pero continúan también las plegarias jruschovistas por el desarme. En Europa, de manera secreta y pisoteando el Pacto de Varsovia y las conversaciones sobre Alemania y Berlín, la camarilla jruschovista ha hecho concesiones a los imperialistas en la cuestión de Berlín y ha aceptado la internacionalización del control de los accesos a Berlín Occidental, mientras americanos, ingleses y franceses no aceptan retirar sus tropas de allí. Palabrería y siempre palabrería. La solución del problema alemán, de Berlín, del tratado de paz se han dejado para las calendas griegas.

**VIERNES  
25 DE MAYO DE 1962**

**UN NUEVO ACUERDO QUE SERVIRA PARA EL  
REARME Y LOS COMLOTS BELICISTAS DE LOS  
ESTADOS UNIDOS Y LA UNION SOVIETICA**

En Ginebra, según las emisoras de radio, se llegó a un acuerdo entre soviéticos y americanos para el «cese de la guerra fría y de la propaganda belicista». Los imperialistas americanos anuncian esto a tambor batiente, como un logro de importancia, aunque se sabe que, lejos de interrumpir tal actividad, encontrarán mil maneras para que prosiga. Haciendo propaganda del acuerdo de Ginebra, quieren evitar su desenmascaramiento y tener mayor libertad para armarse y poner en práctica sus planes y complots con más facilidad. Los jruschovistas, por su parte, hace tiempo que aplican esta línea y han dejado ya de denunciar al imperialismo. Sólo que esta línea demagógica de las dos superpotencias no la aceptan los marxista-leninistas auténticos, que rasgarán la máscara a los imperialistas americanos y a los revisionistas jruschovistas.

**JUEVES**  
**31 DE MAYO DE 1962**

## **EL COMECON ANTE GRANDES DIVERGENCIAS**

El 6 de junio se reunirá el Consejo de Ayuda Mutua Económica. A nosotros no nos han invitado hasta ahora y, con seguridad, no nos invitarán. No obstante, podemos imaginarnos que la reunión abordará sobre todo las divergencias entre los propios revisionistas. Nikita Jruschov tiene sus objetivos, pero también los demás tienen los suyos. Nikita tiene la tendencia a mantener a sus amigos atados a su carro, a tener el mínimo posible de obligaciones económicas hacia ellos, dándoles créditos para mantenerlos comprometidos y, en aquellas direcciones en que le resulta beneficioso, aprovisionarles con materiales y materias primas y reforzar su dependencia económica. Los polacos, los checos, los alemanes quieren, naturalmente, arrancar la mayor cantidad posible de materias primas y artículos alimenticios, pero, sobre todo los últimos, no los da la Unión Soviética, pues ella misma carece de ellos. Estos Estados realizan numerosos esfuerzos por conservar los mercados capitalistas, incluso por ampliarlos. Polonia ha recibido y recibe créditos de los Estados Unidos de América, mientras Alemania Oriental es un especulador dedicado a la mendicidad permanente. Ahora lo hace incluso con Adenauer.

En estas condiciones, en lugar de caminar hacia la coordinación armónica, se camina hacia la profundización

de las contradicciones en las relaciones entre los revisionistas. Gomulka, de hecho, ha manifestado su insatisfacción hacia el Consejo de Ayuda Mutua Económica ante el propio Jruschov. Gomulka tiende a liquidar por completo este organismo a fin de tener las manos libres para actuar como Tito y acercarse sin tapujos a los imperialistas americanos.

En la actualidad, la situación de los mercados internacionales se está tornando difícil. El Mercado Común Europeo prepara las retaguardias de la OTAN, es decir, prepara a los Estados europeooccidentales para la guerra caliente y al mismo tiempo para la guerra económica contra nuestro campo. El Mercado Común Europeo establecerá pues serias limitaciones y por parte de los «países socialistas» se llevará a cabo una lucha desorganizada en el terreno comercial, ya que Nikita Jruschov y sus socios están socavando la unidad y las acciones conjuntas. Bastantes países de «democracia popular» que viven del comercio con Occidente, como Checoslovaquia, y que tienen al frente dirigentes revisionistas, se moverán y comerciarán al por mayor con los principios. Los polacos han entrado de cabeza en este camino y ahora se dispone a entrar en él Ulbricht.

El propio Jruschov estimula la solicitud de créditos americanos, por eso éste no ha dicho una sola palabra hasta ahora contra el Mercado Común Europeo. Habló finalmente y propuso que se discuta en la ONU la creación de una organización conjunta internacional para el comercio. Esto no son más que cuentos. Jruschov puede proponer también que se disuelvan el COMECON y el Mercado Común Europeo y otras historias semejantes, pero incluso si disuelve o debilita el COMECON, sus miembros dependerán unos de otros para algunas cosas, no adquirirán plena autonomía, la coordinación se quedará en el papel.

A esto se le llama descomposición, capitulación. En esta dirección caminan a conciencia estos traidores del marxismo-leninismo.

Más adelante veremos mejor cómo se desarrollan las cosas.

LUNES  
22 DE OCTUBRE DE 1962

### DISCURSO BELICISTA DE KENNEDY

Dirigiéndose a la Unión Soviética y concretamente en torno a la cuestión de Cuba, Kennedy pronunció otro discurso extremadamente belicista y amenazador, un discurso hitleriano. La esencia de su alocución es la amenaza con una nueva guerra mundial. Cuba es el pretexto, como lo fue Danzig para Hitler. En este discurso, Kennedy declaró el bloqueo marítimo a Cuba, a causa de que los soviéticos han instalado allí armas de carácter ofensivo apuntando hacia el continente americano. Kennedy afirmó que controlará cualquier navio que se dirija a Cuba, y que hundirá al que se resista. Declaró, asimismo, que en el caso de que los Estados Unidos de América sean bombardeados con misiles desde Cuba, los americanos lanzarán sus bombas atómicas y sus misiles sobre la Unión Soviética, etc. En una palabra los Estados Unidos de América están preparando el ataque a Cuba, establecen el bloqueo para impedir las ayudas dirigidas a ésta y amenazan a Jruschov. Kennedy, el amigo de Jruschov y de los revisionistas, se las está jugando todas.

**MARTES**  
**23 DE OCTUBRE DE 1962**

**LOS JRUSCHOVISTAS SON COBARDES, PACTISTAS  
Y TRAIADORES**

En relación con el discurso belicista de Kennedy sobre la cuestión de Cuba, el Gobierno soviético, pretendiendo no mostrarse alarmado ante la opinión mundial, hizo, con retraso, una declaración descolorida, pura paja y pacifista. En dicha declaración no se dice que la Unión Soviética defenderá a Cuba y ni siquiera se da respuesta a los ataques y amenazas directos que lanzó Kennedy. Los jruschovistas se muestran tal cual son, cobardes, pactistas y traidores, gente que deja al amigo en la estacada, gente sin principios y sin moral, por eso se están desenmascarando ante la opinión mundial. Se pondrán de acuerdo con Kennedy, le harán concesiones, pero si llegan a abandonar a la heroica Cuba será para ellos el mayor de los crímenes y su desenmascaramiento completo.

Cuba decretó la movilización general con la consigna de «Patria o Muerte». Solicitó la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU. Lo mismo hicieron los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, de modo que se reunirá hoy.

**SABADO  
27 DE OCTUBRE DE 1962**

**JRUSCHOV CAPITULO Y DEJO A CUBA  
EN LA CUNETAS**

Resultó lo que pensábamos nosotros. Jruschov capituló ante Kennedy y dejó a Cuba en la cuneta. Se intercambiaron mensajes. Kennedy amenazó con un ultimátum a Jruschov para que detenga la construcción de las bases de misiles, desmonte los que ha instalado y se los lleve de Cuba. En tono lacayuno y con el miedo en las entrañas, el traidor Jruschov aceptó las condiciones de Kennedy. Lo terrible es que con esta posición ha desacreditado por completo a la Unión Soviética. Esta es una nueva y enorme traición que se le hace a la Unión Soviética, al marxismo-leninismo, al socialismo, a la humanidad, a la paz. Esta actitud les abre el apetito a los imperialistas.

**JUEVES  
8 DE NOVIEMBRE DE 1962**

### **UNA VERGÜENZA PARA JRUSCHOV**

Las agencias de noticias informan que los misiles soviéticos están siendo retirados de Cuba en buques y que esta retirada será controlada en alta mar por navios americanos. ¡Es una vergüenza para Jruschov y sus compañeros que hayan llegado al punto de envilecer de tal modo a la Unión Soviética! Pero un día se romperán la crisma, y ese día llegará.

**JUEVES**  
**13 DE DICIEMBRE DE 1963**

### **JRUSCHOV INTENTA EXPLICAR SU TRAICION**

En la sesión del Soviet Supremo de la Unión Soviética celebrada ayer, Jruschov pronunció un discurso sobre la situación internacional y la política exterior soviética. En la presidencia de la asamblea, junto a él, tenía a su hermano y camarada íntimo, el traidor Tito. Su largo discurso tenía como fin principal explicar con todo detalle (de hecho no explicar) su traición, su retroceso ante la fuerza del imperialismo americano. Toda la cuestión consistía en lavar y relavar, en disipar y hacer desaparecer la pésima impresión y la enorme vergüenza que le había ocasionado a la Unión Soviética. Pero Jruschov no pudo ni podrá lograr esto nunca. Ahora todo el coro revisionista ha adoptado el mismo tema y persigue el mismo objetivo. Nikita Jruschov presentó la retirada de los misiles de Cuba como una victoria, como un camino abierto (con una catástrofe) para nuevas victorias (nuevos y escandalosos compromisos y concesiones). El segundo objetivo del discurso era la plena rehabilitación, ruidosa y oficial, de los renegados titistas, tanto a nivel estatal como, sobre todo, a nivel ideológico. En esta cuestión se deshizo de todas las máscaras. Se confirmaron las previsiones del Partido del Trabajo de Albania.

Como de costumbre y sin ningún argumento, Jruschov atacó al Partido del Trabajo de Albania y a su dirección. Le dio gusto a Tito en abundancia. Atacó igualmente al Partido Comunista de China. Cada día aparecen con clari-

dad el objetivo traidor del grupo revisionista jruschovista, la escisión del campo, la formación del bloque revisionista internacional, el notable y febril acercamiento al imperialismo americano, los esfuerzos de Jruschov para dar el mayor número de pruebas de benevolencia a Kennedy, de forma que los arreglos a los que llegue con su agente Tito, sean bien recibidos por Kennedy. El futuro esclarecerá todas sus intrigas, todos sus planes capitulacionistas.

**LUNES  
21 DE ENERO DE 1963**

### **VERGONZOSA RETIRADA**

El traidor Nikita Jruschov aceptó hoy el control internacional de las pruebas atómicas en el territorio de la Unión Soviética. Otra vergonzosa concesión, un nuevo retroceso ante Kennedy y el imperialismo americano. Después de esto, los americanos exigirán con toda seguridad nuevas concesiones y Jruschov cederá. De hecho Kennedy declaró que, en general, está satisfecho de esta concesión de Jruschov, pero dejó entrever que tiene ulteriores demandas. No tenemos ninguna duda de ello.

**MIERCOLES  
30 DE ENERO DE 1963**

### **LA ESCISION DE BRUSELAS<sup>1</sup>**

Francia levantó la cabeza contra los Estados Unidos de América e Inglaterra. Esta última no fue aceptada en el Mercado Común Europeo por De Gaulle, quien quisiera verla sometida a él y a Adenauer. Simultáneamente, éste es el segundo golpe de Francia contra los Estados Unidos de América (el primero fue la negativa de De Gaulle al establecimiento en tierra francesa de los misiles americanos «Polaris» y la creación de la fuerza atómica de choque francesa independiente).

No es una mala situación para nosotros. Se profundizan las disputas en el campo imperialista, cuya cabeza encuentra y encontrará obstáculos. Nuestra política debe aprovechar las contradicciones interimperialistas, con el fin de profundizarlas. Pero, ¿quién lo va a hacer? Jruschov está en el camino de la traición. Está comprometido con los americanos y por supuesto se pondrá de su lado, pues les considera menos peligrosos que De Gaulle y Adenauer. Jruschov sueña con lograr que los Estados Unidos de América se alineen con él contra Adenauer y De Gaulle. Pero los americanos, que tienen objetivos imperialistas, no abandonan fácilmente a Adenauer.

---

<sup>1</sup> El 29 de enero de 1963, el Comité de Representantes Permanentes del Mercado Común Europeo, reunido en Bruselas, decidió interrumpir las conversaciones con Inglaterra sobre su admisión.

**DOMINGO**  
**3 DE FEBRERO DE 1963**

**KENNEDY REANUDO LAS PRUEBAS ATOMICAS  
SUBTERRANEAS**

Una nueva derrota para Jruschov y una nueva confirmación de nuestra justa línea. Kennedy, el «hombre bueno» de Jruschov, continúa, y no podía ser de otra forma, la carrera armamentista y el chantaje atómico. Anunció la reanudación de las pruebas nucleares subterráneas. Con seguridad Kennedy, después de esto, exigirá a Jruschov que ceda más, y cederá por supuesto, porque su camino ya está trazado. Ya ha caído en las garras de Kennedy. Junto con la declaración de la reanudación de las pruebas atómicas, los imperialistas americanos han puesto sobre el tapete la cuestión de la presencia de 17.000 soldados soviéticos en Cuba y su retirada, y seguramente harán campaña sobre ello. Los americanos conseguirán esto con facilidad, porque Nikita es un fanfarrón, trueno, pero es cobarde. Por otra parte, retirando los misiles que tiene en Cuba, Jruschov impide que los cubanos se adueñen de ellos.

LUNES  
18 DE MARZO DE 1963

## PROPAGANDISTA DEL MODO DE VIDA AMERICANO

El traidor Jruschov se ha convertido en un simple propagandista del modo de vida americano. Pretendiendo competir con los Estados Unidos de América, ha venido, en realidad, dando bombo durante largo tiempo a los progresos económicos de los americanos en la industria, la agricultura, la construcción y en otros aspectos. Además de la propaganda pro Estados Unidos de América mediante la película que realizó con motivo de su viaje, Kozlov, Polianski y otros cabecillas revisionistas soviéticos, a su manera, hicieron también la apología de este gran país capitalista. Incluso ahora, metido en grandes dificultades por el fracaso de su calamitosa línea agrícola, Jruschov, mediante vergonzosas acrobacias como la constante destitución de un montón de secretarios, los frecuentes cambios en el Ministerio de Agricultura, la última carta que envió al presidium para la supuesta creación de granjas hortícolas en tomo a las ciudades (que han existido hace tiempo), o sobre la nueva regionalización de la agricultura (las hace cada año), no deja de hacer propaganda en favor de los Estados Unidos de América hablando sobre la utilización que allí hacen del maíz, etc., etc. Ni el mismo Tito ha caído tan bajo. Este actúa, pero no hace propaganda.

**SABADO  
6 DE ABRIL DE 1963**

**LINEA TELEFONICA DIRECTA ENTRE  
JRUSCHOV Y KENNEDY**

Hoy se ha hecho pública la instalación de una línea telefónica directa entre Jruschov y Kennedy. Los americanos la denominaron «la línea de la esperanza». De hecho es una victoria de los imperialistas americanos, porque de ahora en adelante los dos bandidos internacionales pueden hablar y complotar en secreto contra el comunismo y los pueblos amantes de la libertad.

**MIERCOLES  
12 DE JUNIO DE 1963**

**KENNEDY REVELA EL CAMINO DE TRAICION  
DE JRUSCHOV**

Kennedy pronunció anteayer un demagógico discurso, con pretensiones pacifistas. Sale al paso al revisionista y traidor Nikita Jruschov y, casi en los mismos términos que utiliza este último, le coge del brazo para colocarle como es debido en el camino de la traición. En realidad, en este discurso, Kennedy revela el camino de traición de Jruschov para arrastrarle como a Tito y clavarle como a Cristo. Alaba a Jruschov, le dice: los dos tenemos una misma política, un mismo objetivo, por eso debemos ponernos de acuerdo. Kennedy hace un llamamiento a Jruschov para conservar el monopolio de las armas atómicas, le aconseja destruir el campo del socialismo y tiene confianza en que lo hará, porque Jruschov, en connivencia con Kennedy y con Tito, hace tiempo que está en ello. ¡No hay traición más clara!

Todo está claro para cualquiera, cada cosa y cada día confirman la clarividencia del Partido del Trabajo de Albania y la justicia de sus acciones. El tiempo no espera, se debe atacar abiertamente y sin ninguna vacilación a la banda traidora de Nikitich<sup>1</sup>, pues está causando un daño colosal al comunismo y a la humanidad. Nikita avanza a pasos agigantados hacia la integración en el capitalismo.

---

<sup>1</sup> Deformación irónica de Nikita.

Es un error que los camaradas chinos vayan con tanta «prudencia» y lentitud contra estos bandidos internacionales. Se ha decidido realizar en Moscú una reunión de los Estados Unidos de América, Inglaterra y la Unión Soviética para discutir sobre la moratoria de las pruebas nucleares, a fin de preparar el tratado de proscripción de estas pruebas, lo que quiere decir que éstos mantengan el monopolio nuclear, para así aplastar el comunismo y la revolución en el mundo. Nosotros haremos nuestro trabajo hasta el final a fin de desenmascarar estos planes, incluso aunque nos quedemos solos. ¡Pero no estaremos solos!

VIERNES  
14 DE JUNIO DE 1963

**EL REVISIONISMO MODERNO AL SERVICIO  
DEL IMPERIALISMO AMERICANO**

**Notas<sup>1</sup>**

**El revisionismo moderno, encabezado por los renegados del marxismo-leninismo Jruschov y Tito, se ha puesto al servicio de la estrategia general del imperialismo americano.**

**Nada ha cambiado en la estrategia general del imperialismo, encabezado por el americano.**

**Los objetivos principales:**

— Insistencia en la preparación de la guerra para establecer en el mundo la hegemonía del capital, destruir el campo socialista, subyugar a los pueblos, aplastando las revoluciones proletarias y nacionales.

**Decisiones bilaterales:**

— Continuación del armamentismo y de la diversión ideológica imperialista y revisionista.

— Rearme de los capitalistas.

— Rearme de los revisionistas.

— Rearme de los «neutrales» (de los «no alineados»).

**El objetivo de los americanos:**

— Conservar y aumentar sus armas, conservar el monopolio de las bombas atómicas, mantener bajo control a sus aliados.

---

<sup>1</sup> El autor ha utilizado estas notas para el artículo «La nueva demagogia y el viejo plan de Kennedy», publicado en *Zëri i popullit*, 23 de junio de 1963.

— Obligar al revisionista Jruschov a no armarse más, ni él ni sus aliados, ponerlo bajo su control o neutralizarlo, o que los dos juntos tengan al final el monopolio atómico.

— Quién suministra más armas y quién ata a su propio carro a los llamados países neutrales con el fin de tenerlos siempre bajo su férula, sofocar la revolución en dichos países, tenerlos como aliados en guerras parciales, como aliados en la lucha contra el socialismo, tenerlos bajo su dirección en una guerra para el nuevo reparto del mundo.

— Para todos ellos, los principales enemigos son el marxismo-leninismo, el socialismo, la dictadura del proletariado. Por eso todo lo que organizan está dirigido contra éstos.

— El chantaje nuclear y la psicosis de terror son generalizados por los imperialistas y los revisionistas. Los chantajes y las amenazas de los gallos imperialistas y revisionistas tienden a amedrentar y someter a los débiles, atemorizar a los revolucionarios, desalentarlos. Por eso el «desarme completo y general», propagado a bombo y platillo por ambas partes, es un bluf, forma parte de los esfuerzos dirigidos a que los ingenuos, a quienes no les llega la camisa al cuerpo, tengan esperanzas.

— La moratoria nuclear en relación con la prohibición de las pruebas y la suscripción de un acuerdo al respecto entre la Unión Soviética, los Estados Unidos de América e Inglaterra, no tiene nada que ver con el desarme general, sino con la consolidación del monopolio nuclear y la declaración «fuera de la ley» de aquellos que se atrevan a realizar pruebas y producir armas atómicas.

— Es indispensable desenmascarar este bluf.

— El bloque imperialista y su política económica mundial subyugadora. El carácter de las ayudas y los créditos: La consolidación de las camarillas reaccionarias para servirse de ellas, el neocolonialismo, las intervenciones

armadas en los demás países para defender los intereses del capital extranjero y del capital interno dependiente, la conservación de las zonas de influencia o de las colonias. La demagogia sobre el «mundo libre», la lucha anticomunista en toda su ferocidad.

— El bloque revisionista, su política económica sojuzgadora. Créditos sujetos a condiciones políticas esclavizadoras, garantía de los mercados, de las zonas de influencia, de las bases militares, con el objetivo de sofocar las revoluciones, destruir y hacer degenerar los partidos comunistas y obreros, restablecer la hegemonía capitalista.

— Los puntos comunes de esta estrategia y sus contradicciones.

— La línea general política e ideológica de los revisionistas modernos adecuada al imperialismo y al servicio de su primordial estrategia.

— La coexistencia pacífica antileninista, reconciliación con la ideología burguesa, con el imperialismo, con el cristianismo, con la religión en general. El cese de la polémica, la llamada guerra fría, es decir sofocar la lucha de clases, la revolución. Conciliación y allanamiento de todas las contradicciones antagónicas sobre la base de componendas, de manera pacífica y en perjuicio de la revolución y de la dictadura del proletariado. El desarrollo evolucionista, la toma del Poder por la vía pacífica, el parlamentarismo, las reformas estructurales, etc. (Las afirmaciones de Jruschov, Tito, Kennedy, Togliatti ponen en evidencia su unidad de criterios en toda esa línea.)

— La cuestión de la guerra y la paz, la cuestión del desarme y sus blufs para preparar la guerra contra el comunismo.

— La destrucción del campo socialista, objetivo principal del imperialismo (según las declaraciones de Truman, Churchill, Eisenhower, Kennedy).

— Las acciones de Tito de palabra y de hecho.

— Las acciones escisionistas de Jruschov de palabra y en la práctica.

— El Mercado Común Europeo, sus fines, sus dificultades.

— El Consejo de Ayuda Mútua Económica (COMECON), los objetivos de Jruschov y demás revisionistas y sus dificultades. (Ambas organizaciones tienen el mismo objetivo y chocan con las mismas dificultades.)

— Los revisionistas modernos van hacia la liquidación del campo socialista, hacia los Estados «independientes», como requieren el imperialismo y el desarrollo capitalista.

— El grupo de Jruschov camina hacia el establecimiento de las mismas relaciones ideológicas, políticas, económicas y militares con sus satélites que el imperialismo americano tiene con los suyos.

— Relaciones capitalistas de gran potencia.

— Obstáculo para ambas partes: el marxismo-leninismo, la revolución y los pueblos del mundo amantes de la libertad.

— La lucha contra Albania.

— La lucha contra China.

— La lucha contra los demás países y partidos marxista-leninistas.

— La lucha política, ideológica, económica y los preparativos para el enfrentamiento armado, diversionista, complotador y generalizado.

**Preparativos generales para este fin de los imperialistas y de los revisionistas modernos.**

a) La denigración de la teoría marxista-leninista y su abierta tergiversación.

b) La degeneración ideológica y política de los partidos comunistas, la degeneración organizativa y su liquidación.

c) La degeneración de la construcción socialista de la

economía y su transformación gradual en una economía capitalista.

d) La degeneración del ejército en un ejército agresor, expoliador, megalómano, antipopular, antisocialista.

e) El afianzamiento de la burocracia, de la aristocracia obrera y los kulaks, la degeneración de los intelectuales por todos los medios y en todos los terrenos de la vida.

— Kennedy, con su discurso, dio el espaldarazo a N. Jruschov y demás revisionistas.

### **Las principales cuestiones del discurso pronunciado por Kennedy el 10 de junio**

Su idea principal es la demagogia en torno a la paz, «paz para todos», pero «paz americana» impuesta por las armas americanas y no la «paz de los cementerios». (El quiere decir aquí que los dogmáticos reclaman esta clase de paz, variante kennediana de la cuestión, más la variante revisionista jruschovista. Una línea hostil común.)

Toda la demagogia de este imperialista sobre la paz se parece como una gota de agua a otra a la demagogia de Jruschov sobre la paz.

La otra idea, que apoya la demagogia sobre la paz, es que hoy las armas atómicas neutralizan a los adversarios y garantizan la paz. Por tanto, según Kennedy y Jruschov, que están de acuerdo, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética deben trabajar por «la paz americano-soviética», pues ellos tienen las bombas atómicas y necesitan conservar su monopolio, los demás deben seguirles, deben obedecerles y estos dos, USA y US, deben elaborar un tratado sobre la prohibición de las pruebas de las armas nucleares, proscribir estas pruebas. (Se entiende que aquí se alude a China, a la que, según ellos, de ningún modo se debe consentir que realice pruebas y posea armas

y, si China se atreve a ello, no sólo desenmascararla como no pacífica, sino como Estado que hace peligrar la paz, y, por tanto, liquidarla con las armas y repartírsela entre ellos. Aquí Jruschov y Kennedy están de acuerdo y hace tiempo que se han metido en semejante danza.)

La otra idea demagógica común de Kennedy y Jruschov es que «nos sobrarán grandes fondos y los utilizaremos para la construcción, para la mejora de la vida», etc., es decir, para mantener a los pueblos bajo su yugo y su imposición, alimentándoles con mendrugos, creando la aristocracia obrera y las capas de la burocracia. Kennedy le dice a Jruschov: «Aquí tienes, esto es lo que tú has predicado, en éstas estoy yo también, estamos de acuerdo en los fines y en los medios. Marchemos de la mano por este camino».

Kennedy, situando el problema de la «paz» en el mismo raíl demagógico que Jruschov, determina también los obstáculos objetivos y subjetivos bilaterales que deben ser eliminados y cómo eliminarlos.

Kennedy da a entender claramente que en los Estados Unidos de América hay «rabiosos» (aparentemente le da la razón a Jruschov), «pero éstos deben reflexionar y reflexionarán, deben ser contenidos y los contendremos» (les quita el miedo a Jruschov, a los revisionistas modernos, a los bobos).

**Kennedy llama a los «rabiosos»** a que reconsideren sus puntos de vista respecto a la Unión Soviética. Así debe ser y no pasa absolutamente nada, dice Kennedy, nada cedemos, tenemos esperanzas de triunfar y de asfixiar al comunismo. Podemos hacer un sacrificio sin riesgo. Nada puede hacernos Elisabeth Flint<sup>1</sup>, la tenemos en el FBI.

**Kennedy asegura a los escépticos americanos** que los dirigentes soviéticos van a cambiar o están cambiando. Ya

---

<sup>1</sup> Entonces presidente del Comité Nacional del Partido Comunista [revisionista] de los EE. UU.

no son los de antes, y, para darle gusto a Jruschov, afirma que también ellos (los americanos) cambiarán su actitud hacia la Unión Soviética.

Respecto a si cambiarán, o en qué deben cambiar, esto lo determina Kennedy con gran demagogia.

En relación con la paz, «ahora» es posible, la guerra no es inevitable. (Es decir, Kennedy le dice a Jruschov: **«Me convencí también yo con tus famosas tesis del XX Congreso. ¿Quieres más para convenceros tú y tus amigos, que son también los míos?»**.)

Por tanto, la paz puede lograrse, dice Kennedy, **en la evolución de las instituciones sociales** (las transformaciones que se realizan en la Unión Soviética y en sus satélites). Puede haber y habrá desacuerdos, pero solucionémoslos, dice Kennedy, y marchemos adelante (desacuerdos ideológicos habrá, dicen igualmente Tito y Jruschov, entre los «marxistas», pero los resolveremos con conversaciones, o los dejamos a un lado para solucionarlos más tarde, ahora continuemos adelante). Y Kennedy le dice abiertamente a Jruschov: **«Nosotros te ayudaremos en ese camino, no tengas miedo, avanza»**. Respecto a la Unión Soviética, Kennedy les dice a los americanos, y al mismo tiempo a Jruschov (para darle jabón y ayudarle, del mismo modo que él ha ayudado a Kennedy, calificándole de sensato y pacífico), que en todos los regímenes hay gente de valía y esta gente no cree en los «rabiosos» de la propaganda (de los soviéticos). Por tanto, Kennedy aconseja a Jruschov que ponga «freno» a estos «rabiosos», pues también él ha puesto o pondrá «freno» a los diplomáticos, a los oficiales del Pentágono y a los demás.

De modo que también en este asunto, sigue diciéndole Kennedy a Jruschov, estamos plenamente de acuerdo.

**Kennedy va más allá en la utilización de las fórmulas de Jruschov:** Los Estados Unidos de América y la Unión Soviética jamás han hecho la guerra entre sí. Vosotros

«pobres soviéticos habéis perdido 20 millones de hombres, combatisteis con valor, quedasteis arrasados», etc., y hoy, en caso de que estalle una guerra (provocada por los chinos), nosotros resultaremos dañados, de modo que, de acuerdo, dice Kennedy, marchemos por el camino que hemos establecido juntos.

Por tanto, le aconseja Kennedy a Jruschov, «no entremos en polémicas», tomemos secretamente medidas efectivas, enlacémonos directamente por teléfono para coordinarlo todo entre los dos. Y tú, Jruschov, deja libres a los países de democracia popular, que se desbarate el campo socialista, tal como hemos acordado con Tito, y solucionemos la cuestión alemana y de Berlín, tal como te he aconsejado ya, pues yo no cambio de posición.

Kennedy afirma sin ambages que con las grietas existentes en el campo todo marchará bien, se garantizará la paz americano-soviética, de modo que: continúa adelante, Jruschov. En una palabra, el discurso de Kennedy descubre el pastel, y así se confirma la justicia de nuestros puntos de vista sobre Jruschov. Los imperialistas americanos están convencidos de que Jruschov se acerca a ellos, que está muy comprometido en el camino de la traición y al mismo tiempo en el camino del desenmascaramiento. Por eso sale Kennedy en su ayuda para decirle sigue adelante que me tienes a mí, te estoy ayudando en la línea que te he dictado, te comprometo aún más para que no des vueltas porque pierdes la cabeza.

Así que, le dice Kennedy, trabajemos juntos, continúa engañando a los Castro, organiza la diversión bajo tus consignas, trama complots contra cualquier país socialista, lleva al Poder a tu gente y a la mía, instaura la dictadura del grupo revisionista, etc., etc., que me tienes a tu lado, en todo momento.

Este es el sentido, en líneas generales, del discurso de Kennedy.

**VLORA, VIERNES  
26 DE JULIO DE 1963**

## **INSTRUCCIONES PARA DOS NOTAS DE PROTESTA**

Debemos preparar dos notas contra el Gobierno soviético (el grupo de Jruschov) y los demás Gobiernos de los países miembros del Pacto de Varsovia. El contenido debe ser el siguiente:

1) Valiéndonos del pretexto de que somos miembros de este Pacto, desenmascaremos los objetivos económicos esclavizadores que se ocultan tras la máscara del COMECON, la integración económica bajo la égida revisionista, que apunta a que la Unión Soviética presione económica y políticamente a los países ex socialistas, con el fin de arrastrarlos hacia la transformación gradual capitalista y hacia la degeneración. Desenmascaremos el infame objetivo del grupo traidor de Jruschov, que trabaja por la degeneración de la Unión Soviética creando el caos en la economía y ampliando los lazos políticos, económicos e ideológicos con los capitalistas.

2) En calidad de miembros del Pacto de Varsovia, desenmascaremos los pérfidos objetivos que pretenden alcanzar los miembros de este Pacto con el acuerdo sobre la prohibición parcial de las pruebas de las armas nucleares<sup>1</sup>. El Tratado de Moscú está dirigido contra los pueblos del mundo y apunta a que los demás no posean estas armas,

---

<sup>1</sup> Este acuerdo en principio fue firmado en Moscú el 25 de julio de 1963.

que dependan y estén siempre bajo la presión del doble chantaje nuclear de los soviéticos y de los americanos, quienes pretenden conservar el monopolio de las armas nucleares. Con este acuerdo, que no resuelve el problema del desarme y en particular el de la destrucción de los stocks de bombas atómicas, el grupo de Jruschov traiciona una vez más la causa de los pueblos, de la revolución y del comunismo. Este grupo viene a parar a propuestas ventajosas para los americanos, quienes, a través del discurso de Kennedy, dijeron abiertamente que el acuerdo no prohíbe la guerra nuclear, no obliga a los americanos a reducir el stock de bombas, a no producir más ni a no armar a sus aliados, y les deja las manos libres para romper dicho acuerdo. Los pretextos se inventan enseguida. ¡ Pobres de los que se fían de los capitalistas!

Kennedy, citando a Jruschov, dijo sin tapujos que China constituye un peligro para la humanidad.

Estas notas tienen importancia de principios y, por nuestra parte, se trata de actitudes necesarias sobre estas cuestiones vitales para el socialismo y el comunismo.

**VLORA, JUEVES  
1 DE AGOSTO DE 1963**

## **LA TRAICION DE LOS JRUSCHOVISTAS ESTA CLARA PARA TODOS**

El Tratado de Moscú sobre la prohibición parcial de las pruebas nucleares es una vergonzosa capitulación del Gobierno soviético ante el imperialismo americano. Nikita Jruschov es el hombre de los americanos. Le tienen enteramente en sus manos. Nikita Jruschov actuará ahora en todo según las directrices de Washington. Las máscaras, los métodos, la demagogia que este grupo de traidores vaya a utilizar, no tienen importancia. Los jruschovistas irán de concesión en concesión, de capitulación en capitulación. Jruschov es aliado y agente de los americanos. Cómo han logrado ellos este éxito es difícil saberlo con exactitud, pero creo que, al margen de su disposición, también Tito jugó un gran papel para meter en las tenazas comprometedoras y del espionaje a Jruschov, a este intrigante, complotador, carrerista, charlatán y todo lo que se quiera. Tito le atrapó bien y le condujo a los americanos atado de pies y manos. Tomemos únicamente la cuestión de la prohibición de las armas nucleares. Es sabido que todas las declaraciones que ha hecho anteriormente respecto a esta cuestión Jruschov las ha pisoteado y se ha desdicho de ellas de manera desvergonzada y capituladora, ha aceptado el proyecto americano, que constituye la esencia y la totalidad del Tratado de Moscú sobre la prohibición parcial de las pruebas nucleares.

¿Qué quiere decir esto? ¿Cuándo se ha visto en la

historia una cosa semejante? Sólo cuando hay traición, sólo cuando aquel que comete esta traición es un agente.

Jruschov es un nuevo Laval como hombre, como político, como agente y como traidor. Uno, Jruschov, vendió la Unión Soviética, el campo socialista, traicionó al comunismo, el otro, Laval, traicionó a Francia. Pero mientras Laval no traicionó más que a Francia, Jruschov es un traidor de carácter internacional que causa un gran daño al socialismo y al comunismo. Los aliados de Jruschov en los demás partidos son igualmente peligrosos traidores, por tanto deben ser combatidos con todas las fuerzas.

El movimiento comunista mundial atraviesa una grave crisis, que debe ser superada de manera revolucionaria y sólo de manera revolucionaria. El revisionismo moderno acumula fuerzas y, en colaboración y alianza con el imperialismo mundial, nos ataca. Debemos responder al ataque con un ataque aún más violento. Independientemente de que nuestros enemigos cuentan con una fuerza militar, económica y propagandística colosal, a nosotros nada nos asusta pues estamos en el camino correcto, nuestra línea es correcta, nosotros somos marxistas, ellos son traidores. La mayoría está con nosotros o lo estará mediante la lucha revolucionaria.

Tiene importancia que los dirigentes chinos, al parecer, hayan corregido la táctica de combate contra estos traidores y hayan comenzado la lucha abierta, correcta y justificada<sup>1</sup>. Creo que ahora entienden plenamente los justos

---

<sup>1</sup> Como se desprende de los análisis realizados por el camarada Enver Hoxha sobre la posición y la política del Partido Comunista de China hacia los jruschovistas, los dirigentes chinos, conforme a sus intereses coyunturales, unas veces se acercaban a los revisionistas soviéticos para llegar a compromisos con ellos, y otras se picaban. Luchaban contra los revisionistas jruschovistas no desde posiciones de principios marxista-leninistas, como lo hacía el Partido del Trabajo de Albania, sino desde posiciones nacionalchovinistas.

puntos de vista que les hemos manifestado en numerosas ocasiones durante más de un año. Posiblemente su vacilación haya causado daños, pues durante un largo período de tiempo hemos sido la única voz que desenmascaraba a los traidores, quienes aprovecharon la actitud excesivamente formalista de los chinos para engañar, para unirse mejor entre sí y con el imperialismo. Pero más vale tarde que nunca. Ahora es preciso avanzar para ganar terreno, para demoler la traición. La lucha será larga, pero la victoria será nuestra, de los marxista-leninistas.

**VLORA, MIERCOLES  
15 DE ENERO DE 1964**

## **FRANCIA RECONOCE A CHINA**

Chou En-lai nos ha dicho que durante su viaje a Africa puede emitirse un comunicado haciendo público que la República Francesa reconoce a la República Popular China<sup>1</sup>. Este acto es resultado de las conversaciones del emisario oficioso de De Gaulle en China, Edgar Foure, con los dirigentes chinos.

El establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Francia, aceptando esta última las condiciones de China, es decir, la ruptura de relaciones diplomáticas con Taipei y el no reconocimiento de la política americana de las «dos Chinas», tendrá gran importancia internacional y profundas consecuencias en la política mundial. Este acto aísla la política aventurera y rapaz de los imperialistas americanos, es realmente un duro golpe para la política hegemónica americana.

No cabe duda que este acontecimiento profundizará aún más la seria fisura que existe entre Francia y los Estados Unidos de América. Las actuales coyunturas han hecho que, a pesar de las fuertes y múltiples presiones de los imperialistas americanos, ingleses, y hasta cierto punto de la Alemania de Bonn, sobre Francia, la burguesía francesa y su presidente no se sometan a su dictado. Francia se revuelve tanto contra la política militar de la OTAN,

---

<sup>1</sup> Señaló esto durante su visita a Albania a comienzos de enero de 1964.

como contra la política económica de los EE.UU. Ante esta situación, los imperialismos americano e inglés, ayudados en este sentido por el grupo revisionista de Jruschov, intentan aislar a Francia, doblegarla y convertirla en un Estado dócil. Pero la burguesía imperialista francesa está dando un giro en su política que apunta a las relaciones diplomáticas con China.

Naturalmente Francia, en estas condiciones, podrá desarrollar más libremente el comercio con China y con muchos otros países del Lejano Oriente, así que hasta cierto punto salva del boicot a sus mercados que están siendo acaparados por el imperialismo americano, lo que es vital para ella. Esto no puede dejar de tener profundas consecuencias políticas en la OTAN, porque las presiones económicas entre los imperialistas son uno de los principales instrumentos de guerra.

De Gaulle, reconociendo a la República Popular China, ha demostrado ser un burgués inteligente. Este hecho ocasionará con seguridad una reacción en cadena en la OTAN, en las diversas relaciones recíprocas de los países miembros de esta organización, en las posiciones internacionales frente a importantes problemas de carácter mundial. La autoridad de los Estados Unidos de América sufrió un sensible revés en lo que respecta a su omnipotencia. La actitud de Francia hacia China, tarde o temprano, la seguirán otros Estados, como, por ejemplo, el Japón en primer lugar, que trata de sacudirse el yugo americano y tiene grandes intereses comerciales y políticos en el establecimiento de relaciones con la República Popular China. Las posiciones americanas en la ONU, en defensa del cadáver Chiang Kai-shek, se han puesto difíciles.

Toda esta situación creada por el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Francia y la RP China compromete el comercio mundial americano, desacredita y socava la política agresiva de los Estados Unidos en Viet-

nam, Corea y otros lugares, en los que Francia tratará de reconquistar algunas posiciones débiles, pero valen más éstas que nada. La Commonwealth Británica, viendo esta situación, se verá también contagiada por las fiebres contra la presión americana.

Para nosotros tienen importancia la exacerbación de las contradicciones entre los países imperialistas, su escisión, el debilitamiento y el aislamiento de los Estados Unidos de América y el triunfo del socialismo y de los pueblos que luchan por la libertad.

Por otra parte, la política «mundial» de Jruschov, política aventurera y totalmente antimarxista, está sufriendo un estrepitoso fracaso. Su aliado, los Estados Unidos de América, con quien llegó a traidores compromisos, está perdiendo la partida. El traidor Jruschov, a fin de ligarse a los americanos y ganarse su confianza, se quitó la máscara, atacó al marxismo-leninismo, al socialismo y a nuestro país.

El traidor Jruschov creyó haber alcanzado los cielos y que, junto con el imperialismo americano, dominaría el mundo. Pero sus planes están fracasando. En estas coyunturas, tal como se están desarrollando, se coloca en posiciones cada día más difíciles. ¿Qué hará el traidor? Irá hacia su completo desenmascaramiento, hasta que finalmente sea enterrado. Los pueblos y los comunistas del mundo están viendo cada día más claramente la traición de Jruschov y de los revisionistas modernos como agentes de la burguesía y aliados del gendarme internacional, el imperialismo americano...

**SABADO**  
**25 DE ABRIL DE 1964**

## **DESENMASCAREMOS LA ACTIVIDAD REVISIONISTA EN EUROPA**

### **Esquema y notas para un artículo**

Se está haciendo una necesidad urgente el desenmascaramiento de la actividad revisionista en Europa.

— Las tradiciones revolucionarias en Europa: contra el capital monopolista, contra el imperialismo, contra el fascismo italo-alemán, contra los traidores oportunistas, socialchovinistas y otras corrientes antimarxistas: trotskistas, mencheviques, bujarinistas, etc., servidores de la burguesía.

- a) Lucha ideológica;
- b) lucha política;
- c) lucha económica;
- d) lucha armada.

(Desde la época de Marx hasta el derrumbamiento del nazifascismo y la consolidación de la democracia popular en los países de Europa.)

### **Tras la Segunda Guerra Mundial.**

Las posiciones económicas, políticas y militares de la burguesía capitalista en Europa. La alianza con los Estados Unidos de América. La ayuda americana, sus fines. Los objetivos de los diversos planes de esta burguesía imperialista en Europa dirigidos al afianzamiento del

poder del capital monopolista y de sus posiciones políticas, a los preparativos militares, a la guerra contra el comunismo, contra los partidos comunistas y obreros, contra la Unión Soviética y los países de democracia popular.

La lucha de la socialdemocracia como servidora del imperialismo.

— Las posiciones de las fuerzas revolucionarias en la Europa de postguerra.

- las posiciones políticas e ideológicas;
- las posiciones combativas;
- las posiciones de los partidos comunistas y obreros en los países capitalistas de Europa con respecto al movimiento revolucionario en dichos países. La coherencia de su línea revolucionaria, la cohesión de la revolución cimentada en la teoría revolucionaria, el marxismo-leninismo.

### **La fuerza de la Unión Soviética en la época de Lenin y Stalin.**

- Epicentro de la revolución.
- El país donde triunfó la revolución.
- La patria del proletariado mundial.
- Construcción con éxito del socialismo.
- La ideología marxista-leninista en acción y en el camino correcto.
- Política exterior correcta, de principios.
- La Unión Soviética, poderoso sostenedor de las guerras revolucionarias de los pueblos.
- Tras la victoria sobre el fascismo se crearon otros países socialistas en Europa y Asia, bajo la dirección de los partidos comunistas y obreros.

— Los éxitos del campo socialista tras la Guerra hasta la muerte de Stalin.

— Tras el fallecimiento de Stalin Europa empezó a preñarse de revisionismo.

— El imperialismo mundial, con el americano a la cabeza, sigue armándose con rapidez, consolidando sus fuerzas por medio de la esclavización financiera, de las alianzas militares, de la conquista de mercados coloniales, de las guerras de rapiña, de las diferentes agresiones, de los chantajes y sobre todo del nuclear.

La propaganda anticomunista llega al colmo, represalias contra los comunistas y los partidos comunistas y obreros en los países capitalistas, etc.

### **El revisionismo titista.**

Qué representa. Primera señal del peligro revisionista. Lucha por su desenmascaramiento. Unanimidad de los partidos comunistas y obreros en la lucha contra él.

### **Tras la muerte de Stalin: el revisionismo jruschovista.**

Qué representa, sus objetivos, las tácticas que utilizó para tomar el Poder en la Unión Soviética y para preparar los complots revisionistas en los partidos comunistas y obreros de Europa.

**La alianza de los revisionistas jruschovistas con los Estados Unidos de América** y su desenmascaramiento por nosotros, marxista-leninistas, a nivel mundial.

- Capitulación en relación con todos los problemas políticos y militares.

- La petición de ayuda en créditos y en experiencia a los Estados Unidos de América.

- La organización, en alianza con el capitalismo mundial y la socialdemocracia, de la lucha contra el marxismo-leninismo a nivel mundial.

- Sus objetivos: la toma del Poder por los revisionistas modernos; la degeneración del marxismo-leninismo y de los partidos marxista-leninistas; la degeneración del socialismo en Poder burgués (degeneración moral y política, degeneración de la agricultura, la industria, degene-

ración del aparato estatal y del económico, etc.); la colocación de los países europeos otrora de democracia popular en todos los sentidos, en lo político, económico, militar (COMECON, Pacto de Varsovia), bajo la bota del grupo de Jruschov.

### **El plan imperialista-revisionista mundial.**

- **La dominación del mundo por el imperialismo americano, teniendo como primer violín a la Unión Soviética** (transformada gradualmente por el grupo de Jruschov en Estado burgués capitalista de un tipo particular).

- La guerra fría y caliente contra el comunismo, contra la construcción del socialismo, contra la libertad de los pueblos, contra las luchas revolucionarias, de liberación nacional. Las dos armas principales, por un lado la demagogia y la mentira, por otro lado el átomo.

- Estas dos armas están en manos de los americanos y los jruschovistas.

- Otra arma, el potencial económico de estos dos socios, un medio para la esclavización de los pueblos, para la rehabilitación y prolongación de la vida del capitalismo, para la degeneración de los hombres.

### **Los campos de batalla.**

- Allí donde los eslabones de la cadena capitalista son más débiles, se desarrollan y se desarrollarán las guerras calientes: Asia, Africa, América Latina.

- N. Jruschov, conjuntamente con los americanos, trabaja en Asia y Africa contra el comunismo, complota contra los pueblos, contribuye por medio de la ONU a sofocar la revolución (Congo), da créditos para el afianzamiento de las camarillas reaccionarias, etc. N. Jruschov no puede meter sus narices en América Latina, los EE. UU. le mantienen fuera; hoy por hoy estos últimos piensan que están en situación de aplastar la revolución y la lucha

de liberación nacional en cualquier país de dicho continente. A los revisionistas modernos se les ha encargado especialmente la tarea de preñar a Europa de revisionismo.

### **El objetivo.**

- Sofocar en Europa cualquier intento de revolución, hacer degenerar al marxismo-leninismo en revisionismo, a los partidos comunistas y obreros de Europa en partidos burgueses, socialdemócratas, a los países socialistas en países capitalistas, burgués-revisionistas, y hacer de Europa una plataforma segura de la reacción para atacar al socialismo y al comunismo en todo el mundo.

- El capitalismo mundial y sus servidores tratan, ante la preparación de una guerra nuclear, de tener a Europa a salvo de la revolución, es decir, tener la dictadura del capital instaurada en toda Europa.

- Este plan está siendo aplicado también por los revisionistas jruschovistas junto con los que les siguen. Dicen demagógicamente:

El verdadero marxismo, según Lenin y Marx, florece solamente en Europa, y el centro, el faro luminoso, es el grupo de Jruschov.

En otras partes, según los revisionistas, el marxismo-leninismo ha degenerado, ha caído en el dogmatismo, en el nacionalismo burgués, en el neotrotskismo, etc.

Por eso, según ellos, la luz jruschovista debe llegar a todas partes.

Los revisionistas dicen que Europa es y seguirá siendo la cuna y la cama del «marxismo puro».

**La grande y sagrada tarea** urgente de todos los comunistas de Europa y del mundo es: levantarse y luchar con heroísmo contra esta grave traición...

**SABADO  
17 DE OCTUBRE DE 1964**

## **LA CAIDA DEL TRAIADOR NIKITA JRUSCHOV**

### **Notas**

El día de ayer<sup>1</sup> fue realmente de gran alegría para todos los marxista-leninistas del mundo y en especial para el Partido del Trabajo de Albania y el pueblo albanés. Nuestro heroico Partido tiene el legítimo derecho de alegrarse y sentir una gran satisfacción, porque combatió con heroísmo, con gran madurez marxista-leninista, contra el revisionismo moderno en general y contra el jruschovismo y el titismo en particular. Contra el Partido del Trabajo de Albania se abrió el primer fuego jruschovista que, sumándose a él después todo el revisionismo moderno, adquirió una amplitud y profundidad nunca vistas, se transformó en una furibunda cruzada ideológica, política, económica, diplomática, militar contra el Partido del Trabajo de Albania, el pueblo albanés y la República Popular de Albania. Nuestro Partido respondió al fuego, resistió como un partido marxista-leninista valiente y maduro y no sólo no se doblegó, sino que luchó altivo en primera línea, convirtiéndose en ejemplo y bandera. Con esto se granjeó la confianza, la admiración, el respeto y el respaldo de todos los partidos marxista-leninistas que se mantenían

---

<sup>1</sup> El 16 de octubre de 1964 N. Jruschov fue excluido del Presidium del CC del PCUS y destituido de sus cargos de primer secretario del CC y de presidente del Consejo de Ministros de la URSS.

en correctas posiciones, de todos los marxista-leninistas y los revolucionarios del mundo. Nuestra justa y heroica lucha prosiguió indoblegable durante años, y cada año ha estado jalonado de victorias para nuestro Partido. Estas victorias embellecen su pecho de acero como resplandecientes medallas que nunca se empañarán. Paso a paso seguimos, desenmascaramos y combatimos implacablemente al revisionismo moderno, al grupo traidor de Jruschov, al grupo traidor de Tito y a las demás agrupaciones revisionistas. Contribuimos poderosamente al desenmascaramiento de su multilateral traición.

Teníamos la firme convicción de que el traidor acabaría fracasando<sup>1</sup> y no nos sorprende el modo en que se llevó a cabo su eliminación, pero la destitución del traidor de los puestos dirigentes con tanta rapidez, y sobre todo, por sus compañeros, fue algo inesperado para nosotros. Se trata de un putsch palaciego. Tal como N. Jruschov organizó su putsch cuando eliminó de la dirección a Molotov, a Kaganovich, a Malenkov, cuando juzgó y ejecutó a Beria, cuando eliminó a Yukov, Jruschov ha sido eliminado por sus propios compañeros<sup>2</sup>. La organización del

---

1 El 7 de abril de 1964, en la entrevista con una delegación de las Uniones Profesionales de la RD de Vietnam que había llegado de visita a Albania, el camarada Enver Hoxha dijo entre otras cosas: «El hecho es que los revisionistas caminan hoy hacia el precipicio. N. Jruschov está siendo desenmascarado cada día más. Está en una situación extraordinariamente difícil, porque los partidos marxista-leninistas están ahora alineados en una fila y están ligados unos con otros como el hormigón armado, mientras que los jruschovistas están en una fachada inestable expuestos al viento que sopla tanto de un lado como del otro; su barco está haciendo agua y las ratas comienzan a abandonarlo; les ha entrado la fiebre de Malta» (Enver Hoxha. *Obras*, t. XXVI, ed. en alb., pág. 230, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1978.)

2 «Jruschov arrebató el Poder con un putsch y de la misma forma fue destronado por Brezhnev.

Brezhnev y sus compañeros se desembarazaron de Jruschov

putsch, según se desprende de los primeros datos, se ha llevado a cabo con gran secreto, el traidor y sus fieles más íntimos no han sabido nada o han sido colocados en una situación en la que no tuvieran tiempo ni de avisar ni de tomar medidas. Más tarde, con el tiempo, los hechos nos lo aclararán todo.

Debemos pensar que los revisionistas soviéticos habían llegado a la conclusión de que con Nikita Jruschov a la cabeza no se podía ir más lejos. El grupo revisionista soviético pensó que era preciso poner fin al ritmo de su marcha hacia el precipicio bajo la arrebatada dirección del traidor N. Jruschov y para ello hacía falta al menos eliminar a éste y atribuirle las culpas y pecados, que efectivamente merecía cargar sobre sus espaldas, pero no sólo él, sino también sus compañeros que le han derrocado. La lógica dice que su traición, que comenzó con los Congresos XX y XXII (aunque ya con anterioridad, inmediatamente tras la muerte de Stalin, los revisionistas modernos elaboraron su traición, se pusieron de acuerdo, tramaron planes e intrigas, prepararon el terreno, tanto dentro como fuera de la Unión Soviética), les condujo a un camino aterrador, a una colosal pérdida del prestigio interno e internacional

---

para defender la política y la ideología revisionistas contra el descrédito y el desenmascaramiento que causan sus acciones y comportamientos insensatos, sus extravagancias y gestos incongruentes. Brezhnev no rechazó de ningún modo el jruschovismo, los informes y las decisiones de los Congresos XX y XXII, que encarnaban esta corriente. Pero Brezhnev se mostró tan ingrato con Jruschov, a quien antes había puesto por las nubes, que ¡no encontró, a su muerte, un nicho en el Kremlin para depositar sus cenizas! Por otra parte, ni los pueblos soviéticos, ni la opinión mundial, fueron jamás informados sobre las verdaderas razones de la destitución de Jruschov. Todavía hoy, la «causa principal» dada en los documentos oficiales revisionistas es «¡su edad avanzada y el empeoramiento de su estado de salud!!» (Enver Hoxha. *Con Stalin* (Memorias), 2ª ed. en alb., págs. 34-35, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1982.)

de la Unión Soviética como gran potencia, al debilitamiento de su potencial económico y militar, a la pérdida de la autoridad del Partido Comunista de la Unión Soviética en el movimiento comunista internacional. No habían previsto ni calculado una catástrofe semejante. Creyeron que la traición les proporcionaría beneficios, mas lo que les proporcionó, como era lógico, fueron reveses en toda la línea. No cosecharon el menor éxito en ningún sentido, por el contrario, cosecharon terribles derrotas que hasta el último momento intentaron encubrir con un gran ruido demagógico, presentándolas, inútilmente, como victorias. La demagogia y las mentiras no les sirvieron para nada. Se colmó el vaso.

La paz mundial, preconizada en su línea revisionista, lejos de alcanzarse, se comprometió, se puso aún más en peligro.

Los revisionistas soviéticos y los imperialistas americanos, los primeros con su desarme político e ideológico, y los segundos a sangre y fuego, se esforzaron en sofocar las revoluciones y las guerras de liberación nacional, pero éstas, en vez de apagarse, arreciaron.

El desarme, objeto de tan ruidosa propaganda, no sólo no se logra, sino que la carrera armamentista se intensifica y se hace más amenazadora cada año, y mientras los americanos incrementan su armamento y desarrollan el chantaje atómico, los jruschovistas desarman a sus amigos, esto es, a sus satélites. Con su política, unos y otros contribuyen enormemente a armar a la reacción mundial contra el socialismo y la revolución de los pueblos.

La prohibición parcial de las pruebas nucleares, que fue el objeto de la firma del Tratado de Moscú, fue un bluf, una traición que no dio el menor resultado, pues los americanos ya no tenían necesidad de más pruebas en el espacio y el tratado no les prohibía realizar pruebas subterráneas, incrementar los stocks de armas atómicas y

proporcionarlas a sus aliados. Así pues, los revisionistas soviéticos traicionaron de hecho la causa del socialismo, de la paz y la humanidad, porque el Tratado de Moscú no significó ningún freno, aunque fuera de paja, para el imperialismo americano en la preparación de una guerra nuclear. Por el contrario, Jruschov embelleció estos febriles preparativos, dio lustre a los Estados Unidos de América, los hizo amigos y aliados suyos, y éstos ahora, como amigos y aliados de la Unión Soviética, continúan su trabajo sin ninguna preocupación de orden político, ideológico y propagandístico. Por otro lado, los revisionistas soviéticos, los americanos y quienes firmaron el Tratado de Moscú, aseguraron la posibilidad de levantarse en un coro antichino común, cuando China lleve a cabo la primera prueba de su bomba atómica.

La cuestión del tratado con Alemania y la de Berlín constituyen una gran derrota, vergonzosa. En esta cuestión es posible que la traición de Jruschov haya ido aún más lejos con Washington y Bonn. El tiempo lo confirmará sin lugar a dudas.

En lugar de desaparecer, las contradicciones entre los revisionistas aumentaron, se agudizaron (los rumanos, los italianos, etc.). Un cesto de cangrejos.

Nuestra lucha y la de todos los marxista-leninistas del mundo contra los revisionistas modernos y en particular contra los jruschovistas, no sólo no se extinguió, sino que se reforzó, se desarrolló con gran éxito. Desenmascaró paso a paso su traición, vigorizó la lucha revolucionaria de los comunistas en el mundo, inspiró y contribuyó a la creación de los nuevos partidos marxista-leninistas, de los grupos marxista-leninistas, profundizó la crisis en el seno del revisionismo moderno, desenmascaró la falsedad de la «unidad» jruschovista, el «cese de la polémica», hasta el punto de que el grupo revisionista jruschovista decidió realizar la reunión fraccional con el fin de excluirnos del

movimiento comunista. Esta fue la catástrofe definitiva para ellos.

En el plano interno, los revisionistas soviéticos y sus compañeros de los países de ex democracia popular de Europa, han sufrido y están sufriendo graves derrotas en todos los terrenos. Se encuentran en un gran aprieto, están chocando con innumerables e insuperables dificultades.

Todas estas derrotas y los demás actos de traición que todavía no conocemos, pero que presuponemos, pues son consecuencia lógica de su traición, obligaron a los revisionistas soviéticos a quitarse de en medio al architraidor.

Con la supresión de Jruschov declararon que seguirán resueltamente la línea establecida por los Congresos XX y XXII, es decir, la línea jruschovista. El tiempo y sus obras nos aclararán qué se oculta tras esta fórmula, pero nosotros no debemos abrigar ilusión alguna respecto a las personas que continúan. Se trata de revisionistas de la peor calaña, que no pueden volver al camino justo; están verdaderamente con la línea de los Congresos XX y XXII, pero con algunas modificaciones que seguramente intentarán formular o aplicar, con objeto de mejorar la grave situación que han creado. Intentarán hacer algo para engañar a los marxista-leninistas, para echarles tierra a los ojos, tratarán de elaborar una especie de nueva táctica tanto hacia nosotros, como hacia sus compañeros revisionistas, como hacia los imperialistas y la burguesía mundial. De lo contrario no tendría sentido que suprimieran a Jruschov y provocaran nuevas dificultades tanto dentro de la Unión Soviética como en la arena internacional, pues la destitución de Jruschov ha constituido una grave derrota para el revisionismo moderno, y particularmente para los revisionistas soviéticos, esto les ha desacreditado enormemente, les ha debilitado. Así pues, es de creer, incluso sin disponer de nuevas pruebas, que los revisionistas soviéticos no hicieron esta «operación» de buen

grado, sino por fuerza. La cuestión de la «vejez» de Jruschov, del «culto a su persona», son patrañas. Son graves hechos el fracaso de su línea y otras felonías de Jruschov aún más graves que no conocemos, y que los revisionistas soviéticos han ocultado supuestamente en aras de los supremos intereses de la Unión Soviética.

Cabe pensar que el ejército debe de haber jugado algún papel en el putsch del Kremlin, porque los altos oficiales debían sentirse afectados en sus puntos de vista sobre la «defensa» y la lucha por los intereses de la Unión Soviética. Jruschov tenía entre los altos oficiales a su gente de confianza, por lo tanto la lógica impone que se les ha situado ante tales documentos comprometedores que se han visto obligados a no hacer la menor señal de resistencia. Esto mismo debe de haber surtido efecto también en la jerarquía del partido y el Estado. Así pues, cualquier resistencia en este sentido, y sobre todo en el primer momento, ha sido eliminada. Hecho esto, para la nueva dirección soviética ha tenido importancia que los comunistas y el pueblo soviéticos no se alarmaran, se dejaran engañar, lo consideraran como algo normal, en la vía partidaria, ocasionado por razones «de vejez», debido al «culto a la persona», a «favoritismos» y otras patrañas. Es decir, su primer cuidado consistió en hacer creer al partido y al pueblo que «la línea está en regla, es correcta», que «hay éxitos», y especialmente en que el pueblo y los comunistas no se enteraran de las nuevas traiciones que preparaba Jruschov. Este es el sentido y el objetivo de los primeros comunicados, artículos y discursos, insulsos, falsos de la dirección soviética, tras el derrocamiento de Jruschov. Pero esto no sólo no engañó a nadie, sino que acabó desenmascarándoles aún más como antimarxistas, putschistas, timoratos, gente incorregible que tiembla ante el pueblo, ante la opinión mundial, comunista e imperialista, porque son tan culpables, tan crimina-

les, como Jruschov. Les hace temblar la responsabilidad; de modo que no arreglarán nada, sino que fracasarán en los pasos que den.

¿Qué buscan y qué pasos iniciales pueden dar los dirigentes soviéticos?

Reclaman tranquilidad, y en primer lugar que cese la polémica, que nosotros cesemos la polémica, pues ésta les ha abrumado, les ha desenmascarado, les ha destruido. Ahora dirán «justificándose» que Jruschov, que fue quien agravó las cosas, ha sido suprimido, así que «podemos entendernos», «reforzar la unidad», la «unidad por encima de todo», la «lucha contra el imperialismo», «allanar los desacuerdos», etc., etc. En una palabra, todo el viejo arsenal demagógico jruschovista, pero sin Jruschov.

Jruschov, según ellos, es la causa tanto para nosotros, como para ellos. Para nosotros la polémica, lejos de cesar, debe reforzarse, enriquecerse, aprovechar esta victoria para marchar hacia otras nuevas, hacia la destrucción total y definitiva del revisionismo moderno, de la traición, y hacia la creación de la verdadera unidad marxista-leninista en el movimiento comunista internacional, expulsando definitivamente de él a todos los revisionistas, sea cual sea la máscara bajo la que se oculten. La polémica de principios te libra de la podredumbre, de las trampas. Fue la lucha revolucionaria indoblegable la que nos dio el triunfo, ella y sólo ella nos conducirá siempre a la victoria. Las concesiones, los compromisos carentes de principios, la borrachera de los éxitos, la clemencia, las ilusiones vanas, las acciones no sopesadas, el miedo a los chismes de los enemigos o a sus ataques, son peligrosos. Por tanto debemos aguzar aún más la vigilancia, porque el momento está erizado de peligros y se pueden crear y se crearán situaciones en las que surja un cúmulo de puntos de vista peligrosos.

Precisamente toda la táctica de los revisionistas modernos después de las derrotas que han sufrido consiste

en adoptar una actitud hipócrita, la de «la mano tendida», del «arrepentido», del «equivocado», del adulator, del que «te elogia» para apuñalarte por la espalda, hasta que se recobre de la derrota.

Nuestra experiencia es grande. Para todos está claro lo brutal y astuto que es el revisionismo, cuánta ruina ha provocado y está dispuesto a provocar, por eso constituye un crimen inadmisiblemente mitigar la lucha contra él. Debemos continuar la lucha más enérgicamente que antes, debemos actuar de tal modo que no sólo desenmascaremos hasta el fin a los revisionistas y al revisionismo, sino que obliguemos a los revisionistas a desenmascarse a sí mismos, a desenmascarar su línea y su traición. Nosotros, con nuestra lucha, les obligamos a derrocar a Jruschov, su cabecilla, les obligamos a desenmascarar su propia línea. Así debemos continuar en adelante. No existe otro camino. Si nuestro Partido y los partidos marxista-leninistas no hubieran seguido este correcto camino marxista-leninista, Jruschov y el jruschovismo se hubiesen extendido, hubieran florecido en calma.

Debemos seguir con atención los pasos que den la dirección revisionista soviética, los demás revisionistas y los imperialistas. Pero no se nos permite contentarnos con esto, es decir, sólo estar atentos a sus pasos para después desenmascararles, sino que debemos estar a la ofensiva, obligarles con nuestras justas y prudentes posturas a descubrir sus cartas, sus manejos, sus objetivos, las orientaciones de su política, pues tenderán a actuar bajo cuerda, sin ruido, a dejarnos a la expectativa con la boca abierta como el tonto de la fábula, a decirnos alguna que otra buena palabra y a hacernos vacilar y decir «espéremos un poco, quién sabe qué planes tienen», «puede que sean buenos, pero se ven obligados a avanzar lentamente, no pueden virar inmediatamente hacia el buen camino», etc., etc. No debemos caer en estas trampas que nos tenderán.

¿Dónde debemos atacar y cómo debemos hacerlo?

Debemos continuar atacando con redobladas fuerzas los Congresos XX y XXII.

Debemos defender en primer lugar la causa de Stalin. Debemos hacer que los revisionistas modernos, y en primer lugar los revisionistas soviéticos, reconozcan públicamente que se han equivocado con Stalin, que han calumniado a Stalin. Esta es una cuestión de principios de las más esenciales. Es la cuestión de la defensa del marxismo-leninismo, de la Unión Soviética, de la construcción del socialismo en la Unión Soviética, de la correcta línea marxista-leninista en la ideología, la economía, la política y la organización, es la defensa de la unidad marxista-leninista del movimiento comunista internacional, es la defensa de la unidad del campo socialista, es la esencia de la lucha contra el imperialismo, el capitalismo, el oportunismo, el titismo, el jruschovismo, el revisionismo moderno. Si se logra esta victoria, la madeja acabará por desenredarse.

La cuestión de Stalin debe inspirar cualquier acción que se proponga el derrumbe del castillo revisionista. Colocar en su lugar la gran obra de Stalin representa la seguridad en la marcha por el justo camino leninista. Stalin fue y continúa siendo un glorioso leninista, independientemente de algún pequeño error que haya cometido. Esta cuestión debe comprenderse en su justo valor y se debe luchar hasta el fin por su defensa y por hacer que resplandezca.

La segunda cuestión es la de combatir los Congresos XX y XXII y las consecuencias de su línea de traición en relación con las alianzas declaradas y secretas de los jruschovistas y demás revisionistas con el imperialismo mundial, con el americano y con otros reaccionarios.

En primer lugar, debemos obligar a los revisionistas modernos a que desenmascaren claramente al imperialis-

mo americano y las negociaciones de los jruschovistas, abiertas y secretas, con los americanos. Que se desenmascare el Tratado de Moscú, que se desenmascare la traición a Cuba, a Vietnam, que se denuncien los objetivos de la ayuda soviética a los reaccionarios hindúes, que se defienda a la RD Alemana y se firme el tratado de paz con Alemania, con los dos Estados alemanes, pero, si los occidentales no quieren, sólo con la RD Alemana, tal como hemos decidido conjuntamente.

Que se desenmascare la demagogia sobre el desarme, se exija que los americanos lleguen al desarme completo, definitivo, etc., y si no lo hacen, entonces desenmascaremos todas sus maniobras y objetivos.

Que se revisen todos los tratados de defensa y de colaboración económica y política suscritos entre los países socialistas en el sentido en que se lo planteamos a Chou En-lai cuando estuvo de visita en nuestro país.

Debemos luchar perseverantemente y sin concesiones por todo esto y por otras cuestiones. Sobre la base de esta línea debemos edificar la nueva táctica para alcanzar estos objetivos, pues se está abriendo ante nosotros un nuevo período, con numerosos elementos conocidos pero también con otros desconocidos. Mas ello no significa que debemos relegar esto a la espontaneidad y aferramos a cuestiones circunstanciales, o dejamos influir únicamente por el deseo, sin utilizar debidamente los hechos, sin seguir los acontecimientos, etc., etc.

De las noticias que escuchamos y leemos podemos deducir que la caída del traidor se les vino encima a los revisionistas modernos como una bomba enorme e inesperada. Les sorprendió, les abatió, les estremeció desde sus cimientos. Ni esperaban, ni se imaginaban semejante cosa. Hasta el último día la prensa revisionista continuaba con la misma cantilena, incluida la de los titistas, que son los más avisados y los más preparados para estas

cosas. Esto muestra que la acción de depurar a Jruschov fue secreta, muy secreta, y se desarrolló en forma de putsch. Los amigos fueron dejados en la estacada, reducidos al mutismo, el hecho les cogió desprevenidos. Por otra parte, la propia noticia que dio Moscú era lacónica y estaba ridiculamente argumentada, tanto que a los revisionistas modernos les resultaba imposible utilizar aquel «argumento» para tranquilizar a la gente que habían engañado durante años. Por eso, estos últimos no sólo estaban aturridos, sino que se les había metido el miedo en las entrañas, no sabían a qué atenerse. Su barco se iba a pique. Sólo un hilo de esperanza: la nueva dirección soviética «seguirá la línea de los Congresos XX y XXII». Por eso se aferraron en los primeros días y se aferran todavía ahora a esta rama, transidos de miedo, pero al mismo tiempo «irritados» por el derrocamiento de Jruschov, «indignados» por el método utilizado para derrocarlo, exigiendo aclaraciones y argumentos, queriendo saber por qué se hizo esto. Una parte de los revisionistas defienden a Jruschov, lo consideran una gran personalidad, porque pretenden defender sus propias posiciones (sin pensar en el mañana, en que el mundo apestará por la traición de Jruschov), otros lo defienden seriamente y en este caso se trata de gente más próxima a los imperialistas americanos y a la burguesía, otros, más reservados (escaldados que huyen del agua fría) esperan aclaraciones, otros simulan no asombrarse pues Jruschov les habría dicho «un año antes» que presentaría la dimisión (cuentos), otros nadan entre dos aguas en espera de poder lustrar nuevamente los zapatos de los nuevos amos, otros finalmente, como los revisionistas búlgaros, dicen «el rey ha muerto, viva el rey».

Todos sin excepción se encuentran en un gran aprieto ante su opinión pública, en un gran aprieto ante sus propios partidos. Y además, esta grave crisis política

e ideológica les ha encontrado en una grave situación económica. Piensan con gran zozobra en cómo pasar el próximo invierno, que se les presenta duro en todos los aspectos. Han perdido toda su autoridad y sólo les quedan dos caminos, ambos malos para ellos, o largarse, o hacer uso del terror contra la revolución que se alzaría amenazante. Su vía intermedia no durará mucho. Tanto a los soviéticos revisionistas como a los revisionistas modernos de los países de ex democracia popular, les queda un solo camino, que está abierto y para el que han trabajado hace tiempo. Este camino es el titista, es decir, seguir a Tito, reforzar la alianza con Tito, crear el «cordón sanitario» titista en torno a la Unión Soviética y presionarla desde estas posiciones. El titismo y Tito jugarán, también en esta peligrosa fase transitoria del revisionismo moderno, un importante papel como agentes del imperialismo. El derrocamiento de Jruschov ha constituido un duro golpe para el titismo como ideología, como política y como agencia. Pero la agencia titista, financiada por los americanos, se orientará ahora a unir más sólidamente a los países revisionistas con los Estados Unidos de América, a agruparlos en torno al titismo ideológica y políticamente, en una palabra, asegurar la continuidad de la línea revisionista, etc. De forma organizada presionará sobre los dirigentes revisionistas soviéticos para que no cedan el Poder a los stalinistas, se esforzará por arrastrarlos tras su carro y el de los americanos, para continuar debilitando a la Unión Soviética por todos los medios y en todos los campos. Este será el diabólico papel de los titistas en esta nueva situación. Estos se empeñarán aún más intensamente en tramar toda suerte de complots. ¡Ay de aquellos que califican a Tito de «diablillo» insignificante! La agencia titista, y junto con ella la agencia americana, ha penetrado profundamente en todos los países ex socialistas de Europa, y en la Unión Soviética. Por eso sería una gran ingenuidad pensar que el marxis-

mo-leninismo conquistará sus nuevas posiciones fácilmente y sin lucha. Combatiremos, y encarnizadamente.

También a los imperialistas americanos les cogió por sorpresa la caída de Jruschov. Tenían en él a un buen amigo, a una persona idónea que cedía, que traicionaba, a la que gustaban las alabanzas y que estaba comprometida y se comprometía fácilmente. Ahora los imperialistas americanos intensificarán su acción para mantener de momento el statu quo que obtuvieron con Jruschov, harán chantajes, provocarán por todos los medios para que los nuevos dirigentes revisionistas soviéticos sigan el camino de Jruschov, el camino de las concesiones, de la traición. Si los revisionistas soviéticos marchan en lo esencial en dirección a los americanos, éstos continuarán trabajando con su agencia directa, y con su agencia titista, para debilitar a la Unión Soviética, separar plenamente de ella a los satélites «socialistas» europeos y atarlos al imperialismo americano. En todo caso, también para los americanos fue una derrota la caída de Jruschov.

La estrategia general del imperialismo americano ha entrado igualmente en una grave crisis. En general, la situación se recrudecerá, la revolución se alzarán y la traición irá siendo desenmascarada y vencida. Pero, únicamente luchando venceremos. Nuestro Partido permanecerá firme, vigilante, al frente de la lucha. Estos son los primeros días de una situación nueva, muy interesante, muy complicada. Grandes factores chocan entre sí. En estas condiciones debemos cumplir nuestro deber, pegar recio, aportar nuestra contribución. Nuestro Partido ha conquistado sólidas posiciones en el movimiento comunista internacional, su opinión es escuchada, por eso tenemos una gran responsabilidad en esta situación, al igual que en todas las demás.

Nuestra justa línea quedó confirmada, debemos mantener en alto la bandera del marxismo-leninismo.

MARTES  
27 DE OCTUBRE DE 1964

**¡NINGUNA CONCESION A LOS REVISIONISTAS  
SOVIETICOS!**

No se puede hablar de solución de los desacuerdos ideológicos, de encuentros bilaterales o multilaterales, de reuniones preparatorias, o de reuniones de todos los partidos, sin que el Gobierno soviético arregle las relaciones estatales con la República Popular de Albania.

El Gobierno soviético, que es el único responsable de la ruptura de todas las relaciones con nuestro país, debe reconocer públicamente sus culpas, sus errores y los daños políticos y materiales que ha causado a la República Popular de Albania.

**El Gobierno soviético debe declarar que el Gobierno encabezado por Jruschov ha actuado con hostilidad hacia la República Popular de Albania,** queriendo poner en peligro su independencia, dañar el régimen socialista en Albania, debilitar y asfixiar su economía, obstaculizar el desarrollo normal del socialismo en nuestro país y debilitar su defensa militar.

**El Gobierno soviético, encabezado por N. Jruschov, con su camarilla, sabotó la economía de la República Popular de Albania.** Cortó los créditos y dañó seriamente nuestro tercer plan quinquenal, cortó todas las relaciones comerciales con nosotros y nos ocasionó graves daños económicos y financieros, provocando el descenso del nivel de vida del pueblo albanés. Todos estos actos hostiles

antisocialistas perseguían diabólicos objetivos premeditados con el fin de doblegar a la República Popular de Albania y al pueblo albanés ante el dictado hostil, antisocialista, del Gobierno soviético encabezado por N. Jruschov.

**N. Jruschov, a la cabeza del Partido Comunista de la Unión Soviética, hizo un llamamiento al pueblo albanés a levantarse en contrarrevolución** y derrocar a la dirección del Partido del Trabajo de Albania y al Gobierno albanés.

**El Gobierno soviético rompió las relaciones diplomáticas con el Gobierno albanés**, con un país socialista, con el fin de poder actuar libremente y a su manera, hostil, contra la República Popular de Albania.

N. Jruschov, como jefe del Gobierno soviético y a espaldas de Albania, complotó con Sófocles Venizelos, enemigo de la República Popular de Albania, del pueblo albanés, de la independencia y la integridad territorial de nuestra República, para anexionar a Grecia el sur de Albania\*.

**El Gobierno soviético, encabezado por N. Jruschov, excluyó de facto a la República Popular de Albania del Consejo de Ayuda Mútua Económica** para, con el objetivo de sabotear su economía y sus planes económicos, conseguir que todos los miembros del COMECON cortaran sus ayudas económicas a nuestro país, como efectivamente sucedió, causando graves daños a la economía de la República Popular de Albania. Esto carga de graves responsabilidades materiales a todos los miembros del Consejo de Ayuda Mútua Económica.

El Gobierno soviético, encabezado por N. Jruschov, prohibió el suministro a la RPA del armamento necesario y establecido conforme a acuerdos regulares bilaterales,

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Dos pueblos amigos*, ed. en alb., págs. 89-90, 97-99. Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1985.

rotos brutalmente por el Gobierno soviético. Esto se hizo con la intención de debilitar la defensa de la República Popular de Albania y facilitar los objetivos complotadores abiertos y encubiertos de N. Jruschov y de los titistas, de los monarcofascistas griegos y de los imperialistas americanos. Esto hace recaer sobre el Gobierno soviético una grave responsabilidad.

**El Gobierno soviético, encabezado por N. Jruschov, rompió el acuerdo militar regular** y le arrebató a Albania unidades navales de guerra, perjudicando la defensa de la República Popular de Albania y del campo del socialismo. Las unidades saqueadas deben ser restituidas a la RP de Albania.

**El Gobierno soviético, encabezado por N. Jruschov, excluyó de facto a la República Popular de Albania del Pacto de Varsovia;** este acto hostil tenía como fin que el Gobierno soviético, encabezado por N. Jruschov, atacara en el momento oportuno a la RP de Albania alegando que ésta corría peligro.

El Gobierno soviético, encabezado por N. Jruschov, proponiéndose todos estos planes hostiles contra la República Popular de Albania, contra la dirección del Partido del Trabajo de Albania y el Gobierno albanés, acusó públicamente a los dirigentes de Albania de «vendidos y agentes de los imperialistas».

Los nuevos dirigentes revisionistas soviéticos, con seguridad, harán gestiones para establecer relaciones con nosotros y seguramente tratarán de silenciar, como si nada hubiera ocurrido, todos los perjuicios que nos han causado en el plano estatal (sin hablar de las cuestiones de principio que forman un capítulo colosal aparte). Pretenderán que con una propuesta en este sentido nos hacen un gran «favor», nos dan una «satisfacción» suficiente y que nosotros debemos sentirnos «muy alegres de llegar a este día». Debemos rechazar con repugnancia todas estas viles

tentativas. **Deben pagar política, ideológica, moral y materialmente todos los daños que nos han causado. ¡Ninguna concesión!**

**No sólo deben reconocer públicamente los daños, sino que, para establecer relaciones diplomáticas con nosotros, deben previamente pagar los daños políticos y materiales que han causado a la República Popular de Albania. Sin hacer tal declaración política pública y sin pagar los daños, no debemos aceptar relaciones diplomáticas con ellos.**

De lo contrario mentirán. Ellos tienen necesidad de establecer relaciones diplomáticas. Fueron ellos los primeros en atacarnos, en declaramos la guerra, nosotros vencimos, ellos perdieron esa guerra. Ahora que paguen los daños políticos y materiales hasta el último céntimo. Esta debe ser nuestra actitud de principios, pues se trata de revisionistas. Si estuvieran definitivamente destruidos, la situación sería otra, pero en esta situación debemos desenmascarar a los revisionistas hasta el fin y obligarles a autodesenmascararse.

Las indemnizaciones por los daños económicos que nos han causado deben ser calculadas una por una, en todas las ramas donde nos han perjudicado. Deben ser reales, documentadas con pruebas. No somos de los que quieren sacar provecho de la situación. Nos han causado daños, nos han perjudicado con su actividad hostil, así que están obligados a pagar. Aun en el caso de que no nos paguen, nosotros debemos igualmente hacer el balance, qué les debemos y qué nos deben. Que pague el saldo quien deba pagarlo. Esta es una acción regular, legítima. Nosotros respetamos los acuerdos, ahora bien, también los demás deben respetarlos y pagamos lo que nos deben.

LUNES  
23 DE NOVIEMBRE DE 1964

**BARBARO ACTO IMPERIALISTA CONTRA  
LOS INSURRECTOS CONGOLEÑOS**

Los bárbaros americanos y sus mercenarios belgas utilizaron hoy paracaidistas para atacar Stanleyville, que está en manos de los insurrectos congoleños. Esta es una brutal intervención de los imperialistas, amigos de los revisionistas jruschovistas y titistas, con los que hacen mil y un esfuerzos a fin de aplastar la lucha de liberación nacional de los pueblos. Spaak<sup>1</sup>, amigo íntimo y común de Jruschov y Tito, junto con los americanos, está a la cabeza de esta operación bandidesca.

---

<sup>1</sup> P.-H. Spaak, en aquel entonces viceprimer ministro y ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica.

**SABADO**  
**5 DE DICIEMBRE DE 1964**

**DEFENDAMOS LA HEROICA LUCHA DEL PUEBLO  
DE VIETNAM DEL SUR**

El pueblo de Vietnam del Sur está luchando heroicamente contra el imperialismo americano. Esta heroica lucha tiene al mismo tiempo una gran importancia internacional, porque el hermano pueblo de Vietnam no sólo lucha por su liberación, sino que lucha también por todos nosotros, los países del socialismo, lucha por todos los pueblos que se han levantado contra el imperialismo y el colonialismo. Es ejemplo de heroísmo, de sacrificio y muestra al mundo que el imperialismo americano puede ser abatido, como está sucediendo, puede sufrir derrotas, como las está sufriendo, puede ser vencido no obstante las numerosas armas que tiene y utiliza, tal como está siendo vencido en Vietnam del Sur.

El imperialismo americano está en una situación muy difícil militar y políticamente. Está desacreditado. En Washington se hacen continuas reuniones, pero sin provecho. En Vietnam, los americanos cambian una tras otra sus marionetas, envían y reenvían refuerzos y nuevas armas, pero sin obtener resultados. Los revisionistas jruschovistas, tanto con Jruschov, como ahora sin él, sabotean la lucha del heroico pueblo vietnamita, no le dan nada. Algunas armas que le enviaron al principio, que eran botín de guerra, estaban saboteadas y no llegaron a funcionar. Los soviéticos, política y diplomáticamente, con su silencio, sus acciones secretas y coordinadas con los imperialistas

americanos, ayudan a estos últimos con el fin de que fracase la lucha de Vietnam del Sur, que sea sofocada, en beneficio de los americanos. Los jruschovistas tratan de sacar a los americanos del lodazal y estrangular al heroico pueblo de Vietnam. Los americanos, por su parte, hacen bárbaros y diabólicos planes para golpear a Vietnam del Norte.

El imperialismo americano no olvida tan rápido la paliza que le dieron coreanos y chinos en Corea. Si se meten en otra aventura, entonces se verán ante la resistencia de todo el pueblo vietnamita. También los demás pueblos de la península y de todo el mundo se levantarán y los imperialistas sufrirán una terrible derrota militar y política y, junto con ellos, sus aliados, los revisionistas modernos. Así, pues, los americanos, además de reforzar sus ataques en Vietnam del Sur, tratarán de arrastrar en aventuras a la ONU y, si lo logran, entonces pueden preverse aventuras de mayor envergadura por su parte. En caso de que fracasen, entonces se verán obligados a no ampliar la guerra y a salvar la «honra». Por eso nuestra lucha en la ONU tiene una gran importancia.

En primer lugar, desenmascarar las maniobras y los planes del imperialismo americano contra Vietnam del Sur; en segundo lugar, denunciar las maniobras de los soviéticos y de los revisionistas modernos y obligarles a autodesenmascararse, a aislarse, o a defender Vietnam a regañadientes (cosa que no harán incluso en estas circunstancias) y en tercer lugar, movilizar a todos los representantes de los países de Africa y Asia en tomo a la defensa del heroico pueblo de Vietnam y lograr una unidad provietnamita y antiamericana sobre esta cuestión en la ONU. En este sentido aconsejé y di instrucciones al camarada Behar<sup>1</sup> [Shtylla] que fue a Nueva York.

---

<sup>1</sup> Entonces, ministro de Asuntos Exteriores de la RP de Albania.

El camarada Behar debe desenmascarar las maniobras americanas, que apuntan a que la ONU intervenga en los asuntos de Vietnam y en toda Indochina. Debe desenmascarar los preparativos de los americanos para intervenir en Vietnam del Norte y en el sur de Laos, y para substituir las decisiones de la Conferencia de Ginebra por las decisiones de la ONU. Debe refutar las calumnias de los americanos contra Vietnam, acentuar que éstos deben retirarse de Vietnam del Sur. Debe luchar por el acuerdo de Ginebra, condenar, desenmascarar enérgicamente y considerar ilícita e inaceptable cualquier decisión que se tome en la ONU en oposición a lo señalado más arriba.

En este sentido di instrucciones a Behar para que combata por la plena solidaridad con nuestros hermanos y camaradas vietnamitas. Hablé con los camaradas Hysni y Ramiz para mantener candente y tratar de forma combativa este importante problema en nuestra prensa.

Nuestros heroicos hermanos y camaradas vietnamitas vencerán.

**VLORA, LUNES  
4 DE ENERO DE 1965**

## **AMERICANOS Y SOVIETICOS INTRIGAN EN LA ONU CONTRA LOS PUEBLOS**

Las agencias de noticias dieron a conocer anoche que Indonesia anunció su retirada de la Organización de las Naciones Unidas a causa de la elección de Malaysia como miembro del Consejo de Seguridad. Indonesia reclama Kalimantan, donde los guerrilleros indonesios operan hace tiempo para liberarlo de los colonizadores ingleses. La retirada de Indonesia de la ONU ha inquietado e inquietará mucho, en primer lugar, a los americanos y los soviéticos, así como a sus respectivos satélites. Los primeros utilizan la ONU como instrumento y manto para encubrir su acción sanguinaria en el mundo. Lanzan agresiones en nombre de la ONU y practican el espionaje valiéndose de las diversas actividades de ésta. Los revisionistas modernos, que mantienen una estrecha colaboración con el imperialismo americano, empiezan a actuar como los americanos, utilizando la ONU como máscara y poniéndose de acuerdo con ellos para transformarla en instrumento común, los americanos para actuar y los soviéticos para hacer demagogia. Hace tiempo que la Organización de las Naciones Unidas ha perdido su prestigio. La no admisión de China ha profundizado aún más la crisis. Nadie puede aceptar que se pongan obstáculos a la adhesión a esta organización del mayor Estado del mundo. Esta es una prueba flagrante de que americanos y soviéticos intrigan en la ONU contra los pueblos.

Algunos países recién liberados tienen la vana ilusión de que la ONU sirve a su defensa. De hecho, los imperialistas americanos se valen de ella para defender sus propios intereses. Los revisionistas soviéticos, que se oponen a las revoluciones y a la libertad de los pueblos, secundan allí a los americanos y desarrollan la diplomacia secreta con los Estados Unidos de América. Por eso, la retirada de Indonesia tendrá repercusión y causará impacto en las filas imperialistas y revisionistas, porque perturba la tranquilidad con que actúan en la ONU. Los nuevos países de la ONU se están convenciendo de que su libertad e independencia no son defendidas por la ONU, sino por la fuerza de su propio pueblo, por su organización. Una posición correcta y la estrecha alianza de los pueblos de estos países con las fuerzas marxista-leninistas, les defiende y les salva. Sus pueblos acabarán comprendiendo que lo que reforzará a la ONU no son la palabrería huera ni las intrigas, sino la consolidación de las revoluciones en el mundo y la lucha contra el imperialismo y el revisionismo.

VLORA, MIÉRCOLES  
6 DE ENERO DE 1965

## DEMOS LA DEBIDA RESPUESTA A LOS MIEMBROS DEL TRATADO DE VARSOVIA

### Orientaciones<sup>1</sup>

Escribí al camarada Ramiz que, como ya le había dicho por teléfono, debemos aceptar, y no rechazar como opinan los camaradas del Ministerio de Asuntos Exteriores, la carta que nos ha enviado el Gobierno polaco, se sobreentiende en nombre del resto de los miembros del Pacto de Varsovia, en la que nos invita a participar en la reunión del Comité Político Consultivo. No debemos devolver la carta, primero, porque no es sólo el Gobierno soviético quien se dirige a nosotros, sino todos los demás miembros, con quienes (a excepción de los soviéticos) tenemos relaciones diplomáticas, y segundo, porque debemos darles una respuesta que pase a constituir un documento histórico, en el que todos sean desenmascarados por sus acciones ilegítimas y condenables.

La carta debe ser redactada con seriedad por el Ministerio de Asuntos Exteriores en nombre del Gobierno y dejar de lado cualquier consideración ideológica de carácter polémico. El documento debe tener un carácter estatal, en

---

<sup>1</sup> Sobre la base de estas orientaciones se redactó la «Carta del Gobierno de la RP de Albania a los participantes en la reunión del Pacto de Varsovia del 19 de enero de 1965», publicada en *Zëri i popullit* el 2 de febrero de 1965.

forma y términos severos, directos por cuanto se refiere a los hechos y los argumentos.

Nosotros no participaremos en esta reunión, en las actuales condiciones ni en cualquier circunstancia, mientras los miembros del Pacto de Varsovia continúen siendo quienes son. Por eso la conclusión de nuestra respuesta es que nosotros no participamos. Mas debemos enumerar en la carta una serie de hechos, exigir una serie de condiciones justas para nosotros desde todo punto de vista legal, político y moral. En caso de que no satisfagan estas condiciones, no asistimos a la reunión y cargamos toda la responsabilidad sobre sus espaldas.

¿Cuáles son las condiciones que debemos formular en la carta? Expongo, según mi opinión, algunas de las principales, es posible que haya otras, que lo piensen los del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Previamente, para la formulación de la carta de respuesta, deben tenerse en cuenta todos los documentos relativos a «Varsovia»: el Pacto, los problemas establecidos, la práctica, la correspondencia. Pienso que primeramente deben sentarse (aunque sean repetición de alguna carta anterior) las razones políticas, morales, ideológicas y militares por las que fue firmado el Pacto, los derechos de cada Estado firmante, los deberes, etc. Y después entrar en el tema.

La República Popular de Albania, Estado signatario del Pacto de Varsovia, ha sido y es miembro de dicho Pacto con derechos iguales, íntegros e inviolables y ha cumplido siempre con honor sus obligaciones en el marco del Pacto de Varsovia. Ha sido excluida de facto, es posible que también de jure (cosa que ignoramos). No ha sido invitada ni a las reuniones oficiales, ni a las reuniones secretas de este organismo militar y político, en las que se han adoptado decisiones ilegales. Por lo tanto han violado ustedes el Pacto. Esto les carga con una grave res-

ponsabilidad. Ustedes han pisoteado los legítimos derechos de un Estado socialista, soberano e independiente. Ahora, como si nada hubiera ocurrido y creyendo que pueden obrar como les plazca con los derechos de una república socialista, nos invitan ustedes a participar en la reunión.

Para que Albania socialista ocupe su legítimo y plenamente merecido lugar, para que se le garanticen, sobre la base de las disposiciones del Pacto y de las normas que rigen las relaciones entre Estados socialistas, justicia y condiciones de igualdad en relación con los demás Estados miembros, para que se le garanticen sus derechos soberanos, la libertad de expresión y de acción en el seno del Pacto que le han sido violados y negados arbitrariamente, para que los graves errores cometidos anteriormente no vuelvan a repetirse en el futuro, deben satisfacer una serie de demandas, que se enumeran a continuación.

El Gobierno albanés desea saber y esto constituye su derecho innegable:

a) ¿Cuáles son las razones que llevaron a la violación del Pacto y de sus disposiciones y a la exclusión de Albania de las reuniones del mismo? ¿Qué Gobierno, miembro del Pacto, emprende este acto hostil contra un país socialista? El Gobierno albanés, como miembro en pie de igualdad y en el marco de sus legítimos derechos, desea que le sean entregadas las copias regulares de las actas de las reuniones en las que se han discutido y adoptado decisiones ilícitas contra la RP de Albania.

b) El Gobierno albanés desea saber asimismo su opinión común, actual, sobre estos actos extralegales respecto a la República Popular de Albania.

c) El Gobierno albanés tiene derecho y debe ser plenamente informado, sin ocultársele nada, de toda la actividad de la organización del Pacto de Varsovia desde que

Albania fue excluida de sus reuniones arbitraria e ilegalmente. Por eso, sobre la base de los derechos que le confiere el Pacto, como miembro soberano y en pie de igualdad, desea que se le envíen todas las actas y las decisiones sobre las diversas cuestiones, que el Pacto de Varsovia y sus organismos políticos y militares han adoptado durante ese período, en todas las reuniones celebradas a puerta abierta o cerrada. El Gobierno albanés debe estar plenamente al corriente de la actividad de la organización, sin que se le oculte nada.

d) Durante el período anterior a la exclusión de facto, arbitraria e ilícita, de la RP de Albania del Pacto de Varsovia, se han adoptado, en conjunto y por unanimidad, una serie de importantísimas decisiones políticas, económicas y militares, de carácter internacional y de carácter interno, para los países firmantes del Pacto de Varsovia.

El Gobierno albanés, en su legítimo derecho, desea saber cuál ha sido la suerte de estas decisiones conjuntas, cuáles se han aplicado y cómo se han aplicado, cuáles no se han aplicado, por qué razón y quién las ha violado. Desea que se le envíen, para estar totalmente enterado, las copias de los informes, de las intervenciones y de las decisiones adoptadas sobre estas cuestiones por los organismos directivos del Pacto de Varsovia a lo largo de los cuatro años en que Albania está privada del derecho a participar en las reuniones del Pacto.

e) El Gobierno albanés desea saber si el Tratado de Moscú sobre la proscripción de las pruebas de las armas nucleares cósmicas y submarinas es una decisión adoptada colectivamente por el Pacto de Varsovia. Si es así, esta decisión es ilegal. Si el Tratado de Moscú es obra de un miembro del Pacto de Varsovia y los demás se han adherido, entonces el Gobierno albanés llega a la conclusión de que la Organización del Pacto de Varsovia ha sido minada, en una cuestión vital para el campo socialista y

para todo el mundo, por la voluntad arbitraria de un Gobierno. Esta actitud despectiva del Gobierno soviética debe ser severamente condenada, debe ser discutida la legitimidad del Tratado de Moscú; por otra parte el Gobierno albanés se ha opuesto y se opone resueltamente al Tratado de Moscú, no lo reconoce, lo condena y propone que sea denunciado.

Los miembros del Pacto de Varsovia, algunos directa y otros indirectamente, tienen una grave responsabilidad por un gran número de actos hostiles y muy peligrosos para la República Popular de Albania, para su independencia y soberanía. Una grave responsabilidad recae sobre la organización del Pacto de Varsovia, por permitir que el Gobierno soviético encabezado por Nikita Jruschov actuara de manera hostil contra Albania. (Deben mencionarse algunos de estos actos, los que entran en la esfera de actividad del Pacto.) Otros actos hostiles del Gobierno soviético y del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, encabezados ambos por Nikita Jruschov, que se incluyen en otras esferas de actividad, los hemos planteado y seguiremos planteándolos hasta que encuentren una justa solución marxista-leninista.

El Gobierno soviético, en el espíritu del Pacto de Varsovia, en el espíritu de la alianza y de la defensa común contra el imperialismo, había asumido obligaciones para con la República Popular de Albania. Rompió arbitrariamente los acuerdos bilaterales sobre el armamento del ejército albanés y la defensa de la República Popular de Albania.

El Gobierno soviético intentó con fines hostiles desarmar a nuestro ejército, interrumpió el abastecimiento de armas, municiones, carburantes, piezas de recambio, etc. El Gobierno soviético rompió el acuerdo y le arrebató a Albania 4 submarinos, propiedad de la República Popular de Albania. Estos actos hostiles, ilícitos, arbitrarios de

los soviéticos, debilitaron la defensa de la República Popular de Albania, amenazaron su independencia, dejaron descubiertas las fronteras de Albania frente a los enemigos, los imperialistas americanos, los monarcofascistas griegos, los reaccionarios italianos y los traidores complotadores titistas, y obligaron a Albania a disminuir el ritmo de desarrollo de su economía para fortalecer la defensa de la patria y las fronteras del campo socialista. Los demás miembros del Pacto están al tanto de estas acciones del Gobierno soviético. No sabemos, y queremos saber, si las han aprobado. Si lo han hecho, tienen responsabilidad. Si no las han aprobado, ¿las han condenado?, ¿qué opinan ahora de estos actos hostiles de los soviéticos? El Gobierno albanés exige con justa razón no sólo que el Gobierno soviético reconozca estos actos hostiles, sino que devuelva de inmediato todos los medios, material o equipos militares, propiedad de la República Popular de Albania y pague los perjuicios que ha ocasionado a su economía con la anulación unilateral de los créditos, de los acuerdos y de las diversas relaciones de carácter económico. Si el Gobierno soviético no hace esto, significará que se mantiene en posiciones hostiles hacia la República Popular de Albania y su Gobierno, que no desea crearle condiciones justas, iguales y lícitas en el seno de la organización del Pacto de Varsovia y, en ese caso, la invitación que se le hace a nuestro Gobierno para participar en la reunión del Pacto de Varsovia es un bluf.

¿Cómo es posible que el Gobierno de la República Popular de Albania participe en condiciones de igualdad y con espíritu de amistad en la reunión del Pacto de Varsovia, cuando algunos miembros de esta organización, pese a mantener relaciones diplomáticas con nuestro país, han retirado sus embajadores sin motivos justos y sólidos? Deben enmendar estas acciones del mismo modo que las emprendieron. Por su parte, el Gobierno de la Unión So-

viética cortó brutalmente las relaciones diplomáticas con la República Popular de Albania, coronando así su actividad hostil contra nuestro país. El Gobierno de la Unión Soviética debe reparar inmediatamente y con valor este error fatal. Respecto a cómo debe repararlo, nuestro Partido y nuestro Gobierno se lo han hecho saber públicamente. Si no lo hace, significa que el Gobierno soviético se mantiene en posiciones hostiles hacia la República Popular de Albania, que continúa trabajando de manera subversiva contra ella y la dirección albanesa y esto, se comprende, entre otras cosas se opone a la letra y al espíritu del Pacto de Varsovia. En estas condiciones, resulta claramente comprensible que el espíritu que dio vida al Pacto de Varsovia ha dejado de existir por culpa y por deseo arbitrario del Gobierno soviético, quien pretende imponer sus decisiones, opiniones y voluntad a los demás miembros del Pacto de Varsovia y en particular a la República Popular de Albania. Se comprende asimismo que estos actos hostiles e ilícitos del Gobierno soviético, su obstinación en ellos, la falta de deseo, de coraje para corregirlos, muestran que continúa impidiendo la participación de la República Popular de Albania, con plenos derechos y en completa igualdad, en las reuniones del Pacto de Varsovia. En estas condiciones no puede participar en esta reunión, conservando todos sus derechos. Toda la responsabilidad recae sobre ustedes y de manera particular sobre el Gobierno soviético.

Por otra parte, sin responsabilizar directamente a los demás miembros del Pacto de Varsovia, acusamos al Gobierno soviético de emprender acciones hostiles, subversivas y declaradas, contra un país aliado y socialista, miembro del Pacto de Varsovia, como es la República Popular de Albania. La dirección soviética, encabezada por N. Jruschov, desde la tribuna del XXII Congreso del PCUS, lanzó llamamientos abiertos al pueblo albanés para que

se lanzara a la contrarrevolución contra el Partido del Trabajo de Albania y el Gobierno albanés, hizo llamamientos abiertos para derrocar a la dirección del Partido y del Estado albaneses. El Gobierno soviético ha armado abiertamente al grupo traidor titista, esa agencia del imperialismo americano, que continuamente ha complotado y complota contra la República Popular de Albania, para destruir el socialismo en nuestro país y para hacer de Albania una república yugoslava. Estos actos del Gobierno soviético no pueden ser desconocidos para los demás miembros del Pacto de Varsovia, del mismo modo que no puede ser desconocido el descarado abastecimiento con las armas más modernas y en gran cantidad, por parte del Gobierno soviético, a los reaccionarios hindúes, que han atacado las fronteras de China. ¿Cómo podemos nosotros, los países socialistas y miembros de la organización del Pacto de Varsovia, permitir tales actos monstruosos, que, si no se llevan a cabo en nombre de la organización del Pacto de Varsovia, son realizados por uno de sus miembros, incluso por el más importante? Nuestras acciones, tanto dentro como fuera del Pacto de Varsovia, deben concluir en un justo objetivo común.

El Gobierno albanés no puede aprobar ni dejar de denunciar enérgicamente todas las acciones ilegítimas, arbitrarias y antisocialistas que han sido emprendidas contra él, particularmente por el Gobierno soviético.

Nuestro Gobierno exige que los miembros del Pacto de Varsovia condenen duramente estas acciones hostiles del Gobierno soviético, hagan que éste suspenda de inmediato el abastecimiento de armas a los titistas, a los reaccionarios hindúes y a cualquier otro Gobierno que emplee dichas armas para agredir y oprimir a su propio pueblo y a otros. Una correcta actividad por parte de ustedes en este sentido contribuirá a que la organización del Pacto de Varsovia adopte un camino justo, el verdadero espí-

ritu revolucionario, se convierta en la verdadera defensora del campo socialista. Mas, para que nuestra organización sea verdaderamente la organización para lo que fue fundada y se adecúe a la situación actual en el mundo, nuestro Gobierno no puede contemporizar con la arbitrariedad de un Gobierno que piensa que es él solo quien hace la ley y que los demás deben obedecerle ciegamente, incluso en sus actos con visos de «legitimidad». Nuestro Gobierno opina que si ustedes adoptan las medidas que proponemos en nuestra carta de manera justa y positiva, entonces se crearán completamente las verdaderas condiciones para que participe en la reunión con plenos derechos y tenga la posibilidad de plantear abiertamente sus puntos de vista sobre la labor del Pacto de Varsovia, su actividad, su organización, sus planes políticos y militares y sobre muchos otros problemas que el Gobierno soviético, con N. Jruschov a la cabeza, ha introducido en caminos errados y peligrosos. Si ustedes rechazan nuestras propuestas, esto confirmará nuestra legítima sospecha de que ustedes, y especialmente el Gobierno soviético, tienen miedo a la verdad, al espíritu socialista y democrático que debe reinar entre nuestros Estados y en particular en la Organización del Pacto de Varsovia.

Por nuestra parte hemos hablado siempre abierta y sinceramente con los demás países socialistas, porque para nosotros la defensa de la verdadera unidad marxista-leninista ha estado en el centro de nuestra lucha de principios. Otros han combatido brutalmente a la RP de Albania, la han perjudicado, han tramado complots contra ella. En manos del Gobierno albanés obran documentos y pruebas incontrovertibles de que un grupo de elementos, que se hallaban y se hallan a la cabeza de un poderoso Estado «socialista», miembro del Pacto de Varsovia, han colaborado con los renegados titistas, los monarcofascistas griegos, la VI flota americana y sus agentes en el interior

de Albania para liquidar por la fuerza y mediante un ataque armado a la República Popular de Albania. El Gobierno albanés está asimismo al corriente de que este mismo grupo de elementos se ha esforzado, incluso en el seno de la organización del Pacto de Varsovia, por cometer pérfidas acciones contra nuestro pueblo en nombre de dicha organización. Pero en ambos casos, gracias a la unidad, al patriotismo y la vigilancia del pueblo albanés dirigido por el PTA, no consiguieron sus fines tenebrosos, hostiles y antimarxistas. ¿Se seguirá defendiendo a esta gente?, ¿quedarán impunes sus criminales actos? Eso no debe consentirse. Estén seguros de que nos defenderemos con todas nuestras fuerzas y medios contra los enemigos, contra la gente malvada. Estamos en el justo camino, llamamos a los amigos y camaradas a que reexaminen sus posiciones erróneas, nosotros deseamos que los amigos no se comprometan en las peligrosas acciones de los enemigos encubiertos, acciones que, hoy o mañana, serán descubiertas a la luz de la verdad de los hechos. El marxismo-leninismo es incompatible con las actividades hostiles contra los pueblos, contra el socialismo y el comunismo.

En aras de los grandes intereses, el Gobierno albanés exhorta a los Gobiernos que dieron el paso de convocar a la RP de Albania a la reunión, a que lleven con valor las cosas hasta sus últimas consecuencias, de modo que el camino se limpie de hostilidades, de podredumbre, se sanee la situación. Tenemos la convicción de que la justicia marxista-leninista, quieran o no quieran algunos, triunfará. Por nuestra parte tenemos la conciencia tranquila, porque hemos cumplido, cumplimos y cumpliremos nuestro deber...

**VLORA, VIERNES  
8 DE ENERO DE 1965**

**DE NUEVO SOBRE LA CARTA QUE VAMOS A  
ENVIAR A LOS PAISES MIEMBROS DEL PACTO  
DE VARSOVIA**

**Anexo**

Volví a escribir a Ramiz sobre la respuesta que vamos a enviar a los países miembros del Pacto de Varsovia, sugiriéndole que en la formulación de la carta tengan presentes también las siguientes ideas, que creo tienen importancia:

1. — En las condiciones que ustedes han creado a la República Popular de Albania en el seno del Pacto de Varsovia, el Gobierno albanés, con plena responsabilidad, expresa mediante esta carta su opinión sobre el orden del día que proponen:

Contra la dotación de armamento atómico a la Alemania Occidental. Este punto de vista lo hemos sustentado, lo sustentamos y lo sustentaremos siempre. Hemos combatido, combatimos y combatiremos en todo momento la concesión de armas atómicas por parte de los americanos.

La peligrosidad tiene su origen en la política capitulacionista, antimarxista y antisocialista mantenida ante el imperialismo americano por el Gobierno soviético encabezado por el ex primer ministro Nikita Jruschov, quien relacionó la cuestión del tristemente célebre Tratado de Moscú con el armamento atómico de Alemania Occidental y con dudosas negociaciones para sacrificar a la República

Democrática Alemana, sus derechos, su libertad, su independencia y soberanía.

Hemos revelado abierta y públicamente los oscuros designios de N. Jruschov, cuando se suscribió el Tratado de Moscú; N. Jruschov y compañía ocultaron sus verdaderas intenciones. Estas salen ahora a la luz, de manera peligrosa. Pese al Tratado de Moscú y a los juramentos de Nikita Jruschov, los Estados Unidos de América, sus «sensatos y pacíficos» amigos, están pertrechando de armas atómicas a Bonn. Preguntamos: ¿Por qué se firmó el Tratado de Moscú? ¿Contra quién se suscribió?

Con semejante política capitulacionista ante el imperialismo americano, política que continúa aplicando el Gobierno soviético, encubierta bajo las fórmulas de la «coexistencia pacífica», de la «competencia pacífica» y otras por el estilo, que en la práctica son antileninistas, no se puede llegar muy lejos, no se puede salvaguardar la paz y la vida de la humanidad frente a la catástrofe nuclear que tratan de desencadenar el imperialismo americano y sus aliados.

Nosotros los albaneses, y todos los pueblos, estamos inquietos, pero no atemorizados. El imperialismo americano es el enemigo número uno, prepara la guerra, arma a sus aliados para atacarnos. A esta situación se le debe hacer frente no mediante concesiones a los americanos, sino inmovilizándoles y obligándoles a recular. Con la política que siguen en la actualidad el Gobierno soviético y algunos otros Gobiernos de los países miembros del Pacto de Varsovia, se camina por senderos peligrosos, se contribuye al desencadenamiento de la guerra por parte del imperialismo americano.

Conjuntamente hemos tomado decisiones justas, pero han sido violadas, abandonadas, para adoptar otras erróneas.

Debemos defender con todas nuestras fuerzas a la República Democrática Alemana. Hemos tomado la deci-

sión de firmar el tratado de paz con ésta, se sumaran o no los demás. El Gobierno soviético encabezado por N. Jruschov se acobardó, capituló ante los americanos y, con malísimas intenciones para los destinos del pueblo alemán, de los pueblos de nuestros países y de los pueblos del mundo, anuló esta decisión. Ustedes tienen también una grave responsabilidad en esto. Si no se defiende a la República Democrática Alemana, no pueden defenderse las fronteras Oder-Neisse, no pueden defenderse los Sudetes y Checoslovaquia. Estas cuestiones están estrechamente ligadas entre sí y son sagradas para todos nosotros. Debemos defender nuestros países, defender a nuestros pueblos y al socialismo y no tramar complots contra los países hermanos, como hacía Nikita Jruschov y algunos de sus compañeros. La verdad es amarga, pero es verdad.

Es perentorio que los fatales errores cometidos por el Gobierno soviético sean reparados. En primer lugar:

a) Que se suscriba cuanto antes el tratado de paz con la República Democrática Alemana.

. . .

c) Que tanto el Gobierno soviético como los demás Gobiernos que lo han firmado denuncien cuanto antes el Tratado de Moscú.

El Gobierno de la RP de Albania está convencido de que cualquier otra medida o decisión no tendrá efecto frente a las amenazas de los EE. UU. y de sus aliados y no pondrá coto a su actividad belicista.

La política capitulacionista y charlatana de N. Jruschov ha fracasado vergonzosamente causando colosales daños y ha creado serios peligros. Esto no puede por menos de estar claro para los Gobiernos de los demás Estados miembros del Pacto de Varsovia. Si ustedes no lo ven, piénsenlo bien, si simulan no verlo, incurren en una grave falta, si se obstinan en esa política hostil y continúan aplicándola, cometen un crimen colosal y deberán

asumir toda la responsabilidad ante sus propios pueblos, ante todos los pueblos del mundo, ante el socialismo.

Les exhortamos a revisar de principio a fin su política exterior y a reencauzarla con coraje por el justo camino tan pronto como sea posible, porque además de ser colosales nuestras fuerzas, las coyunturas internacionales son favorables para tal viraje. Les exhortamos a estudiar a fondo estas coyunturas, aprovechémoslas, aprovechemos las profundas contradicciones existentes en el seno de los imperialistas, para asestarles aún mayores golpes.

2. — Donde nos referimos al suministro de armas a los reaccionarios hindúes por parte de los soviéticos, debemos añadir que aquéllos encarcelan y torturan a los comunistas, y jamás se ha oído decir que a los asesinos y los torturadores de los comunistas se les llame amigos, fieles aliados de un Estado socialista, y que éste les ayude con todos los medios. Esto demuestra abiertamente que los dirigentes soviéticos son solidarios con la burguesía reaccionaria hindú y con el agente de la burguesía Dange<sup>1</sup>, para reprimir a los marxista-leninistas revolucionarios hindúes.

P. S.

Debe pedirse al Gobierno polaco, a quien va dirigida la carta, que la presente en la reunión plenaria del Comité Político Consultivo, o simplemente en la reunión plenaria del Pacto de Varsovia, y se le dé lectura en ella. Si no se hace esto, entonces debemos decirles que no sólo se continúan cometiendo las injusticias anteriores, sino que se pretende ocultar ilícitamente las opiniones de un miembro del Pacto. Podemos señalar, asimismo, que el Gobierno albanés se reserva el derecho a hacer públicos los puntos de vista expresados en esta carta, en el momento que considere propicio y con los medios de que dispone.

---

<sup>1</sup> Entonces presidente del Partido Comunista (revisionista) de la India.

LUNES  
25 DE ENERO DE 1965

**SOBRE LA REUNION DEL COMITE POLITICO  
CONSULTIVO DEL PACTO DE VARSOVIA**

**Notas<sup>1</sup>**

Las primeras informaciones que nos llegan sobre el desarrollo de la reunión del Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia confirman nuestras previsiones. En dicha reunión hubo peleas, profundas contradicciones y desacuerdos en casi todas las cuestiones principales que se plantearon o, mejor dicho, que debían plantearse. El comunicado hecho público, como pensábamos, no expresaba nada en concreto. Lo peor para ellos es que no se llegó ni podía llegarse hasta el fondo en el problema previsto en el orden del día ni en los que se pudieran añadir, tal como debe hacer un organismo como el Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia. Así pues, del orden del día sólo se tocaron algunas formulaciones generales en las que tampoco hubo ni podía haber unanimidad.

La razón principal de semejante reunión infructuosa es el miedo a la escisión flagrante entre los revisionistas, porque las contradicciones entre ellos son insuperables. Esta es la espada de Damocles que pende sobre sus cabe-

---

<sup>1</sup> Estas notas, extractadas, se han publicado en: Enver Hoxha. *Obras*, t. XXVIII, ed. en alb., pág. 438, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1978.

zas. De hecho no están de acuerdo entre sí, actúan cada uno por su cuenta defendiendo simplemente sus propios intereses nacionales, en detrimento de los intereses de la unidad de acción conjunta. Ellos mismos han minado la verdadera unidad. Los problemas que plantea el momento y que exigen solución urgente mediante la adopción de una actitud clara y decidida, se analizan por encima y se sale, como salieron, con un comunicado que fue objeto de burlas y puesto en ridículo por toda la prensa occidental; sólo la prensa americana, a fin de elevar el «prestigio» de este pingajo de comunicado, trató supuestamente de encontrar entre líneas una especie de amenaza invisible y muy enmascarada. Los imperialistas americanos, al parecer, están escandalizados y al mismo tiempo tristes por esa «flagrante incapacidad de acción» de sus aliados, los revisionistas soviéticos.

Es un hecho que la reunión del Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia fue pedida por Ulbricht, que ni siquiera consiguió intercalar en el comunicado una sola frase que hablara de la defensa de la República Democrática Alemana e hiciera, aunque fuera formalmente, alguna amenaza a Bonn. Ulbricht cosechó viento. Por lo menos Jruschov lanzaba algún «grito» para cubrir las apariencias. Por otra parte se dice que Dej se ha opuesto a ciertas fórmulas y en especial «ha amenazado con retirarse y no firmar el comunicado en caso de que no se señalara en él la aceptación de la propuesta de Chou En-lai sobre la reunión de los jefes de Gobierno...». Al parecer los demás no quisieron secundarle, porque la consideraban como una imposición de la política china a la «unidad» de sus Estados, ligados con un tratado formal, pero de hecho sueltos y sin ningún tratado.

Sobre la carta de nuestro Gobierno, que dirigimos al Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia, no tenemos pleno conocimiento de cómo fue utilizada, pero,

por supuesto, incluso si no se ha leído, debe haber sido distribuida y ha dominado y hundido a los complotadores revisionistas en el pánico. Seguramente esperan con angustia el estallido público de nuestra bomba que no fallará, y no tardará en estallar.

Los soviéticos, desde luego, para no agravar más las cosas, no se atrevieron a plantear otros problemas muy agudos, especialmente problemas como la «famosa» reunión de marzo de 1965<sup>1</sup> que se ha convertido para ellos en una pesadilla.

Mal con los rumanos, mal con los alemanes, no muy bien con los demás, los revisionistas soviéticos se quedaron en la intimidad con el agente de la burguesía, el revisionista Gomulka, llorando sus penas, pero la serpiente les está mordiendo más de lo que les ha mordido.

La camarilla Mikoyan-Brezhnev es el séquito destructor de la Unión Soviética. Este período es el de la precipitación de la Unión Soviética al abismo, proceso éste iniciado por Jruschov y seguido por su grupo y que ahora está siendo consumado por el trío traidor y su grupo revisionista.

Es tarea inmediata de los auténticos partidos marxista-leninistas luchar sin tregua contra los revisionistas jruschovistas y demás agrupaciones revisionistas, desmascararlos hasta el fin, pues sólo así alentarán, esclarecerán y fortalecerán las fuerzas revolucionarias para salvar a los pueblos de la Unión Soviética y de los demás países de ex democracia popular de las garras del revisionismo moderno y del capitalismo mundial.

---

<sup>1</sup> Los revisionistas celebraron dicha reunión del 1 al 5 de marzo de 1965 en Moscú para condenar a los partidos marxista-leninistas como «dogmáticos» y expulsarlos del movimiento comunista.

MARTES  
9 DE FEBRERO DE 1965

## **LAS PROVOCACIONES AMERICANAS CONTRA LA REPUBLICA DEMOCRATICA DE VIETNAM**

Anteayer y ayer aviones americanos bombardearon varios centros habitados de Vietnam del Norte, ocasionando víctimas entre la población civil, incendiando casas, hospitales y escuelas. Estos actos de provocación, bárbaros, tienen por objetivo amenazar a la República Democrática de Vietnam, extender la guerra agresiva a Vietnam del Norte, sofocar la heroica lucha de los guerrilleros de Vietnam del Sur y salvar el prestigio americano, arrastrado por el suelo ante los ojos de todos los pueblos del globo. Esto demuestra al mundo la debilidad de los Estados Unidos de América, su salvajismo, la agresividad y el carácter belicista del gendarme de los pueblos, el imperialismo americano.

Kosiguin, antes de partir hacia Hanoi, hizo los cálculos a su antojo. Los dirigentes revisionistas soviéticos se mostraron muy complacientes con el reciente discurso de Johnson, acogieron positivamente su sugerencia de realizar una visita a la Unión Soviética, dieron a conocer asimismo su deseo de visitar los Estados Unidos de América, además de realizar muchas otras acciones en el sentido deseado por los americanos. Todo esto, realizado previamente al viaje de Kosiguin, se proponía reforzar los gestos de amistad hacia el imperialismo americano, asegurarle que su viaje a Hanoi no debe intranquilizar en absoluto a los america-

nos, que éstos debían comprender que los discursos de Kosiguin en Hanoi serían demagogia, palabras muy distantes de los hechos. Pero Kosiguin no contó con el heroico combate del pueblo de Vietnam del Sur, quien no sólo no cesaría en su lucha contra los agresores americanos, sino que frustraría los planes pacifistas burgueses de Kosiguin, tal como ocurrió en realidad.

Kosiguin cayó en la trampa que trataba de tender a los demás. Fue cogido por sorpresa, y sus primeras palabras demagógicas en Hanoi fueron saludadas con el fuego de los héroes guerrilleros vietnamitas, que atacaron con completo éxito un aeropuerto americano en el que, como afirmaron los propios americanos, quemaron varios aviones y helicópteros, dieron muerte a nueve pilotos e hirieron a otros 130.

Obviamente, esta heroica acción malogró los planes de Kosiguin y causó un descalabro militar y político a los americanos. En esta situación, éstos emprendieron la provocación con los objetivos que ya dijimos. Pero la provocación, semejante en cierta medida a la del Caribe, con forma y táctica diversas, fue emprendida por los americanos siguiendo la táctica de los revisionistas soviéticos, naturalmente con algunos matices serios. En el mismo momento en que Kosiguin lanzaba frases ampulosas y demagógicas en Hanoi, los americanos hablaban con el lenguaje de las bombas y, mientras los revisionistas soviéticos declaraban, antes de partir, su lealtad a la amistad con los Estados Unidos de América, estos últimos, después de su provocación, declaraban que este acto no tenía ninguna relación con la estancia de Kosiguin en Hanoi.

Los revisionistas soviéticos se desconcertaron, se acobardaron como siempre, ya que la bárbara acción de los americanos constituía un chantaje para ellos, una seria advertencia para que los soviéticos no se pasaran de la raya (que probablemente habían establecido conjunta-

mente). Y apenas habían transcurrido 28 horas tras el bombardeo americano, cuando los revisionistas soviéticos emitieron un breve comunicado «pedorrero», perdido entre las noticias de la tercera página de *Pravda*. Este hecho asombró al mundo, pero no a nosotros. Toda la opinión pública progresista mundial se indignó y los revisionistas se encontraron entre dos fuegos, aturcidos. A duras penas publicaron ayer una especie de declaración oficial, naturalmente demagogia y fuego de paja, pues se vieron obligados a hacerlo ante el desarrollo de los acontecimientos, y esto sin duda dará lugar a nuevas concesiones a los americanos, con el fin de enmendar el desgano «atrevimiento» del que se vieron obligados a hacer gala. Pero esto tendrá amargas consecuencias para ellos en el mundo y en su propio país, porque si bien es verdad que los revisionistas se valdrán de este gesto demagógico, esto tiene también otro riesgo, el desenmascaramiento fundamental de la política proamericana de los revisionistas modernos.

Nosotros somos decididamente solidarios con el heroico pueblo de Vietnam del Sur y del Norte. Estamos para emitir una declaración gubernamental de plena solidaridad. Hoy tienen lugar mítines en todo nuestro país y se desencadenarán manifestaciones populares de solidaridad con Vietnam y de condena a los agresores americanos. Nuestra prensa está repleta de materiales sobre la guerra de Vietnam y continuará así. La organización de la mujer ha emprendido una campaña de ayuda al combatiente pueblo de Vietnam del Sur. Todo esto reforzará la solidaridad internacionalista con la República Democrática de Vietnam, con los valerosos guerrilleros vietnamitas y con todos los pueblos del mundo que se batan por la libertad.

**MARTES**  
**16 DE FEBRERO DE 1965**

**PASO JUSTO Y DECIDIDO DE NUESTRO  
PAIS EN LA ONU**

Nuestro embajador en la ONU, camarada Halim Budo, hoy por la noche tomará la palabra y solicitará que la Asamblea prosiga sus trabajos en base al procedimiento de la Carta, violada por americanos y soviéticos. Por supuesto, nuestra moción será una sacudida para ellos, les caerá encima inesperadamente y hemos encontrado para ello el momento oportuno, cuando los bandidos se han puesto de acuerdo en la ONU, a escondidas como salteadores, para aplazar la reunión hasta el otoño. Seguro que les estropeamos los planes. Violarán la Carta para zafarse de las tenazas con las que les ahogaremos, pero nosotros haremos correcta y valientemente nuestro trabajo, les desenmascararemos causándoles graves daños y se hablará bien de Albania en el mundo.

**MIERCOLES**  
**17 DE FEBRERO DE 1965**

### **SENSACION EN LA ONU**

Hoy se produjo una gran sensación en el mundo a causa de la moción presentada por nuestra delegación en la Asamblea General de la ONU<sup>1</sup>. Todas las agencias de noticias hablan sobre la acción de Albania, que califican de «bomba que está haciendo estremecer a la ONU», etc. Halim [Budo], después de su intervención, fue muy aplaudido. El presidente de la Asamblea, turbado, rogó tres veces a Halim que retirara su demanda. Naturalmente, él se mantuvo firme. ¡Gran desconcierto! Muchos se ven obligados a hablar bien de Albania... El presidente de la Asamblea dio por clausurada la sesión y la pospuso para mañana por la noche, con el fin de encontrar el modo de romper nuestra resistencia que, hagan lo que hagan, pende sobre sus cabezas como la espada de Damocles.

---

<sup>1</sup> Los representantes de los Estados Unidos de América y los de la Unión Soviética intentaban que los trabajos de la XIX sesión de la Asamblea General de la ONU se desarrollaran en condiciones anormales y que no se analizara ningún problema que requiriese votación. Estos intentos fracasaron merced a la lucha de nuestra delegación, la cual exigió que se discutiera con prioridad, antes que cualquier otra cosa, su moción de que «La Asamblea General empiece de inmediato su trabajo normal de acuerdo con la Carta y con el reglamento interno, se proceda inmediatamente a la elección de la mesa y a la aprobación del orden del día, con el fin de empezar sin tardanza el examen de las diferentes cuestiones», y se tomara, mediante votación nominal, una resolución inmediata.

**SABADO**  
**20 DE FEBRERO DE 1965**

**DESENMASCARAMOS POR COMPLETO EN LA ONU  
A LOS AMERICANOS Y LOS SOVIETICOS**

Con nuestra moción, aprobada por la Asamblea General de la ONU, exigiendo que ésta comenzara de inmediato su labor normal de conformidad con la Carta y con su reglamento interno, lo que era obstaculizado por los representantes de los EE. UU. y la Unión Soviética, ganamos una importante batalla política de trascendencia internacional, contra la más poderosa agrupación hoy en el mundo, la agrupación más reaccionaria que haya conocido la historia, la formada por el imperialismo americano y el revisionismo soviético.

Fue una batalla difícil, llena de trampas y tretas de la reacción mundial, la que libramos ante todo el mundo, en el seno de la ONU, contra estos feroces enemigos.

Esperamos el momento más adecuado para golpear, pues esto tenía una importancia decisiva, ya que la fuerza de los enemigos era tal que podían encontrar mil y una artimañas de procedimiento para hacer saltar nuestro plan. Esperamos durante más de dos meses para actuar, haciendo frente a las vergonzosas decisiones de americanos y soviéticos que, unos recurriendo a la fuerza y otros a la demagogia, estaban de acuerdo y con los papeles repartidos para el logro del mismo objetivo, esto es, obstaculizar la labor de la ONU, dirigirla ellos exclusivamente, reprimir la voluntad de los demás países miembros, desa-

rollar la diplomacia secreta y hacer que la diplomacia americano-soviética se llevara a cabo, se aplicara y coordinara a expensas del mundo, al margen de la ONU. Observábamos cuidadosamente todo esto e instruíamos a Halim para que aguantara y diera de cuando en cuando algún puyazo, unas veces con alguna palabra, otras con algún gesto, a fin de dar a entender a los enemigos que estábamos realizando un ataque, pero sin grandes consecuencias, y hacerles creer con nuestra actitud tranquila que podrían actuar libremente, aunque de todos modos nos temían.

Los americanos y los soviéticos se compincharon, llegaron a un completo acuerdo, el complot fue organizado y madurado, los conspiradores se prepararon en la oscuridad, se dispuso el escenario, la gente que actuaría, los que hablarían, cómo hablarían, cómo votarían, y salieron a la Asamblea con el «ramillete de flores» para recibir la aprobación de la «señora Asamblea».

24 horas antes dimos a Halim instrucciones para que atacara y abriera fuego, de modo que, al tocar la campanilla el presidente de la sesión, el ghanés Sakey, el albanés se abalanzó el primero a la tribuna de la Asamblea de las Naciones Unidas y lanzó, por así decirlo, la bomba.

El campo de los complotadores fue cogido por sorpresa, entre ellos cundió el pánico, los amigos, y sobre todo los representantes de los países árabes y africanos, aplaudieron a Halim frenéticamente. Y nuestra lucha prosiguió ininterrumpidamente hasta la victoria. ¡Bravo camarada Halim!

Combatió bravamente, con determinación, inteligencia y sabiduría. Los Estados Unidos de América se doblegaron ante nuestra voluntad, aceptaron la votación y todo el sucio plan quedó desenmascarado. Los soviéticos votaron junto con los americanos. Ambos fueron sorprendidos en la misma cama, bien abrazados.

El nombre de Albania se escuchó para bien en los

cuatro rincones del mundo, ejemplo de combatiente valeroso contra el obscurantismo, por la luz, la paz, el socialismo. Los pueblos pequeños toman a Albania como ejemplo, los pueblos avasallados en lucha cobran arrestos. Mantengamos alta la bandera de Albania y de nuestro Partido.

**MIERCOLES  
28 DE ABRIL DE 1965**

**LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA AGREDEN A  
LA REPUBLICA DOMINICANA**

Los imperialistas americanos desembarcaron tropas en Santo Domingo, donde se están desarrollando combates entre los instrumentos de los americanos que están en el Poder y los revolucionarios que apoyan al ex presidente Bosh. Continúa la política de las cañoneras. Los agresores americanos han perdido la vergüenza, fueron a ahogar en sangre al pueblo revolucionario dominicano, que durante decenas de años sufrió lo indecible a causa de la camarilla del dictador Trujillo, instrumento de los americanos.

Moscú está «por la salvación de la vida de los ciudadanos americanos y extranjeros». Todo esto es un bluf. Con seguridad y como de costumbre los revisionistas soviéticos «plantarán el asunto» ante el Consejo de Seguridad, pronunciarán un par de discursos rimbombantes, la reunión proseguirá indefinidamente y mientras tanto los americanos harán su trabajo en esta isla y se entenderán con los soviéticos entre bastidores. Diplomacia secreta. Los desenmascaramos, haremos una declaración y defendemos al pueblo dominicano.

**SABADO  
12 DE JUNIO DE 1965**

**COMO SE PRESENTA HOY LA SITUACION  
INTERNACIONAL A LA LUZ DE LOS  
ACONTECIMIENTOS**

Las posiciones del imperialismo americano se están debilitando. Los americanos están sufriendo derrotas políticas y militares en todas partes, en primer lugar en Vietnam del Sur.

Los bombardeos sobre la RD de Vietnam no les proporcionaron ninguna ventaja política ni militar. Al contrario, sufrieron un fracaso. El chantaje no les surtió efecto. No pudieron doblegar a Vietnam ni tampoco ayudar a los revisionistas soviéticos en sus continuas presiones para empujar a los vietnamitas a conversaciones con los americanos. Los bombardeos han desenmascarado a los americanos, han acrecentado el odio de los vietnamitas, les han fortalecido y les han hecho forzar la defensa, la resistencia, la preparación y la lucha. Además de esto, estos salvajes e infructuosos bombardeos han hecho vacilar a los aliados de los Estados Unidos, que han empezado a hablar, a criticar, a hacer reproches, a aconsejar. En los Estados Unidos de América la política de Johnson ha creado descontento en la opinión pública y sus fracasos han suscitado y suscitan vehementes comentarios, comentarios amargos, sobre la política agresiva del presidente americano. Los pueblos, naturalmente, han aumentado su odio contra el imperialismo americano y todos

aquellos que confiaban en «su gran fuerza» han perdido las esperanzas. La brutal intervención de los americanos en la República Dominicana, sus sórdidas maniobras, han hecho crecer las sospechas y el odio de los pueblos y particularmente de los pueblos de Sudamérica. Todas estas bárbaras acciones han sido, en su conjunto, como un tumor en la garganta de los americanos que les impide respirar y les está ahogando.

La principal dificultad para los americanos, actualmente, es la guerra en Vietnam del Sur. Allí perdieron totalmente su imagen, sin hablar ya de la máscara, que les fue rasgada hace tiempo. Ya no pueden ocultarse más tras las marionetas vietnamitas, porque éstas prácticamente ya no existen, no existe ni Gobierno, por así decirlo, ni mando militar, ni tampoco ejército vietnamita. Todo esto está liquidado políticamente, ha sido liquidado por la lucha guerrillera. Se han reducido a simples mercenarios, tanto que ni los propios Estados Unidos de América confían ya en ellos, ni les tienen en cuenta para nada y les cambian cada semana. El ejército títere no existe como ejército, ni siquiera como una partida de mercenarios. Ha perdido todo sentimiento de resistencia y los americanos han perdido toda la confianza en él, y lo utilizan solamente como un número y como carne de cañón. Así pues, luchan solos en Vietnam, como agresores, como colonizadores. Les llegó la catástrofe. Esto lo ve todo el mundo. Cualquier demagogia suya no surte efecto. Los otros, los que tienen esperanzas en los americanos, han empezado a pensar seriamente en lo que les espera. Y esto es una gran derrota política para los americanos, los cuales, en los combates con el Viet-cong, están sufriendo golpes terribles. No obtienen ninguna victoria, sólo derrotas. Están encerrados en centros y bases fortificadas y ahí esperan el ataque del Viet-cong, que les golpea con éxito haciendo cundir entre ellos un pánico indescriptible. Los americanos se

encuentran en un país totalmente enemigo, rodeados en varias islas fortificadas, sin salida y sin retaguardia o, para decirlo más exactamente, la única salida que les queda es el cielo y el mar, la flota como retaguardia. Naturalmente la aviación nada puede contra los guerrilleros, tanto con buen como con mal tiempo. No sirve. Actualmente, en la época de las lluvias, los americanos están despavoridos y continuamente a la defensiva, porque el Viet-cong les golpea sin cesar.

Los imperialistas americanos, sus aliados y los revisionistas modernos están enormemente angustiados. Cualquier actividad diplomática ha perdido fuerza, la guerra de Vietnam y los fracasos de los americanos les han cortado el aliento. Todas sus tentativas aisladas, combinadas, acompañadas con chantajes, con intimidaciones ya no surten efecto. La lucha del Viet-cong hizo que todo esto fracasara, que el imperialismo americano perdiera, que los revisionistas se desenmascararan, que se debilitara el capitalismo mundial y se estremeciera la fuerza americana, que se desacreditara su política de chantaje, que se profundizaran las contradicciones en el seno del capitalismo mundial, y, así, se fortalecieran nuestras justas posiciones.

En esta situación desastrosa para ellos, los revisionistas modernos, con los soviéticos a la cabeza, sufrieron una colosal derrota sobre todo en el plano de la «coexistencia pacífica», «del mundo sin armas», de la amistad con «los pacíficos y sensatos americanos», etc.

Aquéllos ayudaron y están ayudando con todas sus fuerzas a los Estados Unidos de América y Johnson de vez en cuando les da las gracias, les sonríe, les seduce, les hace proposiciones para ampliar la colaboración y nunca se «enfada», sino que mantiene una actitud «olímpica», incluso comprensiva ante algunos «insultos» de *Pravda* contra los «rabiosos americanos». Johnson sabe muy bien que si los revisionistas soviéticos hacen esto no es por su

gusto, incluso con toda seguridad están de acuerdo con los americanos para ello, porque sus intereses no les permiten que los dos sean desenmascarados al mismo tiempo y totalmente. Necesitan que uno ataque desde fuera y el otro, con la demagogia, mine desde dentro, para conseguir el mismo resultado. Aquí coinciden las dos partes, los imperialistas americanos y los revisionistas soviéticos.

Así pues, los revisionistas soviéticos han callado en todos los terrenos de la diplomacia para no poner en situaciones embarazosas a sus socios americanos; aquéllos no plantean ningún problema y cuando lo hacen, pura palabrería, es para servir a la demagogia unilateral intensiva, a la «lucha por la defensa de Vietnam».

En todas partes donde los pueblos combaten por la consolidación de la lucha contra el imperialismo americano, por su desenmascaramiento, por el fortalecimiento de su alianza antiimperialista, allí están los revisionistas soviéticos y cía para combatirlos, para sabotearlos, para presentar sus tesis revisionistas, proimperialistas. Los revisionistas soviéticos, titistas y los demás revisionistas modernos, junto con los reaccionarios, se han convertido en la punta de lanza del imperialismo americano, son la quinta columna, son sus agentes más cualificados.

En este sentido y en este marco se está desarrollando una enconada lucha contra los revisionistas soviéticos y los reaccionarios en torno a la Segunda Conferencia Afroasiática, que se celebrará en Argel hacia finales de mes. El objetivo de los soviéticos y los americanos es sabotearla. Han tocado todos los resortes para que los soviéticos participen, para que se acepten observadores, para que no participen muchos de los que tienen derecho a participar.

Todos los que están con los americanos intentan participar y, a ser posible, procurarán que se emita una declaración revisionista. Los países que están bajo la influencia de Francia dicen que no participan, supuestamente

se mantienen neutrales, ni con unos, ni con otros. De Gaulle está haciendo una política de equilibrio entre los Estados Unidos de América y China. Todos los Estados de estos dos continentes con una supuesta posición neutral, están utilizando esta reunión con el fin de obtener créditos y beneficios políticos inmediatos, por eso se mueven tanto hacia un lado como hacia el otro. Veremos cómo se desarrolla la situación. Nosotros lucharemos.

La política del capital francés es, por así decirlo, más activa. De Gaulle, en estas coyunturas, continúa incomodando a los americanos, oponiéndoles resistencia, golpeándoles ora políticamente, ora económicamente, y sobre todo hace esfuerzos para separar a Bonn de éstos. Pero, naturalmente, aquí encuentra gran resistencia, ya que Bonn quiere dominar en Europa, incluso sobre Francia y aún tiene grandes intereses para quedarse, aunque sea provisionalmente, con los Estados Unidos de América. Naturalmente De Gaulle, como un espejo, intenta reflejar los deseos de Bonn, presionando sobre los soviéticos, a fin de que cedan a costa de la RD Alemana, de arrancarles concesiones favorables a la RF de Alemania, para que ésta se separe más fácilmente de los Estados Unidos de América. De Gaulle hace numerosas tentativas para establecer lazos con los países revisionistas de Europa y ampliar en ellos la influencia del capital francés, económica y políticamente, apuntando a varios objetivos: fortalecer la influencia de Francia, debilitar la de los Estados Unidos de América, debilitar los lazos de dichos países con la Unión Soviética, cercar y hacer capitular a la RD Alemana en favor de Bonn y de la hegemonía francesa en Europa.

Los revisionistas soviéticos se andan con rodeos: están con los Estados Unidos de América, y principalmente están con ellos, sonríen a De Gaulle, tratan de entablar negociaciones con los alemanes. Además de los actos políticos ostentosos, a los que de momento han puesto sordina, los

soviéticos, y todos sus compañeros y amigos en Europa, están metidos hasta el cuello en regateos comerciales, «intercambios culturales» con ellos, en créditos, degeneración, etc., etc. Todo avanza hacia estrechas alianzas multi-laterales con el capitalismo mundial. Parece ésta una fase tranquila en la superficie, pero llena de terribles contradicciones y peleas encubiertas entre los diversos capitalistas (también los revisionistas lo son), las cuales estallarán en conflictos y guerras abiertas entre ellos. La actitud política, ideológica y la preparación militar y económica de los países socialistas, son un obstáculo insuperable para ellos, y su lucha heroica, inflexible, indoblegable, decidida y consecuente les causa grandes derrotas y los desenmascarará y desbaratará definitivamente.

Los países revisionistas atraviesan una gravísima crisis ideológica, política, económica y militar, e igual que éstos los partidos revisionistas de los países capitalistas. El Partido Comunista Italiano está degenerando totalmente, el Partido Comunista Francés se está descomponiendo, los demás siguen el mismo camino. Mientras tanto los partidos marxista-leninistas se están fortaleciendo, tienen completa unidad. Nosotros tenemos éxitos económicos y unidad total en el Partido y del Partido con el pueblo. Esto demuestra que estamos en el camino justo y que venceremos a nuestros enemigos, independientemente de su número, de cómo se presenten y de lo armados que estén. Nuestra fuerza es invencible. Todo marcha a favor del marxismo-leninismo, a favor de la revolución, del socialismo y del comunismo.

JUEVES  
17 DE JUNIO DE 1965

**APOYEMOS LA LUCHA DE LOS PUEBLOS  
DE AFRICA Y ASIA CONTRA EL IMPERIALISMO**

**Notas<sup>1</sup>**

En Asia y Africa convergen y se entrelazan los objetivos expansionistas de los imperialistas americanos y los nuevos imperialistas, los revisionistas soviéticos envueltos en un ropaje comunista, de conseguir allí esferas de influencia y explotarlas.

Su verdadero objetivo explotador, económico y político, se presenta bajo diferentes aspectos. Los Estados Unidos de América se valen de las armas y los dólares para golpear, los revisionistas soviéticos de las artimañas, los rublos, las mentiras y la demagogia.

El objetivo común de ambos es trabajar contra las revoluciones y sofocarlas, reprimir a los pueblos, deformar la idea del socialismo y combatir a las verdaderas fuerzas revolucionarias de estos continentes.

Desarrollemos las tesis siguientes:

— Quién interviene en los asuntos internos de los pueblos.

— Qué entendemos por libertad, independencia y so-

---

<sup>1</sup> Estas notas han sido utilizadas para el artículo titulado «Segunda Conferencia Afroasiática, duro golpe contra el imperialismo y sus colaboradores», publicado en *Zëri i popullit* el 19 de junio de 1965.

berania y qué entienden los imperialistas y los revisionistas.

— Qué sentido tiene el supuesto aislamiento en el que imperialistas y revisionistas pretenden que estamos y qué entendemos nosotros por la lucha por el aislamiento de nuestros enemigos.

Desarrollemos estas tesis relacionándolas con el ejemplo de nuestra lucha y la dirección que debe tomar la lucha de los pueblos de Asia y Africa y sobre todo con la próxima reunión de Argel.

Estas tesis deben tener como objetivo nuestra lucha para obstaculizar la participación de los revisionistas soviéticos en la reunión de Argel y para despertar el sentido de la resistencia entre los Estados afroasiáticos que vacilan y que son objeto de todo tipo de presiones de los imperialistas y los revisionistas.

**VIERNES**  
**3 DE SEPTIEMBRE DE 1965**

**SEAMOS CONSCIENTES DE NUESTRA GRAN  
FUERZA**

**Adición al discurso de nuestra delegación en la ONU**

Leí el discurso que el presidente de nuestra delegación pronunciará en la sesión de este año de la Asamblea General de la ONU. Recomendé que se añadiera al discurso lo siguiente:

En la época actual no puede admitirse la concepción de que un Estado pequeño debe someterse a uno grande, que un Estado pequeño, para que pueda conquistar el derecho a vivir en este mundo, debe seguir ciegamente y por imposición la política de un gran Estado, que un Estado económicamente débil debe someterse a un Estado económicamente fuerte. La libertad, la independencia, la soberanía, la autodeterminación, el autogobierno, las decisiones políticas de cada pueblo, de cada Estado independiente, son incompatibles con la intervención, abierta o encubierta, en cualquier forma y en cualquier circunstancia. Ahora bien, los grandes Estados capitalistas y dirigentes chovinistas degenerados no han renunciado a esta política de opresión, de chantaje político y económico, de brutales ingerencias, de maquinaciones declaradas y secretas contra los pueblos y los Estados soberanos. Continúan esta sucia política y se esfuerzan por prolongarle sus días, hacen lo imposible por hacerla pasar fácilmente por

una política «democrática», la encubren con consignas seudopacíficas, seudohumanitarias, la envuelven con el manto de la seudocoexistencia pacífica. Esta política oculta en sí misma la agresión, el chantaje, la presión política y económica, oculta las intervenciones armadas, prepara la guerra y pone en peligro la paz.

Cuando estos Estados y dirigentes chovinistas degenerados a que hicimos referencia más arriba luchan con todos los medios de que disponen contra la libertad, la independencia de los demás pueblos y Estados que anhelan vivir libres, soberanos e independientes, nosotros, los países pequeños ¿no tenemos acaso el derecho y la obligación de combatir con la mayor determinación contra esta situación que nos amenaza cada día y a cada instante? Tenemos este derecho y debemos cumplir valientemente esta tarea vital.

Quien tiene la razón de su parte es más fuerte, y la razón está de nuestro lado. Ni los imperialistas ni sus socios nos niegan de palabra y con su demagogia este derecho, pero en la práctica hacen lo imposible por asfixiarnos.

No estamos contra los grandes Estados y los grandes pueblos, en tanto que Estados y pueblos, no estamos ni contra el pueblo americano ni contra ningún otro pueblo grande, estamos y lucharemos hasta el fin contra la esclavitud, el sometimiento, la bárbara explotación, el colonialismo, el chantaje y la política belicista e imperialista que ejercen los dirigentes y los Gobiernos de estos Estados.

La fuerza de los pequeños países amantes de la libertad es colosal frente a la fuerza del imperialismo mundial. Debemos ser conscientes de nuestra gran fuerza, a la cual no pueden resistir ni las numerosas armas de los imperialistas, ni su potencial económico. Esto ha sido confirmado por el tiempo, es una gran verdad que la práctica refrenda a diario.

Hay gente que se asusta ante el fantasma imperialista, teme las represalias, teme que le corten los créditos, teme que los imperialistas organicen complots en sus países. Pero también se puede hacer frente a las amenazas, a los complots y a las intervenciones brutales, aunque sean armadas, a todas se les puede hacer frente, así lo han hecho y lo hacen cada día los pueblos, los hombres heroicos, honestos, valerosos. La historia de la humanidad, y de cada pueblo en particular, posee un brillante pasado de guerras revolucionarias contra los tiranos, los agresores, los vampiros, los colonizadores, los imperialistas.

El pueblo albanés es un pueblo numéricamente pequeño, el Estado albanés es un Estado pequeño, pero jamás ha dañado a nadie, han sido otros quienes le han ocasionado males, le han pisoteado, asesinado, ensangrentado e incendiado, sin embargo jamás alcanzaron su diabólico objetivo de aplastarle, de esclavizarle física y espiritualmente, de hacerle desaparecer, porque el pueblo albanés luchó, resistió, no se acobardó ni en los momentos más difíciles de su historia secular. Mas el ejemplo de nuestro pequeño pueblo es uno de los numerosos ejemplos de la brillante historia de los pueblos que han combatido por la libertad, la independencia, la soberanía.

El Gobierno de los EE. UU. y algún otro, en realidad, ni han querido ni quieren establecer relaciones diplomáticas con Albania, pues no les gusta que un pueblo pequeño como el nuestro viva libre e independiente. Pero esto no le ha importado en absoluto al Estado albanés. La República Popular de Albania vive y florece. También el Gobierno de otra gran potencia rompió las relaciones diplomáticas con Albania, con la intención de atemorizarlos y aplastarlos. Pero el pueblo albanés no se amedrentó y la República Popular de Albania vive y florece.

Los enemigos de nuestro país y de nuestro pueblo, al igual que actúan en general contra todos los Estados que

defienden la libertad, la soberanía, la justicia, acostumbran a llamarnos satélites de uno o de otro porque somos un pueblo pequeño. Mañana llegarán a hacernos satélites de la luna(!), independientemente de que ésta no tenga satélites. El pueblo albanés ha puesto en su sitio a todos aquellos que han intentado jugar con sus destinos y con los de la República Popular de Albania e imponer mediante una amistad hipócrita sus puntos de vista traidores y avasalladores.

La nueva Albania, que mantiene y desarrolla relaciones amistosas con numerosos Estados del mundo sobre la base de los principios de la igualdad, la no ingerencia y el respeto recíproco, con su justa política pacífica, ha conquistado el derecho a expresarse libremente en esta Asamblea, a manifestar su opinión abiertamente y sin rebozo independientemente de que esto desagrade a los representantes americanos y algunos otros. Está más que segura de que, independientemente de la forma de los regímenes, Albania goza de vuestra simpatía, honorables representantes de la mayoría de los Estados del mundo. Aquí radica también la gran fuerza de la pequeña Albania. Somos Estados con regímenes diversos. Sobre numerosas cuestiones podemos no tener y no tenemos idénticas opiniones, pero, en cuanto a lo que señalé más arriba, vuestros sentimientos y sano discernimiento, y los de los pueblos que representáis, admiten que no tenemos grandes diferencias. De aquí nace la unidad y la sincera colaboración de la República Popular de Albania con vuestros Estados y Gobiernos, en la lucha por las grandes cuestiones que preocupan a la humanidad entera, contra el imperialismo mundial, contra la guerra de rapiña imperialista, por una paz justa, en igualdad, en justicia.

La República Popular de Albania, fiel a los principios y a su política de paz y de amistad entre los pueblos, de respaldo solidario a los movimientos de liberación y

revolucionarios, y de coexistencia pacífica entre los Estados de diferente sistema social, aúna sus esfuerzos con los de los otros Estados pacíficos para conjurar la amenaza de una nueva guerra mundial, hacer añicos la política agresiva del imperialismo americano, liquidar completamente el colonialismo y resolver los grandes problemas internacionales en pro de la paz, de la libertad y de la independencia nacional, de la democracia y el progreso social.

SABADO  
16 DE OCTUBRE DE 1965

**LA COLABORACION CON EL IMPERIALISMO  
AMERICANO PARA LA DOMINACION DEL MUNDO,  
LINEA GENERAL DE LA DIRECCION REVISIONISTA  
SOVIETICA**

*Zëri i popullit* publicó hoy el artículo «La colaboración con el imperialismo americano para la dominación del mundo, línea general de la dirección revisionista soviética»\*. En él analizamos principalmente algunas cuestiones relacionadas con la colaboración secreta y abierta entre soviéticos y americanos, un año después de la caída del archirrevisionista Jruschov.

— Tras su llegada al Poder, la nueva dirección soviética ha aplicado con más persistencia la política jruschovista de acercamiento y colaboración con el imperialismo americano, estableciendo constantemente nuevos campos de colaboración con él.

— Hoy se puede afirmar y definir con exactitud que la línea general de los revisionistas jruschovistas es la colaboración soviético-americana para la dominación del mundo. Los esfuerzos comunes de imperialistas y revisionistas para implantar la dominación de las dos grandes potencias en el mundo han tomado actualmente un carácter más que concreto. Se encuentran en un frente común contra el movimiento revolucionario en diversas regiones

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Obras*, t. XXX, ed. en alb., pág. 309, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1979.

del mundo, juntos combaten y socavan el socialismo, juntos ayudan a los reaccionarios de diferentes países, juntos tratan de crear, bajo la bandera de la ONU, la gendarmería internacional, etc.

— Los revisionistas jruschovistas, al igual que los imperialistas, hablan hoy de zonas de influencia, de intereses comunes en diversas regiones del mundo, de responsabilidad común en la «defensa de la paz», de responsabilidad concreta de las dos grandes potencias, de su misión particular, etc., etc. Ambas partes hacen grandes esfuerzos para convencer u obligar a los demás a aceptar el concepto y la práctica de que «todos los actuales problemas internacionales deben y pueden ser resueltos exclusivamente en el marco de la colaboración y las relaciones soviético-americanas».

— El acercamiento con el imperialismo americano iniciado por Jruschov fue seguido por los nuevos dirigentes soviéticos con el establecimiento de una completa colaboración en todos los terrenos. En aras de dicha colaboración, la actual dirección soviética entró en tratos con los Estados Unidos de América en detrimento de los derechos y del futuro de la RD Alemana, sabotea la gloriosa lucha de liberación del pueblo vietnamita, etc.

— Actualmente no hay cuestión importante internacional sobre la cual, independientemente de las actitudes demagógicas que se puedan mantener respecto a diversas coyunturas políticas, no exista acuerdo previo entre soviéticos y americanos, sobre la que no se hayan discutido y coordinado las tácticas a adoptar. La ONU es un ejemplo bien claro. En la ONU, como en un teatro, los actores imperialistas y revisionistas interpretan papeles memorizados anteriormente. Durante su actuación ora se enojan ora se ponen tiernos, gritan y sonríen, pero como en cualquier farsa, todo termina pacíficamente y se dan un apretón de manos.

— La existencia de un gran complot imperialista-revisionista contra el socialismo, la seguridad internacional y la paz es un hecho que aparece con claridad y que ninguna demagogia puede encubrir.

**MARTES**  
**11 DE ENERO DE 1966**

### **LA COMEDIA DE TASHKENT**

Los revisionistas soviéticos y los imperialistas americanos, juntos, están poniendo en escena, en Tashkent, una comedia diplomática, calificada por ellos de «encuentro de alto nivel».

Los revisionistas soviéticos invitaron a Tashkent al hindú Lal Bahadur y al paquistaní Ayub Khan, con la idea de conciliarles. La esencia de la comedia es por tanto la tragedia causada por el ataque<sup>1</sup> de los agresores hindúes, tramado abierta e indirectamente por los americanos y por los revisionistas soviéticos, contra Paquistán, el cual mantenía relaciones amistosas con China. Ahora bien, este complot fracasó. Paquistán resistió la agresión, que se iba transformando en una derrota para quienes la tramaron y desataron.

Son conocidas todas las peripecias de los imperialistas y los revisionistas y sus chanchullos para restañar esta herida, que sin embargo permanece y permanecerá siempre abierta. La comedia de Tashkent es una de esas maniobras. El imperialismo americano y el revisionismo soviético, de mutuo acuerdo, necesitaban sin falta apagar, aunque fuera en apariencia o incluso momentáneamente, el conflicto indo-paquistaní, que se desarrolló en desfavor de sus planes.

---

<sup>1</sup> Este ataque fue perpetrado el 5 de septiembre de 1965.

Naturalmente, este papel no podía asumirlo el imperialismo americano, conocido como agresor consumado y organizador entre bastidores de la agresión hindú. El papel fue confiado a los revisionistas soviéticos, fieles amigos de los reaccionarios hindúes, porque a ellos les han confiado los americanos el sucio papel de combatir el socialismo, de combatir el marxismo-leninismo, los países socialistas y los partidos marxista-leninistas, de doblegar al heroico pueblo de Vietnam ante los agresores americanos. Pero, para poder jugar este papel, los revisionistas, desenmascarados y fracasados en la arena internacional, necesitaban una capa de barniz, un «éxito» diplomático, aunque fuera provisional, en relación con estas coyunturas del momento.

Los reaccionarios hindúes estaban ya en el saco de los americanos y de los soviéticos, esto es un hecho, por tanto, era preciso arreglar el asunto con Ayub Khan y fue Johnson quien lo hizo, le convocó a Washington, le apretó las clavijas y le dijo: vete a Tashkent. La propaganda fue organizada de modo que diera a entender que esta conferencia «inútil» no aportaría nada, que sería un fracaso para la Unión Soviética, etc., etc. Hasta el último día del encuentro prosiguió esta cantinela pesimista y sólo en el último minuto apareció el «ramo de flores», se logró el asombroso «éxito»: India y Paquistán se entendieron y el milagro es obra de los revisionistas soviéticos, «triunfó» la diplomacia revisionista, así que campanas de gloria por todo su odioso bagaje ideológico y político. Mas el bluf y la comedia eran tan burdas y la glorificación del éxito una falsedad tan estrepitosa, que Lal Bahadur Shastr se desplomó muerto en brazos de Kosiguin, al levantar la copa de champaña por el «éxito» logrado.

Así que la «comedia» de Tashkent finalizó con un muerto. Con muertos acabará también la agresión americana; con la muerte política e ideológica acabarán asimismo los revisionistas jruschovistas y sus aliados.

LUNES  
21 DE MARZO DE 1966

## LA UNION SOVIETICA SE EMPEÑA EN NUEVAS ALIANZAS CON LOS IMPERIALISTAS

Los traidores revisionistas soviéticos se han metido en un callejón sin salida. Su gran traición ha colocado a la Unión Soviética y a la paz mundial en peligrosas coyunturas.

Los revisionistas soviéticos están actuando como imperialistas, el título de comunistas que ellos mismos se han colocado es una máscara. Los revisionistas soviéticos, junto con los americanos, tratan de dominar el mundo y a los pueblos. Ambas partes se esfuerzan por combatir el comunismo (esto las une), ambas partes intentan establecer su hegemonía (esto las separa).

Los revisionistas soviéticos con su ideología han asumido el papel de los «últimos mohicanos» para «desbaratar» el comunismo, y el imperialismo americano les ayuda con su espada.

La política hegemónica americana trata de atemorizar a los pueblos que combaten en su contra, por la libertad, pero atemoriza de hecho a sus socios capitalistas, que luchan por zafarse de la tenaza que les ahoga. La hegemonía soviética arredra menos a los socios de los americanos, que luchan tras la máscara de aliados de los americanos para reconquistar la fuerza perdida, sobre todo en Europa, y convertirse así en potencias prepotentes.

El imperialismo revisionista soviético, pese a ser una

gran potencia, no está ni estará económicamente en condiciones de hacer frente al imperialismo americano en este terreno, por eso los soviéticos, a fin de contrabalancear este handicap, tratan de fortalecer su potencial nuclear y, junto con los Estados Unidos de América, conservar su monopolio. Así pues, el potencial nuclear soviético no apunta a salvaguardar la paz, sino a conservar el equilibrio de fuerzas con los Estados Unidos de América, como un chantaje momentáneo hasta que se rehaga económicamente. Por eso esto conlleva el gran peligro de una guerra nuclear.

El imperialismo americano, intentando debilitar a la Unión Soviética y hacerla cada día más dependiente de él, luchando con las armas contra la libertad de los pueblos (y en este aspecto desarrolla una continua guerra asfixiante para la Unión Soviética y sus socios), se esfuerza, sobre todo en Europa, por dotar de armas nucleares a la Alemania de Bonn, para tener un socio fuerte contra la Unión Soviética, y eventualmente también contra Francia, que ha iniciado una política antiamericana y anti-OTAN, lo que es y puede ser aún más preocupante para la hegemonía americana en Europa.

La Francia capitalista empeñada en esta vía anti-americana, luchando contra su aislamiento, espera, naturalmente, un momento más propicio para separar a Bonn de los Estados Unidos de América y los dos juntos, si no sola, dominar en Europa. Para lograr esto, desde luego, Francia sonríe a la Unión Soviética, trata de reanudar las viejas alianzas, para cambiar el equilibrio de las potencias en Europa; Francia intenta aumentar la anterior influencia de su política en los países de Europa Oriental: Polonia, Rumania, Bulgaria. Esta política de Francia apunta a un chantaje hacia Bonn, a una amenaza hacia los Estados Unidos de América y a un espejismo hacia la Unión Soviética.

Los dirigentes soviéticos, políticos pretendidamente inteligentes, guardando «buenas relaciones» de lacayos con los dirigentes americanos, sonriendo a Francia y suscribiendo acuerdos tanto con ésta como con Japón (con este último con dos objetivos: oponerse a China y neutralizar por poco que sea la política de los Estados Unidos de América hacia Japón), no olvidarán recurrir a algún chantaje para que aquéllos reduzcan su enorme presión sobre la Unión Soviética.

Estos objetivos perversos de los traidores revisionistas, naturalmente, se fragúan a expensas de sus aliados, los revisionistas europeos, que son considerados por los soviéticos como peones.

Pero también en esto, como traidores que son, se muestran miopes porque el resto de los revisionistas europeos venderán cara su patria y se la ofrecerán al mejor postor. Por eso no cabe duda de que asistiremos a grandes contradicciones y tensiones entre los revisionistas, así como entre éstos y los diversos imperialistas y, esto, por supuesto, desembocará en pugna por la hegemonía, por la dominación. Los pueblos verán cada día más claro el peligro de esta traición y se lanzarán a la revolución.

Esta será la lucha final. El marxismo-leninismo, el socialismo triunfarán con lucha, con grandes sacrificios, pero triunfarán. El Partido del Trabajo de Albania está orgulloso de la gloriosa lucha que lleva y llevará a cabo hasta la victoria en el camino del marxismo-leninismo.

MIERCOLES  
30 DE MARZO DE 1966

### ACERCA DEL INFORME DE BREZHNEV ANTE EL XXIII CONGRESO DEL PCUS

La primera lectura de los breves extractos que dio la agencia TASS del informe de Brezhnev ante el XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, da la impresión de un informe sin la más mínima consistencia, una cosa completamente insulsa, sin personalidad y sin ninguna *conviction\** sobre los problemas que intenta plantear. De ahí podemos sacar algunas conclusiones:

1) El planteamiento de los problemas de tal modo, como se ha hecho en este informe, significa un mayor acento en la política «cristiana» de la coexistencia pacífica.

2) Un mayor abandono de los métodos ruidosos, de las *rodomontades\*\** de Jruschov, sea hacia nosotros, sea, naturalmente, hacia los americanos.

3) Hacia nosotros y los demás partidos marxista-leninistas, casi ninguna palabra, excepto una «prédica» hipócrita sobre la unidad.

4) Hacia los imperialistas americanos, algunos «pinchazos» inocentes en el trasero del elefante, mientras el tono del informe abre florecientes perspectivas para la fructífera colaboración soviético-americana. Aparente-

---

\* Francés en el original.

\*\* Fanfarronadas (Francés en el original).

mente lo único que choca en este cuadro idílico es la guerra de Vietnam. Terminada ésta, y esto se desprende del informe, las relaciones soviético-americanas marcharán adelante. Pero de hecho éstas marchan incluso sin haber cesado esta agresión.

5) Con los demás imperialistas, política prometedora, naturalmente, bajo el paraguas americano; palabras más bonitas para la Francia gaullista, por intereses coyunturales; menos apasionadas para Gran Bretaña; algunas bombas «lacrimógenas» para Bonn y brillantes perspectivas para el Japón con un tono un poco sordo pero in crescendo en lo relativo a la venta de las riquezas de Siberia.

6) Con los aliados revisionistas europeos, en apariencia «miel sobre hojuelas», «total unidad» como nunca y esto, naturalmente, con el fin de ocultar las grandes disputas políticas y económicas con ellos, por cuestión de prestigio, para someterlos, para influir sobre ellos, para desplegar tropas, para saquearles, etc., etc., cosa que socava su «alianza» ideológica.

7) Con los vietnamitas, coreanos y rumanos los revisionistas soviéticos se muestran prudentes aparentemente, para que no se acabe de romper el cántaro que ya está rajado, se comportan como ante un enfermo convaleciente y esperan tirar los dados y pasar completamente el «Rubicón».

8) Sobre la situación interna, por el informe puede comprenderse que la economía ha caído, que la organización en todas las esferas se va a pique, que van hacia la autogestión titista, con ciertas precauciones, hasta que termine de deteriorarse la situación y después, sin ningún temor, dar el gran salto al abismo capitalista.

Una pálida crítica, para salir del paso, contra tipos como Siniarski y ninguna crítica, ni siquiera por pura forma, contra Jruschov, al contrario, total reafirmación

de la línea de los Congresos XX y XXII. La nueva línea jruschovista, sin Jruschov, será seguida también en adelante.

Lo que se lee en este informe te convence de que los revisionistas traidores quieren decir que «hicimos este congreso para cubrir el expediente», así pues, frases insulsas, tranquilizadoras, pura *verbiage*\* oportunista, mientras que su línea sigue siendo la misma de antes, que ya se conoce, es decir:

— Lucha contra el marxismo-leninismo.

— Degeneración del socialismo, libertad para el florecimiento de fracciones, para la difusión de las ideas revisionistas a capricho de cada cual, según las circunstancias y el país.

— Alianza con los Estados Unidos de América y la creación cuanto antes de condiciones para doblegar a Vietnam.

— Nuevo reparto del mundo entre los revisionistas soviéticos y los imperialistas americanos y que los pueblos se calienten bajo su «sol».

Por otra parte, el informe da la clara impresión de que detrás de este «velo» soviético hay escisión, hay peleas intestinas, hay contradicciones que bullen con fuerza, y han encontrado provisionalmente esta especie de cobertura, que no engaña ni satisface a ninguna fracción. Todos son débiles frente al otro, todos tratan de ganar tiempo, de fortalecerse para que el fuerte devore al débil.

Por eso un informe tan moderado demuestra gran debilidad y contradicciones internas.

Se desprende con claridad que estas posiciones blandengues adoptadas por los revisionistas soviéticos también han sido impuestas por sus aliados revisionistas, los cuales tienen mucho miedo a los marxista-leninistas, a la polémica.

---

\* Palabrería (Francés en el original).

mica, a la lucha contra nosotros y, por otra parte, les interesa que la Unión Soviética se muestre débil, desorientada, impotente, tal como está, para fortalecer así sus posiciones y sus alianzas directas con los socialdemócratas y la reacción de sus países y con los diversos imperialistas.

Los demás revisionistas harán propaganda del XXIII Congreso, pero será, y lo saben bien, propaganda de una casa sin tejado y con los cimientos podridos.

Nuestra tarea consiste en intensificar la lucha contra ellos, porque nuestras posiciones se fortalecen cada día, mientras que las de los enemigos se debilitan y un hecho concreto es su congreso, un congreso de traidores con el miedo en las entrañas, porque quienes lo organizan son hipócritas, aliados del imperialismo americano y de la burguesía internacional.

LUNES  
20 DE FEBRERO DE 1967

## LOS REVISIONISTAS SOVIETICOS PRETENDEN ATEMORIZARNOS

Radio Moscú, en una de sus emisiones, hace dos semanas si no me equivoco, recurrió al chantaje y intentó atemorizarnos. Refiriéndose a la «seguridad común europea», decía que «Albania está amenazada por la OTAN, que tiene sus bases en Italia y Grecia, sobre todo ahora que la flota de los Estados Unidos de América merodea por el Mediterráneo y que los Estados Unidos de América han cambiado su táctica hacia China», etc. En otras palabras, los revisionistas soviéticos quieren decirnos que ahora China «no puede defenderles, por eso deben ponerse bajo nuestra protección».

Los revisionistas soviéticos piensan verdaderamente como imperialistas. Con ello confirman su complot con la reacción griega, los titistas yugoslavos y la VI Flota americana, que descubrimos en la época del IV Congreso (el complot de Teme Seiko). Así pues, el robo de nuestros submarinos por parte de los revisionistas soviéticos favorecía precisamente una agresión de las fuerzas de la OTAN, hacia las cuales no relajamos la vigilancia en ningún momento.

Los revisionistas soviéticos confirman, igualmente, nuestras previsiones, según las cuales, incitando una agresión coordinada contra nosotros, las fuerzas del Pacto de Varsovia, so pretexto de la alianza, pudieran atacarnos con

tropas aerotransportadas, supuestamente como libertadores, para aniquilarnos. Pero nosotros no tenemos miedo de sus chantajes ni de sus amenazas. Jamás nos sorprenderán dormidos; hemos tomado todas las medidas para combatir y vencer. Cualquier aventura que puedan tramar los imperialistas o sus agentes fracasará, y éste será el principio de su fin. Nuestra heroica lucha contra cualquier aventura suya pondrá en pie a los pueblos del mundo contra los agresores.

Todos estos chantajes no hacen mella entre los albaneses, quienes, dirigidos por su heroico Partido, marchan impávidos hacia adelante con el pico en una mano y en la otra el fusil.

MIERCOLES  
5 DE JULIO DE 1967

### TRAGICOMEDIA EN LA ONU

La Organización de las Naciones Unidas se ha convertido en escenario donde se traman sin fin de intrigas a costa de los pueblos, donde se hace uso sin escrúpulo alguno de la traición, la presión, el chantaje, la amenaza, el cinismo, el engaño y muchos otros males y bajezas.

Todo esto se personifica en primer lugar en los imperialistas americanos y en los revisionistas soviéticos. **Estos dos piratas modernos han transformado la ONU en campo de intrigas a costa de los pueblos, han hecho de ella un laberinto seudojurídico del «derecho internacional» y un velo demagógico para encubrir sus detestables crímenes.** Las asambleas de la ONU, efectivamente, no tienen valor, sirven únicamente de fachada, pues todo se hace en los pasillos. En las reuniones públicas pueden verse en muchas ocasiones a los Kudchenko y a los Goldberg «enzarzarse» con palabras altisonantes declamadas como si estuvieran en un escenario teatral, pero luego en la tramoya, tras la representación, ¡los «hermanos enemigos» son azúcar y miel!

En esta organización de las naciones «unidas» se puso en escena estos días una tragedia de este género sobre la cuestión de la guerra árabe-israelí. Es ya notoria para todo el mundo la agresión israelí, se sabe quiénes son sus impulsores y sostenedores directos y todos están al tanto de la traición de los revisionistas. Los revisionistas so-

viéticos, tras haber hundido su cuchillo en la espalda de los árabes, necesitaban hacer lo imposible para levantar con demagogia el prestigio perdido. **Todo el mundo y los pueblos vieron una vez más durante el desarrollo de la agresión israelí el despreciable rostro de capituladores de los revisionistas soviéticos, vieron nuevamente, y aún mejor, que los revisionistas son amigos de los imperialistas americanos. Los pueblos vieron cómo los Estados Unidos de América actúan, atacan, esclavizan, y cómo entretanto los revisionistas soviéticos hacen sonar los tambores para que el ruido cubra la agresión.**

Para compensar el descrédito que sufrieron al traicionar a los árabes durante la agresión israelí, los revisionistas soviéticos, llenos de «furo», llenos de «indignación» contra Israel y los americanos, llevaron el problema a la ONU. «Allí van a ver los americanos quiénes somos nosotros», anunciaban los revisionistas, y el «hermano mayor» Kosiguin partió con el hatillo hacia Nueva York, sin olvidarse de llevar consigo desde Yivkov hasta Tsedembal. Todos corren por las salas de la ONU como héroes de leyenda en «defensa» de los pobres árabes. Se afilan las espadas, pero resultan ser de cartón.

Kosiguin se escabulló de la sala de la ONU, pues le esperaba en Glasboro<sup>1</sup> su íntimo amigo Johnson. Toda la boda se celebró en Hollybush<sup>2</sup> y ¡qué boda! Con sonrisas, con apretones de manos entre criminales, asesinos, colonialistas, en reuniones secretas tête à tête.

¡El colmo de la traición y del cinismo! ¡Una burla colosal a los pueblos árabes! ¡Una burla colosal a los pueblos del mundo! Burla a la ONU, la cual esperaba que la

---

1 Los regateos imperialistas entre Johnson y Kosiguin, desarrollados en esta localidad de los Estados Unidos de América, se alargaron del 23 al 26 de junio de 1967.

2 Así se llama el edificio donde se realizaron las entrevistas secretas Johnson-Kosiguin.

solución surgiera de la «voluntad suprema» de Hollybush, la estrella de Belén. Pero en la ONU, sobre la cabeza de los imperialistas, los revisionistas y los agresores, el discurso de la delegación de nuestro Gobierno sonó como un balazo en la diana y, al desenmascarar los complots de los enemigos de la humanidad, los imperialistas americanos y los socialimperialistas soviéticos, dio coraje a las delegaciones de los demás países pequeños. Amigos y adversarios dijeron con respeto de la pequeña e invencible Albania que «durante 20 años no se ha escuchado en la ONU un discurso tan enérgico, tan valeroso y tan justo».

Los revisionistas soviéticos capitularon también políticamente en la ONU. La convocatoria de la asamblea de la ONU por su parte tenía como objetivo principal el encuentro Kosiguin-Johnson, mientras que tanto para los americanos como para los soviéticos, la cuestión árabe era algo sin ninguna importancia y, de hecho, quedó en agua de cerrajas: soviéticos y americanos retiraron sus resoluciones. Los lacayos de los dos grandes se sacaron de la manga nuevas resoluciones manidas, sin que ninguna fuera aceptada. Pero precisamente en esto consistía todo el objetivo: que no se resuelva nada, que la cuestión se arrastre y vaya a parar al Consejo de Seguridad. Durante ese tiempo los americanos fortalecen y consolidan las posiciones conquistadas mediante la agresión en el Oriente Medio y los bomberos de la revolución, los revisionistas soviéticos, trabajan en el otro flanco de los árabes para sofocar cualquier rebelión de éstos contra los dos colonizadores principales.

Por el momento, los árabes están vencidos y aturcidos, y, para salvarse del diluvio, se aferran a cualquier rama que se les brinde, mas por ahora no se agarran al tronco sano. Ven este tronco, sin embargo hará falta tiempo, hará falta que se levanten los pueblos de estos países y les digan «¡basta ya!» de intrigas y bajezas. Nosotros esta-

mos convencidos de que ese día llegaré. Nuestras posiciones, particularmente en el mundo árabe, han producido un gran efecto. En todas partes los árabes dicen: «Vosotros los albaneses sois nuestros hermanos de verdad, sólo vosotros sois amigos fieles y valientes, sois un ejemplo para nosotros»...

**Los dirigentes chinos no entienden nada de política. O no saben aplicar debidamente los principios, o los violan a conciencia.** Maurer<sup>1</sup> no debía ser aceptado en Pekín bajo ningún concepto, pues es el representante de una camarilla de renegados y los chinos dicen abiertamente que están contra los renegados. Además de esto, se ha comportado como un enemigo de los árabes, cuando los chinos declaran defender la causa árabe. Maurer fue además a ver a Johnson y le besó la mano, mientras los chinos dicen que son enemigos acérrimos de los americanos.

Pero el colmo de la miopía política china llegó cuando, pretendidamente con el fin de no dar importancia a la delegación de Maurer, le dieron de hecho una importancia colosal al no recibirle públicamente en el aeropuerto, al no dar ninguna noticia de su llegada a Pekín, al rodear de un halo de misterio su viaje en un momento en que todo debe ser claro y franco. Esto es precisamente lo que desea Maurer: que todo quede envuelto en el misterio, en suposiciones, con el fin de mermar el prestigio de China y dar a entender al mundo «aquí tenéis, también China conspira».

Los chinos se suicidan con semejantes actuaciones. Deben salir cuanto antes de esta situación que los enemigos tramam y utilizan. Como siempre, nosotros señalaremos a los chinos los intolerables errores que están cometiendo.

---

<sup>1</sup> Entonces, presidente del Consejo de Ministros de la RS de Rumania.

VIERNES  
11 DE AGOSTO DE 1967

## MAYOR DEGENERACION DE LOS REVISIONISTAS MODERNOS

**Los Estados revisionistas de Europa, con la Unión Soviética a la cabeza, se están transformando con rapidez en regímenes capitalistas.** Los países otrora de democracia popular están degenerando y, con la intención de conquistar su «independencia» de la Unión Soviética y hacer una supuesta política independiente, se están ligando a los Estados Unidos de América y los demás países capitalistas. Lo que al principio de la disolución y la degeneración política de los antiguos países de democracia popular estaba en cierto modo enmascarado, ahora se ha transformado en una grande y descarada competición para ver quién logra antes y mejor la amistad con los imperialistas.

A los revisionistas soviéticos les es muy difícil conservar su monopolio en este proceso de descomposición que se está dando. No pueden, por un lado, tirar de la rienda a sus satélites y, por otro, besarse con el imperialismo; por un lado predicar la liberalización hacia Occidente, y por otro, mantener en su férrea tenaza a los demás revisionistas.

**La traición de los revisionistas modernos al marxismo-leninismo conducirá, como está conduciendo, a traicionar las propias alianzas.** Se ha logrado y se está consolidando el objetivo del imperialismo americano de desbaratar y separar a los países revisionistas. Este es el fruto de la traición jruschovista.

Pronto llegará el día de los conflictos más agudos y sangrientos entre los revisionistas. Los soviéticos perderán por completo el control político y económico sobre sus satélites en Europa y esto cambiará las alianzas militares en perjuicio suyo.

Los capitales de los EE.UU., Alemania Occidental, Francia, Inglaterra e incluso de Italia han afluído a los países revisionistas y se están apoderando de las posiciones claves, económicas y políticas. Estos capitales están llevando la corrupción moral y política a los países antaño de democracia popular. Las frases sobre el socialismo y el comunismo, en boca de las camarillas revisionistas, no son sino caretas desteñidas. Yugoslavia se ha transformado completamente en un país capitalista y Tito, en la arena internacional, se ha convertido en el Spaak declarado y desvergonzado de los americanos. Rumania, preocupada por no quedarse atrás en la carrera de la degeneración, se ha convertido en un campo de batalla para los monopolios capitalistas extranjeros. Se enorgullece de estar «sacudiéndose» el yugo de los soviéticos y se alegra de que, cubierta con un fino y falso velo comunista, encuentra libremente otros socios, los EE.UU., Alemania Occidental, Francia, Italia, etc. Rumania, pretendiendo saldar los créditos que recibe con las grandes riquezas del país, se vanagloria de desarrollar relaciones económicas con los capitalistas sobre bases de reciprocidad, y de salvaguardar supuestamente los principios y la independencia.

Pero nadie se traga estas patrañas. Rumania ha degenerado y muy pronto pasará a ser completamente capitalista, igual que Yugoslavia.

Los búlgaros siguen el ejemplo de Rumania. Naturalmente, no tienen los caminos hacia Occidente tan libres y adecuados como los rumanos, pero son otros los que enseñan a los búlgaros el oficio, para cortar poco a poco sus lazos con los revisionistas soviéticos. A los búlgaros no

les bastan los créditos soviéticos, por eso solicitan y reciben créditos de los alemanes de Bonn, de los franceses y han empezado a hablar abiertamente de las «tradicionales y antiguas relaciones» de Bulgaria con estos Estados. Los búlgaros están abandonando el cooperativismo, están abandonando la agricultura y saturando las ciudades. «Desarrollan» la industria con los créditos que reciben y producen, pero no encuentran mercados para sus productos, o bien los grandes lobos no les permiten entrar en los mercados que han acaparado. Así, un buen día, toda la estructura de Bulgaria caerá como un higo podrido en las garras de los capitalistas extranjeros.

Checoslovaquia ha apretado el acelerador y está haciendo tratos con los capitalistas y, en particular con Bonn, que, si rechaza Munich, entonces los pocos vínculos que han quedado entre Checoslovaquia y la Unión Soviética terminarán por romperse. Lo mismo Polonia, que sólo espera a que Bonn reconozca oficialmente la frontera Oder-Neisse para dejar a los soviéticos con un palmo de narices, peor que hasta ahora.

Todos estos traidores juran y perjuran defender a la República Democrática Alemana, pero en realidad todos le están cavando la tumba. Por su parte, tampoco Alemania Democrática se queda a la zaga de los demás países revisionistas; ha desarrollado ampliamente sus relaciones económicas con Bonn. Esto traerá mañana las relaciones políticas y la unión de las dos Alemanias por vía capitalista.

**Pero no hay mal que por bien no venga. Toda esta coyuntura producirá conflictos violentos. Los pueblos se pondrán en pie, porque todo recaerá sobre sus espaldas. La revolución con toda seguridad madurará y estallará. Se derramará sangre. Pero, sin lucha, sin sacrificios, no se consigue nada.**

JUEVES  
4 DE ENERO DE 1968

## DESARROLLO DE LA CRISIS DEL CAPITALISMO

### Notas<sup>1</sup>

La crisis general política y económica del sistema capitalista mundial se está profundizando. Esto se debe al ímpetu revolucionario de los pueblos, a la lucha revolucionaria, armada y en otras formas, que ha estallado por doquier, a la heroica lucha del pueblo de Vietnam, a la lucha armada de liberación nacional de los pueblos contra el imperialismo americano y sus aliados servidores. La actitud de principios, revolucionaria de nuestro Partido y de los partidos marxista-leninistas contra el imperialismo y el revisionismo, ha jugado un gran papel en la cada vez mayor profundización de esta crisis, que continúa agravándose y adquirirá proporciones catastróficas para el imperialismo americano y los demás Estados capitalistas. Todo esto provocará crisis aún más graves en la Unión Soviética y en los demás países revisionistas.

Esta crisis, tal como se presenta hoy, es multilateral y tiene su origen en profundas contradicciones antagónicas políticas, económicas, sociales y militares. Sus síntomas

---

<sup>1</sup> Estas notas, actualizadas, fueron utilizadas por el autor para el artículo «Una crisis profunda y multilateral está sacudiendo al mundo capitalista» publicado en *Zëri i popullit* el 31 de marzo de 1968.

han aparecido hace tiempo en los principales países capitalistas y revisionistas.

Los fines hegemónicos y agresivos del imperialismo americano, tanto en el plano político como en el económico y militar, constituyen una de las causas principales de la grave crisis que se le ha venido encima al mundo capitalista. La pactomanía de Dulles, reforzada por la de Kennedy y ahora por la de Johnson, y respaldada por la traición de los revisionistas jruschovistas, no logró resistir el ímpetu revolucionario de los pueblos y su lucha por la liberación. El imperialismo americano instaló bases militares y distribuyó sus fuerzas por todos los rincones del mundo. Esto no sólo provocó un odio legítimo a este gendarme agresor y feroz enemigo de la libertad de los pueblos, sino que gravó extraordinariamente el presupuesto americano, agobió con impuestos al pueblo americano, aumentó el déficit de la balanza de pagos y causó una gran inflación del dólar, cuyo valor no puede cubrirse con oro, sino que se mantiene a duras penas, con amenazas y chantajes políticos y militares.

El imperialismo americano necesitaba financiar con armas y créditos, naturalmente en condiciones onerosas, a otras camarillas y verdugos de los pueblos, que con la ayuda americana intentan atemorizar a sus pueblos y los esquilman en favor de su amo. El imperialismo americano se hizo con los mercados del Imperio Británico, colocándolo bajo su dependencia económica, política y militar. Pero al mismo tiempo heredó las dificultades que hacía tiempo roían a este corrompido imperio, que a su vez corrompería al nuevo imperio mundial de los fascistas yanquis. En todos los lugares, donde dominan los capitalistas, y particularmente allí donde se hace sentir la influencia y el yugo americanos, directa o indirectamente, hay movimiento, inseguridad, gran inestabilidad, hay crisis de todo tipo, desde hambre y paro hasta conflictos armados

abiertos. Los pueblos se levantan contra los tiranos. Los países capitalistas, los llamados aliados, chocan unos con otros por intereses económicos y políticos. Las camarillas hacen estallar golpes de Estado contra las camarillas para instaurar dictaduras fascistas, para reprimir los movimientos, las huelgas, las libertades democráticas, etc.

En estas graves coyunturas se desarrolla con furia esta crisis del capitalismo. Naturalmente Inglaterra, el eslabón más débil de la cadena de las llamadas grandes potencias imperialistas, fue la primera en ser golpeada seriamente por esta crisis. Esta se vio obligada a devaluar la libra y supuestamente ahora frena esta caída con los expedientes proporcionados por otros imperialistas que, para aliviar la crisis en sus países, se apresuran a hacerle aún más honda la tumba. El patrón americano, a pesar de tener pérdidas en este fracaso inglés, se ve en la imposibilidad de financiar la libra, la cual continuará cayendo y el imperialismo británico se está precipitando y se precipitará al abismo de John Bull.

El capital francés, que paró el golpe a tiempo y se liberó de algunas obligaciones y cadenas americanas (políticas, económicas y militares), *fait le crâneur*\* y le cierra con «insistencia» las puertas del Mercado Común Europeo a Inglaterra e, indirectamente, a los Estados Unidos de América. Francia, por sus intereses hegemónicos, pone obstáculos a los Estados Unidos de América, Inglaterra, Canadá y a sus socios en la OTAN. Intenta salir de esta crisis sin muchos daños, pero esto, me parece, no lo conseguirá. Tarde o temprano también la Francia capitalista será engullida por este «torbellino diabólico» de la crisis que ha arrastrado a todos los países capitalistas.

¿Qué rasgos ha adquirido esta crisis?

El imperialismo americano, con el fin de aliviar la

---

\* Se hace el orgulloso (Francés en el original).

pesada carga del colosal desgaste que, en lo financiero, material y humano, le causa la lucha contra los pueblos, y sobre todo la guerra de Vietnam, intentó, sin gran éxito, arrastrar a sus aventuras a los socios de la OTAN y a todas las camarillas a su servicio. La abrumadora mayoría de los miembros de la OTAN, por referimos a esta organización agresiva, se sustrajeron a la presión americana, y su contribución a los gastos militares es parcial, con la excepción de Alemania Occidental, cuya contribución es la segunda después de la americana. Es cierto que sus presupuestos militares devoran sumas colosales, que enriquecen, en primer lugar, a los magnates de las armas de los Estados Unidos de América, pero a éstos les interesa, por encima de todo, que sus aliados sean totalmente dóciles y que estén bajo su dictado absoluto. De ahí las profundas contradicciones que surgen en el seno de la OTAN, las cuales provocan «revueltas» y brechas.

Francia fue la primera en «rebelarse», y prácticamente se salió de la OTAN. Se trataba de una enfermedad contagiosa para los demás socios, los cuales, si no se mueven todavía como Francia, se están retorciendo como los peces atrapados para salvarse, de una u otra forma, de la esclavizadora red americana. Se están creando corrientes políticas antiamericanas, si no abiertas, soterradas, que se manifiestan de diferentes maneras, solicitando créditos suplementarios de índole económica y militar al tío Sam, presionándole política y económicamente, exportando sus capitales a países «no desarrollados», invirtiendo capitales en los países donde dominan los revisionistas y donde se está llevando a cabo la completa restauración del capitalismo. Así, los Estados Unidos de América ven con desasosiego que aquellos a los que alimentaron y criaron les están dando coces.

La libra se desbocó y veremos dónde va a parar en su caída. Los primeros días y semanas el mundo capitalista

intentó presentar esta crisis monetaria, que quiere decir económica y política, como un fenómeno aislado de Inglaterra y de la zona de la libra. Naturalmente esto es un bluf para ocultar la fiebre que se había apoderado de todos, ya que la crisis de la libra no podía producirse al margen de la del dólar y de la del resto de monedas más débiles e incluso muy dependientes de las dos primeras. En estas condiciones empezó el asalto al oro, empezó la crisis del dólar que provocaría el estallido en cadena de la crisis.

El imperialismo americano dio la primera alarma. ¡Hizo sonar las trompetas! Con el fin de defender el dólar, empezó sus esfuerzos encaminados a ahorrar, aumentar los impuestos, reducir las inversiones en el extranjero, limitar el turismo americano, etc. Oficialmente se declaró que la suma que dejarían de recibir los socios del imperialismo americano, y particularmente los de Europa, se elevaría a tres mil millones de dólares.

Estas medidas de la administración de Lindon Johnson provocaron la alarma en las finanzas y los presupuestos de Italia, Inglaterra, España, Francia, el Benelux, Países Escandinavos, Yugoslavia y Grecia, así como de los países revisionistas que, con su traición, creyeron ¡«descubrir América»! Este es el principio del terremoto.

Tomemos la cuestión del turismo americano. Los países capitalistas de Europa obtienen considerables ingresos por esta partida y han levantado una gran industria en esta dirección. La limitación de esta fuente quiere decir crisis, paro y no sólo en esta rama, sino también en aquellas ramas o sectores de la industria y de la agricultura que están estrechamente relacionados con el turismo. La Unión Soviética y los demás países revisionistas se relacionaban por estos ingresos, en función de los cuales levantaban castillos sobre la arena con la ayuda «generosa» de su tío Sam. Ahora se quedan con dos palmos de narices.

Así pues, también en estos países aumentarán las anomalías económicas y las desilusiones.

Pero, la crisis del turismo americano, del país capitalista más rico, por supuesto agravará incluso mucho la crisis general, pues también se limitará la salida de turistas de los demás países capitalistas. Si echamos un vistazo a la situación en Inglaterra, veremos cómo se le aprieta el cinturón al pueblo cada vez más, se hacen esfuerzos para frenar la caída de la libra encareciendo la vida de las masas, y ya no se piensa, ni mucho menos, en estimular el desarrollo del turismo inglés fuera del país. Entonces se puede imaginar lo que ocurrirá en Yugoslavia y otros sitios, en los países dominados por los revisionistas, donde las divisas de los turistas capitalistas son esperadas como medios milagrosos. Naturalmente, los ricos continuarán disfrutando a costa de los pobres. Esto hará que en los países capitalistas y revisionistas se acentúe la opresión, se desarrollen aún más el robo y el pillaje.

Tomemos ahora la cuestión de la reducción de las inversiones en los diferentes países del mundo por parte del capital americano. Esto tendrá graves consecuencias para el propio capital americano, que está obligado a reducir la gran pradera donde pacía, pero sobre todo para los países que supuestamente se beneficiaban de estas inversiones.

Y no hablemos de los países revisionistas que, como hambrientos, se lanzaban a por los créditos americanos. ¡«Bonita» perspectiva se les abre! Aumentarán las dificultades, el paro, la pobreza, el descontento.

El frenazo a las inversiones americanas no será lo único, hará que salte en pedazos toda la cadena en los países capitalistas y revisionistas. La crisis estremecerá el mercado mundial, la importación y la exportación, la producción en todas las esferas. Grandes disturbios en los países capitalistas y revisionistas, disturbios en la economía y en la política, nuevas tensiones y nuevos conflictos

en el horizonte, que pueden transformarse y se transformarán en enfrentamientos armados. Surgirán otros focos de guerras agresivas y otros de guerras revolucionarias.

La amenaza de los EE.UU. a su socios, capitalistas y revisionistas, se hará mayor, se agravarán aún más las contradicciones entre ellos, se pondrá más de relieve la descomposición de los regímenes capitalistas y revisionistas, se desenmascarará aún más su política hegemónica, rapaz, belicista.

Los revisionistas soviéticos, por su parte, intentarán hacer creer que ésta es la crisis del capitalismo y no la suya, que su país se habría salvado de la crisis, etc. Esto es un bluf. La crisis les aprieta el cuello desde hace tiempo, desde que traicionaron al comunismo y marchan a grandes pasos hacia la total implantación política y económica del régimen burgués capitalista. Hace tiempo que están en crisis en todos los sectores de su economía y para restañar, por poco que sea, sus grandes llagas, venden a los capitalistas extranjeros las riquezas del país y el sudor del pueblo.

A causa de la crisis interna, los revisionistas soviéticos no han estado en condiciones de invertir en la economía de sus satélites. Esto lo confirman las refriegas en el COMECON y los esfuerzos de los países que fueron democracias populares para escaparse de sus manos. Pero la crisis que amenaza hoy al mundo capitalista les hundirá aún más en el camino que están siguiendo y les pondrá ante grandes dificultades, dado que su régimen, que se ha encarrilado hacia el capitalismo, forzosamente se resiente de la crisis general que ha atenazado todo el podrido sistema capitalista mundial.

El cabecilla del capitalismo mundial, el imperialismo americano, irá, marchará necesariamente hacia crisis y sacudidas más intensas, junto con su socio principal, el Estado revisionista soviético. Las contradicciones entre

ellos son inevitables y su agudización fortalecerá cada día más la lucha revolucionaria de los pueblos y debilitará a nuestros enemigos, sea cual sea su color.

Los países revisionistas de Europa se verán sumidos, asimismo, en una grave crisis. Los traidores de estos países se verán zarandeados a merced y bajo la tremenda presión de los revisionistas soviéticos y del capitalismo mundial. Continuarán arrastrándose a los pies de quien dé más por su traición. En sus países se extenderá la degeneración política e ideológica, aumentará la corrupción, la pobreza, la explotación, el desempleo, etc., y se profundizará y completará la transformación de estos países en países capitalistas, en caso de que los pueblos y, en primer lugar la clase obrera, no se lancen a la lucha, a la revolución para tomar de nuevo el Poder, para reinstaurar la dictadura del proletariado y aplastar la traición.

La situación en el mundo, pues, avanza a favor de la revolución mundial, de las luchas de liberación nacional. Esto es favorable para nosotros. Las previsiones de nuestro Partido, basadas en análisis objetivos marxista-leninistas, se están confirmando...

Nuestro Partido, en su claro y luminoso camino revolucionario, marchará siempre hacia delante con audacia, con heroísmo, con madurez, decidido a dar su contribución en esta gran lucha revolucionaria. Seguiremos con más cuidado el desarrollo de la crisis, las formas y las direcciones que tome, para que nada nos coja desprevenidos. Intentemos preverlo todo y actuemos y estemos bien preparados siempre, tanto en el plano interno como en el internacional.

VIERNES  
5 DE ENERO DE 1968

**CAMBIO DE LACAYOS EN LA DIRECCION  
REVISIONISTA CHECOSLOVACA.  
BREZHNEV FELICITA A DUBCHEK**

Radio Praga anunció la «dimisión» de Novotny de sus funciones de Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia. En una palabra, los revisionistas han quitado de enmedio a este revisionista y dócil servidor de los renegados soviéticos. En su lugar se instaló un eslovaco, un tal Dubchek, el cual, como dicen, declaró que continuará, con pasos más rápidos, la liberalización del régimen en lo económico y en lo político, es decir, correrá más hacia el capitalismo. Al mismo tiempo, lo que ocurrió en Checoslovaquia supone un mayor desenmascaramiento para los revisionistas soviéticos y para los demás revisionistas. Se les están derrumbando los planes que habían edificado sobre arena.

Continuemos con aún mayor rigor nuestra lucha decidida contra ellos, pues cada previsión nuestra relacionada con los revisionistas está siendo ratificada por la práctica.

Brezhnev dejó en el fango al limón exprimido y seco, Novotny, e inmediatamente envió sus felicitaciones a Dubchek. Novotny ya no le era útil.

En su telegrama, Brezhnev ponía el acento en la salvaguardia de la «amistad» soviético-checoslovaca. Precisamente esta amistad ahora no se mantendrá, sino que

desaparecerá. Se debilitará la amistad entre checos y eslovacos, y es de suponer lo que pasará con la amistad soviético-checoslovaca y esto porque el nacionalismo burgués y el chovinismo florecen en ambos lados. Los intereses capitalistas particulares dirigirán toda la política de cada una de las partes. **Vaya cesta de cangrejos que pasarán a ser el Pacto de Varsovia, el COMECON y toda la llamada colaboración en el espíritu intemacionalista.**

**¡Muchos escándalos verán nuestros ojos!**

**SABADO  
6 DE ENERO DE 1908**

**LA REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA,  
EUROPA Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA**

Los círculos de Bonn preparan la revancha, preparan la implantación de su hegemonía en Europa, así como su expansión neocolonialista a otros continentes...

Los hitlerianos establecieron la dictadura fascista, pusieron en pie y recrearon el potencial militar, hablaron y actuaron contra las injusticias del Tratado de Versalles, contra el bolchevismo y contra la Unión Soviética. Rompieron el Tratado de Versalles y con esto «liberaron» a Alemania de la tutela impuesta por los que ganaron la Primera Guerra Mundial. En los primeros años de la posguerra los hitlerianos heredaron una Alemania no demasiado dañada por la guerra, y esta Alemania burguesa, con el fin de asfixiar la revolución interna, rehacerse, volver a poner en pie la industria, la agricultura y las finanzas, fue auxiliada en primer lugar por el imperialismo americano. El Imperio Inglés veía en la Francia capitalista un competidor mayor y más peligroso que Alemania, por eso no faltó a la hora de apoyar la recuperación de Alemania, cerrando los ojos en numerosas ocasiones. La Francia capitalista, que ganó la guerra contra Alemania, salió más débil y se vio obligada no sólo a defender las ventajas que le proporcionaba el Tratado de Versalles, sino a desarrollar además una más brutal política expansionista, colonialista y a defender las viejas colonias que con seguridad se

situarían en el punto de mira del imperialismo inglés y de manera especial de los Estados Unidos de América, de quienes tuvo necesidad durante y después de la guerra. Pero, por encima de todo, las potencias capitalistas vencedoras en la Primera Guerra Mundial veían en Alemania una potencia dispuesta y en condiciones de ser azuzada contra la Unión Soviética, contra el comunismo y la revolución, y por eso la ayudaron.

Es conocido el desarrollo de los subsiguientes acontecimientos, cómo prepararon los hitlerianos la guerra, cuáles fueron las peripecias y los objetivos de ésta, qué alianzas se establecieron y cuál fue el final de la Segunda Guerra Mundial.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo americano se convirtió en el principal financiador y sostenedor de la recuperación general de la República Federal de Alemania.

¿Cuál era el objetivo del imperialismo americano en este caso? El mismo que después de la Primera Guerra Mundial, pero en las nuevas condiciones, en que existía poderosa y triunfante la Unión Soviética, se habían creado con lucha otros Estados socialistas en Europa y en el mundo, Alemania había quedado dividida en dos, Francia había salido agotada de la guerra, Inglaterra vencedora pero debilitada y la Italia de Mussolini vencida y en un lamentable estado en todos los sentidos. Tras la guerra, mediante el Plan Marshall y otros planes de diverso tipo, el imperialismo americano pretendió establecer su hegemonía en Europa y en el mundo, pretendió sojuzgar y explotar a pueblos y Estados que se sometían al yugo de estos planes, con la promesa de que «ayudaría» a la puesta en pie de sus economías arruinadas por la guerra, y preparar una tercera guerra mundial contra la Unión Soviética y los demás países socialistas. Esta vez, los Estados Unidos de América llegaron a la conclusión de que, para alcanzar

los principales objetivos de este diabólico plan, la política aislacionista ya no proporcionaba beneficios y, en la forma incolora en que se aplicaba, era un obstáculo para su gran apetito de dominar el mundo. Esta vez eligieron al aliado más adecuado y más natural para el fascismo americano, al aliado que podía constituir un poderoso punto de apoyo para una futura guerra contra la Unión Soviética y los países socialistas. Este aliado era la Alemania de Bonn. Las principales fuerzas del imperialismo americano en Europa, independientemente de las máscaras con que se encubrieron, se concentraron en la salvación, la puesta en pie y la defensa de los hitlerianos. Los Estados Unidos de América emprendieron la reconstrucción y potenciación de la industria y la economía de la República Federal de Alemania, la puesta en pie y vigorización de la industria de guerra y la formación del ejército alemán, prestando cuidado además al equipamiento de este ejército con todas las armas modernas existentes. Efectivamente lograron su objetivo. La República Federal de Alemania se transformó en un poderoso Estado capitalista en Europa y en el seno de la OTAN, donde domina tras los americanos. Los Estados Unidos de América se esfuerzan por mantener su alianza con Bonn, ya que la Alemania Federal es una de las principales potencias europeas que apoya los planes americanos. En estas coyunturas los Estados Unidos de América tienen gran necesidad de Bonn, pero también Bonn tiene mucha necesidad de ellos.

¿Cuáles han sido y son los objetivos políticos de Bonn? Estabilizar su potencial en Europa y en el mundo. La Alemania Federal aún no ha alcanzado plenamente este fin, pero en las coyunturas actuales, cuando en la Unión Soviética y en otros países han llegado al Poder los revisionistas traidores, se ha convertido en una importante y amenazadora potencia. Sin ella, nada pueden hacer ni los Estados Unidos de América ni Europa Occidental. Se ha

transformado pues en un factor industrial, económico y militar dominante en Europa Occidental. La República Federal de Alemania, en alianza con los Estados Unidos de América, constituye una amenaza para la Francia gaullista, a la que no obstante conserva y tiene como eventual contrapeso a los Estados Unidos de América. La RF de Alemania no se pronuncia contra el ingreso de Inglaterra en el Mercado Común Europeo, incluso en principio lo reclama, aunque en la práctica no se apresure, pues por un lado no quiere resultar perjudicada por esa incorporación y por otro pretende tener a Inglaterra de su lado y debilitarla en todos los órdenes. Los capitales de la Alemania Occidental se introducen en otros países del mundo y sus mercancías hacen peligrar los mercados del resto de los Estados capitalistas y revisionistas. Este es un aspecto de la política de Bonn. Gracias a esta política ha logrado grandes victorias que continúa llevando adelante. Veamos el otro aspecto, el de la política de Bonn respecto al Este. Bonn tiene como primer objetivo devorar a la República Democrática Alemana, es decir, la unión de Alemania bajo su pleno dominio. La República Federal de Alemania trabaja intensivamente en esta dirección aunque no ha logrado aún su objetivo.

La traición de los revisionistas soviéticos ha abierto perspectivas a la política de Bonn para engullir a la República Democrática Alemana. Las tácticas de Bonn en este sentido son numerosas, combinadas y coordinadas con las de los Estados Unidos de América e, indirectamente, a través de los americanos, también con los revisionistas polacos, rumanos, yugoslavos y demás.

Una de estas tácticas, sin renunciar a todo tipo de esfuerzos, directos y en diversas formas, por unificar la República Democrática Alemana con la RF de Alemania, tiene que ver con los esfuerzos de Bonn por tomar aquella por los flancos, penetrando en profundidad en los países

de Europa dominados por los revisionistas. De este modo la República Federal de Alemania deja en silencio la doctrina Hallstein<sup>1</sup> y está estableciendo relaciones diplomáticas, consulares, económicas, está concediendo créditos a corto y largo plazo, hoy con Rumania, mañana con Yugoslavia, pasado mañana con Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, etc. Su máquina ha sido puesta en movimiento convenientemente y ha encontrado la clientela dispuesta, que, al traicionar el socialismo, ha traicionado también la causa de la República Democrática Alemana. Excluyendo a Albania, la República Democrática Alemana está siendo traicionada por todos. Se está aislando y convirtiendo en un peón en el tablero de ajedrez de la política traidora de los revisionistas soviéticos.

Esta táctica de Bonn y de los americanos no sólo prepara la revancha, no sólo prepara la hegemonía germano-americana en Europa, sino que además debilita las posiciones del Estado revisionista soviético, como Estado capitalista, al que se le separan los «aliados» satélites y se le reducen los mercados en Europa y en el mundo. Inútilmente se reúnen los Brezhnev en Karlovy Vary para preparar la futura reunión de Budapest, inútilmente hacen sonar la alarma de que la Alemania de Bonn se fascitiza. En realidad, al margen de que guarden algunas formas o hagan unos cuantos gestos de charlatán, los satélites de la Unión Soviética están abandonando el barco.

La Rumania revisionista sigue una política de franco acercamiento a Bonn. Esto quiere decir que Rumania no ve ningún peligro en la República Federal de Alemania. Tampoco ven peligro alguno la Polonia y la Checoslovaquia

---

<sup>1</sup> Según esta doctrina, que tomó el nombre de W. Hallstein, antiguo secretario de Estado para Asuntos Exteriores de Bonn, la República Federal de Alemania cortaba las relaciones con todos los Estados que reconocían a la República Democrática Alemana.

revisionistas si Bonn dice una palabra, aunque sea con doble sentido, sobre la cuestión de la frontera Oder-Neisse y sobre el tratado de Munich. Pero incluso sin que la diga, estos Estados revisionistas están cayendo en el regazo de Bonn.

Todos estos deslizamientos al regazo del enemigo los cubrirán con abundante demagogia, con las «necesidades objetivas», con las «necesidades históricas del desarrollo», con la necesidad de la preparación práctica del terreno para lograr la «seguridad europea», etc., etc. Pero todo esto no son más que blufs y arena a los ojos de los ingenuos.

**Jamás puede haber seguridad europea entre capitalistas y revisionistas. Dicha «seguridad» es una consigna creada premeditadamente con el fin de ocultar a los pueblos la traición de la política revisionista, de encubrir su proceso de degeneración, de preparar nuevas alianzas sobre la base del nuevo proceso de degeneración estatal de los países donde dominan los revisionistas.**

En la situación creada por la crisis que se ha desatado en el seno del mundo capitalista y que abarca también a los Estados revisionistas, se crearán nuevas coyunturas y se realizarán nuevas combinaciones. Puedo equivocarme, pero la República Federal de Alemania jugará un papel de primera importancia en el aprovechamiento de las nuevas situaciones, primero para fortalecer sus posiciones en Europa y en otros lugares y, segundo, para alcanzar los objetivos conjuntos germano-americanos. Y ello a causa de que es el Estado capitalista económica y militarmente más poderoso de Europa. Los Estados Unidos de América pidieron la ayuda de Bonn para que apoye el dólar. Solicitaron también la «ayuda» del resto de sus aliados, pero el verdadero sentido de esta petición de «ayuda» era advertirles que se les iba a cortar el rancho. Italia, por ejemplo, les concedió su «ayuda» rogándoles que se mantenga la alianza agresiva del Atlántico, que no se obstaculice el turismo

americano y que se continúe proporcionándole fondos para las grandes inversiones industriales en Italia y sobre todo en su región meridional. Así sucederá con los demás socios de los Estados Unidos de América, quienes están obligados a apretarse el cinturón y a no levantar la voz ante la presión y las amenazas americanas. Puede que asistamos a la implantación descarada de regímenes fascistas, como ocurrió en algunos países capitalistas y revisionistas. La presión de los pueblos y de los revolucionarios sobre las camarillas en el Poder, que golpearán y aplastarán incluso esas seudolibertades democráticas que puedan existir en algunos de estos países, seguirá una línea ascendente.

Bonn y Washington coordinarán e intensificarán su actividad en dirección a los países de Europa dominados por los revisionistas. Estos se verán ante situaciones catastróficas. Las innumerables e insuperables dificultades ante las que se hallan los países revisionistas aumentarán. En Polonia, Bulgaria y otros países, los precios se ponen por las nubes y no se sabe cuándo y dónde finalizarán su carrera. En estos países existe un gran descontento, se producen manifestaciones y detenciones en masa.

Washington y Bonn se aprovecharán en gran medida de esta situación con objeto de completar la degeneración de estos países y atarlos más fuertemente a su carro.

Las ayudas y los créditos de los americanos y de Bonn serán, naturalmente, reducidos, pero suficientes para que los hambrientos traidores, con el fin de salvar el pellejo ante la amenaza del pueblo, lo vendan todo a cambio de las limosnas de los enemigos de sus propios países. Por supuesto, el Estado capitalista soviético no se cruzará de brazos ante el drama que le ocasiona la traición de los jruschovistas. Los «aliados» le abandonan uno por uno y esto señala el comienzo de un aislamiento mortal para él. De modo que asistiremos al surgimiento y desarrollo

de profundas e insuperables contradicciones, a violentos enfrentamientos entre ellos, a conflictos, posiblemente armados. Esta es la ley del desarrollo del mundo capitalista.

Los pueblos soviéticos y los pueblos de los países europeos antaño de democracia popular, al igual que los pueblos y los revolucionarios de todos los países del mundo, deben alzarse, organizarse, luchar cerrando sus filas, en estos momentos tan difíciles para los capitalistas y los revisionistas. Deben golpear y desenmascarar de raíz a los revisionistas, pues así se combatirá mejor al imperialismo, que en esta crisis será ayudado intensamente por sus lacayos, los revisionistas.

LUNES  
25 DE MARZO DE 1968

### LA REUNION DE DRESDE

Los cabecillas traidores de los partidos y de los Gobiernos de los países revisionistas de Europa Occidental, encabezados por los de la Unión Soviética, con la excepción de los rumanos, se reunieron en Dresde supuestamente para discutir cierto número de problemas políticos, económicos y militares comunes, y con gran prisa, en un solo día, «dieron por concluido el asunto».

El comunicado emitido en relación con esta reunión era tan extenso que daba la impresión de que hubieran trabajado durante 15 días consecutivos. En él se decía que aquellos hombres de bien se habían ocupado del estudio de todos los problemas internacionales, desde la crisis del oro, del dólar y de la libra esterlina, y hasta... ¡del sexo de los ángeles! ¡Qué falsos, qué bufones son! En realidad no se discutió nada de lo que se decía en el comunicado, no hicieron sino presionar y chantajear a su colega Dubchek.

¿De qué naturaleza fueron estas presiones? A ciencia cierta no lo sabemos aún, pero indudablemente han sido militares (amenazas de una intervención con los tanques, bajo el pretexto de que los checoslovacos están yendo muy lejos y muy rápido, de que están lesionando los intereses de los países «socialistas», están poniendo en peligro a la RD Alemana, etc., etc.), económicas y muchas otras por el estilo. Inmediatamente, tras la conclusión de las

labores en Dresde y del retomo de Dubchek a Praga, circularon voces sobre el acantonamiento de tropas soviéticas en tomo a las fronteras de Checoslovaquia. Es posible que esto sea verdad, porque la «enfermedad checa» o se ven obligados a frenarla con tanques, lo que daría lugar a un gran escándalo entre la opinión pública, o se extenderá también a la RD Alemana. Entonces, ¿qué harán? ¿Se cruzarán de brazos y permitirán que se separe también Alemania del Este? De ocurrir una cosa semejante, a la dirección soviética no le queda más que sucumbir o intervenir también en Alemania. Por eso, en caso de gran apuro, la intervención es una posibilidad. Soviéticos, alemanes y polacos comparten ahora la misma opinión. Pero puede haber sucedido que esta vez hayan amenazado a Dubchek exigiéndole que no corra tanto, que se frene un poco. En la segunda fase darán comienzo las presiones económicas, pues en el comunicado se dice que muy pronto se reunirá el COMECON. Veremos cómo van las cosas.

Una cosa es clara. Tal como hemos dicho, la crisis del revisionismo es de grandes dimensiones y se profundizará aún más.

MARTES  
23 DE JULIO DE 1968

## LOS REVISIONISTAS SOVIETICOS Y CHECOSLOVAQUIA

Estos días finalicé el artículo que empecé a escribir el 15 de julio sobre la difícil situación en que se encuentra el pueblo checoslovaco. Hoy añadí al artículo otras tres partes, además de hacer algunos arreglos y actualizaciones. Lo enviamos a *Zëri i popullit* para que lo publique mañana con el título de «Los revisionistas soviéticos y Checoslovaquia»\*. He aquí algunas de las cuestiones que tratamos:

— El pueblo checoslovaco atraviesa días difíciles, está siendo amenazado desde dentro y desde fuera. Esto es resultado de la traición de los revisionistas jruschovistas y checoslovacos; esto es resultado de la reacción interna checoslovaca, de la coalición revisionista exterior y de la coalición imperialista-capitalista mundial.

— La cuestión de Checoslovaquia, de hecho, no debe ser tan sencilla. Aquí hay un gran complot contra un pueblo, contra un país, que tiene una posición estratégica importante en Europa. Checoslovaquia, pues, ha sido el tablero de ajedrez y las camarillas que se fueron, que vinieron y que vendrán, son peones de brega en manos de los revisionistas soviéticos y del imperialismo americano. La mafia internacional actúa a diestro y siniestro en Checoslovaquia.

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Obras*, t. XXXVIII, ed. en alb., págs. 468-495, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1983.

— Los revisionistas modernos de los diferentes países luchan por separarse completamente del revisionismo soviético y forjan nuevos lazos, alianzas y puentes con el imperialismo americano y el capitalismo mundial. El ejemplo más relevante, más concreto y más real en este sentido lo da el propio revisionismo soviético, que se ha atado de pies a cabeza, en una alianza interminable, con los Estados Unidos de América y el capitalismo mundial. Esta alianza domina hoy el mundo capitalista y revisionista. Las dos grandes potencias capitalistas luchan por dominar el mundo y repartirse las esferas de influencia, poniendo en primer plano la lucha contra el marxismo-leninismo, contra el socialismo, contra la revolución. En esta lucha por esferas de influencia se inserta también la cuestión de mantener bajo su dependencia a sus satélites. Naturalmente, esto acarrea la separación de los satélites de una potencia y su dependencia de la otra. Se desarrollan, pues, peleas de lobos, complots e intrigas a costa de los pueblos de numerosos países, uno de los cuales es el checoslovaco.

— Checoslovaquia, un satélite revisionista de los revisionistas soviéticos, lucha ahora por separarse de los jruschovistas y atarse a los americanos y al capitalismo occidental. En estos esfuerzos, la reacción y los revisionistas checos cuentan con la ayuda del capitalismo mundial.

— Los revisionistas soviéticos, polacos y alemanes, en primer lugar, seguidamente y en menor medida los búlgaros, y sólo para decir que «también nosotros estamos aquí» los húngaros, están haciendo chantajes y presiones sucesivos a la camarilla de Dubchek para que se someta a ellos, para que no se salga de su redil, etc., etc. Acusan a la camarilla revisionista de Dubchek de todo lo que ellos mismos han hecho antes, y lo han hecho en colosales proporciones. Con otras palabras, dicen a la camarilla de Dubchek: «Tú no debes tener lazos con los Estados Unidos de América, nosotros sí; tú no debes recibir créditos de los

capitalistas, nosotros sí», y así sucesivamente. Los soviéticos llegaron incluso a amenazar con intervenir militarmente en Checoslovaquia, bajo la tapadera del Pacto de Varsovia y de supuestas maniobras. Y esta amenaza brutal no ha terminado todavía. Ahora miles de «turistas» soviéticos y de los demás países revisionistas, que en realidad son militares, están invadiendo Checoslovaquia y, prácticamente, reemplazan al ejército regular.

— Que los revisionistas soviéticos y checoslovacos lleguen a este extremo, no nos asombra en absoluto, pues sabemos, y lo hemos dicho, que los bandidos ajustan las cuentas entre sí a su propia manera.

— El Pacto de Varsovia, suscrito con otros fines, se ha convertido, en manos de los bandidos revisionistas soviéticos, en un instrumento de ataque y agresión contra los propios miembros que no se someten a ellos.

— La crisis checoslovaca no es un fenómeno casual e inesperado. Tampoco se trata de una crisis aislada. Forma parte de la gran crisis del revisionismo moderno, cuyo epicentro está en la Unión Soviética. Esta crisis también se siente en la periferia de la Unión Soviética, en sus satélites, que intentan sacudirse el yugo del revisionismo soviético.

— El revisionismo soviético atraviesa algunas graves crisis que está pagando caro, y precisamente en la gran traición de los jruschovistas hay que ver el mal mayor, que debe ser quemado por el fuego de la revolución.

**MIERCOLES**  
**21 DE AGOSTO DE 1968**

## **LOS REVISIONISTAS SOVIETICOS INVADEN MILITARMENTE CHECOSLOVAQUIA**

Los revisionistas soviéticos, cubiertos con el manto del Pacto de Varsovia, han agredido militarmente a la República Checoslovaca y a su pueblo. Hoy toda Checoslovaquia amaneció sojuzgada, bajo las cadenas de los tanques soviéticos. Una agresión típicamente fascista sin razón alguna, pisoteando las leyes y las normas internacionales así como los propios preceptos del Pacto de Varsovia.

Los invasores revisionistas soviéticos y sus aliados del Pacto de Varsovia, como ladrones, se metieron en Checoslovaquia amparándose en la noche, después de haberse abrazado y besado en Bratislava<sup>1</sup>, cuya declaración pro-

---

<sup>1</sup> Se refiere a la reunión de Bratislava, acerca de la cual el camarada Enver Hoxha escribió el artículo «Fracaso de los revisionistas soviéticos en Bratislava», publicado en *Zëri i popullit* el 10 de agosto de 1968. El autor, en su Diario Político, entre otras cosas escribía el 5 de agosto del mismo año: «Todo el presidium de la Unión Soviética fue a «Canossa» para hacer su última amenaza. Nunca había ocurrido una cosa semejante, que toda la dirección fuera a humillarse, pero fueron exactamente como matamoros; en Ucrania se desarrollaban grandes maniobras militares amenazando a Checoslovaquia y protegiendo a los «valientes» que viajaban en tren, comían en el tren, se reunían y se marchaban por la noche en el tren, dormían en territorio soviético y volvían por la mañana al territorio checo. ¡Y estos vergonzosos ajetreos durante cuatro días consecutivos!... ¿Aceptarán los revisionistas soviéticos estos estrepitosos fracasos, o continuarán con

clamaron urbi et orbi como un «documento histórico» que «lo arregló todo, que templó la unidad, la amistad entre ellos», etc. Sólo nosotros desenmascaramos esto como un gran bluf y así resultó en efecto. Bratislava fue una cortina de humo para esta agresión.

Como he señalado anteriormente aquello podía ser también la última oportunidad, sin esperanza, que se concedía al ala liberal revisionista, que creía poder arreglárselas con los revisionistas checos. Pero el hecho es que en la reunión de Bratislava y en el documento que se publicó tras ella, no se hacía la menor mención de Checoslovaquia, ni de la Carta de Varsovia, ni de lo que había sucedido, ni de lo que sucedería pocos días más tarde. Era un papel, un plato insípido, que naturalmente, a excepción de los checos, no satisfizo ni engañó a nadie.

Tras la reunión de Bratislava los checos recibieron triunfalmente a Tito, al que se dio cuerda como gallito salvador de Checoslovaquia y éste partió de Praga lleno de confianza, lleno de halagos, con la frente alta, henchido el pecho y con un cheque de 13 millones de dólares del Gobierno checoslovaco y otro de 16 millones de los americanos por los servicios prestados. Días más tarde los checoslovacos recibieron a Ceaucescu, que se hizo pasar por el «valiente alado». Este suscribió el tratado de ayuda mutua, donde se subraya de modo particular que «ambos Estados se defenderán mutuamente frente a uno o varios

---

sus locuras y excesos? Después de todo lo ocurrido, esto parece difícil, pero nada es imposible para ellos, no son sino fascistas en posiciones desesperadas... todas las acciones de los revisionistas soviéticos... no son más que maniobras para ocultar sus siniestros planes hacia Checoslovaquia... tácticas destinadas a adormecer y a servir de justificación para poder decir, cara a la opinión, cuando vuelvan a la cuestión checoslovaca con actos de guerra: «¡ya no nos quedaba otra alternativa! Hicimos todo lo posible, pero los checoslovacos no nos oyeron»».

agresores»! A *chaush*\* no le bastó con la defensa frente a «un agresor», sino que creía tener suficiente valor para defenderse de «un grupo» de agresores.

Los revisionistas soviéticos, polacos, alemanes, húngaros y búlgaros entraron por los cuatro costados de las fronteras de Checoslovaquia y, durante la noche, hasta el amanecer, ocuparon Praga, tomaron la Radio, cercaron los edificios del Gobierno, del Comité Central, del Parlamento, del presidente, sin que se oyera un solo tiro. Y no para aquí la cosa, sino que los cabecillas revisionistas checoslovacos dieron la orden de que el ejército y el pueblo «permanecieran quietos y tranquilos».

En cuanto a la ayuda de Rumania, sobre la base del tratado, huelgan los comentarios. Si a los propios revisionistas rumanos se les ha metido el miedo en las entrañas, cómo van a defender a los demás.

Naturalmente estamos aún en los primeros momentos y no cabe duda de que los acontecimientos se desarrollarán.

Los revisionistas soviéticos han realizado una acción desesperada, mortal para ellos. Se han desacreditado por todas partes, incluso ante sus amigos revisionistas, porque en su mayoría no están de acuerdo con este acto brutal que tiene graves consecuencias para ellos. Los revisionistas soviéticos emprendieron esta acción desesperada no por su propio deseo, sino obligados por las circunstancias, estaban con el agua al cuello. Las crisis, en particular estas crisis, que ponen en evidencia con toda claridad la podredumbre del oportunismo revisionista, no redundan en su favor, sino en favor de la revolución. Los militares deben tener mano en los acontecimientos y ha predominado su punto de vista.

---

\* Sargento en turco (apócope irónico del apellido de Ceausescu en albanés).

Todo este desarrollo recrudescerá la situación internacional y es posible que alarme a la opinión revisionista y capitalista. Se ahondarán las contradicciones, se enturbiarán las aguas de la pestilente ciénaga de la «coexistencia pacífica» y la alianza ruso-americana, si no brechas, sufrirá serias fisuras. La opinión mundial, el temor y las sospechas desempeñarán su papel.

Los revisionistas, sean de donde sean, se despedazarán entre sí, se harán un revoltijo, peor que hasta ahora. Las fuerzas revolucionarias deben levantarse y aprovechar esta situación, que es muy favorable para nosotros.

Por nuestra parte debemos proseguir la lucha y la propaganda contra el imperialismo y el revisionismo con mayor intensidad.

Debemos adoptar inmediatamente una posición de condena de la agresión, de defensa de Checoslovaquia y del pueblo checoslovaco, desenmascarar a los revisionistas soviéticos y a los revisionistas capitulacionistas checos, desenmascarar al imperialismo y al titismo. Debemos decir al pueblo checoslovaco y a los marxista-leninistas revolucionarios checoslovacos que el único camino de salvación, si desean vivir libres y construir verdaderamente un país socialista, es la revolución armada contra los invasores revisionistas y sus servidores en el interior y contra cualquier intervención de los imperialistas y de los titistas. No hay otro camino.

La lucha armada exige la formación de un nuevo partido marxista-leninista checoslovaco del tipo Lenin-Stalin. Otro partido fabricado con remiendos no sirve para nada y no te conduce al justo camino.

MIERCOLES  
28 DE AGOSTO DE 1968

## EPILOGO DEL DRAMA CHECOSLOVACO

Ayer regresaron a Praga, procedentes de Moscú, los dirigentes revisionistas, capituladores y traidores del pueblo checoslovaco. Se hicieron declaraciones, se publicó también la «proclama» de Moscú, comunicado firmado por los agresores y sus lacayos agredidos, acerca de las conversaciones que tuvieron lugar entre ellos.

El «acuerdo» de Moscú sanciona la imposición de la dirección imperialista soviética de proseguir la ocupación y oprimir al pueblo checoslovaco.

El propio pueblo soviético, que permite que se oprima a otro pueblo, no es libre. Puesto que no reacciona enérgicamente y con las armas contra esta traición de sus dirigentes revisionistas, esto es así y nada puede cambiarlo; no lo cambian los falsos slogans de su *Pravda*, que ahora mejor debería llamarse *Lozh\** y no *Pravda*.

Moscú se cubrió de vergüenza, a causa de los traidores se cubrió con el velo de Berghov cuando el nuevo presidente Svoboda, otro Haša de Checoslovaquia, firmó el avasallamiento de su pueblo, tal como hizo Haša en su tiempo.

El dictado de Moscú es el dictado de una camarilla burguesa fascista que ahoga toda libertad del pueblo checoslovaco.

---

\* La mentira (Ruso en el original).

Los revisionistas checos, los traidores Svoboda, Dubchek, Smerkovski y otros, confirmaron lo que nosotros habíamos dicho, que son traidores al pueblo checoslovaco. Se revelaron como la gente más cobarde, más capitulacionista que pueda tener la burguesía. No sólo dejaron que el ejército soviético ocupara su país, no sólo llamaron al pueblo y al ejército a permanecer pasivos ante los tanques de los invasores, sino que incluso tras su regreso de Moscú, lo primero que dijeron a su pueblo fue lo mismo, «estate tranquilo, no te opongas, no reacciones», que en buen romance significa someterse a la ocupación.

El ejército fascista soviético no se marchará jamás de Checoslovaquia por su propia voluntad. Quienes emprendieron el bárbaro acto de la agresión y se desacreditaron para siempre, no entraron en Checoslovaquia para después salir de allí, sino para quedarse. De ahora en adelante en Checoslovaquia todo, cualquier gobierno colaboracionista, quisling, será impuesto por Moscú.

El revés de los revisionistas soviéticos incluso en el dictado que impusieron a los dirigentes revisionistas checoslovacos es irreparable. Este revés se acrecerá, nuevos reveses se sucederán. Ellos mismos saben que no han solucionado nada, por el contrario, las cosas se les han complicado aún más y se han agravado tanto en la Unión Soviética como en la arena internacional.

En toda esta tragedia resultó evidente que la alianza soviético-americana cumplió enteramente su misión. A los Estados Unidos de América no les importó un comino lo que estaba ocurriendo en Checoslovaquia. Tampoco se alarmó la Alemania de Bonn. La cuestión llegó hasta el punto de que tras el «acuerdo» de Moscú, el portavoz del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América manifestó su satisfacción por el hecho de que Dubchek se mantiene en el Poder y pueden «zanjarse los asuntos» entre Checoslovaquia y la Unión Soviética. **Resulta claro**

**que los soviéticos tenían las manos libres, al igual que ellos han dejado y dejarán las manos libres a los imperialistas americanos en sus agresiones contra los demás pueblos.** Tienen las zonas repartidas. Cada uno puede hacer lo que quiera en su propia zona. También los soviéticos dieron la prueba, entre otros centenares de ocasiones, con la agresión israelí contra la República Árabe Unida (Egipto) y los pueblos árabes.

El pueblo checoslovaco no está satisfecho ni lo estará. Comprende y comprenderá todavía mejor la gran traición de que ha sido objeto. No aceptará la ocupación y combatirá de diversos modos. El hecho es que pese a la traición de su dirección, está ofreciendo una resistencia pasiva contra los ocupantes. Los soviéticos no lo esperaban y esto les ha desconcertado y ha frustrado sus planes demagógicos. Es importante para Checoslovaquia y para el socialismo que esta resistencia continúe, se fortalezca y de pasiva se convierta en activa, en resistencia armada. El motivo y el momento nacional son grandes. Los revolucionarios checoslovacos deben aprovecharlos hasta el fin.

La imposición de Moscú sobre la dirección capitulacionista checoslovaca constituye también un terrible fracaso para los lacayos revisionistas de todo el mundo. Estos «condenaron» la agresión soviética, pero ahora los soviéticos van a exigirles que se traguen lo que han dicho. ¡¡Qué asco!! Pero ellos no tienen vergüenza.

Debemos ayudar a la resistencia del pueblo checoslovaco. Los revolucionarios checoslovacos sienten afecto y admiración por la correcta línea de nuestro Partido. Escuchan con gran atención Radio Tirana. Debemos reforzar y perfeccionar nuestra propaganda dirigida a Checoslovaquia. Contamos con todas las posibilidades para hacerlo y lo seguiremos haciendo en interés del marxismo-leninismo y de la revolución proletaria.

**VIERNES**  
**13 DE SEPTIEMBRE DE 1968**

**LA ASAMBLEA POPULAR DE LA RP DE ALBANIA**  
**APROBO EL PROYECTO DE LEY SOBRE**  
**LA DENUNCIA DEL PACTO DE VARSOVIA**

Hoy, en la Asamblea Popular, los diputados discutieron el informe presentado ayer «Sobre la posición de la RP de Albania respecto al Pacto de Varsovia» y apoyaron la propuesta de denunciarlo. Al final la Asamblea aprobó por unanimidad el proyecto de ley presentado para la denuncia del Pacto de Varsovia por parte de la República Popular de Albania.

¡Ya estaba colmado el vaso! De facto estábamos fuera del Pacto de Varsovia pero, con la agresión contra Checoslovaquia, era necesario estar también de jure.

La denuncia de este Pacto y la salida de nuestro país de él, son medidas de enorme importancia y están relacionadas, en primer lugar, con la defensa de la independencia de nuestra patria.

LUNES  
23 DE SEPTIEMBRE DE 1968

**EL OBJETIVO DE LOS REVISIONISTAS SOVIETICOS:  
ESTABLECER LA HEGEMONIA MUNDIAL  
EN ALIANZA CON LOS EE.UU.**

El embajador chino nos ha invitado a la recepción que ofrecerá el 30 de septiembre con motivo del 19 aniversario de la fundación de la República Popular China. Estoy escribiendo estas notas previas para el discurso que probablemente pronunciaré en dicha recepción.

La degeneración ulterior de los revisionistas soviéticos, desde luego, se desarrollaría en el sentido de un acentuado chovinismo de gran Estado, a fin de imponer con la fuerza de las armas su voluntad a sus socios en lo ideológico, pero desobedientes a sus órdenes y su dictado. Las consignas y fraseología seudomarxistas hiladas durante años consecutivos, ya no podían servir, no sólo para suavizar las grandes divergencias que se iban profundizando, sino ni siquiera para encubrirlas.

La demagogia revisionista en lo político, en lo ideológico, en las relaciones económicas y culturales y en las «alianzas» militares ya no tenía fuerza. Aparecieron los dientes del lobo. El revisionismo soviético pasó a un militarismo de tipo fascista. Ahora, para solucionar las contradicciones, amenaza con la agresión armada y ocupa los Estados «aliados» que desobedecen su dictado. Atacó y ocupó Checoslovaquia. Nadie puede engañarse con que los revisionistas soviéticos, igual o incluso más degenerados

que la camarilla revisionista checoslovaca de Dubcek, han tenido el derecho moral, político e ideológico a la intervención armada para poner orden en el Partido Comunista de Checoslovaquia y en la República Socialista Checoslovaca cuando ellos mismos son los promotores y sostenedores de esta degeneración capitalista, cuando ellos mismos han transformado su partido comunista en un partido revisionista y la Unión Soviética en un país capitalista.

Nadie puede creer el cuento de que la Unión Soviética se vio obligada a ocupar militarmente la República Socialista Checoslovaca porque esta última corría el riesgo de ser atacada por los imperialistas, cuando los revisionistas soviéticos de antemano se habían entendido y estaban plenamente de acuerdo con su aliado, los Estados Unidos de América, sobre esta agresión, contra la cual no sólo los americanos no se tomaron la molestia de levantar un dedo, sino ni siquiera la Alemania de Bonn se inmutó, a pesar de que en su frontera sur se concentraran numerosas tropas soviéticas. Extraña situación para este cuento soviético del «complot» que no se tiene en pie, pero que están haciendo esfuerzos en difundirlo a bombo y platillo.

Entonces ¿qué obligó a los revisionistas soviéticos a pasar a la agresión abierta contra Checoslovaquia, su aliado en el Pacto de Varsovia?

El objetivo del revisionismo moderno es la liquidación del marxismo-leninismo, la liquidación de los regímenes socialistas y la restauración del capitalismo. Concretamente, el objetivo del revisionismo soviético es establecer su hegemonía mundial en alianza con los Estados Unidos de América y, so pretexto de ser superpotencias mundiales, dominar conjuntamente el mundo repartiéndose las zonas de influencia.

Se sobreentiende que los países dominados por los revisionistas modernos son no sólo zonas de influencia so-

viética, sino que se consideran de facto, si no de jure, bajo su dominación directa.

No obstante, el actual reparto de zonas de influencia entre las dos superpotencias mundiales no tiene los rasgos externos o jurídicos del viejo colonialismo clásico, sino los del nuevo colonialismo. La transformación y la degeneración capitalistas de la Unión Soviética y demás países revisionistas, en cada país revisionista concreto crea a la nueva burguesía, que aspira, y lucha en este sentido, a implantar su dominación en el pueblo, a implantar su propia dictadura, a tener su propia política, a establecer nuevas alianzas con la burguesía capitalista o superpotencia imperialista con que la unen tradiciones, afinidades e intereses.

El mismo revisionismo moderno, en tanto que ideología burguesa capitalista, tiene este proceso como leitmotiv en su lucha contra el internacionalismo proletario, contra el sistema socialista y el marxismo-leninismo.

En este proceso de transformación capitalista de la Unión Soviética y los demás países donde los revisionistas están en el Poder, participan activamente y ayudan con todas sus fuerzas el imperialismo americano, la burguesía capitalista europea y la reacción mundial en base a la política de la «coexistencia pacífica» y a la alianza americano-soviética, aceptadas ardientemente y proclamadas por los revisionistas jruschovistas y sus satélites como la única vía correcta.

Ese fue el período de la luna de miel, de la concesión de créditos por parte del capitalismo mundial, de la reconciliación, de las ruidosas visitas de estadistas capitalistas y revisionistas, de afluencia de turistas, literatura, películas y artistas occidentales a la Unión Soviética y demás países revisionistas; fue el período de las ininterrumpidas calumnias y ataques contra el Partido del Trabajo de Albania, la República Popular de Albania y todos los partidos marxista-leninistas del mundo.

Los renegados jruschovistas, que traicionaron al marxismo-leninismo, a los pueblos de la Unión Soviética, a Lenin y Stalin y a la revolución mundial, pensaron con su megalomanía chovinista propia de gran Estado que no sólo tendrían a raya a sus satélites revisionistas, sino que con demagogia, chantajes, rublos y dólares engañarían a todo el mundo. No lograron ni lo uno ni lo otro. La lucha heroica de principios, ardiente, inextinguible y en constante ascenso de todos los partidos marxista-leninistas revolucionarios del mundo les rasgó la máscara, hizo fracasar sus planes. Los revisionistas soviéticos no estaban en situación de frenar el proceso de desintegración política, ideológica y económica del campo revisionista. Se vieron inmersos en la crisis política y la degeneración ideológica, se desarrolló el policentrismo, y ahora la profunda crisis económica se enseñorea de la Unión Soviética y los demás países donde los revisionistas detentan el Poder.

Esta situación no sólo se da en Checoslovaquia, donde se desató la crisis, sino que ha empezado en Rumania, se da en Bulgaria, Polonia, Alemania del Este y Hungría. Esta situación se da sobre todo en la Unión Soviética.

Así pues, el imperio revisionista soviético está más amenazado por la escisión desde dentro que por un complot militar «inmediato» imperialista desde fuera, como pretenden los soviéticos a fin de «argumentar» su agresión a Checoslovaquia.

La situación, pues, se presenta así: la supuesta armonía establecida en el campo revisionista se ha roto, la dominación de los revisionistas soviéticos está en peligro y no puede restablecerse mediante fórmulas y consignas, ni con promesas y chantajes, sino por la fuerza de las armas. El revisionismo soviético y el de sus satélites han pasado a una nueva fase, a la fase de una dictadura militarista fascista.

La situación en la Unión Soviética debe ser tan difícil,

y esto lo prueban la represión, el terror, la censura y las deportaciones, que obligó a los revisionistas en el Poder a establecer la dictadura militar fascista con el fin de aplastar la revolución en la Unión Soviética y en los demás países dominados por los revisionistas y, simultáneamente, con el pretexto del Pacto de Varsovia, con el pretexto de la «defensa de los países socialistas», controlar manu militari la situación en ellos. Acantonan fuerzas soviéticas allí y las camarillas en el Poder u obedecen a ojos cerrados a los soviéticos o son expulsadas y sustituidas por quislings declarados.

Hoy este proceso tiene lugar no sólo en Checoslovaquia, sino también en los demás países revisionistas.

Naturalmente, las acciones de los revisionistas soviéticos no pueden detener la evolución del proceso de desintegración y de la crisis del revisionismo y menos aún el ímpetu de la revolución. La revolución, la resistencia en la Unión Soviética, en Checoslovaquia, en los países donde dominan los revisionistas y en todo el mundo cobrará ímpetu, cristalizará aún más, se consolidará y entrará en un nuevo estadio cualitativo aún más activo y combativo.

A los revolucionarios, a los pueblos, a los patriotas se les abrirán mejor los ojos y seguirán sin temor el camino de la lucha, el camino de la revolución, por el cual les dirige el marxismo-leninismo, cuya bandera enarbolan los partidos marxista-leninistas.

Mas las agresiones soviéticas no podrán impedir tampoco la resistencia de esa parte de la nueva burguesía revisionista que aspira a liberarse del yugo de la burguesía soviética y que trata de asentar su propia dictadura fascista. Continuará su lucha por diversos medios coordinándola con la creciente lucha del imperialismo y del capitalismo mundial contra esta fuerza agresiva soviética que, si no hoy mañana, naturalmente amenazará también a dicha burguesía.

La maraña de contradicciones existentes entre las camarillas revisionistas, entre los diferentes partidos revisionistas y entre los imperialistas y los revisionistas se ampliará y profundizará en detrimento suyo y en beneficio de la revolución.

Por consiguiente, los revolucionarios deben organizar su lucha en dos frentes, contra el imperialismo y contra el revisionismo. La resistencia contra las camarillas revisionistas en el Poder ha empezado y está creciendo. En Checoslovaquia no es la burguesía, ni la camarilla revisionista de Dubchek-Svoboda, que capituló ante los ocupantes, quien personifica esta resistencia, sino la clase obrera y las masas trabajadoras del pueblo checoslovaco. Los auténticos marxista-leninistas deben ponerse a la cabeza de la resistencia, comprender bien y no confundir jamás en Checoslovaquia y otros sitios la «resistencia» de camarillas como la de Dubchek o cualquier otro como él, con la resistencia y la verdadera lucha del pueblo, de la clase obrera que deben ser organizadas y dirigidas por los comunistas revolucionarios contra los imperialistas, los capitalistas de fuera y de dentro, contra los revisionistas soviéticos, contra los ocupantes y contra las camarillas revisionistas satélites y sus quislings.

— Podemos decir que con la ocupación de Checoslovaquia también Polonia, la República Democrática Alemana, Hungría y Bulgaria han sido sometidas a un duro régimen de ocupación militar por los imperialistas revisionistas soviéticos. Actualmente en estos países ejerce plenamente el poder militar, político e ideológico el mariscal Yakubovski, representante militar de la junta de Moscú, que va de una capital a otra, imparte directrices a sus fuerzas de ocupación y mantiene mediante el terror a las camarillas dirigentes.

— Las divergencias entre los revisionistas degenerarán en enfrentamientos en la reunión de Budapest, en la

que se decidirá la suerte de la conferencia de Moscú, que los revisionistas quieren celebrar en noviembre. El Partido del Trabajo de Albania desde hace tiempo ha previsto el vergonzoso fracaso de dicha reunión. Para que se ponga un poco de orden en los debates de Budapest y lleven a Moscú la bohemia revisionista, no estaría mal que los dirigentes soviéticos enviaran a Budapest al mariscal Yakubovski y, para cualquier eventualidad, también al director de Gosbanca.

— El traidor Nikita Jruschov, cuando el Partido del Trabajo de Albania le arrancó la máscara, no encontró más argumento que inventar que «la dirección albanesa se ha vendido al imperialismo por 30 monedas». También ahora, cuando el Partido del Trabajo de Albania y el Gobierno de la República Popular de Albania denunciaron al Pacto de Varsovia como un Pacto agresivo, los traidores jruschovistas Brezhnev, Kosiguin y sus servidores, no hallaron más argumento que la calumnia de que «la dirección albanesa vendió Albania al imperialismo».

Actualmente las calumnias de los soviéticos saturan los canales de Radio Moscú y la prensa revisionista soviética, la de Gomulka, Zhivko y demás. La TASS y Radio Moscú, que alimentan las radios de los satélites, descubrieron una buena mañana en un periodicucho fascista italiano, llamado *La luna*, que la dirección albanesa supuestamente habría entablado negociaciones secretas con los países occidentales. Los perros ladran a la luna y es natural que se entiendan en su misma lengua.

Por su parte la porquería de periódico de Gomulka nos descubrió que «la economía albanesa se ha colocado bajo la dependencia de Italia».

Semejantes invenciones y calumnias no pueden enlodar a Albania socialista, ni a su dirección. Todo el mundo comprende que la camarilla jruschovista soviética y las demás camarillas revisionistas en el Poder las necesitan

para empañar la justa política del Partido del Trabajo de Albania, que brilla como la luz del sol y goza de la simpatía de los pueblos, de su ardiente apoyo.

— Los militares fascistas soviéticos que han concentrado sus tropas agresivas en la República Popular de Bulgaria y la camarilla de Todor Yivkov, que ha permitido que el territorio búlgaro se convierta en una base de agresión contra los pueblos de los Balcanes, y especialmente contra Albania, no pueden engañar a nadie cuando dicen que nosotros estaríamos calumniando acerca de la presencia de las mencionadas tropas en territorio búlgaro; los fines agresivos de los revisionistas soviéticos de deteriorar la paz en los Balcanes no pueden esconderse con un pingajo de declaración de la agencia de noticias búlgara, que bajo el dictado soviético puede hacer veinte iguales al día. El mundo tiene fresca la declaración de Bratislava, declaración «solemne», incluso con firma y sello, sobre la cual, sin secarse aún la tinta, pasaron los tanques soviéticos y ocuparon Checoslovaquia.

Nos dirigimos al hermano pueblo búlgaro para que esté vigilante y adopte severas e inmediatas medidas contra los nuevos ocupantes de su país, que se llaman revisionistas soviéticos y contra sus servidores, los quislings búlgaros. Como verdaderos y fieles amigos del pueblo hermano búlgaro, tenemos la obligación de hablar abiertamente y advertir que será desbaratado inmediatamente cualquier intento de agresión de los revisionistas soviéticos y sus lacayos, que pueda venirle a Albania de territorio búlgaro; la victoria será del pueblo albanés.

LUNES  
7 DE OCTUBRE DE 1968

**NOTAS PARA EL DISCURSO QUE PRONUNCIARA  
NUESTRO REPRESENTANTE EN LA SESION ANUAL  
DE LA ONU**

La situación en el mundo evoluciona siempre a favor de la liberación de los pueblos, a favor de la revolución. El mundo imperialista, encabezado por el imperialismo americano y el revisionismo moderno, capitaneado por el soviético, este nuevo imperialismo, se encuentran en una profunda crisis política, económica y militar. Pretenden ser superpotencias mundiales, intentan amedrentar al mundo y a los pueblos con sus armas, con su potencial económico y sus intrigas. Pero la fuerza decisiva en el mundo son los pueblos y éstos les son contrarios. Los pueblos se han levantado, se levantan y se levantarán y golpearán cada día con mayor fuerza a este puñado de vampiros, de piratas, de chantajistas. Las luchas de liberación en todos los continentes, que no se han extinguido ni se extinguirán jamás, son testimonio de ello. Algunas de estas luchas parecen ser sofocadas, pero se avivan nuevamente y con mayor ímpetu. Prueba de ello son las huelgas y las luchas de los obreros y campesinos en todos los países capitalistas, lo confirma en los cuatro puntos cardinales la constante agitación de la juventud y de los estudiantes que, sin temor, golpean incesantemente y en todas partes el podrido bastión capitalista, lo prueban las revueltas de los revolucionarios de

color en el mismo corazón del imperialismo americano.

La revolución sigue adelante, no hay fuerza que pueda detenerla. Ni las conversaciones y confabulaciones de Glasboro, ni los encuentros y futuras componendas entre los cabecillas imperialistas y revisionistas, ni sus planes secretos y públicos cambiarán las cosas a su favor. Todo marchará contrariamente a sus deseos y actividades y en favor de los pueblos, de su libertad y su verdadera independencia. A los imperialistas y revisionistas les esperan nuevos fracasos, grandes, estrepitosos y definitivos fracasos.

Ustedes, señores imperialistas americanos y revisionistas soviéticos, saben bien que las palabras del representante de un pueblo pequeño no se las lleva el viento, ni aquí en la Asamblea y menos aún fuera de ella, entre los pueblos del mundo, porque lo que nosotros decimos aquí, lo dicen centenares de millones de seres, con los que en todos los continentes somos consecuentemente solidarios contra ustedes. Pero también aquí en la Asamblea, señores imperialistas americanos y revisionistas soviéticos, entre la mayoría de los delegados, ustedes tienen únicamente su apariencia, su fachada, nosotros tenemos los corazones de todos los patriotas demócratas de sus países a quienes duele la gran causa del pueblo. Nosotros combatimos por los corazones ardientes, ustedes se quedan con los cadáveres.

El secretario general, U Thant, en la introducción de su informe anual, propuso una reunión de los llamados cuatro grandes para resolver la cuestión de la paz, etc. Todo el mundo tiene derecho a hacer propuestas y eso nosotros no se lo negamos al señor secretario general. Pero nos oponemos a esta inoportuna propuesta suya, realizada precisamente en vísperas del inicio de la Asamblea General.

Preguntamos al señor secretario general: ¿Qué tiene

más valor, la reunión de la Asamblea o la de cuatro de sus miembros?

Preguntamos al señor secretario general: ¿Para qué se reúne esta Asamblea?, ¿no lo hace acaso para examinar y resolver los más importantes problemas internacionales?, ¿no tiene acaso esta Asamblea fuerza para poner freno a dos o tres potencias que además de a ella atropellan los derechos de los pueblos?

¿Por qué, señor secretario, debía usted precisamente antes de la apertura de la Asamblea, con la propuesta que ha hecho, sentar el precedente de que todo depende de cuatro y no de los ciento veinticinco miembros? ¿Pienso acaso, señor secretario general, que es poco lo que están haciendo las dos grandes potencias en la Asamblea, en el Consejo de Seguridad, entre bastidores, en Camp David, en Glasboro, a expensas de la Asamblea y de los pueblos?

Estaríamos de acuerdo con usted si saliera a esta tribuna y hablara abiertamente, diciendo a los americanos que se larguen de Vietnam, a los soviéticos de Checoslovaquia, a los agresores israelíes de los territorios árabes ocupados, así como a los imperialistas americanos y soviéticos de sus bases agresivas terrestres y marítimas establecidas fuera de sus fronteras. Usted puede decir que los diplomáticos no pueden hablar así. Pero los fusiles, los aviones y los tanques americanos y soviéticos no hablan con diplomacia. Yo estoy convencido de una cosa y es que el hermano pueblo birmano, a quien queremos y respetamos, habla del mismo modo que nosotros sobre esta cuestión.

Los que estamos reunidos aquí, como representantes de nuestros Estados, nos consideramos «Naciones Unidas». En realidad no estamos unidos, sino divididos.

Las «Naciones Unidas» se consideran universales. Esto no es en absoluto verdad. Todos los años las poten-

cias imperialistas hacen lo imposible y despliegan vergonzosas presiones para que grandes Estados y naciones del mundo sean mantenidos de manera escandalosa fuera de esta organización.

Todos los aquí presentes, sobre la base de la Carta, tenemos derecho a hablar cuanto, como y cuando queramos. Esto es la apariencia, pues los sentimientos de numerosos delegados demócratas y patriotas de sus países no concuerdan con sus palabras, no por culpa suya, ni por falta de coraje y de resueltas convicciones democráticas y antiimperialistas, sino debido a las vergonzosas presiones de los imperialistas y revisionistas.

Los imperialistas de los Estados Unidos de América y los imperialistas revisionistas soviéticos dominan las «Naciones Unidas», dominan la escena y la tramoya, no sólo en esta sala, sino incluso hasta en el último piso del palacio de cristales y en todas partes donde actúa la ONU.

Representantes de los pueblos y los Estados hablan aquí, hacen sugerencias, critican, condenan a agresores de pueblos, plantean problemas vitales para la humanidad, pero las dos potencias imperialistas y quienes les secundan en su obra criminal, hacen aquí la ley y tratan, incluso fuera de la organización, aunque inútilmente, de imponer a los pueblos del mundo sus bárbaras leyes.

Hemos escuchado aquí el discurso de Dean Rusk, el representante del sanguinario imperialismo americano. A nadie puede engañar ese discurso. Defiende el poder del imperialismo americano en el mundo, defiende la esclavitud de los pueblos, defiende las bárbaras guerras imperialistas de rapiña, representa la política basada en el chantaje y en la amenaza de una tercera guerra mundial, tiene únicamente en cuenta las actividades conjuntas con los revisionistas soviéticos para repartirse las zonas de influencia en el mundo, para preparar de mutuo acuerdo la tercera guerra mundial contra los pueblos soberanos

y amantes de la libertad. Mencionó a Checoslovaquia sólo para salir del paso, acerca de la cual su socio en asuntos turbios, el ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, Gromiko, ni siquiera se dignó a responder.

Pero este último, ¿qué dijo? La prensa imperialista americana lo calificó de «discurso muy moderado». La prensa capitalista mundial de «discurso conciliador».

Naturalmente, el uno y el otro se proponían el mismo objetivo: consolidar su alianza y tranquilizar el uno a los socios de la OTAN, el otro a los socios del Pacto de Varsovia. Deben crear en sus camarillas asociadas la idea de que la alianza soviético-americana es fuerte; crear en ellas la convicción de que su salvación depende de su mayor grado de sometimiento a los Estados Unidos y a la Unión Soviética; persuadirles de que el peligro que les amenaza es la revolución, son las luchas de liberación nacional de los pueblos, son las amplias masas populares democráticas, es el poderoso proletariado mundial.

Antes y después de pronunciar su discurso, Gromiko se reunió, conversó y comió con Rusk como amigo y hermano. Con todo el descaro de un contrarrevolucionario nos dijo a nosotros aquí en la Asamblea, en otras palabras: «Vosotros podéis pronunciar discursos en la sala, nosotros decidimos en otra parte junto con Rusk». Y nosotros les decimos a Rusk y Gromiko, desde aquí, desde la sala, que son muy pocos los que creen en sus palabras y que pueden decidir donde quieran, pero los pueblos revolucionarios del mundo destruirán sus planes. Los pueblos vencerán, el socialismo triunfará, el imperialismo y el revisionismo serán derrotados.

Los imperialistas y los revisionistas dicen muchas palabras rimbombantes sobre la paz, la democracia, la libertad, el mundo sin armas y sin guerras.

Tenemos el deber de levantar la voz y hacer consciente a todo hombre honesto en el mundo de que el imperia-

lismo americano y el revisionismo soviético se preparan para la tercera guerra mundial, y entre tanto necesitan las guerras locales y parciales para oprimir a los pueblos y repartirse las zonas de influencia.

¡Pueblos, debemos estar vigilantes! O aceptamos el pesado yugo de los nuevos fascistas, o debemos prepararnos para la guerra contra ellos. El pueblo albanés ha combatido durante siglos la esclavitud política y social. Está listo y armado para responder diente por diente a cualquier agresión y salir vencedor sobre cualquier agresor.

Cada pueblo sabe cuál es su propia tarea y las medidas que debe tomar en esta amenazadora situación, pero estamos convencidos de que los pueblos no pueden ser engañados por los imperialistas y los revisionistas, quienes están armados hasta los dientes y siguen armándose, cuando les dicen «vosotros desarmaos, que nosotros os defendemos». En otras palabras, «haceos nuestros esclavos, vuestra libertad, independencia y soberanía las defendemos nosotros». A esto le llaman confiar el rebaño al lobo para que lo guarde.

Es típico el discurso del representante de Checoslovaquia, cuyo pueblo ingenioso, demócrata y progresista ha sido recientemente martirizado por nuevos invasores, quienes de manera desvergonzada y sin guardar siquiera las apariencias imponen la ley no sólo allí, sino también aquí en esta sala. El representante checoslovaco subió a esta tribuna, ocultó sus sentimientos, habló en el lenguaje del ocupante e intentó convencernos de que no debemos hablar de los derechos, la libertad, la independencia, la soberanía y el socialismo de Checoslovaquia, pues así lo exige el interés del invasor Yakubovski. ¡No! Ni Yakubovski, ni sus cañones, ni sus misiles nucleares pueden cerrarnos la boca a nosotros, los albaneses. El pueblo albanés defenderá con ardor su propia libertad y sus derechos, así como los derechos de los pueblos del mundo.

**Las dos potencias imperialistas, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética revisionista, no sólo se han repartido las zonas de influencia en el mundo, sino que han coordinado su estrategia y sus tácticas.** Ambas actúan intensamente donde y cuanto pueden para apoderarse de los mercados mundiales, explotar bárbaramente a los pueblos, situarlos bajo su yugo económico, esquilmarlos y explotarlos hasta la médula. Así es el nuevo colonialismo. Toda supuesta ayuda suya, todo supuesto crédito suyo tiene simultáneamente carácter político e implica dependencia económica. Toda resistencia de parte del pueblo o de sus dirigentes nacionales demócratas, o es atacada con las armas, o reprimida con putschs fraguados por los nuevos colonialistas.

Estas acciones combinadas entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética revisionista no son un fenómeno aislado, sino una práctica a nivel continental. Para golpear al gran movimiento revolucionario árabe, el ataque se llevó a cabo de manera combinada: mientras los americano-israelíes atacaban con las armas, los soviéticos se cruzaban de brazos.

Ahora los soviéticos ayudan supuestamente a los pueblos árabes con armas, para liberar sus territorios. Esto es un bluf. El objetivo de los revisionistas soviéticos, de común acuerdo con los imperialistas americanos, es contener el impulso progresista y revolucionario de los pueblos árabes. La Unión Soviética no es un amigo de los pueblos árabes, sino que, al igual que los imperialistas americanos, pretende establecer su propia influencia en el Cercano Oriente. Cuando los pueblos árabes marchen adelante resueltos a conquistar sus derechos legítimos, deben estar seguros de que se enfrentarán, además de a sus enemigos seculares, a los revisionistas soviéticos.

Los revisionistas soviéticos son también imperialistas. Están contra la unidad de los pueblos árabes. Tienen la

misma divisa que los demás imperialistas: «divide e impera». Nosotros queremos a los pueblos árabes, conocemos bien a los revisionistas soviéticos y sus designios; nosotros, así como los dirigentes árabes, conocemos bien las amenazas que les hizo Nikita Jruschov. Que no confíen jamás en sus discípulos, quienes ocultan el puñal bajo la tapadera de la «ayuda.»

En el continente sudamericano los revisionistas soviéticos y sus lacayos criollos preconizan la coexistencia con las camarillas en el Poder, mientras el imperialismo americano lanza ataques armados contra la revolución que hierve por doquier. Uno desarma ideológicamente, el otro ataca militarmente la revolución.

En Vietnam los revisionistas soviéticos predicán la capitulación vergonzosa, los americanos bombardean día y noche, amplían la guerra, etc.

MIERCOLES  
5 DE MARZO DE 1969

## EL FANTASMA YAKUBOVSKI

### Reflexiones y tesis

— Los revisionistas soviéticos actúan hoy mediante el mariscal Yakubovski como Dulles en su tiempo.

— Dulles por lo menos era Secretario del Departamento de Estado americano y ocultaba sus planes agresivos militares en la valija diplomática, mientras que Yakubovski los ostenta en el gorro, en las charreteras, en las medallas que cubren su pecho. Este comandante del Pacto de Varsovia se ha convertido en un *joudre de guerre*\* itinerante al que se le está cayendo el barniz, se ha convertido en un fantasma que va de aquí para allá por los países que están bajo la bota de los revisionistas soviéticos para amenazar militarmente, invadir, preparar golpes militares y políticos, hacer presiones económicas, conseguir concesiones para la camarilla dominante del Kremlin.

Es característico en la política exterior soviética, sobre todo en los últimos años y en particular antes y después de la ocupación de Checoslovaquia, que los militares jueguen un papel determinante y que no puedan actuar sino militarmente, con métodos militares. La base de la actividad de la dirección revisionista soviética es el chantaje militar; el razonamiento y la solución de cualquiera de sus

---

\* En este caso utilizado como gran capitán (Francés en el original).

problemas consisten en deducciones y acciones militares agresivas. Todas las relaciones políticas, ideológicas, económicas de los revisionistas soviéticos con sus aliados-satélites están basadas en el Pacto de Varsovia, que se ha convertido en el principal arma de su chantaje. «Si no me obedeces por las buenas, te derroco con intrigas desde dentro, o pongo en movimiento el ejército soviético, encubierto tras la etiqueta del Pacto de Varsovia, e invado tu país». Esta es toda la concepción política de la banda militarista fascista dominante en la Unión Soviética. Todos los satélites temen esta amenaza, nadie la desea, pero están metidos en la férrea tenaza de los cabecillas soviéticos.

Yakubovski es precisamente el emisario militar itinerante de los soviéticos, que va de Polonia a Hungría, de Hungría a Bulgaria, de Bulgaria a Checoslovaquia, de Checoslovaquia a Rumania y viceversa, que inspecciona las fuerzas soviéticas de ocupación, organiza la agencia soviética entre los oficiales de los ejércitos «aliados», controla la situación política en cada país satélite y adopta medidas de presión. Se dice que su misión es organizar «maniobras conjuntas», pero, en realidad, viaja a estos países para hacer ostentación de la fuerza soviética que oprime a los países «aliados».

Los cabecillas soviéticos durante mucho tiempo, de manera abierta y escandalosa, merodean en torno a Rumania como fieras salvajes. Las presiones de los soviéticos ahora son descaradas. «Rumania debe ser ocupada como Checoslovaquia» — este es el objetivo de los gangsters revisionistas soviéticos. Para los soviéticos en Rumania, como en cualquier país «aliado», deben estar los ejércitos de Varsovia y, naturalmente, como ejército de Varsovia no puede considerarse el rumano, sino la bota del mujic. Sin embargo Rumania, en su trayectoria revisionista-titista, resiste. A los soviéticos esto les ha puesto en un

brete. Quieren y no quieren repetir el manido juego checoslovaco que les estalló entre manos y les trajo tantas dificultades, descrédito e infortunio.

Para invadir Rumania, los revisionistas soviéticos no pueden inventar la leyenda que inventaron con Checoslovaquia, diciendo que estaba amenazada por la RF de Alemania y por la reacción interna. La primera «razón» no existe porque Rumania no tiene fronteras comunes con la RF de Alemania. La segunda «razón» tampoco puede utilizarse, porque los rumanos enmascaran su traición mejor que los revisionistas checoslovacos Dubchek-Svoboda. Como argumento para la invasión de Rumania, a los soviéticos les resta la Yugoslavia titista, que pretendidamente amenaza a Rumania, pero el problema es que Yugoslavia no tiene el peso de la RF de Alemania y Tito, no sólo no se muestra como «agresor ni ocupante» hacia Rumania, sino al contrario, se muestra como aliado suyo en la resistencia contra los soviéticos. Por eso los soviéticos hacen amenazas y chantajes a Tito, que les impide la rápida y hábil realización del «plan rumano».

Los revisionistas soviéticos quieren invadir Rumania, pero no con los métodos utilizados en Checoslovaquia. Quieren que se haga con el beneplácito de los rumanos, en el «marco de las normas» que rigen en el Pacto de Varsovia. Han ocupado militarmente Bulgaria y esto es un hecho consumado, cuya causa ha sido la traición de la camarilla de Yivkov. Esta ocupación se ha hecho sin ruido. Esto es lo que quieren hacer con Rumania, pero, para ello, necesitan tener en sus manos a la dirección rumana, que no les obedece. Para hacerse con ella se sirven de lisonjas, putschs, complots, amenazas de todo tipo. Hasta ahora no han logrado nada, pero están trabajando intensivamente.

Al mismo tiempo, los revisionistas soviéticos utilizan aquí la carta del Pacto de Varsovia. El porqué de su

obstinación en desarrollar maniobras militares en territorio rumano es evidente. Quieren encontrar un pretexto para «desbordar legalmente» las fronteras rumanas, para no salir de allí jamás, y así completar la ocupación de los países «aliados» y cerrar la «cerca» del campo de concentración de «Varsovia».

Pero el hecho es que están encontrando resistencia en los rumanos. Veremos hasta qué punto resisten a la tenaza que se quiere cerrar.

Las coyunturas internacionales no son favorables a los revisionistas soviéticos para la realización del «plan rumano», sobre todo tras la ocupación de Checoslovaquia, por eso se han propuesto la tarea de inducir a Rumania a que afirme que es miembro del Pacto de Varsovia con todos los «derechos» y obligaciones y, por tanto, participe en todas las maniobras que realizan los «ejércitos» de este Pacto en cualquier país aliado. **De aquí se desprende la otra «obligación» tan deseada por los renegados soviéticos, la de hacer maniobras también en territorio rumano.**

Con este fin va y viene el fantasma Yakubovski a Bucarest, acompañado de Kuzniesov, lugarteniente, pretendidamente político, de los reyes del Kremlin. En este tablero se juegan los partidos de ajedrez.

Ultimamente los soviéticos montaron las ridículas maniobras militares de Berlín, supuestamente para impedir la visita del presidente de la RF de Alemania al sector occidental de Berlín. Intentaron hacer este bluf de maniobras en el marco de «Varsovia», pero los rumanos no aceptaron. Entonces los soviéticos dieron marcha atrás y las hicieron sólo con Alemania Oriental.

En todos estos complots los revisionistas soviéticos tienen en la camarilla revisionista búlgara a una provocadora de primera, que ejerce presión sobre Tito valiéndose de la llamada cuestión de Macedonia. Ahora bien Tito no es ni Dubchek ni Ceausescu. Las estratagemas no pue-

den con él, a no ser que hayan decidido atacarle militarmente. Tito no se rinde a los soviéticos sin guerra y una guerra con Yugoslavia es difícil por no decir imposible para los soviéticos, por eso, al menos por el momento, no pueden meterse en esta danza. Así que las rencillas con Tito no hacen sino desenmascarar y debilitar más a ambas partes.

La política de chantaje militar de los revisionistas soviéticos no se desarrolla únicamente en el seno de «Varsovia» y no es sólo el fantasma Yakubovski quien anda de un lado a otro en Europa. Está también el fantasma Grechko, que, como ministro de Defensa de la Unión Soviética, viaja, con los planes militares en la cartera, al Cairo, Beirut, Argel, Damasco, Irak, Paquistán y ahora por último a la India. Todos estos movimientos reflejan los fines militares agresivos de los revisionistas del Kremlin, son testimonio de la inclusión de estos países en sus planes, de sus esfuerzos por resolver los espinosos problemas de estas zonas únicamente en el interés soviético-americano y de la preparación de la agresión contra la República Popular China.

En este marco se tramó la provocación en la frontera china, en el río Usuri, provocación que fue coordinada con el viaje de Grechko a la India.

Sin embargo, toda esta política traidora fascista no tiene ni tendrá otro fin que el ignominioso fracaso de los soviéticos. La paciencia de los pueblos ante los ocupantes y las camarillas vendidas a los soviéticos tiene un límite. El movimiento de resistencia y de oposición ha empezado hace tiempo, se ampliará, cobrará grandes proporciones, se desbordará furiosamente.

MARTES  
29 DE JULIO DE 1969

## ALGUNOS ASPECTOS DE LA SITUACION INTERNACIONAL

Se acerca el aniversario de la ocupación de Checoslovaquia por el ejército soviético. Durante todo este año los revisionistas soviéticos utilizaron todos los medios para someter por completo al pueblo checoslovaco. No han logrado su objetivo. Es un hecho que destronaron al revisionista Dubchek y pusieron en su lugar a Husak, otro quisling, supuestamente con más personalidad que Dubchek, pero más obediente y servil ante el ocupante.

Todo este año sólo trajo a las tropas de ocupación viviendas más cómodas y mayor odio del pueblo. Amordazaron la prensa, la radio y los demás medios de propaganda, pero aumentó la resistencia pasiva del pueblo.

La situación económica de Checoslovaquia es catastrófica, el comercio está por los suelos, «Ivan» está vaciando las tiendas, arrambla con todo lo que encuentra y lo envía a Rusia, a su «Maruska».

Checoslovaquia ha perdido por completo su dignidad, su personalidad y ha dejado de actuar en la arena internacional como Estado soberano e independiente. Es un país completamente sometido por los soviéticos por la fuerza de las armas. Los soviéticos se han desacreditado en extremo, no sólo en el interior de Checoslovaquia sino también en la arena internacional. Es difícil que las acciones de los quislings y las presiones de los soviéticos hagan

«brillar» la mentira. La situación en Checoslovaquia se agudizará aún más. Se habla de las marchas silenciosas con motivo del aniversario de la ocupación; octavillas y panfletos clandestinos contra los soviéticos circulan profusamente por Checoslovaquia. En cada familia checoslovaca bulle el odio contra los ocupantes. Hay muchos intentos de organización tanto por parte de los elementos positivos como de los negativos. Lo importante es la creación de un partido marxista-leninista que galvanice la resistencia y las energías del pueblo y las dirija a una acción violenta, que dirija la resistencia armada.

El momento nacional es muy propicio. El problema checoslovaco es una gangrena para los revisionistas soviéticos y para los demás revisionistas. Checoslovaquia sigue siendo un terreno donde el descontento y la resistencia están en ebullición. El pueblo checoslovaco encontrará fuerzas sanas y revolucionarias para levantarse.

El campo revisionista a duras penas intenta dar la impresión de que en su seno existe tranquilidad y armonía. Todo suena a falso, ningún mal se puede encubrir con palabras. Las riñas y los desacuerdos en su seno se han enconado y se profundizan.

Los soviéticos ya no sonríen a sus «aliados».

A los polacos les presionan económicamente, no les suministran el acero y el petróleo que necesitan. Esto ocurre también con los demás. Naturalmente esto es resultado del incumplimiento de los planes soviéticos, de los sacrificios políticos y económicos que exige la alianza soviético-americana, de la disponibilidad de inversión que requiere la expansión imperialista soviética, de modo que todo esto tomado en conjunto y las presiones que ejercen sobre ellos crean el descontento de los países satélites hacia su patrón. Por supuesto su descontento no ha llegado al estadio cualitativo de transformarse en revuelta abierta, pero se manifiesta en las diferentes actitudes, en los pro-

blemas políticos, en las relaciones «semilegales» con Alemania Occidental, con los Estados Unidos de América, con Francia y otros países capitalistas. Una cosa es segura: los cabecillas revisionistas están «de punta» entre ellos; de hecho se odian, pero la situación les obliga a ocultar estos profundos desacuerdos, aunque sea con dificultad.

La lucha que predicán contra Bonn, contra el imperialismo americano es un bluf. Nadie se lo cree. También ellos saben que esta demagogia no cuela, de ahí que los esfuerzos de todos ellos para ligarse de mil y una maneras con el Occidente capitalista sean enormes. En esto hay una fuerte competencia. Los revisionistas soviéticos consolidan sus vínculos con Occidente e intentan debilitar, enredar y cortar a tijerazos los vínculos que tratan de establecer sus «aliados»-satélites.

Las acciones de Alemania Occidental, los Estados Unidos de América, Inglaterra, etc., están en pleno desarrollo en todas sus formas. La visita de Nixon a Rumania es una acción muy significativa, una gran prueba en este sentido.

El imperio revisionista soviético ve muy difícil su posición en Europa. Está frenando con dificultad a sus satélites europeos y se pregunta hasta cuándo aguantará el freno. Un día se romperá. Por eso los esfuerzos de los soviéticos apuntan a suavizar las relaciones con Bonn, crear condiciones halagüeñas para éste. Naturalmente, harán hasta concesiones a expensas de sus «aliados», pero con tal de garantizar, ante cualquier eventualidad, la permanencia de los «aliados» en el Pacto de Varsovia. Los soviéticos insistirán en esto porque necesitan «carne de cañón» para defender sus fronteras occidentales. Prevén que llegará el día en que ya no podrán tener a raya a sus «aliados». Las amenazas, los chantajes políticos y económicos no tendrán el mismo efecto que antes. En este sentido ayudan con fuerza los Estados Unidos de América. La competencia «pacífica» americano-germanooccidental

en este sector está dando sus frutos notables en la disgregación del imperio soviético en su zona occidental.

Por eso los soviéticos volvieron los ojos hacia el Oriente, hacia los países «propicios» para la colonización.

Así pues, sin dejar de lado su solicitud y política prooccidentales, conservando y consolidando la amistad con los Estados Unidos de América, a los que no deja de considerar su gran competidor, la Unión Soviética ha puesto sus ojos y ha iniciado una mayor actividad en el Oriente Medio, el Lejano Oriente y el Océano Pacífico.

La Unión Soviética revisionista predica la idea de una alianza de «seguridad» con los pueblos de Asia y ha comenzado a moverse activamente en este sentido. El socialimperialismo soviético tiende a preparar la guerra contra China, a aislarla y frenarla y a colonizar los países asiáticos. Los revisionistas soviéticos piensan que las inversiones en armamentos y en otros terrenos en la India, Paquistán, Indonesia, etc., les reportarán beneficios económicos, políticos y militares, mientras que las grandes concesiones que dan al Japón harán de éste un amigo de la Unión Soviética que le sirva en su objetivo de aislar a China, participando en una cruzada contra ésta. Toda esta estrategia de los revisionistas soviéticos tiene por fin preparar el gran ataque contra China, ataque mediante la propaganda y con provocaciones armadas.

Esta estrategia revisionista apunta a amedrentar a China, embelesar a los Estados del Asia capitalista, quitar el miedo y satisfacer a los Estados Unidos de América y al Japón.

La guerra que la Unión Soviética prepara contra China satisface enormemente a los Estados Unidos de América y al Japón, los cuales la incitan en este sentido. Por otro lado, a estos últimos no les agrada la maniobra proyectada por los soviéticos de establecer alianzas con los

Estados donde los EE.UU. han echado antes el ancla y de cuyo saqueo depende considerablemente la existencia del propio capitalismo americano.

Por eso, debe contemplarse como reacción a este plan soviético el viaje actual de Nixon, quien no sólo tiene como objetivo consolidar las posiciones de los Estados Unidos de América en la India y en otros lugares, sino además meterse en Rumania, en la guarida de los soviéticos. Con esto Nixon dice a los soviéticos: «Ustedes se meten en mi redil, pero yo también me meto en el suyo». Naturalmente una actividad de esta índole no carece de peligros, de conflictos. Y los conflictos armados no se han extinguido ni en Oriente Medio, ni en Vietnam ni en otros muchos países de Africa y América Latina.

**Estos conflictos proseguirán porque son reflejo de los conflictos de las dos grandes potencias imperialistas, que, siendo aliadas, son también rivales, estando en paz entre ellas se valen de terceros, explotan la sangre de otros pueblos a fin de satisfacer sus sórdidos intereses, de recomponer sus zonas de influencia...**

Los soviéticos hacen grandes esfuerzos para tener influencia en la India y convertirla en aliada suya. Le proporcionan créditos y armas, hacen cuantiosas inversiones para obtener de ella sustanciosos beneficios económicos y políticos. Pero en la India se enfrentan tres imperialismos que tienen mucha influencia en este país. La India es parte de la fallida Commonwealth, sin embargo se siente la influencia del capital inglés que juega un considerable papel en esta zona de la libra esterlina, en la que particularmente el dólar ha penetrado en profundidad. Además, la Unión Soviética está en la India ante una burguesía feudal-capitalista experta en engullir riqueza, trabar falsas amistades y darte la espalda cuando menos te lo esperas.

La India es, en fin, todo un mundo de miseria que necesita de grandes capitales, que la Unión Soviética nunca

estará en condiciones de proporcionarle para que ella actúe como quiera. La India es un continente en movimiento, preñado de revolución. La burguesía capitalista hindú es antichina, pero también, es realista en lo que se refiere al gran potencial de China. Se mostrará prudente ante los planes soviético-americanos, no por su voluntad sino por necesidad.

En cambio Paquistán, enemistado con la India por la cuestión de Cachemira, no se fia mucho ni de los americanos ni de los soviéticos, que no pueden tomar partido por él ante el «pastel» hindú. Sus «sonrisas» y propuestas a Paquistán encierran amenazas y presiones.

Paquistán mantiene buenas relaciones con China. En este momento en que los soviéticos y americanos hacen tales intentos en Asia, Paquistán fortalece los vínculos con ella.

El imperialismo japonés ha encontrado vía libre en el Extremo Oriente soviético. La dirección revisionista de la Unión Soviética, con las inversiones japonesas en su territorio, trata de compensar las suyas en los países que proyecta colonizar y obtener del Japón, si no una alianza contra China, al menos su neutralidad en caso de conflicto armado con China. La Unión Soviética, en sus relaciones con el Japón, asimismo, intenta bloquear el comercio de éste con China con la esperanza de estrangular el gran mercado chino.

El Oriente Medio es y seguirá siendo una zona de influencia, de intrigas y de dominio soviético-americanos. Los títeres que están en el Poder en los países árabes están vendidos en cuerpo y alma. Sólo la organización de la resistencia y la guerra popular sacará del lodazal al Oriente Medio. La resistencia de los palestinos es el principio. Esta resistencia no la quieren ni los títeres árabes en el Poder ni sus respectivos amos. Cuenta en cambio con el apoyo de los pueblos árabes. Es una esperanza, pero mientras no esté dirigida por los comunistas, los peligros serán enormes.

La vecina Italia es un país en crisis crónica. No logran formar Gobierno; los neofascistas, los putschs militares preparados por los americanos están listos en la tramoya. Estos putschs en perspectiva han hecho cundir el miedo entre los revisionistas italianos, quienes se esfuerzan por todos los medios en hacer causa común con los partidos burgueses. Se han puesto a subasta, pero nadie los compra.

La Francia postdegaullista se debate en crisis, trata de encontrar un *modus vivendi* entre los dos grandes y una Alemania Federal sólida que ha creado en Europa occidental posiciones económicas, monetarias, políticas y militares más sólidas, dominantes.

Sudamérica es un continente agitado. Castro es un antimarxista amarrado con cadenas soviéticas. Lo positivo es que en América Latina existe un acentuado sentimiento antiamericano. Allí los verdaderos partidos marxista-leninistas están organizados y luchan.

Debemos mantenernos vigilantes, más que nunca, ante esta situación erizada de peligros. Cuidado y gran vigilancia ante los revisionistas soviéticos, los imperialistas americanos, los vecinos titistas, la reacción monarcofascista de Atenas y la neofascista de Roma. Debemos mantener siempre la pólvora seca, la unidad férrea, al pueblo en pie y al Partido inflexible. Estas son las condiciones de nuestras victorias, en cualquier momento y situación.

**JUEVES  
19 DE FEBRERO DE 1970**

**LOS SOVIETICOS INTENTAN CREAR GRANDES  
UNIDADES MILITARES MIXTAS CON SUS SATELITES**

Los revisionistas soviéticos, bajo diversos pretextos y en el marco del Pacto de Varsovia, están haciendo esfuerzos para la creación de grandes unidades militares mixtas compuestas por contingentes de cada Estado miembro de este Pacto. Se dice que Rumania no ha aceptado. Estas unidades, de hecho, según los datos, ya están creadas. Se habla también de que algunas han sido enviadas a la frontera con China, cosa que se debe confirmar. Está claro que los revisionistas soviéticos hacen esto para acabar con la independencia de cada ejército, para someter completamente a cada uno de ellos al mando soviético, crear tropas mercenarias con vistas a aventuras militares, desmoralizar a los cuadros militares de cada Estado y desbaratar cualquier resistencia suya.

**MIERCOLES**  
**4 DE MARZO DE 1970**

**SOBRE LAS CONTRADICCIONES**  
**FRANCO-AMERICANAS**

Las contradicciones franco-americanas son contradicciones entre dos potencias imperialistas. Unas veces se agudizan sobremanera, otras parecen atenuarse en cierto modo, pero nunca desaparecen ni pueden desaparecer por completo. Se trata de contradicciones entre un imperialismo poderoso, el de los Estados Unidos de América, que pugna por establecer su hegemonía en el mundo, y el imperialismo francés, que ya no tiene ni la fuerza ni las posibilidades de agresión de otro tiempo, no sólo para poder desafiar seriamente al imperialismo americano, sino ni siquiera para urdir alianzas estables en su propio provecho.

Estas dos potencias imperialistas hablan de «su amistad tradicional», pero esta clase de amistad no ha representado más que la defensa de sus intereses capitalistas, en determinadas coyunturas de crisis, cuando dichos intereses han sido amenazados con la total desaparición por una tercera potencia imperialista, que emprendía una guerra mundial imperialista para el reparto del mundo y de las esferas de influencia. En las dos últimas grandes crisis, en la Primera y Segunda Guerra Mundial, el imperialismo americano acudió efectivamente en ayuda de sus «aliados» anglo-franceses, pero, en último análisis, sus beneficios fueron en ambos casos colosales ante las mínimas pérdidas humanas y materiales. Las dos grandes guerras mundia-

les y los ríos de sangre ajena derramada, enriquecieron y consolidaron al imperialismo americano. Mientras que Francia, Inglaterra y los países de Europa junto con su economía fueron arrasados y devastados, los Estados Unidos de América y su economía no sólo no sufrieron el menor daño, sino que se enriquecieron y se desarrollaron extraordinariamente.

Francia e Inglaterra salieron de la Primera Guerra Mundial vencedores sobre la Alemania de Guillermo<sup>1</sup>. Aunque la guerra les causó pérdidas, ambas potencias imperialistas conservaron su superioridad en la Europa capitalista, conservaron sus imperios coloniales, que serían también durante un período, hasta la última guerra mundial, fuente de colosales ingresos para las metrópolis. Sus «amigos» americanos naturalmente no se cruzaron de brazos en esta favorable coyuntura, en la que había «amigos» vencedores y «amigos» vencidos. A los «amigos» vencedores, pero económicamente débiles, había que ponerles en lo posible un freno de hierro, el capital americano debía penetrar al máximo en las metrópolis y en sus colonias. De modo que los Estados Unidos de América salieron de su anterior aislamiento, y la política del dólar, la lucha por el acaparamiento de las fuentes de materias primas y de los mercados mundiales, se hacían cada día más enconadas. Se hablaba del área de la libra, del área del franco, pero el área del dólar adquiría preponderancia.

El «amigo» más íntimo, incluso «de sangre», a quien resultaba más fácil arrancarle la melena, era el «león británico». Debería producirse la Segunda Guerra Mundial para que el tío Sam, digamos a grosso modo, hiciera pasar las ex colonias inglesas bajo su dominio, bajo su explotación neocolonialista. Inglaterra, por fuerza, que no de grado, transfería al imperialismo americano las riquezas

---

1 Guillermo II

saqueadas, no en la forma de las colonias de otrora, sino en la de los distintos Estados a quienes concedió «generosamente la independencia y el autogobierno» y a los que, casi por pura fórmula, para salvar las apariencias, pero también unos intereses económicos naturalmente reducidos, continuaba llamando «Commonwealth» y «área de la libra». De todos modos el imperialismo inglés, después de las dos crisis mundiales, se hizo y continuó siendo el «amigo» de los Estados Unidos de América, su amigo dócil, su pariente pobre, pero cercano.

En cambio el imperialismo francés no se sometió con tanta facilidad a las presiones del imperialismo americano. Con el Tratado de Versalles y las alianzas que urdió, sobre todo en Europa, la burguesía francesa intentó contener al militarismo alemán que estaba resurgiendo, su enemigo más fuerte y tradicional, especialmente en Europa. Al mismo tiempo, como potencia vencedora de la Primera Guerra Mundial, el imperialismo francés empeñó todas sus fuerzas en conservar intactas sus numerosas colonias frente a las codicias de otros y en explotar hasta la médula a los pueblos sojuzgados. Así que el imperialismo americano tropezó con grandes dificultades en su afán de penetrar en ellas y debilitar a esta vieja potencia imperialista y colonialista. Con el fin de realizar estos objetivos, de dominar a su «amigo», el imperialismo americano recurría a la inversión de capitales en Francia y en sus colonias, así como a la financiación del «amigo» vencido, el revanchismo alemán, enemigo tradicional de la Francia imperialista.

Una serie de circunstancias, las crisis, el resurgimiento del militarismo alemán con las brutales formas ideológicas y organizativas del nazi Reich hitleriano, hicieron que la burguesía francesa se debilitara y perdiera la Segunda Guerra Mundial sin combatir en absoluto. Francia capituló, su imperio colonial se desmoronó, Africa fue ocupada por

los ejércitos americanos, incluso la propia Francia sería ocupada para atacar a los ejércitos alemanes de ocupación. Después de la Segunda Guerra Mundial los Estados Unidos de América creían que Francia había llegado a su fin en tanto que potencia imperialista y colonialista y esperaban que acataría obediente y sumisa la imposición americana.

Ciertamente Francia, que salía de la guerra económica y moralmente abatida, no podía tener ya ni el prestigio ni el peso anterior, ni podía desempeñar un papel de primer orden en la arena internacional. Las fuerzas guerrilleras y gaullistas que participaron en la guerra, no estaban en situación de aportar ni aportaron en la guerra la contribución que proporcionara a Francia su antigua «grandeza». Las fuerzas de la «Francia libre» estaban bajo el mando y las órdenes de los Aliados, a pesar del espíritu «de grandeza» de De Gaulle. Pero las circunstancias creadas en la Europa liberada exigían la restauración de Francia como potencia burguesa. La insistencia de De Gaulle y su intransigencia sobre todo ante el imperialismo americano, primero con Roosevelt y después con Truman, ayudaron en este sentido. Las contradicciones de Francia con el imperialismo americano son pues viejas, se profundizaron durante la guerra, ya que Roosevelt depositaba grandes esperanzas en Petain y en Vichy y no hacía prácticamente ningún caso a De Gaulle y a su movimiento.

Después de la guerra esta Francia aceptó el «Plan Marshall» y se benefició de él. La burguesía capitalista francesa, a fin de consolidar su riqueza con la ayuda americana, y de conservar su imperio estremecido desde los cimientos, se mostró dispuesta a la colaboración atlántica con los Estados Unidos de América, en todas sus formas. Naturalmente los capitales americanos afluyeron a Francia y a sus colonias con mayor libertad. El antisovietismo estaba en su paroxismo, se creó la OTAN, Francia era un importante miembro y el país donde se hallaba el mando de esta organización.

Los hechos revelan que la economía capitalista francesa se estaba recuperando, Francia comenzó a mostrarse más independiente en su política, empezó a intensificar los vínculos políticos y económicos con Bonn, a jugar el papel principal en el Mercado Común Europeo, y, naturalmente, en el curso de este desarrollo, sus contradicciones con el imperialismo americano, lejos de desaparecer, se profundizaron hasta llegar al punto máximo de agudización siendo De Gaulle presidente de Francia. Pero durante este período el fuego prendió en las colonias francesas, comenzó la guerra de liberación en Vietnam y en Argelia, empezaron los disturbios en Marruecos, Túnez y en todas partes. El imperio colonial francés se desmoronaba. La Francia burguesa en vano enviaba soldados a la muerte para mantenerlo en pie por la fuerza. Se inició así la retirada, «salvemos lo que podamos». Surgieron Estados burgueses independientes, algunos de los cuales mantuvieron sus lazos políticos y económicos con Francia, algunos otros no.

En todo caso, dondequiera que había un «vacío» los Estados Unidos de América se metían con sus bases militares, con sus inversiones de capitales, con sus créditos y sus redes de agentes. El antiguo colonialismo francés estaba siendo reemplazado por el poderoso neocolonialismo americano. Esto, obviamente, agravó aún más las contradicciones entre el imperialismo francés y el americano.

De Gaulle intentó cristalizar la alianza, en primer lugar con Bonn, con el objetivo de establecer el dominio de Francia en esta alianza y neutralizar juntos la influencia americana en Europa. En este sentido De Gaulle consideraba a Inglaterra, como era en realidad, dependiente de los Estados Unidos de América, por eso procuraba mantenerla fuera de su multifacética política europea o que se convirtiera en el socio «pobre» de esta alianza.

Simultáneamente, en una situación en la que la Unión

Soviética y los Estados Unidos de América habían entrado ya en la fase febril de una alianza mutua, De Gaulle intentó aproximarse a la Unión Soviética persiguiendo el objetivo de presionar tanto a la Alemania de Bonn como a los Estados Unidos de América. Pero ni Bonn, ni Moscú respondieron convenientemente a las iniciativas de De Gaulle. Dieron los pasos que les interesaban. Bonn no podía dañar sus intereses con los Estados Unidos de América ni con Inglaterra y, manteniendo su amistad con Francia, emprendía su expansión económica imperialista en el mundo, pero sobre todo en los Estados revisionistas y, en primer lugar, en la Unión Soviética. Así comenzó la era de las conversaciones abiertas y secretas soviético-germanooccidentales, bajo la cobertura de la alianza soviético-americana.

A fin de alcanzar sus objetivos políticos con la Unión Soviética, De Gaulle se proponía valerse de algunos trucos en el plano interno para engañar a la clase obrera y a la oposición. Pero, ante el fracaso de su política, la gran burguesía capitalista francesa le retiró su confianza, maniobró y le derrocó, reemplazándole con Pompidou. Este aparece como representante de la gran burguesía francesa especuladora y así es efectivamente. Actualmente parece que dicha burguesía adopta una política menos intransigente hacia los Estados Unidos de América que la de De Gaulle, menos intransigente hacia Inglaterra, etc. Esta es la apariencia. Los Estados Unidos le toman el pulso, tratan de comprobar hasta qué punto se ha suavizado la política francesa.

Pero, si consideramos el fondo de la cuestión, la esencia y no las formas, las contradicciones existen y se profundizan. En la actualidad vemos agudizarse estas contradicciones en dos sentidos: en la exigencia de la política francesa de que las flotas americana y soviética se retiren del Mediterráneo y, segundo, en la participación directa de Francia en

el conflicto árabe-israelí, que, a su vez, presenta dos aspectos: el antiamericano y el antisoviético. Francia está penetrando en busca de influencia en Africa y en el Oriente Próximo supuestamente del lado de los árabes, sin situarse abiertamente contra Israel. Esta situación, naturalmente, agudizará aún más las contradicciones y los conflictos entre estos tres imperialistas, lo que redundará en interés de la revolución, porque se debilitan las fuerzas agresivas de los imperialistas que son blanco de los golpes de los pueblos.

Debemos seguir con cuidado el desarrollo de estas situaciones y de estas contradicciones, aclarárselas a nuestro pueblo y a nuestros amigos y desenmascarar implacablemente la demagogia de los enemigos, que encubre todas estas crueles acciones a costa de los pueblos, los cuales se baten y derraman sangre por su libertad.

**MARTES**  
**24 DE MARZO DE 1970**

## **CRISIS GENERAL EN LA UNION SOVIETICA**

En estos 10 ó 15 últimos años en la Unión Soviética ha habido y continuará habiendo crisis. Se trata de un resultado lógico de la restauración del capitalismo, de la descomposición del régimen actual de este país. Las contradicciones antagónicas entre los diferentes grupos en la dirección y entre éstos y el pueblo, se profundizan, se agudizan. Se va hacia conflictos. La crisis del sistema capitalista revisionista soviético se manifiesta en la política interna y en la internacional. En el terreno ideológico, ha conducido a una degeneración con las peores consecuencias y en el económico a igual degeneración pero con consecuencias catastróficas. Todo esto acarrea la crisis y la degeneración de la estructura, y conduce al reforzamiento de las fuerzas militares fascistas, único medio de la burguesía capitalista para reprimir la resistencia de su propio pueblo y preparar aventuras militares contra otros países y pueblos.

El camino que vienen siguiendo los revisionistas soviéticos es el de la militarización forzada de la Unión Soviética. Esto, desde luego, no se produce sin choques, sin contradicciones y sin lesiones de los intereses vitales de los trabajadores. En este camino se han aliado con el imperialismo americano y el capitalismo mundial, y reciben su ayuda.

El hecho es que los capitales americanos y de otros

países capitalistas están afluyendo a la Unión Soviética. Ocurre como en cualquier otro país capitalista y en sus colonias, y como ocurrió en la Alemania capitalista después de la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Esto significa que los capitalistas occidentales, que invierten en la Unión Soviética, están seguros de lo que hacen: ayudan a los revisionistas soviéticos en aras de su gran objetivo común, el anticomunismo. Pero ayudando al desarrollo de la industria en la Unión Soviética, en la medida que les interesa, al mismo tiempo dan a los revisionistas la posibilidad de incrementar el armamento. Esto parece una paradoja, pero es una realidad. Aquí no hay ningún enigma.

El capital mundial, encabezado por el americano, con sus inversiones en la Unión Soviética, obviamente tiende a sacar grandes beneficios económicos y en efecto los saca. Tales inversiones son rentables para dicho capital en varias direcciones. Así por ejemplo, además de otras cosas, independientemente de que la economía soviética es fuerte, especialmente en materias primas, el capital internacional influye en la orientación de esta economía y la frena en los aspectos que no le interesan. Simultáneamente, los capitales extranjeros que afluyen a la Unión Soviética han preparado y preparan cada día más la cooperación de los trusts y los consorcios capitalistas con sus homólogos soviéticos. Estos últimos de socialista sólo tienen la máscara, en tanto que su contenido y su organización responden al modelo de los consorcios capitalistas, incluso van perfeccionándolo. Las reformas económicas revisionistas que tienen lugar persiguen precisamente este objetivo, el perfeccionamiento del régimen capitalista, que se corresponda con el de los otros socios capitalistas, a ser posible aventajándoles, pero encontrando y conservando las necesarias máscaras de una economía pretendidamente socialista. La traición al marxismo-leninismo y el paso de la renegada dirección soviética al revisionismo traerían, como efectiva-

mente trajeron, la degeneración de la Unión Soviética, su degeneración moral, política, ideológica y la de sus estructuras. En estas últimas, los traidores jruschovistas se han esforzado y se esforzarán continuamente para conservar invariables, por razones tácticas, algunos rasgos externos, pero en el fondo los despojarán por completo de su esencia marxista-leninista.

Actualmente, esta degeneración ha adquirido formas monstruosas en la Unión Soviética con la creación de una clase corrupta que domina en lo económico, lo político, lo ideológico y lo militar. Los engranajes de la máquina de la traición han sido ensamblados y están siendo engrasados de modo que el capital mundial vea y tenga en la Unión Soviética una garantía y un porvenir floreciente.

El capitalismo mundial ha llegado a la conclusión de que, con la traición de los jruschovistas, se ha asegurado una poderosa agencia de espionaje con cuya ayuda estará en situación de combatir «con éxito» el comunismo y la revolución mundial. Solo no podía hacerlo ni mediante la demagogia social, ni mediante la fuerza de las armas. El capitalismo mundial entiende que los traidores revisionistas soviéticos lograrán aprovechar durante mucho tiempo, para su labor de zapa, contrarrevolucionaria, la gran autoridad y prestigio de la Unión Soviética, la autoridad mundial de Lenin, del leninismo, del marxismo-leninismo.

Al mismo tiempo, el capitalismo mundial sabe que la llegada al Poder del revisionismo jruschovista en la Unión Soviética es una victoria temporal. Sin embargo, intenta consolidar esta victoria.

¿Qué ventajas le aportó el revisionismo jruschovista al capitalismo mundial?

— Sembró la semilla de la división en el seno de los partidos comunistas y del movimiento obrero internacional.

— Juega el papel de esquirolo en la revolución y de

bombero de las luchas de liberación nacional, que son reprimidas a sangre y fuego por el gendarme mundial, el imperialismo americano.

Así pues, el capitalismo mundial y el revisionismo moderno luchan conjuntamente contra la revolución, contra el comunismo, contra el socialismo y contra los pueblos que se han alzado y luchan por su libertad.

**A la cabeza de los enemigos de los pueblos están el imperialismo americano y el socialimperialismo soviético. Ambos combaten a los demás pueblos y países, a las fuerzas revolucionarias. Este objetivo común les acerca, les une. Pero, como imperialistas que son, tienen también objetivos particulares que les separan y les oponen. Uno de estos objetivos es la dominación del mundo, el reparto de las esferas, de las zonas de influencia, el mutuo torpedeo silencioso de las posiciones respectivas en las zonas de influencia existentes.** Les separan pues contradicciones, que se agudizan continuamente. Estas contradicciones no se deben ni olvidar ni subestimar. Incluso pueden llegar a exacerbarse al extremo de desembocar en conflictos armados, en guerra imperialista entre ellos.

Actualmente existen tácitos acuerdos militares y políticos entre los bloques, el del Atlántico y el de Varsovia, respectivamente encabezados por los Estados Unidos de América y la Unión Soviética. Dentro de estos bloques existe una telaraña de múltiples lazos, pero por otra parte existen también innumerables contradicciones que socavan estos lazos. En efecto constatamos que fuera de los bloques y de las alianzas y dentro de ellas, se desarrollan conversaciones, se ultiman contratos, se suscriben tratados, se conceden créditos, se invierten capitales, tiene lugar la osmosis entre capitalistas y revisionistas. Lo más importante de ello es lo que se firma entre los dos cabecillas del imperialismo mundial, entre soviéticos y americanos. Los Estados Unidos de América conceden ayuda en cré-

ditos a la Unión Soviética revisionista, esto es cierto, pero lo es también que con ella tratan al mismo tiempo de neutralizar, y a ser posible debilitar y mantener a un nivel inferior, el potencial militar soviético, en comparación con sus fuerzas militares agresivas. Hacia este objetivo apuntan los tratados suscritos o los que se esfuerzan en ultimar, tanto en el terreno del átomo como en el de otras armas, cuyo verdadero fin no es ni salvaguardar la paz, ni liquidar los armamentos, ni hacer desaparecer las guerras, sino evitar momentáneamente los conflictos entre las dos potencias imperialistas, mantener el statu quo, la dominación del mundo por las dos grandes potencias.

El imperialismo americano y el socialimperialismo soviético se están preparando para la guerra. En este marco sabotean y obstaculizan las luchas de liberación nacional de los pueblos, que se han levantado y continuarán levantándose en armas contra ellos. Al mismo tiempo, se ven obligados a sostener una lucha interna contra sus propios pueblos que se lanzan a la revolución, a huelgas políticas y económicas; se ven obligados a luchar contra las fuerzas centrífugas dentro de sus llamados bloques, donde hierven el descontento, la revuelta y la rebelión inminente.

El imperialismo de los Estados Unidos se siente «más fuerte» en su imperio. Está enteramente preparado ideológica y militarmente para la agresión, que lleva en la sangre y que desarrolla en todas sus formas y en todos los continentes.

Desde que los jruschovistas traicionaron al socialismo, emprendieron, como ellos mismos declararon, el camino «de alcanzar y superar a los Estados Unidos de América». Naturalmente, esto «se realizaría» en la vía antisocialista, capitalista. Abiertamente esto sería imposible porque los jruschovistas tendrían que pasar por el camino de la degeneración de la Unión Soviética, de su

transformación de país socialista en país capitalista. Por eso, necesitaban hurgar para encontrar formas capitalistas que les permitieran conservar la máscara de traición que encubriera esta transformación. La traición no lleva a ninguna parte, la traición no fortalece, sino que debilita, la traición no reconstruye, sino que destruye. Este proceso es ley y no pregunta si eres Estado grande o pequeño, fuerte o débil económicamente. Aquí solamente cuenta el tiempo, el proceso de la degeneración, del debilitamiento y la transformación tiene lugar rápida o lentamente. Solamente la insurrección armada, la revolución, puede detener y desbaratar este proceso.

La Unión Soviética ha entrado ya de lleno en este proceso destructivo. Está en crisis en todos los sectores. La agricultura atraviesa una gran crisis, también la industria ligera y pesada, sin que tampoco escape a ella la organización estructural del Estado y de la economía; las reformas se subsiguen. La Unión Soviética, como dice el pueblo, «se come su propio cuerpo». Se efectúan inversiones colosales para la militarización del país y para preparativos militares agresivos imperialistas. Enormes fondos se han destinado a las investigaciones espaciales. Pero estos fondos, ahora que a los Estados Unidos de América se les ha encendido la luz verde en este terreno, ya no bastan.

Una grave crisis ha hecho presa del Partido Comunista de la Unión Soviética, que ha dejado de ser un partido marxista-leninista. Ha degenerado en un aparato burocrático sin valor, en el que no queda en pie ninguna norma leninista, donde sólo se hace demagogia y la propaganda sirve para decir que «se mantiene la tradición».

Toda la superestructura de la Unión Soviética está inmersa en el caos de la degeneración burguesa barnizada con una ligera capa de apariencia marxista. La unión de nacionalidades y de repúblicas que forman la Unión So-

viética y que se consiguió en la vía marxista-leninista, ya no se puede mantener en la vía del capitalismo. El revisionismo moderno fomenta el nacionalismo y el chovinismo gran-ruso, la dominación de las pequeñas nacionalidades por las grandes, reprime toda libertad democrática, pues ha suprimido la dictadura del proletariado, ha creado la capa de explotadores, con los aparatos de explotación económica capitalista, y la fuerza militar represiva al servicio de este nuevo régimen restaurado.

La camarilla revisionista en la Unión Soviética se mantiene, pues, en el Poder mediante la violencia contrarrevolucionaria. En el exterior, esta camarilla revisionista ya no tiene el pleno dominio en el campo de los revisionistas. No existe la verdadera unidad, la suya es una unidad puramente formal, un alarde de unidad. No existe unidad entre la Unión Soviética y los Estados revisionistas, supuestamente aliados suyos, sino que ha intervenido e intervendrá la violencia de los revisionistas soviéticos, la lógica de las armas.

Así pues, han entrado en acción los métodos de la violencia militarista-fascista soviética, consecuencia lógica de la restauración del régimen capitalista en la Unión Soviética. La violencia militarista-fascista actúa en el interior del país, actúa en los demás países revisionistas aliados suyos, por un lado, contra las camarillas ultrarevisionistas antisoviéticas que se oponen a las camarillas prosoviéticas y por otro lado, contra la rebeldía popular que estalla y que se prepara contra ellos.

En la arena internacional, la fuerza militarista-fascista soviética ha empezado a aparecer en el Cercano Oriente y a establecer sus bases en Egipto y otros lugares, bajo la tapadera de la ayuda militar a los pueblos. La flota agresiva soviética empieza a salir y a realizar maniobras en mares y océanos, maniobras que tienen acentuado carácter de preparativos para una guerra mun-

dial. Todos estos preparativos están coordinados con el imperialismo americano, aunque se disfracen con consignas rimbombantes.

Los revisionistas soviéticos, decididos a embarcarse en aventuras y guerras imperialistas, atraviesan grandes dificultades y crisis políticas y económicas. Son vanos sus grandes esfuerzos por superarlas, disimularlas o empequeñecerlas. Por todas partes, dentro y fuera de su Estado, encuentran fuerte resistencia y lucha. Albania y las demás fuerzas revolucionarias son los inflexibles enemigos de los revisionistas y los imperialistas, por ello éstos, en el plano exterior, dirigen su principal punta de lanza contra nosotros y los revolucionarios de todo el mundo.

Se habla de crisis de la dirección revisionista soviética. No cabe duda de que hay y habrá crisis continuamente. Los militares mandan y reforzarán su poder militarista-fascista. El Poder en la Unión Soviética revisionista se irá irremisiblemente hacia la derecha, hasta que sea barrido por una nueva revolución proletaria, que será organizada dentro de la Unión Soviética por un nuevo y verdadero partido marxista-leninista-staliniano.

**VIERNES**  
**1 DE MAYO DE 1970**

## **LAS TROPAS AMERICANAS ATACARON CAMBOYA**

Nixon mostró una vez más su catadura de representante belicista del imperialismo americano y se auto-desenmascaró con sus mentiras y su demagogia pacifista. Hace dos o tres días declaró que retiraría 150 mil soldados de Vietnam. Se trataba de una superchería como todas las demás, pero, por otro lado, indica las difícilísimas posiciones en las que se debate el imperialismo americano, que se ha metido en un terrible engranaje y ahora, con la entrada de sus tropas en Camboya, se ha hundido más en un mar de fuego más amplio, más denso, más compacto. Ahora el imperialismo americano necesita lanzar al horno nuevos y mayores refuerzos y afrontar un número más grande de fuerzas unidas y con gran capacidad de maniobra.

Los pueblos de Indochina se están uniendo como un solo hombre contra el enemigo común y le cavarán antes la tumba. Los imperialistas americanos y sus amigos, los revisionistas soviéticos, están en ascuas y con razón. Se estropearon y se estropearán sus planes.

Los revisionistas soviéticos han caído como el ratón en la ratonera, no logran salir del círculo de la traición y se empantanán cada día más. Sus declaraciones sobre Camboya están muy manidas, son falsas y cínicas. Su embajador continúa manteniendo estrechos lazos con Lon Nol. Es positivo que Sihanouk no esté en sus garras. Si-

hanouk empieza a saber quiénes son los revisionistas soviéticos, que intentan todo tipo de acciones para debilitar el frente unido de los pueblos de Indochina.

Con la entrada de los americanos en Camboya, seguramente los nordvietnamitas se habrán desilusionado mucho a causa de las mentiras de los soviéticos, que están por las conversaciones con los americanos.

Los imperialistas americanos reanudaron los bombardeos sobre el Vietnam del Norte. Esto es un gran fracaso para los revisionistas soviéticos, un terrible desenmascaramiento como amigos del imperialismo americano. Los vietnamitas sacarán las debidas enseñanzas.

**VLORA, MARTES  
11 DE AGOSTO DE 1970**

**AMISTAD SOVIETICO-GERMANOCCIDENTAL  
BAJO EL PATROCINIO AMERICANO**

Los revisionistas soviéticos firmaron con Bonn el Tratado de renuncia mutua al empleo de la fuerza<sup>1</sup> y abrieron las perspectivas de una colaboración general entre ambos Estados imperialistas.

Este acuerdo fue logrado en un tiempo récord, lo que muestra que en esencia la socialdemocracia, actualmente en el Poder en los dos países firmantes, allanó rápidamente las divergencias. Los intereses del revanchismo alemán y del socialimperialismo soviético convergieron, ambos tenían necesidad de una pausa más o menos larga para preparar nuevas aventuras y ayudarse mutuamente.

Así, Alemania Occidental tendrá la posibilidad de reforzar aún más de lo que lo ha hecho, su potencial militar, económico y político, mientras que los revisionistas soviéticos dispondrán de un período de relativa calma en Europa, para estabilizar sobre bases relativamente más sólidas su poder de dictadura burguesa dentro de la Unión Soviética en perjuicio del socialismo, que ellos mismos han socavado, tendrán mayores posibilidades de actuar contra las luchas revolucionarias y de liberación nacional de los pueblos en general.

Esta amistad de los revisionistas soviéticos con Bonn

---

<sup>1</sup> Este tratado fue firmado en Moscú el 7 de agosto de 1970.

se desarrolla con el beneplácito calculado del imperialismo americano. Estos «tres amigos» están de acuerdo mientras no vean afectados sus intereses particulares. Actualmente en esta alianza domina, incluso con margen de superioridad, el imperialismo americano. El imperialismo alemán está en ascenso, se fortalece, se siente como el pez en el agua. Ambos, y en primer lugar la Unión Soviética, tienen necesidad de él. La Unión Soviética, a la vez que le necesita, le teme. Estos dos importantes factores se utilizan para controlar el potencial de la Unión Soviética, tanto por parte de Bonn directamente, como de Bonn y Washington conjuntamente (a juzgar por las circunstancias que rodean el Tratado).

La victoria de Bonn es considerable. La República Federal de Alemania ayudada por el imperialismo mundial, y en particular por el americano, ha pasado a ser el socio más poderoso en la OTAN, después de los Estados Unidos de América. Su economía se ha hecho extraordinariamente fuerte y figura entre las que hacen la ley en el Mercado Común Europeo. Financia a los Estados Unidos de América en el mantenimiento de la estabilidad del dólar, sus capitales se derraman por doquier en Europa y en otros continentes en busca de «un lugar bajo el sol».

Para Bonn, naturalmente, cualquier posición conquistada no puede ser completa sin la anexión de la República Democrática Alemana. Las circunstancias creadas no podían permitirle que hiciera esto sin recurrir a la fuerza. Más aún, la alianza soviético-americana alejaba la perspectiva de recurrir a tales medios. Así pues, el imperialismo americano-alemán cambió de táctica para alcanzar su objetivo estratégico. Los traidores revisionistas soviéticos aceptaron la nueva táctica y concluyeron el tratado en cuestión, que favorece al imperialismo germano-americano en detrimento de los pueblos de Europa

y del mundo, en detrimento de la paz y de la revolución.

Los imperialistas, los revisionistas modernos y el capitalismo mundial en crisis están haciendo ahora un ruido y una propaganda ensordecedores en torno a este tratado. «Este tratado, según ellos, ha alejado la guerra de Europa, ha garantizado el statu quo de las fronteras de los Estados europeos, tal y como quedaron establecidas tras la Segunda Guerra Mundial. La República Federal de Alemania y la Unión Soviética se comprometieron a no tocar estas fronteras», etc., etc. Todo euforia, todo demagogia, todo mentiras y brillar de cuchillos entre bastidores. «No hay nadie que proponga otra solución mejor que la de este tratado», dijo más o menos el traidor revisionista Kosiguin en su discurso ante Willy Brandt.

Este tratado imperialista ha atropellado los derechos de los pueblos que combatieron contra la Alemania hitleriana. Exime a la República Federal de Alemania y a la República Democrática Alemana, como Estados vencidos, de la obligación de firmar el Tratado de Paz con los Estados vencedores. El tratado hizo esta concesión a Bonn. Esto no ocurrió ni con la Italia ni con el Japón vencidos. Stalin defendió la sangre que derramaron los pueblos contra las fieras fascistas y militaristas, en cambio los traidores revisionistas jruschovistas han pisoteado tanto la sangre como los derechos de los pueblos y han ayudado con este tratado a los revanchistas de Bonn.

Stalin no ayudó jamás ni al imperialismo ni al fascismo hitleriano. Era un glorioso marxista-leninista y enemigo jurado de aquéllos. El tratado soviético-alemán no puede ni compararse con el actual. Stalin sabía perfectamente con quiénes tenía que vérselas, sabía que mañana se enfrentaría en una guerra a muerte con los hitlerianos, por eso firmó Molotov el tratado, para ganar tiempo, y lo hizo al ver que las «democracias» occiden-

tales, Inglaterra y Francia, eran contrarias a una alianza con la Unión Soviética y empujaban a Hitler para que emprendiera cuanto antes el camino hacia el Este. En cambio, el tratado que ha suscrito Kosiguin es un tratado entre amigos, es un tratado en el que se han depositado grandes esperanzas para la financiación de la Unión Soviética.

Willy Brandt remarcó varias veces en su discurso oficial en Moscú y ante los periodistas, con motivo de la firma del Tratado, que éste tendrá éxito y alcanzará los objetivos por los que fue firmado, en caso de que en Europa Central se cree, por así decirlo, una situación adecuada para el desarrollo de buenas relaciones. En otros términos, reiteraba a los soviéticos que deben suavizarse las restricciones y las presiones hacia Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria y Rumania.

Los capitalistas de Bonn pretenden penetrar en estos países siguiendo otras vías: la vía política, la económica y la ideológica. El resto vendrá después, como consecuencia de lo anterior. La Alemania Occidental desea e intentará lograr sobre la base de este tratado su objetivo, extender su influencia a estos países, con la finalidad de suplantar la odiada influencia soviética, hacer desaparecer toda influencia del comunismo y conseguir la unificación de los dos Estados alemanes.

Los contrarrevolucionarios revisionistas soviéticos temen a los pueblos y a la revolución, por eso no se hacen demasiadas ilusiones de poder mantener bajo un riguroso yugo, sobre todo en lo político e ideológico, a sus satélites, quienes tarde o temprano pondrán tierra por medio. Su trabajo consiste en corromper a estas camarillas, disponer de sustitutas, mantenerlas en la mayor dependencia económica y militar posible. Naturalmente habrá y se profundizarán las contradicciones entre ellos. Bonn, Washington, etc., aprovecharán la ocasión para echar la

zarpa. Los soviéticos deben hacerles concesiones, este mismo tratado les obliga a ello, porque la Unión Soviética se sumará en una múltiple colaboración con Bonn, colaboración que implicará concesiones ante la afluencia de capitales extranjeros a la Unión Soviética.

La dirección revisionista de la Unión Soviética tendrá que mirar los problemas con otros lentes, entrará en el torbellino capitalista, con sus ciclos de crisis política, económica y militar, con su modo de vivir y de pensar, con su forma de solucionar los problemas políticos y los de las alianzas, al igual que el resto de las potencias capitalistas. Aquí es donde querían traer a la Unión Soviética las potencias imperialistas y aquí la ha traído la traidora camarilla jruschovista.

Haciendo grandes sacrificios, con este tratado y, más tarde con el de «seguridad Europea», en caso de que se logre, el imperialismo revisionista soviético piensa ahora dominar Europa conjuntamente con el imperialismo alemán, dictar juntos la ley en ella, debilitar la OTAN, y aumentar su influencia en las otras partes del mundo.

Así pues, la euforia actual que se manifiesta en el mundo a propósito de este tratado imperialista, no es real para todos. Para los países satélites de la Unión Soviética es «una alegría» que oculta el deseo de las camarillas de desprenderse de la tutela soviética y ligarse a Occidente. Los países capitalistas de Europa realmente han encontrado y encontrarán la posibilidad de invertir capitales en los países del Este, de los cuales obtendrán beneficios, mientras lo permitan los tiburones. Desde luego Francia se verá ahora, o si no más tarde, aislada y cercada si no actúa. El resto de los países capitalistas o continuarán siendo esclavos sumisos de los Estados Unidos de América, o se situarán bajo la nueva tutela de las dos potencias europeas. El statu quo y la tranquilidad en Europa, con los grandes lobos capitalistas merodeando, es una mentira para ingenuos.

La burguesía capitalista francesa está en una encrucijada. Debe, o bien reactivar la política intransigente de De Gaulle, o bien claudicar ante las demás potencias imperialistas, los Estados Unidos de América, la República Federal de Alemania y la Unión Soviética, que actualmente dominan Europa y fraguan nuevas cadenas. Naturalmente, el imperialismo americano fortalecerá por fuerza las viejas alianzas con Inglaterra y Francia ante un peligro germano-soviético en Europa. Esto será el tiempo quien lo diga...

**DOMINGO**  
**27 DE SEPTIEMBRE DE 1970**

## **LA VISITA DE NIXON A EUROPA**

### **Notas**

1) Siempre que las posiciones del imperialismo americano se tambalean o están en peligro, ora el presidente, ora el vicepresidente de los Estados Unidos de América, según el caso, salen de su guarida.

2) Esta vez, con un séquito impresionante, el propio presidente Nixon viene a Europa, pero muy preocupado.

3) Los propios objetivos de su visita, Italia, Yugoslavia, España, la VI Flota del Mediterráneo, el encuentro en Nápoles con los embajadores americanos en esta cuenca y, finalmente, la visita a Inglaterra, permiten suponer los apuros y los fines de Nixon.

4) Nixon se entrevistará con Saragat, con Tito y con Franco, amigos y fieles aliados del imperialismo americano, ya que las posiciones estratégicas, económicas y militares americanas en dichos países, en la actual coyuntura, son precarias y necesitan un «impulso presidencial»...

5) El objetivo de su etapa italiana es:

- a) Reforzar las bases militares americanas.
- b) Animar y ayudar a sus amigos, la agencia americana, para que mantengan con firmeza el Poder y para que, en caso de peligro, estén listos los «De Lorenzo».
- c) Mantener bajo su control las vivas tendencias

nostálgicas hacia el «eje Roma-Berlín», actualmente Roma-Bonn, y dar, de paso, una ducha de agua fría a las esperanzas de los revisionistas de un largo abrazo con su aliado moscovita.

6) Además de esto, los intereses económicos americanos en Italia son enormes. Necesitan defenderlos a toda costa, por medio de su política, de la bolsa, de la gente fiel a los americanos y por medio de la fuerza.

7) España es un país donde reina el fascismo declarado, allí no existe ni la «democracia enmascarada». Mas España, al igual que Italia, está en crisis, el pueblo, los obreros luchan, hacen huelgas. España vive de los créditos de los americanos, pero ahora Bonn está instalándose allí a sus anchas, mientras los soviéticos flirtean con ella. Nixon, naturalmente, está preocupado por este país cuajado de bases y aeropuertos americanos, de intereses políticos y económicos. El imperialismo americano tiene un gran interés en que el fascista Franco y su dictadura estén completamente en manos de los Estados Unidos de América, porque para ellos España es el Mediterráneo, la presión sobre Francia, la garantía de la VI Flota y la paralización de la flota francesa, es uno de los peones más importantes de la OTAN en esta zona.

8) Es comprensible que en la entrevista con sus embajadores en los países de la cuenca mediterránea, Nixon no se interese por su salud, sino por la «salud» de los países donde están acreditados para recomendarles que no es momento de optimismos en cuanto al poderío político, la fuerza de las intrigas, la del dólar, de los tanques y las cañoneras americanos. Los pueblos se han levantado y luchan contra ellos. Por eso Nixon acentuará que su juego diplomático debe ser inflexible, pues para los americanos no ha tenido ni tendrá jamás valor el dicho latino: «Callan las armas, pues canta la musa». La diplomacia americana se supeditará a la fuerza militar de la VI Flota.

9) La inspección que Nixon hará a dicha flota agresiva no será para pasar revista a los marines, sino para incitarles a luchar contra los pueblos, para que estén preparados a intervenir y golpear a los pueblos y las luchas de liberación nacional, que estén listos para defender las riquezas de los Estados Unidos de América y, naturalmente, para impresionar a los pueblos descontentos del llamado mundo libre. Nixon atraerá la atención de los marines americanos sobre el hecho de que a su lado se encuentra otra flota, la de los revisionistas soviéticos, que para ellos sería mejor que no estuviera, pero ya está aquí, «y puesto que tiene como objetivo ocupar nuestro mundo libre, abrid bien los ojos, haremos todo lo posible para neutralizarla y al final, cuando llegue el momento, tendrán su Trafalgar y su Abukir».

10) Ni Yugoslavia, ni Tito podían ser olvidados por Nixon. El imperialismo americano no tiene bases militares en Yugoslavia, pero el capital americano campa por sus respetos en este país y los Estados Unidos de América tienen en él grandes intereses económicos y políticos. Esto gracias a Tito y al titismo, que transformaron Yugoslavia, un país en que había empezado a construirse el socialismo, en un país capitalista.

Los colosales préstamos que los Estados Unidos de América han concedido y conceden a Yugoslavia, la han convertido en un apéndice caótico del imperialismo americano. Esto ha hecho que viva en medio de una grave e incurable crisis económica y política.

Tito, con su política e ideología antimarxistas, no sólo destruyó su país y pone en peligro la independencia y la soberanía de Yugoslavia, sino que ha prestado y sigue prestando grandes servicios al imperialismo americano, que estuvo a su lado cuando abandonó el marxismo-leninismo. Este imperialismo está nuevamente a su lado ahora que Yugoslavia vive en el desorden y en vísperas de la

«retirada» de Tito, como él mismo ha dicho, del cargo de presidente de la república yugoslava, porque se dedicará a «otros asuntos».

Desde luego, estos «otros asuntos», a los que Tito, este íntimo y fiel amigo de los americanos, se ha dedicado y se dedicará también en el futuro, le interesan mucho a Nixon. Por eso, en el encuentro entre estos dos amigos entrañables, se establecerán nuevos planes de trabajo, en el plano interno yugoslavo y en el internacional.

No sin intención, a este antimarxista, que se hace pasar por marxista, se le está dando tanto bombo como «personalidad política internacional entendida en asuntos especiales» del llamado tercer mundo, como «especialista en asuntos balcánicos y europeos», como «especialista en asuntos soviéticos», como «especialista y amigo de los pueblos árabes». Para el imperialismo americano Tito es el hombre preparado «para todos los guisos», por eso Nixon declaró que incluso hará un esfuerzo para visitar el pueblo natal de este «gran hombre».

La visita de Nixon a Yugoslavia no tiene solamente estos fines, piensa, asimismo, en la defensa de los puestos de vanguardia de la OTAN. Pero los pueblos de Yugoslavia son enemigos de la OTAN y del Pacto de Varsovia y estamos totalmente convencidos de que lucharán contra todos aquellos imperialistas que se atreverán a violar su libertad e independencia. Los pueblos de Yugoslavia amantes de la libertad y de su patria no se pondrán jamás ni del lado del imperialismo americano ni del socialimperialismo soviético.

11) La última etapa del viaje de Nixon es Inglaterra, aliado tradicional, íntimo, pero al león británico se le ha caído la melena. No obstante, ha sido llamada, como siempre, a jugar un papel en Europa y, sobre todo, en los momentos de grave crisis, para poner en movimiento la diplomacia secreta del Intelligence Service. También este

aliado de los Estados Unidos de América vive en crisis, su influencia en el continente europeo ha caído, su peso en el mundo no se nota. Así que el alemán se vuelve «amenazador», el soviético «asediador», Francia se aísla también de América.

¿Qué papel se le asignará a Inglaterra respecto a Francia?, ¿cómo se le quitará el miedo de Bonn y los soviéticos?, ¿cómo debe aguzar la «vigilancia»? Ambos parientes, el americano y el inglés, debatirán estas cuestiones y las tratarán como entre el tío rico y el sobrino pobre.

**Conclusión:** La visita de Nixon tiene como finalidad controlar y mantener en estado de alerta a las fuerzas navales americanas en el Mediterráneo, a las fuerzas aérea y terrestre acantonadas en territorio europeo, controlar, ayudar y esclarecer a las fuerzas políticas que apoyan a los Estados Unidos de América en su política global y particularmente respecto a Europa, «advertir» (a cada uno en la medida necesaria) a los soviéticos, a Bonn y a Francia, conceder un mayor apoyo a Italia, España y Yugoslavia, estimular la penetración americana en el continente africano y neutralizar y debilitar la penetración soviética en él.

A fin de fortalecer a la OTAN en el Mediterráneo y bloquear a la flota soviética, los Estados Unidos de América dan gran importancia a esta cuenca y al continente africano. La rivalidad soviético-americana en esta zona aumentará. Actualmente los soviéticos están en posiciones mucho más débiles.

LUNES  
5 DE OCTUBRE DE 1970

### ¿QUE SE OCULTA TRAS LA VISITA DE POMPIDOU A MOSCÚ?

Pompidou va hoy de visita oficial a la Unión Soviética. En una entrevista concedida hace algunos días, acentuó que hacia la Unión Soviética y en general seguirá la política de De Gaulle. Este viaje es muy significativo y tiene lugar precisamente al día siguiente de la partida de Nixon de Europa. Nixon hizo caso omiso de Francia en su gira europea, lo que demuestra las contradicciones que existen entre ésta y los Estados Unidos de América. Pompidou responde inmediatamente a Nixon viajando a la Unión Soviética y puntualizando que sigue la política de De Gaulle, es decir, de resistencia a los Estados Unidos de América, de liquidación de su influencia en Europa. Lo único que Francia puede contraponer a los Estados Unidos de América es su «alianza» con la Unión Soviética. Por eso Pompidou piensa sacar provecho político de las contradicciones que se manifiestan y se profundizarán entre las dos superpotencias imperialistas mundiales, la Unión Soviética y los Estados Unidos de América.

En realidad, Inglaterra, los Estados Unidos de América y sus satélites en Europa ven con preocupación no manifiesta el beso entre Bonn y Moscú y han empezado soterradamente las mutuas zancadillas. Naturalmente Bonn y Moscú están maniobrando para dominar Europa, por supuesto a expensas de la influencia americana. El forta-

lecimiento de este bloque significa el debilitamiento de la OTAN, cosa que los Estados Unidos de América no desean, además Nixon dijo abiertamente que no lo permitiría jamás; declaró que aumentaría su fuerza militar en el Mediterráneo, declaró que seguiría ayudando militarmente a Grecia; declaró sin tapujos que los Estados Unidos de América concederían créditos a Israel para la adquisición de armamento sin ninguna limitación.

Está claro pues, que las posiciones americanas en Europa y en el Mediterráneo se tambalean y esto se debe a las maniobras entre Moscú y Bonn, a la resistencia gaullista en Francia, al debilitamiento de Inglaterra y sobre todo a la ola revolucionaria antiamericana y antirrevisionista que se levanta en este continente, en Africa y en otros.

En este camino la Francia gaullista no quiere, pues, perder el tren, desea ser el tercer socio de esta nueva coalición europea, antiamericana, que se está perfilando. Naturalmente tanto Bonn como Moscú desean tener a Francia de su lado, mas no lo quieren como un socio en pie de igualdad, sino para aprovechar sus posiciones económicas, pero sobre todo políticas y estratégicas en Europa, en el Mediterráneo y en Africa. Por eso Moscú está haciendo una ruidosa propaganda del viaje de Pompidou a la Unión Soviética.

Europa y el Mediterráneo con el Oriente Medio, en mi opinión, son puntos álgidos de las grandes contradicciones actuales entre las potencias imperialistas y revisionistas. En Europa, bullen las ambiciones de dominio. Nixon llegó para consolidar la influencia americana. Sus resultados son exiguos, porque ni Italia, ni Yugoslavia, ni España pueden interpretar el papel que quieren los Estados Unidos de América. Nixon lo sabía, por eso puso el acento en la VI Flota y en la amenaza militar. Se fue a Inglaterra y su desatención por París y Bonn demuestra

las contradicciones que ya han surgido. Bonn actúa en silencio y sin hacer ruido. Nixon, ante la imposibilidad de proseguir personalmente la vía de las conversaciones, puso a Tito en su lugar para continuarlas en su nombre. No es casual que el mismo día que Pompidou sale para Moscú, Tito, como contrapeso, va a Bélgica, luego a Holanda y a Luxemburgo. Así pues, Tito, como emisario de Nixon, va a estos países a hablar, trabajar y concluir el fortalecimiento del bloque de estos países con los Estados Unidos de América y con Inglaterra contra París, Bonn y Moscú. La situación es, pues, bastante compleja y los problemas que se complican no tienen sólo carácter europeo, sino mundial.

Francia, naturalmente, no sólo quiere dominar en Europa, sino también en el Mediterráneo y en el continente africano. Ve el peligro en el Mediterráneo, por eso pide que se vayan del Mediterráneo las dos flotas, las de la Unión Soviética y los Estados Unidos de América. Pero sabe que esto no es factible, por eso tiende a reforzar su flota independiente, a dar el ejemplo y a contagiar el máximo posible, en este sentido, a las flotas de Italia y de España, para que se hagan también «independientes» y, sobre todo, para que entablen amistad con la flota soviética en el marco de la amistad que pueda lograrse también en tierra. Así pues, si se llega a tal compromiso en el Mediterráneo, entre Francia y la Unión Soviética, entonces la VI Flota americana se pone en mayores dificultades: La flota soviética bloquea Turquía y los Dardanelos, la flota francesa pone en peligro las bases españolas y las italianas. Los Estados Unidos de América presienten una sombría perspectiva y aquí está la explicación de que Nixon ponga el acento en la VI Flota y el Mediterráneo.

Por otra parte, Francia está muy interesada en Africa y Oriente Medio. Aquí coinciden de nuevo sus intereses con los de los soviéticos, quienes, pienso yo, no ven con

malos ojos la intervención en estas zonas de un socio «amigo» suyo, pero mucho más débil, menos peligroso que los americanos, de modo que en caso de una confrontación con éstos, no se encuentren solos, sino que tengan a su lado a la Francia colonialista. En el continente africano se enfrentarán también otras potencias capitalistas, como la República Federal de Alemania, Italia, España, que actuarán en favor de sus intereses, y también de los intereses de las alianzas que tienen, o que puedan rehacerse.

Nuestra tarea en estas situaciones es estar al tanto y dárselas a conocer a nuestra opinión pública para que esté preparada, y también a la opinión pública extranjera.

Ignoramos lo que piense China sobre estos grandes problemas mundiales. Mao no dijo absolutamente nada a los camaradas de nuestra delegación económica gubernamental. Cuando se encontró con ellos les hizo únicamente esta simple pregunta: «¿Existen contradicciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América?» y ante la respuesta de que «existen», no se molestó mucho y la aprobó: «Sí, existen». Chou En-lai añadió: «Los hechos lo demuestran en el Oriente Medio».

Posiblemente los camaradas chinos hagan análisis más profundos, pero con amigos como nosotros, que luchan en las condiciones conocidas, deben ser más francos.

**MARTES**  
**12 DE ENERO DE 1971**

### **LA POLITICA SOVIETICA HACIA LOS «AMIGOS»**

En todos los países revisionistas sin excepción, la situación interna y externa es muy precaria, inestable. Esto es inapreciable desde el exterior, pero el interior hierve y ocasiona a las camarillas en el Poder todo tipo de disturbios nacionales, internacionales y en sus relaciones mutuas.

Los países revisionistas han perdido todo su prestigio en la arena internacional, no tienen ninguna personalidad, no juegan ningún papel político destacable. Algunos «problemas internacionales», como la suscripción de los tratados con Bonn o la «Seguridad Europea», problemas éstos destinados al fracaso, son tramados por los revisionistas soviéticos y los imperialistas americanos. El resto de los revisionistas, satélites de la Unión Soviética, no hacen al respecto sino darle al bombo sin motivo. Su papel en la arena internacional es simplemente el de peones. No constituyen más que personajes que siguen a la camarilla soviética, nadan en sus aguas y claman por la «unidad» con la Unión Soviética y entre ellos mismos, pero secretamente, en la tramoya, sonríen al imperialismo, reciben créditos suyos, se tiran coques unos a otros, pero coques prudentes pues ellos mismos están como sobre un volcán, y además tienen miedo. Para mantenerse en el Poder tienen también necesidad de los revisionistas soviéticos.

El problema alemán les escuece a todos los revisionis-

tas, pero, en esencia, no ven del mismo modo su solución. En general y en apariencia, todos aprueban el Tratado Moscú-Bonn, pero en realidad existen contradicciones entre ellos. La oposición principal es la procedente de los revisionistas alemanes. Dicha oposición se basa en el hecho de que este tratado se concluyó a costa y en detrimento de la República Democrática Alemana. El principal socio y «defensor» de la República Democrática Alemana, la Unión Soviética, firmó el tratado con Alemania Occidental y la reconoció ante los Estados Unidos de América y sus demás aliados en la OTAN y fuera de ella, por supuesto de jure, sin firmar el tratado de paz con los dos Estados alemanes; entretanto la República Democrática Alemana quedó a merced exclusiva de la política hegemónica soviética. En semejantes condiciones, la República Democrática Alemana no tiene, ni en el Pacto de Varsovia ni como Estado soberano, el estatuto jurídico de que gozan sus socios en el citado pacto. Los revisionistas alemanes están descontentos, y este descontento no se debe a sus posiciones revolucionarias sino revisionistas. Hicieron una concesión en relación a la firma del tratado de paz con los dos Estados alemanes, o si no aceptaba Bonn, únicamente con la República Democrática Alemana, la segunda y tercera concesiones fatales consistieron en la aceptación del Tratado Moscú-Bonn y del Tratado Varsovia-Bonn.

Estos dos tratados rebajan cualquier autoridad de la República Democrática Alemana en la arena internacional, la mantienen en el statu quo de un peón de la política revisionista soviética en Europa en las negociaciones con el imperialismo americano y con Bonn. Para los revisionistas soviéticos la cuestión alemana se plantea únicamente así: o ser un dócil satélite suyo, y de esta forma, según los puntos de vista de Moscú, se logrará la unión de los dos Estados alemanes (según nosotros esto no puede darse), o la República Democrática Alemana es para ellos un satélite

tampón en una futura guerra imperialista-revisionista. En cambio, la camarilla de Gomulka, al firmar el tratado con Bonn sobre la frontera Oder-Neisse, que en realidad no es la frontera de Polonia con Bonn, sino únicamente con la República Democrática Alemana, manifestó claramente que considera a esta última como un Estado provisional sin futuro alguno. Para Polonia la garantía es Bonn. Los revisionistas polacos no pueden creer en el socialismo, sino en la fuerza de los tratados que firman con sus colegas de Bonn. Brandt y Gomulka son uno. Uno son también Brezhnev-Kosiguin con los primeros, pues estos dos nefastos tratados fueron obra de todos ellos.

Estos dos tratados deben ser ratificados por Bonn, quien, naturalmente reclama mayores concesiones en relación con la garantía legal internacional (la aceptación oficial por parte de la República Democrática Alemana) de los accesos a Berlín Occidental con la apertura del muro, de modo que la República Democrática Alemana se convierta en una posada con dos puertas para Bonn, y que éste pueda moverse libremente, actuar libremente y realizar sus planes de engullir a la República Democrática Alemana.

¿En qué medida se resistirán a este plan los revisionistas alemanes, en qué medida serán solidarios los revisionistas soviéticos, los actuales amos de la República Democrática Alemana y aliados de Brandt, con estos objetivos de Bonn? ¿Se pondrán de acuerdo los soviéticos con la camarilla de Ulbricht en las posteriores concesiones traidoras, o la pondrán de patitas en la calle y la sustituirán por otra más dócil?

Los diplomáticos germanoorientales les dicen a los nuestros que «la política del Partido del Trabajo de Albania hacia la República Democrática Alemana es la única política correcta, estamos de acuerdo con ella, pero nosotros no podemos obrar así porque tenemos la soga al cuello».

Los periódicos de la República Democrática Alemana tratan a la gente de Bonn como revanchista y como la fuerza imperialista más peligrosa en Europa, como la punta de lanza del imperialismo americano. Mientras los demás revisionistas dicen lo contrario. Soviéticos y polacos se besaron con Brandt. Ulbricht, Ceausescu, Yivkov, los checos y demás se hartaron de recibir créditos de Bonn.

Naturalmente estos revisionistas traidores ven en la política de la Unión Soviética hacia Bonn una política de «tranquilidad y seguridad», para poder recibir créditos y ayudas de la República Federal de Alemania. Han pisoteado los principios, han traicionado a sus propios pueblos y no es de extrañar que traicionen los intereses de la República Democrática Alemana.

La República Democrática Alemana debe someterse a los intereses de aquéllos, y los intereses de cada camarilla en particular predominan sobre el interés general, pues éste para ellos no constituye una cuestión de principios, es algo únicamente momentáneo, coyuntural.

Considerada bajo este prisma, la situación en la Unión Soviética es muy turbia, considerablemente crítica para la camarilla revisionista en el Poder. Esta se encuentra ante numerosos problemas capitales clave, insolubles para ella por el camino de traición en el que ha introducido al país y al partido.

Tras la muerte de Stalin, la traición al marxismo-leninismo dio lugar a la actual situación catastrófica en todos los terrenos.

En primer lugar, el partido comunista se ha convertido en un cadáver, en un ser formal, ya que actúan otras leyes, otros principios, otras reglas. Está cubierto por la rutina y los slogans. Ha dejado de existir como partido dirigente de la clase obrera. Aunque en descomposición, trata de encubrirse con la buena reputación del pasado. A su imagen y semejanza se desarrolla allí toda la vida

económica y cultural. La vida en la Unión Soviética ha degenerado porque han degenerado la ideología marxista-leninista y la lucha política revolucionaria. El capitalismo se ha establecido allí con todas sus repulsivas características morales, políticas y económicas.

La Unión Soviética, un país de democracia socialista, se ha transformado en el país de la nueva burocracia represiva, con sus leyes, normas, cárceles, campos de concentración, corrupción, paro, prostitución, gran carencia de productos, conflictos entre las nacionalidades, etc. Todo este cieno corrupto ha cubierto la sociedad en la Unión Soviética y la situación empeora a diario. La situación antisocialista creada está empañando cada día más el glorioso pasado de la Unión Soviética.

Los revisionistas soviéticos se han metido en un círculo infernal. En el interior quieren dar la impresión de que siguen el camino leninista para todo, tanto en la teoría como en la práctica, pero la situación se desarrolla en sentido opuesto. Nada logra encubrir su demagogia, por el contrario, ésta les crea situaciones extraordinariamente graves, pues no se puede vivir por mucho tiempo de palabras, nadando entre dos aguas: ser un antimarxista desaforado y decir unas cuantas palabras vacías sobre Lenin; ser el más rastroso antistalinista y hacerse el sordo cuando alguien habla de Stalin; hacer uso de la palabrería contra el imperialismo y ligarse y colaborar tan estrechamente con los Estados Unidos de América; hablar de política leninista en la economía y no tener qué comer; hablar de partido leninista y por otra parte construir un partido revisionista calificado de todo el pueblo; hablar del pretendido terror, las cárceles y los campos del tiempo de Stalin y transformar el país en una cárcel, en un campo de concentración, en un manicomio; esforzarse por suavizar las calumnias encarcelando a los Soljenitsin y permitir por otro lado que florezca una literatura disoluta y decadente.

Semejante política antimarxista, llena de contradicciones y actuando a medio gas, ya que los revisionistas no pueden utilizar abiertamente todavía la dictadura fascista pues quieren guardar algunas apariencias, ha sumido al país en un caos capitalista de la peor especie. La degeneración, claro está, no puede crear sino degeneración, la cual se afirma, gana posiciones en la política, la economía, la cultura, pero simultáneamente crea también su contrario, la oposición, a la que teme la dirección revisionista y suavizará con mentiras. Pero para que la mentira cuele tendrá que apretarles en cierto modo las tuercas a los revisionistas de su cuerda. Aquí se tropieza con la contradicción y se tiende inevitablemente a la opresión, a la violación de cualquier principio, al establecimiento de la violencia fascista.

La política revisionista, la degeneración moral y política y los fracasos económicos en el interior han hecho añicos el prestigio y la autoridad de la Unión Soviética en la arena internacional. La Unión Soviética ya no tiene amigos sinceros en el mundo, como los tuvo antes, en el tiempo de Lenin y de Stalin. Los revisionistas la privaron de sus amigos, los revisionistas no pueden ser amigos ni siquiera entre ellos mismos, del mismo modo que no pueden serlo los capitalistas. Impera entre ellos la ley de la jungla, imperan los intereses del enriquecimiento burgués y la dominación capitalista.

Los satélites revisionistas no tienen confianza ni cariño alguno por los revisionistas dominantes de Moscú. Tanto éstos como aquéllos son falsos unos con otros, son recíprocamente hipócritas, cada uno se esfuerza por obtener del otro lo máximo posible, por mostrarse servil cuando ve que le amenaza algún peligro, sea cual sea su procedencia, dispuesto a obrar mañana en sentido contrario. Hoy Novotny es bueno para los soviéticos, pero mañana se le da la patada para poner en su lugar a Dub-

chek y más tarde a éste para ser sustituido por Husak. Ayer Gomulka, como nos había dicho Jruschov, era fascista, durante un tiempo se hizo el más puro jruschovista y «prosoviético». La patada también a éste en favor de Gierek y mañana a este último para sustituirlo por otro. Y así sucesivamente con todos.

La política soviética con los «amigos» no tiene pues nada de amistoso, es la amistad de los lobos, es la política imperialista envuelta en falsas consignas socialistas que nadie se cree. Cuando la política chovinista imperialista de los revisionistas soviéticos es así en relación con los Estados que se dicen soberanos, amigos y socialistas, puede imaginarse cuál es la naturaleza de su política hacia los pueblos del mundo que luchan por la libertad y hacia los demás Estados. Esto sobre todo cuando el factor decisivo de la política imperialista y revisionista es hoy la ocupación de los mercados mundiales, el reparto de las zonas de influencia, la alianza soviético-americana, el miedo y el terror revisionista a un enfrentamiento armado con los Estados Unidos de América, lo que ha traído como consecuencia las concesiones de los revisionistas en favor del imperialismo americano y en detrimento de los intereses vitales de los pueblos. Toda esta política traidora de los revisionistas soviéticos no puede ser encubierta, no puede engañar ni a los burgueses, que la apoyan porque calculan las pérdidas y las ganancias.

Las denominadas ayudas económicas soviéticas son cadenas de esclavización y explotación. En la Unión Soviética aumenta y se profundiza la crisis económica, la camarilla imperialista en el Poder se ve obligada a invertir en otros países y a atraer capitales extranjeros al interior del país. Los revisionistas soviéticos piensan extender de este modo el imperio, unirse estrechamente con los grandes trusts americanos y mundiales y ponerse de acuerdo para la consiguiente explotación del mundo. Piensan que la

osmosis de capitales y el monopolio de las armas atómicas son dos medios para librarse de la crisis y de las guerras. Pero están profundizando la crisis, preparando una sangrienta guerra mundial junto con el imperialismo americano. Nada puede librar a los revisionistas de la crisis y la derrota.

La tumba de Checoslovaquia fue abierta y se mantiene abierta. Se abrió una segunda tumba aún mayor y más peligrosa para ellos: la tumba polaca. La camarilla de Gierek es una camarilla provisional que, aunque juegue a dos cartas, no podrá mantenerse en el trono. Los soviéticos quieren en Polonia una camarilla suya, dura, fascista y es difícil que la encuentren. Por tanto habrá disturbios en perspectiva. Ante su próximo congreso<sup>1</sup>, los soviéticos se vieron obligados a darle unos cuantos mendrugos a Gierek, el cual pronuncia discursos y hace promesas que difícilmente podrá mantener. Brezhnev debe decir algo para engañar en el congreso, pues su política y la de sus compañeros está resultando un fiasco en todas partes. Estamos lejos de la luna de miel revisionista de la «unidad de acero». Figuras de «amigos» revisionistas saldrán a saludar al congreso con el ceño fruncido.

---

1 Se refiere al XXIV Congreso del Partido revisionista de la Unión Soviética que se abrió el 30 de marzo de 1971.

JUEVES  
11 DE FEBRERO DE 1971

**LA INVASION AMERICANO-SAIGONESA DE LAOS,  
RESULTADO DE LA POLITICA TRAIIDORA DE LOS  
REVISIONISTAS SOVIETICOS**

Más de 40 mil soldados extranjeros invadieron Laos. Diversas agencias de noticias afirman que 30 mil son soldados de los títeres de Saigón y 10 mil soldados y oficiales americanos. Su objetivo consiste en ampliar el campo de la agresión, «vietnamizar» la guerra, atacar la carretera «Ho Chi Min» que pasa por Laos y sirve para el abastecimiento de la guerra de liberación nacional de Vietnam del Sur. La entrada de las fuerzas militares americano-saigonesas en Laos tiene, asimismo, como objetivo principal debilitar la guerra de liberación en Vietnam del Sur, la lucha guerrillera en Camboya y Laos y conseguir unir y consolidar en cierto modo a los «ballistas»<sup>1</sup> de Indochina bajo la égida de los Estados Unidos de América, contra los pueblos de ambas partes de Vietnam, de Camboya, Laos y Tailandia.

De este modo el imperialismo americano se está metiendo más profundamente en el abismo de la guerra y, con seguridad, sufrirá grandes derrotas. Para él ya no puede existir ninguna esperanza. Cuanto más empuja y amplía la agresión, tanto más cercana e inevitable se hace

---

<sup>1</sup> Así eran llamados en Albania los miembros de la organización reaccionaria Balli Kombëtar que colaboraba con los ocupantes nazifascistas durante la Lucha de Liberación Nacional.

su derrota y la de sus lacayos. Los golpes que se ve obligado a dar, ante la difícil situación en que se encuentra, no son más que esfuerzos desesperados. El sanguinario imperialismo americano no puede resistir las guerras populares. Sus bombardeos sobre la República Democrática de Vietnam no tuvieron éxito durante tres años consecutivos, aún menos éxito tendrán contra las aldeas y las unidades guerrilleras, que libran encarnizadas y constantes batallas en las pistas de los aeropuertos y en la jungla.

Los americanos están acompañando sus operaciones en Laos y Camboya con la reanudación de los bombardeos en Vietnam del Norte. Informaron asimismo sobre el desembarco de nuevas unidades anfibas en el paralelo 17, supuestamente para reforzar la frontera entre los dos Vietnam y no permitir que las «fuerzas militares nordvietnamitas» la traspasen y acudan en ayuda de las fuerzas del Sur.

A la luz del desarrollo de estos acontecimientos hay que ver también la otra cara de la moneda: la grande y continua traición de los revisionistas soviéticos, su colaboración abierta y encubierta con el imperialismo americano en la cuestión vietnamita.

Toda la política y todos los esfuerzos de los revisionistas soviéticos se habían puesto en movimiento con el fin de sofocar la guerra de liberación de Vietnam y hacer que los vietnamitas capitularan ante los americanos y entraran en compromisos y conversaciones con ellos...

Como resultado de las numerosas negociaciones secretas entre soviéticos y americanos, éstos, por así decirlo, habían asumido un cierto compromiso de suspender los bombardeos sobre Vietnam del Norte. «Se logró un gran éxito», vociferaban los soviéticos. Creyeron «alcanzar los cielos», que todo se haría ahora según su deseo y el plan secreto empezaría a ser aplicado con facilidad, hasta que los americanos abandonaran Vietnam «por propia volun-

tad». Empezó así con gran celo el camino oportunista de las negociaciones, de las conversaciones con los americanos...

El hecho es que durante estas «famosas» conversaciones... Nixon hacía lo suyo declarando que se retiraría de Vietnam, dejando que lucharan vietnamitas contra vietnamitas. Para engañar a la opinión americana, retiró de Vietnam del Sur un minúsculo contingente de fuerzas.

Toda esa maniobra era favorable a los americanos y para ellos todo sigue como antes. ¿Por qué? Los imperialistas americanos necesitaban un período de tranquilidad y lo lograron. Durante dicho período, dando rienda suelta a la palabrería huera, reorganizaron, entrenaron y aumentaron los efectivos del ejército de Saigón de modo que estuviera en situación de salir fuera de Vietnam con 60 ó 70 mil soldados, para atacar a Camboya y Laos, golpear a los guerrilleros y poner en peligro sus vías de abastecimiento en el sur.

Este es el resultado, entre otras cosas, de la traidora política de los revisionistas soviéticos.

**SABADO**  
**11 DE SEPTIEMBRE DE 1971**

## **BREZHNEV CON TITO**

### **Notas**

Moscú ha informado de la visita que Brezhnev realizará este mes a Belgrado. Seguramente se atenuará la situación entre los «camaradas», acabarán abrazándose. Existe la posibilidad de que la Unión Soviética conceda créditos económicos a los «hermanos eslavos del sur». No hay nada de que extrañarse. Los soviéticos tienen, seguramente, y tendrán todavía contradicciones con Tito, pero estas contradicciones no pueden ir más allá de las «presiones y chantajes» habituales. La psicosis de un ataque contra Yugoslavia por parte de la Unión Soviética, (objeto de gran alboroto incluso por el mismo Tito, que no creía algo semejante, pero que propagaba a bombo y platillo para alarmar a la opinión pública, para hacer alarde de su tajante «neutralidad» y sobre todo para recibir créditos de sus amigos y de sus aliados occidentales), era inflada también por los rumanos, porque estaban y están más expuestos al peligro real de una intervención soviética y tenían, naturalmente, interés en ligar su destino al de Yugoslavia.

Las contradicciones de los revisionistas soviéticos con Tito no son nuevas. Quieren tener en Tito a su «fiel servidor», pero no lo han logrado, ni lo lograrán incluso tras su muerte, con ningún tipo de dirigente de los que

accederán al Poder en Belgrado, porque Tito se ha trabajado a conciencia tanto a su gente como a sus adversarios internos para que no caigan bajo la tutela de los revisionistas soviéticos, los ha educado para que hocen en cualquier pesebre, se inclinen y ayuden al pesebre con más pienso. Dada esta situación, en la Yugoslavia titista no soplan vientos favorables al Kremlin.

Moscú ve que Tito y el titismo juegan un papel que reporta beneficios al imperialismo americano y que este papel les viene de perillas tanto al imperialismo americano como a Tito. Dada la actual coyuntura, la carta del «socialismo» que juega Tito para los americanos, no puede jugarla nadie más. Esto lo saben tanto los Estados Unidos de América como Tito, quien, por su parte, tiene sobradamente claro que si se sale de este papel y se mete en las filas de los Yivkov se acaba su «personalidad» y se acaba también su papel.

Los revisionistas soviéticos son unos megalómanos y están preocupados por no poder alcanzar este objetivo. Así que, aprovechándose del caos y el desorden que ha causado el titismo en Yugoslavia, intensificaron las presiones sobre ella. Pero el chantaje no coló, y entonces cambiaron de música, la moderaron, por eso irá allí Brezhnev. Ese es el camino más «natural». Tito no les hará concesiones «de principio», violando su línea, sino que se mostrará complaciente en fruslerías. Los soviéticos comprenden perfectamente que se trata de efugios, pero cerrarán los ojos y concederán créditos al «camarada» Tito, ya que quizás penetren de esta forma.

Los rumanos temen que Tito les deje en la cuneta, pero se equivocan, porque Tito les defenderá, no por su cara bonita, sino en aras de los intereses de Yugoslavia y de debilitar la influencia soviética. Actualmente los soviéticos tienden a rebajar la tensión en Europa, a presionar a los Estados Unidos de América, porque temen

que éstos se acerquen a China, por eso hacen febriles preparativos para oponerse a China con más fuerza. La actual política soviética, pues, no es la de agravar las cosas con Yugoslavia y Rumania, sino de suavizarlas, a fin de trabajar en la consolidación de la alianza con los Estados Unidos de América y no permitirlos que se acerquen a China. Ante la posibilidad de no lograrlo, los soviéticos trabajan con Francia, Bonn, etc., para debilitar las posiciones de los Estados Unidos de América y prepararse contra China. A la luz de este movimiento debemos analizar el viaje de Brezhnev a Belgrado y después a Francia, el de Podgorni a Hanoi y el de Kosiguin a Canadá.

LUNES  
27 DE MARZO DE 1972

### **¡FUERA LAS MANOS DE LOS BALCANES!**

Según las informaciones de las agencias de noticias, hoy llega a Belgrado el mariscal Grechko, ministro de defensa de la Unión Soviética.

—Esta visita, como todas las visitas de los ministros de la guerra de las grandes potencias imperialistas a otros países, no goza de la simpatía de la opinión pública. La práctica ha demostrado que éstos son los portadores más irreflexivos de la política expansionista y aventurera, los incitadores y ejecutores más celosos de las agresiones y las conquistas imperialistas.

Esta es la mala fama que tiene también el mariscal de la Unión Soviética, Grechko. Su nombre está estrechamente ligado a la subversión contrarrevolucionaria en la Unión Soviética, a la reanimación y la aplicación de la política chovinista de la Rusia imperial, al estímulo del espíritu militarista zarista en el interior y del neocolonialismo y el chantaje militar en el exterior.

—Moscú mira con codicia los Balcanes, como un camino de tránsito, como un puente de enlace por tierra con sus fuerzas en el Mediterráneo, como una apetecible base para sus planes expansionistas en Europa y otros continentes.

Los buques de guerra soviéticos, igual que los americanos, van a menudo a los puertos de la costa yugoslava. Las visitas de estas flotas son llamadas amistosas, pero

encierran en sí mismas el germen del peligro, no sólo para los pueblos de Yugoslavia sino para todos los países de la cuenca del Adriático.

—Los revisionistas soviéticos, a fin de poner en práctica sus planes expansionistas y anexionistas, han utilizado siempre la intimidación y la zalamería, los rublos y los tanques. El tiempo ha demostrado que cuando éstos hablan de paz, se preparan para la guerra; cuando te juran amistad, afilan el cuchillo para clavártelo por la espalda; cuando te ofrecen ayuda, piensan cómo estrangularte.

—El pueblo albanés ha estado y está siempre vigilante ante los objetivos y las acciones de los enemigos de su libertad y su independencia. Ni los imperialistas americanos, ni los socialimperialistas soviéticos le encontrarán nunca desprevenido y desarmado<sup>1</sup>.

---

1 El camarada Enver Hoxha ha utilizado estas notas para el artículo «¡Fuera las manos de los Balcanes!», publicado en *Zëri i popullit* el 29 de marzo de 1972.

**SABADO  
13 DE MAYO DE 1972**

**LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y LA UNION  
SOVIETICA SACRIFICAN LOS INTERESES VITALES  
DE LOS PUEBLOS EN ARAS DE LOS SUYOS  
PROPIOS**

La ofensiva de los vietnamitas contra los ejércitos agresivos americanos y sus títeres de Saigón marcha con éxito hacia adelante. Se están liberando amplias regiones y ciudades. Las fuerzas de liberación se encuentran a 10 Km. de Hue, An Lok está rodeada y amenazada, también Saigón está amenazada del mismo modo que toda la defensa y la estrategia de los Estados Unidos de América y de sus títeres. Están ante una ignominiosa derrota.

La «vietnamización» de la guerra de Nixon sufrió el más vergonzoso fracaso. Esta guerra confirma una vez más, de manera brillante, que ninguna fuerza puede resistir la guerra popular de liberación. Frente a la combatividad, el valor y la capacidad de un pueblo que lucha por su justa causa, se harán añicos las armas del enemigo, aunque éste sea grande y esté armado con las armas más modernas, como es el caso de los Estados Unidos de América. Tampoco surte efecto su demagogia, presentando la cuestión como si la guerra la hicieran los títeres de Saigón. Los «ballistas» vietnamitas fueron desbaratados como nuestros ballistas, que tenían el apoyo de los ocupantes italo-alemanes. Su suerte es y será siempre la misma en todas partes y en cualquier época. Quien se une y sirve

al enemigo de su propio pueblo, está condenado a muerte.

La guerra contra el pueblo de Vietnam es guerra de los americanos, los cuales se ven en un gran aprieto porque están perdiendo la guerra y el «honor» que jamás han tenido. Su derrota en Vietnam acrecienta la confianza de los pueblos. La bestia americana se retuerce en la agonía vietnamita, mas quiere salir con vida de la trampa, pretende demostrar al mundo que se retiró indemne y no con el rabo entre las piernas.

Actualmente se ha hecho imposible la permanencia de los americanos en Vietnam, no porque no quieran, sino porque no pueden. Les arde la tierra bajo los pies. Recurrieron a todos los medios de que disponían, incluso a los aliados, los revisionistas de Moscú, pero no consiguieron nada. Ahora sólo les queda una salida, capitular, pero con la intención de mantener viva en Vietnam «una cierta esperanza» para el futuro, «conservar» en el «futuro Poder» por lo menos algunos de sus hombres como puente, como agentes, saboteadores y diversionistas. Y los Estados Unidos de América basándose en su fuerza pretenden hacer esta retirada estratégica intentando imponer condiciones a los heroicos combatientes de Vietnam. A esto tienden todas las actuales medidas militares que está tomando Nixon, desde los bombardeos de Hanoi, Haifong, etc., el minado de los puertos de Vietnam del Norte hasta las conversaciones secretas y públicas que se desarrollaron y se desarrollarán en Moscú entre Brezhnev, Kosiguin y Nixon.

El bloqueo de los puertos de Vietnam del Norte demuestra que los Estados Unidos de América han perdido la guerra por tierra. Los bombardeos aéreos no causan efecto, porque los vietnamitas ya están acostumbrados y han tomado medidas para afrontarlos, así que los Estados Unidos bombardeando como en el desierto, no pueden alcanzar ningún objetivo táctico o estratégico en la guerra.

Los ejércitos americanos derrotados no pueden volver a Vietnam; estuvieron allí, combatieron y fueron derrotados, y, si vuelven, correrán la misma suerte. Los titeres de Saigón no sirven para nada, se disuelven como la sal en el agua. Los Estados Unidos de América y Nixon no sólo han perdido militarmente, sino también políticamente están sufriendo una grave derrota. Las operaciones aéreas y el bloqueo naval apuntan a que los Estados Unidos de América ganen algo políticamente. Pero ésta sería una victoria pírrica. La gente progresista condena estos actos agresivos de los imperialistas americanos.

El agresivo bloqueo naval de los puertos vietnamitas ordenado por Nixon no sólo le ha desenmascarado a él, sino también a los revisionistas soviéticos. Estos han estado y están contra la guerra de liberación del pueblo vietnamita. Han luchado por los compromisos y por la capitulación de Vietnam ante los Estados Unidos de América. Los revisionistas soviéticos querían que se extinguiera la guerra en Vietnam, que triunfara su política de «coexistencia pacífica», del «mundo sin guerras y sin armas». En un momento en que los vietnamitas son martirizados, tratan de aparecer como «salvadores» y establecer su hegemonía.

Estaban forzados a conceder algunas ayudas a los vietnamitas de lo contrario no podrían enmascarar ante los ojos de los pueblos y de los propios vietnamitas la vileza que han tramado. El objetivo principal de los revisionistas soviéticos era el mismo e invariable: conseguir la capitulación de los vietnamitas y al mismo tiempo crear la idea de que eran ellos quienes manipulaban esta guerra, de que las victorias de los vietnamitas eran sus «victorias». Incluso la actual ofensiva de los vietnamitas se pregona como suya, pero precisamente esto les desenmascara. También Nixon ayuda en su desenmascaramiento. «El ahogado intenta salvarse agarrándose a una paja»,

dice el pueblo. Y Nixon, para salvar su «honor», presenta la guerra del pueblo vietnamita como si la hicieran los soviéticos, es decir, como si los Estados Unidos de América lucharan en Vietnam contra la Unión Soviética. Por consiguiente «debemos entendemos nosotros», los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, para meter en un puño a Vietnam, donde «tanto ustedes soviéticos, como nosotros, americanos, dijo Nixon, tenemos grandes intereses». Los dos bandidos imperialistas descorrieron el velo mostrando sus rostros salpicados de sangre.

Resulta evidente que los Estados Unidos de América habían informado de antemano a la Unión Soviética sobre el bloqueo de los puertos vietnamitas, habían tomado el pulso a los soviéticos y estaban convencidos de que éstos no se moverían, como de hecho ocurrió. La Unión Soviética emitió un comunicado de «protesta» que más que atemorizar, satisfizo a los Estados Unidos de América y a todos sus aliados. «Nos hemos salvado de un enfrentamiento armado entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética», claman todos aquellos que quieren mantener a los pueblos atemorizados con la guerra, por eso, para la Unión Soviética, los Estados Unidos de América y sus tiralevistas, esto quiere decir: «¡Pueblos, no combatáis por vuestra liberación, no encolericéis a las grandes potencias, aceptad su dictado, haced lo que ellas digan, dejad que ellas solucionen los desacuerdos, etc!». Esta es la estrategia y la táctica más vil del imperialismo y del socialimperialismo para asentar su hegemonía, asegurar zonas de influencia, atemorizar a los pueblos, aplastarlos con las armas cuando madura la situación y mantenerlos bajo la amenaza de la guerra, cuando ven que no pueden intervenir directamente.

Son ellos quienes crean y fomentan el chantaje de la guerra, quienes declaran la guerra contra los pueblos, crean malentendidos entre los pueblos y les dicen: «¡Que-

daos quietos, os defendemos nosotros!»). Los Estados Unidos de América y la Unión Soviética revisionista no defienden a ningún pueblo, defienden en cambio sus intereses imperialistas y por ellos sacrifican los intereses vitales de los demás pueblos.

Naturalmente, China no debía entrar en este sucio juego. Metió los pies en este lodazal en los encuentros con Nixon, pero mientras no sea tarde, está a tiempo de retractarse cuanto antes, pues si al enemigo le das el dedo, te coge la mano, el brazo y la cabeza. El imperialismo americano es, no sólo el más feroz enemigo, sino también de los más astutos. Los chinos se imaginaron que, entrevistándose con Nixon, sacarían tajada de las dos ollas, pero acabaron perdiendo las dos y ahora se encuentran en posiciones muy difíciles. He aquí, pues, lo que es Nixon. Idéntico a lo que ha sido. Entonces China ¿le combatirá o marchará por el camino de la amistad con él? No se puede danzar en la cuerda floja. Que interpreten este papel Tito y algún compinche suyo, enemigos del marxismo-leninismo y lacayos de cien imperialistas.

En cuanto a nuestra posición, no nos movemos de nuestro camino, aunque los montes y los cielos se nos vengán encima, porque el nuestro es el camino correcto, marxista-leninista.

LUNES  
22 DE MAYO DE 1972

### NIXON EN MOSCU, CHINA CALLA

Moscú recibe a Nixon, el «halcón» americano, y justifica esta vergonzosa tragedia con la pretendida política de coexistencia leninista.

Lenin, supuestamente, habría enseñado a estos nuevos imperialistas a entablar amistad, establecer alianzas, repartirse y dominar el mundo con los imperialistas, los colonialistas y los eternos verdugos de los pueblos, con los opresores de su libertad, con los que despojan a los demás países de sus riquezas y de su independencia. ¡Qué infamia! ¡Qué traición!

Antes de partir para Moscú, Nixon minó los puertos y el litoral vietnamitas, bombardea salvajemente Vietnam y prosigue la guerra más bárbara que pueda imaginarse. En el punto culminante de esta feroz actividad, este bandido fascista tomó el avión y llegó a Moscú, en cuyo aeropuerto le esperaban los traidores soviéticos. En su honor se ejecutó el himno de los Soviets, el himno que sirvió de guía en la guerra de liberación. Los cañones que acabaron con la bestia nazi dispararon de nuevo, pero esta vez en honor de un segundo Hitler, que desde hace años y durante las 24 horas del día viene cañoneando, bombardeando, arrojando napalm, ametrallando y empleando todo tipo de armas contra el heroico pueblo de Vietnam. El cinismo de los traidores revisionistas ha llegado al extremo de estrechar la mano y sonreír al verdugo, de comer y beber con él, de conspirar con él a expensas de los pueblos para repartirse el mundo.

El asesino de los niños vietnamitas visitará, seguramente, escuelas y guarderías soviéticas, enseñará a esos niños su cínica sonrisa, estrechará las manos y acariciará las caras de los nietos de los héroes que participaron en las más ardientes batallas que haya conocido la historia, contra el capitalismo y el imperialismo mundial. Ahora este nuevo Kornilov, este nuevo Denikin, con la cara de Nixon, se pasea por Moscú y el Kremlin, rodeado de honores por los nuevos Trotsky y Bujarin.

En el grandioso banquete ofrecido en el Kremlin, Nixon habló de «la paz, la libertad, la coexistencia, la amistad entre los Estados Unidos y la Unión Soviética». Dijo: «Estamos abriendo una nueva página para la humanidad», y no dejó de señalar: «Nosotros, los Estados más grandes del mundo, debemos hacer que los pequeños Estados moderen sus sentimientos». No se puede ser más explícito: «Aplastemos las revoluciones en todo el mundo, echemos el freno a los pueblos, para que éstos hagan lo que nosotros queramos y les ordenemos». Y Nixon pronuncia estas palabras en el mismo Kremlin, donde trabajó y luchó el gran Lenin a la cabeza de los bolcheviques, en el Kremlin en que hervía la revolución proletaria.

Ahora en el Kremlin impera la contrarrevolución y, cogidos de la mano, Nixon y los nuevos Kerenski, visitan la tumba de Ivan el Terrible, las reliquias de los zares, los sótanos de los tesoros. El mausoleo de Lenin permanece silencioso. Pero Lenin no ha muerto. El leninismo está vivo. Hoy o mañana barrerá estas inmundicias, que serán aplastadas y pulverizadas por la revolución proletaria. La traición será liquidada.

En su discurso, con la mayor desvergüenza, Podgorni dijo expresamente: «deseamos que disminuya la tensión en el mundo», es decir, que la revolución decline, que los pueblos no se levanten por sus derechos. Podgorni propuso abiertamente a los Estados Unidos de América: «Evi-

temos la guerra entre nosotros, lo demás ya lo arreglaremos, nos entenderemos y llegaremos a un acuerdo». A las claras, esto significa el reparto de las zonas de influencia en el mundo entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, Podgorni afirmó sin ambages que «hasta el presente la colaboración soviético-americana ha favorecido la paz». Por lo tanto la guerra de estas dos superpotencias contra pueblos concretos no tiene importancia, porque para ellos es una cosa normal y necesaria.

Entre tanto Nixon, el amigo de los revisionistas soviéticos, amenazó abiertamente a los pueblos con la bomba atómica, diciendo que «nosotros, las grandes potencias, debemos ser prudentes en el empleo de las armas nucleares, porque podríamos llegar a un enfrentamiento directo». Esto quiere decir: «Vosotros, los otros pueblos, debéis moderar vuestras exigencias, obedecernos a nosotros, las grandes potencias, aceptamos como árbitros, aceptarnos como jueces para resolver vuestros problemas, no nos creéis dificultades ni agotéis nuestra paciencia, porque entonces somos capaces de prender fuego al mundo entero». Estas son las amenazas que Nixon y los contrarrevolucionarios soviéticos lanzan contra los pueblos del mundo.

«Se abre una nueva era», dijo Nixon, a propósito del actual encuentro de Moscú. Se trata de un desafío que el capitalismo mundial, con el imperialismo americano y soviético a la cabeza, lanza al proletariado, a los pueblos, a la revolución. Los pueblos, los marxista-leninistas, los revolucionarios combatirán hasta la victoria completa sobre los enemigos.

Cuando en Moscú, Nixon y Brezhnev conspiran en la intimidad, China no dice absolutamente nada sobre estos problemas, practica la política del silencio total, mientras los vietnamitas prosiguen con éxito su ofensiva. ¡Honor a los héroes vietnamitas!

SABADO  
3 DE JUNIO DE 1972

**DESENMASCAREMOS LA  
CONTRARREVOLUCIONARIA ALIANZA  
SOVIÉTICO-AMERICANA Y OPONGAMONOS  
A ELLA CON TODAS NUESTRAS FUERZAS**

Discutí con Ramiz en torno al artículo\* que será publicado mañana en *Zëri i popullit* sobre el desenmascaramiento de los acuerdos alcanzados en Moscú entre el imperialismo americano y el socialimperialismo soviético.

*En el artículo, entre otras cosas, se dice:*

Las conversaciones de Moscú son el coronamiento de un largo proceso de acercamiento y colaboración soviético-americanos, de grandes concesiones políticas, ideológicas y económicas de los revisionistas soviéticos, de ayuda y respaldo a la línea revisionista de restauración capitalista por parte de los imperialistas americanos. Los acuerdos ultimados en la capital soviética son resultado de la superación de muchas rivalidades en problemas concretos de interés mundial, obedecen a sus intereses imperialistas comunes y van en provecho de sus objetivos hegemónicos.

Durante la visita de Nixon a Moscú se pudo observar que todo había sido orquestado de antemano y que allí solamente se ofreció el espectáculo. Esto es una prueba

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Contra el revisionismo moderno* (Recopilación de obras) 1971-1975, ed. en alb., pág. 251, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1980.

más de que entre las dos superpotencias no sólo existe rivalidad y colaboración sino también una comunidad de intereses imperialistas, cuya garantía necesita de una acción conjunta.

Seguramente los acuerdos proclamados en la capital soviética no reflejan toda la verdad, y el balance de decenas de horas de conversaciones en el Kremlin es mucho mayor de lo que se dio a conocer al público. Las relaciones soviético-americanas fueron elevadas a un nivel mucho más alto, por primera vez fueron públicamente legalizadas y colocadas sobre una amplia base jurídica. «Los principios básicos de las relaciones de reciprocidad entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas», que fueron incluidos en un documento particular y presentados en forma de tratado, constituyen una plataforma política y militar claramente definida, cuyo objetivo es poner todas las relaciones internacionales actuales bajo el control imperialista de las dos superpotencias, someter todo el mundo a sus órdenes y a su imposición. Expresan los designios y la voluntad de las dos superpotencias de poner por encima de cualquier derecho y de cualquier norma moral internacional los mezquinos intereses imperialistas y el egoísmo de gran potencia.

Lo principal de la visita del presidente Nixon y de sus conversaciones con los cabecillas del Kremlin es que allanaron el camino de nuevos acuerdos imperialistas, más amenazadores y más peligrosos para la paz y la seguridad de los pueblos.

Con los «principios básicos de las relaciones...», los cabecillas revisionistas de la Unión Soviética, además de otras cosas, hacen un monstruoso esfuerzo para rehabilitar ante nosotros incluso al imperialismo americano, presentárnoslo con los tintes más pacíficos, como defensor de los pueblos y enemigo de las agresiones, que se sacrifica por

la libertad de los demás. Quienquiera que lea este documento no puede por menos de preguntarse: ¿Qué fue de aquel imperialismo americano que en mil y un documentos partidarios y estatales, discursos, libros y artículos de los revisionistas soviéticos era llamado «gendarme de la reacción internacional», «enemigo del proletariado y de las guerras de liberación nacional», «pilar del sistema capitalista mundial», etc., etc.? ¿Qué fue de aquel imperialismo americano que un día antes de la llegada de Nixon a Moscú era el agresor del pueblo vietnamita, oprimía a África y explotaba a Europa? Según los discursos que los cabecillas revisionistas pronunciaron para elogiar a Nixon y según los documentos que firmaron con él, ese imperialismo ya no existe más. Ese imperialismo ahora se habría vuelto manso e incluso se habría comprometido, con la firma de Nixon, a cumplir punto por punto todos los principios de la «coexistencia pacífica», a «estimular y defender la paz, la independencia y la libertad de los pueblos».

La difusión de semejantes opiniones e ilusiones acerca del imperialismo es una nueva traición de los revisionistas soviéticos a la causa del proletariado y de la revolución. Con el fin de allanar el camino al imperialismo, tratan de convencer a los pueblos de que ya no existe un imperialismo americano que se ensaña en Vietnam, que ya no existen más ni los demás imperialismos ni el revanchismo alemán, ni el militarismo japonés, ni la reacción indonesia, ni el fascismo en España, ni el rey Hussein, ni el régimen racista de Rodesia. Pretenden que el mundo crea en la demagogia y en la hipocresía de Nixon que fingió estremecerse al conocer la historia de la pequeña Tania, muerta durante el cerco nazi a Leningrado, cuando acaba de establecer el cerco a la RD de Vietnam con el fin de que mueran todas las Tanias, todos los niños de Vietnam. «No hay imperialismo, por eso no debe haber lucha de clases, no debe haber esfuerzos para hacer la revolución,

para conquistar la libertad y la independencia», he aquí lo que quieren decir los revisionistas soviéticos, estos celosos saboteadores y bomberos de la revolución y de las guerras de liberación de los pueblos.

Pero la demagogia, el cinismo y la hipocresía de los revisionistas soviéticos y de sus amigos americanos, por más copiosos que sean y por más a menudo que se empleen, no tienen el poder mágico de engañar a todo el mundo, como pueden pensar en Moscú y en Washington.

El documento «Los principios básicos de las relaciones...», al igual que los demás firmados en Moscú, ha sido revestido por los revisionistas soviéticos y los imperialistas americanos con tal fraseología para que parezca estar inspirado en los conocidos principios de la coexistencia pacífica y en la Carta de las Naciones Unidas. Pero si se le quita el barniz demagógico, resulta que no es más que un código de salvajes reglas imperialistas, de garantías y compromisos recíprocos para conservar las zonas de influencia y dominar el mundo.

En dicho documento se hace mención del siglo del átomo y, como imperiosa exigencia suya, de la coexistencia pacífica. Se trata de una cantilena conocida y no es difícil comprender la correlación que pretenden establecer entre el átomo y la paz. Amenazando con el chantaje nuclear, los imperialistas americanos y los revisionistas soviéticos pretenden imponer al mundo el concepto de una sumisión incondicional y fatalista ante las dos superpotencias. En nombre de la salvaguardia de la «coexistencia pacífica» entre ambas superpotencias, intentan que los pueblos sacrifiquen en su altar, parcial o totalmente, sus intereses nacionales supremos, la libertad, la independencia, el derecho a juzgar y actuar conforme a su propia voluntad en la vida internacional.

En los discursos y documentos de Moscú, los cabeillas soviéticos y americanos proclamaron que se atienen

y se atenderán rigurosamente al principio de la no ingerencia en los asuntos internos de los demás países, que harán todo lo que sea posible para que no se provoquen conflictos y no aumente la tensión internacional. Si no se conocieran la política que practican las dos grandes potencias y los acontecimientos diarios, alguien podría llegar a creérselo. Pero cuando los imperialistas y los revisionistas hablan de no ingerencia, de ningún modo tienen en cuenta su actividad y su práctica chovinista y hegemónica.

Ciertamente para ellos la agresión en Vietnam no es ingerencia, igual que no lo es tampoco la ocupación de Checoslovaquia. Los imperialistas organizan decenas de golpes de Estado, y para ellos esto estaría permitido, al igual que sería natural mantener en pie, con dinero y armas, a los regímenes reaccionarios de diferentes países. Los imperialistas americanos y los revisionistas soviéticos, que son los mayores neocolonialistas, saquean las riquezas y explotan a los trabajadores de los demás países, sin embargo no les gusta que a esto se le llame ingerencia brutal en los asuntos internos de los demás, opresión y esclavización de los pueblos.

En el contexto de los documentos de Moscú, por «no ingerencia» se debe entender el mutuo compromiso de reconocer las respectivas zonas de influencia y de no emprender ninguna acción que pueda causar desórdenes. Debe ser entendida como reconocimiento del derecho de ambas partes a hacer lo que quieran en su zona de influencia y con su clientela.

Repetidas veces Nixon ha caracterizado la actual situación de las relaciones soviético-americanas como «el fin de la época de los enfrentamientos y el comienzo de la época de las conversaciones». Traducido al lenguaje común, quiere decir que ha pasado la época en que la Unión Soviética comunista combatía y se oponía a los

Estados Unidos de América como la principal potencia imperialista mundial y en que América anticomunista combatía y quería destruir al primer gran Estado socialista. Ahora que estas bases y estos motivos han desaparecido, ha llegado el momento de las conversaciones, es decir, de los regateos para repartirse y dominar el mundo.

La propaganda burguesa y revisionista presenta las conversaciones de Moscú como tentativas de las dos superpotencias para «encontrar la vía de solución de los problemas internacionales». Sin embargo, es un hecho que Nixon y Brezhnev han discutido y decidido sobre todos los problemas planteados de interés vital para la mayoría de los pueblos de todos continentes, tras las altas murallas del Kremlin, en el mayor secreto, sin preguntar para nada a los pueblos y sin recibir su aprobación. No se trata de cuestiones formales, sino de una nueva acentuación de la vieja tendencia a acaparar todos los problemas mundiales para después solucionarlos según los intereses de la alianza soviético-americana.

Por más que se esfuercen los cabecillas soviéticos y americanos para convencer a la opinión pública mundial de que los acuerdos establecidos no afectan a los intereses de los demás, no convencen a nadie. Las palabras utilizadas en el «comunicado conjunto» han sido elegidas precisamente con el objetivo de ocultar estos complots, de engañar a los pueblos y de que relajen su vigilancia. Nixon no fue a Moscú para escuchar de Brezhnev que «la parte soviética es solidaria con la justa lucha del pueblo vietnamita». Fue para regatear con los cabecillas soviéticos con la sangre del pueblo vietnamita; fue para que éstos le ayuden a salir del atolladero indochino.

Antes del encuentro de Moscú, muchos de los que aún alimentan esperanzas de que las grandes potencias pueden solucionar los conflictos actuales en el mundo pensaban que los Estados Unidos de América y la Unión

Soviética encontrarían una solución al conflicto árabe-israelí.

Pero la realidad demostró que los imperialistas americanos y los revisionistas soviéticos, que son los responsables directos de la situación creada, no quieren y no están interesados en que acabe el conflicto, ni en que les sean restituidos a los pueblos árabes los derechos escamoteados. Por el contrario, como se desprende del comunicado de Moscú, ambas partes intentan aprovechar la tragedia de los árabes para conservar y ampliar las posiciones estratégicas que han ocupado en esta zona.

Es verdad que existe la rivalidad soviético-americana en el Oriente Medio, pero esta rivalidad incluso es inflada intencionalmente por ambas partes, para justificar su presencia en esta zona y para convertirse en árbitros de la situación. Por eso, el conflicto en el Oriente Medio no es sólo un conflicto entre árabes e israelíes, sino además entre los árabes y las dos superpotencias. Sin expulsarlas del Oriente Medio, no podrá ser solucionado el problema árabe, la libertad y la independencia estarán constantemente amenazadas y en peligro.

La conservación del statu quo, que Nixon y Brezhnev intentan sancionar, es otro golpe que las dos potencias imperialistas asestan a los pueblos árabes y a su justa lucha.

En el comunicado conjunto se dicen muchas cosas sobre Europa y sus problemas. Después de las grandes concesiones que la Unión Soviética hizo a Bonn, materializadas en el acuerdo sobre Berlín y en los «tratados del Este», los Estados Unidos de América dieron el visto bueno a la convocatoria de la conferencia sobre la llamada seguridad europea, tan deseada y esperada por los revisionistas soviéticos.

Con consignas demagógicas, dulces en apariencia, pero en realidad venenosas, como «seguridad europea»,

«garantía de las fronteras», «estímulo de la colaboración económica», «ampliación de los intercambios culturales, científicos y tecnológicos», etc., pretenden crear un sentimiento de obligación y de sumisión en los pueblos de Europa, una sumisión perpetua ante los dos «grandes bienhechores».

A través de esta «seguridad», ambas superpotencias pretenden garantizarse recíprocamente sus esferas de influencia, asegurarse una continua influencia en los asuntos europeos y convertirse en árbitros de sus problemas. Pretenden mantener a Europa sometida económica y políticamente, para que viva a la sombra y a merced de los dos grandes poderosos.

La visita del presidente de los Estados Unidos a la Unión Soviética terminó con la firma del tratado soviético-americano sobre la limitación de las armas estratégicas. Hacia este acuerdo se han dirigido ahora todos los proyectores de la propaganda imperialista y revisionista. «Este acuerdo demuestra lo que se puede hacer en el futuro», afirmó Nixon. «Este es un gran éxito en el camino de la moderación de la carrera armamentista», le respondió Kossiguin.

Imperialistas y revisionistas hace tiempo que, intencionalmente, han mistificado las armas nucleares, igual que han inflado el mito del desarme. Ahora quieren convencer al mundo de que el acuerdo de Moscú sobre las armas estratégicas es un gran éxito, sin precedentes, en el terreno del desarme, una liberación de la pesada carga del temor a la guerra nuclear, un freno a la carrera armamentista y una tendencia a la reducción de la tensión, etc., etc.

En realidad, todo este alboroto no es más que un bluf que tiene por objetivo tranquilizar a la opinión pública y engañar a los pueblos, crear la impresión de que las superpotencias se están desarmando y apartar la aten-

ción de los pueblos de la política agresiva y de fuerza de las superpotencias, hacer que el mundo no vea los siniestros planes que éstas preparan contra la libertad y la independencia de los pueblos.

Es necesario decir desde el principio que el acuerdo de Moscú no implica ninguna moderación de la carrera armamentista, ninguna limitación o proscripción de las armas nucleares u otras. La única cosa que las dos superpotencias han establecido es el acuerdo para que ninguna de las dos se adelante a la otra, y por lo tanto, para que ninguna se quede atrás en la carrera armamentista. Han establecido la regla para emplear mejor las fuerzas y los medios en esta carrera y para aumentar su eficacia. Es un hecho que los dos países son libres de perfeccionar o modificar cualitativamente el sistema de sus armas estratégicas, lo que permite incrementar su potencial mucho más de lo que puede suponer un simple aumento cuantitativo.

El convenio sobre las armas ofensivas no contiene ninguna limitación en lo que se refiere a las escuadrillas de bombarderos estratégicos de los dos países, a las bombas atómicas llamadas orbitales y al número de ojivas nucleares. El que no se haya establecido un límite de ojivas nucleares deja, pues, intacto el problema de los misiles de varias ojivas y, como consecuencia, cada país es libre de aumentar su número por misil. También quedaron excluidos de las limitaciones los misiles de medio alcance.

El acuerdo de Moscú sobre armas estratégicas fija el equilibrio militar entre las dos superpotencias, y al mismo tiempo demuestra que han determinado además la distancia que conjuntamente mantendrán con los demás países. En esto radica la importancia de este acuerdo, del que se pueden desprender y se desprenderán peligrosas consecuencias. El mantenimiento de dicha distancia obliga a las dos superpotencias a determinar una línea política y econó-

mica común con respecto a otros países, un código común de comportamiento y un claro reglamento de prohibiciones y limitaciones.

La lucha común por el mantenimiento del monopolio de las armas modernas, que fue estimulada en mayor medida por el acuerdo de Moscú, hace inevitable la lucha por mantener el control conjunto sobre toda la actividad interna y externa de los demás países. Esto hace imprescindible la unificación del poderío militar americano y soviético y el inicio de los esfuerzos para imponer mediante las armas el control de los dos grandes sobre todo el mundo, la implantación de un régimen común internacional para conservar su equilibrio político, económico y militar y la dirección conjunta de los asuntos mundiales.

Entre los numerosos acuerdos que los cabecillas americanos y soviéticos firmaron durante la estancia del presidente de los EE.UU. en la Unión Soviética, figura el llamado acuerdo «De colaboración en la exploración y la utilización del espacio cósmico con fines pacíficos». Este acuerdo pasó sin mucho ruido, pero a los observadores no se les escapó que tenía más relación con la conquista de la tierra que del espacio. Este acuerdo, así como el relacionado en el intercambio en los terrenos de la ciencia, la tecnología, la educación y la cultura, expresa la formulación de una línea común para el establecimiento de un monopolio tecnológico no solamente en el terreno de las armas, sino además en los principales aspectos de la técnica y la ciencia modernas, para la instauración en el mundo de un colonialismo tecnológico soviético-americano.

El objetivo final de todos estos acuerdos, públicos y secretos, es el reparto de las esferas de influencia, el acaparamiento de los mercados de los países grandes y pequeños. Los dos grandes tienen por objetivo aumentar sus riquezas y sus ganancias, saquear y explotar a los pueblos.

Esta estrategia conjunta soviético-americana golpeará en primer lugar a los pueblos y países pobres y desarmados, que ya han sido presa de los neocolonialistas. Pero tampoco escapan a este peligro los países desarrollados, aliados de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética. En este contexto es necesario ver la reducción de los ejércitos de los países europeos, que americanos y soviéticos quieren incluir en la «seguridad europea» y que tiene como fin privar a los Estados de Europa de la posibilidad y la fuerza de autodefensa. De esta manera, ambas superpotencias piensan tener socios débiles, a quienes imponer más fácilmente sus propias leyes.

La alianza soviético-americana, reforzada con nuevos tratados, impondrá a estos países sus condiciones, porque el potencial económico de las dos superpotencias, apoyado en el potencial militar se desbordará inevitablemente sobre los demás. En esto radica el peligro principal de estos acuerdos. Esta perspectiva explica también la actual euforia de Moscú y Washington por los acuerdos logrados.

En el encuentro soviético-americano de Moscú se sentaron las bases para una estrecha colaboración económica y para intercambios comerciales que llegarán a más de 5 mil millones de dólares anuales. Está previsto que los capitales americanos afluayan a la Unión Soviética y que grandes cantidades de materias primas soviéticas atraviesen el océano.

Pero esto no es lo fundamental. Nixon y Brezhnev crearon una comisión económica soviético-americana. Esta comisión no se encargará de ultimar un acuerdo económico cualquiera ni simplemente comercial. Esta comisión de alto nivel fue creada para discutir en cuáles zonas intervendrá el capital americano y en cuáles el soviético, cómo afrontarán la oposición y la competencia de sus aliados, que se sentirán amenazados. Este, en nuestra opinión, es el problema más complejo y peligroso para el

imperialismo americano y el socialimperialismo soviético, porque además de las contradicciones inevitables que surgirán entre ellos, como entre dos buitres, en la aplicación de su estrategia global, de los acuerdos públicos y secretos, chocarán con la oposición de todos los pueblos e, incluso, con la de sus propios aliados.

Las dos superpotencias, que pretenden decir cuando llueve y cuando no y que están de acuerdo en todo, poco se preocupan por los intereses de los demás. Pero ¿permitirán los Estados y el mundo que jueguen con sus destinos? Nosotros preveemos que no. La euforia de Moscú y de Washington no durará mucho. Las contradicciones se agudizarán. Los pueblos no pueden aceptar la imposición política y la explotación económica soviético-americana. Se rebelarán contra las dos superpotencias y contra aquellas camarillas dominantes que no reaccionan en defensa de los intereses nacionales, sino que venden las riquezas, el honor y la libertad de su país. Pero no sólo los pueblos, sino que tampoco los Gobiernos de muchos países, de Inglaterra, Francia, de los Países Escandinavos, de América Latina o del Extremo Oriente, pueden permanecer indiferentes. De una u otra forma han manifestado sus dudas, temen la doble dominación soviético-americana.

A éstos empezó a preocuparles el hecho de que sus grandes amigos no sólo se consideran mutuamente como únicos interlocutores válidos en los grandes problemas mundiales, sino que secretamente se ponen de acuerdo en cuestiones que tienen que ver directamente con sus países. Sobre todo les preocupa mucho que las conversaciones y los acuerdos SALT, de los que todos han sido excluidos, están transformándose en una línea estratégica común soviético-americana, en un gran acuerdo global, al que deben subordinarse, obedientes y sumisos, todos los aliados.

La política y la actividad de las dos superpotencias ahora no lesiona los intereses de un solo país, o de algunos países en particular. Afecta a regiones y continentes enteros, por eso su rebelión y oposición une a pueblos enteros en un frente único antiimperialista y antisocialimperialista.

Los pueblos del mundo se encuentran actualmente frente a una nueva embestida general de los imperialistas americanos y soviéticos. A esta embestida se la puede hacer frente desenmascarando el contenido reaccionario de la alianza soviético-americana, así como oponiéndose con todas las fuerzas a sus planes de opresión y de rapiña. Es indispensable sobre todo rechazar las ilusiones pacifistas, las mentiras y los fraudes imperialistas y revisionistas con los que inundan el mundo.

A la unión contrarrevolucionaria de las dos superpotencias, los pueblos del mundo deben oponer su unión revolucionaria y su lucha decidida y diente por diente para hacer fracasar los nuevos complots contra la libertad y la independencia de los pueblos, para minar y destruir toda la estrategia global soviético-americana.

**DURRÈS, MIERCOLES  
5 DE JULIO DE 1972**

**EL IMPERIALISMO AMERICANO Y  
EL REVISIONISMO SOVIETICO, RESPONSABLES  
DEL GENOCIDIO EN VIETNAM**

La humanidad debe condenar a los imperialistas americanos como criminales de guerra por su genocidio en Vietnam.

La bárbara guerra de los imperialistas americanos contra el heroico pueblo vietnamita prosigue con la más rabiosa furia. Los bárbaros americanos se han repartido los papeles con los títeres de Saigón. Estos últimos están utilizando durante años enteros a los hijos del pueblo de Vietnam del Sur como carne de cañón en la carnicería americana. Están siendo diezmados en los campos de batalla. La teoría nixoniana de la vietnamización de la guerra está en acción desde hace tiempo, independientemente de que los títeres de Saigón no tengan ninguna victoria en su haber. Los fascistas americanos por su parte utilizan la aviación en los combates. El objetivo de los americanos es asesinar al mayor número de vietnamitas e incendiar y destruir completamente Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. Hitler no tenía objetivos diferentes ni actuaba de diferente manera. Los fascistas, los racistas no son sino bárbaros imperialistas. Así son los imperialistas americanos.

Toda la aviación americana, con toda su potencia de fuego bombardea día y noche Vietnam del Norte y Viet-

nam del Sur. Durante años enteros, los más modernos bombarderos realizan doscientas y trescientas incursiones diarias y lanzan sus bombas sobre cualquier cosa, sobre objetivos civiles, sobre ciudades, fábricas y hospitales, sobre diques y bosques, sobre escuelas y barrios. El número de bombas lanzadas hasta ahora sobre Vietnam, ha superado con creces el número de bombas utilizado durante toda la Segunda Guerra Mundial por todos los contendientes. ¡La mayor potencia agresiva del mundo se ha lanzado contra un Estado y un pueblo pequeños! Pero este pequeño pueblo resiste, lucha heroicamente y ha puesto en difíciles posiciones, en posiciones de derrota, a este Estado agresor imperialista.

Frente a esta terrible tragedia el mundo está de espectador. El imperialismo americano intriga en todas partes, hace demagogia, chantajes, amenaza, trapichea con todos, compra la conciencia de todos los que se venden en los mercados de la traición. Hay también muchos como éstos que derraman lágrimas de cocodrilo por los crímenes que se cometen en Vietnam. Fingen llorar durante el día, pero de noche hablan y se besan con los fascistas americanos. Todos estos traidores de los pueblos dicen hacer esto para salvar al mundo de la guerra. Cuando la guerra está en su punto álgido dicen que están salvando a la humanidad de la muerte, mientras tanto la gente es destrozada por las bombas. Estos traidores y verdugos de los pueblos llenan la atmósfera de falsas consignas sobre la paz, acompañadas con bombas, dólares y rublos. Se emulan mutuamente en su afán de proponer reuniones y encuentros secretos y públicos, conferencias y tratados sobre la «Seguridad Europea», la «Seguridad Asiática», la «Seguridad Africana», ¡sobre la «seguridad» en todas partes! Pero no hay ni habrá seguridad en sitio alguno. En el mundo está muy difundida la manía de los grandes desplazamientos de los distintos dirigentes de Estado de todo

color y tipo. Todos estos desplazamientos se llevan a cabo para hacer creer que ¡algo se está haciendo, algo saldrá de ello! «¡Esperad, pueblos, no os mováis, no os indignéis, todo se arreglará! ¡Tened confianza en éste y en aquél, tened confianza en esa conferencia que se está preparando, en esa reunión de los grandes!» ¡Pero los montes paren sendos ratones! Se forjan cadenas para los pueblos y los tornillos se aprietan.

Los fascistas americanos y los fascistas soviéticos están de acuerdo. Existe una diferencia entre ellos, los fascistas americanos son más atrevidos, los fascistas soviéticos son más zorros, porque logran enmascararse. Tienen los mismos objetivos, pero actúan con medios diferentes. Los fascistas americanos bombardean Vietnam, los fascistas soviéticos pretenden doblegarle. Los primeros son enemigos descarados, los segundos enemigos encubiertos... La historia demuestra qué tipo de amigos son los revisionistas soviéticos. ¿Dónde están los bombarderos soviéticos para Vietnam? ¿Dónde están los modernos cazas soviéticos para Vietnam? ¿Dónde están los modernos misiles soviéticos para Vietnam? ¡No, de esto no hay nada para Vietnam! ¡El cielo de Vietnam, al parecer, será minado por los americanos! ¡El cielo soviético debe ser protegido, la tierra, los bienes y los soviéticos deben ser protegidos! ¿¡Para qué!? ¡Para la batalla final, para la «defensa de la paz»!

«Tenemos una gran responsabilidad ante la humanidad», —dijo el traidor Podgorni en Hanoi, cuando últimamente fue como enviado de Nixon. «Tenemos la responsabilidad de que no estalle la guerra nuclear. Los Estados Unidos de América están muy bien preparados militarmente y tienen, por otra parte, contradicciones con sus aliados. Si agravamos las cosas con los Estados Unidos de América, entonces éstos y sus aliados cerrarán filas contra nosotros», etc., —dijo Podgorni.

Los traidores no tienen ni dignidad ni vergüenza. En otras palabras, los revisionistas soviéticos dijeron a los vietnamitas: «Rendios, no podemos ayudaros, los americanos son fuertes. ¡Os está bien empleado si continuáis la guerra!». La vileza no tiene límites.

Los soviéticos, a pesar de esta gran traición, en la prensa, la radio, con sus «megáfonos», arman un ensordecedor ruido sobre la ayuda que están dando a la guerra de Vietnam. Estos también son criminales de guerra. No hacen ni el menor intento para romper el bloqueo de los puertos vietnamitas. Sólo saben acusar a China. Pero bien se le está a China por haber dado armas a los enemigos. Era condenable la presencia de Nixon en Pekín en la situación en que estaban las relaciones entre China y los Estados Unidos de América. Sobre todo recibir al criminal de guerra Nixon, cuando está asesinando y degollando a los vietnamitas, cuando incendia y arrasa Vietnam, lo condena y lo condenará gravemente la historia de la humanidad. Pero China puede decir que «recibió a Nixon en aras de los grandes intereses mundiales, a fin de profundizar las contradicciones entre las dos superpotencias, evitar ser golpeada por la Unión Soviética, comerciar con los Estados Unidos de América», etc., etc. Todo esto también lo dicen los soviéticos, pero de otra forma. Mas Vietnam es la conciencia del mundo que se bate por la libertad y la independencia contra el imperialismo, contra el fascismo, contra la barbarie. Se está por esta guerra y con esta guerra o no se está. Esta es una importante cuestión, y esta cuestión no puede soslayarse.

LUNES  
15 DE ENERO DE 1973

**ALGUNAS DECLARACIONES ANTIMARXISTAS  
DE CHOU EN-LAI**

Durante la primera quincena de enero han visitado oficialmente China, entre otras, una delegación del Gobierno italiano, presidida por el ministro de Asuntos Exteriores, Medici, y una delegación congoleña (del Zaire), encabezada por el presidente de esta república africana, general Mobutu.

Ambas delegaciones han sido recibidas por Chou En-lai quien, como es natural, ha conversado con ellas sobre cuestiones políticas y otra serie de problemas, ha hecho declaraciones y ha formulado algunas de sus concepciones políticas e ideológicas, que a mi entender tienen una importancia especial dado su carácter «específico». Esto es lo que me induce a llevar al papel estas notas.

Con el italiano Medici, Chou En-lai tuvo un encuentro e intercambiaron sus puntos de vista. La prensa china, aparte de anunciar esta «cordial» entrevista, no dio la más mínima información; en cambio la prensa, la radio y la televisión italianas, no sólo se hicieron amplio eco de la visita de Medici y de sus conversaciones con Chou En-lai, sino que sobre todo pusieron de relieve la siguiente declaración de este último:

**«China aprueba el Mercado Común Europeo, aprueba y considera justa la creación de una «Europa Unida», que han comenzado a edificar los Estados de Europa Occidental».**

En el banquete oficial que Chou En-lai ofreció en honor de Mobutu, sin ningún tipo de reparos afirmó, entre otras cosas, que **«China, a pesar de las diferencias que existen entre su forma de régimen y el del Zaire, pertenece, naturalmente, como el Zaire, al tercer mundo...»** Se trata de una declaración oficial publicada en la prensa china.

Por lo que se refiere a las declaraciones de Chou En-lai ante Medici, puede suponerse que la prensa italiana esté interesada en inventarse cosas, deformando dichas declaraciones. Esto es posible y puede que así sea, pero puesto que la propia China no ha dado ningún desmentido oficial, hay que considerar que estas declaraciones han sido hechas. Tenemos presente que los embajadores chinos en los países de Europa han expresado a nuestros embajadores puntos de vista idénticos sobre el Mercado Común y la «Europa Unida». **Por lo tanto, estamos ante una orientación política salida de la dirección central, de Pekín; estamos ante una línea y una directriz emitidas por el CC del Partido Comunista de China y el Gobierno chino. Así pues, esta línea es puesta en práctica sin titubeos. Nosotros no sólo no estamos en absoluto de acuerdo con dicha línea, con dichas orientaciones, sino que nos oponemos a ellas, ya que son erróneas en lo que se refiere a los principios y en la práctica, pues no están en la vía marxista-leninista sino en contra de ella. Se trata de concepciones revisionistas y oportunistas que no favorecen la revolución, el despertar y la lucha revolucionaria de los pueblos contra el imperialismo, el capitalismo y la burguesía reaccionaria.**

Nos explicamos. ¿Cómo razonan los camaradas chinos, y en particular Chou En-lai, que es el protagonista de esta línea, estas actitudes políticas claves que aparecen en ella? ¿Únicamente con el «aprovechamiento de las contradicciones existentes entre el imperialismo americano y el socialimperialismo soviético»? **«Luchemos por profundizar**

estas contradicciones», dice Chou En-lai. Hasta aquí, bien. Pero, ¿a favor de quién las profundizamos y son acaso sólo éstas? ¿No hay más contradicciones, conocidas unas y desconocidas otras, que debemos descubrir y combatir por profundizar en interés de la libertad política y económica, en interés de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos, en interés de la revolución?

¿Quién suscita estas contradicciones que se agudizan cada día más? ¿Dónde está su origen? ¿Son simples o complejas? ¿Sólo existen entre las dos superpotencias o van más lejos, más profundamente? ¿Los marxista-leninistas debemos interesarnos por profundizar únicamente las contradicciones que existen entre la América imperialista y la Unión Soviética revisionista, y olvidarnos de las contradicciones que hay, y que deben ser profundizadas, entre los Estados Unidos de América y sus «aliados», entre la Unión Soviética revisionista y sus «aliados», entre estas dos superpotencias y los Estados del «tercer mundo» incluidos en sus respectivas esferas de influencia? **¿Debemos olvidar la gran cuestión de clase, la lucha del proletariado, es decir, la solución de la gran contradicción entre el proletariado y la burguesía capitalista, entre el capital y el proletariado, entre el proletariado y los pueblos, por un lado, y la oligarquía capitalista y su Poder, por el otro? ¿Debemos olvidar que es preciso destruir el Poder de la burguesía por medio de la lucha e instaurar en su lugar la dictadura del proletariado, que es preciso sustituir el régimen burgués capitalista por el régimen socialista?**

Si descuidamos y olvidamos todo esto, o si utilizamos fórmulas para velar esta realidad y en la práctica actuamos de forma diferente, entonces no vemos, no juzgamos ni aplicamos las cosas como marxistas.

Tomemos las cuestiones una a una. Es cierto que existen contradicciones entre los Estados Unidos de América

y la Unión Soviética, y que debemos profundizarlas. ¿Dónde radica el origen de estas contradicciones y en qué base se apoyan? Su origen está en el propio carácter del capitalismo y en sus eternos objetivos, en la explotación despiadada del proletariado, en la esclavización de los pueblos. El imperialismo, última fase del capitalismo, está en descomposición. Lucha a sangre y fuego, lucha con la política y la ideología para mantener sojuzgados a los pueblos, reprimir la revolución y golpear a los rivales que se le presentan en la arena internacional. Sus enemigos decididos, los que finalmente acabarán con él, son los pueblos, es el proletariado mundial, es la revolución.

La historia confirma que la rivalidad entre las agrupaciones capitalistas de un país y las agrupaciones capitalistas de otro o entre diferentes grupos de capitalistas de varios países por dominar el mundo, por crear y extender sus imperios coloniales, por repartirse las zonas de influencia y los mercados, ha dado lugar a conflictos y ha lanzado a la humanidad a guerras sangrientas. Para la humanidad esto ha significado grandes crisis, y ha tenido como objetivo la explotación y la opresión de los hombres, de los pueblos, de los Estados más débiles por parte de los más poderosos. La demagogia de los belicistas y de los esclavizadores engañaba a personas y pueblos, aprovechándose de sus sanos sentimientos, pero a pesar de todo nada podía sofocar sus aspiraciones de libertad e independencia, de liberación y revolución. La fuerza de estos sentimientos y aspiraciones ha ido aumentando. Las masas trabajadoras oprimidas y explotadas se convirtieron en la fuerza motriz decisiva hacia el progreso, en la fuerza más severa contra el capitalismo esclavizador, contra el imperialismo. Ni la transformación de la Unión Soviética en un país capitalista, ni la transformación de una serie de Estados de democracia popular en Estados burgueses capitalistas, pudieron modificar esta tendencia del desarrollo. La re-

volución marcha hacia adelante, el socialismo demuestra sin cesar su vitalidad; el imperialismo americano, cabeza de una serie de Estados capitalistas, y el socialimperialismo soviético, cabeza de una serie de países revisionistas, están en una profunda crisis política, ideológica, económico-financiera, cultural y militar.

Las huelgas, las protestas, etc., la revolución que bulle en todas partes, así como las guerras de liberación de los pueblos que se desarrollan en todo el globo, cualesquiera que sean sus formas y los estadios que hayan alcanzado, son los que están causando estas grandes crisis fatales a ese mundo podrido, que está en declive. **Aquí reside la base de nuestra lucha contra el imperialismo y el socialimperialismo; éstas son las armas decisivas que debemos emplear para vencerlos. En torno a este gran objetivo deben ser edificadas de manera correcta nuestra estrategia y nuestras tácticas de combate y, a fin de ahondar las contradicciones existentes entre los enemigos, debemos basarnos en estos principios y no en fantasías, en aventuras o en actitudes oportunistas.**

Como es sabido, el imperialismo americano salió de la Segunda Guerra Mundial fortalecido y provisto de un potencial militar y económico de carácter agresivo. Asumió el papel de gendarme internacional y trabajó para poner en pie todas las fuerzas reaccionarias capitalistas de Europa, América Latina, etc. El imperialismo americano tenía ante sí al gran campo socialista y a todos los pueblos del mundo, que aspiraban a la liberación y luchaban por conquistarla.

En unos cuantos años, los Estados Unidos de América levantaron la Alemania de Bonn, Italia, la economía capitalista francesa e inglesa, etc., pero pusieron mucho cuidado en guardarse su «ración», es decir, la parte del león, en cualquiera de los cambios que se operaban en esos países. Los Estados Unidos de América «aliviaron» a estos

países de sus colonias, que hicieron suyas empleando nuevos métodos. Al poner aparentemente en pie a estos Estados, los imperialistas americanos reforzaron su hegemonía en el mundo y ataron a sus «aliados» a su carro con toda suerte de tratados militares y económicos. Todo esto servía para fortalecer, en primer lugar, la hegemonía americana, para fortalecer a la burguesía reaccionaria de cada país, para reprimir cualquier movimiento y aspiración popular en esos países y en el resto del mundo, y para crear un bloque de hierro contra la Unión Soviética socialista, contra el comunismo. La guerra fría, las guerras locales de agresión y la amenaza con la bomba atómica por parte de los Estados Unidos de América en ningún momento amedrentaron ni a los países socialistas, ni a los pueblos del mundo.

**La gran traición de los revisionistas soviéticos debilitó el campo socialista, pero no podía impedir que la revolución mundial marchara adelante, no podía destruir el socialismo como régimen económico y social, y como ideología marxista-leninista; ni tampoco podía sofocar las aspiraciones de los pueblos y su deseo de combatir por el socialismo. El marxismo-leninismo es inmortal y siempre victorioso.**

Pero, ¿qué sucedió? Con la traición de los revisionistas soviéticos ¿desaparecieron quizás las contradicciones de nuestra época en toda su complejidad? De ningún modo. Se acrecentaron, tanto para los Estados Unidos de América como para la Unión Soviética, igual que para sus respectivos aliados, independientemente de los tratados, de los acuerdos, de los arreglos diplomáticos, etc., etc. **Las contradicciones que tienen entre sí los imperialistas americanos y los revisionistas soviéticos jamás pueden ser borradas ni empequeñecidas, al contrario, se multiplican y se agrandan. Su origen y su base se encuentran siempre en los fenómenos que he expuesto más arriba. En la**

**actualidad las dos superpotencias, a pesar de las contradicciones que tienen, están aliadas para combatir a los países auténticamente socialistas, para combatir a los partidos comunistas marxista-leninistas, para combatir las aspiraciones de los pueblos a la libertad, a la autodeterminación y a la soberanía, para combatir y aplastar la justa lucha de los pueblos. En todos estos aspectos están de acuerdo. Por lo tanto, están de acuerdo para combatir al socialismo y al comunismo.**

Los Estados Unidos de América se batan por conservar su hegemonía en el mundo; la Unión Soviética se bate por establecer su hegemonía. Así pues, existe rivalidad por repartirse las zonas de influencia y por minar las alianzas que cada una de las superpotencias ha establecido. Esto entra en el juego de las zonas de influencia y ha creado, y creará como es natural, nuevas contradicciones, roces serios, e incluso conflictos armados. Hasta el presente la bomba atómica ha tenido una función intimidatoria para frenar el estallido de un conflicto entre las dos superpotencias.

El imperialismo americano y sus aliados europeos desean ver debilitada la potencia imperialista soviética y luchan para llevar este debilitamiento hasta sus últimas consecuencias, para, no solamente atenuar su peligrosidad ideológica, sino, de ser posible, tomarla económicamente dependiente de ellos, y debilitar su fuerza militar agresiva, a la que temen los Estados Unidos de América, y en este aspecto están de acuerdo todos sus aliados. Por eso, tienden a liquidar la dependencia de los países del Pacto de Varsovia respecto a la Unión Soviética. Por lo que a esto se refiere han obtenido un buen número de éxitos y es seguro que obtendrán otros, porque los satélites europeos de la Unión Soviética, desde Rumania hasta Polonia, tienen sus ojos vueltos hacia los Estados Unidos de América, la República Federal de Alemania, Francia e Inglaterra.

Los trapicheos entre bastidores de la diplomacia secreta están al orden del día. Los imperialistas tienen un miedo terrible a los pueblos.

Los países capitalistas de Europa, a pesar de su recuperación económica, se encuentran en una gran crisis y sus pueblos están oprimidos por las oligarquías locales. En todas partes hay huelgas, manifestaciones, enfrentamientos armados e incluso guerra, como ocurre en Irlanda del Norte. ¿Qué demuestra esto? La putrefacción del capitalismo y el ascenso de las fuerzas revolucionarias. Pero, aparte de la opresión y la explotación de las oligarquías locales, en estos Estados impera la bota salvaje del imperialismo americano. En esta situación estos Estados también quieren sacudirse la bota de los americanos. Pero, ¿cómo? La retirada de De Gaulle de la OTAN, la creación de una fuerza atómica independiente de choque, por parte de Francia, **la creación del Mercado Común Europeo, la idea de crear los «Estados Unidos de Europa»** y la continua lucha que se lleva a cabo en este sentido, **no tienen como único objetivo eludir la imposición americana. Esto es un aspecto. El otro es que la burguesía piensa que la unión de los grandes monopolios de estos países dará lugar a una potencia económica, política y militar compacta, que estará en mejor situación de reprimir las revueltas y las revoluciones populares, que, desde ahora han causado problemas insuperables y que, más tarde, debido a las crisis crónicas, serán todavía más difíciles.** Pero todos estos planes reaccionarios no le resolverán nada. Las oligarquías de estos Estados desean, hasta que se aseguren frente al peligro de la Unión Soviética, conservar la OTAN, es decir, conservar la ayuda militar de los Estados Unidos de América. Y aquí surgen una serie de contradicciones: los Estados Unidos de América quieren mantener la OTAN, pero no desean que el Mercado Común Europeo se transforme en una

barrera para ellos y, lo que es peor, que los «Estados Unidos de Europa», se conviertan en una gran potencia. De los Estados que se unirán en esta organización ¿quién será el preponderante? ¿Francia, Alemania Occidental o Inglaterra? Así renacen nuevas rivalidades, nuevas «alianzas», se alimentan continuas querellas, que los marxista-leninistas debemos analizar correctamente, prever correctamente y adoptar ante ellas actitudes correctas.

Veamos ahora las declaraciones de Chou En-lai, para cuyo esclarecimiento, me he visto obligado a escribir estas notas, tal vez un poco largas, pero a pesar de ello incompletas.

La prensa y la radio italianas escriben y hablan con entusiasmo sobre la actitud de los chinos, quienes, por boca de Chou En-lai, llaman a Europa a **«encontrar su unidad en todos los terrenos»**. Según las afirmaciones de Chou En-lai (siempre en base a la prensa italiana) **«el proceso de integración europea constituye un elemento esencial para lograr una verdadera reducción de la tensión»**. Chou En-lai, según esta prensa, recalcó **«la necesidad de que este proceso no se limite al sector económico, sino que se extienda también al terreno de la política y al de la defensa»**. No se puede ser más explícito. Y puesto que esto no ha sido desmentido, Chou En-lai lo ha dicho.

**Estos juicios de Chou En-lai son antileninistas y reaccionarios**, están en oposición con las conocidas tesis de Lenin sobre el problema de los «Estados Unidos de Europa». Estos puntos de vista de Chou En-lai se alinean con los de la reacción europea.

**Chou En-lai está por la integración europea en interés del gran capital cosmopolita, es decir, está por su dominación política, económica y militar sobre los pueblos de Europa, está porque la ley de hierro del capital impere sobre los pueblos de Europa. Con sus tesis, Chou En-lai (que se nos presenta como el teórico del aprovecha-**

miento de las contradicciones) ignora por completo las grandes e insuperables contradicciones entre el proletariado y los pueblos de Europa, por un lado, y los regímenes burgueses reaccionarios de sus países y las oligarquías capitalistas, por el otro; olvida, asimismo, las contradicciones entre las mismas oligarquías. Por lo tanto, Chou En-lai llama a acabar con la lucha de clases, llama a realizar la integración europea, llama a no profundizar las contradicciones del capitalismo europeo en favor del proletariado. Con justa razón, pues, la prensa reaccionaria exalta a Chou En-lai y tiene buenos motivos para hacerlo.

El proletariado italiano está en huelga casi todos los días. La burguesía italiana intenta escapar a esta tenaza. Italia es una base de los Estados Unidos de América, pero sin ningún provecho. La reacción italiana utiliza las porras de la policía, pero no puede frenar el impulso del movimiento huelguístico. La burguesía lucha por la integración europea, por la creación de los «Estados Unidos de Europa», y se sobreentiende qué es lo que la burguesía espera de ello y qué males recaerán sobre los obreros y los pueblos de Europa. **Y en esto, la burguesía es ayudada por Chou En-lai, que recomienda a los pueblos y al proletariado de Europa que sigan confiadamente a sus dirigentes, en lugar de decirles: «¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos, unios!»**

Pero ¿qué es lo que induce a Chou En-lai a salir tan descaradamente en oposición al marxismo-leninismo? Parte de otra idea y piensa: «Alentemos este bloque reaccionario europeo, pues se presenta contra el bloque americano y está, sobre todo, enfrentado al bloque soviético. Así profundizamos las contradicciones entre los bloques imperialistas en favor del socialismo». Pero surge la pregunta: ¿a favor de qué socialismo se profundizarían estas contradicciones, cuando se llama a los obreros y a los pueblos a estarse quietos, a integrarse como corderos en

el redil del pastor capitalista? En este caso el socialismo se reduce sólo a China que se inspira en estas ideas de Chou En-lai.

Chou En-lai debe ser consecuente con sus ideas. Puesto que llama a los Estados europeos a integrarse bajo sus oligarquías capitalistas, debe admitir el Pacto de Varsovia y la ocupación de Checoslovaquia.

Chou En-lai proclama que está en contra del hegemonismo soviético sobre estos Estados, e incluso en este caso se pronuncia por la «desintegración». Aquí no hay consecuencia por su parte, o si la hay es en el sentido de que los satélites europeos de la Unión Soviética se desliguen de ésta y se integren en la otra Europa «unida», a cuya creación llama no sólo la burguesía monopolista de Europa, sino también Chou En-lai.

**Chou En-lai no trabaja para lanzar a los pueblos a la revolución, para debilitar los distintos eslabones de la cadena capitalista, no ayuda a que salten los eslabones más débiles de esta cadena salvaje para los pueblos, sino que preconiza la creación a favor de China, aunque sin decirlo abiertamente, de diversos bloques para equilibrar las fuerzas siguiendo un camino que no es marxista-leninista, que no es revolucionario.** Todos debemos luchar a favor de China, pero debemos hacerlo sólo por una China socialista, y en la vía marxista-leninista.

Chou En-lai y la dirección china dicen luchar simultáneamente en dos flancos, contra el imperialismo americano y contra el socialimperialismo soviético. Ahora bien, resulta que han atenuado su lucha contra los Estados Unidos de América. ¿Y cuándo ha sucedido esto? Precisamente cuando éstos llevan a cabo una bárbara guerra contra Vietnam y continúan sus guerras de agresión en todos lados. En semejante momento Chou En-lai pretende que «la revolución está llamando a la puerta de los Estados Unidos de América». En estos momentos de crisis para

el imperialismo americano, tenderle la mano, como ha hecho y hace China, no sólo es incorrecto, sino que además significa ayudarlo. ¿Quizás así se confirma la tesis de Chou de que «estas cosas se hacen para profundizar las contradicciones entre las dos superpotencias en favor del socialismo»? ¿Sacaron de ello algún provecho Vietnam o el Oriente Medio? El hecho de que China aceptase recibir a Nixon ¿debilitó los lazos entre el imperialismo americano y el socialimperialismo soviético? Nada de esto se ha confirmado. **Al parecer la política china está por la creación de bloques cerrados, que naturalmente serán rivales entre sí y se verán corroídos por grandes contradicciones.**

Hace algunos meses Chi Peng-fei, ministro chino de Asuntos Exteriores, declaró más o menos lo siguiente: «China, Corea, Vietnam, Camboya, Laos y los demás países de Indochina, forman una gran familia...» etc. Aquí naturalmente no se habla de «bloque», de «campo», de «países socialistas», esto huele a «familia amarilla», a «agrupación asiática». Este viento que sopla no es marxista-leninista. Por lo tanto, hoy llaman a una «Europa Unida», a una «gran familia», a un «tercer mundo», mañana podrán llamar a la integración de los países de América Latina o de los «pueblos negros de Africa». Esta es la tendencia que aparece en la política china y esta tendencia no es marxista-leninista, no es revolucionaria. Significa desviar la atención de los pueblos de la verdadera lucha revolucionaria...

**JUEVES**  
**25 DE ENERO DE 1973**

## **PANORAMA DEL ACTUAL DESARROLLO POLITICO EN EUROPA**

Hablé con el ministro de Asuntos Exteriores sobre los acontecimientos que se están desarrollando en nuestra vieja Europa y sobre las numerosas intrigas y maquinaciones que urden los imperialistas americanos, los social-imperialistas soviéticos y otros Estados capitalistas de este continente.

Dos acontecimientos dominan la escena política de estos tiempos en esta parte del mundo, acontecimientos fraudulentos bajo los ensordecedores sonos del jazz americano y las balalaicas rusas. Esta música se toca en Helsinki y en Viena. En la primera capital se divaga sobre la «seguridad europea» y en la segunda se da rienda suelta a la palabrería sobre la «reducción equilibrada de los ejércitos» en Centroeuropa. En estas dos ciudades se representa la función, pero en Washington y en Moscú se preparan los números, se elaboran los papeles y ensayan los artistas y los figurantes. Como se sabe, nosotros no participamos ni podíamos participar en esta farsa inmundada, no porque nos asuste la lucha, sino porque queremos luchar con la espada desenvainada fuera de círculos viciosos. Nosotros decimos y diremos continua y abiertamente nuestra opinión, sin tener miedo y sin reparar en el peligro de que «nuestras vestiduras» se rasguen o se manchen en las zarzas y en el barro de

Viena y Helsinki. Todos los participantes en estas conferencias deseaban enormemente que fuéramos para comprometernos en su medio. Pero estos deseos no se realizaron. En estas reuniones se discuten los intereses hegemónicos de los dos grandes y los de las camarillas capitalistas, y no los intereses de los pueblos de Europa y del mundo. Por eso nosotros no vamos a ellas, sino que las desenmascaramos y las combatimos con más eficacia desde fuera. Cuando las reuniones sean realmente de los pueblos, contra sus opresores, entonces Albania participará siempre.

Los rumanos, en estas reuniones, fingen luchar en los dos frentes. ¡Vergonzoso bluf!...

Aconsejé al ministro que se sigan paso a paso los trabajos de estas conferencias, se extraigan conclusiones y se escriban artículos. Se deben tener en cuenta estos problemas:

El imperialismo americano, ante la gran crisis en que están sumidos el mundo capitalista y él mismo, a la vez que quiere liberarse de los grandes gastos militares, no quiere retirar las fuerzas armadas de Europa. Los Estados Unidos de América desean mantener en pie la OTAN no sólo frente al Pacto de Varsovia, sino también para presionar continuamente a sus aliados. Intentan conseguir que estos Estados aliados paguen más, ya sea para sus ejércitos, ya sea para financiar el dólar por otras vías, es decir, que exporten menos e importen más, cubriendo de esta manera el gran déficit de la balanza americana.

La OTAN pidió a Rusia entablar conversaciones «sobre la reducción equilibrada de tropas en Europa». Los países del Pacto de Varsovia les dieron una respuesta positiva: «que la reducción afectara solamente a las tropas extranjeras acantonadas en Europa». Se hacía esto para allanar el camino a la reunión sobre la «seguridad europea». El paso decisivo en este regateo lo dieron Nixon

y Brezhnev en Moscú, para que estas dos reuniones fueran simultáneas.

En Helsinki empezaron las interminables conversaciones de procedimiento cuando a los soviéticos no les convenía, porque no sólo movía las caderas Rumania, sino que también Polonia empezó a moverlas. Entonces, reunión tras reunión, presión tras presión, los rumanos iban de cabeza a Francia, y ésta, que tenía sus propios planes, les aconsejaba que no gastaran muchas «bromas» a los soviéticos. Los rumanos agachaban un poco la cresta. Los soviéticos deseaban que esta conferencia fuera sostenida, pues ellos mismos la pidieron, y que en un dos por tres, con una declaración general, se saliera del paso. Prevén muchas dificultades.

Los americanos y los occidentales quieren ver consumado el debilitamiento de la Unión Soviética, debilitarla no sólo económicamente, invirtiendo capitales allí y en los países satélites de ésta, no sólo militarmente, solicitando la retirada de las tropas soviéticas de Europa, sino también exigiendo que abra sus fronteras a las ideas, la prensa, la propaganda, al turismo, etc. El cuadro está claro. Quieren separar de la Unión Soviética, de su influencia, a los satélites (éstos ya están dispuestos a ello) y atarlos a su carro.

Así el hinterland de los occidentales se extiende y se empujan las fronteras de la Unión Soviética llegando a alcanzar las posiciones anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Esto no le interesa al socialimperialismo soviético, que quiere mantener bajo su bota a sus satélites. Por eso la Unión Soviética propuso a continuación que en Viena se discutiera sobre la reducción de tropas y armamentos nacionales, mientras que la reducción de tropas extranjeras se dejaba en segundo plano. Seguramente los soviéticos hacían esta propuesta con el objetivo de que las conversaciones se alargaran y no terminaran nunca

y de dar la impresión de «democracia», es decir, nada de conversaciones entre bloques ni sólo entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, como las SALT, sino conversaciones en las que participaran además otros Estados de cada bloque. Esto, naturalmente, planteará otra cuestión, la petición de que participen también Estados «neutrales», es decir, Austria, y que Viena sea otro Helsinki, o incluso más amplio, para que todo sea relegado de este modo a las calendas griegas. Mientras tanto, que siga la palabrería y que los trabajos marchen como deciden los Estados Unidos de América y la Unión Soviética entre bastidores.

Está pues claro que todos estos problemas son manipulados por las dos superpotencias a fin de equilibrar su potencial económico y militar en Europa, conservar y consolidar sus posiciones en las esferas de influencia respectivas y, al mismo tiempo, dar la impresión de que luchan por la «seguridad europea».

En la cuestión de la supuesta reducción de tropas está claro que lo que se pretende es llegar a desarmar a los pueblos, a debilitar su capacidad defensiva y a imponer con facilidad a los países de Europa el dictado de las superpotencias, a mantenerlos bajo el chantaje y la amenaza nuclear. Las dos superpotencias no harán nada que debilite su fuerza, su potencial, por el contrario, en todo se tiende a ocultarlo y a que el desarme se haga a costa de los demás.

Pero incluso si las superpotencias hacen, en este sentido, alguna pequeña concesión simbólica, se sabe que los medios mecanizados, aereotransportados, el potencial misilístico aéreo, terrestre y naval, etc., tienen gran alcance y rapidez para hacer blanco en cualquier país. Así este pequeño gesto simbólico no afecta en absoluto a la capacidad ofensiva de americanos y soviéticos en todas las regiones de Europa.

En estas conferencias todo gira alrededor de estos objetivos cardinales. Con seguridad, habrá problemas, habrá tácticas en evolución tanto de una como de otra parte. Y cada una de estas tácticas tendrá su razón de ser y su objetivo. Por eso, sin perder el hilo, debemos seguir los acontecimientos, analizarlos y explicárselos a nuestro pueblo, en primer lugar, y, en la medida de lo posible, a los que nos escuchan o están interesados por conocer nuestra opinión. Y este interés no es pequeño en el mundo. Porque, además, nuestras posiciones políticas son confirmadas por el tiempo.

**VIERNES  
9 DE FEBRERO DE 1973**

**DESVERGONZADOS ESFUERZOS DE LOS  
REVISIONISTAS SOVIETICOS**

Un vienés, «amigo» nuestro, fue a nuestra embajada en Austria y, en nombre del representante soviético en la Organización de Energía Atómica, propuso que «se entablen conversaciones secretas» entre nosotros y los soviéticos, en Viena, a fin de mejorar las relaciones, etc. Nuestro embajador le dio la merecida respuesta, con brusquedad, el único lenguaje que entienden. ¡Qué infames! Los revisionistas modernos están aplicando ampliamente la diplomacia secreta de los americanos.

LUNES  
4 DE JUNIO DE 1973

## ¿POR QUE SE INTERESA LA OTAN POR NUESTRO PAIS?

La OTAN, en su última reunión celebrada en mayo en Bruselas, habría discutido también sobre Albania y, según una información, se ha dicho:

«Los miembros de la OTAN, considerando la posición y la situación de Albania, han concluido que ésta es estable, allí existe unidad y hay progresos económicos. Albania tiene una sólida posición geográfica en el Mediterráneo, pero su política en relación con este mar nos favorece. Se opone a nosotros pero se opone también a los soviéticos. Por eso no debemos intranquilizar a Albania y agravar las cosas con ella, por el contrario, debemos intentar mejorarlas. Que los Estados Unidos de América e Inglaterra traten de establecer relaciones diplomáticas con ella, pero sin apresurarse ni forzarlas.»

Esta es la información. En qué medida es cierta, lo demostrará el tiempo, pero es muy posible que lo sea, no sólo por la seriedad de la persona que nos la pasó, por propia voluntad o empujado a que nos la dijera, esto no tiene importancia, sino también por su contenido; al parecer puede que se haya sacado esta conclusión de las discusiones de esta organización, en caso de que se haya hablado de Albania. Y es muy probable que se haya hablado de Albania.

Discutí con los camaradas del Consejo de Defensa y

con el ministro de Exteriores sobre esta cuestión, les analicé la información y les di las orientaciones para actuar.

Nuestra política es resuelta, socialista, marxista-leninista, consecuente. Esta política y nuestras posiciones no sólo no son del agrado de la OTAN y del Pacto de Varsovia, sino que son decididamente contrarias a sus objetivos. Cada una de estas dos agrupaciones imperialistas desearía que Albania estuviera de su parte. En la imposibilidad de lograr esto, sin una agresión armada aventurera contra nuestro país, prefieren por el momento no «atentar» contra la libertad, la independencia y la soberanía de Albania y, de hecho, quieran o no, aceptan el statu quo. Estas dos agrupaciones desean conservar su equilibrio militar.

Tanto la OTAN como el Pacto de Varsovia tratan de acercarse a nosotros, se muestran «mansos y benévolos»; Moscú intenta sin cansarse restablecer las relaciones diplomáticas con nosotros; Washington dio pasos en este sentido. Nosotros, con razón, hacemos oídos sordos. En cuanto a Inglaterra y Alemania Occidental, hemos manifestado con claridad nuestra posición. Inglaterra debe devolver al pueblo albanés el oro saqueado, y la República Federal de Alemania debe pagar las reparaciones por los daños que nos ocasionó el nazismo alemán durante la guerra.

Los Estados Unidos de América en esta cuestión no se apresuran y, de este modo, se confirma el contenido de la información que se nos dio sobre la reunión de la OTAN. Los soviéticos por su parte se apresuran, porque quieren salir al Adriático y al Mediterráneo, pero nosotros combatimos resueltamente este objetivo imperialista de rapiña. Esto les va de perillas a los Estados miembros de la OTAN, por eso, según la información, dicen que la política de Albania en el Mediterráneo les favorece. Nuestra política es igualmente intransigente y resuelta hacia los imperialistas americanos en el Mediterráneo.

El interés tan grande de ambas partes por Albania demuestra, por otro lado, la importancia estratégica de nuestro país, tanto para una como para otra, demuestra las grandes contradicciones entre ellas, igualmente demuestra que en los planes belicistas de las dos agrupaciones se apunta a que Albania se convierta en campo de batalla para ser atacada e invadida cuanto antes por una o por otra.

Esto confirma la exactitud de nuestras previsiones acerca de un ataque eventual contra nuestro país y la consiguiente defensa de nuestra patria por los cuatro flancos.

Son conocidos los acontecimientos que se desarrollan actualmente en Europa, los planes de los soviéticos y los americanos, de la OTAN y del Pacto de Varsovia, que estamos siguiendo con gran vigilancia. Del mismo modo, seguimos atentamente las relaciones entre las superpotencias para la realización de su estrategia mundial y de sus intereses particulares en el reparto de las esferas de influencia a expensas de los pueblos pequeños. Toda esta compleja situación se desarrolla en medio de una gran crisis económica, política y militar que ha abarcado a los Estados Unidos de América, la Unión Soviética y todos sus aliados, y también al llamado tercer mundo, que está metido hasta el cuello en esta danza infernal.

Actualmente las tensiones y las contradicciones aumentan. Las dos superpotencias, «sincronizando sus acciones», tratan de dominar sobre sus socios más pequeños, asegurar la hegemonía, y evitar así, en lo posible, una guerra entre ellas. Pero esto tendrá un límite, porque las contradicciones no sólo aumentarán, sino que se convertirán en causa de guerras locales, que son el prelude que anuncia la ruptura del llamado equilibrio pacífico.

Yugoslavia, tras la muerte de Tito, ¿romperá el equilibrio actual? Los soviéticos están tratando últimamente

de intervenir allí «de manera pacífica». Tito, amigo de los americanos y supuestamente del tercer mundo, les permite actuar libremente incluso en los puertos del Adriático. Simula oponerse a ellos y trata de mantener el equilibrio. Los americanos y los occidentales fingen no estar preocupados. ¿Por qué? ¿Se sienten fuertes en Yugoslavia o Tito ha firmado algún acuerdo secreto con los soviéticos para que «jamás intervengan con las armas en Yugoslavia y para que ésta, incluso tras la muerte de Tito, sea amiga de soviéticos y americanos»? Esta es «una especie de zona de influencia» común de los americanos y los soviéticos «bendecida» por Tito. Es posible que americanos y soviéticos se hayan entendido sobre esta cuestión, como lo es también que esta hipótesis no se sostenga. Sin embargo, persiste el peligro inminente de una intervención armada de las dos agrupaciones, OTAN y Pacto de Varsovia, contra los países de los Balcanes. Para nosotros el peligro siempre es inminente y cualquier cosa puede esperarse de los soviéticos y los americanos...

En relación con esto, nosotros, como siempre, estamos vigilantes y dispuestos a defender nuestra Patria socialista frente a cualquier peligro, procedente del Occidente o del Oriente...

JUEVES  
28 DE JUNIO DE 1973

## LOS NUEVOS ACUERDOS SOVIETICO-AMERICANOS, UN GRAVE DESAFIO A TODOS LOS PUEBLOS

Hoy enviamos a *Zëri i popullit* el artículo titulado «Los nuevos acuerdos soviético-americanos, un grave desafío a todos los pueblos»\*. Forma parte de la serie de artículos que publicaremos en nuestra prensa para el desenmascaramiento del viaje de Brezhnev a los EE.UU.

*En el artículo, entre otras cosas, se acentúa:*

Los americanos son conocidos por su tendencia a establecer récords de todo tipo, récords de quién come más, de quién habla más rato, o de quién dice la mentira más gorda. La prensa y las estadísticas registran todos los récords logrados, como los relacionados con la industria, con las carreras de caballos, o con los hombres divorciados de las estrellas de Hollywood. Merced a estas extrañas costumbres americanas, el mundo conoce ahora los récords establecidos por el presidente de los Estados Unidos y el secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética durante una semana de conversaciones vis-a-vis. Así se supo que el presidente americano nunca había viajado 4000 km. con un dirigente extranjero, que hasta hoy no había recibido a ningún estadista que no fuera

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Contra el revisionismo moderno* (Recopilación de obras) 1971-1975, ed. en alb., pág. 396. Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1980.

americano en su residencia californiana, que nunca había firmado tantos acuerdos en unos días, etc. Asimismo, los hombres de negocios americanos nunca habían visto que un representante tan alto de un país extranjero les suplicara tanto para que invirtieran capitales en su país.

Pero lo que no dijeron los cronistas americanos es que la visita de Brezhnev a los Estados Unidos de América estableció otro nuevo récord, el de la hipocresía, del cinismo político, de la demagogia y la mentira sin escrúpulos, el de las intrigas y los complots de tales proporciones que no hay continente ni región en el mundo que no se vean afectados.

El desafío que el imperialismo americano y el socialimperialismo soviético hacen a los pueblos del mundo es sumamente grave y extraordinariamente indignante. Los cabecillas de las dos superpotencias intentan que su arbitrariedad en las relaciones internacionales se convierta en ley, que sus imposiciones políticas sean aceptadas por los demás como una orden suprema, que los asuntos mundiales sean solucionados y decididos en Washington y Moscú. Los acuerdos concluidos en el último encuentro entre Brezhnev y Nixon, así como los que aún se mantienen en secreto, son otra expresión de los objetivos de las superpotencias, que tratan de estrangular con sus garras todo lo revolucionario y progresista en el mundo, invadir y dominar todos los países.

En la actualidad, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética tratan de arrogarse públicamente, como consta en uno de los artículos del acuerdo sobre la llamada proscripción de la guerra nuclear, el derecho a sofocar cualquier revolución, guerra de liberación o levantamiento popular que, a juicio de las dos superpotencias, amenaza su tranquilidad. Precisamente el artículo 4 del acuerdo en cuestión establece que los Gobiernos americano y soviético se consulten y emprendan una

acción conjunta y combinada siempre que consideren que este o aquel acto de otro país, estas o aquellas relaciones entre los demás países han llegado al punto de representar un peligro de conflicto nuclear o de otro tipo. Traducido al lenguaje normal de la gente, esto significa que las dos superpotencias se consultarán y adoptarán medidas conjuntas para intervenir en cualquier parte donde peligren su poder y su dominio, allí donde sean afectados sus intereses imperialistas. Tal consagración de la arbitrariedad internacional sólo puede compararse con la «santa alianza» de los emperadores feudales de Europa de principios del siglo pasado. El nuevo tratado soviético-americano, que con fines demagógicos y fraudulentos fue bautizado con el nombre de «acuerdo sobre la proscripción de la guerra nuclear», pasará a los anales de las relaciones internacionales como un feroz y pérfido intento de elevar la intervención en los asuntos internos de los demás Estados a norma de derecho internacional y de considerar el atropello de los derechos de los demás como modelo de conducta internacional.

Pero, por más que los autores del mencionado tratado intenten lustrar este abominable producto de su política agresiva y hegemónica, jamás podrán convencer a nadie de que el nuevo acuerdo nuclear soviético-americano serviría al fortalecimiento de la paz y de la seguridad internacional. En todos los acuerdos ultimados recientemente entre los revisionistas soviéticos y los imperialistas americanos, ambos se muestran agresivos, arrogantes y arbitrarios en todos los sentidos, contra los pueblos y contra sus propios socios. No sólo no llevan a cabo ningún tipo de desarme, sino que conservan todo su arsenal militar y con él piensan aplastar a cualquier adversario de su imposición.

Los dirigentes de los Estados Unidos y de la Unión Soviética, sin ningún remordimiento de conciencia, declaran que los acuerdos suscritos entre ellos tienen como objetivo

conjurar el surgimiento de crisis internacionales, prevenir los enfrentamientos militares y evitar la creación de situaciones que agraven las relaciones entre Estados, disminuir el peligro de guerra, etc. Pero la pregunta que se plantea hoy es la misma que se planteaba ayer y anteayer: ¿Quién amenaza la paz mundial, quién provoca las crisis y quién se prepara para la guerra y la agresión? Y la respuesta sigue siendo la misma: los imperialistas americanos y los socialimpenalistas soviéticos. Son los que mantienen bajo su dominio zonas enteras de influencia y pretenden otras nuevas; son los que desarrollan una febril carrera armamentista y amenazan con el chantaje nuclear a los pueblos de todo el mundo; son los que mantienen bases militares en otros países y han plagado los mares y los cielos con sus buques y sus aviones de guerra; son los que imponen a los pueblos el neocolonialismo y los explotan económicamente. La lista negra de su política agresiva, de sus complots y sus intrigas es interminable. ¿Acaso porque faltaba un tratado como el firmado ahora, los Estados Unidos de América desencadenaron la guerra en Corea y lanzaron la agresión contra Vietnam, intervinieron en Cuba y enviaron sus ejércitos a la República Dominicana, azuzaron a Israel contra los árabes y estrangularon la revolución en el Congo? ¿Quizás los tanques soviéticos entraron en Praga y las provocaciones armadas en la frontera con China se perpetraron porque las dos superpotencias no se habían convencido todavía de que se debía «fortalecer la paz» y se han convencido ahora de ello?

Tanto con acuerdos como sin acuerdos, la política y los objetivos agresivos y expansionistas de las dos superpotencias, que son producto de su propio sistema, permanecen invariables. Lo nuevo es que ahora apuntan a instaurar juntos una dictadura contrarrevolucionaria, internacional, pretenden juzgar conjuntamente cualquier revuelta popular y cualquier actitud revolucionaria de los

pueblos para arrebatárles el Poder a ellos o a sus satélites, a fin de arrogarse el derecho a intervenir para sofocar las llamas de la revolución dondequiera que prendan, con el pretexto de un peligro para la paz.

Los imperialistas americanos y los socialimperialistas soviéticos crearon asimismo un aparato especial para la elaboración de esta política común reaccionaria y la administración conjunta de los asuntos mundiales. Decidieron crear una especie de dualidad de poderes, que tendrá su aplicación práctica en los encuentros periódicos entre el presidente de los EE.UU. y el secretario general del PCUS. Según ellos, será precisamente en estas reuniones donde se hará el balance de las relaciones internacionales y se determinarán los nuevos campos a los que las dos superpotencias dirigirán su acción en el futuro.

Desde la capital americana, que representa el centro de la abierta reacción anticomunista, el centro del más feroz y bárbaro imperialismo que haya conocido la humanidad, Brezhnev, que ostenta el título de secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética, hizo un llamamiento a «destruir con audacia lo que constituye un obstáculo y lo caduco y marchar adelante por el camino del fortalecimiento de la paz, de la reducción de la tensión, del desarrollo de la colaboración». Pero, no dijo nada de si en este mundo hay o no lucha de clases, si hay pueblos que luchan todavía por la libertad y la independencia, si hay aspiraciones e intentos revolucionarios de los trabajadores de los diversos países, si hay colonialismo y explotación. No habló de esto, porque la revolución, el socialismo, la libertad y la independencia nacional, según él, pertenecen a la época en que los hombres eran «esclavos de las viejas tendencias».

Los movimientos revolucionarios de los pueblos por la libertad y la democracia, la solidaridad internacionalista de la clase obrera están en oposición a los intereses impe-

rialistas de los dos supergrandes, que los quieren aplastar por la fuerza en base a los acuerdos contraídos. Lo que ahora interesa a los revisionistas soviéticos es la distensión con sus rivales americanos y el compromiso mutuo de no intervención en sus respectivas zonas de influencia, la evitación de fricciones y conflictos entre sí. Quieren crear tal equilibrio que el mundo se esté quieto y que su dominio no se tambalee por nada.

Esta es la política y la tendencia que confirman los nuevos acuerdos entre las dos superpotencias, las cuales, en la cuestión del reparto de las zonas de influencia, se dejaron las manos libres para actuar eficazmente en sus propias zonas, para no romper el equilibrio establecido. Un claro ejemplo en este sentido es el Oriente Medio. Esta zona está preñada de luchas revolucionarias. Una situación así es peligrosa para las dos superpotencias, las cuales, por un lado, han sentado su influencia y, por otro, tratan de defender sus intereses a toda costa. De modo que ahora no permiten que los árabes reivindiquen los territorios usurpados por Israel, con el pretexto de que esto podría provocar una guerra mundial. Por esta razón, la situación de «ni guerra ni paz» fue reconfirmada en las últimas entrevistas entre Brezhnev y Nixon. Lo mismo se puede decir de las demás zonas.

Pero los pueblos árabes conocen los complots que urden sus enemigos y no soportarán las imposiciones de los imperialistas y de los socialimperialistas.

Los nuevos acuerdos soviético-americanos han sido acogidos con desconfianza y con una evidente preocupación por los aliados de las dos superpotencias, los cuales sienten que ahora son afectados sus intereses más vitales. Los acuerdos reconocen pleno derecho al imperialismo americano a establecer el orden en el seno de sus alianzas militares, cuando considere que no se ha hecho su voluntad. Del mismo modo, si un Estado favorecido por el imperia-

lismo americano se vuelve amenazador para los intereses de cualquiera de los miembros de la OTAN, el amenazado no tiene derecho a oponerse, ni debe hacerlo.

Lo mismo puede decirse de los miembros del Pacto de Varsovia. Los portavoces oficiales soviéticos pusieron en claro también ahora, durante la firma de los acuerdos con los EE.UU., que la doctrina Brezhnev sobre la «soberanía limitada» seguirá siendo aplicada como hasta hoy, sin atenuantes ni concesiones.

La visita de Brezhnev a América es otra prueba más de cuánto se han alejado los revisionistas soviéticos del marxismo-leninismo, hasta qué punto han traicionado la causa de la Revolución de Octubre y la obra de Lenin y Stalin, cuánto han rebajado la autoridad y el respeto de que disfrutaba en el pasado la Unión Soviética como primer país socialista, cuánto han mancillado el prestigio y el nombre de los pueblos soviéticos. La impresión y la convicción que creó el secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética en América, incluso entre los ultrarreaccionarios y los anticomunistas, fue que la opinión pública americana se encontró frente a un verdadero hombre de negocios, que estaba tan lejos del comunismo, como lo están los dirigentes de los bancos de Nueva York o los reyes del petróleo de Texas. En efecto, ¿quién podía creer, como anunciaba una agencia americana, que «mientras las banderas rojas ondeaban en la plaza Pensilvania, el dirigente del gigantesco Estado comunista estaría hablando en una sala repleta de capitalistas millonarios»? La prensa americana observó con gran satisfacción que durante todos sus largos discursos, brindis y entrevistas con los periodistas, Brezhnev no empleó la que llaman «terminología comunista», no dijo ni una sola palabra que pudiese hacer referencia al socialismo o al marxismo. Esta «moderación del lenguaje de los soviéticos» o «falta de retórica comunista», como la llamó Rogers, fue saludada en América

como un nuevo testimonio del alejamiento definitivo de los dirigentes del Kremlin del pasado revolucionario y socialista de la Unión Soviética.

La única vez que Brezhnev mencionó el nombre de Lenin, fue para presentarlo como si él hubiera sentado las bases de la actual colaboración soviético-americana, hecha realidad por Brezhnev y sus colegas. Estos fingen basarse en Lenin para vender materias primas y hacer concesiones a los capitalistas americanos. Estamos aquí ante una tergiversación de las ideas de Lenin y de su actitud hacia el imperialismo americano, esto salta a la vista. Pero los revisionistas no se avergüenzan de semejantes tergiversaciones. Una deformación más o una deformación menos del leninismo ahora no supone ninguna preocupación para los que lo han subvertido completamente. Pero los cabecillas del Kremlin citan alguna tesis de Lenin con el fin de encubrir y legitimar su traición. Es verdad que Lenin ha hablado sobre el comercio con los capitalistas, pero en un sentido completamente diferente, y, es más, con un objetivo totalmente distinto al que en la actualidad atribuyen los revisionistas a la colaboración soviético-americana. Lenin estaba a favor de un comercio que sirviera a la revolución y la defendiera, que ayudara a romper el bloqueo que todo el mundo imperialista de aquel entonces había establecido contra el primer Estado socialista. Lo contemplaba como un medio para escindir el bloque intervencionista de los países imperialistas, crear nuevas contradicciones en el mundo capitalista y aprovechar las viejas. El principio de Lenin en todo este asunto era: «Hacemos comercio, pero no hacemos concesiones políticas e ideológicas, no renunciamos a la revolución, no renunciamos a la solidaridad con el movimiento revolucionario ni a darle nuestro apoyo». La actitud de Lenin hacia el imperialismo americano era profundamente consecuente y de principios y, por más esfuer-

zos que hagan los actuales dirigentes revisionistas de la Unión Soviética, no podrán deformarla ni interpretarla a su antojo. Lenin ha dicho que de cada dólar americano chorrea sangre y fue el primero en poner de relieve con inigualable perspicacia el carácter agresivo y rapaz del imperialismo de los Estados Unidos de América. Más de una vez durante su actividad revolucionaria hizo llamamientos a la vigilancia y la lucha sin compromisos contra el imperialismo más grande y más peligroso que había conocido la historia mundial.

Lenin ha estado contra la diplomacia secreta y la ha denunciado y desenmascarado como uno de los métodos más odiosos empleados por la burguesía para encubrir su actividad reaccionaria contra la libertad y la soberanía de los pueblos. El retorno de los opresores revisionistas soviéticos a la diplomacia burguesa es otra prueba que demuestra cuánto se han alejado de Lenin y del leninismo.

Ahora los revisionistas soviéticos, tras socavar el legado teórico y la obra revolucionaria de Lenin y Stalin, han llegado hasta el punto de prostrarse ante el dólar e hipotecar el territorio soviético, del mismo modo que los reyes del Oriente ceden sus territorios para que sean explotados por los trusts capitalistas.

El mismo Brezhnev, en las súplicas que dirigiera a los hombres de negocios americanos para que invirtiesen el máximo en la Unión Soviética, y después de él toda la propaganda soviética, tratan de probar que la colaboración política y económica soviético-americana beneficia por igual a los dos países y que ninguno tiene la posibilidad de lograr la supremacía respecto al otro. Pero no se necesita hacer un análisis profundo para comprender que de los acuerdos soviético-americanos, firmados recientemente, los Estados Unidos de América sacan mayor tajada en todos los campos. Sobre todo, América conserva y acre-

cienta el potencial ofensivo y se le abren de par en par las puertas de la Unión Soviética para explotarla económicamente. Los imperialistas americanos obtienen mayores beneficios no sólo porque invierten aquí sus capitales, sino porque además se convierten en árbitros para juzgar hasta qué punto debe desarrollarse económicamente la Unión Soviética, cuál de sus ramas debe ser intensificada y cuál paralizada.

Pero, lo principal es que los americanos introducen su influencia ideológica y ésta es la victoria más importante en esta gran componenda. Cabe señalar aquí que esta humillación de los revisionistas soviéticos tiene lugar precisamente cuando en muchos países capitalistas, de América Latina o de Europa, se observa un considerable ascenso de la marejada antiamericana y una mayor oposición al imperialismo americano. Por otra parte, los llamados comunistas soviéticos están muy lejos incluso de la actitud mantenida por De Gaulle, quien había comprendido el peligro de la penetración del capital americano y, a su tiempo, le desafió abiertamente.

La penetración de capitales y la ampliación de la influencia americana en la Unión Soviética creará al mismo tiempo una nueva situación en las relaciones con sus aliados. En la actualidad la propia Unión Soviética está en bancarrota y no está en condiciones de ayudarlos como debiera. De ahora en adelante los ayudará aún menos. A los pueblos de estos países les quedan dos alternativas: o levantarse contra el socialimperialismo y las camarillas revisionistas de sus propios países para tomar el Poder en sus manos, o resignarse y aceptar el doble yugo del socialimperialismo y del imperialismo americano.

El proceso incontenible de acercamiento y colaboración entre soviéticos y americanos, la coordinación cada vez mayor de la actividad contrarrevolucionaria de las dos superpotencias, el creciente atropello de los intereses de los

pueblos y la adopción de nuevos objetivos para los que intensifican sus acciones expansionistas y hegemónicas, confirman una vez más en la práctica la justicia de la tesis y de la actitud revolucionaria del Partido del Trabajo de Albania, acentuadas también en su VI Congreso, de que es necesario combatir y desenmascarar por igual tanto al imperialismo americano como al socialimperialismo soviético, porque ambos son pérfidos y peligrosos. El tiempo está corroborando que, a pesar de todas las contradicciones, las rivalidades y la competencia inevitables entre ellos, en la actualidad los Estados Unidos de América y la Unión Soviética se han alineado en un frente unido contra los pueblos, se respaldan y se estimulan mutuamente en sus objetivos de rapiña y agresión. El uno y el otro tienen la misma cara, son enemigos jurados de la revolución y de los pueblos; el uno y el otro trabajan y luchan para asfixiar el socialismo. Por eso, en esta situación, la lucha en los dos frentes, tanto contra uno como contra otro imperialismo sigue siendo una de las condiciones fundamentales para hacer frente a la presión de su alianza contrarrevolucionaria, oponerse a sus diabólicas maniobras y triunfar sobre sus planes agresivos.

**DURRÈS, DOMINGO**

**15 DE JULIO DE 1973**

## **LOS PEQUEÑOS DEBEN CONSTRUIR UNA POLITICA PROPIA**

...Nuestra influencia en la arena internacional está relacionada con nuestras actitudes revolucionarias. Los adversarios del capitalismo y de los Gobiernos y las camarillas a su servicio nos escuchan, nos entienden, nos apoyan, porque expresamos sus pensamientos y sus sentimientos, y luchamos por sus derechos. La diplomacia burguesa está metida en un pestilente lodazal. Se esfuerza por atraernos también a nosotros pero siempre lo hemos evitado.

Los Estados Unidos de América y la Unión Soviética nos hacen llamamientos a establecer contacto y están dispuestos a ello, en espera del menor gesto nuestro. Los Estados capitalistas quieren que arriemos la bandera que mantenemos izada. La única razón por la que nos «sonríen» es hacernos caer en su trampa y decirle al mundo, mediante una propaganda ensordecedora: «Ya está, también Albania se metió en nuestra danza», independientemente de que no nos hayamos metido ni nos metemos nunca en tal danza. En este carrusel político, donde miles y miles de políticos intercambian visitas, urden intrigas, regatean con los intereses de sus países y pueblos, etc., quieren meternos también a nosotros. No debemos equivocarnos nunca, no debemos apresurarnos. Esto no significa que nos crucemos de brazos. No, también nosotros

debemos establecer contactos, mas escogiendo el momento, para que los beneficiados seamos nosotros y no ellos...

Precisamente estas posiciones nuestras hacen que el Este y el Oeste «nos respeten», naturalmente a la fuerza, ¡pero que nos respeten! Con nuestras correctas actitudes luchamos libremente y no mendigamos nada a nadie, pero, por otra parte, a nuestro alrededor han encontrado sosiego con nuestras posiciones. Si nos apresuramos los enemigos inflarán nuestros «contactos», intrigarán, nos hostigarán.

Hemos estado y estamos interesados en fortalecer continuamente las posiciones que hemos ocupado. Los grandes no tienen consideración por los pequeños, por eso los pequeños deben construir una política propia y la nuestra es justa, porque se basa siempre en análisis marxista-leninistas.

LUNES  
1 DE OCTUBRE DE 1973

**LOS TRAGICOS ACONTECIMIENTOS DE CHILE,  
LECCION PARA LOS REVOLUCIONARIOS  
DE TODO EL MUNDO**

Hoy mandamos a *Zëri i popullit* el artículo «Los trágicos acontecimientos de Chile, lección para los revolucionarios de todo el mundo»\* para que sea publicado mañana.

*Después de hablar sobre las causas que llevaron a los acontecimientos contrarrevolucionarios en Chile y sobre la falsedad de las teorías revisionistas acerca de la «vía pacífica parlamentaria», en el artículo se señala entre otras cosas:*

En la etapa del imperialismo, tanto en sus inicios como ahora, ha existido y existe siempre el peligro de instauración de la dictadura militar fascista cada vez que los monopolios capitalistas piensan que sus intereses están amenazados. Además, está comprobado, sobre todo desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta hoy, que el imperialismo americano, el inglés y otros han acudido en ayuda de las burguesías de diversos países para eliminar a los Gobiernos o para reprimir a las fuerzas revolucionarias que, de una forma u otra, ponían en peligro, por poco que fuera, los cimientos del sistema capitalista.

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Contra el revisionismo moderno* (Recopilación de obras) 1971-1975, ed. en alb., pág. 437, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1980.

Puesto que existe el imperialismo, existe también la base, la posibilidad y su invariable política de intervención en los asuntos internos de los demás países, de complots contrarrevolucionarios, de derrocamiento de Gobiernos legítimos, de liquidación de las fuerzas democráticas y progresistas, de estrangulamiento de la revolución.

Es el imperialismo americano el que ha mantenido y mantiene en pie a los regímenes fascistas en España y Portugal, es él el que incita el resurgimiento del fascismo alemán y del militarismo japonés, es él el que apoya a los regímenes racistas de Sudafrica y de Rodesia y defiende en su país la discriminación de los negros, el que ayuda a los regímenes reaccionarios de Corea del Sur y a los fantoches de Saigón y de Pnom Penh, el que ha instigado la agresión sionista y ayuda a Israel a mantener ocupados los territorios árabes. De los Estados Unidos han soplado y soplan todos los vientos del anticomunismo furibundo, de la opresión nacional y la explotación capitalista. En los países de América Latina, con alguna excepción, el imperialismo americano ha instaurado regímenes fascistas tiránicos, que oprimen y explotan implacablemente al pueblo. Todas las armas que en este continente disparan contra las manifestaciones, asesinan a obreros y campesinos, no sólo son de producción americana, sino además suministradas por los americanos.

El golpe militar fascista en Chile no es obra únicamente de la reacción interna, sino también del imperialismo. A lo largo de tres años, durante todo el tiempo que el presidente Salvador Allende estuvo en el Poder, las fuerzas de la derecha chilena fueron continuamente instigadas, organizadas y empujadas en su acción contrarrevolucionaria por los Estados Unidos. La reacción chilena y los monopolios americanos se vengaron del presidente Allende por la política progresista y antiimperialista que aplicaba. La labor de zapa de los partidos de la derecha y de todas

las fuerzas reaccionarias, sus actos de violencia y terror estaban estrechamente combinados con las presiones que los monopolios americanos ejercían desde el exterior, con el bloqueo económico y la guerra política que contra Chile hacía el Gobierno americano. Detrás de la junta militar ha estado la CIA, la misma mano criminal que ha dado tantos golpes de Estado en América Latina, Indonesia, Irán y otros lugares. Los acontecimientos de Chile mostraron una vez más el verdadero rostro del imperialismo americano. Corroboraron nuevamente que éste ha sido y sigue siendo furibundo enemigo de todos los pueblos, brutal enemigo de la justicia y del progreso, de las luchas por la libertad y la independencia, de la revolución y del socialismo.

Pero la contrarrevolución en Chile no es solamente obra de las fuerzas reaccionarias declaradas y de los imperialistas americanos. Además, el Gobierno de Allende fue saboteado y combatido con la mayor dureza por los demócratacristianos y las demás corrientes burguesas, las llamadas radicaldemócratas, fuerzas similares a aquellas con las que los partidos comunistas de Italia y de Francia pretenden ir hacia el socialismo mediante las reformas y la vía pacífica parlamentaria. El partido de Frei en Chile no tiene únicamente la «responsabilidad intelectual», como pretende alguno, porque rechazó el diálogo y la colaboración con el Gobierno de Allende, o porque le faltó la lealtad hacia el Gobierno legítimo. Tiene responsabilidad porque saboteó por todos los medios la actividad normal del Gobierno, porque se unió con las fuerzas de la derecha para minar la economía nacionalizada y provocar la confusión en el país, porque cometió mil y un actos de subversión. Luchó por la creación de esa atmósfera política y espiritual que precede a la contrarrevolución.

También los revisionistas soviéticos están implicados en los acontecimientos de Chile. Miles de hilos ligan a los dirigentes soviéticos en las intrigas y los complots con el

imperialismo americano. No pensaron ni quisieron ayudar al Gobierno de Allende cuando estaba en el Poder, porque de este modo se enfrentarían al imperialismo americano y deteriorarían sus cordiales relaciones con él.

Estas posiciones de los revisionistas jruschovistas hacia Chile y la teoría de la revolución no se confirmaron sólo en los acontecimientos chilenos, se habían verificado antes. Se habían verificado en los repetidos y trágicos acontecimientos de Irán, cuando la reacción interna hubo atacado varias veces al Partido Tudeh, asesinado y encarcelado a cientos y miles de comunistas y revolucionarios progresistas, y los revisionistas soviéticos ¡ni siquiera se molestaron en mover un dedo y menos aún en romper las relaciones diplomáticas! Exactamente lo mismo se verificó en los estremecedores acontecimientos de Indonesia, donde fueron asesinados y masacrados alrededor de 500.000 comunistas y progresistas. Tampoco en este caso hicieron nada los revisionistas soviéticos, no emprendieron acción alguna y ni siquiera pensaron en retirar su embajada de Yakarta. Estas posiciones de los revisionistas soviéticos no son casuales. Testimonian la existencia de su colaboración secreta con los imperialistas americanos para sabotear los movimientos revolucionarios y para sofocar las luchas de liberación de los pueblos.

Esta actitud arroja luz sobre el carácter demagógico de la actual y ruidosa ruptura de relaciones diplomáticas con Chile.

Esta es la realidad. Sus palabras sobre la supuesta solidaridad con el pueblo chileno, así como todas sus consignas demagógicas, son máscaras para engañar a la opinión pública y ocultar su traición a la revolución y a los movimientos de liberación de los pueblos.

Los acontecimientos de Chile pusieron al descubierto una vez más toda la gran tragedia que están viviendo los pueblos de América Latina.

Confiamos en que los acontecimientos de Chile, la embestida fascista de la reacción contra las conquistas democráticas del pueblo chileno, la brutal intervención del imperialismo americano y el respaldo que da a la junta militar, servirán de acicate para que todos los pueblos del mundo estén vigilantes, rechacen con decisión las consignas demagógicas de los imperialistas, los revisionistas y de los oportunistas de todo pelaje y movilicen todas sus fuerzas para defender con audacia la libertad y la independencia nacional, la paz y la seguridad.

SABADO  
15 DE DICIEMBRE DE 1973

**LA DIPLOMACIA SECRETA DE LAS DOS  
SUPERPOTENCIAS, GRAN PELIGRO PARA LA  
LIBERTAD Y LA INDEPENDENCIA DE LOS PUEBLOS**

Revisé definitivamente el artículo «Sobre la diplomacia secreta», que fue enviado a *Zëri i popullit* para que lo publique mañana con el título: «La diplomacia secreta de las dos superpotencias, gran peligro para la libertad y la independencia de los pueblos»\*.

*En este artículo se dice:*

Si uno escucha la propaganda de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética y el eco que le hacen sus satélites, parece que la única y principal preocupación de Washington y Moscú sea actualmente la reducción de la tensión entre los Estados, la solución de los conflictos entre naciones, la seguridad de los pueblos ante cualquier agresión e intervención, el establecimiento de la paz en todo el mundo de una vez y para siempre. Los periódicos y las revistas, la radio y la televisión de los imperialistas americanos y de los revisionistas soviéticos, miles y decenas de miles de propagandistas, curas, espías y celosos pregoneros proclaman a los cuatro vientos que la diplomacia americana y soviética no duerme para lograr esa «paz» y esa «seguridad eterna» que la humanidad no ha conocido

---

\* Publicado en: Enver Hoxha. *Contra el revisionismo moderno* (Recopilación de obras) 1971-1975, ed. en alb., pág. 490, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1980.

nunca desde su creación. Y los dirigentes americanos y soviéticos han renunciado a todas sus comodidades para recorrer de punta a punta todas las capitales del mundo en busca de la «paz prometida». Tras ellos, ministros y embajadores, emisarios y agentes de todo tipo, rango y categoría corren de un país a otro a fin de encontrar algún resquicio, para que la «paz americano-soviética» pase luego sin obstáculos y se vierta sobre todo el mundo.

Pero esto es un velo demagógico con el cual los grandes señores de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética pretenden encubrir los sucios manejos entre bastidores de su diplomacia secreta. Ya en 1908 Lenin desenmascaró la hipocresía de esta diplomacia.

*«Los diplomáticos —escribía— están agitados. Llueven las «notas», los «despachos» y las «declaraciones»; los ministros cuchichean a espaldas de los maniqués coronados, que con una copa de champaña en la mano «fortalecen la paz». Mas los «súbditos» saben perfectamente que cuando se congregan los cuervos, huele a carroña.»\**

¿Y quién puede creer que los cabecillas soviéticos y americanos realizan reuniones confidenciales y vis-a-vis con el objetivo de deponer las armas, devolver la paz a Indochina y a Oriente Medio, dar seguridad a Europa y Asia, ayudar al Africa hambrienta, salvar a la gente de la contaminación ambiental, abrir vías al comercio mundial y garantizar la libertad de los pueblos? Actualmente se cuentan por cientos y miles los hechos que confirman que no se reúnen con el fin de encontrar vías para el desarme y la paz, sino para encontrar las vías del ulterior armamentismo y de nuevas invasiones, vías para ampliar

---

\* V. I. Lenin. *Obras*, t. XV, ed. en alb., pág. 208.

las zonas de influencia, conservar y reforzar sus intereses imperialistas en otros países. No se reúnen para evitar las controversias o para resolver los conflictos internacionales, como pretenden, sino para aprovechar la ocasión a fin de intervenir en los asuntos ajenos, intensificar su expansión y sentar su hegemonía.

La diplomacia secreta es engendro del imperialismo e instrumento suyo. Lenin ha desenmascarado a fondo esta diplomacia y sus métodos, demostrando que representa una de las actividades más sórdidas y al mismo tiempo más feroces y bárbaras de los Gobiernos imperialistas contra los pueblos, contra su libertad, independencia y soberanía nacional. Ya en el primer acto del Gobierno soviético, en el Decreto de la Paz, al proclamarse el derrocamiento de la burguesía, se proclamaba también la supresión de la diplomacia secreta, que había acarreado a los pueblos no menos sufrimientos y desgracias que la guerra imperialista.

Cuando la Rusia Soviética en 1918 publicó los tratados secretos, entre ellos el Tratado secreto de Londres para el desmembramiento de Albania, los pueblos conocieron complots, intrigas y terribles injusticias, que, si bien desconocían, habían sufrido en carne propia sus graves y bárbaras consecuencias. Habían visto cómo millones de personas habían muerto en la carnicería de la Primera Guerra Mundial para realizar los Tratados secretos de la Entente y de las potencias centrales que apuntaban a consumir el reparto del mundo, que reyes y presidentes de república, ministros y fabricantes habían hecho de antemano en el mayor secreto, a escondidas de los pueblos y engañándoles. Las masas explotadas proletarias y campesinas descubrieron la terrible realidad de que habían muerto en el frente no «para salvar a la Patria», consigna con la que les había intoxicado la propaganda imperialista, sino por los intereses de la burguesía, por la

conquista de nuevas colonias y mercados, por el dominio de los mares y el sometimiento de los pueblos, según los planes y proyectos de rapiña previamente elaborados por las cancillerías europeas a espaldas de los pueblos.

La agresión japonesa contra China, la entrada de Italia en Abisinia, o el alzamiento fascista de Franco en España no se produjeron sin el conocimiento y la secreta aprobación de las restantes potencias imperialistas, del mismo modo que Hitler no inició la Segunda Guerra Mundial sin el complot secreto de Munich, sin la bendición de Chamberlain, Daladier y otros, que le empujaron hacia Europa Central, los Balcanes y el Oriente.

La diplomacia secreta sigue siendo el método predilecto de todos los Gobiernos burgués-capitalistas, de todos los imperialistas. Pero también se ha convertido en método de los revisionistas soviéticos. Estos, tras arrojar por la borda las enseñanzas de Lenin y de la Revolución de Octubre, volvieron a la diplomacia secreta de los zares, que junto con otros monarcas de Europa se repartían los Balcanes y desmembraban el Oriente, troceaban y se repartían los Estados como si se tratara de un pastel de boda. Esta es una prueba más de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética, de su paso al socialimperialismo, es otro testimonio de la transformación de los revisionistas soviéticos en bomberos de la revolución mundial y de las luchas de liberación de los pueblos.

Hoy los dirigentes de las dos superpotencias, los de sus aliados y satélites, ministros, emisarios y diplomáticos, se reúnen con tanta frecuencia que es imposible recordar el número de veces. Al final de cada encuentro se apresuran a decirle al mundo que su encuentro ha sido «histórico», «una enorme contribución a la prevención de las guerras y al establecimiento de una paz estable en el mundo» y otras monsergas por el estilo. Los participantes juran ante todos sus dioses que observarán cabalmente los

principios de la Carta de la ONU, que no intervendrán jamás, bajo ningún concepto, ni directa ni indirectamente, en los asuntos internos de otros Estados, que defenderán la libertad y la independencia de cualquier país, etc., etc. Pero todos estos comunicados y declaraciones bilaterales y multilaterales del imperialismo, del socialimperialismo y de los Estados burgueses son falsos y tienen como objetivo ocultar los complots que han tramado para engañar a los pueblos. No nos estamos refiriendo al pasado, sino que mencionamos algunos ejemplos de nuestros días. ¿Acaso contenían pocas garantías y compromisos los comunicados y las declaraciones de los dirigentes de los países revisio-nistas, reunidos en Dresde y Bratislava, sobre la libertad y la independencia de los pueblos, la no ingerencia en sus asuntos internos, la igualdad y la justicia? Pero Brezhnev, al tiempo que firmaba estas declaraciones, que llenaban todas las primeras páginas de los periódicos, firmaba la orden para que sus tanques marcharan sobre Praga.

Los documentos secretos del Pentágono relacionados con la guerra de Vietnam, publicados recientemente en los Estados Unidos de América, así como los que demostraban los preparativos de la CIA en el golpe de Estado en Chile, descubrieron que nunca jamás la hipocresía, el cinismo, los complots y las intrigas del imperialismo americano han llegado a tan alto nivel, que jamás los que han estado a la cabeza de los EE.UU. han hecho públicamente una demagogia tan grande para engañar a su propio pueblo y a toda la opinión pública mundial.

Johnson y Nixon ocultaron al país y al pueblo americano, a la opinión pública mundial, que ellos mismos habían organizado la provocación del Golfo de Tonkín para iniciar los bombardeos contra la RD de Vietnam. Y mientras Vietnam era incendiado y devastado por una bárbara agresión sin precedentes, mientras los soldados americanos dejaban sus huesos en las junglas de Indochina, la

Casa Blanca y el Departamento de Estado organizaban decenas de «encuentros», «visitas» y «conversaciones» entre todo tipo de delegaciones gubernamentales y privadas para supuestamente establecer la paz en Vietnam.

Por eso los comunicados y las declaraciones de los encuentros a alto y no tan alto nivel de las potencias imperialistas, burguesas, socialimperialistas y revisionistas, los cuales, para el consumo externo, terminan con fórmulas «benévolas», pero que encubren las peleas entre lobos que se despedazan, que urden complots e intrigas a expensas de los pueblos, se han hecho verdaderamente insostenibles y repugnantes.

¿Qué buscaba Kosiguin en El Cairo en el momento álgido de la guerra entre los árabes e Israel? Se dijo que había ido a Egipto «para negociar la paz», «para salvar» al mundo del peligro de una conflagración general, etc. Pero los hechos confirmaron que fue allí para presionar a los egipcios a fin de que renunciaran a la continuación de la ofensiva y cesaran las hostilidades. El ruido en torno al peligro de que los americano-soviéticos se vieran envueltos en la guerra del Oriente Medio, la alarma por el socavamiento de la tendencia a la distensión internacional fueron utilizados como medio de presión sobre los árabes para que aceptaran el armisticio, mientras tanto estas «teorías» fueron vendidas a la opinión pública como argumentos para confirmar que la salvación de la paz mundial valía los sacrificios de los árabes.

Los revisionistas soviéticos no han querido ni quieren de ningún modo la victoria de los árabes. Kosiguin, Kuznesov y otros corrieron presurosos a los países árabes para sofocar cuanto antes la lucha armada de liberación, porque el éxito de ésta llevaría a la solución del conflicto árabe-israelí, al tiempo que liquidaría la necesidad de la presencia soviética en esta zona. Necesitaban a toda costa volver a la situación de «ni guerra ni paz», una situación que

crea permanente inestabilidad y sobre cuya base puede asentarse y prosperar el hegemonismo de las dos superpotencias.

Apenas se fue Kosiguin, Kissinger corrió a los países árabes. Al mundo se le dijo que había ido con un «plan de paz», incluso con «ofertas» y «propuestas» para resolver definitivamente el conflicto que durante veinticinco años se desarrolla en el Oriente Medio. Pero Kissinger no fue a los países árabes para conseguir la paz ni para solucionar el conflicto. El consejero especial de Nixon fue a toda prisa a las capitales árabes puesto que el imperialismo americano se asustó mucho ante la perspectiva del fortalecimiento de la unidad de los pueblos árabes, que se manifestó con una nueva fuerza durante la guerra.

A los Estados Unidos de América les asustó sobre todo la perspectiva de la revolucionarización del movimiento de liberación árabe, cosa que la continuación de la guerra convertía en un proceso natural. La burguesía americana comenzó a temblar ante un desarrollo de la guerra que no afectara sólo a Israel, sino que incluyera la cuestión del petróleo, las fabulosas ganancias que los pozos de petróleo árabes proporcionan a los monopolios americanos. Puesto que Israel hace una guerra total, también los árabes debían responderle con una guerra del mismo tipo. Estos fueron los motivos que obligaron a Nixon y Kissinger a sonreír a los árabes, a no escatimar las adulaciones y atiborrarles de promesas.

La diplomacia secreta es inherente a la naturaleza de los bloques como la OTAN y el Pacto de Varsovia, de sus consejos y comités. Detrás de las puertas fuertemente cerradas se reúnen los ministros de Exteriores y los jefes de Estado, los jefes de los Estados Mayores y los comandantes de los ejércitos. Todos los comunicados de estas reuniones hablan de paz y de defensa, pero todas las acciones hablan de presiones y chantajes a los países libres

e independientes, hablan de intervenciones y complots en los países poco desarrollados, hablan de intentos de llevar adelante la expansión y el neocolonialismo. Guardan secreto, pero todo el mundo sabe que en los Estados Mayores y los consejos de estos bloques agresivos se han planificado y se planifican las guerras nucleares, se han proyectado y se proyectan operaciones armadas para invadir tal o cual país en uno o en otro momento.

Participan en la danza de la diplomacia secreta también representantes de otros países. Así, con el pretexto de aclarar la situación en el Oriente Medio, se justifican las conversaciones vis-a-vis con los cabecillas soviéticos.

Los pueblos tienen derecho y están interesados en saber qué se hace en estos encuentros. Porque, independientemente de que alguien pueda tener ilusiones en que los cabecillas de Moscú se hayan amansado y no representen ningún peligro, los pueblos están convencidos de que los socialimperialistas soviéticos urden planes contra su libertad e independencia e intentan crear las condiciones para nuevas agresiones.

Hay quien declara no reconocer las zonas de influencia y estar contra los que luchan por extender la hegemonía. Esto, como declaración, es algo positivo. Pero ¿cómo concilian estas declaraciones con la aprobación, por otra parte, de la política soviética en Oriente Medio? ¿Acaso la Unión Soviética aplica la política de zonas de influencia sólo con Bulgaria y Checoslovaquia y no hace lo mismo con el Oriente Medio, el Mediterráneo, el Adriático u otras regiones?

En esta época de intrigas y complots, los soviéticos tienen mucha necesidad de que se les haga publicidad y se les tribute homenaje como «defensores de la paz y de los pueblos árabes». Es lo que quieren sobre todo ahora tras la reunión de los «no alineados» en Argel, donde muchos países criticaron y desenmascararon la política

expansionista y neocolonialista de los dirigentes del Kremlin.

Es posible que, en tales ocasiones, se piense sacar tajada de la rivalidad entre las superpotencias y aprovechar el momento para arrancar algún favor. Pero la historia ha probado el gran peligro que constituye la política de equilibrio. Ha probado, asimismo, que las grandes potencias imperialistas no se ablandan por las súplicas ni se dejan engañar por las «estratagemas».

En todo caso, una cosa está clara: incluso si se les arranca algún favor, los dirigentes soviéticos, al igual que los imperialistas americanos, no dan nada sin recibir algo a cambio. Los créditos o las armas que dan, para cualquiera que los acepte, representan una pesada deuda, que se cierne sobre la libertad y la independencia del país, son cadenas que atan, aunque no se quiera, a las acciones de la política aventurera de Moscú y Washington.

El imperialismo y el socialimperialismo continúan dando bombo a los demás o a sus emisarios y utilizándolos como mediadores para tejer y destejer intrigas a expensas de los pueblos. Los pueblos no se fian de esta gente ni de los diplomáticos de las cancillerías que caen sobre ellos para supuestamente arreglar los asuntos de uno u otro.

Los Estados Unidos de América, que se encuentran en posiciones difíciles para aplicar su hegemonía en el mundo, han abierto la bolsa de los créditos. Y dirigentes de los países burgués-capitalistas, así como los socialimperialistas soviéticos y dirigentes de los demás países revisionistas, se lanzan como moscas a esta miel envenenada. Para ganar algo, para acercarse a América, no dejan de echar flores al imperialismo americano hasta el punto de decir al mundo públicamente y en los documentos oficiales que también los EE.UU. «contribuyen a una paz duradera en el mundo, basada en la libertad, la igualdad, la justicia y el respeto de los derechos humanos». Pre-

tenden que la renuncia a la amenaza y al uso de la fuerza, el respeto a la integridad territorial y la inviolabilidad de las fronteras constituirían los principios fundamentales por los que se rigen los EE.UU. en sus relaciones con otros países.

Los amigos de los imperialistas y de los socialimperialistas, que abren las puertas de su país al capital americano y embellecen al imperialismo, no sólo hacen peligrar gravemente la libertad y la independencia de su pueblo, sino que además minan los movimientos revolucionarios de liberación de los pueblos.

También los partidos revisionistas de los países capitalistas, cuyos dirigentes han empezado a deambular de un país a otro, engañan a los pueblos y hacen lo imposible por ocultarles las intrigas y los complots de los imperialistas y de los socialimperialistas. Dificultan que las masas comprendan correctamente las peligrosas situaciones creadas por la política expansionista y agresiva de las dos superpotencias. Los auténticos comunistas que todavía están en las filas de estos partidos, tienen una gravísima responsabilidad por la política pacifista y socialtraidora que aplican estos partidos.

No sólo los del Oriente Medio, sino casi la mayoría de los acontecimientos internacionales prueban que los imperialistas americanos y los socialimperialistas soviéticos han elevado al más alto nivel y han convertido la diplomacia secreta en el único método de sus acuerdos para la extensión de las zonas de influencia y el escamoteo de los intereses de diferentes pueblos. Las reuniones entre Brezhnev y Nixon han sido el colmo de esta feroz y bárbara diplomacia. En ellas se han urdido intrigas y complots, que aún no han asomado la cabeza. La rapidez con que los Estados Unidos de América y la Unión Soviética aparecieron con una posición común para el cese de las hostilidades en Oriente Medio, lo que se manifestó esta vez

abiertamente en las Resoluciones del Consejo de Seguridad, demuestra que Washington y Moscú han elaborado planes secretos y han preparado soluciones para situaciones semejantes en otros países.

Nadie sabe qué se ha dicho y qué se ha decidido en las conversaciones ultrasecretas entre Brezhnev y Nixon en San Clemente, qué se transmite y qué se decide a través del «teléfono rojo». Nadie sabe qué se ha dicho y qué se ha decidido sobre Oriente Medio y otras regiones del mundo en los últimos encuentros de Moscú entre Kissinger y los dirigentes soviéticos. Pero nadie duda que se han llevado a cabo importantes regateos y maquinaciones. El tratado americano-soviético sobre las armas nucleares, que fue suscrito en Washington, junto con el nefasto artículo 4, así como los demás acuerdos que se guardan en las cajas fuertes de las dos superpotencias y que todavía no se han llevado a la práctica, reservan a los pueblos no sólo muchos enigmas y imprevistos, sino además peligros inimaginables e incalculables.

Si los pueblos del mundo, y en primer lugar el proletariado de todos los países, conocieran el verdadero contenido de estas reuniones y conversaciones secretas, si supieran lo que se oculta tras las declaraciones fraudulentas que se emiten en tales casos, verían que se encuentran ante agresiones, guerras imperialistas y catástrofes nucleares, que no puede frenar ninguno de los cabecillas del imperialismo y del socialimperialismo, sino únicamente los pueblos y el proletariado mundial.

El pueblo albanés cree que ha llegado el momento, incluso ya está pasando, de que todos se levanten contra este terrible complot y chantaje de la diplomacia secreta de las potencias imperialistas, que en el pasado ocasionó las guerras mundiales, que más tarde provocó la guerra en Corea y en Vietnam y ahora en el Oriente Medio y que mañana de nuevo pegará fuego al mundo entero.

El miedo que se ha apoderado de los países de Europa Occidental a causa de los acuerdos secretos e inconfesados de las dos superpotencias, demuestra que también los aliados privilegiados de los EE.UU. han empezado a sentir el grave peso de la diplomacia secreta americano-soviética.

Los europeooccidentales han constatado ahora, que tras los encuentros entre Brezhnev y Nixon, las presiones sobre sus países se han hecho mayores y más frecuentes. La «nueva Carta del Atlántico», propuesta por los Estados Unidos de América, en un momento en que fortalecen las relaciones multilaterales con la Unión Soviética, pretende negar a los miembros de la OTAN algunas de las atribuciones inalienables de la soberanía nacional y algunos de los derechos de participación libre e independiente y en pie de igualdad en los asuntos internacionales. A los países de Europa Occidental no les satisface que Nixon se haya arrogado el derecho a discutir sólo con la Unión Soviética las cuestiones internacionales, incluso las correspondientes al continente europeo, dejando al margen a países grandes como Francia, Inglaterra, Alemania, etc.

Observan asimismo, que tras los encuentros entre Brezhnev y Nixon se han intensificado los esfuerzos de las dos superpotencias para convertir el Mediterráneo en un mar soviético-americano, y para no preguntar ni informar sobre su actuación en el Oriente Medio. Los países de Europa Occidental ignoran lo que se discute y decide en las SALT y son informados únicamente cuando se les pide la aprobación de las decisiones adoptadas en las conversaciones supersecretas de las dos superpotencias.

Los imperialistas americanos y los socialimperialistas soviéticos blanden las armas atómicas y amenazan con ellas al mundo. Pero ahora también tienen estas armas Inglaterra, Francia y China.

La historia ha condenado y ha desenmascarado con

toda su fuerza la diplomacia secreta de los imperialistas que, como decía Stalin, con alboroto y con canciones sobre la paz tratan de encubrir sus preparativos de guerra. Y, del mismo modo que en el pasado, el objetivo de esta diplomacia, que los imperialistas americanos y los socialimperialistas soviéticos están aplicando tan celosa y consecuentemente, es preparar a espaldas de los pueblos y de la opinión pública el reparto del mundo, comerciar con los intereses de los demás países, dar luz verde a sus agresiones. Cuanto más activa sea, tanto mayores son los peligros para la paz y la seguridad general. Por eso, hoy como ayer, hay que combatir la diplomacia secreta como se combatía en tiempos de Lenin, por las mismas causas y las mismas consecuencias.

Su desenmascaramiento y liquidación es una tarea y una obligación para todos los pueblos amantes de la paz, es un servicio que se hace a las luchas de liberación y antiimperialistas, a los esfuerzos de todos los que luchan por el fortalecimiento de la libertad y de la independencia nacional, contra las imposiciones y por la igualdad en las relaciones internacionales.

Los pueblos tienen derecho y deben saber qué se hace y qué se decide en las altas esferas de la política internacional, qué se hace en los encuentros y en las conversaciones entre soviéticos y americanos, qué se hace en Washington, en Moscú, etc., donde se practica la diplomacia secreta a costa de los pueblos. Las cuestiones que allí se discuten no son asuntos privados, sino problemas relacionados con los intereses y los destinos de los pueblos, con el porvenir de los Estados, con la seguridad y la paz general.

En la terrible niebla creada por la diplomacia secreta, todos estos diplomáticos que se disfrazan con falsas consignas, son peligrosos gusanos que corroen la vida de los pueblos. ¿Pueden el proletariado y los pueblos del mundo

aceptar esta situación? Si la aceptaran, habrían aceptado la muerte. Pero los pueblos y el proletariado mundial no aceptan la muerte sin combatir, saben que sólo combatiendo se aplasta a estos gusanos.

El pueblo albanés, desde que nacieron su Partido y su Poder popular, ha entrado en polémica con tales Estados e individuos y proseguirá esta lucha con rudeza, sin miedo ni a los chantajes, ni a las presiones, ni a las intervenciones armadas. Todos los que se atrevan a emprender tales pasos o acciones deben estar seguros de que lo tendrán difícil con el pueblo albanés y sufrirán un vergonzoso fracaso. No estamos solos, por lo que decimos, por lo que pensamos y luchamos los albaneses, piensan y luchan centenas de millones de hombres en el mundo.

**SABADO**  
**14 DE DICIEMBRE DE 1974**

## **LOS PRESIDENTES ESTAN EN APUROS**

Los presidentes están en apuros, van y vienen y no encuentran sosiego.

El «presidente» Brezhnev (al que han dejado como dueño y señor, pues ni Podgorni ni Kosiguin tienen peso) fue corriendo a Vladivostok a ver a otro presidente, al patoso y desaborido Ford, recién salido de la charca del Watergate. ¿Qué hicieron allí? Nada se dijo, en definitiva agua de cerrajas. Al parecer quisieron decir al mundo: «¡Aquí estamos!» También China vio que se entrevistaron cerca de su frontera. Los dos compadres prometieron encontrarse nuevamente, ambos necesitaban este tantán para sus pueblos, pues ni Ford ni Brezhnev pisan suelo firme.

Dado que el «presidente» Brezhnev volvió con las manos vacías de Vladivostok, corrió a París para ver a otro presidente, Giscard d'Estaing. Este también estaba en apuros, porque el presidente Ford le presiona. También le presiona el «presidente» Schmidt. Entonces Giscard recibió a Brezhnev para presionar a los primeros. Brezhnev quiere a toda costa «tecnología punta» y una palabra a favor de la «seguridad europea», que se ha convertido en una inseguridad mundial. Giscard se las dio, y Brezhnev, ávido (esto lo vimos en la televisión), arrebató a Giscard el documento de las manos sin esperar a que se secara la tinta, como queriendo decirle: «Ya tengo lo que quería, pues me hace mucha falta».

Y Giscard, con su sarcástica sonrisa, parecía decir al capitán Leonidas: «Yo también conseguí el gas y el petróleo, pues esta cuestión me tenía con la soga al cuello, en cuanto a la «seguridad europea» tenemos tiempo de hablar: *verba volant*».

Y los presidentes «vuelan» sobre el volcán.

MARTES  
25 DE FEBRERO DE 1975

**EL IMPERIALISMO AMERICANO Y EL IMPERIALISMO  
SOVIETICO PREPARAN LA TERCERA GUERRA  
MUNDIAL, PERO TAMBIEN LA TEMEN**

El imperialismo americano y el socialimperialismo soviético siguen armándose abierta y arrogantemente, sin tener en cuenta la opinión pública mundial. Están dispuestos a devorarse mutuamente, a devorar a los demás, uno tras otro. Continúa el armamentismo y cada día que pasa aparece más la desenfrenada psicosis de guerra. Las dos superpotencias tienen todo dispuesto y en movimiento, tienen sus flotas de guerra en mares y océanos, en sus diferentes puertos y en las bases navales de terceros países, alquiladas o tomadas por la fuerza. Nada más aparecer la flota de una superpotencia en un mar u océano, inmediatamente llega allí la flota de la otra superpotencia. Estas flotas rivalizan, pero también practican la política de cañoneras contra los terceros países cuyos dirigentes, o bien quieren liberarse de las garras de estos brutales enemigos, o bien se esfuerzan por zafarse de las cadenas de uno para caer en las cadenas del otro, que les da más dólares o más rublos. Estas flotas agresivas aeronavales, en los diferentes mares y bases, se parecen a los *charognards*\* que vuelan sobre los cadáveres en los campos de batalla. Están dispuestas a respaldar la política agresiva de los Go-

---

\* Aves que se alimentan de carroña (Francés en el original).

biernos a los que pertenecen, esperan la señal de acción de la diplomacia de la agresión que va acompañada con un espionaje desenfrenado, pero también con el comercio para comprar y corromper a los corruptibles en los diferentes países, a los que utiliza para ejercer allí su influencia, para las intrigas, la corrupción, la «guerra civil» y los complots.

Las dos superpotencias se han convertido en traficantes de armas, tan monstruosos que los Armstrong, los Mauzer, los Bazil Zaharov del pasado si se comparan con ellas, parecen vendedores de juguetes para niños. Pero, naturalmente venden estas armas en su beneficio, para defender sus propios intereses estratégicos y lanzar a los compradores de estas armas a que se hagan mutuamente la guerra.

Tomemos uno de los campos de batalla: el Oriente Medio. Aquí una serie de Estados árabes están abiertamente en conflicto y en desacuerdo con Israel. Pero, en realidad, en esta región son las dos superpotencias, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, los que se disputan las zonas de influencia, el petróleo, la seguridad de las rutas imperiales, la penetración en Africa y Asia a fin de garantizar mercados de explotación, los que compiten por la destrucción de las civilizaciones y la esclavización de los pueblos. A los Gobiernos y las camarillas reaccionarias de estos países, preparados por su diplomacia de la agresión, les venden sólo armas y les quitan el pan a los pueblos. Hay una verdadera carrera para pedir y vender el máximo de armas. Los Gobiernos de los países productores de petróleo están forrados de dólares y con ellos compran armas a la Unión Soviética, Estados Unidos de América, Francia, Inglaterra y a quienquiera que les venda. Pero, ¿para qué compran estas armas? Para reprimir a sus pueblos, para atacar a otros y ayudar cada uno a su patrón. Sadat baila en la cuerda floja. Se liga con

Brezhnev y adquiere sus armas, después se enfada con él y se vincula con su «hermano» Kissinger, quien también es hermano de Israel, que a su vez está en guerra con Egipto. Kissinger, de este modo, maniobra con los dos. Rusia «está a partir un piñón» con Siria, la cual recibe armas suyas y se mete con Egipto, que está en buenos términos con el rey de Arabia Saudita y éste no se lleva mal con los Estados Unidos de América, que defienden Oman y han construido allí bases. Oman tiene amistad con el sha de Irán y es defendido por éste, que, por otra parte, está en conflicto con Irak, que es prosoviético y está contra los jordanos, quienes son proamericanos, anti-egipcios, contrarios a la organización para la Liberación de Palestina, y así podríamos seguir. Todo esto es el cuadro real de la política en Oriente Medio.

¿Qué ocurre en el Mediterráneo?

Lo mismo. Los coroneles de Atenas, instigados por la CIA, llevaron a cabo un putsch en Chipre. Fracasaron, tanto ellos como los americanos. La Unión Soviética «defendió» a Chipre y «animó» a Turquía. Esta atacó a Chipre y se instaló allí. Grecia se enfadó mucho por esto, pero no tenía nada que hacer. Amenazó a la OTAN y se salió «a medias» de ella. Los Estados Unidos de América se enojaron con Grecia, Rusia dejó a Turquía y volvió la cara hacia Grecia con una cínica sonrisa. El senado de los Estados Unidos de América temeroso de que se metieran los rusos en Grecia, tomó la decisión de cortar el suministro de armas a Turquía. «Te damos armas nosotros» le dijeron los rusos. Pero, dado que los Estados Unidos de América peligraban en las dos partidas, entonces organizaron, recientemente, un nuevo putsch «pequeño» con la CIA, sólo para advertir, contra Karamanlis y a favor de Papadopoulos. Este putsch fracasó, pero hay que esperar otros que vendrán después, porque en los Balcanes no hay tranquilidad, no hay estabilidad, hay países donde domina

esta o aquella superpotencia armada hasta los dientes, que no llevan en la sangre más que la guerra de rapiña, las intrigas, la opresión, la agresión.

El mundo está sobre un volcán y sólo la firme resistencia de los pueblos puede salvar a la humanidad de estas dos hidras y de estas intrigas.

MARTES  
8 DE ABRIL DE 1975

## OTRO DE PROFUNDIS POR LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Los Estados Unidos de América se desentendieron de Camboya. Junto con su títere, Lon Nol, asesinaron y mutilaron camboyanos, quemaron ciudades y aldeas y, ahora, en la imposibilidad de continuar sus actos de barbarie, retiraron a Lon Nol y a los criminales de guerra y le cantaron el *De profundis* a Camboya.

Los americanos también están desentendiéndose de Vietnam del Sur. Uno tras otro, tres o cuatro presidentes americanos, lanzaron sobre Vietnam tantas bombas, tanto napalm, tanta iperita, ¡como ni en la Segunda Guerra Mundial se habían utilizado! Los muertos, los heridos, las destrucciones y los incendios son incalculables. Los hunos, a quienes la historia describe como muy bárbaros, como en efecto eran, han sido superados en tal medida por los americanos, que, sin temor a equivocarnos, podemos calificarles de ¡más «humanitarios» que estos últimos! Pero también los americanos tuvieron sus «Campos Cataláunicos».

A Thieu, su títere en Vietnam del Sur, se le cerró el lazo y se le está cortando la respiración. Estando al borde del desastre, llama a los americanos pidiendo socorro. Ahora bien, Ford se hace el sordo porque está en el último trance en un nuevo «Dien Bien Fu» que se llama Saigón, donde el general americano no quiere correr la misma suerte del general De Castri.

Ahora Ford ha desatado su «campana humanitaria» sobre Vietnam. Está retirando a los «huérfanos» de sus barbaridades, 100 mil refugiados vietnamitas, entre los que prefiere el mayor número posible de muchachos y muchachas. Estos son los nuevos colonos que no tienen la piel negra como los esclavos que en otro tiempo se compraban en Africa mirándoles los dientes y los músculos, sino que son de raza amarilla. Los nuevos esclavos proceden de Asia, no obstante también a éstos les miran los dientes y los que no los tienen en condiciones son arrojados al mar. Los americanos necesitan esta reserva de esclavos, por eso desataron la operación «salvación de los refugiados vietnamitas», con la bendición del papa Pablo VI y las «lágrimas» que derramarán las viejas americanas, que darán a los refugiados, «estas víctimas de la barbarie comunista», una camisa vieja de naylon a cada uno para que se vistan.

Kissinger, de regreso ayer de un encuentro con Ford, entonó otro *De profundis*, esta vez por Vietnam. «No disponemos -dijo- de más de 150 millones de dólares para ayudas, que servirán para salvar a los refugiados», es decir, para la operación que mencionamos anteriormente y para preparar algún compromiso. Los arrogantes Estados Unidos de América pidieron la ayuda de Francia o de algún otro Estado (léase la Unión Soviética), a fin de que éstos hagan algo para salvar la cara de los agresores americanos y, como recompensa, los Estados Unidos les echarán un hueso a los que acudan en su ayuda.

Por todas partes doblan las campanas de la derrota por los Estados Unidos de América. Todavía no tocan a muerto, sino que son las de las grandes y funestas derrotas.

Estos descalabros políticos son resultado de la grave crisis económica, que desde hace años viene atezando al mundo capitalista y revisionista, provocando enormes oleadas, que debilitan la fuerza de imperialistas y revisio-

nistas, y hacen caer el barniz de sus maniobras e intrigas. El Oriente Medio es otro «horno» para el imperialismo americano. Los Estados Unidos de América, mediante su «revólver», Israel, derrocharon en esta zona miles de millones de dólares. ¿Para qué? Para asegurarse allí el petróleo. Ahora bien, el mito de la «invencibilidad» israelí desapareció y el plan americano no les reportó lo que se proponían. El dominio de las intrigas de Kissinger por medio de Israel desapareció. Por eso ahora se vislumbra en el horizonte otro plan americano: ¿Por qué no simular dejar empantanado a Israel y volver a la «amistad» con los árabes? La política de enemistad con los árabes y de amistad con Israel no trajo más que la crisis del petróleo. Por eso parece que está empezando una nueva fase: el «amor» con los árabes y la «animosidad» con Israel. En realidad, los Estados Unidos no sacrificarán nunca a Israel, sino que se entregarán a una gran demagogia aparentando buscar la «contención» de Israel, incluso su «retorno a las fronteras anteriores», mientras dicen a los pueblos árabes «somos vuestros amigos». Otro *De profundis* por la política agresiva americana, un supuesto giro hacia el camino de la «paz» y la «amistad» y el papa Pablo VI se quedará contento. El amigo de los americanos, el sha de Irán, está trabajando en este sentido. «Se besó» con Al-Bakr, con el que hasta ayer estaba a puñaladas en la frontera. El objetivo es: limpiar de soviéticos esta zona, hacerles ahuecar el ala de Afganistán y apoyar con armas a Bhuto contra la India, donde los soviéticos campan por sus respetos. Así pues, el viraje de los americanos obligados por la derrota tiende a limpiar el terreno de soviéticos, quienes pretenden pacer en Egipto, Siria, el Líbano y zonas aledañas. Resulta, pues, claro que el imperialismo americano está en una grave crisis.

También sus socios están en esta charca, se han metido hasta el cuello. Están agónicos, todos se agitan, tiemblan,

dan manotazos inseguros. La OTAN vacila y está en eferescencia por los terremotos, pero aún se mantiene en pie: Francia se ha salido de ella, sin dejar de estar dentro. Giscard d'Estaing va de aquí para allá, sin tener ni personalidad ni una política clara. Va como aturdido, finge estar con los árabes, mete allí la mano y luego la saca, mete la mano en Grecia y rápidamente la saca, en alguna parte tiene una buena palabra para Turquía, lanza una sonrisa a Rusia, da un apretón de manos a Alemania, sonríe a Inglaterra y así sucesivamente... Aparentemente, Francia está contra los americanos, pero de hecho no es así. Inglaterra está en el fondo del cántaro, o mejor dicho en el fondo del mar. ¡Se ocupa también de Shelepin!<sup>1</sup> Alemania Occidental no se hace oír, seguramente trabaja bajo cuerda.

Rusia está inmersa en una crisis tan colosal como la de los Estados Unidos de América. Ante la crisis americana se está quieta, como un perro de salón. ¿Por qué? ¿No atacará cuando su gran socio se encuentra en dificultades? ¡No! La Unión Soviética es agresiva, pero ella misma atraviesa en el plano interno una crisis política, económica y militar. Su economía está en decadencia, su industria es vieja, por eso desea modernizarla y pide enormes créditos al imperialismo americano, que no se los concede sin concesiones previas. Sus satélites están en movimiento. Se mantienen a la fuerza en el Pacto de Varsovia, a la fuerza en el COMECON, son obligados asimismo por la fuerza a hacer reuniones partidarias y declaraciones conjuntas.

Y a pesar de que salta a la vista toda esta crisis, toda esta podredumbre del imperialismo y del socialimperialismo, de nuevo se hacen esfuerzos para ocultarla, encubrirla. ¿De qué modo? ¿Con qué? Con la psicosis de la guerra

---

<sup>1</sup> En aquel entonces fue excluido del Buró Político del CC del PCUS y cesado en sus funciones de presidente del Consejo Central de las Uniones Profesionales de la Unión Soviética.

general y de guerras parciales. A esta psicosis le dan cuerda las dos superpotencias y la alimentan sus agentes.

«¡Chipre!», gran ruido: «¡El Mediterráneo en peligro!». Los coroneles griegos actuaron, los turcos reaccionaron, el soviético se movió, el búlgaro «zurció», Tito «cacareó», Giscard «discurseó» y entretanto los Estados Unidos de América ampliaban y reforzaban sus bases militares. Esto obedece al miedo que los pueblos del mundo infunden al imperialismo y al socialimperialismo, así como a la necesidad de superar sin grandes daños la grave crisis que atraviesan la Unión Soviética, los Estados Unidos de América y las camarillas antipopulares de los diferentes países.

La característica general de las camarillas antipopulares capitalistas de los diferentes países es su esfuerzo por no comprometerse demasiado y muy a las claras con una u otra superpotencia. Si hacen esto no es porque opten por una política independiente de las superpotencias, sino porque no están seguras de cómo saldrán de la crisis. También los viejos lazos ejercen presión sobre ellas, pero, cuando les conviene, tiran coces, fingen «defender los intereses nacionales», mientras que, de hecho, los trusts y consorcios que dirigen estos países son cosmopolitas de pies a cabeza, están en cuerpo y alma en manos de las superpotencias.

Los Estados de Europa Occidental quieren liberarse del yugo de los americanos y a la vez no pueden vivir sin ellos, pues tiemblan ante los soviéticos. Tienen miedo a que se retiren las fuerzas americanas del continente, porque saben que, en una eventual guerra con los soviéticos, los americanos, en caso de ir en su ayuda, llegarían al humo de las velas, como han hecho en las dos primeras guerras. Pero los Estados Unidos, dicen algunos, no pueden volver al «aislacionismo». Esto es cierto, pero precisamente este juego «no aislacionista» lo hicieron tanto en la época de Wilson, como en la de Roosevelt. Muy bien podrían hacerlo

también con otro presidente. A esto se le llama «una pequeña maniobra» para que los contendientes se debiliten en una guerra sangrienta y después vengan los EE.UU. y se coman las castañas que otros han sacado del fuego.

Mi opinión es que en estas situaciones las dos superpotencias, tanto los Estados Unidos de América como la Unión Soviética, están inmersas en una grave crisis, de ahí que la lucha contra ellas deba proseguir enconada en los dos frentes. No podemos salir ni estar de acuerdo con la conclusión de algunos, de que «el socialimperialismo soviético es más peligroso que el imperialismo americano», por eso «debemos endurecer la lucha contra el primero y atenuarla contra el segundo»<sup>1</sup>. Esto significa que ayudemos a uno, al imperialismo americano, uniéndonos con él en la lucha contra el otro, el socialimperialismo soviético. «Profundizamos las contradicciones», dicen ellos. Pero, ¿en favor de quién las profundizan? Si pretenden hacerlo en favor del proletariado y de los pueblos, entonces deben golpear por igual a las dos superpotencias.

Son igualmente erróneos, pienso yo, los puntos de vista de que se debe defender al Mercado Común Europeo, que no es otra cosa sino una criatura del capitalismo mundial. Pero, ¿por qué tiene que ser defendido? Supuestamente para hacer frente a la presión de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética. Pero ¿en manos de quién está este Mercado Común? En manos de los capitalistas y de los monopolios internacionales para oprimir y explotar a los pueblos. Consiguientemente, los que sos-

---

<sup>1</sup> Estos errados puntos de vista antimarxistas, sometidos por el Partido del Trabajo de Albania a una severa crítica de principios desde su misma aparición, eran propagados y defendidos por la dirección del Partido Comunista de China. Como confirmó el tiempo, pretendía justificar de esta manera su línea política de acercamiento y colaboración con el imperialismo americano y el capital mundial en contra del socialismo y de los pueblos.

tienen estas tesis, aceptan que se debe potenciar el poder de la burguesía europea sobre los pueblos. Esto significa que, en lugar de impulsar las revoluciones progresistas populares contra el capital nacional y el cosmopolita, impulsemos la opresión y la explotación, fomentemos la guerra mundial imperialista. Los comunistas estamos por las guerras justas y no por las guerras injustas y, en caso de que el imperialismo mundial haga estallar una guerra injusta, debemos sabotearla y convertirla en guerra revolucionaria.

Por lo que respecta al Partido del Trabajo de Albania, continuará aplicando su justa línea sin la más mínima vacilación. La línea de nuestro Partido es revolucionaria, por eso nosotros ayudamos a los revolucionarios, a los partidos comunistas (marxista-leninistas) que están en posiciones revolucionarias, a los hombres progresistas. La ayuda que nuestro Partido les da es modesta, pero también ellos le dan a nuestro Partido y a nuestro pueblo su ayuda y respaldo en la arena internacional. Albania debe apreciar en su justo valor esta ayuda externa. Esta ayuda ha contribuido no sólo a romper el aislamiento burgués-revisionista de que es objeto Albania socialista, sino a que la política, la historia, el desarrollo y el progreso de nuestro país y de nuestro Partido sean conocidos en todo el mundo. En los buenos y los malos tiempos debemos tener en cuenta esta ayuda. Por eso, debemos ampliar continuamente el trabajo con los amigos del exterior en la vía marxista-leninista, prestar siempre atención y fortalecer día a día nuestra propaganda hacia el extranjero.

Los países pequeños, los pueblos pequeños se necesitan unos a otros; deben apoyarse mutuamente en la lucha contra los diabólicos objetivos de las superpotencias. No se trata aquí sólo de estar vigilantes ante las alianzas que traman los cabecillas burgueses o revisionistas que oprimen a sus pueblos, sino sobre todo de crear y movilizar la

opinión progresista revolucionaria, de defender la causa de todos los pueblos en su conjunto y de cada pueblo en particular.

Naturalmente, los tiempos son muy peligrosos. Los pueblos deben comprender que actualmente las dos superpotencias preparan la tercera guerra mundial, que estallará cuando las contradicciones entre ellas lleguen a su punto álgido, cuando tanto uno como otro imperialismo hayan jugado todas las cartas de la política «pacífica» y continúen su política por otros medios, recurriendo a la guerra. Pero a esto le temen ambas partes, pues será una guerra con armas atómicas, devastadora, en la que será difícil que haya vencedores y vencidos. Por eso las dos superpotencias no la preparan solamente armándose a cual más y más rápidamente, armándose hasta los dientes para el día del «terrible enfrentamiento». Este es un aspecto. El otro es que las superpotencias, en su política, se chantajejan mutuamente por el reparto del mercado mundial y desarrollan el proceso de colonización y explotación de los demás pueblos. En este proceso se incluye el armamento de las camarillas dominantes de estos pueblos. Estas camarillas son opresoras de sus propios pueblos y «aliados» de la superpotencia que les ofrece más. De ahí surgen los conflictos aislados, que conducen a un conflicto global.

Así pues, antes del último «juego trágico», las dos superpotencias juegan al ajedrez, moviendo sus peones: Israel contra los países árabes, el Vietnam de Thieu contra el Vietnam del Norte. Fomentan las discrepancias entre Grecia y Turquía, y mañana incitarán a los pueblos de Africa a pelear entre sí, cosa que ya han empezado a hacer con Etiopía y Somalia, etc. La guerra parcial puede llegar también a América Latina. Terminado Bangladesh, puede empezar una guerra entre la India y Paquistán o entre Paquistán y Afganistán. La guerra del Yemen del Norte

con él Yemen del Sur continúa, y así irán las cosas hasta que el fuego de la guerra alcance Europa.

Este es el método que siguen las dos superpotencias, en mutua rivalidad, para establecer la hegemonía mundial. Antes de la Primera Guerra Mundial y, después de ella, enmascarándose con más cuidado, las Grandes Potencias enviaban oficialmente a sus ejércitos y cañoneras a colonizar a los pueblos. Después de la Segunda Guerra Mundial ocurrió lo mismo, pero de diferente forma. Diversos países, como ocurre en Europa, están invadidos de jure y de facto por los ejércitos y las bombas atómicas de las superpotencias. Esta fuerza militar crece continuamente y permanece intacta, desde que se ganó la guerra contra Hitler. En vez de liberarse, los pueblos de Europa fueron sojuzgados por partida triple, política, económica y militarmente. Todos los demás Estados del mundo, excepción hecha de Albania, sufren igualmente, por decirlo de algún modo, de una triple ocupación: algunos, políticamente, van a remolque de las dos superpotencias, otros, económicamente, se han convertido en colonias de éstas y algunos otros se han convertido en bases militares, donde las camarillas en el Poder reciben armas para mantener el yugo sobre los pueblos.

Estas tácticas, esta estrategia funesta de las dos superpotencias, deben ser desenmascaradas, combatidas. Se trata de la causa común de todos los pueblos, por eso todos éstos deben desarrollar una enconada lucha contra ellas. La lucha contra las dos superpotencias y sus satélites en todo el mundo es una empresa colosal, ardua, complicada, que no podrá tener el éxito requerido sin poner en pie a todos los pueblos. Los pueblos del mundo deben tener en esta lucha su propia estrategia y sus propias tácticas, que es necesario sean revolucionarias. No está escrito que deban ser solamente los auténticos comunistas quienes organicen y desarrollen esta lucha. No, esto sería un error. La lucha contra las dos superpotencias y sus aliados no

puede ser obra de una minoría, sino de la mayoría, a condición de que esta minoría, el partido marxista-leninista, no pierda su personalidad, pero no como hace China que declara «formar parte del tercer mundo» o que «se debe luchar sólo contra una de las superpotencias», etc. Albania socialista no forma parte del llamado tercer mundo, ni acepta este concepto antimarxista. Albania ayuda a todos los pueblos y Estados que se levantan contra las dos superpotencias, que les malogran los planes agresivos y esclavizadores, que las debilitan con sus golpes y que infunden combatividad revolucionaria para ir avanzando hacia la completa victoria de los pueblos. Con éstos estará Albania socialista, sin estar ni en el «segundo mundo», ni en el «tercero». Albania pertenece sólo al mundo socialista y lucha por él en la vía marxista-leninista.

LUNES  
21 DE ABRIL DE 1975

**UN VISTAZO A LA POLITICA INTERNACIONAL A LA  
LUZ DE LOS ACONTECIMIENTOS DRAMATICOS  
PARA LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA**

Los Estados Unidos de América se llevaron una buena paliza, sufrieron una derrota irreparable en Camboya. Primeramente, todo el mundo vio claramente que el imperialismo americano, no obstante su fuerza militar y su potencial económico, no puede imponer su voluntad a un pueblo muy pequeño que ha decidido resistirle y combatirle con las armas. Los Estados Unidos de América pusieron en la balanza de Camboya armas modernas, consejeros, generales y ejércitos, pusieron incalculables recursos económicos, sacaron a escena un puñado de traidores, con Lon Nol a la cabeza, organizaron un ejército mercenario, comprometieron incluso su «prestigio» como potencia supergrande y, sin embargo, la balanza se inclinó del lado del pueblo camboyano.

¿Qué lecciones sacan los pueblos de esta derrota colosal de los Estados Unidos de América? Que el imperialismo está en descomposición, que se están resquebrajando los cimientos, la organización y la política sobre los que se ha erigido el imperio de los Estados Unidos de América. Para dominar a los pueblos tienen que recurrir a la guerra, las armas, los títeres, las bases militares, los créditos, a la explotación y los chantajes. Pero todos conocen el carácter del dólar que rezuma sangre. Los títeres son utilizados

hasta el fin para apoyar al patrón, ensangrientan a su pueblo, pero al final son vencidos y hechos polvo por la guerra popular. El último ejemplo son Lon Nol y Van Thieu, que están agonizando. No puede, pues, tenerse en pie la demagogia de que los «democráticos» Estados Unidos de América luchan juntos con sus amigos «demócratas», Lon Nol y Van Thieu, por la «libertad y la democracia» de los pueblos.

Es decir, por todas partes fracasos políticos, militares y económicos para los Estados Unidos de América. La «confianza» de sus aliados en los Estados Unidos de América obviamente está por los suelos. Para el «poderoso» patrón se acabó la anterior confianza de las camarillas y los títeres. De hecho, unas y otros piensan, ahora más que nunca, que el patrón se ha hecho peligroso, que trabaja sólo para sí mismo, los utiliza como asesinos de sus pueblos y los deja empantanados cuando es vencido en las batallas con los pueblos del mundo. Pero no son solamente las camarillas y los títeres como Lon Nol, Van Thieu o los fascistas chilenos los que piensan así, hay también «grandes aliados», oficialmente declarados, que hace tiempo dudan de estas podridas alianzas, donde predomina una superpotencia imperialista, que también con ellos, independientemente de los tratados, tiene los mismos objetivos y actúa y actuará del mismo modo que con las camarillas y los títeres.

Esa desconfianza real en este aliado infiel aparece claramente en los chantajes de que es objeto. En la «alianza» han empezado a despuntar los sentimientos «nacionales», la defensa «nacional». Los «aliados», aunque no lo digan, han empezado a pensar y a agitarse: «¿Cómo nos defenderemos? No tenemos nada seguro con los Estados Unidos de América; te dejan en la cuneta en aras de sus intereses».

El socialimperialismo soviético, por su parte, pasa por la misma crisis. Nadie se cree su demagogia, cualquier

acción suya muestra a los pueblos que su política, sus objetivos y sus miras son idénticos a los del imperialismo americano: la hegemonía mundial, el reparto de mercados, haciendo lo imposible por evitar un enfrentamiento con él. Pero la lucha por los mercados no les impide tener sus camarillas y títeres, y hacer que éstos se despedacen mutuamente para que les saquen las castañas del fuego. Los «aliados» de los socialimperialistas soviéticos están extremadamente descontentos del patrón, sus países están ocupados, no pueden ser liberados sin lucha. Pero esto no es posible. Hasta cierto punto pueden comerciar con los países capitalistas y recibir algún pequeño crédito, en la medida en que le convenga al patrón aflojar la cuerda. Si tensan la cuerda en este sentido, el amo se la corta con la espada.

Rumania es una excepción en esta situación, al parecer los soviéticos le han asignado una tarea especial, puede incluso tirar coces contra el patrón, pero que a fin de cuentas le sirva, incluso que esté completamente a su servicio. Toda la actividad del grupo de Ceausescu te permite dudar al respecto porque dice a gritos que está amenazado por los soviéticos, pero no se separa del Pacto de Varsovia. A esto se le llama estar dentro, y fingir estar con un pie fuera.

En las relaciones amos-satélites, los de los Estados Unidos de América están más libres, tienen más capacidad de maniobra, hacen chantajes, mientras que los satélites de los soviéticos muerden el freno. Los Estados Unidos de América presionan a sus satélites con la amenaza soviética, mientras que los soviéticos no pueden presionar a sus satélites con la amenaza americana, porque éstos imploran los lazos con los EE.UU., puesto que aspiran a la «libertad» americana. Pero ambos juegan con la amenaza de la guerra mundial. Mientras tanto los llamados países no alineados viven bajo la doble amenaza de la guerra general y de la parcial.

No obstante, en este marco general se va debilitando el mito de que las grandes potencias pueden hacer lo que quieran impunemente y sin derrotas. Los americanos están sufriendo reveses políticos, económicos y militares. Los soviéticos aún no han sufrido fracasos militares. Sufrieron un enorme revés político en Checoslovaquia, del que todavía no se han recobrado. Hasta ahora se han cuidado muy bien de lanzar agresiones donde prevén la posibilidad de encontrar resistencia armada, porque con plena seguridad fracasarían política y militarmente. Apenas conservan con la demagogia un cierto nombre, pero si se les rompe esta envoltura se acabaron desde cualquier punto de vista. Con esta táctica los soviéticos tratan de conservar el «mito» de que el ejército de los soviets es una «hidra invencible». Necesitan este mito y no quieren que se les queme, porque entonces llegaría el terrible rodar hacia el precipicio. La estrategia de los soviéticos consiste en conservar este mito y continuar la política hegemónica socialimperialista.

El imperialismo americano ha sufrido descabros, el ruso parece que no. Esto es una ilusión, porque ambos los han sufrido y ambos maniobran hacia una estrategia y tácticas nuevas. Ford advirtió sin ambages que «nadie intente pescar en río revuelto contra los Estados Unidos de América». El «río revuelto» son Camboya, Vietnam, Oriente Medio. El «nadie» es, en primer lugar, la Unión Soviética.

Los Estados Unidos de América, ante los fracasos, no dejan de pensar y preparar una patada al ruso para que no se mueva. ¿Cómo puede ser esta patada? Suposiciones: primero, no darle los créditos que tanto necesita; segundo, desbanco completamente a Rusia en Oriente Medio, el Golfo Pérsico y Africa. El segundo es un punto económico y estratégico vital.

Quien tenga influencia en los países árabes y en Africa, acabará encerrando a Rusia en una jaula. Esto es lo que

tratarán de hacer los Estados Unidos de América; defenderán a Israel pero no sacrificarán la «amistad» con los países árabes...

A la Unión Soviética le quedan las posiciones en Europa. Algunos hacen correr la voz de que los Estados Unidos de América seguirán la «Doctrina Monroe». No, no irán al aislacionismo, es posible a medias, en la imposibilidad de establecer su completa hegemonía sobre los aliados de la OTAN. Los Estados Unidos de América tienen intereses en Europa que continuarán defendiendo. Así pues, en principio, son el «escudo» de Europa Occidental frente al «peligro soviético». Pero el «aislacionismo americano» puede expresarse en los términos de que «yo os ayudaré, pero ayudadme también a mí en esas dos crisis colosales, porque así os ayudáis vosotros mismos».

Vemos a Francia moverse en este sentido, dar la impresión de que se está convirtiendo en una potencia mundial, con la que hay que contar. Mañana emprenderá el mismo camino Alemania Federal, que actualmente no se la oye mucho. La política de Brandt fracasó, apuntaba principalmente a la «unión de dos Estados alemanes». No lo pudo lograr, pero esto no quiere decir que el imperialismo alemán haya depuesto las armas. Una buena mañana se despertará y su principal objetivo serán los soviéticos. Inglaterra también seguirá ese camino. Así pues, se puede pensar en una nueva estrategia: Aislar a la Unión Soviética en Europa y detener su galope en todas partes, quedando los Estados Unidos como principal gendarme, pero reanimándose también otros, hacia los cuales se hacía una política de desprecio y así Tamerlan y sus aliados vencen a Bayaceto, el Rayo, la Unión Soviética, le meten en una jaula y le pasean por la feria, como a un oso.

No sabemos hasta qué punto es verdad que los occidentales están «de acuerdo» en que finalice la primera fase de la conferencia sobre la «seguridad europea», y que

«no insisten en la cuestión de la libre circulación de ideas y personas». Al parecer ambas partes quieren firmar un papelucho sin valor. ¿Por qué? ¿Será que quieren dar una «satisfacción» al grupo proamericano de Brezhnev, para ganar tiempo hasta que los Estados Unidos de América se recuperen de los reveses, recompongan los platos rotos, recobren la confianza perdida, se preparen para las futuras elecciones presidenciales, y los occidentales, aliados suyos, les ayuden, se ayuden a sí mismos para asegurarse una suerte de independencia y mayor poder en la alianza con los Estados Unidos de América? Debemos observar este desarrollo, que está en curso, aunque no hay nada determinado en cuanto a sus formas y direcciones. Lo importante es que continúe la decadencia de ambas superpotencias, que sea socavada su prepotencia y su hegemonía, se impidan y se combatan sus intrigas, se combata la psicosis del miedo que mantienen viva, se fortalezca el sentimiento de defensa y de dignidad nacional de los pueblos y de los Estados independientes y se temple el espíritu revolucionario y la unidad internacional del proletariado y de los trabajadores de todo el mundo.

Los fracasos de las superpotencias deben ser aprovechados al máximo y en todas las formas. Debemos dar nuestra contribución en esta lucha como siempre lo hemos hecho, e incluso más.

**MIERCOLES**  
**30 DE ABRIL DE 1975**

### **VIETNAM DEL SUR FUE LIBERADO**

Vietnam del Sur fue completamente liberado. Saigón sucumbió mediante la lucha y no en base a los acuerdos de París. Con la caída de Saigón terminó una de las más largas y bárbaras guerras que ha visto el mundo en lo que va de siglo. El imperialismo americano había ocupado el lugar y jugaba el papel del imperialismo fascista hitleriano, mientras que el heroico pueblo vietnamita, durante más de 35 años consecutivos, luchó denodada e incesantemente contra franceses, contra japoneses, nuevamente contra franceses y por último contra americanos. Por su duración, la del Vietnam se parece a las guerras de los 100 años, de los 30 años, etc., de los siglos pasados, sólo que la guerra del imperialismo americano contra este país superó en salvajismo, atrocidades y medios a la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, el hermano pueblo heroico de Vietnam combatió con las armas en la mano, resistió y venció. La mayor potencia mundial, el imperialismo americano, sufrió la más estrepitosa, la más vergonzosa y costosa de las derrotas. 150 mil millones de dólares dilapidaron los Estados Unidos de América en la guerra contra Vietnam y se ganaron con ella el odio de los pueblos y la vergüenza. Los amigos y aliados de los Estados Unidos sufrieron la mayor desilusión y el miedo ha hecho presa de ellos ante esta victoria de los pueblos de Vietnam y Camboya.

Esta guerra confirmó la tesis leninista de que el Poder se conquista con el fusil. El enemigo sólo entiende el lenguaje de la fuerza. Los pueblos deben combatir con las armas en la mano al imperialismo americano, al socialimperialismo soviético y a la burguesía reaccionaria. Sólo así pueden liberarse. La vía parlamentaria y reformista no ha proporcionado ningún ejemplo de que los pueblos y la clase obrera hayan tomado el Poder de este modo. Los revisionistas hacen mucha propaganda de esta vía, incluso insisten en ella como la única, pues están contra la revolución en general, y sobre todo contra la revolución proletaria, contra la liberación de los pueblos. Abogan por la conciliación del proletariado con los amos capitalistas, por las reformas que den a los proletarios las migajas del opíparo banquete de los capitalistas, por el «compromiso histórico» de los revisionistas italianos. Es la vía que los soviéticos apoyan por todas partes, a fin de dominar a los demás. Es la táctica que utilizaron también con los vietnamitas...

El acuerdo de París fue producto de este sucio compromiso soviético-americano a costa de los vietnamitas. El acuerdo de París prolongó, por otros dos años, la vida y el dominio de los bandidos americanos y saigoneses. Los vietnamitas tuvieron que continuar su lucha para alcanzar la completa liberación, como de hecho hicieron. Nosotros les expresamos abiertamente nuestro punto de vista sobre el acuerdo de París señalándoles que, si no lo echaban al cesto de los papeles, no habría liberación. Y así sucedió.

También ahora que fue liberado Vietnam, continuarán las intrigas soviéticas y americanas, continuará la lucha encarnizada por otros medios...

SABADO  
21 DE JUNIO DE 1975

## CHINA ESTA METIENDOSE EN EL JUEGO POLITICO DE LAS DOS SUPERPOTENCIAS

**China se declara a favor del Mercado Común Europeo y de la «Europa Unida» y los apoya.**

**¿Cuál es el objetivo estratégico de China? ¿Se apoya este objetivo en los principios marxista-leninistas? Para definirlo, debemos definir los propios objetivos de estos organismos que defiende o apoya China.**

El Mercado Común Europeo, cuando se creó, tenía por objetivo desarrollar las relaciones económicas y comerciales entre sus miembros, que al principio eran 6 y después 9. El objetivo de esta institución era aportar el máximo beneficio a la burguesía capitalista de cada país miembro, así como reforzar la economía capitalista de cada Estado en particular y de todos ellos en general. Naturalmente, junto con el arreglo del problema de las tarifas aduaneras, se ordenaron toda una serie de cuestiones como el problema de los precios, los problemas monetarios y otros concernientes a las relaciones bilaterales y multilaterales.

Al principio, el Mercado Común Europeo no podía por menos de tener en cuenta la poderosa economía americana y de coordinar su paso con el de ésta, aunque pretendía presentarse como independiente del imperialismo americano. Este último, una vez acabada la Segunda Guerra Mundial, gracias a las «ayudas» que concedió a Europa

Occidental, contribuyó a su recuperación económica, pero en ningún momento se olvidó de sus intereses, que eran y continuaron siendo considerables en esta zona. Por lo tanto, con la creación del Mercado Común Europeo, continuaron, por un lado, los esfuerzos del imperialismo americano para dictar a este organismo su política económica y, por otro, los esfuerzos de los miembros del Mercado Común Europeo para liberarse de la tutela americana. Surgieron contradicciones, que se han ido profundizando.

La llamada guerra fría encubría en cierto modo estas contradicciones, porque los miembros del Mercado Común Europeo, incluso si comenzaban a mostrar seriamente su voluntad de independizarse en lo económico, desde el punto de vista de la defensa estaban obligados a vivir bajo el paraguas atómico americano. Como es lógico, los Estados Unidos de América supieron explotar a su favor el miedo que suscitaba en los países del Mercado Común Europeo una guerra con los soviéticos.

La traición de los jruschovistas alejó el temor de la burguesía capitalista a la revolución y al comunismo, **ayudó al capitalismo mundial y le permitió respirar. La traición jruschovista dividió a las fuerzas revolucionarias en todo el mundo, alejó la revolución proletaria, favoreció las manifestaciones nacionalistas y le dio a la burguesía capitalista el tiempo y la posibilidad de fortalecer sus débiles posiciones internas a costa de la revolución proletaria y de iniciar otras acciones y combinaciones entre los Estados en la arena internacional.** Los jruschovistas socialimperialistas, inflados por sentimientos nacionalistas, aspiraban a transformar la Unión Soviética, un Estado socialista, en una superpotencia nuclear imperialista y se pusieron manos a la obra alcanzando este objetivo. Aparecieron así dos superpotencias que compiten por la hegemonía mundial. **La ley de ambas, es decir, de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética, es la ley de la**

**guerra de rapiña, la ley de esclavización de los pueblos. Esta ley va acompañada de la materialización de «alianzas» monstruosas, de la conquista enmascarada de los puntos estratégicos a utilizar para preparar la guerra, del rearme hasta los dientes y del aumento de los arsenales atómicos, que se modernizan de día en día; dicha ley va acompañada del saqueo y la absorción económica y política de numerosos Estados utilizando la intimidación, los chantajes, los créditos, las «ayudas» y la subversión.**

En estas situaciones coyunturales, Europa Occidental se armó de coraje. La Francia de De Gaulle desarrolló una política más independiente respecto a los americanos y en general respecto a los anglosajones. De Gaulle abandonó la OTAN, respetando solamente el pacto. A buen seguro, De Gaulle soñaba con un Mercado Común Europeo y con una «Europa Unida» donde, sin desatender a la Alemania de Adenauer, fuese Francia quien dominase. De Gaulle estaba animado de un vivo nacionalismo, cosa que exigía también a sus otros socios, pero a condición de que canalizasen este sentimiento a través de una Europa tal como él la soñaba. Naturalmente los objetivos de De Gaulle eran irrealizables, porque sus socios tenían sus propios objetivos, sus fines y sus temores. Estos Estados no concebían de igual forma el papel de los Estados Unidos de América en Europa y en el mundo. Alemania Occidental, en primer lugar, actualmente separada de la otra, prefiere hacer algunas concesiones a los Estados Unidos de América en otros campos, que seguir el camino de Francia de renunciar a la defensa americana. Alemania y sus socios no aprecian el «potencial atómico» ni de Francia ni de Inglaterra, incluso ni el de Inglaterra y Francia juntas. Pienzan que esta fuerza es «enana» frente al potencial atómico soviético o americano.

Todas estas potencias imperialistas, tanto si se trata de las dos superpotencias como de la «Europa Unida» o de

Japón, aspiran a la hegemonía. La «Europa Unida», desde que comenzaron la grave crisis del dólar y las derrotas militares americanas en el Sudeste Asiático—Vietnam, Camboya y otros lugares—, ha empezado a reforzar sus posiciones políticas internas y aspira a más, esto es, a convertirse, como organismo aparte, en una nueva superpotencia capitalista e imperialista. Esta es pues la «Europa Unida» que estimula y sostiene la China de Mao Tse-tung. Esta es la «Europa Unida» que impulsa y sostiene Francia, la de Giscard como de Pompidou, que no sólo se esfuerza por conservar y desarrollar su potencial nuclear, sino que, bajo el hábito del neocolonialismo, ha comenzado a reactivar su vieja política colonialista en el Africa francófona, en el Oriente Medio y en el Extremo Oriente. Su fuerza económica no le permite competir con los demás, pero lo hace en la medida de sus posibilidades. La actitud de Francia respecto a los Estados Unidos de América ya no es la de los tiempos de De Gaulle y Pompidou. Ahora esta actitud es un poco más blanda, pero, no obstante, conserva un elemento de independencia. También Inglaterra intenta en cierto modo recuperar su perdida influencia económica en los países de la Commonwealth, mientras que Bonn interviene económicamente en Europa Central, en los Balcanes (excepto Albania), en Turquía y en todas las zonas donde puede hacerlo.

Todos estos esfuerzos suyos pueden acrecentar su potencial económico común, que debe ser un factor para convertirse en una superpotencia. Pero, para convertirse en una superpotencia no es suficiente este factor solo. Esta «Europa Unida» carece del potencial nuclear de las dos superpotencias. **Por otro lado, en esta «Europa Unida» existen grandes contradicciones políticas y económicas entre los Estados que la constituyen, y son de tanta importancia que ni en varios decenios logrará alcanzar el potencial económico y militar de los Estados Unidos de América.**

En muchos aspectos, los «Estados Unidos de Europa» no se parecen a los Estados Unidos de América. Es difícil que estos Estados europeos sean asimilados, como lo fueron los del continente americano que constituyeron los Estados Unidos de América. Cada Estado europeo tiene su personalidad como nación históricamente formada a través de los siglos. Cada uno de ellos posee su propia historia, un desarrollo social, económico y cultural diferente del de los demás. Cada Estado europeo capitalista o revisionista encierra fuertes contradicciones de clase, que hacen difícil no sólo la unidad externa, sino también la interna.

**Por consiguiente, sostener, como hace China, una vía del capitalismo europeo, que aspira a la hegemonía, que aspira a convertirse en una superpotencia, no es correcto desde el punto de vista de los principios. Actuar así, significa dejar en el olvido el camino de la revolución y meterse en el juego político de las dos superpotencias, luchando y maniobrando desde sus posiciones políticas, sobreestimando sus maniobras en la coyuntura creada por sus mismas contradicciones, y subestimando la revolución proletaria mundial, subestimando la lucha de los pueblos contra las superpotencias y los Estados capitalistas burgueses. China se equivoca cuando predica que «el enemigo principal es la Unión Soviética y los Estados Unidos de América son menos peligrosos». Es verdad que los Estados Unidos de América han sufrido derrotas, pero continúan siendo una potencia imperialista. Debilitar la lucha contra ellos, significa debilitar la revolución y ayudar al imperialismo americano. Los chinos volverán a cometer el mismo error si a los Estados Unidos de América les «crecen de nuevo los dientes», pues entonces comenzarán a decir que «la Unión Soviética es menos peligrosa y que los Estados Unidos se han hecho más peligrosos». China se equivoca cuando adopta actitudes quijotescas respecto a la vieja Europa de los capitalistas, supuestamente porque servirá**

**de contrapeso a los soviéticos por un lado y a los americanos por otro, pensando que «sacará ventajas» por el hecho de apoyar a la «Europa Unida».**

Las contradicciones entre los imperialistas deben ser profundizadas y explotadas en nuestro beneficio, pero sólo desde las posiciones de clase, desde las posiciones de la revolución proletaria. China no hace esto, sino justamente lo contrario, al decir a los pueblos de Europa, de América y del «tercer mundo»: «Apoyad a vuestra burguesía capitalista e imperialista, porque el enemigo principal es el socialimperialismo soviético». Se trata de un camino que no es leninista, que no impulsa la revolución, sino que defiende el mismo oportunismo que defendió la II Internacional, la cual fue desenmascarada por Lenin. Nosotros, por lo tanto, no podemos aceptar esta estrategia y esta táctica de China. Para nosotros la lucha principal contra las superpotencias imperialistas y el capitalismo mundial es la lucha de los pueblos, la lucha de los proletarios, es la revolución proletaria mundial. A través de este prisma y sosteniendo estas justas luchas debemos maniobrar y aprovechar las coyunturas, ayudando a profundizar las contradicciones.

Las contradicciones y las crisis en el seno del imperialismo, del socialimperialismo y del capitalismo mundial tienen su origen en la opresión de los pueblos por los capitalistas y en la lucha que llevan a cabo estos pueblos contra la opresión y la explotación capitalista. Entonces, ¿debemos estimular y sostener la lucha de los pueblos contra los capitalistas, o ayudar a estos últimos a fin de que maniobren para cebarse y trabar guerras contra tal o cual imperialista, diciendo a los pueblos: «¿Id a destrozarnos por mí»? **Los marxista-leninistas deben impulsar, ayudar y unir sus fuerzas a la lucha de los pueblos, a la lucha de los proletarios contra las superpotencias imperialistas y**

**el capitalismo mundial. Este es el camino que ha seguido y que seguirá nuestro Partido del Trabajo.**

En este sentido, la política exterior errónea de Mao da la impresión de ser simplista. Con esta política, los chinos, lejos de partir de posiciones de clase proletarias, marchan, si bien no lo dicen e incluso lo niegan de palabra, por el camino de una gran potencia. China no es una superpotencia, pero su influencia en los asuntos mundiales es y puede ser considerable. **China puede jugar y jugará un papel en el mundo siguiendo uno de estos dos caminos: o el camino marxista-leninista, el camino de la revolución, o el camino burgués-capitalista, con un nuevo matiz revisionista.** Solamente militando en el camino marxista-leninista revolucionario, China se ganará la confianza de los pueblos, los cuales quieren la revolución y combaten por ella.

China se esfuerza actualmente por convencer a los países capitalistas de que «el peligro para ellos procede de la Unión Soviética». ¡China cree que enseña algo nuevo a los capitalistas del mundo! Pero los capitalistas tienen por enemigo principal al comunismo y a la revolución. En caso de que China marche por el camino revolucionario, su frase de que «la Unión Soviética revisionista es el enemigo principal», lejos de convencer a nadie, hará que todos los capitalistas, de no importa qué color, dirijan sus golpes contra China. **Si ahora no tienen miedo de China es por varias razones: o bien porque China es comunista sólo de palabra y no de hecho, o bien porque todavía es débil económica y militarmente, o bien porque constituye un factor antisoviético que quieren utilizar hasta el fin para debilitar la agresividad de los soviéticos contra ellos.**

La política de ambas partes, chinos y americanos, tiene por objetivo combatir a la Unión Soviética, pero mientras los chinos quieren lanzar a los americanos contra la Unión Soviética, los Estados Unidos de América y sus aliados

quieren lanzar a China contra la Unión Soviética. Las dos partes desarrollan este *chassé-croisé*\* partiendo de las mismas posiciones y con las mismas esperanzas. Sólo que la Unión Soviética no se queda con los brazos cruzados. Trata de evitar la guerra con los Estados Unidos de América, dominar a los pueblos que ella misma puede oprimir, dismantelar la alianza de la OTAN, aislar a China y, en lo posible, someterla. E intenta realizar todos estos objetivos bajo la máscara del socialismo.

El capitalismo mundial, y en particular el capitalismo europeo, ha pasado por una serie de guerras mundiales, que han tenido su origen en su propia naturaleza feroz. Así la «Europa Unida» o la Francia de Giscard d'Estaing, o Alemania Occidental no se dejan arrastrar fácilmente por la política de Chou En-lai y Teng Siao-ping. El hecho de que Teng Siao-ping se lo susurre al oído, no hará que se lancen a la guerra contra los soviéticos. No, intentarán evitar el enfrentamiento con la Unión Soviética, mientras consideren que es más fuerte que ellas, intentarán minar la ciudadela desde dentro, y sólo después prepararán el ataque. Todos, los Estados Unidos de América, Inglaterra, Francia, la República Federal de Alemania, etc., se esfuerzan por debilitar a la Unión Soviética, por debilitar sus alianzas con Polonia, Rumania, Checoslovaquia, etc., pero para ello no siguen el camino que les quiere marcar China. Los viejos lobos conocen de sobra las tácticas de ataque, y por ello es difícil conducirlos a los senderos que a uno le convienen, porque ellos mismos han aplicado y aplican este género de planes, y precisamente contra China. Es seguro que el presidente francés ha hecho oídos sordos al cuento del «peligro soviético». **Seguramente Giscard d'Estaing ha dicho a Teng Siao-ping que Francia desea desarro-**

---

\* Cambio recíproco y simultáneo de lugares entre dos partes (Francés en el original).

**llar relaciones amistosas con China, pero no en contra de la Unión Soviética, porque quiere evitar un conflicto con ella. Por otra parte, los Giscard y compañía ponen indirectamente a Teng contra los soviéticos para que les saque las castañas del fuego y se limitan a hacer de simples espectadores.**

La burguesía europea es una vieja zorra. Es experta en todo tipo de astucias e intrigas. Sólo la lucha revolucionaria del proletariado y de los pueblos la hace entrar en razón. Sobre este terreno de lucha se desenmascara, se bate en retirada y pierde su poder de intrigar y maniobrar. Sobre este terreno China debe luchar, y debe partir del principio de que el reconocimiento diplomático y el comercio con los países capitalistas de Europa estén al servicio de una sana estrategia revolucionaria, y no tratar de empujar a Europa Occidental contra los soviéticos. En otro tiempo, Inglaterra y Francia han seguido este camino erróneo, el mismo que ahora sigue China, empujando a Hitler contra la Unión Soviética y a la Unión Soviética contra Alemania. Nosotros sabemos cuáles fueron los resultados de esta maniobra. Stalin no cayó en estos errores, tampoco se alineó con las posiciones de los angloamericanos ni con las de los hitlerianos.

Permaneciendo en firmes posiciones revolucionarias, se puede al mismo tiempo explotar mejor las contradicciones existentes entre los enemigos y debilitar en primer lugar a los más peligrosos, pero sin olvidar tampoco a los que de momento pueden ser débiles, pero pueden reponerse. Si se analizan los acontecimientos y las situaciones desde posiciones revolucionarias, se ve claramente que en la lucha contra el capital no se tiene como apoyo un factor coyuntural, sino un potencial muy poderoso y muy firme, el proletariado de cada país y el proletariado internacional en su conjunto, así como los pueblos que quieren la libertad y la revolución. Es necesario hacer la revolución luchando a la vez contra los Estados Unidos de América y la Unión Soviética.

**JUEVES  
31 DE JULIO DE 1975**

### **LA CONFERENCIA DE HELSINKI, UN JUEGO INFERNAL SIN ESPERANZAS**

La Conferencia de Helsinki sobre la «seguridad europea» fue inaugurada ayer con gran pomposidad, «echando las campanas al vuelo sin ser fiesta», independientemente de que el vaticano Cassaroli vaya de guía en nombre del «vicario» de Cristo. Se están repitiendo los concilios de Worms, de Praga y las liturgias orgiacas, en discursos como los del papa Alejandro VI (Borgia). Sólo que esta vez Tito no ha llevado consigo a su «Vannozza», al menos la prensa no la menciona. La prensa mundial está cometiéndolo un «grave pecado», cuando enumera a los «grandes» dirigentes que participan en esta reunión y coloca a Tito en los últimos puestos de la lista. ¡Qué crimen! La radio italiana mencionaba a Tito al final, delante de Makarios.

Naturalmente, la Conferencia de Helsinki se desarrolla «con éxito», pero en los hoteles y las residencias de Ford, Brezhnev, Giscard y demás se habla al oído, se bebe whisky y se deciden las cosas antes de acudir a la sesión plenaria de la conferencia. En esta conferencia lo que faltan son los bailes de la de Viena, cuando al mismo tiempo Napoleón dejaba la isla de Elba y corría hacia París. Para la Conferencia de Helsinki «se bailó» durante más de dos años seguidos «para que la montaña para un ratón». El documento de más de 200 páginas es como un molino que muele sin grano. No obliga a nadie ni a nada. De los jefes

de las delegaciones sólo se pide que estampen su firma.

Sin que aún se hubiera inaugurado la reunión de las campanas, por los pasillos de la conferencia circuló el artículo de *Zëri i popullit*<sup>1</sup> la voz del único país de Europa que no participa en esta conferencia y que desenmascaró la diabólica maniobra de las dos superpotencias imperialistas, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética. Cientos de periodistas se abalanzaron sobre el artículo de *Zëri i popullit*, órgano del Partido del Trabajo de Albania, y se lo ofrecieron inmediatamente a la opinión pública mundial. Los camareros de los hoteles se lo sirvieron por la mañana en bandeja de plata, antes de que hablaran, a Brezhnev, Ford, Tito, Ceaucescu y a los demás.

Es interesante que analicemos los objetivos de esta conferencia. En realidad son los soviéticos los que insistieron en su celebración. La prensa occidental inútilmente decía que Brezhnev la quería por «prestigio personal», para «lustrar su política personal de coexistencia pacífica». ¡Todo esto son cuentos!

Los imperialistas americanos y los occidentales aparentaban que no les gustaba, fingían hacer remilgos, mientras que los lacayos de estos últimos, Tito y Ceaucescu, decían sin parar que la querían, pero supuestamente no en favor de los «objetivos de los americanos o de los soviéticos», sino por los «altos intereses de la paz». Cuentos para que la gente se duerma de pie.

Entonces ¿cuáles son las verdaderas razones de esta conferencia? En mi opinión, la deseaban tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos de América y sólo estas dos grandes potencias imperialistas la manipularon y la organizaron. Esta conferencia creaba en algunos ilusiones

---

<sup>1</sup> Se refiere al artículo «La conferencia de la **inseguridad** en Europa», publicado el 29 de julio de 1975. (Enver Hoxha, *Obras Escogidas*, t. IV, ed. en español, pág. 978, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1983.)

sobre posteriores acciones agresivas, sobre el reparto de los mercados y la creación de sus zonas de influencia. Movidos por estas malvadas intenciones estamparán la firma todas las camarillas reaccionarias que dominan en Europa. El único que no firmará será el Estado proletario de Albania socialista.

Pero veamos las cuestiones una por una.

En mi opinión, la Unión Soviética se esfuerza por evitar un conflicto nuclear con los Estados Unidos de América, intenta continuar el diálogo con ellos a la vez rivalizando y colaborando. La Unión Soviética como gran potencia imperialista que es, busca espacios económicos y políticos al mismo tiempo, se ha convertido en una potencia neocolonialista, que compite con los Estados Unidos de América. Son dos contrincantes con gran potencial militar, pero en lo económico la Unión Soviética, en comparación con los Estados Unidos, es todavía débil. Tanto a nivel interno como por el papel hegemónico que pretende jugar en el mundo, a la Unión Soviética le hace falta tiempo, necesita el actual «statu quo» a fin de ocupar esa posición económica fuerte, de modernizar su industria y su agricultura envejecidas y no rentables. Para alcanzar estas posibilidades tiene que hacer concesiones, porque necesita la ayuda externa. Pero la Unión Soviética puede recibir ayuda de los Estados Unidos de América, en primer lugar, así como de los países ricos de Europa. ¿Entonces? *Donnant, donnant*, como dicen los franceses, «me das, te doy». Esta es la base ilusionista de la Conferencia de Helsinki.

Las dos grandes guerras mundiales empezaron en Europa, después se extendieron a todo el mundo. Comenzaron como guerras de rapiña imperialistas y terminaron en guerras de liberación nacional. Actualmente en Europa, a excepción de la República Popular de Albania, todos los países capitalistas y revisionistas están inmersos en una

ola que danza al «son» que tocan los imperialistas americanos y los socialimperialistas soviéticos.

En Europa los dos bloques están frente a frente. ¿Empezará en Europa la tercera guerra mundial, atómica, o empezará en otro sitio, en Asia, en las fronteras de China? «Los grandes» hacen sus cuentas. La Unión Soviética se esfuerza por «tranquilizar a los europeos» diciéndoles que «no les ataca», que no tengan miedo de la Rusia actual. Ahora bien, los europeos quieren pruebas y garantías, quieren además «espacio» y quieren tener sus amigos, entre ellos la Unión Soviética. Quieren que los países satélites de la Europa del Este, ligados a la Unión Soviética, y la propia Unión Soviética, se conviertan en casa de dos puertas para las gentes y las ideas, es decir, que se pudran totalmente por dentro. En este sentido, en Helsinki, la Unión Soviética intenta crear la impresión de que hace concesiones. Naturalmente algunas concesiones hace, no le queda otro remedio, ya que necesita ganar tiempo, conseguir créditos y tecnología moderna, necesita tener de algún modo las manos libres para extender sus tentáculos a otros continentes, además de Europa. En la Europa de los lobos no puede ganar más que desgarrones. Que actúen en Europa los revisionistas y que sus amigos colaboren con los capitalistas. Por otro lado la propia Unión Soviética, dado que recibirá créditos y tecnología moderna, no puede impedir que sus satélites los reciban de los Estados Unidos de América y de los occidentales, pero debe mantenerlos ocupados militarmente. El Pacto de Varsovia es una cadena que la Unión Soviética aprieta con fuerza. Los Estados satélites como Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Bulgaria se han convertido en países capitalistas degenerados desde cualquier punto de vista. Eso poco le importa a la Unión Soviética. Ella misma ha hecho otro tanto. Todos van derechos al precipicio.

Así están las cosas en el redil de los soviéticos. Todos

sus satélites, puede que con la excepción de los búlgaros, quieren romper las cadenas del Pacto de Varsovia, pero no pueden. Entonces tienen esperanzas, las esperanzas que permite el documento de Helsinki, es decir, que estrechen la amistad con los Estados Unidos de América y con los occidentales, que se atiborren con sus créditos, con su tecnología, que la iglesia ocupe el lugar que ocupaba anteriormente, que se profundice la degeneración moral, que aumente el antisovietismo y que el Pacto de Varsovia se reduzca a un cascarón de huevo vacío. «Tengamos el Pacto, pero estemos con los demás», esto es lo que sueñan y manifiestan los Gierek, Ceaucescu, Husak y Honecker. Este mismo objetivo persiguen americanos y occidentales, es decir, hacer suyo el *glacis* que hay entre ellos y la Unión Soviética. Americanos y occidentales compiten para lograr el objetivo en este sentido, mientras que los soviéticos se esfuerzan por frenar cuanto les sea posible a sus satélites, y éstos por salirse todo lo que puedan de la ratonera soviética.

Este es el esfuerzo de Helsinki, aquí están las ilusiones, las esperanzas, los trucos, a esto apuntan las comidas y las cenas de Brezhnev, Ford, Tito, Giscard y demás. ¡Un juego infernal sin esperanzas! La Unión Soviética y los Estados Unidos de América están encima de ellos, llevan la voz cantante.

«La base y las posiciones clave son las armas atómicas, el potencial económico, el chantaje, el miedo» y el objetivo: «que estemos en cierto modo libres en Europa, para interesarnos por otros lugares». «Que haya guerra, pero no en Europa, a ser posible hagámosla por medio de otros pueblos, aplastemos a los países que nos impiden a nosotros, los países capitalistas de Europa, competir en otros continentes» y la ley de la jungla continuará con más ferocidad que nunca, la ley «el pez grande se come al chico» estará a la orden del día. Esta perspectiva soviético-

americana es la que les abre la Conferencia de Helsinki, perspectiva sombría para los pueblos, cuajada de peligros, de calamidades y guerras de rapiña imperialistas.

Brezhnev y Ford hacen reuniones particulares en las que pasan revista al ordenamiento financiero, el armamento, la SALT y muchos otros problemas que apuntan a la dominación del mundo, que preparan el próximo encuentro Ford-Brezhnev.

Brezhnev, Ford, Giscard y Schmidt hacen reuniones para tratar el problema de «Berlín occidental», pero éste es el «dedo» al que se agarraron los occidentales, cuando la Unión Soviética les hizo las conocidas concesiones, para coger el brazo, la unión de los dos Estados alemanes. En esta reunión tres dijeron a uno: «Lo que ganamos sobre Berlín occidental debemos no sólo conservarlo, sino desarrollarlo en base a lo que estamos firmando en Helsinki».

Todas las comidas y cenas que hacen los demás «presidentes» son monadas para dar que hablar y hacer ver que también ellos hacen algo por los pasillos. Pero, a pesar de todo, siguen siendo la «charanga» de la boda que presiden Ford y Brezhnev. Estos son la aristocracia que tiene «la bomba y la bolsa», los demás dan vueltas por los corredores y los hoteles bien vestidos y emperifollados, pero sin ninguna personalidad propia, a excepción de la del lacayo. No sólo Ford, sino también Giscard y Willson dijeron abiertamente que lo que declararon y decidieron en Helsinki no son una obligación, sino «principios» que «deben ser aplicados», en otras palabras, que la Unión Soviética «debe aplicar».

Mientras se desarrollaba la conferencia en Helsinki, el director de la agencia inglesa de noticias *Reuter* enviaba a Gromiko y a la Conferencia una carta en la que decía que, en la Unión Soviética, sus corresponsales están siendo perseguidos y expulsados, que no se les deja «trabajar»

tranquilos. *Reuter* dio a conocer esta protesta a todos los delegados de la conferencia. Este es el prelude que se orquestó en Helsinki y que fue dirigido por Ford. Los aires «grandiosos» vienen más tarde.

Los artículos que escribimos sobre esta conferencia tuvieron una gran resonancia en todo el mundo, ya que ponían de relieve abiertamente y con coraje lo que no dicen los demás y revelábamos en ellos todo lo que estaban tramando los dos grandes y todo lo que ocurriría después.

De nuevo en relación con los objetivos que empujaron a la Unión Soviética a solicitar la celebración de esta conferencia, debemos afirmar que no la solicitó porque quisiera crearse problemas. No, cede algo en un sitio para ganar en otro. La Unión Soviética, además de «someterse» a las condiciones de los Estados Unidos de América con el fin de obtener créditos y tecnología punta, quiere desarrollar su dominio en Oriente Medio, Paquistán, India, Indonesia, Vietnam, Camboya, Tailandia, Birmania y otros lugares. Se trata aquí de implantar el neocolonialismo soviético en estos países, de establecer su hegemonía y cercar a China militar, política e ideológicamente. Desde luego, aquí se producirá al mismo tiempo el enfrentamiento con el imperialismo americano, que de ninguna manera y en ningún momento ha renunciado a asentar su propia hegemonía en todos esos países. Este imperialismo se opondrá a la Unión Soviética en estos objetivos. China, por su parte, tampoco se quedará con los brazos cruzados.

Como estamos viendo, también la Francia burguesa ha asumido varios papeles en la cuenca del Mediterráneo, en los países de Africa y en los de Indochina, con el fin de reconquistar parte de los privilegios perdidos, oponerse a la Unión Soviética y, en este sentido, decir a los Estados Unidos de América que, como socio suyo, también quiere

una pequeña parcela bajo el sol. Alemania occidental, por lo visto, sigue siendo una de las principales potencias europeas para oponerse a la Unión Soviética, para descomponer a sus satélites en Europa, incluso, a la propia Unión Soviética. Su principal objetivo es conseguir la unión de los dos Estados alemanes.

LUNES  
1 DE MARZO DE 1976

## NOTAS SOBRE EL DESENMASCARAMIENTO DEL XXV CONGRESO DEL PCUS

Hablé con Ramiz sobre la necesidad de comenzar el estudio de los materiales del XXV Congreso del PCUS y de preparar, con la seriedad de siempre, un artículo<sup>1</sup> que desenmascare en todos sus aspectos la traidora línea anti-marxista de los socialimperialistas soviéticos. En nuestro artículo debe ponerse de relieve la permanente preocupación de los revisionistas soviéticos por disfrazarse con fórmulas supuestamente leninistas. Intentan demostrar que su camino de traición es «continuación consecuente de la teoría de Marx y de Lenin» y quieren decir que, «si en nuestro país no hay proletariado, es porque hemos pasado la fase del socialismo y estamos en el comunismo»; si «el partido es de todo el pueblo», viene dado porque «en nuestro país han desaparecido las clases»; si «el poder es de todo el pueblo», se debe a que «en el comunismo no hay dictadura del proletariado ni lucha de clases», etc.

¿Para qué utilizan los revisionistas soviéticos todo esto? Para encubrir que su régimen actual es un régimen socialchovinista imperialista, que su Estado es una dictadura de la nueva burguesía capitalista fascista, pues reprime todo y a todo el que no se somete a esta burguesía

---

<sup>1</sup> Este artículo, con el título «El congreso de los revisionistas soviéticos, congreso de la demagogia y la expansión socialimperialistas», fue publicado en *Zëri i popullit* el 12 de marzo de 1976.

fascista y burocrática. «El partido de todo el pueblo» está compuesto por una gran mayoría de elementos de la policía, la seguridad del Estado y, sobre todo, por un enorme ejército agresivo, por la ilimitada burocracia. Los obreros ocupan en el partido el segundo lugar tras los empleados, pero estos «obreros» en el partido son la «aristocracia obrera» y lacayos al servicio de la nueva burguesía revisionista y de la red de espionaje soviética, la KGB.

Basándose en los datos de los soviéticos, en nuestro artículo debe resaltarse que, a pesar de la manipulación de las cifras, la economía capitalista soviética atraviesa una gravísima y catastrófica crisis. Esta economía está inmersa en la gran crisis mundial y, para salir de ella, la Unión Soviética se ha metido aún más en las garras del imperialismo americano y del capitalismo mundial, se ha atiborrado de créditos extranjeros. La agricultura ha fracasado, la industria también. Mediante el COMECON, donde hace la ley, la Unión Soviética explota bárbaramente a sus satélites, y con su ejército agresivo, que engulle grandes sumas del presupuesto para convertirse en un ejército a la hitleriana, pretende dominar el mundo.

Los revisionistas soviéticos, tanto en el interior como en el exterior, tratan de ocultar estos fracasos, esta podredumbre, esta degeneración con la escandalosa pomposidad de la presentación, inflada, como se infla un gallo desplumado. El XXV Congreso del PCUS (congreso en apariencia), cuyos delegados hinchaban y sacaban el pecho repleto de condecoraciones, por primera vez fue saludado por el ejército. Allí tomaron la palabra «bellos» oficiales «cortados por el mismo patrón», con las pecheras llenas de medallas. Con esto los revisionistas le dijeron al congreso del partido: «¡El ejército domina sobre todo y sobre todos, por eso tanto los que estáis dentro como los que estáis fuera, debéis tenernos miedo!». El paso marcial de los oficiales hizo temblar el suelo y suscitó el entusiasmo

y los aplausos de la nueva burguesía, la aristocracia del régimen presente en el congreso. Esta se sintió segura, sintió segura la riqueza que ha amasado.

El artículo debe desenmascarar el que los revisionistas soviéticos hayan invitado a este congreso al cerdo y la cerda, a todos los que necesitaban los jruschovistas para dar «grandeza» a su congreso, para decir que ¡Moscú «es el centro del mundo comunista» y que todo este mundo revisionista entona himnos a los jruschovistas! Naturalmente, el Partido del Trabajo de Albania se mantuvo lejos, muy lejos de esta cloaca y continúa desenmascarando la vergüenza, el chantaje, la traición y el hegemonismo revisionista de los socialimperialistas soviéticos.

Nuestro artículo debe poner de relieve también que el Partido Comunista Francés, el Partido Comunista Italiano, el Partido Comunista de España, hicieron cada uno su «diversión»: no «sincronizaron su reloj» con el Kremlin. Este les «hizo una crítica» impersonal y con paños calientes. Era necesario que lo hiciera, porque corría el riesgo de que se le rasgara la máscara. Pero estos partidos revisionistas «disidentes» de Moscú, con sus declaraciones y sus programas le dicen al Kremlin: «¿Qué os pasa, por qué os intranquilizáis? Nosotros empezamos donde habéis acabado vosotros, partimos de vuestra traición; vosotros echasteis por la borda la dictadura del proletariado y eso es lo que hacemos nosotros; vosotros tenéis un partido de todo el pueblo porque en vuestro país no hay lucha de clases, y nosotros vamos hacia el socialismo (en sueños) sin lucha de clases, mediante reformas y con todos los partidos del capital, incluso con los *cagoullards*<sup>1</sup> y los nuevos cruces de fuego, por eso no tenéis porqué indignaros».

El artículo debe demostrar que tanto una parte como la otra aparentan indignarse, porque esta forma de actuar

---

<sup>1</sup> Miembros de una organización terrorista francesa (1932-1941).

les interesa a ambas: a los revisionistas del Este y a los del Oeste. Estos últimos quieren dar pruebas a la burguesía de sus países de que han renunciado a la revolución, buscando con ello un rincón al sol y, por otra parte, quieren demostrar que «nos desgajamos de Moscú, somos libres e independientes».

A los revisionistas soviéticos les viene bien que se mezcle esta agua revisionista con el vino burgués capitalista, esperan tener una quinta columna en estos Estados occidentales (si la burguesía se lo traga). Hacen, pues, como si se pelearan, como si se criticasen, pero ambas partes quieren encontrarse, y de hecho se han encontrado, en un mismo punto. Sólo que hay un detalle que no les gusta a los soviéticos, no les gusta que estos pseudodisidentes hagan mucha propaganda de su separación de Moscú, ya que no es bueno ni para unos ni para otros y no se lo cree nadie.

Nosotros imaginamos lo que se cuece en la tramoya del XXV Congreso, qué comedias, chantajes, amenazas, sobornos, y promesas de concesión de créditos se hacen. La alta dirección del Kremlin ha puesto bajo observación a todas las delegaciones mediante aparatos y los batallones de *chinovniks* que se ocupan de ellas. Todo el día se desarrollan «lobbies», en banquetes de fábula, para engañarlas. Este es el medio para ilustrar el bluf de la opulencia que los revisionistas pretenden que existe en la Unión Soviética, donde la realidad es totalmente diferente. A cada delegación se le ha determinado, de antemano, dónde irá y qué verá, quién le hablará y qué le dirá, pues los que las reciben incluso es posible que no tengan ni idea de dónde cae el país de los amigos. La agitprop piensa, el engaño actúa, pero también actúan las amenazas, los rublos, el garrote y la zanahoria.

LUNES  
1 DE NOVIEMBRE DE 1976

## SE INICIO EL VII CONGRESO DEL PARTIDO

Hoy se inició en Tirana el VII Congreso de nuestro glorioso Partido.

La plaza «Skënderbeg» y las calles adyacentes al Teatro de la Opera y el Ballet, donde se celebra el Congreso, estaban abarrotadas de gente. La sala estaba llena de delegados e invitados y vibraba de un entusiasmo indescriptible...

*En el informe presentado al Congreso, el camarada Enver Hoxha, hablando sobre la situación internacional y la política exterior de Albania, entre otras acentuó:*

**La República Popular de Albania no admite, y denuncia públicamente, las llamadas teorías sobre la necesidad de mantener el «equilibrio entre las superpotencias» como condición o base para evitar la guerra y defender la paz. Rechaza los conceptos imperialistas de la conservación de las «zonas de influencia» como supuestos factores de estabilidad y seguridad, los conceptos de la «soberanía limitada», del «mundo interdependiente», de la «bipolarización», la política de chantaje, etc.** Estas llamadas «teorías y doctrinas», inventadas en Moscú y Washington, tienen por objeto crear la opinión capitulacionista de que ningún Estado y ninguna nación pueden sobrevivir al margen del dominio y la tutela de una u otra superpotencia.

La historia de Europa ha demostrado que el «equilibrio de fuerzas» de las grandes potencias siempre ha cons-

tituido un arma en manos de las clases explotadoras para reprimir los movimientos de liberación nacional y revolucionarios. La intervención ha sido siempre un arma del sistema de equilibrio, para restablecerlo cuando se rompe o para impedir que se rompa.

La paz y la seguridad internacionales en Europa y en el mundo no pueden lograrse estableciendo la «armonía» o el «equilibrio» entre las superpotencias, sino mediante la lucha contra las presiones y las intervenciones imperialistas, a través de los esfuerzos para la liberación de los pueblos, a través del fortalecimiento de la independencia y la soberanía nacionales...

**Nuestro Partido defiende la tesis de que, tanto cuando las superpotencias se acercan, como cuando riñen son los demás quienes pagan los platos rotos. La colaboración y la rivalidad entre las superpotencias son dos aspectos de una realidad contradictoria, son la principal expresión de una misma estrategia imperialista para arrebatarse la libertad a los pueblos y dominar el mundo. Constituyen el mismo peligro, por eso ambas superpotencias son los principales y mayores enemigos de los pueblos, por eso uno no puede apoyarse jamás en un imperialismo para combatir o para salvarse del otro.**

Hay Estados que, presintiendo la amenaza de una u otra superpotencia, ligan su defensa a la protección militar de los Estados Unidos de América o de la Unión Soviética. Pero la protección militar de las superpotencias es una defensa ilusoria, ya que tiende a transformar el país «defendido» en un protectorado. Ponerse bajo el «paraguas defensivo» de las superpotencias siempre va acompañado de concesiones políticas y económicas, de concesiones en el terreno de la soberanía nacional y de limitaciones en la adopción de decisiones en cuestiones internas y externas...

**El Partido del Trabajo de Albania y el pueblo albanés, consecuentes con su línea marxista-leninista, han estado**

**y están contra las dos superpotencias, contra la guerra de rapiña imperialista, contra la burguesía monopolista y la reacción internacional. Por eso, tampoco en el futuro escatimarán sus fuerzas, y lucharán junto con todos los demás pueblos antiimperialistas y antisocialimperialistas, con todos los partidos marxista-leninistas, con todos los revolucionarios y el proletariado mundial, con todos los hombres progresistas, para que fracasen los planes y las maniobras de los enemigos, para que triunfe la causa de la libertad y de la seguridad de los pueblos.**

**Nuestro país estará en cualquier momento al lado de todos los pueblos, cuya libertad e independencia son amenazadas y cuyos derechos son violados.** Hemos hecho pública esta actitud continuamente, no sólo en los buenos momentos, sino también en los peligrosos. Los pueblos del mundo deben tener la seguridad de que Albania socialista está con ellos y no teme a los sacrificios...

VLORA, SABADO  
5 DE MARZO DE 1977

## CHINA TIENDE A CONVERTIRSE EN UNA SUPERPOTENCIA

**No tenemos ninguna duda de que China está aliada con los Estados Unidos de América.** Parece que entre estos dos países existe un acuerdo secreto para luchar juntos contra el socialimperialismo soviético. **Por lo tanto, China, al elaborar su estrategia, o mejor dicho al modificar su estrategia, no ha tenido en cuenta los intereses de la revolución mundial, de la liberación de los pueblos, sino su fortalecimiento como gran Estado socialimperialista.** En este triángulo, estos dos Estados tienden a conseguir el debilitamiento del socialimperialismo soviético. Esta política de China también se expresa en sus esfuerzos para que todos los comunistas, los partidos marxista-leninistas y los movimientos de liberación nacional del mundo, consideren al socialimperialismo soviético, no sólo en el aspecto estratégico, sino también en el táctico, como el enemigo principal, o como el único enemigo que debe ser combatido a cualquier precio.

China ha recibido y recibe ayudas de los Estados Unidos de América y del resto de los países capitalistas del mundo, tanto de los de Europa como de Japón. Estas ayudas, sobre todo ahora al principio, son ayudas militares. Los Estados Unidos de América han proporcionado a China, en primer lugar, potentes ordenadores y más tarde le pro-

porcionarán otros. Los Estados Unidos de América sólo se sienten frenados en su curso prochino por la cuestión soviética, ya que no desean que los soviéticos radicalicen su actitud hacia ellos. **Esto significa que el imperialismo americano quiere utilizar a la vez «el garrote y la zanahoria».** Respecto a la Unión Soviética no ha dejado de utilizar la zanahoria, concediéndole grandes créditos. Es sabido que el imperialismo americano no le concede desinteresadamente estos grandes créditos. Con ellos apunta a determinados objetivos y, en primer lugar, a que la Unión Soviética no adopte una política agresiva hacia los Estados Unidos de América. Esto no significa que entre el social-imperialismo soviético y el imperialismo americano no haya contradicciones. No, entre ellos existen contradicciones, incluso grandes contradicciones, que debemos saber aprovechar. Pero no podemos decir que entre estas dos superpotencias no existan acuerdos y buen entendimiento. Esta es la fase del reparto del mundo, del reparto de los mercados. Por lo tanto, hay tensiones en sus relaciones pero también arreglos; de lo contrario sería inexplicable toda esta gran ayuda que los Estados Unidos de América y los demás Estados capitalistas dan a la Unión Soviética, Estados que, de creer a China, estarían bajo la amenaza cotidiana de un ataque imprevisto y fulminante del ejército soviético.

La Unión Soviética, como dicen los propios chinos, mantiene acantonados en su frontera con China aproximadamente un millón de soldados. Mantener un millón de soldados soviéticos en la frontera china, significa tener debilitado el frente europeo, que es considerado por China como el frente más peligroso en caso de un ataque.

**El Partido Comunista de China intenta que su estrategia, cuyo autor es Mao Tse-tung, sea adoptada por todos los partidos comunistas marxista-leninistas y los pueblos del mundo. Se trata de algo idéntico a lo que hicieron**

**Jruschov y los jruschovistas, que intentaron imponernos las tesis teóricas, políticas, económicas y militares de su XX Congreso y otras, a fin de reforzar el socialimperialismo soviético.** Hoy China hace otro tanto de manera antimarxista y con objetivos no revolucionarios, en pro de sus intereses de gran Estado. Precisamente con tales objetivos intenta imponer a los marxista-leninistas del mundo una nueva estrategia que, evidentemente, no puede ser calificada de revolucionaria.

Los Estados Unidos de América, cuando decidieron conceder a China créditos para la compra de armamento, para la industria y otros terrenos, calcularon no sólo los grandes beneficios financieros que obtendrían, sino también las grandes ventajas políticas, porque China, con su peso, con su influencia, hace una propaganda favorable al imperialismo americano, presentándolo como una potencia no agresiva. Con esto, China hace que los pueblos, que sufren bajo el yugo económico y militar del imperialismo americano, no vean esta opresión, o la acepten como un mal menor frente a un gran peligro. Ahora bien, este otro gran peligro, no es mayor que el que pesa sobre los pueblos de los diversos continentes. Esta es otra de las razones por las cuales el imperialismo americano financia a China y la seguirá financiando en el futuro. **Puesto que esto es favorable a los intereses imperialistas y hegemónicos de los Estados Unidos de América, puesto que China endurece su actitud hostil hacia la Unión Soviética, y en este sentido los primeros se esfuerzan para que las contradicciones entre los otros dos Estados se profundicen, esta ayuda del imperialismo americano sirve precisamente para atizar estas contradicciones.** Esta es la razón que nos lleva a decir que la guerra puede desatarse tanto en Europa como en Asia, porque es producto del imperialismo y del socialimperialismo. El socialimperialismo soviético es una potencia que lleva la guerra en sus entrañas, que prepara la guerra,

como lo son los Estados Unidos de América, que igualmente preparan la guerra.

China se ha enredado en las acciones de las dos superpotencias para alcanzar su objetivo de convertirse en otra superpotencia. Naturalmente esto explica sus esfuerzos por propiciar una tercera guerra mundial. A juzgar por el camino que ha emprendido, no se sabe dónde estallará esta guerra, ¿en Europa o en China? En todo caso, los Estados Unidos de América verán cómo otros les sacan las castañas del fuego.

Si China fuese un país realmente socialista dirigido por la doctrina marxista-leninista e hiciese una política revolucionaria, lucharía en los dos flancos, contra los dos Estados imperialistas. Pero de hecho marcha por el camino contrario. Con la alianza que está estableciendo con los Estados Unidos de América, China estimula la guerra entre ella misma y la Unión Soviética, entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América. ¿Por qué digo esto? Porque actualmente podemos juzgar que son las dos superpotencias las que pugnan por asegurarse posiciones hegemónicas en el mundo, las que pugnan por conseguir mercados y adueñarse de las riquezas de los demás pueblos, pero por el camino en que se ha metido, China no dejará de convertirse en un tercer socio con estos mismos objetivos y esta misma política.

**Como marxista-leninistas que somos, no debemos seguir el camino contrarrevolucionario y antimarxista de China, sino que debemos seguir nuestro camino revolucionario, marxista-leninista. Al defender este camino, hemos defendido el marxismo-leninismo, su pureza, hemos defendido los intereses de nuestro pueblo, los intereses de los demás pueblos, la causa de su liberación, y nos hemos esforzado por minar la guerra atómica imperialista que puede estallar entre estos tres socios, que luchan por la hegemonía y al mismo tiempo se apoyan mutuamente. El**

**apoyo mutuo de estos Estados siempre va en detrimento de la revolución mundial, de los países socialistas y de la liberación de los pueblos.**

Como marxista-leninistas que somos, estamos en contra de las guerras de rapiña imperialistas, tanto si son desatadas por los socialimperialistas soviéticos como por los Estados Unidos de América o China, que se está transformando en una gran potencia socialimperialista. Por eso, como marxista-leninistas, combatiremos las guerras de rapiña, porque siempre dañan los intereses supremos de los pueblos, la causa de su liberación, su independencia y su autodeterminación; porque perjudican el triunfo de la revolución y del socialismo en el mundo. Así pues, al estar en contra de las guerras de rapiña, estamos en contra de las potencias agresivas, estamos en contra de los que aspiran a convertirse en superpotencias, estamos con los pueblos, a quienes se debe llamar al combate para impedirlos y, si no se consigue este objetivo principal, transformarlas en guerras de liberación. Actualmente, la alianza de los marxista-leninistas y los patriotas demócratas y progresistas en cualquier país radica en su unidad contra los belicistas imperialistas y socialimperialistas. No existe otro camino, no existe otra estrategia...

MARTES  
27 DE SEPTIEMBRE DE 1977

## LAS MULTINACIONALES, UNA SOGA AL CUELLO DE LOS PUEBLOS

Los empleados, los economistas y todos los camaradas dirigentes de nuestro comercio deben profundizar cada vez más en el conocimiento de la situación internacional, sobre todo en lo que se refiere a las relaciones comerciales, a la import-export entre los diversos Estados capitalistas y capitalista-revisionistas, por un lado, y entre éstos y nuestro Estado socialista, por otro. Actualmente también China se ha alineado con los Estados capitalistas y su comercio con nosotros tenderá a desarrollarse con formas capitalistas. En este sentido no debemos hacernos la menor ilusión.

Debemos comprender que las multinacionales, que son trusts colosales, han establecido una mutua cooperación, han ocupado mercados, han atenuado hasta cierto punto la concurrencia entre ellas y han invertido capitales sobre todo en la Unión Soviética, en el resto de los países revisionistas, en los países de Africa y Asia, y ahora en la China de Jua Kuo-feng. **Esto es una sog a al cuello de los Estados revisionistas, desde la Unión Soviética, hasta la China de Mao Tse-tung, sog a que cada año les aprieta más el cuello.**

Los Estados revisionistas se han convertido ya en Estados capitalistas, dominados por la férrea dictadura del capital, la cual no permite protestas e impone sus decisiones a la clase obrera y a su pueblo. En esos países la mano

de obra es barata. La import-export de mercancías en general es reducida, no sobrepasa el 15% ó el 20% del producto nacional. En estas condiciones crean con los países capitalistas grandes sociedades, trusts, en cooperación abierta o encubierta, con el 49-50% de las acciones. Así los trusts capitalistas han ocupado, por así decirlo, los grandes mercados de estos países autodenominados comunistas. Las inversiones de estas grandes multinacionales capitalistas han echado profundas raíces en la Unión Soviética. Los Rockefeller, Shell y otros han cooperado con el gran trust del petróleo de la Unión Soviética en Siberia y continúan haciéndolo.

Estos países han puesto la tecnología y la modernización de sus plantas y fábricas a merced de estos grandes consorcios capitalistas porque no están en situación de pagar con divisas. Hemos visto en la prensa que la Unión Soviética ha intentado varias veces colocar oro en el mercado para recuperar divisas, dólares o monedas convertibles de otros Estados, pero la afluencia de oro al mercado internacional ha hecho que caiga su valor. Así, la Unión Soviética con toda la cantidad de oro que coloca en el mercado no puede acumular las divisas que necesita, por eso se ve obligada a interrumpir cuanto antes la venta de oro y a continuar con la sumisión del país al capital extranjero de las sociedades supranacionales, recibiendo una y otra vez cuantiosos créditos. Estas sociedades tienen su control en las fábricas y las plantas soviéticas, conocen el costo de los productos y se han puesto de acuerdo sobre los precios de venta en los países de los que han salido las inversiones en tecnología, etc. Además estos trusts tienen derecho a decidir dónde vender las mercancías producidas.

Esta actividad ha creado desempleo en los países capitalistas occidentales, como en los Estados Unidos de América y otros. El paro va creciendo precisamente porque estos Estados capitalistas, que están a merced de estos

grandes trusts, aseguran mayores ganancias mediante las inversiones hechas en el exterior. La Unión Soviética, por ejemplo, pagará las cuotas que se derivan de estas inversiones con productos de calidad, sobre la base de precios fijados de antemano, mientras que los inversores, Francia o los Estados Unidos de América por ejemplo, tienen derecho a vender estas mercancías en el mercado mundial a precios internacionales, que son fijados por ellos mismos, doblando de este modo los beneficios y dando una parte insignificante, lo suficiente para engañarlos, a los obreros que echan a la calle y dejan sin trabajo. China ha empezado a hacer lo mismo.

Cuando nuestro Partido declaró que no es posible apoyarse en un imperialismo para combatir a otro imperialismo, tenía en cuenta precisamente esta vía capitalista esclavizadora en que se ha metido China. China dice que el imperialismo americano no es agresivo y que desea el statu quo. ¿Por qué dice esto China? **Lo dice porque los Estados Unidos de América se retiraron vergonzosamente de Vietnam, pero esta retirada, resultado de la lucha del pueblo vietnamita, no se produjo porque Nixon lo decidiera, sino porque lo decidieron los grandes trusts de los Rockefeller y los Dupont, a los que se les abrían grandes perspectivas de obtener beneficios tanto en la Unión Soviética como en China.** Los viajes de Nixon y Kissinger a China, la visita de Brezhnev a los Estados Unidos de América y a continuación las idas y venidas de todos los demás, tenían precisamente el objetivo de preparar la situación que se está desarrollando en la actualidad.

Son precisamente las poderosas multinacionales las que imponen su política a los Gobiernos capitalistas, que están interesadas en mantener en cierta medida la «tranquilidad» porque la guerra les estropea sus planes de explotación de los pueblos, porque los créditos que han

concedido se pierden y no están seguras de quién llegará al Poder después de la guerra.

El imperialismo americano, hasta cierto punto, está seguro de la dirección traidora que encabeza Brezhnev. Hace mucho que estudia también a la dirección china y se asegura día a día de que está predispuesta a que el imperialismo americano invierta capitales y obtenga beneficios en China, en una palabra, está predispuesta a que este imperialismo ocupe China económicamente, tal como ha ocupado Yugoslavia y otros países del mundo. **Pero esta situación, naturalmente, no es una situación tranquila para el imperialismo, porque los pueblos, el proletariado y la gente progresista ven lo que está ocurriendo, ven las colosales y escandalosas ganancias de los grandes propietarios capitalistas por un lado, y el empobrecimiento de las masas por otro, por eso se esfuerzan continuamente en organizarse contra estas sanguijuelas que se les han pegado al cuerpo.** Y con seguridad llegará el día en que la cantidad se transforme en calidad. En Occidente estallan con furia las huelgas de los obreros, expresión de una poderosa protesta, que si se trabaja como se debe en lo político, causan al capital una sacudida irreparable. Pero también en los países revisionistas, también en la China actual, existen fuerzas que subvertirán la situación cuando la gente vea con mayor claridad el camino traidor y la integración de sus Estados «socialistas» en la esfera del capitalismo mundial.

La cuestión del compromiso en el Oriente Medio debe comprenderse de igual modo en relación con esta situación, porque las grandes multinacionales y sus Estados peligraban con una guerra en esta región del mundo. La lucha de los pueblos árabes era de gran importancia, por eso los Estados Unidos de América se pusieron de acuerdo con la Unión Soviética y la aplastaron.

El ruido sobre Angola, Mozambique y Portugal

es natural, consecuencia de la lucha por el reparto de los mercados. Si los pueblos no se organizan para sacudirse el yugo, llegará un momento en que este reparto encuentre cierta estabilidad entre las grandes potencias imperialistas y las multinacionales. **¿Cuál es, pues, el camino por el que se debe marchar? El camino por el que se debe marchar es el de la lucha política, ideológica e incluso armada de todos los pueblos y las fuerzas progresistas y revolucionarias contra las potencias imperialistas, contra la reacción mundial, el capitalismo y las grandes multinacionales...**

En la arena internacional existen, y se agudizarán cada vez más, las contradicciones entre las potencias imperialistas, se agudizarán las cuatro contradicciones de nuestra época<sup>1</sup>, que han definido Lenin y Stalin. Estas contradicciones harán que el imperialismo, capitalismo en descomposición, sea destruido por la revolución. Las tenemos siempre en cuenta y el Partido lucha con todas sus fuerzas en este sentido, para explicar su justa política a los pueblos del mundo.

---

<sup>1</sup> La contradicción entre los dos sistemas opuestos, socialista y capitalista; la contradicción entre el trabajo y el capital en los países capitalistas; la contradicción entre los pueblos y las naciones oprimidas y el imperialismo; la contradicción entre las potencias imperialistas.

**VIERNES**  
**9 DE DICIEMBRE DE 1977**

**CUESTIONES QUE DEBEMOS TENER BIEN  
PRESENTES EN EL TERRENO ECONOMICO EN  
LA ACTUAL SITUACION INTERNACIONAL**

Hoy hablé a los camaradas secretarios del Comité Central del Partido sobre cómo veo yo algunas cuestiones económicas actuales de mucha importancia para nuestro país. A saber:

1. — La realización de los planes, y sobre todo de la exportación.
2. — La crisis monetaria mundial.
3. — Por qué los chinos pretenden pasar al franco suizo en las relaciones comerciales con nosotros.

Debemos dedicar mayor atención al desarrollo de la economía de nuestro país y a la realización de los planes. Actualmente, debemos hacer especialmente hincapié en esto porque todo nuestro desarrollo económico y cultural se realiza con nuestras fuerzas. Pero es importante que sea comprendido por todos que el apoyo en las propias fuerzas no quiere decir de ningún modo autarquía. En el desarrollo de la economía, siguiendo la línea del apoyo en nuestras fuerzas, hemos llegado a tal situación que se nos crean mayores posibilidades para la exportación de mercancías y productos a otros países en tales cantidades, que nos permite asegurar cada vez más los ingresos en divisas con que compramos mercancías, maquinarias y otros equipos que necesitamos y que

aún no producimos nosotros mismos. Diametralmente diferente es el desarrollo autárquico de la economía. Autarquía significa no vender ni comprar. Pero para desarrollar la economía sin vender al exterior hay que producirlo todo en el país, lo que sería una fantasía. El comercio exterior con nuestras fuerzas, con nuestras exportaciones, es un imperativo...

Otro problema es el del significado real que se debe dar al aislamiento que tratan de imponernos imperialistas y revisionistas. En mi opinión no debemos tener miedo a un aislamiento político e ideológico por parte de nuestros enemigos, los imperialistas y los revisionistas. Nuestros enemigos no están en condiciones de imponernos semejante aislamiento, les es imposible. El aislamiento que nos impongan o intenten imponernos será en el terreno económico, precisamente en el que he señalado anteriormente, a fin de obstaculizar nuestro comercio exterior. Pero hoy tenemos todas las posibilidades para superar incluso este tipo de aislamiento y debemos superarlo. ¿Cómo?

Primero, realizando y superando lo planificado y produciendo otras mercancías y artículos para el intercambio con el exterior.

Segundo, produciendo, tal como hemos dicho siempre, mercancías del tipo y la calidad que se demandan en el exterior. Cuanto mejores sean nuestras mercancías, tanto más aumentarán nuestras posibilidades de intercambio con los demás países y mejor se hablará de nuestros productos.

Tercero, considerando un hecho real la presión de los países capitalistas y revisionistas, no se debe perder de vista que entre estos países existen las contradicciones que sabemos. Entre ellos existen además contradicciones sobre la cuestión de Albania y esto nos favorece...

Debemos seguir cuidadosamente la situación política

internacional, para conocerla bien. Esto debe ayudarnos a avanzar en el aumento de los intercambios comerciales con otros países...

No obstante haber leído el informe de los responsables del Ministerio de Comercio Exterior sobre la insistencia de los chinos para que nuestra parte acepte moneda suiza en las relaciones con ellos, esta cuestión, a decir verdad, pese a los debates que hemos tenido, aún no llego a comprenderla. Los chinos no plantean en vano la cuestión de las divisas. Por eso creo que debemos profundizar en esta cuestión. No es correcto pensar que esto sea tan simple, que los chinos plantearían esta cuestión únicamente para facilitar su contabilidad, puesto que hacen todos sus cálculos en francos suizos. No se trata simplemente de facilitar la contabilidad, porque China, con su comercio actual y el posterior, no puede limitar sus cálculos sólo a los francos suizos.

La cuestión de las monedas, por lo que yo sé, es bastante complicada. He estudiado algo en relación con este problema, sobre todo cuando empezó a estallar con fuerza la crisis monetaria que ha abarcado hoy todo el mundo capitalista y revisionista. Se sabe que en estos últimos años existe paralelamente un patrón oro y un patrón divisa. Según la regla, el patrón oro significa tener tanta cantidad de papel moneda como reservas de oro. Los bancos centrales, que son bancos nacionales y que tienen bajo su dependencia a otros bancos privados, emiten moneda convertible en divisas. Tienen un cambio externo y otro interno. Pero, el Banco de Francia, por ejemplo, ha suprimido el derecho de cambiar papel moneda por oro. Así, por ejemplo, si a un francés se le mete en la cabeza convertir en oro el papel moneda de que dispone, como hacían en el siglo XVIII los que poseían dinero, hoy los grandes bancos no lo permiten. Del mismo modo se actúa en otros países. En el mercado exterior, el Banco

Central de Francia mantiene la paridad, es decir, debe poner en circulación tantos francos como reservas de oro tiene. Pero resulta que este banco central, obligado por la crisis, emite más francos en papel moneda que la cantidad de oro depositada. Entonces, ¿qué ocurre? En el país comienzan a subir los precios, comienzan, asimismo, los ataques del exterior, cae el cambio del franco en relación con la paridad establecida desde hace tiempo con las demás monedas.

Ahora los países del Mercado Común Europeo están intentando crear una unidad monetaria común. Estos esfuerzos se han hecho y se hacen tras la grave crisis que afectó al dólar americano. Sin embargo tampoco esto puede resolver el problema ni frenar las numerosas fluctuaciones de la moneda en el mundo capitalista. En este terreno habrá de nuevo ataques y contraataques. Así, por ejemplo, con la devaluación del franco, Alemania Occidental obtendrá por la venta de una mercancía en Francia, siete francos en lugar de tres, y con ellos comprará allí las mercancías que le convengan. Los franceses, si quieren, pueden subir los precios, pero de este modo continúa rompiéndose el equilibrio establecido y se crean un sinfín de desajustes. Por eso la moneda en los países capitalistas y revisionistas no debe ser vista simplemente como un medio de circulación en el mercado interno o externo. Está relacionada con los precios del país que la ha emitido, pero también de países con los cuales el país emisor tiene relaciones comerciales y económicas. En los países capitalista-revisionistas la moneda juega un importante papel en la explotación y la expoliación de las amplias masas trabajadoras por la burguesía tanto del propio país como de otros.

Antes de la Segunda Guerra Mundial se creó y se impuso un superbanco, porque ningún banco nacional podía afirmar su supremacía sobre sus homólogos de

otros países. Así, por ejemplo, el Banco Nacional de Francia no podía rebasar al Banco de Alemania o al Banco de Inglaterra. Estos habían llegado a un cierto arreglo e intercambiaban recíprocamente su papel moneda por oro. Durante la Segunda Guerra Mundial, la mayor parte del oro fue a parar a los Estados Unidos de América, porque los países beligerantes de Europa Occidental se vieron obligados a pagarles el armamento que habían recibido. Pero las cosas llegaron al punto de que los bancos europeos y de otros países tenían enormes dificultades de pago. Para salir de la situación creada, en julio de 1944 se celebró una conferencia en Bretton Woods, Estados Unidos, en la época de Roosevelt, y se llegó a un acuerdo internacional, que se denominó «Sistema monetario internacional de Bretton Woods», en base al cual el patrón oro fue sustituido por el dólar. En esta conferencia se fijó en 35 dólares el precio de cambio de una onza. Como consecuencia las demás monedas como la libra, el franco, el marco, la lira fueron relegadas a segundo plano. Este acuerdo benefició a los Estados Unidos de América, que no sólo acumularon considerables cantidades de oro de otros países, sino que además les compraron numerosas acciones de los monopolios industriales y obtuvieron toda clase de concesiones en Europa y en otras regiones, gracias a la emisión de grandes cantidades de dólares.

Cuando los demás países poco a poco se fortalecieron y empezaron a recuperarse desde el punto de vista económico, ya no podían admitir esta situación. ¿A dónde vamos?, dijeron. Así que pidieron a los Estados Unidos de América que les devolviera el oro que les habían cambiado con dólares. Los Estados Unidos de América se negaron afirmando de que no tenían oro. Este conflicto provocó la caída del dólar, lo que hizo que una onza de oro costara oficialmente 42.2 dólares en lugar

de 35 dólares que costaba antes. Pero la depreciación del dólar se profundizó rápidamente desde que los Estados Unidos de América se liberaron de la obligación de convertir el dólar en oro. Hoy, la base oro del dólar no tiene ninguna paridad fija, porque el precio del oro en el mercado libre ha llegado a 70, 80, 90, 100, 110, 120 e incluso 170 dólares la onza. Este es un índice de la fuerte depreciación del dólar en el mercado libre, mientras entre los bancos el dólar no sufrió una gran caída. Los «aliados» de los americanos no estaban obligados a revaluar una y otra vez sus monedas en relación con el dólar, es decir, a fijar continuamente nuevas paridades que estuvieran obligados a respetar en el mercado de cambios. Sin embargo, en el mercado libre, la ley de la concurrencia hacía lo suyo.

Tras la devaluación del dólar, cayeron también otras monedas, como el franco francés, la lira italiana, el marco alemán, etc. De hecho, como consecuencia de la crisis, también se vino abajo el «sistema de Bretton Woods», con el dólar como patrón de cambio.

Pero, ¿se puede decir que ha llegado a su fin el reinado del patrón dólar y se pasará a otro patrón monetario? Para que ocurra esto, es necesario que todos los bancos nacionales permitan la libre fluctuación de la paridad de las monedas. Pero, si el dólar sigue cayendo, para evitar una fuerte revaluación de las divisas, será absolutamente necesario intervenir de nuevo para proteger la divisa americana y entonces el riesgo será mayor.

Los Estados Unidos de América no tienen ninguna obligación en lo que respecta a la paridad del dólar. En marzo de 1973, los «aliados» pidieron a los Estados Unidos de América que participaran en la defensa del dólar, pero estos últimos preguntaron ¿con qué?, pues los vínculos entre el dólar y el oro se habían roto con ante-

rioridad. Así que los «aliados» no aceptarán de ningún modo que se vuelvan a atar estas cadenas.

Entonces ¿qué será de las demás divisas? Los americanos dirán a los europeos o a los japoneses: Si desean que participemos en la defensa del dólar, deben concedernos créditos en sus propias divisas. Esto, naturalmente, representaría una pérdida para los europeos y los japoneses, independientemente de que los periódicos más serios aclamen las «victorias» de los europeos sobre los americanos. A fin de cuentas, el dólar es todavía la única moneda que se puede permitir grandes maniobras en el ámbito del comercio internacional, pero su reinado no puede ser eterno. ¿Por qué? Porque el déficit de la balanza de pagos de los Estados Unidos de América puede continuar agravándose en caso de que los bancos centrales de otros países no retiren dólares en cantidades superiores a las que salen de los Estados Unidos de América. Este déficit tendrá como consecuencia nuevas caídas del dólar en el mercado de divisas y esto significará que las otras divisas tengan mayor competitividad respecto al dólar.

Es necesario saber, además, que las fluctuaciones de las monedas de los diferentes países capitalistas no tienen importancia únicamente para la *Bourse d'échange*\*, sino que se relacionan estrechamente también con los créditos, la venta de mercancías y muchos otros factores y son acompañadas de graves consecuencias dentro y fuera de cada país capitalista y revisionista.

Los países «socialistas» actualmente acusan en general un importante déficit y están en condiciones de absorber una gran parte de la superproducción global de los países capitalistas, pero sólo una parte. Por otro lado, lo que se ha dado en llamar ayuda al «tercer mundo» y los créditos que conceden los países occidentales a los

---

\* Francés en el original.

Estados revisionistas, tienen precisamente el objetivo de financiar esta absorción de la superproducción capitalista. Pero se trata de una absorción parcial. La otra parte de esta superproducción capitalista es tal que provoca desajuste y desorden en los proyectos y las perspectivas de cada Estado capitalista. Por esta razón, aunque los compromisos son siempre posibles, cuando la Europa supuestamente unida y el «imperio asiático» dominado por Japón o China constituyan entidades pujantes capaces de contrarrestar a Norteamérica, entonces estos compromisos ya no serán posibles y sobrevendrá definitivamente la fractura del mundo capitalista.

Naturalmente éstas no son más que algunas nociones simples, generales, incompletas que yo tengo sobre la moneda y su papel, sobre la fluctuación en los mercados nacionales e internacionales y las maniobras bancarias de los Estados capitalistas. Pero los camaradas de nuestra Banca, que se ocupan del aspecto financiero, de la cuestión de la bolsa, los camaradas del Comercio Exterior, que se ocupan y deben ocuparse mejor y más en profundidad de los precios internacionales de las diversas mercancías, es necesario que ahonden en estos problemas, que comprendan mejor sus coyunturas y los objetivos que en estas coyunturas persiguen los diferentes Estados capitalistas y revisionistas, con los que tenemos relaciones comerciales...

Ahora los chinos han empezado a utilizar artimañas, a hacernos chantaje, y tratan de imponernos sus puntos de vista financieros y comerciales. Debemos analizar esto con el mayor cuidado y no hacemos ninguna ilusión. Naturalmente, es necesario que tengamos sangre fría, pero que sepamos comprender sus objetivos, combatirlos, que expresemos y defendamos nuestros puntos de vista para darles jaque o encontrar una vía intermedia, una solución económica y financiera ventajosa, tanto para

nosotros como para ellos, porque no puede permitirse unilateralidad en las relaciones comerciales, no puede permitirse, ni por su parte, ni por la nuestra.

En cuanto al por qué los chinos quieren pasar al franco suizo en las relaciones comerciales con nosotros, creo que esta cuestión debe ser bien estudiada, hay que encontrar las razones de su insistencia. Los otros países, en sus intercambios comerciales con China, es natural que les digan: compraré tal o cual mercancía, y te venderé ésta o aquélla. Y ahora calculemos el valor de tus mercancías y de las mías con los precios internacionales.

Ahora surge la pregunta: En las actuales coyunturas concretas ¿ cuál moneda está en baja y cuál en alza? Si, por ejemplo, el franco francés está en baja, entonces en Francia suben los precios. Francia, para recuperar dólares, vende mercancías a China y ésta, por su parte, puede vendérselas a quienquiera, incluso a Albania. China hará esto si las compra más baratas, e intentará vendémoslas más caras; nosotros, por nuestra parte, debemos de tratar de comprarlas lo más barato posible.

Por eso, en este caso, tiene importancia para nosotros que establezcamos con cuidado, conociendo la media de los precios internacionales, qué precios aceptamos. China, que se entrega a este juego, está al corriente de los precios, porque realiza un importante volumen de comercio. Sabe, más o menos, el precio de las mercancías y su estabilidad, quiero decir un precio internacional más o menos conocido, como puede ser el del cromo, el cobre, el betún, el petróleo y otras materias primas que exportamos, pero los precios internacionales de muchas otras mercancías que importamos de China, están muy sujetos a las coyunturas, no tienen estabilidad, sobre todo en estos momentos de crisis de superproducción. China, al tener relaciones comerciales con muchos Estados, los cuales, a fin de frenar su inflación e impedir que se devalúe su moneda, producen

grandes excedentes de mercancías que lanzan al mercado a bajo precio, nos referimos al comercio al por mayor y no al detalle, compra estas mercancías. Estos Estados pueden vender a los chinos estas enormes cantidades de mercancías a precios más bajos que los fijados en el mercado internacional, y China, por su parte, trata de engañarnos a nosotros para ganar el máximo, y al mismo tiempo, de comprarnos con precios supuestamente internacionales las mercancías que necesita y que son valiosas para ella. He aquí porqué debemos mantenernos vigilantes en este sentido, pues China está ahora en posiciones hostiles hacia nuestro país.

Por todo esto debemos insistir en que los precios de compraventa sean fijados conjuntamente y en relación con las coyunturas internacionales. Debemos conocer bien los precios, tanto de las mercancías que queremos comprar como de las que queremos vender. Después, antes de formalizar los contratos, debemos hacer bien los cálculos, para saber cuánto nos cuesta tal o cual mercancía. Determinada mercancía cuesta, supongamos, tres dólares, otra cinco y una tercera siete, etc. Con estos precios nuestro Estado compra veinte unidades de la primera mercancía, diez de la segunda y siete de la tercera, etc. En qué moneda harás las cuentas tú que aceptas vender estas mercancías, es asunto tuyo, hazlos con la moneda que quieras, y estas mercancías que yo necesito, con estos precios medios internacionales, cuestan, por ejemplo, tantos miles de leks. Si los conviertes en dólares, cuestan, por ejemplo, un total de 2.000 dólares, si los conviertes en francos suizos, llegan a 6.000 francos, etc. Todo esto a mí no me importa.

¿Por qué nos presionan así los chinos? ¿Acaso por facilidades de cambio?

Me parece que ésta no es la razón. Su problema no es adecuar su contabilidad al franco suizo cuanto antes. Al contrario, estamos ante determinados fines políticos y

económicos. Está claro, los chinos quieren aprovecharse el máximo posible de nosotros, vendernos más caro y comprarnos más barato. Están actuando como capitalistas, ya ni siquiera se puede pensar en posiciones internaciona-  
nalistas por su parte en las relaciones con nosotros.

Por eso la situación de nuestras relaciones con China no es tan fácil. Al contrario, es bastante difícil y debemos meternos seriamente con esta cuestión, porque nuestra compraventa con este país constituye una parte importante en nuestro comercio exterior. También tenemos dificultades con otros, porque todos ellos son iguales. Los revisionistas intentan engañarnos o bien en los precios, o bien en la calidad de las mercancías, «darnos gato por liebre», como dice el pueblo. Lo mismo hará China.

Así pues, los imperialistas y revisionistas no pueden aislar a nuestro país desde el punto de vista ideológico y político, pero económicamente pueden perjudicarnos y ponemos trabas. Por eso debemos tratar de afrontar cualquier dificultad que nos pongan. Entendamos bien la importancia que tiene, particularmente en las actuales condiciones, la realización de los planes. Aquí no caben recetas, sino que se requiere profundidad de análisis, sudor y realización a tiempo, en calidad y cantidad, de las tareas y hacer economías en todas partes. Nosotros de ningún modo vamos hacia la autarquía, sería una insensatez si alguien lo pensara. Debemos trabajar para vender, para creamos posibilidades de comprar, naturalmente en la medida de nuestros medios. Vemos a los demás cómo reciben créditos y están metidos en deudas hasta el cuello, unciendo el país de pies a cabeza a los acreedores. Nadie compra piedras, porque todos las tienen, pero el cromo, el cobre elaborado, etc., te lo compran, y todo el que quieras, porque todos lo necesitan. Por eso el Partido y todos los cuadros deben conocer bien la situación que atravesamos y que cada uno defina sus propias tareas...

LUNES  
2 DE ENERO DE 1978

## POLITICA COMPLETAMENTE DEMAGOGICA DE CARTER

Estoy leyendo la entrevista que el presidente Carter concedió en Varsovia<sup>1</sup>. A una pregunta sobre las relaciones existentes entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética respondió que «durante los últimos meses los Estados Unidos y la Unión Soviética han hecho un gran progreso en un número de cuestiones importantes, la más importante de las cuales es el control de la instalación de armas nucleares estratégicas». Carter manifestó su confianza en que también las conversaciones SALT finalicen este año.

Naturalmente, quedan numerosas cuestiones pendientes, afirma Carter, pero «durante los últimos meses hemos logrado serios avances» en este sentido. Después habla de una serie de cuestiones, a las que responde, en general, positivamente. Así, dice Carter, «hemos avanzado en el establecimiento de principios que hagan posible en el futuro la total prohibición de las pruebas nucleares». Y esta declaración la hace después de que ambas partes han realizado todas las pruebas y han creado arsenales de todo tipo de armas. «Nosotros —prosigue Carter— hemos dado pasos para prohibir la creación de bases militares suplementarias en el Océano Indico». Y lo dice después

---

<sup>1</sup> El 30 de diciembre de 1977, el presidente americano Carter, durante su visita a Polonia, dio una conferencia de prensa.

de que los Estados Unidos de América han construido las instalaciones necesarias para dominar el subcontinente asiático. «Nosotros (es decir los imperialistas americanos y los socialimperialistas soviéticos) —prosigue— hemos entablado conversaciones para reducir la venta de armas convencionales a otros países», cosa que nunca se realizará, porque para todos está claro que el negocio de la venta de armas a los demás para tener en ellos «amigos» y carne de cañón, les proporciona enormes ganancias. Llevan este negocio en la sangre. Carter no olvidó decir que en las conversaciones con los soviéticos esperan lograr buenos resultados «en lo que se refiere a una futura prohibición del uso de armas químicas y bacteriológicas». Todas las afirmaciones de Carter sobre estas cuestiones son una demagogia mayúscula.

Esta entrevista del cabecilla del imperialismo americano es, por así decirlo, una bofetada para la política china, que fomenta la animadversión y la enemistad entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética. Y eso no porque no tengan contradicciones entre sí, sino porque Carter y Brezhnev se lisonjean y se elogian, se dan mutuas esperanzas y no siguen el camino que predicaban Jua Kuo-feng y Teng Siao-ping, discípulos de Mao Tse-tung y Chou En-lai respectivamente.

En cuanto a las relaciones con el Egipto de Sadat, el presidente americano sostuvo que «nuestras relaciones con los países árabes, naturalmente incluido Egipto, son óptimas y armoniosas». Esto indudablemente, es cierto, pues Sadat se ha puesto completamente al servicio del imperialismo americano.

Carter dijo falazmente que los Estados Unidos de América «no sostienen ninguna solución militar israelí en la franja de Gaza o en la orilla occidental del Jordán». Pero el presidente americano confirmó una vez más que Israel es un satélite suyo al señalar que los Estados Uni-

dos de América no aceptan la formación de un Estado independiente palestino, sino sólo una «entidad palestina», incluida en el reino hachemita de Jordania.

Carter, este fascista que habla a gritos de los derechos humanos y finge defenderlos, pisotea no sólo los derechos de individuos concretos, sino que se desentiende de los derechos de todo un pueblo que hace decenas de años vive refugiado en campamentos, en la miseria, fuera de su patria. Se trata, claro está, de actitudes y acciones pérfidas e infames del imperialismo americano, de este enemigo de los pueblos y belicista rabioso.

Preguntado sobre el derecho del pueblo polaco a vivir libre y separado de la Unión Soviética, Carter respondió «democráticamente» afirmando que Polonia, como todos los países, ¡debe ser libre, independiente y soberana! «El pueblo polaco —dijo Carter— ha estado muy cerca de la Unión Soviética desde la Segunda Guerra Mundial y pertenecen además a una alianza militar, el Pacto de Varsovia». Con eso dio a entender que si no se ha metido en la OTAN es un asunto del pueblo polaco.

Más adelante, ¿cómo no?, puso de relieve que en Polonia «existe una gran libertad religiosa».

Carter se prodigó en halagos a Gierek y al pueblo polaco por su heroísmo durante la guerra, por la gran ayuda que ha dado a la libertad y la independencia del Estado americano en la Guerra de Secesión, y mencionó a una serie de polacos que han combatido en los Estados Unidos de América y otras cuestiones por el estilo.

Parlotéó un rato sobre la Carta de Helsinki, enumerando todos los «derechos» y «deberes» a ser observados en los términos de esta carta, especialmente en relación con los derechos humanos que Carter y el imperialismo americano, más que nadie, han violado.

En otras palabras, también en este caso, Carter desarrolló la misma política totalmente demagógica que ha

desarrollado en discursos, declaraciones y entrevistas emitidos desde Washington con destino a Europa, la OTAN, Varsovia, Helsinki y a todos los pueblos del continente. Esta política de Carter no es más que la política imperialista de los Estados Unidos de América presentada con estilo altamente demagógico y espíritu religioso aparentemente benigno.

**El presidente americano desea que reine en todas partes la «paz americana», mas esta «paz americana» oculta la guerra imperialista, oculta la mentira y la intención de engullirse a los pueblos, la explotación del sudor y de la sangre de los demás. Esta política debe ser desenmascarada hasta el fin y de manera activa. Por eso constituye un crimen el que la dirección china respalde esta política agresiva del imperialismo americano, semejante demagogia, que depara a los pueblos del mundo mayor miseria, pero endulzada con las bellas palabras de un bautista, de un religioso que por dios tiene al dólar y la violencia y por principio la esclavitud y el derramamiento de sangre de los pueblos por cuenta de los ricos, de los magnates americanos y de sus multinacionales.**

MIERCOLES  
25 DE ENERO DE 1978

**ESFUERZOS PARA UNA «ESTABILIDAD»  
CAPITALISTA**

**En la entrevista que concedió Raimond Barre en Pekín manifestó que China estaba inquieta por el peligro que representa la Unión Soviética, pero ahora, dijo, ha cambiado en cierto modo su actitud y ya no piensa que la Unión Soviética desarrollará una guerra inminente, no piensa, tampoco, que los soviéticos atacarán por el momento a Europa.**

De aquí podemos sacar algunas conclusiones sobre la inestabilidad de la política china, que ya hemos puesto de relieve en otras ocasiones. La política de la dirección china es antimarxista, pragmática, es una política coyuntural. Los propios chinos se dan cuenta de la absurdidad de su tesis de que la Unión Soviética se prepara para atacar a Europa y desencadenar la guerra mundial. Se dan cuenta de que semejante cosa, si tuviera lugar, implicaría también a los Estados Unidos de América en una tercera guerra mundial nuclear.

**Esta tesis de China no sólo no tiene la aprobación de los grandes Estados occidentales de Europa y de los Estados Unidos de América, sino que tampoco la respaldan los Estados del llamado tercer mundo.** Los Estados Unidos de América han declarado que son contrarios a la agudización de las relaciones con la Unión Soviética. A su vez, los principales dirigentes de los países capitalistas de Europa Occidental, que forman parte de la «Europa Unida»

y del Mercado Común Europeo, se han declarado favorables a la distensión y al acuerdo con la Unión Soviética y trabajan en este sentido. Por una parte les interesa desarrollar relaciones económicas con la Unión Soviética y con los otros países menos desarrollados al oeste de ésta y, por otra, hacen todo lo posible por debilitar y dividir a la Unión Soviética. Mientras esta política del capitalismo mundial es clara, los revisionistas chinos sostienen la tesis de que la Unión Soviética, hoy o mañana, atacará a Europa y al resto del mundo capitalista para implantar su hegemonía.

**Esta tesis de los revisionistas chinos, aunque absurda, como hemos señalado otras veces, tiene como objetivo que se retiren hacia Europa las fuerzas de la Unión Soviética y se alivie así la situación en la frontera china. Es decir, los chinos quieren alejar de sí la presión militar soviética.** Ahora bien, la Unión Soviética revisionista, como un imperialismo nuevo y pujante, es agresivo, pretende dominar, crearse mercados, haciendo al mismo tiempo esfuerzos por evitar el estallido de una guerra nuclear.

**Si la Unión Soviética quiere la guerra, la desencadenaría en el eslabón más débil, por eso atacaría primero a China, después podrá arremeter contra Europa y los Estados Unidos de América.** Si la Unión Soviética ataca a China, la intervención de los Estados Unidos de América será dudosa, en cambio si atacan a Europa Occidental, es decir a la OTAN, su intervención será segura, porque están dentro de la OTAN, son miembros de este bloque. Así pues, está claro que si se ataca a Europa Occidental, se ataca a la OTAN, es decir, se ataca también a los Estados Unidos de América.

Ahora la política de Teng Siao-ping consiste en elevar el bajo nivel de desarrollo de la economía de China y dotar al ejército chino de armas nuevas, con el fin de modernizarlo. Para alcanzar los objetivos de su política,

Teng Siao-ping necesita tecnología moderna, tiempo, créditos y fondos. China obtendrá estos fondos y créditos del exterior, pero, también del interior, de la venta del patrimonio nacional.

Los Estados Unidos de América, los Estados capitalistas de Europa Occidental y Japón son los países capitalistas desarrollados que pueden conceder créditos a China e invertir allí. Pero los créditos y las inversiones, tanto de los Estados Unidos de América como del resto de los Estados capitalistas, naturalmente, requieren garantías y el mercado chino, las zonas de influencia en China y la sumisión china son la mejor garantía. Así también desaparecerá la fachada de socialismo que existe en China. **La base y la superestructura en China tomarán el aspecto de una formación económica y social capitalista.**

El mantenimiento de un gran ejército traerá como consecuencia el atraso de China, por eso ésta necesita mantener o bien a un gran número de soldados con el consiguiente atraso del ejército, o bien a un número reducido y emprender la modernización del ejército. Para que esto se lleve a término, debe rebajar la tensión con la Unión Soviética, rebajarla en la frontera chino-soviética. **Por eso, cabe la posibilidad de que China se arrastre como un lagarto hacia la distensión con la Unión Soviética, es decir, se deslice a una especie de acercamiento y mejora de las relaciones con ella.** Esto puede hacerse para aliviar la presión en la frontera, reducir al gran número de soldados que mantiene y, posiblemente, obtener créditos de la Unión Soviética para la construcción de la economía capitalista y la modernización del ejército chino. De modo que China, también en esta situación, en este estado de cosas, sirve de contrapeso en las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América.

**Teng Siao-ping, antimarxista, burgués y pragmático, puede muy bien seguir esta orientación política. Mirando**

**las cosas con esta óptica podemos comprender la conclusión expresada en la entrevista del premier francés, Raimond Barre, de que China no ve una guerra en Europa a corto plazo.**

Pero, ¿por qué ha comenzado China a cambiar de opinión? Este cambio en la política china es la resultante de lo que señalé más arriba, de los objetivos y de la vía que ha encontrado para materializarlos. Todo esto no nos sorprende.

**Raimond Barre no aprobó en sus discursos lo principal de la política de Teng Siao-ping y no se abstuvo de manifestarlo abiertamente. No estaba por la agravación de las relaciones entre Europa Occidental y la Unión Soviética, todo lo contrario, mientras que Teng Siao-ping presentó las cosas como si las relaciones entre éstas estuvieran tirantes.** Pero, aunque Raimond Barre no aprobó la política china en sus líneas principales, Teng planteó la cuestión del reforzamiento del Mercado Común Europeo, cosa que conviene a Francia, así como la del fortalecimiento de las relaciones comerciales amistosas entre China y Francia, porque quiere que ésta ocupe un buen lugar en el mercado chino. Francia hará esfuerzos en este sentido.

A Francia le interesa que China haga una propaganda ruidosa contra la Unión Soviética, porque esta propaganda, por absurda que sea, en cierta medida causa problemas a la Unión Soviética y la obliga a apaciguar la situación en Europa. Incluso, en caso de que la China maoísta, antimarxista, capitalista, no haga *volteface*, no de media vuelta como es su costumbre, Francia desearía que la Unión Soviética retirara, en lo posible, también las fuerzas que tiene en Europa para trasladarlas a la frontera con China.

Hoy la política de China es aventurera. En este caos político en que la ha metido la actual camarilla revisionista de Jua Kuo-feng y Teng Siao-ping, trata de encontrar una «estabilidad» capitalista.

**SABADO**  
**18 DE FEBRERO DE 1978**

## **MULTIPLICACION DE LOS FOCOS DE GUERRA DE RAPIÑA EN EL MUNDO**

Es cierto que ha cesado el conflicto armado en Oriente Medio pero ahora se desarrolla allí una frenética lucha diplomática entre los Estados Unidos de América, Israel, Egipto, los palestinos, los demás países árabes, y, entre bastidores, la Unión Soviética.

El egipcio Sadat ha llegado a un acuerdo con Carter y ambos se han hecho mutuas concesiones. Se dice que Carter ha dado un «ultimátum» a Begin para que Israel se retire del Sinaí y desmantele las colonias judías instaladas en algunos de los territorios árabes ocupados. Begin finge tirar alguna que otra coz. Dayan viaja a Washington como un servidor y finge lo mismo. Entre tanto Carter juega una carta fuerte. Apoya a los Gobiernos de Arabia Saudita e Irán, se sobreentiende por el petróleo de estos países, trata de impedir el retorno de los soviéticos a Egipto, mantener a Sadat de su lado y garantizar la independencia de Israel, etc.

Los intereses de los Estados Unidos de América exigen que el Gobierno americano concentre mejor la fuerza de sus armas y su diplomacia en Africa, donde hay focos candentes como es la guerra entre Somalia y Etiopía, etc. Estas guerras son injustas, de rapiña. En Etiopía mandan los soviéticos, allí envían armas y mercenarios cubanos para ocupar los territorios de Ogaden

y posiblemente toda Somalia. Somalia ha estado bajo el ala soviética pero intervinieron los Estados Unidos de América, indirectamente como es natural, y les volvió la espalda a los soviéticos ocupando las regiones de Ogaden y Harar. Ahora se combate enconadamente, pero los Estados Unidos no quieren esta situación. Intentan hacerse con Somalia porque ésta cierra el estrecho del Mar Rojo. Así pues, el Cuerno de Africa, como lo llaman, es un punto estratégico y los Estados Unidos de América han dado, por decirlo de algún modo, un ultimátum a los soviéticos que están en Etiopía para que los abisinios no crucen la frontera somalí y los somalíes se retiren de Ogaden.

Mientras tanto en el sur de Africa la situación sigue siendo la misma. En Rodesia, los Estados Unidos de América e Inglaterra apoyan al gobierno reaccionario, racista de Salisbury, encabezado por Ian Smith, y pretendidamente maniobran con el fin de lograr una cierta independencia y libertad, de obtener escaños para los nativos en el parlamento, etc. Está claro que el imperialismo anglo-americano trata de mantener estas zonas, sobre todo Rodesia, Sudáfrica, Mozambique, etc., en sus garras.

Existe otro foco de guerra entre el Frente POLISARIO, apoyado por Argelia e indirectamente por la Unión Soviética, y Marruecos y Mauritania, que son respaldados por los Estados Unidos de América y Francia. Así pues, Africa está en ebullición, allí mandan e intentan establecer su hegemonía las dos superpotencias.

En todos estos países, llamados del tercer mundo o del mundo no alineado, actualmente retumban los cañones y han callado las musas. La canción titista y la china fracasaron; la realidad es siempre la que ha definido nuestro Partido. Aquí no hay Estados verdaderamente independientes y soberanos, porque a su cabeza tienen camarillas vendidas a uno u otro imperialismo, que causan

el derramamiento de la sangre de los pueblos. Por eso los pueblos en estos países deben lanzarse a la lucha, a la revolución contra las camarillas reaccionarias internas y contra las dos superpotencias imperialistas y los que siguen sus huellas. Así pues, la práctica corrobora que la línea que aplicamos es justa, es marxista-leninista y que la línea revisionista titista, soviética, china es una falsedad.

Ultimamente se ha creado una grave situación en Camboya y en Vietnam. Estos dos países están derramando sangre, están luchando y no ceden, ni el uno ni el otro...

Actualmente vemos cómo China intenta fortalecer sus vínculos con Japón y extender su influencia a varios países. Ayer, entre China y Japón se firmó un acuerdo comercial por 7 años sobre intercambios que alcanzan la cifra de 20 mil millones de dólares.

Hace poco Teng Siao-ping viajó a Birmania para reafirmar la amistad con la reacción birmana y sofocar la lucha del Partido Comunista de Birmania. Igualmente visitó Nepal para fortalecer los vínculos con este país, de modo que le sirva como dique para la defensa del Tibet en caso de ataque hindú. Seguramente Teng viajará también a Paquistán para reanimar la vieja amistad que han tenido con Ali Bhuto. Li Sien-nien, deambuló por Irán y Afganistán para ver cómo van las cosas, porque los soviéticos han sentado sus reales en estos países. Próximamente Li Sien-nien irá a Filipinas para consolidar allí la influencia de China, movido además por el hecho de que la Unión Soviética ha empezado a meter los narices en este país y a darle créditos.

Así pues, vemos que en el Lejano Oriente la política china trata de extenderse como una mancha de aceite. Naturalmente, esta extensión se lleva a efecto allí donde lo permiten los Estados Unidos de América y donde coinciden sus intereses, para hacer frente juntos a la otra

superpotencia imperialista, la Unión Soviética. Pero la política de China se está abriendo camino también en Europa Occidental. China firmó acuerdos comerciales con el capitalista Mercado Común Europeo, con los monopolios y grandes consorcios capitalistas occidentales. Esto ha sido una victoria para el capitalismo occidental, una poderosa ayuda a este capitalismo para mantenerse en pie y sabotear la revolución...

MIERCOLES  
22 DE FEBRERO DE 1978

**TACTICA NEOCOLONIALISTA COMBINADA  
CHINO-AMERICANA**

**La táctica neocolonialista chino-americana está coordinada particularmente en Africa. El objetivo de estos dos ladrones internacionales es consolidar sus posiciones allí donde las tienen y ocupar otras nuevas en los países donde no tienen nada. Estos dos socios en los crímenes contra los pueblos meten las narices allá donde se desarrollan guerras locales, entre los pueblos africanos, guerras instigadas por el imperialismo y el socialimperialismo.**

A Tito, el viejo agente de los Estados Unidos de América, se le escapó de las manos el continente africano. Ya no tiene crédito ni en Egipto ni en Argelia y menos aún en Libia y Túnez. Así por ejemplo, la entrevista de Bumedien con Tito<sup>1</sup> no tuvo ningún éxito, porque le pidió a Tito que apoyara la lucha de POLISARIO. Pero Tito no lo hace porque no quiere romper ni con los americanos ni con los soviéticos.

**Actualmente el lugar de Tito en Africa lo ha ocupado la dirección china. Pero Tito es conocido como intrigante, como predicador y padre del sistema de autogestión, que el imperialismo americano ha estimulado en Africa y utilizará en otros lugares, para apuntalar el imperialismo y el capitalismo mundial o tapar sus grandes grietas.**

---

<sup>1</sup> Huari Bumedien, entonces presidente de Argelia, visitó Yugoslavia los días 14 y 15 de enero de 1978.

También el nuevo socialimperialismo chino utilizará este sistema en China y en otros países, en todos los sitios a los que pueda extender su influencia.

China intenta meterse en Africa con dos objetivos: primero, sabotear la intervención y el establecimiento de los soviéticos y disponer las esteras y las pieles para sentarse a sus anchas y, segundo, reforzar allí las posiciones del imperialismo americano. Mientras soviéticos y americanos llegan a Africa con su verdadera cara de neocolonialistas e imperialistas, China lo hace vestida de flores y con fraseología marxista...

**¿Temen los Estados Unidos de América a la política china en Africa? Por el momento no, por la razón de que China no tiene el potencial económico, la caballería del dólar y de San Jorge para conquistar los corazones de los Mobutu, los Bocasa y otros, pero más tarde puede hacerse peligrosa para los Estados Unidos de América.** Por eso éstos intentarán, en el futuro, como hasta ahora, observar atenta y diariamente la expansión de China, así como de la Unión Soviética, en nuevos países y en nuevas zonas. En cuanto asomen las uñas, los Estados Unidos de América empezarán a cortárselas, ya que siempre tienen las tijeras afiladas para sus rivales. Tienen cañones, misiles, recursos económicos, dólares, créditos, tienen además tecnología punta, que es lo que necesitan la Unión Soviética y China y por lo que suplican y elevan sus plegarias, pues tienen miedo a los Estados Unidos de América.

**Así que hoy por hoy, los Estados Unidos de América han montado los dos caballos. Naturalmente, un «caballo», el revisionismo soviético, es un poco arisco, mientras que el otro, el revisionismo chino, es un caballo capón. También éste se adelgazará, y entonces el látigo sonará más sobre sus espaldas o en medio de ellos, pero igualmente la revolución flagelará a estos tres bandidos que ahora juegan a expensas de los pueblos.**

Los pueblos de Africa y los pueblos del mundo atraviesan una fase que les hace conscientes de la necesidad de luchar contra todos los que pretenden desollarlos y explotarlos, contra los enemigos internos y externos, de cualquier color que sean, americanos, soviéticos o chinos. Todos ellos tienen por objetivo engullir a estos pueblos y destruir sus culturas autóctonas, reprimirlos para que no se alcen, para que no prosperen económica y culturalmente y no desarrollen su bienestar en libertad e independencia y verdaderamente soberanos.

Por eso, **ante nosotros se plantea la tarea de una enconada lucha que desenmascare los objetivos antirrevolucionarios y antipopulares de las dos superpotencias y de China.** Los marxista-leninistas, los partidos verdaderamente marxista-leninistas de cada país debemos coordinar nuestras acciones. Tratemos de que sea oída en todos los países la voz de la verdad marxista-leninista. Trabajemos de manera que las gentes reflexionen sobre nuestros puntos de vista, sobre los aspectos de la verdadera política marxista-leninista de nuestros partidos. Hagamos, en la medida de lo posible, que representantes progresistas de diferentes pueblos vengan a nuestro país, vean cómo se construye el socialismo en Albania, cómo está progresando la economía, cómo se desarrolla la cultura, cómo se elevan y se templan la conciencia y el patriotismo socialista de nuestra gente en medio de la gran charca de degeneración política, ideológica, económica y moral que nos rodea. Esto debemos realizarlo. Es una cuestión de gran importancia.

SABADO  
20 DE MAYO DE 1978

## EL MERCENARISMO A LA ORDEN DEL DIA

Las grandes potencias imperialistas, los EE.UU. y la Unión Soviética, así como los imperialistas franceses, ingleses y demás, utilizan continuamente mercenarios con el fin de proteger sus riquezas, o mejor dicho, sus empresas que explotan las antiguas colonias convertidas hoy en neocolonias.

Es sabido que la República Francesa tiene desde hace tiempo una unidad, que se ha hecho «famosa», llamada *Légion étrangère*\*. Esta unidad le ha servido en Africa, en México y allí donde la ha necesitado para ocupar colonias, reprimir las revueltas de los indígenas y mantener el orden y la tranquilidad en las colonias.

Como se sabe, la «Legión Extranjera» francesa está compuesta por «voluntarios» a sueldo, voluntarios de una nueva especie, criminales. Es decir, todos los extranjeros que forman parte de esta legión son delincuentes, gente que ha cometido crímenes de diversa naturaleza, elementos aventureros, *desesperados*\*\* , que se venden con contratos de 5 ó 10 años y están bajo el mando de oficiales franceses, o de oficiales extranjeros salidos de la propia legión.

En el pasado la mayoría de los legionarios eran alema-

---

\* Francés en el original.

\*\* Español en el original.

nes, italianos, austríacos, etc., traficantes de drogas, proxenetas, asesinos. Esta es la gente que se enrolaba en esta legión, por eso se entiende qué tipo de moral ha defendido, qué horribles actos ha realizado allí donde era enviada y de qué manera. Huelgan las explicaciones al respecto.

La «Legión Extranjera» francesa existe todavía, incluso hace dos o tres días el presidente de Francia Giscard d'Estaing decidió enviar 800 de sus miembros a Katanga (Zaire), con el pretexto de que hay allí ciudadanos franceses, especialistas que trabajan en las minas, a los cuales «deben defender» de los llamados gendarmes katanguéses, que han entrado por la frontera de Angola para liberar el Zaire, empezando por la provincia de Shaba. Esta provincia es el viejo dominio de Chombe, donde hay ricas minas de uranio, de diamantes, etc. Allí se han instalado también las sociedades americanas, inglesas, francesas y belgas. En otras palabras, la antigua Katanga, como todo el Zaire, está dominada y explotada por las grandes potencias imperialistas.

Es la segunda vez que los llamados gendarmes katanguéses atacan Katanga. ¿Quiénes son estos gendarmes katanguéses? No son más que mercenarios preparados en Angola por los socialimperialistas soviéticos y por los cubanos y, con toda seguridad, acompañados de oficiales de estos dos Estados, quienes intervienen en el Zaire para derribar a Mobutu, hacer del Zaire un país supuestamente democrático, incluso «socialista», como pueden llamar mañana a Etiopía, y meterle en la órbita del socialimperialismo soviético.

Así pues, en el Zaire hay actualmente mercenarios belgas y franceses. Pero pueden ir incluso mercenarios marroquíes, que ya han estado allí una vez. Los americanos no han enviado todavía sus mercenarios a este país, pero Carter declaró que enviaría medios, armamento y otras ayudas materiales al general Mobutu. China está ayudando

de igual modo a este «famoso» general y la agencia china de noticias *Hsinhua* y el periódico *Renmin Ribao* hacen grandes alardes de ello porque también China tiene hambre de mercados.

Lo mismo hicieron los Estados Unidos de América en tiempos del presidente Kennedy cuando perpetraron su ataque contra Cuba en Bahía de Cochinos, enviando mercenarios cubanos entrenados en Miami, pero en aquella ocasión los mercenarios fueron derrotados.

El ejército cubano se ha convertido actualmente en la «Legión Extranjera» de la Unión Soviética, que lo utiliza como mercenario particularmente en Africa, en Etiopía contra Somalia. Aquí las tropas mercenarias cubanas al mismo tiempo dirigen las tropas etíopes y combaten para liquidar el régimen en el Poder en Somalia, dicho de otra manera, para crear allí una nueva colonia soviética. Esto se consiguió en Angola, donde los cubanos, ayudados por los soviéticos, apoyaron a Neto y le llevaron al Poder, y hoy mantienen un considerable número de mercenarios para combatir a los adversarios de éste, es decir, a los hombres de los americanos y demás ex colonizadores, para afianzar la influencia soviética en este país y convertirlo en mercado suyo.

Situaciones idénticas se preparan en Rodesia, en Zambia y también contra Sudán. **El mercenarismo se ha puesto de moda.** El capitalismo mundial lanza a los mercenarios a combatir contra los pueblos que se levantan para conquistar la libertad y la independencia nacional, sacudirse el yugo de los explotadores imperialistas extranjeros y de sus aliados internos. Los mercenarios son calificados de ejércitos de liberación que «defienden» la soberanía y la libertad del pueblo en cuestión. Hay mercenarios, como son los mercenarios albaneses en los Estados Unidos de América y otros lugares, que nuestros enemigos

entrenan en espera de la ocasión propicia. Estos elementos sanguinarios de las filas del Balli Kombëtar y despojos de otras organizaciones traidoras, que durante la guerra colaboraron con los alemanes y los italianos y que ahora comen en el pesebre americano, hacen propaganda y se entrenan contra nuestro país. Pero a los imperialistas o socialimperialistas no les funcionaría este juego en Albania, no ya con mercenarios, sino ni siquiera con sus propios ejércitos, en caso de que se atrevieran a tocar las fronteras de nuestra patria socialista, su independencia.

Así pues, **el mercenarismo es un medio que se está desarrollando para defender el neocolonialismo y para encubrir la intervención directa de las fuerzas armadas de los Estados capitalistas en distintos países del mundo** o para ocultar el objetivo de repartirse los mercados y ocupar territorios de Estados seudoindependientes, que de hecho están bajo la influencia y la explotación de un Estado imperialista.

Por esta razón los pueblos que están amenazados por la intervención armada y actualmente por la múltiple diversión de los imperialistas en colaboración con los explotadores del país, deben estar vigilantes y comprender el carácter de las seudoinsurrecciones instigadas desde el exterior recurriendo a ciudadanos y súbditos de sus países. Deben comprender que estos fugitivos políticos en general se alistan en las «legiones extranjeras» de las potencias imperialistas. Aquí no se excluye que haya alguno que haya cambiado de opinión y se esfuerce por mantener una actitud correcta, pero, en general, lo que domina son las malas intenciones, la voluntad de la potencia imperialista que utiliza a esta gente o a estos grupos para someter a un pueblo, derribar una dirección y sustituirla por otra, dicho de otro modo, para conquistar o reconquistar un mercado perdido. Por eso, el pueblo y los revolucionarios de un país como el Zaire o de cualquier otro como Angola,

Etiopía, Somalia, los de Asia, etc., deben saber distinguir una insurrección interna urdida por elementos de la reacción y dirigida por las potencias extranjeras, de las insurrecciones hechas por el pueblo, por los verdaderos revolucionarios, los elementos combativos del pueblo, para quienes es muy entrañable la libertad y la independencia de su propio país y que, para conquistarlas, hacen incluso el supremo sacrificio.

Aquí la cuestión es la correcta orientación política que se debe dar a los movimientos de liberación internos. La más correcta y la más exacta es la orientación marxista-leninista. Esta orientación no puede darla, ni puede aplicarla como es debido más que un verdadero partido marxista-leninista.

MARTES  
29 DE AGOSTO DE 1978

### TRIANGULO DE SUPERPOTENCIAS

**La cuestión de China nos preocupará continuamente, ya que con su política está amenazando al mundo con una nueva guerra mundial de rapiña, imperialista. China se ha metido de lleno en este camino hostil a los pueblos y, sin ocultar ni un ápice y de ninguna manera sus objetivos, está tomando todas las medidas para crear el triángulo de las superpotencias, los Estados Unidos de América, la Unión Soviética y ella misma, de modo que las tres sometan a Estados y pueblos, aplasten toda revolución y lucha de liberación nacional y dominen el mundo desde cualquier punto de vista. Este es el objetivo de China, manifestado abiertamente por su dirección, desde Mao Tse-tung hasta Jua Kuo-feng y Teng Siao-ping. Mao Tse-tung ha dicho que los chinos deben dominar el mundo.**

Esta concepción ahora está clara. Hoy China está aplicando una línea de gran Estado, de gran potencia que aspira a la hegemonía mundial, adoptando la vía, la política y las medidas que le permitan alcanzar este objetivo, es decir, combatiendo al marxismo-leninismo y al socialismo, y eliminando a una de las superpotencias.

Las dos superpotencias, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, no quieren, obviamente, que China alcance su nivel, pero esto no significa que una de estas superpotencias, los Estados Unidos de América y el capital mundial, se abstengan de hacer su propio trabajo con ella.

Financian a China para que realice su plan de convertirse en potencia capitalista, en bastión capitalista contra la revolución proletaria y las luchas de liberación nacional. Tal cosa fomentará las contradicciones que han comenzado, y que irán incrementándose en el futuro, entre China y la Unión Soviética, puesto que los Estados Unidos de América ayudan simultáneamente a las dos. **Esto significa que el imperialismo americano y el capitalismo mundial dosifican esta ayuda.** Para ellos, el socialimperialismo soviético es una gran potencia imperialista con industria y ejército poderosos y modernizados, mientras que China, actualmente, sólo tiene potencial humano, ya que en el aspecto económico y militar está muy rezagada. Y estas potencias imperialistas, es decir, el imperialismo americano y el capitalismo mundial que ayudan a China, saben perfectamente que el programa definido por China para su transformación en una superpotencia no se realizará en lo que queda de siglo debido a su enorme atraso.

China, naturalmente, se reforzará, pero no llegará al nivel que piensa y aspira. Durante este tiempo se reforzarán también las demás potencias capitalistas, claro está si la política de ambas partes va sobre ruedas. La ciencia marxista-leninista, la dialéctica y el desarrollo materialista histórico de la sociedad nos enseñan que las situaciones no se desarrollan según el deseo del imperialismo, que es la última fase del capitalismo. **No cabe duda de que una cosa semejante engendrará profundas contradicciones entre las propias superpotencias y entre éstas y los demás Estados y pueblos que son explotados por ellas.**

Por eso, la política de estas superpotencias constituye actualmente un gran peligro para el mundo, porque cada una pretende dominar a la otra, desde luego a costa de los Estados capitalistas más débiles y de los pueblos del mundo en su conjunto.

Las acciones iniciales de carácter amplio que emprende China abiertamente persiguen dos objetivos:

**Primero, obtener créditos y tecnología moderna de quien pueda y asegurar el desarrollo de la cultura y la enseñanza para la utilización de esta tecnología.**

**Segundo, hacer propaganda en su propio favor, en favor de sus aliados americanos y de la burguesía capitalista mundial, y darles en este terreno una ayuda efectiva en contra de la Unión Soviética.** Por eso vemos que China está enviando a sus emisarios a todas partes en función de estos dos objetivos. El propio Jua Kuo-feng ha salido con la bandeja a pedir ayuda económica y a hacer propaganda prochina y proamericana...

SABADO  
21 DE OCTUBRE DE 1978

**LAS DOS SUPERPOTENCIAS Y LOS DEMAS  
PRETENDIENTES A LA HEGEMONIA MUNDIAL  
PONEN EN PELIGRO A LOS PUEBLOS**

Constatamos que los diversos imperialistas, y en primer lugar el imperialismo americano, el socialimperialismo soviético, el socialimperialismo chino, el militarismo japonés y el revanchismo alemán, están especialmente activos. Estas potencias imperialistas están consolidando sus posiciones estratégicas, dedicando importancia a las armas sofisticadas, al desarrollo de la economía y de la tecnología, la preparación simultánea de la guerra con armas modernas y la organización de sus propias retaguardias.

Por eso entre ellas se desarrolla una carrera de acuerdos, **ha empezado el reparto de las zonas de influencia o, más concretamente, la determinación de las zonas de influencia de los principales imperialismos y al mismo tiempo el acaparamiento o la neutralización por unos u otros de algunas zonas, como Africa, Oriente Medio, Asia, el Pacífico, etc.**

Observamos también que, **contrariamente al punto de vista chino, que es un punto de vista engañoso, reaccionario, el imperialismo americano está a la ofensiva mientras que el socialimperialismo soviético, en las circunstancias creadas, está más bien a la defensiva.** Por eso, en las negociaciones que mencioné líneas arriba, **el papel principal en el mundo lo desempeña actualmente el imperialismo**

**americano, que domina económica y militarmente.** Este imperialismo trata de conservar las viejas alianzas y crear otras nuevas en su favor y en detrimento del socialimperialismo soviético o de otros imperialistas y militaristas que pueden amenazar a la potencia imperialista americana.

En la OTAN, naturalmente, los Estados Unidos de América tienen gran potencial e influencia militar, política y económica. Pero vemos que en esta organización, no obstante su unidad, sus miembros han comenzado a diferenciarse desde el punto de vista de la influencia que ejerce un Estado sobre los demás.

La República Federal de Alemania cada año consolida más su posición en la OTAN. Su fuerza económica y política y su comercio de armas rebasan las fronteras del Mercado Común Europeo y podemos decir que Alemania Occidental persigue cada vez más abiertamente la creación de sus propias zonas de influencia. Esto, naturalmente, no es del agrado de Inglaterra ni de Francia, dos socios principales de los Estados Unidos de América en la OTAN.

La República Federal de Alemania desarrolla relaciones muy íntimas particularmente con China, y sus lazos con ella ocupan un lugar principal en lo que respecta a los países capitalistas de Europa Occidental. Estas relaciones no existen sólo en el terreno económico. Alemania Occidental es el mayor y más poderoso proveedor de China en cuanto a créditos, tecnología y armamento moderno sofisticado.

Inglaterra y Francia igualmente tienen intereses en China, por eso desarrollan relaciones con ella, pero ésta, como socio fiel de los Estados Unidos de América, tiene mayores intereses con Bonn. De ahí que Inglaterra y Francia vean en la República Federal de Alemania un peligro en el seno de la alianza, porque puede tener aún más peso entre los otros socios de ésta. Por eso constatamos que tanto el Gobierno inglés como el francés hablan de amistad

y de relaciones con China, pero no olvidan acentuar que también desean desarrollar las relaciones económicas y amistosas con los soviéticos. Incluso dicen claramente, y en oposición a los puntos de vista chinos, que en Europa la guerra entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América, es decir, entre la Unión Soviética y la OTAN es algo lejano. Con esto quieren decir a la Unión Soviética que no tienen motivo para atacar a los países del Pacto de Varsovia, que, por el contrario, desean desarrollar la amistad con ellos. Esto también lo dice Bonn, pero éste amplía con rapidez sus relaciones con China, que se presenta como el principal enemigo de la Unión Soviética. Así que esta última no considera a Alemania Federal como a Francia e Inglaterra. Por otra parte, los propios Estados Unidos de América, en todo su juego estratégico, no menoscaban sus relaciones con la Unión Soviética. Prosiguen las conversaciones SALT independientemente de que Carter declarara que produciría la bomba de neutrones. Con todo, entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética aparece una tendencia al mantenimiento del statu quo.

En este sentido vemos pues que los EE. UU. y la OTAN tratan de mantener el statu quo con la Unión Soviética, naturalmente, a pesar de las contradicciones que tienen entre sí, mas estas contradicciones distan mucho de las prédicas chinas acerca de la inminencia de la guerra en Europa.

Al mismo tiempo, el imperialismo americano apoya el fortalecimiento militar y económico de China. En otras palabras, **los capitales americanos afluyen a China, donde no sólo los grandes bancos estadounidenses, sino también el Estado americano, hacen cuantiosas inversiones a crédito.** Actualmente China, además de recibir créditos de los bancos, **los recibe de los Estados, pero no sólo de Japón y los Estados Unidos de América, sino de todos los grandes Estados capitalistas industrializados.**

Los Estados Unidos de América están jugando con

cuidado la carta China, pero apostando fuerte. Siguen, asimismo, jugando su carta de la estrategia mundial con el Japón y quieren tener las aguas tranquilas con este país, mientras la ayuda sea recíproca. Japón, según los americanos, debe reforzarse y convertirse en un Israel en el Extremo Oriente, en el Pacífico y en el Sudeste Asiático y por qué no, posteriormente también contra China.

En esta situación suscribió China el Tratado de amistad y colaboración con Japón<sup>1</sup>. Pero este Tratado Chino-Japonés de amistad supone y supondrá en el futuro un peligro de grandes, múltiples y nefastas proporciones para los destinos del mundo. Será así porque entre Japón y China se establecerá una unidad económica y militar con el objetivo de crear esferas de influencia, particulares y comunes, sobre todo en Asia, Australia y en la cuenca del Pacífico. Esta unidad, naturalmente, se iniciará al amparo de la alianza con los Estados Unidos de América y de la propaganda contra el socialimperialismo soviético. La verdad es que esta alianza chino-japonesa tiene como principal objetivo estrangular al socialimperialismo soviético, extirparlo de Asia, Siberia, Mongolia y otras partes, pero al mismo tiempo liquidar su influencia en toda Asia y en Oceanía, en todos los países de la ASEAN.

Esta es la gran estrategia del imperialismo americano, pero simultáneamente del imperialismo chino y del militarismo japonés. Los Estados Unidos de América intentarán conservar a su favor el equilibrio entre el potencial chino y el creciente potencial japonés, pero una buena mañana este equilibrio se les escapará de las manos. De este modo, la unidad imperialista y militarista chino-japonesa se convertirá al mismo tiempo en un peligro para los Estados Unidos de América y para la Unión Soviética, porque los intereses del Japón y de China, de estos dos

---

<sup>1</sup> Suscrito en agosto de 1978.

grandes países imperialistas asiáticos, coinciden en el dominio de esta gran esfera de influencia y en el debilitamiento simultáneo del imperialismo americano y del socialimperialismo soviético. Asistiremos pues a un desarrollo relativamente rápido de muchas transformaciones en esta zona...

Los Estados Unidos de América tratan y tratarán de ayudar a China y Japón con el objetivo de mantenerlos bajo su égida, reforzar la alianza con ellos y lanzarlos contra la Unión Soviética. Esta es una de las posibilidades. Pero existe también la posibilidad de que llegue un día en que la política diabólica, hipócrita, imperial, sin principios y de espíritu imperialista-militarista de estas dos grandes potencias a las que ayudaron a levantarse, se ponga en contra de los propios Estados Unidos de América, como hizo antaño la Alemania de Weimar, que, después de convertirse en una terrible potencia fascista, atacó a los aliados de los Estados Unidos de América y a ellos mismos en la época de Hitler. Igualmente estas dos «superpotencias» que están surgiendo en Asia ponen en peligro a los Estados Unidos de América. Asistiremos, asimismo, al incremento de las contradicciones entre los países de la ASEAN, así como entre Japón y China, juntos y por separado, entre estos dos y los Estados Unidos de América, entre estos dos y la Unión Soviética.

La India, que es un país grande y con un gran potencial humano, contando con la ayuda de la Unión Soviética y de los Estados Unidos de América, tratará de convertirse en una superpotencia en posesión de la bomba atómica. Se esforzará por incrementar su potencial militar y tecnológico en la rivalidad entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, y constituirá un importante objetivo para las dos superpotencias, quienes tienen intereses particulares y comunes para un futuro en el devenir de los cambios de alianzas que puedan darse.

Actualmente China no tiene ninguna influencia en la India. Pero desea mejorar en alguna medida las relaciones diplomáticas con ella. Por otra parte la India tiene grandes pretensiones sobre el Tibet. La India peleará por liquidar incluso la poca influencia que pueda tener China en Paquistán, porque Paquistán es, al mismo tiempo, un punto estratégico al lado de Irán y Afganistán y aquí comienza el interés por la gran cuenca petrolífera del Oriente Medio. Naturalmente, en el Oriente Medio domina el imperialismo americano, mientras que China sólo ha metido la punta del dedo, pero es difícil que penetre allí. Hará una política contraria a los intereses de los pueblos árabes y favorable a los intereses americanos. Los Estados Unidos de América ayudarán a China para que junto con países como Irán, Arabia Saudita, etc., se conviertan en un poderoso dique contra la penetración política, económica y militar soviética en esta zona vital para el imperialismo americano y el imperialismo europeo, porque también podemos considerar a la «Europa Unida», parte de la OTAN, como una nueva agrupación imperialista en gestación, no obstante sus numerosas contradicciones internas.

Como conclusión debemos decir que **actualmente existe el imperialismo americano, existe el socialimperialismo soviético, pero también existe la «Europa Unida» ligada con los Estados Unidos de América en la OTAN.** Los países de la «Europa Unida» tienen tendencias imperialistas pero no centralizadas, sino particulares, y desde el punto de vista político y militar, si surge la necesidad pueden convertirse en un peligro mundial, igual que los demás imperialistas.

Por otro lado **vemos cómo se levanta el imperialismo chino, cómo se ha levantado el militarismo japonés. Estos dos imperialismos se alían para formar una potencia imperialista en oposición a las demás y después, en el futuro, se levantará también la India, que tendrá sus propias**

pretensiones sobre las zonas de influencia de los demás, sobre todo en Asia. En estas condiciones aumenta el gran peligro de la guerra mundial.

Las actuales alianzas están ahí, pero irán desarrollándose o dispersándose. Irán dispersándose en el sentido de los cambios de dirección, pero no de contenido. Las potencias imperialistas que enumeré más arriba seguirán siendo imperialistas y belicistas hasta que sean liquidadas, siempre tratarán de llevar al mundo a una hecatombe nuclear.

La China socialimperialista lucha actualmente en numerosas direcciones. Primero en el aspecto interno, trata de crear a punta de látigo, con la represión, una unidad fascista y asegurar la dominación de la burguesía capitalista china sobre su pueblo. Dará a esta unidad una apariencia democrática, después de haber unificado el ejército y las retaguardias para que le sirvan en sus planes de invasión y opresión.

**La táctica actual de los imperialistas es engañar a la humanidad progresista, engañar a los pueblos y propagar el miedo a una nueva guerra sangrienta,** aplastar todo tipo de resistencia popular, de lucha de liberación nacional, con el pretexto de que cualquier acto revolucionario sería bandidismo, sería terrorismo que trunca la «paz», la «tranquilidad» y se sale de los marcos de la democracia, obviamente, burguesa. Apoyan estas teorías también en acciones que impulsan y organizan los centros de la «seguridad» de los países imperialistas, como la CIA, la KGB, la «seguridad» china, la «seguridad» japonesa, etc. Todos estos engendros del capital organizan bandas terroristas que cometen asesinatos y masacres y tratan de implicar a los elementos revolucionarios de los pueblos, a los marxista-leninistas para desacreditarles y golpearles.

Todos los imperialistas, juntos y por separado, han encontrado diversas formas para encadenar, aplastar y desacreditar la revolución, para desacreditar su teoría

marxista-leninista y en particular el leninismo, que es la teoría marxista verdadera y en acción en la época actual del imperialismo en descomposición, en la época de las revoluciones proletarias.

Es evidente para nosotros y para todos los pueblos que el camino de la revolución no es fácil. En el mundo actúan contra ella numerosas fuerzas regresivas. En cada país estas fuerzas se enmascaran, tanto cara al exterior como al interior, y tienen unidad y divergencias mutuas. Las une su objetivo de mantener a los pueblos bajo el yugo del capital mundial y nativo, pero las separa el afán de cada una de ellas de obtener el máximo beneficio de la explotación de los pueblos y de los empréstitos esclavizadores que los más poderosos dan a los más débiles.

Es cierto que toda esta estrategia global del imperialismo mundial es seguida por grandes potencias, que tienen un enorme potencial económico-militar y político-demagógico. Pero también existe nuestra gloriosa estrategia de la revolución, existe la gran teoría del marxismo-leninismo. **El fuego de la revolución arde en todas partes en el corazón de los pueblos oprimidos que anhelan conquistar la libertad, la democracia y la soberanía verdaderas, tomar el Poder en sus manos y marchar por el camino del socialismo, destruyendo a las potencias imperialistas y a sus servidores.**

Los marxista-leninistas que estamos al frente de la lucha revolucionaria que se desarrolla actualmente entre el proletariado y los pueblos oprimidos que aspiran a la libertad, por un lado, y los imperialistas feroces y expoliadores por otro, debemos comprender bien los objetivos, las tácticas, los métodos y las formas de lucha de nuestros enemigos comunes y de los enemigos particulares de cada país. No podemos ver esto como es debido si no nos apoyamos en la teoría marxista-leninista de la revolución, si no vemos que, en la actual situación y en las

situaciones que se desarrollarán en el futuro, existen una serie de eslabones débiles en la cadena capitalista mundial. Los revolucionarios y los pueblos, por separado y simultáneamente, deben desarrollar una acción ininterrumpida, una lucha organizada, indoblegable y audaz para romper uno tras otro los eslabones de la cadena. Esto, naturalmente, exige trabajo, lucha, sacrificios y abnegación. Los pueblos y los hombres de valor, guiados por los intereses de la revolución a la luz de nuestra teoría marxista-leninista que abre a los pueblos el camino de la realización de sus aspiraciones, pueden hacer y harán frente a estas grandes fuerzas del imperialismo y de la reacción que se levantan, que establecen nuevas alianzas, que buscan salidas en las difíciles situaciones que se les crean. Son los pueblos quienes les crean las situaciones difíciles a estas fuerzas regresivas, se las crean los marxista-leninistas desenmascarando las teorías y las diversas actividades imperialistas en todos los Estados y en todos los continentes en general.

Por eso debemos exponer nuestras acciones y opiniones abiertamente, sin miedo, con audacia y sin reparar en sacrificios. De este modo contribuimos a esta gran lucha que desarrollan y que deben desarrollar los pueblos contra sus opresores capitalistas e imperialistas, a los que en ningún momento debemos dejar que campen por sus respetos y tramen planes e intrigas a expensas de los pueblos del mundo.

Los revisionistas modernos soviéticos, titistas, chinos, eurocomunistas juegan un papel maquiavélico en ayuda del imperialismo y del capitalismo mundial. Por eso debemos desenmascararlos con la misma energía y continuamente, en cada una de sus acciones. Nada debe parecernos exagerado en nuestra lucha, de ahí que no debemos partir de la falsa idea de que siendo un Estado y un Partido pequeños, no podemos hablar y decir la verdad, ¡porque

nos pueden considerar presuntuosos! Con toda seguridad nos llamarán presuntuosos, porque no les beneficia la veracidad y la justicia de las opiniones que expresan el Partido del Trabajo de Albania y el Estado albanés. Tienen muchas flechas en su aljaba para atacarnos, pero nosotros tenemos un escudo mucho más fuerte contra sus flechas envenenadas y este escudo es y será la unidad del Partido, la unidad del pueblo con el Partido, es y será el marxismo-leninismo que nos guía continuamente en nuestra lucha titánica.

**DOMINGO**  
**22 DE OCTUBRE DE 1978**

## **UN PAPA POLACO AL FRENTE DEL VATICANO**

Un nuevo papa llegó al Vaticano. Es de nacionalidad polaca, ex cardenal de Cracovia, famoso centro del catolicismo polaco. Como es sabido, la iglesia tiene en Polonia una influencia extraordinariamente grande. Después de Italia, en asuntos de religión, viene Polonia. Los cardenales polacos, con Wyszynski a la cabeza, han hecho frente a todos los Gobiernos seudocomunistas, seudosocialistas de Polonia, como los de Ohab, Gomulka, Gierek, etc., etc., y han obtenido grandes privilegios. Gierek últimamente ha abierto completamente la mano; Wyszynski hace la ley en Polonia. Allí el Estado no sólo ha dejado que los creyentes llenen libremente las iglesias y las catedrales, sino que con sus propios fondos construye desde los cimientos nuevas iglesias en lugar de salas de cultura.

Por eso, la llegada a la cabeza del Vaticano de un nuevo papa tiene gran importancia no sólo para la religión católica romana, sino que está relacionada con un aspecto político concreto. El nuevo cardenal Wojtyla, que tomó el nombre de papa Juan Pablo II, hará una política internacional católica romana. Ahora, después de cuatro siglos, llega al frente del Vaticano un papa no italiano, sino precisamente polaco. Creo que la llegada de este papa a la cabeza de la iglesia católica romana es obra de la CIA, de los Estados Unidos de América, de Brzezinsky, de este polaco que ahora es asesor para la seguridad nacional del presidente americano.

Su predecesor, el papa Juan Pablo I, ex cardenal de Venecia, un mes después de ser elegido por el conclave, como se dice, «unánimemente», una buena mañana fue encontrado muerto en la cama. Dicen que «murió de repente», pero posiblemente su muerte, igual que su elección, no fuera normal. Podría tratarse de una maniobra urdida convenientemente, porque el que murió no era muy viejo ni padecía del corazón. Con él se empleó una táctica para que la elección pareciera normal, muy aceptable, sin oposiciones, pero después le cantaron el *De profundis* secretamente, para poner a la cabeza al nuevo papa polaco, el papa designado por los Estados Unidos de América, que con su política servirá, en primer lugar, al imperialismo americano. El advenimiento de este nuevo papa influirá de manera particular en numerosos países de Europa y en muchos otros del mundo, sobre todo para apuntalar al imperialismo y engañar al proletariado y a los pueblos. En Polonia este acontecimiento influirá considerablemente, del mismo modo que en Checoslovaquia, en Hungría, en Francia, donde a la burguesía le encanta que a la cabeza de la iglesia romana no haya un cardenal italiano. Por otra parte, esto ha sido fulminante para los italianos, sobre todo para los democristianos y, en general, para toda la burguesía de este país, para los diferentes partidos de la burguesía italiana y los católicos italianos, porque el papa ya no es suyo, un papa de la iglesia italiana, sino ciudadano polaco que tiene el beneplácito de los Estados Unidos de América...

DOMINGO  
31 DE DICIEMBRE DE 1978

### SOBRE LA SITUACION INTERNACIONAL DURANTE 1978

Mañana comienza el año nuevo. Hoy es el último día de 1978, podemos hacer pues un resumen de la situación de la estrategia mundial en general y de las superpotencias en particular.

El imperialismo americano y el socialimperialismo soviético, dos grandes potencias nucleares, siguen armándose. Independientemente de unos cuantos acuerdos que han suscrito y de varios proyectos SALT que no se realizan, el hecho es que estas dos superpotencias intentan consolidar sus posiciones en el mundo y conjurar el peligro de una guerra nuclear. Naturalmente, ni la Unión Soviética ni los Estados Unidos de América quieren esta guerra, pero la profundización de la crisis creará tal situación. Al principio la guerra puede ser convencional y después transformarse en nuclear.

Por eso la Unión Soviética, además de incrementar su armamento, intenta consolidar las «alianzas» con los países de «democracia popular» a través del Pacto de Varsovia y del COMECON. Estos países en realidad están ocupados por la Unión Soviética y son considerados por ésta como un *glacis* entre ella y Europa Occidental. Hoy la Unión Soviética es un país revisionista, socialimperialista. Allí no actúan las leyes de un Estado socialista. Independientemente de lo que se dice, hoy en la Unión So-

viética mandan los rusos, los «rusos blancos». Así pues, ante una nueva guerra mundial, en este país no existe ni puede existir, como en la guerra contra los hitlerianos, esa consolidación, esa unidad y cohesión de la Unión Soviética leninista-staliniana. Ninguna de las repúblicas soviéticas está tranquila, incluso, en tiempo de crisis, es probable que no vayan unidas a la guerra contra un posible invasor. Es el revisionismo lo que ha posibilitado esta escisión. Este es un aspecto.

Otro aspecto es que la Unión Soviética se encuentra hoy ante numerosos peligros, pero sobre todo ante dos frentes: el de Europa Occidental, la OTAN, unida en alianza militar y económica con los Estados Unidos de América, y el chino-japonés en el Este, tras el cual se perfilan nuevamente los Estados Unidos de América.

Así que la Unión Soviética está hoy entre dos fuegos, sobre todo en Asia. Ahora China se arma con gran premura, apuntando a un ataque contra la Unión Soviética, se sobreentiende, si prosigue esta situación, porque igual podemos asistir a un viraje de la política china hacia la Unión Soviética, es decir, a la creación de una situación en que las cosas no se presenten como hoy.

Pero la firma del Tratado Chino-Japonés y el estrecho acercamiento de China a los Estados Unidos de América, a los países del Mercado Común Europeo y al capital mundial hace más inminente el peligro de la guerra contra la Unión Soviética en el frente asiático. Por eso necesita destruir este frente ahora, cuando aún no se ha consolidado ni se ha hecho peligroso al punto de desencadenar una guerra frontal. Para conseguirlo, la Unión Soviética puede aprovechar la débil situación actual de China y la imposibilidad de los Estados Unidos de América y de los países de Europa Occidental para hacer la ley en todas partes. Por de pronto ha empezado a agrupar en torno suyo a una serie de Estados ligados a ella de una y otra forma, para

poder extender su dominación a otros países, como hacen sus rivales.

Constatamos que la Unión Soviética intenta meterse en Africa, en el Oriente Medio, en Afganistán, en Paquistán, a ser posible también en la India. Asimismo, actualmente, observamos que sus lazos con Vietnam y con Laos se están fortaleciendo. Esto constituye otro glacis soviético, pero también un eventual punto desde donde emprender un ataque contra China por el sudeste del Extremo Oriente.

En el continente africano, independientemente de lo que se dice, si se estudia minuciosamente la situación, resulta que ni los Estados Unidos de América, ni la Unión Soviética, ni los Estados de la «Europa Unida» están en condiciones de invertir tanto como es necesario. En Africa, en general, la «Europa Unida» necesita, según estadísticas, invertir por lo menos 15 mil millones de dólares anuales, pero no puede invertir más de 3 mil millones. En este continente invierte más Francia, que hace una política más propensa al Africa negra. Esto se debe a sus viejos lazos coloniales con esos países, de los que hace propaganda como si fueran lazos culturales, sociales, económicos, etc. Y Francia tiene tendencia a influir en el Mercado Común Europeo y juntos crear el bloque euro-africano, puesto que Africa, y no sólo para ellos, es un continente de mucha importancia, poco poblado y con materias primas en incalculables cantidades. En general Africa está poco explotada, sin embargo Sudáfrica abastece a Europa con gran cantidad de material, incluso con importante material estratégico.

Pero la cuestión está en que el nivel de las actuales inversiones de la «Europa Unida» es bastante bajo, por eso la tendencia de los Estados que la componen es crear vínculos con el Norte y el Sur de Africa, y no permitir que la Unión Soviética, ni tampoco los Estados Unidos de América claven sus garras en el continente africano.

Una cosa así motiva la concurrencia entre las dos superpotencias y los Estados de la «Europa Unida» tomados en conjunto y por separado.

En cuanto a las inversiones de la Unión Soviética en Africa, son mínimas, pero en los últimos tiempos ha empezado a penetrar militarmente, busca bases navales, ha intervenido también con sus ejércitos, como en Angola junto con los cubanos, en Etiopía y en Eritrea, en Somalia, en Adén y otras partes. Así pues, la Unión Soviética actúa en dos direcciones: trata de crear el *glacis* soviético y romper la unidad que se prepara y se desarrolla en sus dos flancos con vistas a una guerra. La Unión Soviética hará lo mismo en Europa y en Asia Menor. Y de hecho ya se ha puesto manos a la obra, pero ha tenido algunos reveses. Sin embargo, actualmente adquiere para ella una gran importancia estratégica el Mediterráneo, porque a través suyo obstaculiza a la OTAN, puede poner en peligro al ejército de este pacto en un conflicto con él y al mismo tiempo le corta el paso a la «Europa Unida» para una posible unión euroafricana.

Así que la Unión Soviética, por su parte, infiltrándose de múltiples formas ya sea con inversiones (pero éstas, como puse de manifiesto, son escasas), ya sea con la propaganda y con la subversión, intenta tener consigo a Siria, Irak y Afganistán si no completamente, las tres cuartas partes; la cuestión es que éstos no sean peligrosos para ella, sino aliados en una guerra contra el Oriente, es decir, contra el trío China, Japón y Estados Unidos de América, o bien poder crear en toda esta cuenca, salvando el Golfo Pérsico, pasando a Paquistán y la India, un enorme *glacis*, a fin de debilitar su cerco.

Los Estados Unidos de América, por su parte, intentan financiar y armar a China para tenerla como amenaza permanente contra la Unión Soviética que tratará por lo menos de defender su imperio — Siberia, Mongolia

y Asia Central —, o «hacer frente» a un atacante, se sobreentiende, reforzado con un gran potencial militar y económico, y que tiene además el apoyo del Japón militarista superindustrializado y armado hasta los dientes.

Del mismo modo los Estados Unidos de América se esforzarán, en los conflictos con la Unión Soviética, por conservar el Océano Indico, tener consigo a la India y a Birmania e impedir la infiltración de la Unión Soviética sea en Oceanía, sea, por tierra, en toda la franja que conduce al Golfo Pérsico y a Asia Central.

Así pues, la situación se presenta del siguiente modo: Febriles preparativos de guerra; los Estados imperialistas, en primer lugar los Estados Unidos de América, la Unión Soviética y China, siguen armándose. Entre ellos existen contradicciones, que tienden a agravarse y, para no desembocar en una guerra nuclear generalizada, provocan guerras locales. La Unión Soviética trata de lograr una cierta distensión con el Mercado Común Europeo y la OTAN, trata, igualmente, de suavizar las contradicciones con los Estados Unidos de América, hace una política destinada a romper los frentes. Del mismo modo Europa, para la que la Unión Soviética constituye un gran peligro, quiere huir de la guerra. Está dispuesta a poner a otros en medio, sobre todo el frente oriental chino-japonés, para que se bata con la Unión Soviética y le saque las castañas del fuego. Por eso vemos que las inversiones y los intercambios comerciales entre el Mercado Común Europeo y la Unión Soviética no encuentran trabas, y se desarrollan no sólo con ésta, sino con sus aliados, con sus satélites del Este, miembros del Pacto de Varsovia.

En Africa la situación aún está poco clara, por la razón de que en los Estados africanos, que son «libres» e «independientes», dominan camarillas de la gran burguesía, dominan caciques y grandes feudales ligados, naturalmente, a los que les dan más. Y éstos son, en primer

lugar, los ingleses, los franceses, los germanooccidentales, los americanos y después vienen los demás, mientras que China no les da nada, no puede llegar a más. Necesita mucho tiempo para penetrar en Africa. En esta región China hace el papel de magnetofón de todos. Apoya a los Estados Unidos de América, apoya a la «Europa Unida» y les suplica que la ayuden con lo que puedan, y que no le concedan créditos a la Unión Soviética para que se debilite. Incluso esto lo han declarado los chinos.

Por tanto, la situación actual, en vísperas del Año Nuevo 1979, en mi opinión está cuajada de peligros, es turbia, pero al mismo tiempo revolucionaria, porque la política de los grandes, imperialistas y revisionistas, es inaceptable para los pueblos, que a la fuerza son mantenidos bajo su yugo y su dictado. Los pueblos se dan cuenta de las intrigas, las maniobras, la estrategia y las tácticas y no se quedan con los brazos cruzados. Los movimientos de liberación popular están tomando cuerpo, estallan ostensiblemente, pero aún son débiles. Estos estallidos pueden ser momentáneos, pueden ser breves, pero de todos modos son estallidos que sirven al debilitamiento de las grandes potencias y obstaculizan el estallido de una nueva guerra mundial.

En este sentido debemos trabajar, luchar, ampliar todo lo posible los contactos con las amplias masas de los pueblos del mundo. Ligándonos estrechamente con los partidos marxista-leninistas, con la gente progresista y, a través de ellos, directamente con los pueblos, demos a conocer a éstos la opinión de Albania socialista y del Partido del Trabajo de Albania.

SABADO  
3 DE MARZO DE 1979

## PLANES Y SUBTERFUGIOS IMPERIALISTAS

Sigue la guerra contra Vietnam, incluso se está haciendo enconada<sup>1</sup>. Los Chinos emitieron por primera vez un comunicado y un documental de tres minutos para todo el mundo. El documental fue transmitido también para el pueblo chino. ¡Lo que se veía allí! Como si se luchara contra el nazismo alemán. Las bocas de los cañones pesados y de los catiuscas vomitaban fuego sin cesar, convirtiendo el cielo en una llama. Eran la artillería y los proyectiles de la China de Teng Siao-ping que se descargaban sobre Vietnam para asesinar a su pueblo y arrasarlo el país. Mientras tanto, en el comunicado chino, con la más vil hipocresía que pueda existir en el mundo, se decía que China no tiene más objetivo que «dar una lección a Vietnam» (¡con el fuego de la artillería sobre el pueblo vietnamita!) y que, supuestamente, no necesitaba ni un palmo de su territorio.

Por otro lado, China dice estar dispuesta a entablar conversaciones con Vietnam y firmar un acuerdo, pero naturalmente, pretende hacerlo manteniendo sus tropas en Vietnam, es decir, imponer a Vietnam sus condiciones por la fuerza de las armas. El Gobierno chino, con esta intención, ha dirigido una nota a Vietnam, el cual ha respondido que está dispuesto a llegar a un acuerdo con la condición

---

<sup>1</sup> El 16 de febrero de 1979 China inició la agresión contra Vietnam.

de que las tropas chinas, hasta el último soldado, salgan del territorio vietnamita. Pero las hipocresías chinas son como las de los americanos, quienes por un lado continuaban la guerra para arrodillar a Vietnam y, por otro, lanzaban globos sonda, diciendo que estaban dispuestos a firmar el alto el fuego. Esto es lo que hacía Johnson, lo que hacía Nixon, lo que está haciendo ahora Teng Siao-ping.

Pero nadie se cree lo que dice China, que está reforzando su ejército en la frontera y en las regiones que ha ocupado en el norte de Vietnam. Se dice que los chinos han tomado la ciudad de Lang Son...

Todo es posible con el gran aventurero chino Teng Siao-ping. Como he dicho otras veces, éste se esfuerza en provocar una gran guerra mundial que puede empezar en el Sudeste Asiático y extenderse después a Europa Occidental. Se trata, por supuesto, de un plan coordinado con los americanos. De momento, sus planes apuntan a crear focos de guerra en diferentes regiones del mundo, que un día pueden llevar a una guerra mundial. Los americanos creen que el empeño de la Unión Soviética en una guerra con China les facilitaría las cosas en el frente del Este y, en caso de que la Unión Soviética atacara también a Europa Occidental, sería más fácil derrotarla, porque así, en una guerra mundial, la Unión Soviética estaría rodeada.

Ahora bien, parece que los soviéticos no han caído en la trampa. En su discurso ante los electores Brezhnev condenó a China sólo en un par de líneas, diciendo que debe retirarse cuanto antes de Vietnam. Brezhnev no habló de los Estados Unidos de América. Declaró que la Unión Soviética propone a Europa Occidental suscribir un tratado de paz, no agresión y colaboración. De esta forma les dice a los Estados europeos que la Unión Soviética no tiene intención de atacar a Europa Occidental, como pregonan los chinos o la reacción mundial. Por otro lado,

Brezhnev señaló que está dispuesto y desea tener un encuentro con Carter para suscribir el tratado sobre las conversaciones SALT-2, del que dijo que no es tan completo como deseaban, pero sin embargo, manifestó, está bien. Así, Brezhnev aisló a China con esta política.

Este subterfugio de los soviéticos estropeó los planes del imperialismo americano, que estaba de acuerdo con el ataque lanzado por Teng Siao-ping, que incluso le ha instigado teniendo como fin que la Unión Soviética se encolerizara y se agravaran las relaciones entre ésta y China. Los Estados Unidos de América tienden a convertirse en el mayor abastecedor de China con armas modernas y a que soviéticos y chinos se enzarcen en una guerra en la que se debiliten y, así, queden los americanos como la única superpotencia mundial para imponer su ley. Además, los Estados Unidos de América pensaban que, debilitando a la Unión Soviética en un eventual conflicto con China, no la permitirían abrir otro frente, el segundo, en el oeste, es decir, en Europa Occidental, y así tendrían las manos libres para meterse en Europa Central y Oriental por medios aparentemente pacíficos y liquidar el Poder del socialimperialismo soviético en esta región.

En caso de que China continúe durante mucho tiempo la guerra contra Vietnam, entonces, en la situación en la que se encuentra, sufrirá la mayor derrota que pueda haber sufrido un Estado imperialista.

Si los Estados Unidos de América, el Japón y los países de Europa siguen instigando a China con el fin de que no cese la guerra para ocupar el Sudeste Asiático, esto representará un peligro para el imperialismo americano y para el imperialismo mundial, porque la ASEAN, esa especie de organización, a pesar de apoyarse en las ayudas americanas, quiere que se mantenga la «independencia» de los Estados que la integran, lo que quiere decir que éstos no permitirán la expansión china. Tampoco los países

capitalistas, con los Estados Unidos de América a la cabeza, querrán la ulterior expansión china porque, si China continúa esta guerra de rapiña, entonces es posible que la Unión Soviética origine grandes disturbios en Irán, cosa que sería una gran catástrofe para el imperialismo americano y el capitalismo mundial, por la cuestión del petróleo. En este caso toda la cuenca del petróleo, es decir, el Oriente Medio, se convulsionaría, se levantaría, o se produciría algún conflicto cuya solución no sería fácil. En este caso el imperialismo americano, el inglés, etc., necesitarían irremediablemente entrar en guerra con la Unión Soviética.

Es probable que la Unión Soviética no se meta en Irán, utilizando al ejército, sino que existe la posibilidad de que, a través del Azerbaidyan, con los azerbaidyanos, los kurdos y el partido *Tudeh* cree grandes dificultades al ayatollah Jomeini, incluso le derroque y le arrebatase el Poder, como hizo en Afganistán. Se crearía así un grupo unificado de Estados: Irak, Irán y Afganistán, en favor de la Unión Soviética.

India, como es natural, está en contra de las acciones de China. Se apoyará fuertemente en la Unión Soviética, pero también en los Estados Unidos de América, sólo en el caso de que estos últimos no sigan ayudando a China en su plan de ocupación de nuevos territorios del Sudeste Asiático y no la permitan acercarse a Birmania, Bangladesh y la India para salir al Océano Indico.

Por eso la aventura de Teng Siao-ping, aventura típicamente fascista hitleriana, está en una encrucijada. O bien se larga vergonzosamente de Vietnam o seguirá haciendo brutales provocaciones como un gran Estado imperialista. En realidad, es un Estado imperialista por sus objetivos, pero sin medios, y cuando no hay medios, el objetivo no se realiza, así que sufrirá la más ignominiosa de las derrotas.

**DOMINGO**  
**13 DE MAYO DE 1979**

**UN ACUERDO QUE NO IMPIDE LA CONTINUACION  
DE LA CARRERA ARMAMENTISTA NUCLEAR**

Las dos mayores potencias imperialistas del mundo, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, están haciendo un enorme ruido sobre el desarme, especialmente en lo tocante a las armas nucleares.

Finalmente declararon que el acuerdo SALT-2, del que se habla hace mucho tiempo, fue ultimado en Washington entre los representantes de los Estados Unidos de América y el embajador de la Unión Soviética, Dobrinin. Este acuerdo, después de ser firmado por Brezhnev y Carter, debe ser ratificado por el Senado americano y el Soviet Supremo de la Unión Soviética.

Brezhnev no sabe qué decir, apenas habla, Carter es un pico de oro, pero con todo, los dos imperialismos tienen los ojos abiertos, las mandíbulas dispuestas y han tomado todas las medidas para seguir produciendo sus armas atómicas, independientemente de este tipo de acuerdos. Tanto Carter, como el secretario americano de Defensa Brown, y Brzezinski han declarado que con la firma del acuerdo SALT-2 no cambia nada, porque los Estados Unidos de América han tomado todas las medidas para defenderse supuestamente del socialimperialismo soviético. En otras palabras, han llenado sus arsenales con armas atómicas, igual que ha hecho la Unión Soviética.

La cuestión estriba en que, como repiten en ruedas

de prensa estos dirigentes de los Estados Unidos de América, el Senado americano debe aprobar dicho acuerdo, no oponerse, estar satisfecho, porque una cosa así le interesa a los Estados Unidos de América. Carter afirma que el acuerdo SALT-2, como es natural, no satisface todos los deseos de los Estados Unidos de América, pero algo es algo.

El acuerdo SALT-2 tiene por objetivo controlar el equilibrio del potencial atómico de las dos superpotencias, es decir, que tanto una como otra marchen al unísono en el desarrollo de las armas nucleares y de las armas secretas sofisticadas. Por eso firmaron el acuerdo, para tener derecho a observarse mutuamente, bien en el interior de cada una, bien desde las bases que tienen ambas partes en los territorios de los demás Estados, vecinos de una y otra, es decir, controlar el aire, el mar y la tierra por si una de ellas inventa o crea una nueva arma, o desarrolla una de las que tiene en la actualidad. Veremos la eficacia de esto, pero no impide que tanto una como otra, abierta o secretamente, violen el acuerdo y, cuando sea descubierta la violación, ya tienen preparados los medios, el modo y la tecnología de producción de esa arma. Para ello trabajan día y noche las dos superpotencias.

¿Para qué fue firmado el acuerdo SALT-2? En primer lugar fue firmado para engañar a los pueblos que se han levantado y están luchando de diferentes formas y maneras contra el imperialismo americano, el socialimperialismo soviético y contra todos aquellos que tienen bombas atómicas, exigiendo que sean destruidas. Ahora bien, esto sólo se consigue con la fuerza revolucionaria de los pueblos, con insurrecciones en cada país, lo que no se logrará a la vez en todas partes. El mundo está en ebullición y un día saltará por los aires la «tapa de la olla» en distintos países.

La grave y multilateral crisis mundial, crisis política, militar, financiera y de superproducción, obliga a ambas

superpotencias a contener en cierto modo los gastos militares... Esta contención puede ser momentánea, porque en el horizonte no se ve la más pequeña señal de superación de la crisis, incluso es lo contrario lo que ocurre en todos los países capitalistas. El problema energético se ha convertido en un problema muy agudo, tanto que todos, juntos o por separado, bien en el Mercado Común Europeo, bien en los Estados Unidos de América, en Sudamérica, etc., etc., hacen reuniones y adoptan decisiones para reducir el consumo de energía eléctrica, es decir, de petróleo.

Así pues, el petróleo es un arma extremadamente peligrosa para el capitalismo, para los Estados imperialistas, para los Estados «modernizados» que tienen una alta tecnología. Sin energía, es decir sin carburantes, todo deja de funcionar.

El pueblo iraní derrocó al Sha y las huelgas de los obreros han hecho que el petróleo ya no fluya en las cantidades que antes adquirían los Estados Unidos y otros países capitalistas. La reducción del abastecimiento de petróleo por parte de Arabia Saudita y en general de todo el Oriente Medio, ha obligado a los Estados Unidos de América y a los Estados europeos a tomar medidas. También la Unión Soviética las está tomando para ahorrar y especular. A sus satélites les ha cerrado el grifo y cada gota de petróleo, que deben pagar caro, para ellos es un quebradero de cabeza. La Unión Soviética se guarda las reservas para tiempos peores y poco le importa si les falta el petróleo a sus satélites o a los demás países a los que suministra.

Así es que en todo el mundo se han cerrado numerosas fábricas, millones de automóviles se han guardado en los garajes y se han puesto en circulación autobuses y trenes. El carbón como alternativa al petróleo ha originado otra crisis, la crisis del carbón. Este combustible, que hasta ahora se había dejado de lado, hasta cierto punto se busca

nuevamente. Los países que lo producen lo venden a precios altos.

Por cuanto se refiere al eco que tuvo la firma del acuerdo SALT-2 podemos decir que a unos les gusta y a otros no. Por ejemplo, al Gobierno francés no le gustó. Francia, ya en tiempos de De Gaulle, desarrolló por sí misma la fuerza persuasiva de la bomba atómica a fin de no quedarse bajo el paraguas americano, y no lo hizo en estrecha colaboración con los americanos, como Inglaterra. De Gaulle sabía que en una eventual guerra en Europa Francia no podía tomar ninguna iniciativa, porque el botón de la bomba atómica lo apretarían los Estados Unidos de América y sólo cuando vieran afectados sus propios intereses, sin importarles lo más mínimo los intereses de Francia. Así, De Gaulle se separó de los Estados Unidos de América y Francia continuó desarrollando las armas atómicas de manera independiente.

Jean François-Poncet, ministro francés de Exteriores, declaró que Francia no se adherirá al acuerdo SALT-2, que desarrollará las armas atómicas al margen de este acuerdo, en favor de sus intereses y de su propia defensa. En otros términos, Giscard d'Estaing y su Gobierno no aceptan meterse en las cadenas de las dos superpotencias, que tienen arsenales extraordinariamente grandes de armas y bombas atómicas. Por su parte, Alemania Occidental aprobó el acuerdo SALT-2 a través de su canciller Schmidt.

Salta a la vista que Estados Unidos de América y Alemania Occidental están estrechamente ligados. Los Estados Unidos consideran a Alemania Occidental como su avanzadilla en Europa en caso de una guerra nuclear con la Unión Soviética. Inglaterra todavía no ha hecho pública su actitud respecto al acuerdo SALT-2, pero la nueva primer ministro, la conservadora Margaret Thatcher, dio a entender que Inglaterra desarrollará sus propias armas atómicas... Thatcher lo razonó diciendo que Ingla-

terra quiere tener sus propias armas para defenderse ante cualquier eventualidad.

Los pueblos del mundo, naturalmente, no se engañan con el SALT-2. Los que suscribieron el acuerdo lo adornarán con flores, pero detrás hay otros acuerdos secretos y numerosos protocolos que prueban el acuerdo logrado entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética en muchas cuestiones relacionadas con las armas nucleares y con las armas convencionales.

Carter está preocupado y acentúa que las relaciones de los Estados Unidos de América con la Unión Soviética empeorarían mucho en caso de que el Senado americano no ratifique el acuerdo SALT-2 sobre la limitación de armas secretas y estratégicas. Carter pretende que se ha alcanzado uno de los mejores acuerdos, naturalmente, no el más perfecto. Según él, si los senadores no aceptan el acuerdo, este hecho tendrá consecuencias desastrosas para su país y para la paz en el mundo.

**MIERCOLES**  
**13 DE JUNIO DE 1979**

### **UN PARLAMENTO FORMAL**

El parlamento europeo fue elegido tras una descolorida propaganda. El resultado de la participación en las elecciones fue un verdadero fiasco, ya que el porcentaje de votantes en todos los países europeoccidentales que integran este parlamento común europeo fue muy bajo.

El mayor porcentaje de participación en las elecciones, el 65 por ciento, si no me equivoco, se dio en Alemania Occidental, pero no obstante aún está lejos de la participación registrada en las elecciones al Bundestag, en las que se llegó al 90 por ciento. En Francia acudieron a las urnas alrededor del 55 por ciento, mientras que en Inglaterra se registró el porcentaje más bajo en estas elecciones.

La impresión general que se crea es que el interés por este parlamento y su importancia son muy pequeños y formales. Qué competencias tendrá este parlamento sobre los diversos países, lo veremos más tarde, pero, por lo que vemos, las competencias consistirían en pasar de 200 y pico diputados a 450. Dieron mayor número de diputados al parlamento europeo ¡ para que se adecuara a la «Europa Unida» y supuestamente al Gobierno de la «Europa Unida»!

Naturalmente, este parlamento asumirá algunas competencias de carácter general sin mucha importancia y no impondrá a ninguno de los Estados miembros opinión o acción alguna. Cada uno de estos Estados tiene su parla-

mento y su Gobierno, los cuales reciben órdenes de la burguesía capitalista, de los trusts y los consorcios de su país y del capital extranjero en función de las acciones que tenga en las sociedades mixtas, que también influyen en los parlamentos y los Gobiernos de cada uno de los Estados de la «Europa Unida».

No cabe duda de que este organismo llamado «Europa Unida» **tiene carácter reaccionario** y los esfuerzos de esta unión tienen por objetivo eliminar, en alguna medida y dentro de lo posible, la competencia entre los Estados integrantes, oponerse al desarrollo prioritario de unos sobre otros, ocupar tanto unos como otros los mercados extranjeros, y así sucesivamente. Pero independientemente de sus decisiones de actuar unidos, de hecho esta unidad debe comprenderse como gran desunión.

**«Europa Unida» es un organismo político, organizativo y económico de los grandes consorcios, de las sociedades mixtas de estos Estados.** Estos consorcios y sociedades mixtas, en otras palabras los grandes capitalistas y los grandes tiburones, entablan y entablarán negociaciones y utilizarán los organismos de la «Europa Unida» como armas de dominación. Precisamente con esto puede explicarse el enfriamiento que se observa por parte francesa en relación con la «Europa Unida», el parlamento, etc., porque ve que en esta «Europa Unida» domina y dominará Alemania Federal, dominio éste que no es de su agrado. En cambio, al imperialismo americano no le gustan la «Europa Unida», el parlamento y el Gobierno de la «Europa Unida», el Mercado Común Europeo, porque como quiera que sea, la «unidad» de estas sociedades mixtas, de estos consorcios, independientemente de que los americanos están metidos en ellos hasta el cuello, le hará sombra, por poco que sea, a la expansión americana. Los Estados Unidos de América tienen en Alemania Occidental y en los países europeos por separado, pero posiblemente también

unidos, un fuerte competidor que tampoco es de su agrado.

Los EE.UU., como cualquier Estado imperialista, siguen la política de «divide e impera» porque pueden merodear mejor por estos Estados si están separados que si están juntos. Así pues, los Estados Unidos no desean que frente a su política, a su potencial económico y político se levante otra potencia, aún sin consolidar, como adversaria o como rival, como puede ser la «Europa Unida».

Durante estas elecciones parlamentarias vimos que Carter tomó medidas draconianas en relación con el petróleo, cosa que, como es natural, ha desorientado e indignado a los europeos. Incluso Alemania Occidental envió a los Estados Unidos de América al propio Schmidt y Francia a François-Poncet para tratar esta cuestión. Al parecer, las acciones de los Estados Unidos de América en relación con el petróleo y la energía provocan más daños a Bonn que a Francia. Esto se desprende del nivel de la delegación que fue enviada para entrevistarse con Carter. Ya veremos qué pasará más tarde, pero de todas formas, si los Estados Unidos de América aplican las medidas adoptadas, las contradicciones se agudizarán.

A la Unión Soviética tampoco le interesa mucho el Mercado Común Europeo, naturalmente, no desde el punto de vista ideológico, porque la Unión Soviética actual es capitalista como lo son los Estados comunitarios; no obstante hace sus cuentas y ve que se encuentra ante una Europa más unida y no tan dividida, por eso sus maniobras serán naturalmente de dos tipos: sonrisas y negociaciones con la «Europa Unida», pero también por separado con cada uno de los Estados miembros. Como es lógico, los revisionistas soviéticos fingen luchar contra esta «unión europea» desde posiciones ideológicas supuestamente leninistas. En todo caso, hay que decir que, en general, tampoco a la Unión Soviética le gusta semejante organismo.

Por eso, como conclusión, veremos que, al margen de las contradicciones particulares, se crearán contradicciones entre agrupaciones, entre fuerzas imperialistas como el imperialismo americano, el imperialismo de la «Europa Unida», el imperialismo soviético, el imperialismo chino y japonés en el Lejano Oriente, etc.

Asimismo se habló, pero, fue sólo un periódico europeo o un banquero de Chicago, según señalan las agencias extranjeras de noticias de que los Estados Unidos de América, China y Japón crearán igualmente un mercado común americano-asiático. Esto, naturalmente, no es verdad. Todo es posible, pero en mi opinión un mercado común de esta índole no puede darse porque los Estados Unidos de América, con el gran desarrollo que tienen, no pueden unirse en un organismo como éste con una China no desarrollada. Por otro lado, Japón tampoco puede meterse en semejante tenaza bajo la directa dirección de los americanos teniendo a su lado una China débil, que le suplique créditos y tecnología punta. Luego, en lo que respecta a la influencia económica y estratégica en el Lejano Oriente, en el Sudeste Asiático, la India y otras regiones, tanto los Estados Unidos de América como Japón no necesitan crear este mercado americano-asiático, dado que, sin tener necesidad de China, están en situación de hacerlo y al mismo tiempo desarrollar una enconada competencia, e incluso recurrir a las armas, contra los otros grandes imperialistas, si amenazan sus intereses.

Por eso, las elecciones al parlamento europeo fueron una pompa de jabón suficiente para salvar las apariencias, con el fin de engañar a los pueblos y al proletariado. En los países del Mercado Común Europeo hay 7 millones de parados, por no hablar de los que trabajan medio día o una hora al día que, sumados a los anteriores, suponen algunos millones más; los precios están por las nubes, la concurrencia es grande tanto dentro como fuera de este

mercado europeo, fuera de esta «Europa Unida». En realidad y como resultado, **de esta «Europa Unida» sus pueblos no sacan ningún provecho**, su miseria sigue. Pero también la lucha de estos pueblos debe seguir, y ser enconada, contra el capitalismo en sus países y contra esta «unidad» de capitalistas y de consorcios, de esta falsa unidad que se hace sólo para amortiguar un poco los efectos catastróficos de la gran crisis que ha atenazado al capitalismo europeo y mundial y atenuar las contradicciones o la reñida concurrencia. Pero nada puede curar estas permanentes llagas del capitalismo, que en la actualidad son extremadamente graves.

**POGRADEC, MARTES  
17 DE JULIO DE 1979**

### **LOS TRUCOS DEL PRESIDENTE CARTER**

Los Estados Unidos de América se encuentran en una profunda y grave crisis política y económica, tanto que el presidente Carter se vio obligado a dirigirse al pueblo en una alocución televisada. Habló sobre el petróleo, pero también se refirió a la crisis por la que está atravesando la nación americana. Carter dijo que había hecho una reunión en Camp David, donde durante 12 días había conversado supuestamente con gente del pueblo, que le habían «criticado», le habían «aconsejado» y también le habían «enseñado». Todo esto, la pretensión de que «salgo de la Casa Blanca para tomar decisiones de importancia vital para el país y estas decisiones las consulto con el pueblo», no son más que un truco del presidente americano que le servirá para descargarse de la responsabilidad por esta gran crisis y para preparar la próxima campaña electoral. Pero este pueblo con el que dice haber consultado, no fueron sino sus amigos gobernadores, sin excluir algún ciudadano sencillo. Allí, como suelen hacer los presidentes americanos, supuestamente para recoger la opinión, puso sobre la mesa sus consabidos puntos de vista, es decir, las opiniones de los trusts que representa. Y, para echar tierra a los ojos del pueblo americano, añadió que incluso había desechado el discurso que tenía preparado para pronunciar en la televisión, porque había sacado «conclusiones» de las conversaciones en Camp David.

Carter dijo que la gente que había ido a Camp David le había hablado con franqueza. Mencionó que un gobernador de un Estado del Sur le habría dicho: «Señor presidente, usted no está dirigiendo esta nación. Usted sólo está administrando el Gobierno», y que otro le habría reprochado por declarar que «el problema de la energía se resolvería de un modo similar a la guerra», para después dar a la gente fusiles de juguete para hacer esta guerra.

Carter declaró que la nación americana se ve amenazada por una crisis de confianza. «Esta —dijo— es una crisis que golpea en el corazón, en el ánimo, en lo más hondo de nuestro anhelo nacional. La erosión de nuestra confianza en el futuro amenaza con destruir la estructura sociopolítica de América».

De este modo Carter intenta convencer a sus espectadores de que sólo ahora ha visto esta situación, se ha dado cuenta de que este ánimo, este anhelo de la nación ha entrado en crisis, pero no dijo una palabra sobre las enormes ganancias que han obtenido los trusts y las compañías americanas de petróleo. Con otras palabras, Carter dijo, refiriéndose a la cuestión de la energía, que la nación no podía seguir consumiendo el 20 por ciento más de la que produce. «Cuando importamos petróleo —acentuó—, importamos también inflación y paro». «Nosotros —prosiguió— nos hemos acostumbrado a consumir tanto cuanto tengamos» y «hemos asomado la cabeza sobre la cerca, cuando la OPEP, al otro lado, está con el puñal en la mano».

El discurso de Carter es, por lo demás, una amenaza para los países productores de petróleo, miembros de la OPEP, es una amenaza para el Oriente Medio, productor de petróleo, a cuyos países amenaza con la guerra en caso de que sigan aumentando los precios del petróleo o reduciendo la extracción. Esta es una presión grande y directa de los Estados Unidos de América sobre estos países, des-

pués de haber acumulado grandes riquezas con la explotación de su petróleo.

Carter dijo, asimismo, que de ahora y en adelante no importará una sola gota de petróleo por encima de la cuota de 1977. Ese año los Estados Unidos de América importaban 8 millones y medio de barriles diarios. Esta es otra amenaza a los países árabes a fin de que escojan la alternativa: o bien continúan con la extracción de petróleo, o bien los Estados Unidos de América dejarán de comprarles, razón por la cual Carter llama al pueblo americano a que ahorre. Al efecto dio una serie de consejos a fin de importar menos petróleo, únicamente las cuotas fijadas por el Gobierno, y hacer economías en el terreno energético; ordenó que las empresas consumidoras apliquen fuertes reducciones en la utilización de petróleo y empleen fuentes alternativas de energía, sobre todo carbón, del que se extraiga además petróleo sintético. Pidió, asimismo, que se invierta en energía solar, apeló a la creación de un banco solar nacional que, dijo Carter, «nos ayudará a alcanzar el objetivo decisivo de satisfacer el 20 por ciento de nuestras necesidades alrededor del año 2000», y propuso que se gastaran 10 mil millones de dólares durante 10 años para potenciar los medios de transporte colectivo. Esto, naturalmente, es consecuencia de la gran crisis que ha afectado al mundo capitalista.

De manera especial la crisis energética en general y la del petróleo en particular han puesto entre la espada y la pared no sólo al imperialismo americano, sino también a todos los demás países capitalistas del mundo. Estos países capitalistas vienen ejerciendo sobre los Estados Unidos de América una fuerte presión. Se han celebrado reuniones en París, en Tokio, en Bruselas y otras capitales. En estas reuniones se ha pedido a los Estados Unidos de América que reduzcan el consumo de petróleo. Dicho con otras palabras, «si abogamos por el ahorro y debemos

economizar, dicen estos Estados capitalistas, no debe hacerse a costa nuestra, sino también de los Estados Unidos de América». Y de hecho, tras el discurso de Carter los dirigentes japoneses, franceses y germanooccidentales concedieron inmediatamente entrevistas respaldando sus medidas imprescindibles encaminadas al ahorro de petróleo y otras fuentes de energía.

Con todo, ésta es una gran contradicción que tienen las potencias imperialistas con el imperialismo americano, cuya dominación se está resintiendo en numerosos terrenos, en el militar, el económico y ahora en el energético.

Naturalmente esta crisis proseguirá durante años, de ahí que en todas partes se estén tomando medidas para que la industria, que funciona con petróleo, lo haga parcialmente con carbón y energía nuclear o solar. Por otro lado, no faltan las presiones, los chantajes y las amenazas sobre los países productores de petróleo para que produzcan y vendan al máximo a estos Estados y a precios lo más bajos posible. Esto puede dar lugar a perturbaciones políticas, a choques, a golpes de Estado, pero también a guerras locales que pueden señalar el inicio de una gran guerra mundial.

El petróleo es la «sangre» del organismo capitalista, y se sabe que si se agota la «sangre», se acaba la fuerza del imperialismo, su fuerza económica y militar. Por eso los pueblos, cuyos países tienen petróleo, deben mantenerse firmes en sus posiciones revolucionarias para la defensa de sus riquezas, de su libertad y su soberanía contra los expoliadores y los belicistas imperialistas, contra los opresores de los pueblos del mundo.

**POGRADEC, LUNES  
13 DE AGOSTO DE 1979**

## **GRAN SACUDIDA EN LA POLITICA DEL IMPERIALISMO Y DEL REVISIONISMO**

Nunca antes se había visto una sacudida tan grande en la política del imperialismo y del revisionismo moderno. Esta poderosa sacudida la ha causado la grave crisis general económica, monetaria, política y militar, la ha causado el amplio movimiento de los pueblos contra la opresión ejercida por el capitalismo monopolista, sea éste occidental u oriental, la ha causado también la profunda crisis en China, en los países del Sudeste Asiático y en el Oriente Medio.

Africa se mueve. Los Estados africanos no están tranquilos. Se desarrolla en ellos la lucha de clases, tanto en el plano interno como en el externo, contra las metrópolis que dominan practicando la política neocolonialista.

Comencemos con la situación en los Estados Unidos de América y en la Unión Soviética.

Los Estados Unidos de América están atravesando una grave crisis, interna y externa. Este estado de cosas ha obligado al presidente Carter a tomar medidas draconianas para hacer frente a la crisis energética. Pero esta crisis no es nada comparada con la pérdida de confianza del pueblo americano en la llamada democracia americana. Ha caído el prestigio de los Estados Unidos de América en la arena internacional, el dólar va de mal en peor. En el país crece la inflación. Estando en esta situación fi-

nanciera, los Estados Unidos de América se han hundido en una grave crisis económica y financiera y, como resultado, también política, y se han metido hasta el cuello en deudas con Japón, Alemania Federal y otros países capitalistas. De modo que el actual déficit de la balanza comercial americana no tiene precedentes.

Esta situación enormemente difícil obligó a Carter a cambiar muchos caballos de su carro, el Gobierno imperialista americano, conservando solamente los que considera claves. Estos cambios en la administración Carter afectaron a los intereses de algunos trusts y monopolios americanos, es decir, provocaron una gran confusión y su reacción. Por supuesto, estos trusts no están de acuerdo con que, a costa de sus ganancias, Carter fortalezca las posiciones de su propio partido y de los trusts que representa.

Los Estados Unidos de América importan más de un tercio del petróleo que consumen. Para hacer frente a los imprevistos, el presidente americano se esfuerza en sustituir el petróleo natural por petróleo sintético elaborado a partir del carbón. Pero esta sustitución exige inversiones que, a través de los crecientes impuestos, pesan también sobre los trusts y los monopolios, razón por la cual están descontentos.

Todas estas dificultades han provocado una gran confusión en la política interna americana y un considerable debilitamiento de las posiciones de Carter como presidente. Aunque Carter haga llamamientos a la industria americana para que produzca más, si continúa la actual confusión, la probabilidad de su reelección a la cabeza del ejecutivo americano en las próximas elecciones será aún menor.

Pero no es sólo la política interna de los Estados Unidos de América la que está en el caos. Esto se observa asimismo en su política exterior. Dada la situación en la que se encuentra la administración americana, los EE.UU. desean mantener el actual statu quo con la Unión Soviética.

tica. Esto mismo busca la Unión Soviética debido a que también está atenazada por una crisis económica y política igualmente profunda en el interior y en las relaciones con sus satélites y con los demás países.

La Unión Soviética, igual que los Estados Unidos de América, se ve inmersa en una crisis en relación con la designación del principal dirigente del partido y del Estado. Leonidas Brezhnev, según informan las agencias de noticias, está gravemente enfermo. De vez en cuando vemos, cuando aparece por televisión, que difícilmente se tiene en pie. Aunque Brezhnev no se muera pronto, debe ser sustituido por otro que sea más activo. Como se sabe, Brezhnev es un gran oportunista entre los oportunistas, por eso el imperialismo americano y el mundo occidental tienen miedo a que sea sustituido por alguien del ala dura del revisionismo. Debido a la crisis económica, a la crisis general interna, que señalé más arriba, así como a la crisis política en la dirección revisionista, la Unión Soviética buscará una cierta tranquilidad durante un período relativamente largo.

Por estas razones, la política actual de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética, como dos grandes superpotencias, es favorable a que se mantenga el statu quo y se eviten, mientras sea posible, los disturbios y las luchas de liberación de los pueblos. Dicho de otro modo, desean entenderse provisionalmente para que no tengan grandes desórdenes como los que se están produciendo a diario.

En Nicaragua, el dictador Somoza, que contaba con el apoyo del imperialismo americano, fue liquidado al cabo de más de 40 años de dominación dictatorial. Fue expulsado por la fuerza de las armas, con lucha... Las distintas agencias de noticias dan a conocer que, teniendo miedo a que puedan estallar revueltas e insurrecciones contra los dictadores en el resto de los países de América Central y del

Sur, el secretario del Departamento de Estado Americano, Vance, habló el 11 de agosto en Quito, adonde había acudido a participar en la ceremonia de investidura del nuevo presidente de la República de Ecuador, Roídos, sobre el retorno de la «democracia» a América Latina.

Según la agencia *AFP*, también los jefes de Gobierno de los Estados que participaron en esta ceremonia hablaron durante dos días sobre el retorno de la «democracia» a América Latina a ejemplo del Ecuador, que puso fin a varios años de dictadura. El movimiento contra las dictaduras fascistas en el continente americano ha preocupado enormemente a los Estados Unidos, quienes, para conservar su influencia política y sus inversiones y evitar que el resto de los Estados latinoamericanos corra la suerte de algunas camarillas de América Central, recomiendan a los dictadores que moderen en cierto modo su política contra las amplias masas del pueblo.

La dura opresión del capital y la sangrienta bota del imperialismo americano tropiezan con la resistencia de los pueblos de América Latina. En estas condiciones, Carter desea suavizar la situación a toda prisa. Se propone apaciguar la situación revolucionaria concreta que se desarrolla en estos países y mantener el statu quo a favor del capitalismo americano, de los trusts y los monopolios que han clavado las uñas e imponen la ley en ellos.

En el Oriente Medio los americanos insisten más en su posición de respaldo a la alianza entre Egipto e Israel. Los imperialistas americanos no desean entrar en contacto con la OLP, la cual, por medio de Arafát, insiste en aprovechar la situación creada para tomar contacto con los Estados Unidos de América y obtener su reconocimiento. Esto quiere decir que los EE.UU. intercedan ante el Gobierno israelí para que entregue a la OLP una cierta franja de tierra en la que crear su Gobierno «autónomo». No se sabe todavía hasta cuándo durará la oposición de Carter

a la OLP, pero se sabe con seguridad que en esto jugará un gran papel la actitud del conjunto de los Estados árabes. Estos Estados están practicando una política movедiza como las arenas ante los fuertes vientos del día y de la noche en el Sahara, donde hoy se crean montes de arena y mañana desaparecen de nuevo. En todo caso, el subsuelo de estos desiertos contiene petróleo. Y el petróleo es la propia vida para el imperialismo americano y los países occidentales.

Obviamente, allí donde se escuchan «truenos» interviene también la Unión Soviética con sus propios agentes para fomentar disturbios a su favor.

Esta situación tiene atenazadas actualmente a las dos superpotencias, que están en apuros y, juntas, hacen y deshacen acuerdos, buscando cada una mayor beneficio y tratando de atenuar las contradicciones en la medida de lo posible. Ante todo, se proponen tranquilizar a la opinión mundial y evitar la confusión que tiene su origen en la gran miseria de las masas populares, pues saben que ésta desemboca en insurrecciones.

En la situación revolucionaria existente aparece con mayor claridad la putrefacción de los regímenes capitalistas y revisionistas. Lo mismo ocurre con el régimen tita. Para guardar las apariencias y mantener el engaño, este régimen está apoyándose en su *dada*\*, en los llamados países no alineados, que serían la gran fuerza del «tercer mundo» que hiciera frente al imperialismo y al socialimperialismo.

Esta fuerza tiene el nombre de «no alineada», pero en realidad es un batiburrillo. Los preparativos de la reunión de La Habana son en esencia un fiasco. Independientemente de que se celebrará esta reunión y se pronunciarán allí numerosos discursos, todo terminará en un fracaso. Nada bueno aportará a los pueblos del mundo.

---

\* Manía, tema (Francés en el original).

Puede que en La Habana haya también resistencia y oposición por parte de los adeptos de la Unión Soviética, que pretende asumir la defensa del «mundo no alineado». De hecho, con motivo de esta reunión, *Pravda* está pregonando a tambor batiente que esta fuerza de los «países no alineados» es importante y debe ser potenciada.

El panfleto oficial del país que está a la cabeza del Pacto de Varsovia y que domina ferozmente a sus miembros, hace llamamientos a la «unidad» del «mundo no alineado» titista para que permanezca «no alineado»! Dicho con otras palabras, la Unión Soviética revisionista llama a este «mundo» a alinearse con ella, a abandonar al «tercer mundo» de China y a no aliarse con los Estados Unidos de América. A fin de cuentas los soviéticos piden a este «mundo» que mantenga el statu quo. Para apuntalar esta propaganda, *Pravda* publica extensos artículos a fin de hacer creer a los demás que la Unión Soviética habría concedido grandes ayudas a los «países no alineados», que estaría construyendo en ellos unas 430 grandes empresas, etc., etc. Este ruido es expresión de la mala costumbre de las grandes potencias que, cuando les conviene, hacen alarde sin pizca de vergüenza de las cinco perras gordas de créditos que dan para mantener bajo su bota y en la miseria a los países poco desarrollados.

Otra cuestión, que ha salido ahora a escena, es la «modernización de China». Este país, con una enorme población, está en pleno caos. Existen profundos desacuerdos en el seno de su dirección. El descalabro de la política de Teng en la arena internacional es vergonzoso. La confianza de los países capitalistas en el «desarrollo» de China no es ya la de los primeros días. El «triunfo» de Teng fue efímero. Actualmente, imperialistas y capitalistas, que vieron la realidad económica y política de China, piensan de otra manera...

En situaciones precarias dentro y fuera, China busca

una cierta estabilidad. Naturalmente, también busca ayudas, y las recibe y las recibirá del imperialismo americano, de Japón, de Alemania Federal y de los demás países imperialistas.

Con la finalidad de contrabalancear el fracaso de su pretensión de que estallara la guerra entre las potencias occidentales y el imperialismo americano, por un lado, y la Unión Soviética, por otro, la traidora dirección china vuelve los ojos hacia la Unión Soviética. Hemos dicho que la política china ha sido y es siempre vacilante como el péndulo del reloj, que va tanto a la derecha como a la izquierda. Hacia el otoño chinos y soviéticos intercambiarán delegaciones gubernamentales para mejorar sus tensas relaciones. Primeramente el viceministro chino de Exteriores irá a Moscú para conversar con su homólogo soviético, después este último continuará las conversaciones en Pekín. La Unión Soviética pretende limar asperezas con China a fin de menoscabar la influencia americana y europeoccidental en este gran país, vecino suyo.

Así pues, tratando de compensar sus derrotas, China reanuda sus amoríos con la Unión Soviética. Con todos estos pasos políticos que está dando, China no ha logrado poner orden en las difíciles situaciones que debe afrontar. Quedan pendientes grandes problemas como la cuestión de las relaciones con Vietnam y con el resto de los países del Sudeste Asiático. El objetivo del acercamiento de los actuales dirigentes chinos con la Unión Soviética es conseguir que ésta influya en los vietnamitas para que moderen su actitud...

Todas las grandes potencias están reexaminando su posición interna y externa, sus alianzas, amistades y enemistades. Ahora es la época del «cambio de pareja». Esta situación malsana producirá un vergonzoso descalabro económico, político y militar al capitalismo.

Los pueblos del mundo, los marxista-leninistas revo-

lucionarios, las personas progresistas, deben aprovechar este estado de cosas.

Por nuestra parte, debemos analizar estas situaciones a través del prisma del marxismo-leninismo, mantener correctas posiciones ante todo lo que está ocurriendo y descubrir la verdad, que, en la medida de lo posible, debemos dar a conocer a todos aquellos que tienen posibilidad de escucharnos y comprendemos, a todos los pueblos. Los pueblos del mundo deben oponer su gran resistencia a estas situaciones que se desarrollan, lanzándose a la lucha de liberación nacional contra las camarillas dominantes internas y contra el imperialismo y el socialimperialismo, contra americanos, soviéticos, chinos y cualquier otro imperialismo, independientemente de la máscara que lleven. Es necesario rasgarles la máscara, pero sólo esto no basta. Los pueblos, que sufren a causa de la opresión y explotación de las grandes potencias imperialistas y de las camarillas a su servicio, deben alzarse en huelgas y manifestaciones, lanzarse a las barricadas de la lucha de clases, a la revolución. **La revolución golpeará a todos los que pretenden mantener a los pueblos en la esclavitud y la miseria.**

LUNES  
31 DE DICIEMBRE DE 1979

**LA UNION SOVIETICA APLICA PLANES  
ESTRATEGICOS IMPERIALISTAS CON SU  
INTERVENCION EN AFGANISTAN**

El año 1979 finaliza, en la arena internacional, con situaciones revolucionarias como resultado de las insurrecciones populares contra el yugo del imperialismo y del capitalismo mundial. Particularmente en la última semana se produjo un acontecimiento de importancia en un país de Asia, Afganistán, donde mediante un golpe de Estado se derrocó al régimen prosoviético de Amín, quien a su vez había sustituido mediante un golpe de Estado al régimen prosoviético de Nur Tarak. Ahora el prosoviético Amín fue sustituido por el prosoviético Karmel. Los tres Gobiernos han sido y son agencias de los soviéticos y al mismo tiempo agencias secretas de los americanos.

Es un hecho que los soviéticos, interviniendo militarmente, mataron al primero, mataron al segundo y trajeron al otro, el tercero, desde Checoslovaquia, donde estaba de embajador, llevándole al Poder.

Se dice que dos o tres divisiones soviéticas, con tanques y aviones, han intervenido en Afganistán como lo hicieron en Checoslovaquia en 1968. Ahora hacen la ley en ese país bajo el pretexto de que Amín era un traidor y agente del imperialismo americano, lo que incluso puede haber sido verdad; dicen, asimismo, que han intervenido en base al tratado de amistad y de colaboración que habían firmado con Afganistán.

Como es sabido, en Afganistán hay numerosos movimientos insurreccionales, dirigidos por patriotas que no desean ni el yugo soviético ni el yugo de sus agentes, pero que son calificados de musulmanes y su movimiento patriótico antiimperialista de movimiento islámico. Esta es una consigna común que utiliza el capitalismo mundial para resucitar los rencores y la guerra religiosa, para dar a los movimientos de liberación el significado medieval de semejantes guerras. No cabe duda de que los combatientes afganos que luchan por la liberación, que se han alzado contra el yugo del imperialismo, del socialimperialismo y la monarquía, son elementos creyentes. Afganistán es uno de esos países donde la religión es todavía fuerte y activa. Pero no es sólo la religión lo que hace que estos pueblos empuñen las armas contra los que han ocupado su patria. Naturalmente no son marxistas, pero son patriotas que desean la liberación de su patria, son representantes de la burguesía democrática. No desean vivir bajo yugo extranjero, independientemente de que sus puntos de vista están todavía lejos de los puntos de vista democrático-burgueses revolucionarios para que se traduzcan en profundas reformas en interés de sus pueblos.

Ahora bien, la lucha que están desarrollando tiene una gran importancia no sólo para Afganistán sino también para los demás pueblos. Evidentemente la Unión Soviética, con su intervención en Afganistán, aplica planes imperialistas estratégicos con el fin de tener posiciones militares clave en estos países, sobre todo para extender su dominación imperialista al corazón de Asia y del Oriente Medio. Como es sabido Afganistán es un país limítrofe con China y Paquistán. Es decir, la Unión Soviética quiere reforzar sus posiciones militares estratégicas frente a China y el Paquistán proamericano o proinglés. Por otro lado, Afganistán tiene frontera común con Irán, incluso los insurrectos afganos se hacen pasar por amigos, simpati-

zantes y compañeros de lucha de Jomeini. Así pues, es favorable a Jomeini una victoria de los insurrectos afganos sobre los soviéticos y sus instrumentos. Esto, obviamente no es fácil, ni se puede realizar de hoy para mañana, pero de todas formas el pueblo afgano, que es hermano de religión de los shiítas iraníes, les crea verdaderos quebraderos de cabeza a los imperialistas y a los socialimperialistas.

Los soviéticos, con su intervención militar en Afganistán, están cercando a Irán por el sur y por el norte, y, en caso de una intervención armada de los Estados Unidos de América en este país, entonces también la Unión Soviética emprendería sus acciones, naturalmente para apoderarse de una parte de Irán, pero no para enfrentarse todavía, creo yo, en un conflicto armado con el imperialismo americano.

Los soviéticos, pues, se preparan para una guerra eventual que puede desarrollarse en la gran cuenca petrolífera del Oriente Medio. Siria, donde la influencia de la Unión Soviética es más notable, no ha condenado todavía la intervención soviética en Afganistán, pero los demás países árabes, incluyendo Arabia Saudita y Egipto, condenaron esta agresión. Así pues, todos estos países se pronunciaron contra los soviéticos, contra sus bárbaros actos y sus objetivos de dominación sobre Afganistán. Por eso los países árabes, en esta situación, no pueden aceptar una intervención armada de los Estados Unidos de América en Irán.

Toda la opinión pública mundial se ha levantado contra la acción de los soviéticos y, según informan las agencias extranjeras de noticias, Moscú se ha visto obligado a declarar que retirará sus tropas de Afganistán inmediatamente, una vez estabilizada la situación. Esta es una conocida cantinela a la que recurren continuamente los imperialistas después de intervenir militarmente ocupando países y reprimiendo a los pueblos. Sin embargo, la reacción

de la opinión pública mundial contra la intervención soviética hace menos factible o más difícil la intervención de los americanos en Irán. En otras palabras, el mundo ve que imperialistas y socialimperialistas son agresores, opresores de los pueblos y explotadores de sus riquezas.

Como es natural, las dos superpotencias establecen acuerdos secretos para repartirse las zonas de influencia, pero este reparto de zonas crea fuertes oposiciones, una enérgica reacción combativa y revolucionaria por parte de las masas populares, sobre cuyas espaldas recaen las consecuencias de estos acuerdos. Esta situación incita a los pueblos a levantarse contra la opresión interna y externa del capitalismo nacional y mundial.

**MIERCOLES  
13 DE FEBRERO DE 1980**

## **PANORAMA DE LA SITUACION INTERNACIONAL**

...También antes las situaciones han sido amenazadoras, pero las amenazas y los preparativos de guerras locales o de una guerra general se están definiendo más tras los acontecimientos de Irán y la agresión soviética contra Afganistán, es decir, tras la ocupación de este país por tanques y tropas de la Unión Soviética.

Como he señalado en otras ocasiones, el Oriente Medio, la gran cuenca del petróleo, hoy convertida en un foco de guerra, es la parte del globo terrestre donde rivalizan y chocan los intereses políticos, económicos y estratégicos de rapiña de las grandes potencias y en primer lugar de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética, después los de China, de los países capitalistas de Europa Occidental, del Japón, etc. Es además aquí, en esta cuenca, donde se están desarrollando las insurrecciones de los pueblos, los cuales viven bajo la doble explotación y opresión de las grandes multinacionales del petróleo, de las camarillas, reyes, jeques, feudales, emires y de la burguesía capitalista del país.

El problema energético, que está relacionado con la producción y distribución del petróleo como primera fuente de energía, se ha hecho muy agudo. Esto ha ocasionado la gran profundización de la crisis económica mundial.

El derrocamiento del Sha, como es natural, creó grandes problemas dentro y fuera de Irán. El aspecto positivo

de la insurrección del pueblo iraní, independientemente de quién la dirigiera, es que condujo al derrocamiento del Sha, servidor del imperialismo americano, e hizo peligrar aún más el abastecimiento de los Estados Unidos de América con petróleo. Además de esto, los EE.UU. sufrieron otro serio golpe político porque el pueblo y los estudiantes iraníes atacaron y ocuparon la embajada americana en Teherán, mantienen todavía como rehenes a su personal y tienen en sus manos toda la documentación de la embajada que prueba la actividad criminal de la CIA y del Sha.

Los Estados Unidos de América intentaron escapar de los acontecimientos en Irán indemnes económica o políticamente, por eso amenazaron con un ataque armado, enviaron y mantienen en las proximidades del Golfo Pérsico y en el Océano Índico su flota de guerra. El presidente Carter hizo público una serie de medidas de carácter económico y de otra índole como medio de presión contra Irán. En realidad no fue posible que se aplicasen estas medidas y surtieran el efecto deseado por sus autores. Sin embargo crearon las causas que esperaba la Unión Soviética, la cual estaba preparada desde hacía tiempo para intervenir en Afganistán, donde los titeres que había llevado al Poder estaban peligrando por la insurrección «popular» islámica. Digo «popular» porque en realidad el pueblo afgano se ha levantado contra los titeres de los soviéticos, pero los chinos, los americanos y los paquistaníes tratan de manipular y explotar esta lucha en favor de sus intereses. Precisamente esta situación turbia y las amenazas de Carter contra Irán, como dije, fueron aprovechadas por los soviéticos para meter sus tanques en Afganistán.

Esta agresión y esta invasión crearon en el mundo una situación peligrosa y convirtieron el Oriente Medio en una zona muy delicada, donde las superpotencias estuvieron a punto de enfrentarse y adoptaron las posiciones de la gue-

rra fría, que pelagra convertirse en cualquier momento en una guerra caliente.

En todo caso, al imperialismo americano, tras la descarada acción agresiva de la Unión Soviética en Afganistán, se le han bajado un poco las ínfulas contra Irán, pero esto no quiere decir que haya renunciado a las maniobras y a los complots internos, ni excluye los esfuerzos para lograr algún compromiso con la actual dirección iraní, con la finalidad de evitar las llamas de la guerra en la cuenca del petróleo. A pesar de esto los Estados Unidos de América mantienen sus buques de guerra y han aumentado el número de marines en esta cuenca, están reforzando sus bases militares en el Golfo Pérsico, como son las de Arabia Saudita, los Emiratos Arabes Unidos, Omán, e intentan crear otras bases en Somalia y Yemen del Norte para contrarrestar los importantes puntos estratégicos que ha ocupado el socialimperialismo soviético en Yemen del Sur, Etiopía y sobre todo en Afganistán.

En Afganistán los soviéticos encontraron resistencia. Los gobernantes americanos lo aprovecharon abiertamente, se pusieron de acuerdo con la dirección reaccionaria de Paquistán y declararon que le darían, y le dieron, ayudas económicas y militares para defenderse de un eventual ataque soviético y utilizar en su favor la guerra de guerrillas de los afganos.

Como se sabe en Islamabad se celebró la reunión de los países musulmanes. Allí se decidió que todos los países musulmanes ayudaran al pueblo afgano y al llamado comité que, en el interior de Afganistán, dirige la lucha contra los soviéticos. En estas acciones y maniobras subversivas y abiertas, vemos a China animarse y declarar que ayuda a los refugiados afganos en Paquistán con armas y municiones y que les da ayuda económica. Así, podemos decir que alrededor de las fronteras de Afganistán, en cuyo interior se han instalado las fuerzas armadas sovié-

ticas, ha surgido una nueva contienda: por un lado el ejército soviético que lucha contra los insurgentes afganos, y por otro Paquistán y China, tras los cuales están los Estados Unidos de América, que tratan de aprovechar la lucha de los insurgentes. Es decir, en esta zona existe un enfrentamiento local declarado entre soviéticos y afganos, y sordo entre soviéticos y americanos en la tramoya y entre los actuales funcionarios afganos y los chinos también en la tramoya.

En los demás países del Oriente Medio hay actualmente, por así decirlo, un cierto statu quo, en el cual realmente se observa, en las posiciones de los diversos Estados de esta cuenca, un conato de defensa de la revolución iraní y del pueblo afgano; se aprecia el esfuerzo de algunos para vincularse más abiertamente con la Unión Soviética, y de algunos otros con los Estados Unidos de América.

En otros términos, los aliados de Washington en la cuenca del petróleo tratan, en primer lugar, de consolidar su amistad con los Estados Unidos de América y, después, de llevar al Irán de Jomeini a un arreglo con el imperia-lismo americano. Los soviéticos por su parte, tratan de no descuidar a Siria e Irak, para que no se hagan amigos de los EE.UU., sino que se mantengan como «amigos y simpatizantes» de la Unión Soviética.

Así, la situación en el mundo árabe sigue siendo la de antes, con la diferencia de que Egipto e Israel continúan consolidando su alianza y su amistad bajo la protección americana, siguiendo atenta y hostilmente el movimiento popular en Irán, continúan alborotando e instigando a los Estados Unidos de América a adoptar contra la Unión Soviética medidas aún más restrictivas que la no asistencia a los juegos olímpicos, etc. Vemos igualmente que la Libia de Gaddafi ha dado comienzo a su intervención en Túnez enviando sus comandos a la ciudad Gafsa, donde creó desórdenes que, naturalmente, fueron controlados,

pero esto hizo aparecer en esta zona otro factor, el factor francés. Francia, de hecho, mandó ayuda militar a Túnez. Así pues, se ve aún más claramente que Francia se prepara militarmente para defender los Estados francófonos llamados independientes y soberanos, donde el capital francés tiene grandes intereses de explotación. Precisamente esto hace que Francia no se comprometa en el conflicto americano-soviético y adopte posiciones políticas contrarias a las propuestas de Carter, como por ejemplo, la de boicotear los juegos olímpicos y la de convocar una reunión de ministros de Exteriores de los países de Europa Occidental y los Estados Unidos de América para discutir sobre la agresión soviética contra Afganistán y las medidas propuestas por Carter. Tampoco Alemania Occidental está completamente al lado de los Estados Unidos de América en esta cuestión.

Así pues, vemos que entre los Estados Unidos de América, Francia y Alemania Occidental existen contradicciones sobre importantes problemas internacionales. Estas contradicciones surgen porque estos dos países capitalistas europeos desarrollados, con una gran industria, necesitan el petróleo de Irán y el de los países miembros de OPEP, es decir, de los demás países del Oriente Medio, de algunos países africanos y de Venezuela. Así que no desean meterse en el turbio engranaje de los intereses americanos, sino que quieren mantenerse al margen de las acciones de la administración Carter, en otras palabras, no quieren hacer el juego a la CIA. Vemos, pues, que estos dos países, Francia y Alemania Occidental, para defender sus intereses vitales en la cuestión del petróleo, buscan que no se agrave la situación, sino que continúe la «detente» entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América.

Por eso, tanto París como Bonn condenaron la entrada de las fuerzas armadas soviéticas en Afganistán, pero en

voz baja, cosa que produjo una contradicción entre la política americana y la de estos dos Estados. Inglaterra es, entre los países de Europa Occidental, el halcón que está mostrando mayor agresividad. Sin embargo, siguiendo a los Estados Unidos de América no olvida hacer como siempre su política de equilibrio, inclinarse tanto hacia el Oeste como hacia el Este, tener un ojo a la vez en América y en Europa, es decir, también en la Unión Soviética y Europa Oriental.

Por lo que respecta a los países de la Europa del Este, satélites de la Unión Soviética, deben a los países occidentales miles de millones de dólares. Esto hace que los capitalistas occidentales, que tienen grandes intereses en esta zona, no echen a perder las cosas con la Unión Soviética y sus satélites. Las potencias occidentales tienen mercados en estos países, hacen inversiones y por eso desean y trabajan para evitar una mayor agravación de sus relaciones con la Unión Soviética, es decir, lo que está ocurriendo entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América.

La política de nuestro país hacia todos estos acontecimientos y posiciones políticas a nivel mundial es justa. Analizamos las situaciones y tomamos posición en base a las conclusiones que sacamos del desarrollo de los acontecimientos. Es un hecho que nuestras posiciones políticas, expresadas en artículos y libros, tienen gran resonancia en el mundo, gustan y son aprobadas. Diplomáticos de diversos Estados del mundo, con los cuales tienen contacto los nuestros, juzgan favorablemente y aprueban nuestra política: «Independientemente de que sus puntos de vista ideológicos son contrarios a los nuestros, dicen, aprobamos sus posiciones». Todo esto ha creado una situación favorable para nuestro país en el seno de las amplias masas de los pueblos a los que llega la voz de nuestra Radio y leen nuestra prensa y nuestra literatura.

Nuestras posiciones políticas tienen resonancia tam-

bién, según el caso y las coyunturas, en numerosos Gobiernos burgueses. ¿Por qué digo esto? Porque cuando nosotros desenmascaramos al socialimperialismo soviético por sus sangrientas aventuras, cuando desenmascaramos al imperialismo americano por sus actos agresivos, esta justa posición nuestra es aprobada incluso por los gobernantes de numerosos Estados que forman parte de la OTAN o de los países de Asia, Africa y América Latina.

Nosotros constatamos que particularmente en Grecia, tanto entre el pueblo, como entre los círculos gubernamentales, entre los intelectuales como entre la opinión de los diversos partidos, nuestra política tiene un gran eco positivo. Casi ningún periódico griego deja de poner en evidencia, incluso con un alboroto extraordinario, cualquier acontecimiento político, cultural o ideológico de nuestro Partido y nuestro país, cosa que ha creado en Grecia una opinión muy favorable a nuestro país y nuestro Gobierno.

Nuestras posiciones benévolas hacia Grecia, declaradas abiertamente en el sentido de que no le llegará ningún mal de nuestro país y que incluso se la ayudará en caso de que le ocurra alguna desgracia, causada por una agresión de donde quiera que sea, ha hecho que nuestra política sea bien acogida y encomiada por el pueblo griego.

Lo mismo sucede con Turquía. La opinión progresista turca hace una grande y acentuada propaganda en favor de Albania. Casi todos los periódicos escriben positivamente sobre nuestro país, funcionarios turcos, en las conversaciones con los camaradas de nuestra embajada, hablan con simpatía, incluso muchas veces con admiración, sobre la política independiente de nuestro Estado...

En Italia la situación es extremadamente turbia, el terrorismo se propaga en amplitud. El partido fascista italiano que tiene el nombre de «Movimento sociale italiano, destra nazionale» ha propuesto que la cartera del Inte-

rior sea ocupada por militares y que se establezca la pena de muerte. Esto es otro paso que quiere dar la reacción italiana hacia la instauración del fascismo...

Con Italia seguimos teniendo relaciones comerciales y podemos decir que se están ampliando. Los italianos están interesados en comprarnos las mercancías que necesitan y vendernos las que necesitamos. En este sentido podemos decir que se ha creado una situación más favorable.

En base a este panorama de la situación internacional, para nosotros debe estar siempre a la orden del día la vigilancia revolucionaria, la cual debe consolidarse con la elevación del nivel político e ideológico de las amplias masas del pueblo, y en primer lugar de los comunistas. Esto significa que todas las situaciones que está atravesando el mundo y nuestro país deben ser explicadas sistemáticamente y comprendidas en profundidad por todos, y teniendo esto en cuenta, debe consolidarse la defensa del país en todos los sentidos...

JUEVES  
28 DE FEBRERO DE 1980

**REFLEXIONES SOBRE LA ENTREVISTA  
DE ZBIGNIEW BRZEZINSKI<sup>1</sup>**

Brzezinski, en una entrevista concedida el 7 de enero a la revista americana *US News and World Report*, afirmó sin tapujos que los Estados Unidos de América son una fuerza agresiva colonial de nuevo tipo y señaló, además, que están frente a dos desafíos principales: «El primer desafío apunta a sus posiciones geoestratégicas en el mundo, y el segundo tiene que ver con sus relaciones con los dos tercios del mundo, que durante las dos últimas décadas han experimentado inesperadamente un despertar de su conciencia política». En otras palabras esto quiere decir que la posición del imperialismo americano en esos países se ha estremecido y está siendo desafiada, o que «los dos tercios del mundo» están luchando contra el yugo del imperialismo americano.

El portavoz de los esclavizadores americanos afirma en esta entrevista que su Estado, que aspira a la hegemonía mundial, está amenazado por un rival potencial, y este rival es la Unión Soviética, que también aspira a la hegemonía mundial. Además de esto, Brzezinski se ve obligado a reconocer que la inesperada salida de países de Asia, Africa y América Latina a la escena internacional

---

<sup>1</sup> En aquel tiempo, consejero del presidente Carter para la Seguridad Nacional.

ha influido en hacer tambalear el tan deseado statu quo de los Estados Unidos de América. Esto, según él, significa «el fin del período eurocéntrico en los problemas mundiales».

Para Brzezinski, Irán, donde se han arriesgado enormemente los grandes intereses neocolonialistas de los Estados Unidos de América, entra en esta esfera intranquilizadora para ellos. Esta intranquilidad, o desequilibrio, tendrían su origen en que la política americana en este país o en la arena internacional no ha sido activa(!). Eso dice él, pero de hecho lo contrario es la verdad. La política estadounidense de dominación, opresión y explotación en esta región del mundo y en la arena internacional, política que incluso desemboca en guerras, como ocurrió en Vietnam y otros lugares, ha sido continuamente activa. Precisamente las bárbaras acciones de dominación, opresión y explotación de los imperialistas americanos motivaron la oposición de los pueblos que son víctimas de sus ataques y de su explotación y que Brzezinski mete en esos dos tercios del mundo que habrían experimentado ¡«un inesperado despertar de su conciencia política»! Ahora Brzezinski dice en su entrevista que «nosotros (es decir, los Estados Unidos) debemos hacer mayores y continuos esfuerzos por el desarrollo de relaciones más significativas con aquellos países con los que —según este servidor y defensor furibundo del imperialismo americano— hasta ahora no hemos sido activos en la arena internacional». Esto quiere decir que el imperialismo americano, y concretamente el actual Gobierno americano, debe revisar las tácticas, sin cambiar la estrategia. Brzezinski dice textualmente en su entrevista: «Espero que el creciente empeño en una política de apoyo para hacer frente de manera constructiva a un mundo enteramente nuevo» hará que «la indignación disminuya», que los Estados Unidos de América y su política agresiva sean más aceptables para los pueblos(!).

Esto significa, como explica el propio Brzezinski, que la estrategia americana continuará «aumentando el potencial americano» mediante el desarrollo de un sofisticadísimo armamento, incrementando su potencial económico, manteniendo y practicando la política de sometimiento a un múltiple control económico, político y militar de las zonas de influencia, pero maniobrando con la conocida táctica demagógica de oferta de «la zanahoria y el garrote» para «aplacar la indignación» de los pueblos, como en Irán y en otras partes.

En esta entrevista, al referirse a la crisis iraní y a los acontecimientos posteriores, Brzezinski afirma que la política de fuerza y de intervención armada sigue inmutable. He aquí cómo este portavoz del imperialismo americano expresa esta política: «...No tengo ninguna duda de que el empleo del potencial americano y la disposición del presidente a usarlo en caso de necesidad, no son consideraciones sin importancia sea para nuestro país, sea para los países de la otra parte». Aquí es a todas luces evidente el cinismo americano con el que se aborda la política «antidemocrática», la defensa de la «soberanía de los pueblos», la defensa de los «derechos humanos», de las que tanto habla Carter. Se amenaza abiertamente a los pueblos del mundo con el «potencial americano» en caso de que se vean afectados los intereses de los Estados Unidos y las zonas de influencia del dólar, establecidas también a la fuerza en diferentes regiones del mundo.

De la manera más clara, maquiavélica, el consejero de Carter para cuestiones de seguridad nacional, esto es de los Estados Unidos de América en sus zonas de influencia en los diversos continentes, dice que en estas zonas del mundo «la fuerza americana es la fuente central de la estabilidad existente» y añade más adelante que «aquellos países que sustentan la política moderada (es decir, que no atentan contra los intereses americanos) ... son conscientes

de que el destino de su seguridad externa y, por consiguiente, su seguridad interna depende en gran medida de la fuerza americana presente en la región». Esta es su conclusión que, al mismo tiempo, es una advertencia en forma de ultimátum y amenaza a los pueblos que se han levantado o se están levantando por su liberación nacional y social, contra la opresión y la explotación de las potencias imperialistas y neocolonialistas.

En esta entrevista Brzezinski no dice nada nuevo, además de confirmar la política permanente del imperialismo americano. Ahora bien, en sus afirmaciones, el imperialismo americano manifiesta su miedo a las insurrecciones populares en ascenso y no se siente en absoluto seguro, de ahí que se vea obligado a enseñar los dientes y decir a las camarillas de estos países, que están amenazadas por sus pueblos, que su permanencia en el Poder depende del apoyo de la fuerza militar americana. Y para alentar a sus vasallos, Brzezinski dice que los Estados Unidos están presentes en el Golfo Pérsico con su flota, que observarán el desarrollo de la situación en la región y les asegura que «no permitirán ingerencias externas»(!).

Así, el propio imperialismo americano y el socialimperialismo soviético muestran de antemano que, en los complots destinados a sabotear y reprimir las insurrecciones populares, está invariablemente la zarpa de Washington o de Moscú. En estas insurrecciones no existe para ellos el factor pueblo, que lucha para conquistar la libertad, la independencia y la soberanía, arrebatadas por imperialistas y socialimperialistas junto con sus marionetas. Con esta concepción pretenden ocultar su política de dominio, de explotación e intervención armada, sus intrigas y su demagogia en detrimento de los pueblos y de los demás países.

El imperialismo americano prevé futuros disturbios y recurre a la demagogia para encubrir esta realidad. Así

Brzezinski, mientras trata de elaborar una política acorde con la época y las circunstancias, pretende que los países del «tercer mundo», que son la mayoría, «apoyan» la política de los Estados Unidos de América e intenta que esta mentira sea confirmada y respaldada en una votación del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, afirmando que «en el conflicto con Irán, tenemos el respaldo unánime de los 15 miembros, como se desprende de la votación en el Consejo de Seguridad». Pero por suerte las revoluciones populares no siguen los resultados de las votaciones en el Consejo de Seguridad, sino el camino contrario a los que, en este órgano de la ONU, votan resoluciones sin ningún valor para los pueblos del mundo.

En opinión del imperialismo americano la grave crisis actual que ha atenazado al mundo, así como la ascendente revolución de los pueblos, deben ser controladas y dominadas. Los Estados Unidos de América no se sienten suficientemente fuertes para conseguirlo, por esta razón Brzezinski lanza la idea de que la OTAN «continúa siendo la alianza principal en las relaciones con los Estados Unidos de América, pero dicha alianza actúa en un mundo en que el interés de nuestra seguridad colectiva se ha ensanchado mucho más que en el pasado. Hoy existen tres zonas centrales de seguridad interdependientes: Europa Occidental, Lejano Oriente y Oriente Medio». Así pues, si bien es verdad que los Estados Unidos de América defienden Europa Occidental, ésta no debe lavarse las manos, por así decirlo, respecto a los acontecimientos que tienen lugar en Asia, África, y otros lugares. Según Brzezinski, los acontecimientos y los intereses son interdependientes y Europa Occidental no debe dejar solos a los Estados Unidos en el papel de gendarme internacional. Todos juntos deben jugar este papel, en la defensa tanto de Europa Occidental, como de los intereses americanos fuera de Europa. Con

otras palabras, los Estados Unidos le dicen a Francia y Alemania Occidental que no se muestren tan «independientes» en sus decisiones y en la política que aplican en la cuenca del petróleo, en Africa y hacia la Unión Soviética. El imperialismo americano quiere que estos Estados burgués-capitalistas de Europa no se salgan de la formación, sino que marchen al paso de Carter, tal como hace actualmente la China de Teng y Jua.

Por supuesto, el imperialismo americano no está de acuerdo con la entrevista concedida hace algunos días por el presidente francés Giscard d'Estaing, en la cual levanta la voz y dice que debe «oírse en el mundo el nombre de Europa» y no ser apagado por los «dos grandes». Dicho de otra manera, Francia predica una colaboración más estrecha con Alemania Federal a fin de defender sus intereses económicos y políticos en los demás continentes y en sus zonas de influencia, o en las que intentarán crear. Así pues, Francia y Alemania no quieren dejar toda la «caza» a los dos «leones», los Estados Unidos de América y la Unión Soviética. Este apetito se les abrirá más tarde a los chinos, que ahora se comportan ante los americanos sumisa e hipócritamente. El Japón militarista, por su parte, se arma, se refuerza, espera la presa y, de vez en cuando, «dispara algún tiro» con sus actitudes ante las situaciones que se crean en los diferentes continentes.

Brzezinski intenta demostrar que las insurrecciones populares contra los imperialistas y sus aliados internos, especialmente en la cuenca del petróleo, no tienen carácter social ni de liberación, sino carácter «religioso», son insurrecciones «islámicas», totalmente idealistas. Se ve obligado a afirmar que «el mundo islámico está experimentando una renovación política y religiosa», pero, en su opinión, estas revoluciones, que él denomina «manifestaciones espirituales», no deben convertirse en «negativas». El islamismo —declara Brzezinski— es «una creencia en

sí mismo», profesada por 800 millones de personas. «No hagamos del islamismo —dice— un enemigo del Occidente y particularmente de los Estados Unidos de América». De este modo Brzezinski exige que estos 800 millones de personas se sometan al imperialismo americano y al imperialismo en general.

Así pues, según los esclavizadores imperialistas, las revoluciones contra ellos, y particularmente las de los pueblos musulmanes, no tienen carácter de liberación nacional y social, sino religioso. La religión islámica se confunde con el cristianismo y el despertar de los pueblos para sacudirse el yugo social se considera sólo como un resurgimiento de las creencias religiosas. Según ellos, la «xenofobia» de los pueblos musulmanes tiene, pues, su origen en la religión. La demagogia de los imperialistas y su intento de engañar a estos pueblos llega al extremo de que Brzezinski diga: los países islámicos «tienen mayor confianza en sí mismos; ya no están bajo la tutela de británicos, franceses u otros».

Naturalmente, según esta declaración de Brzezinski, «los Estados Unidos de América no tienen ningún país o pueblo bajo tutela»(!).

Brzezinski reconoce que los esfuerzos por conservar las zonas de influencia pueden incluso desembocar en el enfrentamiento de las dos superpotencias imperialistas en el área de los países musulmanes. Pero, según él, el mundo musulmán mejorará sus relaciones con los Estados Unidos independientemente de que entre ellos «existen desacuerdos cada vez mayores» porque «nosotros estamos interesados en la independencia de todos los países musulmanes; nosotros respetamos sus creencias religiosas», etc.

Esto forma parte de la «nueva teoría» de Carter. Los Estados Unidos de América son creyentes, la Unión Soviética no; los Estados Unidos ejercen su dominio mediante sus agentes instalados en estos países por la CIA, mediante

la inversión de capitales, mediante los bancos, las empresas mixtas y las multinacionales, y todo esto reforzado con bases militares, poderosas flotas y una fuerza aérea de las más sofisticadas, mientras que la Unión Soviética, según Brzezinski, «ejerce un dominio físico directo sobre algunas decenas de millones de musulmanes». «El islamismo tiene muchas cosas en común con el cristianismo», por eso, según él, «todo une a los Estados Unidos con los países musulmanes y todo les separa de la Unión Soviética atea»(!).

Esta es toda la deducción de este prepotente imperialista que toma a los demás por tontos y a sí mismo por descubridor del origen de las crisis y de los enfrentamientos políticos, militares y sociales. Y, para engañar a los musulmanes, Brzezinski, entre otras cosas, dice: «...Si yo fuera un sencillo musulmán, me preguntaría cómo puedo unirme a un país que niega a los demás musulmanes sus derechos religiosos».

**Los pueblos del mundo, y en especial los de aquellas regiones hoy candentes y muy candentes, en base a los sucesos, los hechos, las actitudes políticas y las acciones militares que son claros como el agua, deben comprender que las dos superpotencias imperialistas y sus aliados, organizados en bloques o ligados e interdependientes con éstos, juegan trágicamente con sus destinos. Cualquier actividad o acción que éstos organicen y emprendan, obedece a sus intereses y sólo a los suyos, en perjuicio de los intereses vitales de los pueblos y de la paz.**

Las grandes potencias imperialistas se esfuerzan por todos los medios en conservar los mercados y zonas de influencia que tienen en el mundo. Cuando una pierde un mercado en una zona determinada, intenta asegurarlo en otra zona, a costa de su rival o sus rivales. De ahí surgen los desequilibrios, surgen y se profundizan las contradicciones y los desacuerdos que degeneran en enfrentamientos armados, de ahí surgen la carrera armamentista, las gue-

rras locales y parciales que se azuzan para hundir a la humanidad en una conflagración general de rapiña imperialista.

Las grandes potencias imperialistas y las menos grandes piensan, actúan y teorizan que son ellas las que tienen en sus manos el destino de los pueblos y de la humanidad y sobre esta base tratan de someter a los pueblos. Estas potencias agresivas infravaloran el desarrollo y el fortalecimiento dialécticos de las luchas de liberación y de las revoluciones. Se les ha nublado la vista y no quieren comprender que cada paso que dan los pueblos en su oposición a la doble opresión y explotación, externa e interna, es una brecha que se irá ensanchando en el muro de la cárcel capitalista.

**El despertar de los pueblos del mundo es un hecho incontestable. Este despertar se ha producido en contradicción con los deseos de los diversos imperialistas y capitalistas.** El despertar de los pueblos y su lucha para lograr la victoria en el terreno político y social no han sido producto ni de las creencias religiosas, ni de las teorías esclavizadoras al servicio del capital. Al margen de la orientación que haya tenido el factor subjetivo en una insurrección popular, esta insurrección ha sido forzosamente una merma importante para el anterior régimen y esta merma para la reacción se convierte en una ventaja para el desarrollo ulterior de la revolución popular y para el fortalecimiento de los factores subjetivos progresistas que transforman la revolución popular en proletaria.

Nuestra teoría marxista-leninista nos enseña que **la profundización de las crisis en el mundo capitalista es el comienzo de la agonía y del coma de este mundo.** Por eso, el capital mundial despliega grandes esfuerzos para escapar a esta terrible tenaza que se le cierra en el cuello y le está estrangulando. Pero no hay escapatoria posible, pues es el propio sistema capitalista el que engendra esta cri-

sis, la alimenta, la agrava en sumo grado. El capitalismo ha creado su propio sepulturero, el proletariado. La lucha del proletariado y de los pueblos le ha producido al imperialismo una «fiebre de caballo». Las negociaciones y los acuerdos coyunturales provisionales o a un plazo relativamente largo entre los imperialistas, son paliativos, están edificados sobre arena.

Si Brzezinski califica de precaria la situación en la Unión Soviética, entonces ¿por qué habrán que temerla los Estados Unidos de América? Brzezinski considera consolidados los Estados Unidos de América. Tampoco esto es verdad.

La agresividad de ambas superpotencias es idéntica, mientras su debilitamiento va acentuándose continuamente.

**La lucha de los pueblos, la lucha del proletariado contra sus enemigos, debe marchar hacia delante en esta grave crisis que ha hecho presa del imperialismo mundial.**

DOMINGO  
16 DE MARZO DE 1980

### LA POLITICA DE «NO ALINEAMIENTO», UN CASTILLO EDIFICADO SOBRE ARENA

La política exterior yugoslava es tan degenerada y vacilante como la interior. El «caballo» de batalla de los titistas es la política de «no alineamiento», ahora bien este «caballo» está cojeando a ojos vista y tras la muerte del viejo caballero aventurero, Tito, también reventará.

Por lo demás **esta política**, si es que la podemos llamar así, **era una ficción, un castillo edificado sobre arena**, pero con objetivos precisos. Era un modus vivendi fabricado por el capitalismo mundial para conservar su imperio neo-colonialista, haciendo creer a los pueblos que la política que seguían los dirigentes de estos países «no alineados», que de hecho, quien más quien menos, unos sin querer y otros queriendo, son satélites del imperialismo americano y de las demás potencias capitalistas, era una política «independiente y al margen de los bloques».

Como es natural, las dos superpotencias imperialistas, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, no podían meter a los países de sus respectivas zonas de influencia en bloques militares como la OTAN y el Pacto de Varsovia, porque entonces estas superpotencias se expondrían de continuo a conflictos económicos o militares, que ya no tendrían carácter local, porque también serían zonas de influencia de los demás miembros de los bloques y por supuesto provocarían no sólo guerras locales, sino además la guerra mundial.

Estos países «no alineados», o que aplican una política «no alineada» como pretenden los titistas, o los países del «tercer mundo», o más exactamente los de las zonas de influencia de uno u otro país capitalista industrializado, son, por así decirlo, Estados flotantes, Estados que dan continuos bandazos en política económica, porque su política es un apéndice a merced del gran cirujano, el cual lo opera o no, según las coyunturas que se presenten.

Todos estos países y sus Estados están endeudados hasta el cuello, por lo tanto su economía es un apéndice enfermo del gran capital mundial, que hace la ley en estos países, impone la política, sostiene o derroca a las camarillas dirigentes según las necesidades y la política de las empresas mixtas del gran capital financiero.

Los pueblos de estos países sufren desde cualquier punto de vista. Las grandes potencias capitalistas han levantado allí una estructura y una infraestructura capaz de asegurarles la opresión y la explotación de los pueblos, a los cuales, mediante manejos pretendidamente democráticos, parlamentarios, engañan haciéndoles creer que son libres, independientes y soberanos.

El pueblo dice: «Unos tienen la fama y otros cardan la lana». Es lo que pasa con la política de los «no alineados». Esta política **es elaborada y financiada por el imperialismo americano, aprobada en general por sus aliados y pregonada por Tito**. Antes era pregonada también por Nasser, Nehru, Kwame Nkrumah y Sukarno, pero, con la muerte o el mutis de estos últimos, quedó sólo un «caballo de Troya», el supuesto dirigente político de los «no alineados». El yugoslavo Tito. En realidad, durante toda su actividad, Tito no ha sido más que un agente del imperialismo americano, el cual le mantenía con determinados objetivos, y su Yugoslavia ejemplo de un país «socialista», independiente de Moscú, un elemento «de importancia» en el tablero internacional y un modelo para los nuevos Esta-

dos creados después de la Segunda Guerra Mundial, que habían cambiado a sus antiguos patrones y se habían metido bajo la influencia de los nuevos colonizadores, los imperialistas americanos, que salían fortalecidos de la guerra, para mostrarles el camino que debían seguir a fin de sobrevivir con las migajas que les daría este imperialismo.

Las inversiones americanas, inglesas, francesas, alemanas, etc., en Yugoslavia han sido ingentes y beneficiosas para los capitalistas, tanto en el terreno económico y político, como desde el punto de vista del afianzamiento de sus posiciones militares. Para el imperialismo americano y el capitalismo mundial, Yugoslavia era un bastión político contra la Unión Soviética, contra los antiguos países de democracia popular y, al mismo tiempo, un glacis militar entre la OTAN y el Pacto de Varsovia. Digo que era un bastión político, ya que este Estado capitalista, creado durante el período de postguerra, pretendiendo construir un socialismo específico, serviría de estímulo y de elemento subversivo en los países satélites de la Unión Soviética, sería un factor de ruptura de la «unidad» de la Unión Soviética revisionista con sus satélites y con los partidos revisionistas de Europa oriental y occidental.

Así pues, Tito, con su política «no alineada», fabricada por el imperialismo americano, llegaría junto con los demás líderes de esta política, que mencionamos antes y que ahora están muertos, a crear un rebaño de ovejas, sin pies ni cabeza, pero con un cartel donde se leyera países «no alineados», con una política específica, que supuestamente se diferenciaba de la política de bloques y estaba en oposición a ella. Todos estos países, llamados no alineados, pero que de hecho estaban bajo la influencia económica y política y bajo la defensa del imperialismo y el capitalismo, alimentaban la ilusión de manifestar en sus periódicas reuniones su pretendida «gran» voluntad y su oposición a la política de las grandes potencias y de los bloques.

Ahora bien, en este juego político internacional, la Unión Soviética no se quedó a la zaga de los Estados Unidos de América. Tenía sus zonas de influencia compuestas por Estados supuestamente independientes de ella en los diversos continentes, donde no sólo la política de la Unión Soviética, sino también sus inversiones económicas, jugaban un papel importante. A estos Estados les estaba permitido formar parte «del mundo» y desarrollar una política falsamente no alineada. ¿Qué perdían? La Unión Soviética no perdía nada, tampoco sus satélites, por la razón de que este «mundo no alineado» no asumía ningún compromiso. Cada uno de estos Estados, cada una de las camarillas dominantes en ellos hacía, en relación con el país del cual dependían, la política que le aseguraba mayores beneficios y, a la primera oportunidad podía pasar de una dependencia a otra, es decir, de una zona de influencia a otra. Naturalmente esto implicaba fricciones, lo que se constató en las votaciones de las Naciones Unidas, donde antes los votos estaban divididos según los bloques y después empezaron a dar bandazos de un lado para otro. Y esto era así independientemente de que estas votaciones no tenían ninguna importancia; el juego se hacía en la tramoya entre las grandes potencias. En las Naciones Unidas el mecanismo de voto es igual que en los parlamentos de los países de democracia burguesa.

Empero en estos países «no alineados» no se sentía solamente la influencia de los bloques, como pretende el titismo, que dice que no se puede ser «totalmente libre» mientras existan los bloques, sino la influencia de los miembros de estos bloques por separado, los cuales en el seno del bloque, tenían además contradicciones políticas y económicas y cada uno buscaba conservar y ampliar su zona de influencia a costa de sus aliados, sea en la OTAN sea en el bloque soviético. Así es que la política de los «no alineados» no impedía que Francia, Inglaterra, la

República Federal de Alemania, etc., se extendieran como una mancha de aceite, una vez que habían consolidado sus posiciones políticas y económicas después de la Segunda Guerra Mundial y sobre todo en las últimas décadas. En relación con las zonas de influencia, la OTAN no actuaba como bloque militar, sino que cada miembro actuaba en su propia zona como una potencia económica y política.

Las contradicciones en el seno de la OTAN se manifiestan, como es natural, también fuera de ella. La OTAN no ve ni los intereses de sus miembros a través del prisma de una «unidad» monolítica. Esto aparece con claridad en las contradicciones que se desarrollan entre la República Federal de Alemania y los Estados Unidos de América, entre éstos y Francia, entre Francia e Inglaterra, etc., incluso se llega a que Brzezinski pida que los países miembros de la OTAN ayuden a la política americana a conservar su influencia económica, política y militar no sólo en la zona de Europa, sino en todas las partes del mundo donde el imperialismo americano ha invertido sus capitales y ha extendido su fuerza política.

La política americana ha sufrido reveses y esto ha tenido repercusiones en la llamada política de los países «no alineados». Así, en la Conferencia de la Habana se pusieron de manifiesto las contradicciones entre los países participantes, aliados de los dos bloques. Los países prosoviéticos como Cuba, Somalia y otros apoyaban la política de la Unión Soviética, en tanto que el grupo que pretendidamente sigue la política de Belgrado defendía la política americana bajo la máscara del «no alineamiento», de la política «al margen de los bloques y contraria a ellos».

Toda esta reunión, como todas las anteriores, era una mascarada, y así serán las que se celebren en el futuro, por la razón de que **cada Estado capitalista, grande o pequeño, que forma parte del mundo de los «no alineados», aplica una política exterior acorde con lo que recibe del**

**que le financia, del que le apoya** y al que ha atado sus destinos.

Actualmente, viendo la debilidad de la política americana en el mundo, la Francia de Giscard y Alemania Occidental han empezado a manifestar con fuerza su política de expansión económica, política y militar, y ambos Estados, por no hablar de Japón e Inglaterra, tienen sus zonas de influencia, tienen bajo su dependencia Estados que se llaman «no alineados», los cuales hacen la política que les dictan aquéllos. Así los titistas pueden venir con el cuento de los «no alineados», creyéndose que han encontrado la fórmula para salvaguardar el poder del capital americano y de los demás Estados capitalistas industrializados, pero ésta ya no se tiene en pie ni siquiera como una ficción.

El último «caballo» de este carro fabricado por el imperialismo americano se está muriendo y con él morirá también este *dada* suyo. La dirección «colegiada» yugoslava ya no estará en condiciones de enarbolar esta bandera del «no alineamiento» ni de engañar a los pueblos, lo que de hecho nunca ha conseguido. Pero hasta las camarillas vasallas del capitalismo mundial no veían en Yugoslavia más que un *valet*\* del imperialismo americano y no otra cosa. Tras la muerte de Tito desaparecerá este lacayo, desaparecerá este comodín que se metía en todas partes como enviado del capital mundial.

---

\* Lacayo (Francés en el original).

**MIERCOLES**  
**30 DE ABRIL DE 1980**

## **ACERCA DE LA SITUACION INTERNACIONAL**

Tras la ocupación militar de Afganistán por parte del socialimperialismo soviético y la intervención de los comandos del imperialismo americano en Irán, con el pretexto de salvar a los rehenes de la embajada americana en Teherán, la situación internacional se enturbia y se agudiza de día en día, continuamente. Vemos que la Unión Soviética socialimperialista está actuando abiertamente y de forma brutal, recurriendo a la fuerza militar y a la diversión, en Afganistán y en otras regiones del Oriente Medio, en Africa, etc.

Frente a esta política expansionista y las agresiones del socialimperialismo soviético, constatamos, asimismo, que el imperialismo americano está ante un dilema, si debe actuar o no como el socialimperialismo soviético, es decir, emprender los mismos pasos agresivos. Pero esta cuestión se plantea así cuando tanto el imperialismo americano como el socialimperialismo soviético están inmersos en una grave crisis económica y política.

Naturalmente, los Estados Unidos de América han ampliado sus zonas de influencia, pero ahora necesitan mantenerlas intactas, incluso consolidarlas. Ahora bien, en la actualidad no están en condiciones como antes. Es sabido que tras la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo americano cosechó una gran victoria sobre sus adversarios o sus «aliados» y llegó a ser el líder del capitalismo

mundial. Los Estados Unidos con su poderío económico que creció enormemente y se ensanchó al conquistar el mercado del franco francés, de la libra inglesa, del yen japonés, del marco alemán, llegaron a imponer sus propias leyes económicas, políticas y militares a los países que representan estos mercados. Así las grandes sociedades y monopolios americanos se infiltraron y se instalaron en todos los países capitalistas, como Alemania Occidental, Francia, Inglaterra y sus antiguas colonias, Japón y otros lugares, y, por medio del Pacto de la OTAN, se convirtieron en «escudo» de todo el mundo capitalista. Como consecuencia, esta expansión dio a la industria bélica americana la posibilidad de trabajar a un ritmo elevado para sofisticar el armamento y desarrollarlo a tan alto nivel que los Estados Unidos de América estuvieron en condiciones de atar firmemente a su carro a todos los miembros de la OTAN y llegaron a ser los principales abastecedores de armas en el mundo. Esto, lógicamente, no podía continuar toda la vida. Así llegó un momento en que a los miembros de la OTAN, que tenían obligaciones con los Estados Unidos y les correspondía en la «mesa común» la escudilla más pequeña, se les abrió el apetito, y, tras organizar y consolidar su potencial económico en el interior, lo extendieron fuera de sus fronteras, se reforzaron militarmente y se pusieron manos a la obra para crear un nuevo organismo reaccionario, el Mercado Común Europeo.

Con el paso del tiempo, el Mercado Común Europeo fue reforzándose en el aspecto de la organización, del reparto de papeles, de las aportaciones económicas, de una cierta estabilidad o acuerdo sobre el intercambio recíproco de mercancías que se producían más o menos planificadamente y de una cierta estabilidad monetaria con respecto a otras monedas. Las tendencias de esta agrupación pretendían equilibrar, o mejor dicho contrarrestar, en lo posible, la imposición americana en Europa en las cues-

tiones económicas, frenar la expansión americana en los mercados de los países miembros del Mercado Común, competir con el mercado americano y ampliar sus propios mercados y zonas de influencia, tanto conjuntamente como por separado, para cada Estado miembro de este Mercado.

Toda esta organización política y económica se realizaba al margen de los deseos y del poder económico americano. Incluso, y esto está claro, tal organización cuajada de contradicciones no era del agrado de los Estados Unidos de América tampoco en el aspecto político, por eso intentaron obstaculizar la creación de esta nueva unión.

En este sentido y en este proceso vemos aumentar las contradicciones entre los Estados Unidos de América y la «Europa Unida», donde todos los Estados por separado, y también como grupo, tienen sus pretensiones y objetivos particulares, tanto uno respecto a otro, como frente a los Estados Unidos de América.

Estos últimos actúan contra el Mercado Común Europeo desde fuera y desde dentro. Como muestran los acontecimientos, Inglaterra es la baza de los Estados Unidos de América dentro del Mercado Común Europeo para debilitar este organismo y sus objetivos. De hecho, la reunión de los primeros ministros de los países miembros de este Mercado, celebrada estos últimos días en Luxemburgo, sufrió fiasco precisamente a causa de la oposición de Inglaterra a contribuir con la suma que le asignaban los demás socios del Mercado Común Europeo.

Además de esto, tras cierto acuerdo, por no decir estrecha colaboración, que existía entre Francia y Alemania Occidental, observamos en la actualidad un cierto enfriamiento entre ellas y aparece claramente que en algunas cuestiones la República Federal de Alemania se acerca más a los americanos. Es sabido que la República Federal de Alemania es el miembro con mayor potencial económico, y quizás también militar, de la «Europa Uni-

da». Por ejemplo, es Bonn el que en la gran crisis mundial, y particularmente en la del dólar, ayudó en cierto modo a la moneda americana, mientras Francia ha empezado a mostrarse más independiente de los Estados Unidos de América.

La Francia de Giscard es, digámoslo así, la criatura más arisca del Mercado Común Europeo. No podemos decir que no tenga influencia, en este Mercado. Pero los desacuerdos y las contradicciones de la «Europa Unida», del Mercado Común Europeo, no se limitan únicamente al terreno de las relaciones, como grupo, con los Estados Unidos de América. Actualmente, cada uno de los Estados que integran el Mercado Común Europeo ha comenzado a recrear y consolidar en gran escala sus propias zonas de influencia. Incluso Francia, por su parte, se está activando considerablemente enviando soldados y comandos a Africa, en particular, a los países francófonos. Francia mantiene a estos últimos bajo su tutela y ejerce su poder económico y militar sobre ellos no sólo por medio de la financiación y las inversiones, sino también contando con una base cultural, con una capa de intelectuales en la dirección de estos países. De modo que éstos están ligados con Francia no sólo económica y militarmente, sino también en el aspecto cultural y espiritual.

Por su parte, Alemania Occidental, que posee un gran potencial económico y militar, va y viene con las manos llenas de marcos, producto de la venta de fábricas y tecnología dondequiera que encuentre mercados, y los encuentra a porrillo, porque todos los países llamados no alineados alargan la mano a todas partes y reciben de todos.

Italia también invierte, pero no tiene la potencia de los dos países que acabo de mencionar, ni la de Inglaterra, que intenta igualmente restablecer su zona de influencia, aunque siempre ha sido y continúa siendo un socio tres cuartos leal a los Estados Unidos de América.

En cuanto al aspecto militar, los países de la «Europa Unida» que forman parte de la OTAN a excepción de Francia, que es miembro suyo, pero que militarmente no está empeñada en ella y dispone de sus armas atómicas, mantienen la alianza con los Estados Unidos de América y, bajo este paraguas que gotea, pero que les «resguarda» de la lluvia, la granizada y el rayo soviéticos, trabajan tanto para el reforzamiento general de la alianza, como, por separado, para el de su propio potencial militar.

Los Estados Unidos de América ven el doble juego del Mercado Común Europeo y de los miembros de la OTAN en estas situaciones, y este juego no les conviene, por eso exigen que se sometan a Washington, o, mejor dicho, reconozcan el liderazgo americano, sea en la OTAN, es decir, en el terreno militar, sea en el Mercado Común Europeo, es decir, en el terreno económico. Con otras palabras, los países de la «Europa Unida» no deben practicar una política económica que perjudique los intereses de los Estados Unidos de América, sino al contrario, deben ser sus apéndices y tener presentes los intereses americanos en los mercados en que penetran. Y esto también porque los Estados Unidos de América tienen un potencial material y tecnológico más avanzado, lo cual supuestamente influye en la «defensa» de Occidente frente a la fuerza de choque del socialimperialismo soviético. Pero la ley de la selva actúa en el mundo del capital sin tomar en consideración los deseos de una u otra parte, y las contradicciones se recrudescen. De modo que podemos pensar y afirmar que el Mercado Común Europeo reaccionario y capitalista, como una fuerza económica, política y militar dentro de la OTAN, ha comenzado a aparecer en escena de una manera no tan dependiente ni tan sumisa frente al leadership americano.

Actualmente, vemos cómo frente al imperialismo americano y al socialimperialismo soviético se levanta el movimiento popular de liberación nacional. Vemos asimismo

que frente a la «Europa Unida» se fortalecen el movimiento y la lucha de la liberación nacional de los pueblos por la libertad, la democracia y la soberanía.

En estos momentos, en el mundo están uno junto a otro el imperialismo americano, el socialimperialismo soviético, el nuevo imperialismo chino y la «Europa Unida». Las contradicciones y las crisis entre estos bloques capitalista-imperialista-revisionistas se profundizan. La crisis del dólar, del franco, del marco, del rublo y de todas las demás monedas de los países capitalistas, está causada por la gran crisis política y económica que ha envuelto a estos países.

Frente al viejo imperialismo, ahora constatamos que el socialimperialismo soviético se torna cada día más agresivo e interviene por la fuerza de las armas en distintos países del mundo, en mercados y zonas de influencia que pretenden el imperialismo americano y el capitalismo mundial. Por eso, esa invasión choca no sólo con la oposición de los pueblos que son víctimas de la agresión soviética, sino también con la del imperialismo americano y de la «Europa Unida».

La verdad es que hoy el imperialismo americano se halla en una posición difícil y precaria ante la actividad invasora del socialimperialismo soviético. También porque está en contradicción con sus socios de la «Europa Unida». Esta última no acepta la política aventurera y belicista de los Estados Unidos de América, no acepta acatar ciegamente los planes urdidos en Washington y en particular las acciones contra Irán y los países del Oriente Medio. Precisamente en estos dos últimos casos, el Gobierno estadounidense ha reprochado a sus aliados de la «Europa Unida» y a otros la falta de apoyo, señalándoles explícitamente que igual que los Estados Unidos de América les ayudarán en caso de ataque soviético, ellos deben ayudarlos en la defensa de sus zonas de influencia neocolonialista en el mundo.

Constatamos que las potencias occidentales sólo apoyan

de palabra las acciones agresivas e insensatas de los Estados Unidos de América. En realidad, en el fondo, se han retirado dejando a los americanos en la estacada. Esto lo vimos concretamente cuando no respaldaron los acuerdos de Camp David entre Israel y Egipto, logrados bajo el patrocinio de los Estados Unidos de América; lo vemos en la no aceptación de las sanciones económicas y políticas propuestas contra Irán, de la exigencia del Gobierno americano de boicotear los juegos olímpicos que deben desarrollarse este año en Moscú, etc. En esta situación vemos cómo precisamente Francia no sólo consolida sus posiciones en Africa, sino que, dando abiertamente a entender que está en desacuerdo con la política americana en el Golfo Pérsico y en el Oriente Medio, recientemente envió allí al propio presidente D'Estaing en visita oficial. Dicho de otra manera, Francia muestra a las claras su actitud rebelde hacia el anterior statu quo, cuando el liderazgo americano dictaba la ley en éstos y otros países del mundo.

Al mismo tiempo vemos que el Mercado Común Europeo, es decir, los nueve de la «Europa Unida», con alguna diferencia en sus posiciones, no desean agravar las cosas con la Unión Soviética. Aquí también Francia, en sus esfuerzos para reducir la tensión y continuar el diálogo con la Unión Soviética, se distingue entre sus socios de la «Europa Unida». Por este camino, con menor intensidad, avanza el canciller germanooccidental Schmidt, mientras Inglaterra muestra la misma intransigencia que los propios Estados Unidos de América.

Estas consideraciones demuestran que los Estados Unidos no sólo están frente a la otra superpotencia imperialista, la Unión Soviética, sino también frente a las crecientes divergencias y contradicciones con sus socios de la «Europa Unida», lo que les coloca en una posición difícil y les obstaculiza en su rivalidad con la Unión Soviética.

El imperialismo americano y el capitalismo mundial

han invertido miles de millones de dólares en la Unión Soviética y en el resto de los países otrora de democracia popular con la esperanza, no sólo de asegurar grandes beneficios económicos, que de hecho han asegurado, sino además de imponer a la Unión Soviética y a los países del Pacto de Varsovia sus puntos de vista y su política de debilitamiento de la política soviética hegemónica y agresiva y de fortalecimiento de su propia hegemonía.

Pero la Unión Soviética ha sabido utilizar los créditos, la tecnología moderna occidental y americana que ha recibido para, en primer lugar, reforzar la industria y modernizar su propia tecnología, para perfeccionar la industria de producción de armas, incrementar éstas y su potencia de fuego, esto es, reforzar su ejército agresivo. Como resultado, hoy la Unión Soviética se encuentra en sólidas posiciones militares y con una economía militarizada.

La Unión Soviética, independientemente de las contradicciones que tiene con sus aliados del Pacto de Varsovia y de que les haya permitido adquirir tecnología occidental por medio de innumerables créditos, los mantiene bajo su férula. En caso de una conflagración mundial o de un enfrentamiento con los Estados Unidos de América, los miembros del Pacto de Varsovia marcharán con la Unión Soviética bajo su látigo, mientras que la OTAN no participará tan compacta bajo el látigo americano. No obstante, y mientras no se llegue a un enfrentamiento, la «Europa Unida» pone por el momento algunos reparos al imperialismo americano.

En resumen, podemos llegar a la siguiente conclusión: **hoy la Unión Soviética socialimperialista actúa sin preguntar a nadie y en sus acciones agresivas encuentra adversarios débiles; a su vez, el imperialismo americano intenta poner bajo control a sus propios aliados de la OTAN mediante amenazas militares y presiones económicas, pero no está en condiciones de actuar tan libremente**

**como la Unión Soviética con sus sumisos aliados.** Aquí está el «talón de Aquiles» americano, pues los propósitos, los deseos y las acciones aisladas del imperialismo americano son extremadamente agresivos y conducen a una guerra mundial imperialista; en cambio, sin actuar de esta manera no puede triunfar y evitar una situación que acarrearía su muerte. Antes de la muerte necesita enfrentarse, si no hoy, mañana, con el socialimperialismo soviético, quieran o no los aliados de la OTAN y del Pacto de Varsovia. **Los aliados de la OTAN o los del Pacto de Varsovia se debaten en una política de equilibrio en el umbral de la guerra mundial, pero esto no les salvará de un peligro eventual que pueden causar el imperialismo americano y el socialimperialismo soviético.**

Los Estados Unidos de América buscan pues tener a los aliados europeos bajo un control más fuerte y, por otro lado, intentan e intentarán, junto con la camarilla de Teng Siao-ping, frenar el debilitamiento que les produce Europa Occidental y compensarlo con la alianza chino-japonesa. Si miramos el futuro desarrollo a través de este prisma, para la estrategia imperialista adquiere gran importancia la alianza americano-china, ya que China es un socio más débil que los de la «Europa Unida», China está sedienta de armamento y tecnología para realizar las «cuatro modernizaciones» y, encima, está enemistada con la Unión Soviética. Así pues, para los Estados Unidos de América, **para la estrategia americana, la pieza mejor y más favorable en la situación actual del tablero de ajedrez es China** y con ella Japón, aunque este último tiene un potencial económico y militar mucho mayor y más avanzado que la China de Teng Siao-ping.

En estas aguas, en este estado de cosas, en esta política degenerada se mueve actualmente la podrida administración de Jimmy Carter.

A nosotros nos corresponde aprovechar estas situa-

ciones. Tanto como podamos, los comunistas albaneses, en completa unidad con los pueblos que luchan y con los comunistas del mundo, debemos luchar con todas nuestras fuerzas y por todos los medios para golpear implacablemente y desenmascarar totalmente los objetivos, las acciones y los complots agresivos, la política seudodemocrática, seudosocialista, fascista de todos los Estados imperialistas que se agitan en la vorágine del capitalismo mundial agonizante. Debemos conjurar la guerra luchando contra ellos, debemos estar vigilantes, pero no vigilantes apáticos cruzándonos de brazos, sino activos y combatiendo para aprovechar cualquier brecha. Los verdaderos marxista-leninistas, las fuerzas revolucionarias, los pueblos amantes de la libertad deben comprender que, independientemente de que las situaciones sean muy peligrosas, son al mismo tiempo muy favorables para los pueblos y para la revolución.

MARTES  
1 DE JULIO DE 1980

## LA GRAN CRISIS ECONOMICA MUNDIAL SE PROFUNDIZA

La gran crisis económica mundial que ha atenazado particularmente a las dos superpotencias, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, a los países industrializados como Japón, Alemania Federal, Francia, Inglaterra, Canadá, Italia y otros países como la China maoísta, la Yugoslavia titista, los miembros del COMECON, etc., se profundiza cada día más. Esta crisis conlleva graves consecuencias para todos los Estados que dependen del capital internacional.

Esta grave crisis económica es **crisis de superproducción, del boom industrial, pero, al mismo tiempo, ha ocasionado una enorme crisis en la producción**. En realidad ha provocado en todos los países capitalistas y revisionistas el aumento del desempleo, de la inflación, el alza de los precios, etc. Esto significa que en la actualidad ha descendido la producción y ha empezado la lucha por dar salida a los stocks de mercancías. Ahora bien, la burguesía capitalista no da salida a estos stocks bajando los precios, sino echando a la calle a los obreros, es decir, disminuyendo la producción. Dado que la industria capitalista ya no trabaja con los rendimientos anteriores, surge también la crisis de materias primas. Esta crisis, igualmente grave, va acompañada de una colosal lucha interimperialista por mercados. Esta lucha, ora abierta ora soterrada, está acom-

pañada a su vez con un crecimiento incomparable y desconocido hasta ahora de los presupuestos militares y del armamento sofisticado convencional y atómico-nuclear.

**Los Estados Unidos de América, la Unión Soviética, China y otras potencias imperialistas se han convertido en las más furibundas instigadoras de una nueva guerra mundial imperialista. Su política hegemónica, es decir, el afán de conservar el statu quo imperialista existente, por un lado, y el ansia de redistribución de las esferas de influencia, por otro, ha profundizado y exacerbado las contradicciones entre las propias grandes potencias y entre ellas y sus socios en los crímenes contra los pueblos, en su explotación, y de este modo ha creado nuevos conflictos.**

Las relaciones económicas, políticas y militares en las diferentes agrupaciones imperialistas y revisionistas se han estremecido. Los miembros de estas agrupaciones se esfuerzan por causar, encontrar y aprovechar cualquier brecha que les sirva de justificación para no atenerse a los compromisos, los tratados y los acuerdos que existen entre ellos.

**Actualmente la lucha de los pueblos oprimidos y explotados por el capital mundial en crisis ha adquirido proporciones y formas variadas, nunca vistas.** Precisamente aquí tiene su verdadero origen la gran crisis económica mundial que ha cubierto al mundo capitalista y revisionista. En apariencia los conflictos armados, los conflictos en el terreno de las relaciones económicas y financieras, la grave crisis energética, etc., parecen darse únicamente entre Estados capitalistas, pero en realidad estos conflictos tienen un origen más profundo, que corroe al Estado burgués capitalista, el cual se esfuerza por defenderse, por sobrevivir, por curar sus numerosas llagas, etc. **La fuerza que corroe al Estado burgués capitalista es la lucha en todas las formas y a todos los niveles que libran los pueblos en todo el mundo.** La clase obrera y todos los explo-

tados, en una u otra forma, en unos sitios con más intensidad y en otros con menos, ven y combaten todas las formas de régimen capitalista, interno o internacional, que los explota, empobrece y oprime económica y moralmente. Existe, pues, gran descontento e indignación en el seno de los pueblos del mundo.

Hoy casi en todos los países capitalistas se desarrollan huelgas con la participación de millones de personas, hay fuertes choques con las fuerzas del orden, hay revueltas armadas, pero también hay golpes militares, hay terrorismo y anarquía organizados por los Gobiernos burgueses capitalistas en el Poder, existe un contrabando colosal, robos organizados a escala nacional e internacional, hay un desarrollo ilimitado y aterrador de la corrupción política, moral y física. De este modo se está preparando el camino para el ascenso al Poder del fascismo.

**Vivimos hoy en el período de la descomposición del capitalismo, del debilitamiento, la disgregación y la quiebra de este sistema, de esta sociedad degenerada.** Otra salida a este caos, a este cenagal no existe a excepción de la revolución, la depuración de lo putrefacto, la toma del Poder estatal por la clase obrera, la cual tiene la misión de instaurar la dictadura del proletariado. Lo que ha dicho Lenin sobre este proceso, se está corroborando en la práctica y se realizará inevitablemente.

El imperialismo americano y su cabecilla, el presidente Carter, se encuentran ante grandes dificultades en lo político y en lo económico, en las alianzas y en las colonias. El imperialismo americano ha perdido la cabeza, no sabe cómo hacer frente a los peligros que se le han venido encima y que cada día son mayores. Se encuentra atrapado por una tenaza, de la que se esfuerza por zafarse aplicando una insensata política de amenazas, chantajes, presiones económicas, políticas, intervenciones militares abiertas y encubiertas, etc.

A fin de no alejarse de los acontecimientos del momento cabe señalar que la lucha que durante los dos o tres últimos años ha librado el pueblo iraní contra el Sha y los Estados Unidos de América, es un duro golpe para el imperialismo americano. **La crisis de Irán es la crisis de los Estados Unidos de América.** Los pueblos del mundo ya conocían anteriormente la bárbara política de los Estados Unidos de América y los métodos de su feroz y rapaz dominación, pero en Irán lo vieron con mayor claridad. El instrumento de los imperialistas americanos en Irán, eran el Sha y su camarilla, asesinos del pueblo. Durante varias décadas, y de total y mutuo acuerdo, hicieron la ley en Irán los bandoleros en alianza con los bandoleros, los asesinos y vampiros del pueblo iraní, de dentro y de fuera, es decir, el Gobierno y la administración del Sha bajo la dirección de Washington a través de la embajada americana en Teherán.

Pero finalmente el pueblo iraní se lanzó a la revolución y barrió al Sha de la faz de la tierra con escoba de hierro, apresó y encarceló a todos los espías de la embajada americana, que actuaban vestidos de diplomáticos. Desde hace 9 meses los llamados diplomáticos de una gran potencia, que hace la ley en el mundo, se encuentran encarcelados. *O tempora! O mores!* Esto no podía ocurrir en otros tiempos, pero ocurrió ahora y, además de a los americanos, les ocurre a otros en otros países.

Los Estados Unidos de América sufrieron una gran derrota política, derrota que no están en situación de reparar, no sólo por vía diplomática y por medio de chantajes económicos, sino ni siquiera con la intervención militar, como intentaron en abril, fracasando, con un comando aéreo en Tabas. Los Estados Unidos de América perdieron en Irán una fuente energética de las más importantes, así como ganancias colosales. Perdieron la confianza de sus «aliados» árabes del Golfo Pérsico, el com-

promiso americano-egipcio-israelí de Camp David sufrió una sacudida, surgieron *zizanies\**, desacuerdos francos y soterrados con los socios de la OTAN.

En esta situación la Unión Soviética se afila los dientes y muerde. Ocupó Afganistán, mete cuñas en la OTAN, etc. Simultáneamente se profundizan las contradicciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América. En su aspecto externo el Pacto de Varsovia parece «monolítico», en tanto que en el seno de la OTAN, en la «Europa Unida» y en el Mercado Común Europeo aparecen signos de resquebrajamiento. Las mismas señales se aprecian en el seno del COMECON y del Pacto de Varsovia, pero aquí el ejército soviético tiene bien amarrados a los «aliados» de la Unión Soviética, mientras que los Estados Unidos de América están perdiendo su influencia de antaño sobre sus «aliados», principalmente sobre Francia y Alemania Federal: «cada cual arrima el ascua a su sardina» como dice el pueblo. Los Estados Unidos de América quieren ser los primeros en los beneficios, pretenden la parte del león, a la hora de las desgracias quieren que los platos rotos los paguen los «aliados», es decir, que participen en las desgracias y las derrotas que ellos sufren.

Pero también la ley de la jungla actúa; aunque el capitalista te vea colgado, no acude en tu ayuda.

La Francia de De Gaulle y de D'Estaing, estando en la OTAN, no está en la OTAN. Desmanteló las bases de la OTAN en territorio francés, es decir, las bases americanas, fortaleció su ejército de manera independiente, construyó la bomba atómica, la de hidrógeno y, últimamente, la de neutrones y no se somete al dictado americano en esta cuestión. La actual política francesa parte de la posición: «mejor prepararme para defenderme yo mismo, que esperar a que después del rosario me defiendan los Estados

---

\* Discordias (Francés en el original).

Unidos de América». Esto constituye una brecha entre Francia y los Estados Unidos de América. En los últimos meses éstos y Carter hicieron todo lo posible para que, de manera particular Francia y Alemania Federal, les secundaran en todas las acciones contra Irán.

París y Bonn, por principios, condenaron el secuestro de los diplomáticos americanos a manos de los iraníes, pero no se pusieron de acuerdo con las sanciones económicas que recomendaban los americanos contra Irán, es decir, los dejaron en la estacada. Esta es otra brecha entre los Estados Unidos de América y Francia y Alemania Federal. Los Estados Unidos de América condenaron la ocupación soviética de Afganistán. También la condenaron China y la OTAN. Asimismo la condenamos nosotros, pero no partiendo de sus posiciones y sus objetivos. Todos éstos llegarán mañana a un acuerdo con los soviéticos sobre el asunto, mientras que nosotros no haremos nunca una cosa semejante.

El presidente americano, como sanción contra la Unión Soviética por la cuestión de Afganistán, declaró el boicot a los juegos olímpicos que se desarrollarán estos días en Moscú, y pidió que todos los demás hicieran lo mismo, pero una buena parte de los Estados, entre ellos Francia, incluso Italia que envió a Moscú un equipo de atletas supuestamente no oficial, le dejaron una vez más en la estacada.

Francia fue más lejos aún. El presidente Giscard d'Estaing, sin preguntar para nada a los Estados Unidos de América, se entrevistó con Brezhnev en Varsovia. Giscard visitó oficialmente algunos países del Oriente Medio donde en sus discursos públicos puso en entredicho el compromiso americano-egipcio-israelí de Camp David y presentó algunas otras fórmulas flexibles sobre los derechos del pueblo palestino. Esta es una brecha más entre los Estados Unidos de América y Francia.

Aun después de estos reveses Carter propuso instalar en Europa, para la «defensa» de la Europa de la OTAN, los nuevos misiles nucleares «Pershing-2» y «Crucero».

Esta propuesta con visos de imposición no fue aceptada ni por Giscard ni por el canciller alemán Schmidt. ¿Por qué? Al parecer por miedo a que si los Estados Unidos de América instalan sus nuevos misiles en Europa, la Unión Soviética haga lo mismo, instalando en los países del Pacto de Varsovia sus nuevos misiles nucleares «SS-20». Por eso Schmidt irá en breve a Moscú, donde, según se dice, pedirá a los soviéticos una moratoria de tres años en relación con la instalación de los nuevos misiles en Europa. Carter se enojó y escribió a Schmidt para que no fuera a Moscú y no abordara la cuestión de los nuevos misiles. Pero Schmidt se mostró firme y respondió negativamente a la carta de Carter. Incluso, en relación a esta carta, Schmidt ha declarado textualmente al periódico americano *Washington Post*: «Durante 20 años he tenido la costumbre de expresar mis opiniones sin preguntar a nadie», es decir, que tampoco ahora pienso pedir la opinión a Carter. Todo esto son muestras de «unidad» entre Francia y Alemania Federal y de fisuras entre éstas y los Estados Unidos de América.

La «Europa Unida», en el fondo, tampoco está tan unida. Las disputas, las rivalidades, los intereses opuestos de cada Estado de esta especie de Comunidad Europea aumentan tanto que ponen en peligro su propia existencia. Inglaterra, la aliada más fiel de los Estados Unidos de América, no acepta pagar la cuota asignada por el Mercado Común Europeo. Naturalmente, esto no es del agrado de Bonn, ni de París. Francia está de acuerdo en que Grecia se reincorpore a las estructuras militares de la OTAN y al Mercado Común Europeo, pero está en contra de la admisión de España y Portugal en estos organismos. Giscard sabe que el ingreso de los Estados ibéricos en el aprisco de

los occidentales comportará dificultades para la venta de los productos agrícolas franceses. Por otro lado, la Península Ibérica, que es una verdadera base militar americana, al ser admitida en la OTAN, se convierte en otro nuevo aliado de los Estados Unidos de América en Europa, junto a Inglaterra...

En la reunión de jefes de Estado y de Gobierno de los principales países industrializados del mundo, que se celebró a finales de junio en Venecia, quedaron al descubierto las contradicciones entre los Estados Unidos de América y los países industrializados europeos. En curso de la reunión, que se desarrollaba en un monasterio de una isla de la Laguna de Venecia, llegó de la Unión Soviética un «pequeño meteorito» diplomático para Giscard y algún otro. Moscú informaba que retiraba una división y 100 tanques de Afganistán, dejando allí, por lo menos, unas 10 divisiones más. Así, también Moscú tiró una piedra al pantano, cuyos círculos concéntricos no duraron mucho. Fue una maniobra diplomática, pero sin mucha vida. Cossiga exigió a Moscú que retirara de Afganistán el resto de las tropas, pero Moscú descubrió sus baterías e hizo rechinar los dientes, respondiendo que no sólo no retiraría sus fuerzas sino que, en caso de necesidad, podía mandar allí otras nuevas.

El socialimperialismo soviético está atacando con arrogancia al redil contrario que se encuentra en dificultades. Los dirigentes soviéticos piensan aprovechar con este fin a Giscard y a Schmidt, pero cuánto y hasta cuándo, eso está por ver. Es verdad que la espada soviética es larga, pero también los demás mantienen los puñales desenvainados. **En esta gran caldera, en este gran fuego, donde bulle y se quema el capitalismo mundial, aumentan, se alzan, se extienden y crecen, en cantidad y en calidad, las luchas de liberación nacional, los factores objetivos y subjetivos. Los pueblos del mundo están en movimiento.** El proleta-

riado mundial, independientemente de las manipulaciones de las diferentes ideologías al servicio del capital, está luchando y está encabezando la lucha de clases.

Viendo la situación en su conjunto y a través del prisma del marxismo-leninismo, se observa que en cualquier rincón del mundo se desarrolla la lucha de clases, en las formas clásicas y no clásicas. Por todas partes los pueblos están angustiados, extraordinariamente preocupados. Su descontento y su ira contra las fuerzas opresoras, nacionales y extranjeras, aumentan y alcanzan cotas más altas, se perfilan y materializan. Las luchas armadas de liberación nacional de los pueblos, independientemente de quien las dirige, la sangre de los pueblos que luchan por su libertad y su independencia, reflejan el odio y la indignación hacia la opresión capitalista, de dentro y fuera, hacen que los pueblos en lucha distingan las actitudes antipopulares de individuos o grupos, establezcan alianzas con las fuerzas más progresivas y revolucionarias. En cada movimiento, manifestación o huelga, en cada movilización pública, política o económica, es imposible que no se proteste contra los efectos desastrosos de las graves crisis y no se acuse a los causantes de la explotación, la opresión de los pueblos, a las fuerzas que pretenden la destrucción de la humanidad.

En los países capitalistas y revisionistas, con un partido seudocomunista, con dos o más partidos seudodemócratas, independientemente de los esfuerzos que hagan por echarse la culpa mutuamente, independientemente de que los Estados burgueses por separado o en grupos tratan de echarse la culpa uno a otro, nada cambia; continúa la opresión de los pueblos pero también continúa creciendo su indignación y su repulsa. Esta indignación y repulsa golpean, en diferentes formas y con diferente intensidad a la burguesía capitalista y revisionista.

**Los pueblos ven que les está amenazando la guerra imperialista de rapiña. Saben quién prepara esta guerra, quién paga sus gastos y quién saca beneficios de ella.** En esta situación se observan dos fenómenos: hay gente que todavía teme a la guerra imperialista; hay otros que la combaten. Pero, en último análisis, los pueblos, de diferentes formas, se incorporan a la lucha de resistencia activa, a las primeras fases de la lucha de liberación nacional, al sabotaje y la evitación de la guerra imperialista y, al final, se lanzan a la revolución. Los movimientos y la resistencia que tienen lugar en el mundo no deben juzgarse desde el ángulo de los Gobiernos burgueses y de sus partidos, que tratan de manipular a los pueblos, sino que debe verse la esencia del problema, de la resistencia y la orientación fundamental que toman las reivindicaciones políticas o económicas de los pueblos, que obligan a las direcciones burguesas capitalistas, o bien a adoptar draconianas medidas de represión contra estos movimientos, o bien, para estabilizar su precaria situación, a dar bandazos, a inclinarse unas veces hacia una superpotencia otras veces hacia otra.

Los marxista-leninistas deben asimilar el materialismo histórico y llevarlo a la práctica. Deben contemplar el desarrollo del mundo y todos los cambios que se dan a través del prisma del marxismo-leninismo. No puede llamarse marxista, sino antimarxista, el que defiende la ocupación de Afganistán por parte de los socialimperialistas soviéticos y la considera como un acto justo e indispensable. No pueden llamarse marxistas, sino antimarxistas, esos autodenominados marxista-leninistas que tratan de «argumentar» que no debe calificarse de patriotas al pueblo afgano y a los elementos de la burguesía media, incluso alta, que luchan contra los ocupantes soviéticos. El que piensa y actúa de este modo no ha entendido nada de las

enseñanzas del marxismo-leninismo sobre las alianzas, los frentes y las luchas de liberación nacional. Asimismo no puede considerarse como pensamiento y acción marxista-leninistas, los de algunos camaradas «comunistas» en el exterior, que no ven los aspectos antiimperialistas de la lucha de los pueblos árabes, del pueblo iraní, del mundo musulmán. Subestimar y no aprovechar estos momentos antiimperialistas y mostrarse «ortodoxo», exigiendo que estos pueblos en revolución abandonen, de la noche a la mañana, sus creencias religiosas, los usos y las costumbres que se desprenden de ellas, demuestra, por lo menos inmadurez ideológica marxista-leninista.

Tal como prueban los acontecimientos de Irán, las masas del pueblo juegan un papel importante, decisivo en la revolución. Fueron ellas las que se pusieron a la cabeza de la lucha y derrocaron la monarquía feudal de los Pahlévi asestando golpes demoledores al imperialismo. Empero no podemos decir que con el fanatismo ciego y medieval de los ayatollah éstas hayan vencido y su lucha se pueda llevar adelante. Los comunistas deben respaldar y ayudar a las masas revolucionarias y las fuerzas progresistas en su lucha. La lucha que libran actualmente, crea las condiciones para que los comunistas se metan en el seno de las masas, trabajen por su correcta educación, ahonden su propia concepción ideológica marxista-leninista, se apoyen en el pueblo revolucionario y, en primer lugar, en la clase obrera y sepan aprovechar cualquier situación favorable para la revolución.

Así debe comprenderse y seguirse el proceso del desarrollo de la lucha de los pueblos. Si los sentimientos de los pueblos, cualquiera que sean, se confunden e identifican con los de los grupos burgués-capitalistas en el Poder en un país determinado, se comete un grave error. El pueblo de Egipto por ejemplo, no es ni debe ser identificado con Sadat y su camarilla, quien ayer estaba al servicio de

los soviéticos y hoy se ha puesto al servicio de los americanos...

Los comunistas marxista-leninistas deben saber hacer análisis correctos, definir la estrategia y las tácticas necesarias, establecer alianzas en favor de la revolución, emprender acciones revolucionarias acertadas y no aventuras, y todo esto debe ser visto a través del prisma de la teoría marxista-leninista, porque sólo de esta forma se sirve a la liberación de los pueblos del capitalismo y se hace la revolución.

Las guerras de liberación nacional son guerras justas. Estallan cuando se dan y maduran los factores objetivos y subjetivos. También los marxista-leninistas deben contribuir a la creación de estos factores. En las guerras justas los marxista-leninistas no deben nunca quedarse con los brazos cruzados sin participar bien como partido o como grupo cuando todavía no está organizado el partido, bien como combatientes individuales. Jamás deben separarse de las masas que luchan por la liberación social y nacional, sino que, combatiendo en su seno, deben afirmar las convicciones comunistas, organizarse y colocar a la clase obrera en la dirección. Aun si no están organizados, deben ponerse a la vanguardia de las masas, luchando y sacrificándose para lograr que la lucha de liberación nacional marche hacia los objetivos mínimos y después hacia los máximos.

**La creación de las condiciones para el estallido de las guerras de liberación nacional no depende de la voluntad de una otra personalidad. Son las situaciones objetivas y subjetivas las que hacen estallar las guerras de liberación nacional, que son una forma superior de la lucha de clases.** La clase que se pone a la cabeza y dirige la guerra de liberación nacional, es la más progresiva, el factor decisivo. La clase obrera es la más progresiva entre las progresivas. Es ella quien debe tomar las riendas de esta guerra. Aun

si al iniciarse la guerra no ha afirmado sus posiciones dirigentes, debe estar al frente de la lucha y de los sacrificios, porque sólo de este modo puede hacerse con la dirección política y militar, garantizar los objetivos de la guerra de liberación nacional y realizar sus propias aspiraciones.

En la situación del desarrollo actual del mundo, los partidos marxista-leninistas, la clase obrera y sus posibles aliados, las amplias capas del campesinado, de la intelectualidad progresista no sólo deben ver claro el peligro de una nueva guerra mundial imperialista, sino que deben organizarse y afirmar de mil formas su voluntad de conjurar esta guerra devastadora, desenmascarar la demagogia y la falsedad de las consignas «democráticas» del capital esclavizador, zafarse de las cadenas de los diversos partidos seudodemocráticos y seudopopulares creados por la burguesía para frenarlos.

Cada situación que se crea, en cualquier país o en el seno de cualquier pueblo, siempre debe ser estudiada cuidadosamente, sobre la base de los principios del marxismo-leninismo, deben sacarse conclusiones que desemboquen en acciones progresivas revolucionarias comunes. Nada debe escapar a la vigilancia revolucionaria de quienes luchan por la gran causa de su pueblo y de todos los pueblos. Los marxista-leninistas deben aprovechar cualquier evolución de la situación. Esta es una lucha que debe librarse cada día porque así la gran avalancha de la revolución arrollará a los enemigos de los pueblos y traerá la libertad, el progreso, la sociedad socialista y más adelante la comunista.

De ahí que en esta gran crisis económica del capitalismo mundial, los comunistas marxista-leninistas, donde quiera que estén, deben definir claramente su línea y sus posiciones, y saber aplicar esta línea en la práctica. Sólo un verdadero partido comunista marxista-leninista en estas situaciones enormemente complicadas, donde chocan los intereses de las clases, los cuales no están claramente

delimitados, sino que son complejos e interdependientes, puede distinguir con claridad dónde están las ventajas y las desventajas, dónde están y cuáles son los amigos y los enemigos, con quién debe imirse, contra quién debe luchar y cómo debe luchar y llevar adelante esta lucha, etc.

**JUEVES  
14 DE AGOSTO DE 1980**

### **FRICCIONES IMPERIALISTAS**

He escrito con anterioridad sobre los desacuerdos que han surgido entre la «Europa Unida», en particular Francia y Alemania Federal, y los Estados Unidos de América. Estos desacuerdos se han manifestado de manera más abierta últimamente, cuando el presidente americano Carter quiso imponer su dictado a los Estados de la «Europa Unida» sobre las actitudes que debían mantener hacia algunos problemas y acontecimientos políticos internacionales.

Constatamos que actualmente los desacuerdos de los Estados Unidos de América con Francia y Alemania Federal se están haciendo más acentuados y profundos, sobre todo tras el encuentro de Brezhnev con Giscard d'Estaing en Varsovia y con Schmidt en Moscú. Giscard, tras estas conversaciones, prosiguiendo los encuentros tradicionales para el intercambio de opiniones bilaterales, que ya habían decidido De Gaulle y Adenauer en su tiempo, realizó una visita amistosa oficial a Alemania Federal. Las conversaciones que mantuvo en esta ocasión con el canciller Schmidt concluyeron en general en un entendimiento político y económico entre Francia y Alemania, los dos principales Estados de la «Europa Unida».

Los encuentros y las conversaciones del presidente francés Giscard d'Estaing con el canciller alemán Schmidt demostraron que existe una unidad más profunda y más

estable que antes entre estas dos repúblicas europeas y una actitud de oposición más firme a los Estados Unidos de América, pero sin manifestarla abiertamente. Vemos actualmente cómo el canciller alemán Schmidt hace declaraciones reiterando su propósito de proseguir las conversaciones con la Unión Soviética, es decir, la «Ostpolitik» que inauguró Willy Brandt, ex presidente del Partido Socialdemócrata Alemán actualmente en el Poder.

Tras los encuentros con Brezhnev, el canciller de Bonn ha declarado que próximamente se entrevistará también con el polaco Gierek y con el germanooriental Honecker, cuyos Estados ocupan, tras la Unión Soviética, un importante lugar en el Pacto de Varsovia. Las conversaciones de Schmidt con estos dos dirigentes revisionistas orientales, en mi opinión, girarán en torno a la «ayuda» que la Alemania de Bonn, es decir, el capital germanoccidental, concederá a estos dos países, que tienen graves dificultades económicas y políticas. Naturalmente esta ayuda de Alemania Federal es favorable para las potencias occidentales y desfavorable para los soviéticos. Los socialimperialistas soviéticos están obligados a tragarse este estado de cosas, porque la situación en el interior de su país y en el seno del Pacto de Varsovia no es muy floreciente.

Alemania del Este y sobre todo Polonia están inmersas en una grave crisis económica, lo cual explica su gran necesidad de los créditos de la Alemania de Bonn, que hasta ahora han sido innumerables. Actualmente en Polonia se desarrollan a diario grandes huelgas obreras en protesta por la carencia de carne y otros alimentos y en exigencia de aumentos salariales. Estas huelgas han puesto en extraordinarias dificultades políticas al Gobierno de Gierek, y, naturalmente, ocasionan dificultades a la Unión Soviética y a todo el campo revisionista.

La Unión Soviética lejos de abastecer a sus «aliados» con la cantidad suficiente de materias primas necesarias,

sobre todo petróleo, energía eléctrica, gas, etc., les impone la adquisición de armas modernas, a precios elevados, igual que hace con otros materiales que tiene contratados con estos Estados. Por eso sea Polonia, sea Alemania Oriental, o los demás países vasallos de la Europa del Este, hace tiempo que han contraído colosales deudas no sólo con el socialimperialismo soviético, sino también con el imperialismo americano y en particular con el imperialismo germanooccidental.

La República Federal de Alemania se ha convertido hoy en un Estado económicamente poderoso. Esta y Francia desafían, hasta cierto punto, a los Estados Unidos de América. Este desafío consiste en la no aceptación de la política de Carter en lo referente a las sanciones políticas y económicas contra Irán, en la no aceptación de los acuerdos de Camp David sobre Oriente Medio, en la no aceptación de la instalación en sus países de los misiles «Pershing-2» y «Crucero» al antojo de los Estados Unidos de América, etc.

Estas cuestiones, pues, han dado lugar a fricciones entre Francia y Alemania Federal por un lado, y los Estados Unidos de América por otro. Estos, obviamente, tratan de impedir que sus «aliados» en la OTAN vayan muy lejos, principalmente en las conversaciones con los socialimperialistas soviéticos. Así, además de las presiones indirectas y directas, Washington ha designado a Italia para que se oponga a la línea política de París y de Bonn de mantener conversaciones con la Unión Soviética.

En un artículo publicado hace unos días en el periódico *La Repubblica*, el ministro italiano de Exteriores, Emilio Colombo, criticaba a Francia y a la República Federal de Alemania por la política que, por su cuenta y riesgo, hacen en el interior de la «Europa Unida» hacia la Unión Soviética. Les criticaba porque supuestamente hablan en nombre de la «Europa Unida», sin la previa apro-

bación de los restantes miembros de esta comunidad. Entre otras cosas Colombo dice que, cuando se habla de la «Europa Unida» y de su política, debe entenderse que está estrechamente ligada a los Estados Unidos de América.

Colombo subrayaba que el «buen entendimiento franco-alemán» es necesario para Europa Occidental y añadía que «Italia no se siente celosa» por ello. «Pero —proseguía—, si el resto de los miembros de la Comunidad Europea son colocados ante hechos consumados y se hacen esfuerzos para decidir por cuenta propia las líneas generales de la política europea, entonces no estamos de acuerdo». Luego ponía en evidencia que no existe plena unidad de criterios entre Francia y la República Federal de Alemania y que éstas tienen «divergencias en lo que respecta a la defensa común». Con esta última frase quiere hacer público que existen contradicciones no sólo entre Francia y Alemania, sino también entre éstas e Italia.

Aquí, todo el asunto radica en que Italia apoya plenamente a los Estados Unidos de América en sus acciones...

Sin embargo, los últimos días Schmidt subrayó una vez más su política de moderación con la Unión Soviética y con los demás países del Pacto de Varsovia. Está claro, pues, que Bonn y París desean no sólo que no se corten los puentes con la Unión Soviética, sino por el contrario que se calmen los ánimos, porque saben que un recrudecimiento de las relaciones entre la Unión Soviética y los países capitalistas de Europa Occidental desembocaría en un derramamiento de sangre catastrófico para Europa, del que los Estados Unidos de América, como siempre, obtendrían grandes beneficios. Francia y Alemania Federal tratan de evitar precisamente estas consecuencias.

Schmidt dio esperanzas, asimismo, en el sentido de que la política de Bonn con los países del Este, tendrá efectos positivos para la futura conferencia de Madrid sobre la «seguridad y la colaboración europeas». Los Es-

tados Unidos de América, que participarán en esta reunión a pesar de no ser un país europeo, exigirán que se plantee la cuestión de la ocupación de Afganistán por el ejército soviético, y la Unión Soviética se opone a ello. Por eso Helmut Schmidt y Giscard d'Estaing tratarán de encontrar un *modus vivendi* sobre esta cuestión, es decir, no romper con ninguno, ni con la Unión Soviética, ni con los Estados Unidos de América: intentarán, por así decirlo, «nadar y guardar la ropa». Así que, hasta cierto punto, quieren presentarse como no implicados en los precipitados actos de los Estados Unidos de América, que además han tenido un carácter electoral. Como es sabido, Carter emprendió estos actos también porque se le vino encima una enorme losa que hizo tambalear su prestigio como presidente, de modo que le era absolutamente necesario mostrar a la opinión mundial y, en particular, a la americana que era un presidente «fuerte», pero en realidad se supo lo que era.

Así pues, Francia y Alemania Federal piensan que los Estados Unidos de América, cuando tengan un nuevo presidente, seguirán otra política, más flexible hacia la Unión Soviética y naturalmente hacia sus socios y aliados, en particular hacia ellas.

En esta situación Bonn y París están en condiciones de hacer, y hacen, chantajes a Washington, afirmando de este modo sus posiciones. Es comprensible que estos dos países, fortaleciéndose económica y políticamente, tratan de hacer, por así decirlo, la ley en la OTAN, llegando incluso a oponerse, a su manera, a los planes americanos y, por otra parte, tratan de mantener el *statu quo*, del cual obtienen beneficios. Alemania Federal y Francia plantean la cuestión así: ¿Deben seguir este camino, esta política con el Este o llegar a sangrientos conflictos con la Unión Soviética, cuando durante todo este tiempo han invertido grandes sumas en este país y en el resto de los países de

la Europa del Este y cuando esta política ha causado graves desacuerdos en el seno de los países del Pacto de Varsovia?

La grave crisis económica mundial ha afectado profundamente a la Unión Soviética y a los demás países del Pacto de Varsovia. Se han visto igualmente afectados por esta crisis general del capitalismo Alemania Federal y Francia, pero puede decirse que éstos son superiores respecto a los países de la Europa del Este encuadrados en el Pacto de Varsovia. Me refiero al aspecto económico, porque militarmente, en un eventual conflicto europeo, la Unión Soviética y esos países serían más fuertes que Francia, que Alemania Federal y la OTAN, en caso de que no intervinieran los Estados Unidos de América.

De ahí que con esta política, Francia y Alemania Federal dicen a los Estados Unidos de América, y también a su aliada China: si deseáis un conflicto con la Unión Soviética, hacedlo en el Lejano Oriente, en Siberia, pero no en Europa, no en el Próximo ni en el Medio Oriente donde están los pozos de petróleo que suministran energía a Europa. Aquí chocan con fuerza la política hegemónica e imperialista de los Estados Unidos de América y la política capitalista y colonialista de Francia, de Alemania Federal y en cierta medida también de Inglaterra, que no levanta la voz como lo hacen estos dos socios europeos. Hace tiempo que Inglaterra está apocada, se ha convertido en una aliada, por así decirlo, dócil, callada, de los Estados Unidos de América.

LUNES  
1 DE SEPTIEMBRE DE 1980

**¿QUE SE OCULTA TRAS LAS HUELGAS DE LOS  
OBREROS DE LOS PUERTOS POLACOS  
DEL BALTICO?**

Como he escrito anteriormente en mi diario político, a primeros del mes de julio se inició en Polonia, de manera particular en Gdansk, Gdynia y Szczecin, etc., ciudades portuarias del Báltico, un movimiento huelguístico de los estibadores y de los obreros de otros sectores. Estas huelgas adquirieron grandes proporciones durante la segunda quincena de agosto.

Desde el principio, el desarrollo de los acontecimientos en relación con estas huelgas, demostró que, aunque los obreros las hacían contra las dificultades económicas ante las que se encuentran, estaban manipuladas desde el exterior e inspiradas por la todopoderosa iglesia católica polaca. En esencia, pues, eran reaccionarias, de carácter contrarrevolucionario y estaban dirigidas contra el actual poder antipopular instalado en Polonia.

Siguiendo día a día estos acontecimientos, que se desarrollaron en Polonia durante los dos últimos meses, podemos sacar algunas conclusiones.

Era lógico que las huelgas en Gdansk, Gdynia y Szczecin desembocaran en ciertas evoluciones y resultados. En primer lugar, ocasionaron nuevas dificultades a la dirección revisionista polaca y, simultáneamente, hicieron que se agravara la situación política en todo el país. Además,

tal como se preveía, ante la crítica situación creada, las presiones internas y externas, el Gobierno polaco se vio obligado a firmar el 31 de agosto, en Gdansk, un acuerdo capitulacionista con el comité de huelga, hacer algunas concesiones y aceptar, entre otras cosas, que en los puertos de Gdansk, Gdynia y Szczecin se crearan «sindicatos independientes autogestionarios» y que los obreros tuvieran derecho a la huelga y a elecciones mediante voto secreto. Este resultado, naturalmente, fue logrado al margen de los deseos del partido y del Gobierno contrarrevolucionario polaco, y también de los revisionistas soviéticos.

La constitución de estos nuevos sindicatos «independientes autogestionarios», es una nueva ofensiva de la burguesía, de la reacción internacional y de los revisionistas modernos contra la teoría leninista acerca de los sindicatos de la clase obrera como correas de transmisión que ligan al partido con su clase, como unión voluntaria de la clase obrera para defender su Poder, la dictadura del proletariado, como escuelas de comunismo. Está en total oposición con lo que decía V. I. Lenin:

*«Los sindicatos son los colaboradores directos y obligados del poder del Estado, cuya dirección, en toda su actividad política y económica, está a cargo de la vanguardia consciente de la clase obrera: el Partido Comunista»\*.*

Ahora bien, la creación de estos nuevos sindicatos en Polonia inicialmente en las tres ciudades mencionadas, porque su influencia puede extenderse como una mancha de aceite a todo el país, pero también puede ser liquidada de diversas formas y mediante medidas adoptadas periódicamente, significa que en este país existirán dos tipos

---

\* V. I. Lenin, *Obras*, t. XXXIII, ed. en alb., págs. 202-203.

de sindicatos: los «sindicatos independientes autogestionarios» y los sindicatos dirigidos por el Partido Obrero Unificado de Polonia. Formalmente, en el acuerdo suscrito en Gdansk entre los delegados del Gobierno y los representantes del comité de huelga, se dice que los «sindicatos independientes autogestionarios» reconocen la dirección del partido. Pero, según las informaciones de las agencias de noticias, muchos huelguistas no han estado de acuerdo con su dirección sobre esta cuestión. Deseaban que los sindicatos fueran totalmente independientes, de manera que pudieran imponerse al partido y al Estado polaco no sólo en el establecimiento de los precios de los artículos alimenticios e industriales, sino también en otras cuestiones generales. Pero esto, al parecer hasta cierto punto, no se alcanzó y el dirigente de estas huelgas, Letz Walesa, les dijo a los obreros que por el momento debemos conformarnos con lo alcanzado, y, ante el viceprimer ministro polaco Jegielzky, que firmó el acuerdo en nombre de su Gobierno, acentuó que éste debe cumplir las condiciones del acuerdo, de lo contrario se reanudarán las huelgas. En una palabra, los llamados huelguistas amenazan al Gobierno polaco.

Estos son los hechos que hasta ahora conocemos. Pero pienso que toda esta llamada huelga de los obreros portuarios del Báltico no ha sido ocasionada únicamente por la falta de alimentos y sobre todo de carne o por el alza de precios, sino que tiene carácter político. Las huelgas no eran espontáneas, sino que estaban organizadas. Estaban organizadas desde fuera por los países capitalistas e imperialistas y desde dentro, por la reacción polaca, la iglesia y la propia camarilla de Gierek.

Explicuemos este análisis y estas conclusiones apoyándonos en hechos.

Es natural que estas huelgas sean consecuencia de la propia línea revisionista del llamado Partido Obrero Uni-

ficado de Polonia y de la total sumisión de este país a la Unión Soviética revisionista. Polonia, como miembro del Pacto de Varsovia y del COMECON, está ocupada militarmente y es explotada económicamente por la Unión Soviética, y políticamente depende de ella. Además, el pueblo polaco en general ha estado siempre contra la influencia y la dominación rusas. La reacción y la iglesia católica han utilizado continuamente todos los medios propagandísticos y han aprovechado las dificultades económicas y políticas para profundizar el odio a la Unión Soviética y ahondar las contradicciones con ella.

Por otro lado, el sistema pseudosocialista en Polonia ha estado siempre en posiciones capitalistas más avanzadas que el resto de los llamados países de democracia popular. En Polonia no se crearon ni existen cooperativas agrícolas socialistas. Existen algunas granjas estatales, pero allí, en general, florece la propiedad privada. Los actuales panes polacos, naturalmente con otros títulos, poseen extensas parcelas cuyas labores realizan obreros asalariados, jornaleros.

En el campo polaco impera, pues, el sistema agrícola capitalista, alimentado y reforzado con sentimientos religiosos antisocialistas y antisoviéticos por la propaganda capitalista occidental y por el Vaticano a través de la iglesia polaca, que tienen luz verde para actuar. La misma situación se da en las ciudades polacas, y por tanto en las fábricas. La iglesia católica tras la liberación, a excepción de un período en la época de Boleslav Bierut, ha desempeñado y desempeña un importantísimo papel contrarrevolucionario. Ha conservado, afirmado y desarrollado sus posiciones ideológicas reaccionarias y continúa ejerciendo una profunda influencia política sobre el campesinado y la clase obrera, por no hablar ya de la intelectualidad polaca, que defiende y desarrolla el idealismo y otras ideologías reaccionarias. Gomulka y Gierek han dado

este importante papel a la iglesia católica y, queriendo o sin querer, lo han tolerado los revisionistas soviéticos. Es evidente, pues, que la iglesia tiene mano e influye en las huelgas que se están produciendo en Polonia.

La dirección revisionista polaca, tanto del partido como del Estado, se presenta como si estuviera aliada con los revisionistas soviéticos, pero, en realidad, es antisoviética. Unicamente la posición geográfica de Polonia y su permanencia en el Pacto de Varsovia y en el COMECON, la obligan a dar la impresión de que está unida con los soviéticos. Los revisionistas soviéticos también conocen esta situación y no pueden permitir de ninguna manera que Polonia se les escape de las manos. ¿Por qué? Porque de ocurrir esto, entonces peligrarían las vías de la hegemonía soviética sobre los demás países del campo revisionista, porque Polonia es, después de la Unión Soviética, el principal y más activo miembro del Pacto de Varsovia, y en caso de que pierda Polonia, la Unión Soviética ha perdido Alemania del Este, Checoslovaquia, Hungría, por no mencionar a Rumania y Bulgaria, desde el punto de vista militar. En otras palabras, esto llevaría a la desestabilización de la estrategia del propio Pacto de Varsovia en Europa y se sobreentiende que en un caso así los socialimperialistas soviéticos no podrían de ningún modo quedarse con los brazos cruzados.

Naturalmente Polonia, como la propia Unión Soviética, tiene relaciones económicas y políticas muy desarrolladas con los países capitalistas occidentales y también con los Estados Unidos de América. Estas relaciones han ido ampliándose. En el terreno económico, Polonia ha recibido grandes créditos de los países capitalistas. Según las noticias de los últimos días, estos créditos llegan a los 20 mil millones de dólares. Lógicamente esto ha puesto a Polonia en grandes dificultades económicas. Debe afrontar las obligaciones con los acreedores, es decir, no sólo devol-

ver los plazos de los créditos recibidos, sino además pagar los intereses, por eso se ha visto obligada a aumentar la exportación. Pero, para liquidar completamente los créditos, Polonia debe sacrificar durante dos años consecutivos toda su exportación, lo que es prácticamente imposible.

El desarrollo económico de Polonia ha caído en los últimos años, y, además de esto, las inundaciones de este año la han obligado a importar millones de toneladas de cereal. A Polonia le faltan, pues, cereales para la población y forraje para el ganado. Esto ha ocasionado dificultades y carencias en el mercado, sobre todo de carne, a pesar de ser uno de los principales exportadores de *bacon*; han proliferado el mercado negro y la especulación, creciendo por consiguiente el descontento de las masas del pueblo y de los obreros. Las dificultades se han hecho aún mayores, porque los «aliados» de Polonia, la Unión Soviética en primer lugar, que la abastece de numerosas materias primas, han subido los precios de las mercancías y no respetan los plazos ni las cantidades fijados para su entrega. Esto demuestra que las relaciones en el COMECON se han hecho difíciles desde hace tiempo y no sólo las de Polonia, sino las de todos los miembros de esta organización económica seudosocialista.

Para mejorar la situación en la que se encontraba, la dirección polaca hace cinco o seis meses cambió al primer ministro, destituyó a Yaroshewitz y puso a otro en su lugar, un tal Babiush, del que se dijo entonces que mejoraría la situación económica de Polonia. Esto era un cuento, porque no es una persona la causante de la difícil situación económica actual, sino la propia línea revisionista, capitalista, del partido y del Estado polacos. Babiush y Gierek pensaron que, subiendo los precios de la carne y de otros artículos de primera necesidad, lograrían arreglar la situación sin grandes quebraderos de cabeza. Pero en realidad no consiguieron ni superar las dificultades eco-

nómicas internas ni liquidar las obligaciones con los «aliados» y «bienhechores» capitalistas occidentales.

Así pues, en esta situación interna empezaron en Polonia las huelgas de los obreros de los puertos del Báltico. Pero las huelgas en las ciudades del Báltico, y en general la cuestión polaca, debemos contemplarlas en el marco de la estrategia global imperialista y revisionista, del desarrollo de la política actual de las dos superpotencias imperialistas. Así, antes de que se llegara a las huelgas en Polonia, entre los Estados Unidos de América y los Estados de Europa Occidental, y en particular con Francia y la República Federal de Alemania, han existido profundas contradicciones sobre algunas cuestiones, como la de Irán, el despliegue de los misiles «Pershing-2» y «Crucero» en territorio de los Estados miembros de la OTAN y de los misiles soviéticos «SS-20» en los países miembros del Pacto de Varsovia, sobre la cuestión de los acuerdos de Camp David entre Israel y Egipto, en otras palabras, sobre la cuestión palestina, los derechos del pueblo palestino, sobre los juegos olímpicos de Moscú, etc...

La Unión Soviética, por su parte, se encuentra en dificultades políticas, económicas e incluso militares tras la invasión manu militari de Afganistán. Así es que en esta situación también a la Unión Soviética le interesa que se conserve la «distensión» y la colaboración con los Estados Unidos de América y en caso de que éstos sigan amenazando, entonces, por lo menos, le interesa romper el frente de la OTAN, haciendo una política de «distensión» con Francia y Alemania Federal.

Esta política de la Unión Soviética es aplicada también por sus satélites, el resto de los países de Europa Oriental. La Unión Soviética no desea de ningún modo que se le escapen de las manos estos países satélites, pero le es imposible impedir que se metan en deudas con Alemania Federal, Francia, Estados Unidos de América y otros países capitalistas occidentales...

Las huelgas en las ciudades costeras del Báltico, como he escrito en otros análisis que he hecho, son reaccionarias, contrarrevolucionarias, están dirigidas por capitalistas polacos contra otros capitalistas polacos, los revisionistas en el Poder. Estas huelgas tienen carácter anti-soviético y prooccidental. Los huelguistas están al servicio de la reacción, del capital polaco y de la iglesia católica.

Pueden hacerse dos suposiciones en torno al hecho de que estas huelgas estallaran bajo la influencia de las fuerzas reaccionarias internas y externas, pero no en un momento tan adecuado para ellas como para lograr los resultados que pretendían. Primera, es posible que estallaran sin calcular bien el momento y la predisposición de la reacción capitalista occidental. Segunda, existe la posibilidad de que esta última quisiera lograr una especie de contrarrevolución contra los contrarrevolucionarios en el Poder en Polonia, pero sin sobrepasar los límites, es decir, que se desarrollara una contrarrevolución moderada.

En otras palabras es muy posible que mediante estas huelgas Francia y Alemania Federal desearan presionar sobre la Unión Soviética, pero no sobre Gierek y su camarilla, es decir, que no se fuera tan lejos como para poner en peligro las posiciones de esta camarilla polaca, de lo contrario se comprometería toda su política de «distensión» con el Este. Sabían que si se iba muy lejos en esta cuestión (cosa que podía ocurrir, porque las condiciones para un golpe contrarrevolucionario contra un grupo igualmente contrarrevolucionario, pero que está en el Poder en Polonia, están dadas desde hace tiempo), se provocaría la intervención armada de la Unión Soviética.

Así pues, podemos decir sin lugar a equivocaciones que Occidente ha tenido mano en este movimiento contrarrevolucionario polaco, y no dejó de echar leña al fuego,

suficiente para darle el primer impulso, y, sobre todo, para que la clase obrera tomara el gusto a la oposición a la opresión soviética, pero de forma moderada y no violenta. Creo que también la camarilla de Gierek ha tenido conocimiento de esta orientación y ha deseado una acción así con el fin de mostrarse «más independiente» de Moscú. Gierek es prooccidental. Estoy convencido de ello. Los Estados capitalistas occidentales, incluyendo a los Estados Unidos de América, quieren una dirección polaca con Gierek, Babiush o uno de sus compañeros a la cabeza. Pero en cierta medida, sobre todo los países capitalistas europeos, pretenden «nadar y guardar la ropa». Quieren, pues, que los obreros y el pueblo polacos conquisten supuestamente mayores derechos democráticos de los que tienen actualmente, lo que significa que el régimen autoritario revisionista polaco debe moderarse y dar nuevos pasos hacia la liberalización, pero sin pasarse de la raya.

Los Estados Unidos de América, ¿tienen o no tienen mano en este asunto? Puede que la tengan, puede que no la tengan. El que no la tengan es relativo, porque a los Estados Unidos de América les interesa una situación que irrite y enfurezca a la Unión Soviética y que esto influya en las relaciones de Moscú con sus aliados de Europa Occidental, de modo que Carter pueda realizar después sus planes hegemónicos en Europa y debilitar esa suerte de oposición de que es objeto por parte de Francia y Alemania Federal. Pero también puede pensarse así: las contradicciones de Francia y Alemania Federal con los Estados Unidos de América eran un juego diplomático de mucha envergadura para llegar a las huelgas de Polonia, o para ir más lejos.

Pienso que esta versión no podía beneficiar a Francia y Alemania Federal. Esto se vio claramente en la actitud que mantuvo la prensa occidental; si por una parte ésta puso énfasis en las huelgas de los obreros de los puertos»?

polacos del Báltico, por otra, el Gobierno francés, el alemán, el inglés e incluso el Gobierno americano se mostraron muy reservados. No sólo esto, sino que aconsejaron a los obreros de Gdynia, Gdansk y Szczecin reivindicaciones moderadas. Hasta el papa del Vaticano, y por consiguiente la iglesia católica polaca con Vishinsky a la cabeza, decía a los obreros que estaba de acuerdo con sus reivindicaciones, pero públicamente les dirigía llamamientos para que todo «se desarrollara en calma y en orden», para que se «tuvieran en cuenta» las condiciones de Polonia, del Estado polaco, etc., etc.

Dicho de otra forma, Occidente temió una intervención militar de la Unión Soviética, lo que hizo que se llegara en Gdansk a lo que dije al principio de este escrito, a la suspensión de las huelgas con la suscripción del acuerdo entre los representantes del Gobierno y los representantes del comité de huelga. Hoy por hoy una intervención armada de la Unión Soviética en Polonia no le interesa ni a Alemania Occidental, ni a Francia, ni a Inglaterra ni tampoco a los Estados Unidos de América. Como quiera que fuese, las huelgas en los puertos del Báltico han tenido inspiración occidental, pero al mismo tiempo han sido moderadas y prudentes, para que no ocurriera como con Checoslovaquia y con Dubchek, quien creyó poder ir hacia la meta soñada por el capitalismo sin arriesgarse a la amenaza soviética.

En cuanto a Gierek y su camarilla, también tuvieron miedo de que los huelguistas rebasaran los límites, lo que provocaría la intervención de la Unión Soviética peligrando así toda su camarilla y sus planes. La camarilla de Gierek, que en mi opinión tiene mano en estas huelgas, pretendía con ellas decir al pueblo y a los obreros polacos: dad a entender a los soviéticos vuestra oposición a la dependencia de Moscú, pero con prudencia y moderación. Simultáneamente, a fin de demostrar a los obreros que el régi-

men «socialista» en Polonia ha fracasado, hizo autocrítica «franca», escandalosa, en el Comité Central ante la nación polaca, ante los huelguistas, afirmando que en Polonia, sobre todo en estos últimos años, se han cometido grandes errores políticos y económicos, los abastecimientos no se han realizado regularmente, se han violado los derechos de los ciudadanos y se ha constatado otra serie de errores, que han ocasionado un gran descontento entre los obreros y el pueblo.

Tras esta autocrítica, la camarilla de Gierek prometió reexaminar las reivindicaciones de los huelguistas, aprobar algunas de ellas, pero bajo la dirección del Partido Obrero Unificado de Polonia y en el marco de la Constitución y las leyes del Estado polaco. Gierek echó la culpa de todo al nuevo primer ministro Babiush, que pocos meses antes había llegado al Poder tras la destitución de Yaroshevitz. Junto con él fueron cesados algunos ministros y se pusieron en su lugar personas que habían sido expulsadas del Buró Político, del CC del partido y del gabinete ministerial en la época en que cayó Yaroshevitz. Así Babiush y otros fueron la «cabeza de turco», pero la responsabilidad no era de Babiush. El tenía las culpas que se quieran, pero tienen su origen y su causa en la camarilla de Gierek, que es reaccionaria, capitalista. Por eso, si alguien debía ser apartado de la dirección del partido y del Estado en Polonia, debía ser, en primer lugar, el propio Gierek con toda su camarilla.

En cuanto a la Unión Soviética socialimperialista, durante todos estos disturbios guardó silencio, pero tenía las orejas levantadas, acechando como el gato al ratón y, sin mover ningún regimiento, porque los tenía en Polonia, tenía las armas listas para el peligro que podía sobrevenirle. Los revisionistas soviéticos indudablemente mantenían contactos con Gierek y su camarilla, y con seguridad no estaban de acuerdo, sino en abierta oposición, con lo que

estaba ocurriendo en Polonia y con la camarilla de Gierek, con su autocrítica y con las decisiones que se disponían a tomar. Cuando se firmó el acuerdo de Gdansk, Moscú relató brevemente en su prensa los acontecimientos y mencionó algo del discurso de Gierek. Esta fue la actitud que mantuvo la Unión Soviética durante el desarrollo de estas huelgas y esta actitud causó miedo a los Estados Unidos de América, Francia, Alemania Federal, incluso al propio Gierek y a la iglesia católica polaca.

Actualmente observamos que tanto Francia como la República Federal de Alemania, y también los Estados Unidos de América, a través de sus principales portavoces oficiales, elogian a Gierek por la forma de resolver la crisis. Así Brzezinski, consejero del presidente Carter para cuestiones de seguridad, y Poniatowski, antiguo ministro del Interior del Gobierno francés, calificaron a Gierek de «hombre maduro» «de gran experiencia», de «ardiente patriota» que supo resolver a la perfección los desacuerdos de los obreros en huelga con el Gobierno y el Partido Obrero Unificado de Polonia. Pero el hecho es que las potencias occidentales, por el momento, desean que no se vaya más allá, que se consoliden las victorias conquistadas con la huelga en los puertos del Báltico y que sean extendidas a todos los centros obreros de Polonia. Quieren que los llamados sindicatos independientes autogestionarios se afirmen y se transformen en un partido político en oposición al llamado partido comunista de Polonia.

La prensa de estos países habla sin ambages de que «la victoria alcanzada por los obreros polacos es una victoria histórica», porque esto ocurrió en un país supuestamente socialista, en el que, en realidad, el régimen comunista ha fracasado y donde no existe el pluralismo político. Así, pues, el capitalismo mundial considera los llamados sindicatos independientes autogestionarios, que nacieron del compromiso de la camarilla de Gierek con los

huelguistas contrarrevolucionarios de los puertos del Báltico, como un futuro partido político, que ha obtenido desde ahora su independencia respecto al Partido Obrero Unificado de Polonia...

Debemos juzgar la creación de los «sindicatos independientes autogestionarios» en Polonia como un trampolín para pasar de un sistema de estructura y superestructura anarcosindicalistas de los países revisionistas, a un sistema enteramente capitalista. Lo sucedido en Polonia tiene semejanza con lo ocurrido tiempo atrás en Yugoslavia, obra del grupo traidor de Tito. Pero, Yugoslavia, que atravesó una fase de régimen seudosocialista después de la guerra, se separó definitivamente del campo del socialismo y, tras varias peripecias, pasó al sistema de autogestión. En Yugoslavia el papel del partido, como partido comunista, desapareció. Desapareció también el papel de las uniones profesionales. El centralismo estatal y democrático fueron liquidados y cedieron su lugar a la descentralización económica, conservando aparentemente un centralismo político y una administración federativa común.

Actualmente la autogestión está siendo condicionada en Yugoslavia de diversas formas. ¿Por qué? Porque como sistema anarquista que es, no puede afrontar la gran crisis económica que atraviesan Yugoslavia y los países capitalistas que la ayudan. Los capitalistas occidentales y el imperialismo americano, con las inversiones, créditos y empréstitos que le conceden, pretenden asegurarse ganancias a costa de Yugoslavia. Durante un tiempo, hasta superar la etapa de plena separación del sistema supuestamente socialista, el sistema de autogestión sirvió a estos objetivos. Ahora, éste ya no tiene valor y los objetivos de la burguesía capitalista mundial apuntan a dotar a Yugoslavia de otro sistema, el del centralismo burocrático.

En cambio, el revisionismo polaco, igual que en la Unión Soviética y en otros países del Pacto de Varsovia,

conserva en Polonia las viejas formas de la estructura y la superestructura, es decir, aún se conserva allí el centralismo en la economía y en el Poder; el Partido Obrero Unificado de Polonia está en la dirección; las uniones profesionales cumplen la función de correas de transmisión de la política del partido revisionista en la clase obrera, etc., etc. La burguesía capitalista occidental necesita encontrar una salida para debilitar aún más este sistema estatal que saben que es seudosocialista y está bajo la total influencia de la Unión Soviética. De ahí que el capitalismo occidental y el imperialismo americano, para debilitar el sistema capitalista-revisionista en los países aliados de la Unión Soviética, deben actuar, pero, naturalmente, con prudencia, porque una intervención abierta por su parte puede dar lugar a sucesos como los de Hungría, Checoslovaquia, Afganistán, que, al parecer, les han servido de lección.

Así pues, para introducirse mejor en estos países, los occidentales no sólo tratan de conseguir allí la degeneración de la sociedad y de continuar invirtiendo capitales, que les reportan beneficios y al mismo tiempo socavan el potencial político, económico y militar de la Unión Soviética en estos países, sino que no se olvidan y siguen trabajando por la degeneración del propio sistema actual en el Poder. Y el mejor medio para la degeneración del sistema de los países revisionistas es la autogestión, que fue aplicada en Yugoslavia, que se está aplicando en China y que preconizan los eurocomunistas, el partido revisionista francés, el italiano, etc., y ahora deben practicar también los países del Pacto de Varsovia.

La burguesía capitalista mundial ha pensado, y no ha hecho mal para sus propios intereses, que actualmente no podía hacer una tentativa semejante en Hungría, en la República Democrática Alemana o en Rumania, por eso encontró Polonia. ¿Por qué? Por la razón de que en Po-

lonia el actual sistema revisionista en el Poder está debilitado, la iglesia católica es la fuerza dominante y la fuerza que tiene y el importante papel que juega se lo han dado Gomulka, Gierek. Queriendo o sin querer lo han consentido también los revisionistas soviéticos. Así es que la burguesía capitalista mundial tiene en Polonia el apoyo de la iglesia católica, que constituye una gran fuerza en el interior del propio Estado polaco, donde el llamado partido comunista está podrido y busca una salida para liquidar a los elementos que tratan de mantener el actual estado de cosas.

La burguesía capitalista mundial se apoya, igualmente, en el gran antisovietismo de los polacos y en el hecho de que la camarilla de Gierek, independientemente del aspecto formal, no obedece en todo a los revisionistas soviéticos. El antisovietismo de Gierek y de su camarilla reside en el estímulo de ocultas reivindicaciones de independencia respecto a los revisionistas soviéticos.

En esta situación, los que están detrás de las huelgas de los puertos del Báltico, tratan de dar a los sindicatos creados un carácter «libre, autogestionario», apuntan a crear una oposición al Partido Obrero Unificado de Polonia y luego aplicar gradualmente el sistema de autogestión en la economía, tal como se hizo en Yugoslavia. Debemos tener en cuenta que estos «obreros huelguistas», inspirados por la burguesía capitalista y por la iglesia católica, desarrollarán su actividad también en el campo polaco y los «sindicatos independientes autogestionarios» tratarán de agrupar bajo su dirección a todas las pequeñas empresas o talleres que existen allí «para autogestionarlas» económica y políticamente. Las nuevas organizaciones sindicales ampliarán necesariamente su actividad política y por consiguiente también económica. En las empresas estatales donde se introducirá el «derecho» a la huelga y todos los demás «derechos» que figuran en los 21 puntos, las cosas

llegarán al extremo de imponer sus decisiones al Gobierno y al Partido Obrero Unificado de Polonia recurriendo a la huelga.

Así piensan la burguesía capitalista occidental y los que dirigieron las huelgas de los obreros de los puertos del Báltico, con los cuales está indirectamente complicado el grupo de Gierek, que tira la piedra y esconde la mano para ganar terreno por la vía reformista y evitar las ingerencias de la Unión Soviética en los asuntos internos de Polonia. ¿Lograrán este objetivo? Esto es un interrogante. Mi opinión la he expresado líneas arriba y repito que será muy *hasardeux\**, como dicen los franceses, una osadía, que lleven las cosas más lejos. Es difícil que los revisionistas soviéticos y los demás países del Pacto de Varsovia, o las camarillas dominantes en estos países, permitan que se cumplan plenamente los objetivos de la burguesía occidental y de la reacción polaca. La Unión Soviética está decidida a mantener su poder en todos los países del COMECON y del Pacto de Varsovia, es decir, de conservar intacto tanto el poder político, las formas estatistas, la estructura y la superestructura seudosocialistas, como el actual sistema económico y militar. Con este fin los revisionistas soviéticos crearon la llamada teoría de la soberanía limitada.

Pienso que el compromiso logrado entre los huelguistas y el Gobierno polaco es únicamente un *modus vivendi*. La Unión Soviética socialimperialista no permitirá que crezca en su clan revisionista otro ultrarrevisionista. Y está claro que la Unión Soviética, a pesar de encontrarse en grandes dificultades económicas, políticas y militares en el interior del país y en el seno del Pacto de Varsovia, de todos modos tiene tantas fuerzas, incluso las tiene concentradas en los países vasallos de Europa del Este,

---

\* Arriesgado (Francés en el original).

como para no permitir que esta actividad amenazadora se extienda y se haga peligrosa para ella y para las camarillas a su servicio que están en el Poder en estos países.

En todas estas cuestiones tiene particular importancia que la clase obrera internacional no se equivoque y considere las huelgas en los puertos polacos del Báltico como una actividad revolucionaria. De ninguna manera deben ser consideradas como actividad revolucionaria. Tienen una inspiración contrarrevolucionaria, están dirigidas contra una dirección igualmente contrarrevolucionaria. Tienen por objeto salvar a Polonia de las garras de los social-imperialistas soviéticos, pero transformándola en un instrumento del capitalismo mundial.

La propia clase obrera polaca debe comprender esto. Comprender que el verdadero camino de salvación exige que la clase obrera polaca, bajo la dirección de un partido verdaderamente marxista-leninista e inspirada por el marxismo-leninismo, ponga al pueblo polaco en pie y le guíe en el campo de batalla para derrocar a las camarillas capitalista-revisionistas del interior, para liberarse del yugo de la Unión Soviética revisionista, para sacudirse el yugo del capitalismo mundial y para liquidar la corrosiva influencia de la iglesia católica. La clase obrera y el pueblo polaco deben comprender que su actual antisovietismo no se basa en la ideología marxista-leninista, sino que es un antisovietismo inspirado por las ideas chovinistas de la burguesía polaca.

En cuanto a nuestras gentes, deben analizar y comprender correctamente, a través de la prensa y los medios de propaganda, las circunstancias en las que se producen estos acontecimientos, analizarlas y comprenderlas a la luz del marxismo-leninismo y no equivocarse creyendo que los que se rebelaron eran obreros y estos obreros estaban contra la camarilla de Gierk y contra la Unión Soviética.

No. Estos obreros, conscientes o no, no marchaban por el camino de la revolución, sino por el del capitalismo. Estaban contra Gierk, pero no para derrocar el sistema revisionista, estaban contra la Unión Soviética, pero no para liberarse por la violencia de la bota socialimperialista soviética, no estaban por la vía revolucionaria, por el viraje decisivo para realizar la verdadera construcción del socialismo en Polonia. La burguesía capitalista occidental y la reacción mundial, pueden valerse de ellos para debilitar a sus adversarios y fortalecer sus posiciones. Para crear dificultades y nuevos disturbios, que ya ahora no son pocos, para fortalecer sus posiciones y debilitar las de sus adversarios, la burguesía capitalista mundial, y en particular la burguesía capitalista europea y la americana, seguirán por este camino y con estos métodos no sólo en Polonia, sino también en Alemania Oriental, en el resto de los llamados países de democracia popular y en la Unión Soviética. En realidad ahora que las huelgas en los puertos polacos terminaron y, como se dice, hoy se volvió al trabajo, la burguesía capitalista germanooccidental, Bonn, comenzó a poner de nuevo en primer plano el asunto del encuentro y de las conversaciones suspendidas con Honecker, e incluso con Gierk. En la prensa se dice también que Alemania Occidental ha asignado a Polonia un nuevo crédito de 500 millones de marcos «para ayudarla» a superar las dificultades que tiene. Lo mismo ha hecho Francia. Se está haciendo un llamamiento a todos los países capitalistas desarrollados para que «ayuden» a Polonia en esta situación. Así pues, se sigue lanzando veneno bañado con una fina capa de azúcar para apuntalar las tambaleantes posiciones de Gierk, para incitar a la reacción polaca y a la iglesia católica a fin de que prosigan su actividad de zapa y aumente el rencor y la hostilidad hacia la Unión Soviética, etc. Por su parte, la Unión Soviética trabaja, desde luego, para crearse un

nuevo equipo favorable y, cuando lo haya creado, pondrá a Gierek de patitas en la calle y lo reemplazará con un Gierek prosoviético más seguro.

Como quiera que sea, de momento Gierek salvó al parecer su pellejo, igual que se libró de la intervención soviética. Sin embargo la turbulenta situación de Polonia no ha llegado a su fin. Se está desarrollando y se desarrollará más. Pienso que la Unión Soviética apretará las clavijas a Polonia.

LUNES  
1 DE JUNIO DE 1981

## ACERCA DE LA SECRETA COLABORACION ENTRE SOVIETICOS Y GRAN-SERVIOS

### Tesis para un artículo<sup>1</sup>

Los revisionistas soviéticos no dijeron una palabra, como si nada hubiera ocurrido, acerca de los trágicos acontecimientos de Kosova<sup>2</sup> provocados por el clan gran-servio de Belgrado.

Sus lacayos búlgaros cerraron el pico. Todo el mundo habló, informó, comentó; soviéticos y búlgaros callaron. ¿Por qué?

Para decir al mundo:

a. «Nosotros somos de los que no se mezclan en los asuntos internos de los demás, como nos acusáis continuamente».

b. «Que sean los albaneses y los yugoslavos los que solucionen sus problemas».

Estos son dos aspectos formales, cara a la galería, de la actitud de soviéticos y búlgaros, que indujeron a Yugoslavia a no decir ni pío contra ellos. Ahora bien, esto nos

---

1. «Los acontecimientos de Kosova y la secreta colaboración entre soviéticos y gran-servios». *Zëri i popullit*, 5 de junio de 1981.

2 Se trata de las manifestaciones de los estudiantes y los trabajadores albaneses de Kosova desarrolladas en la primavera de 1981, violentamente reprimidas por la camarilla chovinista gran-servia de Belgrado.

lleva, a los albaneses, a arrancarles la máscara. Esta actitud de los soviéticos es un bluf, pero un bluf mal enmascarado. Cuando lo requieren sus intereses intervienen en los asuntos de los demás, no sólo con palabras, sino con el ejército. Los actuales cabecillas del Kremlin han demostrado, y lo hacen continuamente, que no se distinguen precisamente por el tacto y la corrección en las relaciones internacionales.

La actual política soviética no puede ni debe ser juzgada por sus actitudes tácticas, sino por los objetivos de su estrategia expansionista y hegemónica, a la que se subordinan todas sus acciones, su silencio diplomático y las cadenas de sus tanques, sus consignas pacifistas y sus complots soterrados.

¿Cómo está la realidad que debemos desenmascarar?

1. Los soviéticos están muy interesados en que las relaciones entre Yugoslavia y Albania se agraven, a ser posible hasta el colmo.

2. Tal situación les reportaría a los soviéticos una serie de ventajas: Debilita aún más a la República Socialista Federativa de Yugoslavia que se está disgregando y tiene profundas contradicciones nacionales, económicas, políticas y estatales; daña a la República Popular Socialista de Albania que es un bastión indoblegable contra el revisionismo moderno soviético, el imperialismo americano y la reacción mundial; rompe esa especie de estabilidad actual de los Balcanes y amenaza con el desorden y la inseguridad el flanco sudoriental de la OTAN.

3. En este juego oculto los soviéticos apoyan al clan gran-servio de Belgrado contra los albaneses de Yugoslavia y contra la República Popular Socialista de Albania.

Los soviéticos no hablan de lo que ocurre en Kosova, para apoyar al clan gran-servio, para no ver debilitada a Servia y que ésta imponga su hegemonía sobre el clan esloveno-croata que es prooccidental, proamericano.

4. El clan gran-servio es partidario del centralismo burocrático. El clan esloveno-croata lo es de la autogestión titista. El sistema autogestionario ha debilitado económica y políticamente al clan gran-servio. Ranković y su clan fueron liquidados. Los soviéticos apoyaron en su tiempo al clan de Ranković, llegando en un momento determinado a considerar como «más positivo» a este «cantor del himno soviético»<sup>1</sup>.

Tras la muerte de Tito el clan servio busca la revancha contra el clan croata-esloveno. Entre los dos clanes más poderosos hay hondas contradicciones que se profundizarán aún más. Los soviéticos están con los gran-servios en el complot. El silencio de los soviéticos acerca de la represión de los albaneses por los servios ayuda a este clan a debilitar al clan de croatas y eslovenos y a cambiar el sistema autogestionario por un sistema unitario burgués burocrático. Los búlgaros y la cuestión macedonia están en manos de los soviéticos, éstos los tienen como un peón que se hace avanzar o retroceder según las coyunturas que se creen.

Debemos desenmascarar este grande y feroz complot de soviéticos y gran-servios. Es de lo más peligroso para la República Popular Socialista de Albania y para los Balcanes.

La opinión pública en general y las cancillerías del mundo están a favor de la «república de Kosova» y aprueban nuestra actitud, están contra este complot, están por el statu quo existente en la República Socialista Federativa de Yugoslavia y contra la hegemonía servia. La «república de Kosova» debilita el feroz chovinismo servio y afianza el statu quo de la Federación Yugoslava, rompe los planes estratégicos de los soviéticos.

---

<sup>1</sup> Así llamaban los soviéticos a Ranković, el cual, bebiendo con sus «camaradas» soviéticos en Moscú, ¡había cantado el Himno de la Unión Soviética!

**POGRADEC, MIERCOLES**

**15 DE JULIO DE 1981**

### **REFLEXIONES**

Los albaneses, como pueblo, como Partido, como Poder siempre hemos estado contra las guerras imperialistas, contra cualquier guerra injusta que tiende a ensangrentar a los pueblos, a avasallarlos y explotarlos. Esta actitud tiene sus razones históricas concretas. Durante toda su vida, el pueblo albanés ha sufrido mucho a causa de tales guerras, dirigidas directamente contra su libertad, su integridad territorial y su independencia nacional. Todas estas guerras le han ensangrentado, han acarreado su explotación y su desmembramiento. Esta es una realidad innegable.

Nuestro pueblo ha afrontado estas guerras con heroísmo y ha luchado resueltamente, sin doblegarse jamás, contra feroces enemigos para defender su libertad, su independencia, su integridad, su cultura, su existencia, todo lo que ha sido y es suyo. Además, durante estos combates, ha aprendido a luchar mejor, ha adquirido la experiencia necesaria para comprender los problemas que se le planteaban, los fines, las tácticas, los planes y los complots de los enemigos externos e internos y, sobre esta base, ha sabido elaborar las tácticas de la resistencia que opondría a sus enemigos y a sus maldades. También esto es una realidad. Distinguir a los amigos de los enemigos, a los falsos amigos de los verdaderos, es una cuestión de experiencia. El pueblo dice: «De los escarmentados se ha-

cen los avisados». También dice: «El río puede dormir pero no el enemigo». Estas dos sentencias, estas dos enseñanzas, han nacido de la filosofía del pueblo, son resultado de su vasta experiencia y le han guiado durante toda su secular historia.

**La lucha de un pueblo por su existencia como nación no depende y no puede depender ni de las combinaciones de los demás Estados, grandes o pequeños, ni de sus intrigas diplomáticas. Depende de la conciencia del propio pueblo, de que llegue a comprender cuáles son sus verdaderos derechos e intereses, a tener confianza en su propia fuerza en cualquier momento y en cualquier situación y a saber defender estos derechos e intereses con voluntad de acero, lógica sana y lucha revolucionaria. Solamente entonces la fuerza del pueblo se hace invencible, se centuplica y estalla como un huracán incontenible.**

Nosotros los albaneses hemos marchado por este camino. La historia lo confirma. En caso contrario, no existiríamos, los conquistadores nos hubieran asimilado, los enemigos nos habrían eliminado; en caso contrario, no habríamos podido construir una sociedad más avanzada, la sociedad socialista en la que el pueblo está en el Poder. Con esta rica experiencia de combates y esfuerzos por la libertad, nuestro pueblo, bajo la dirección del Partido, luchó, consiguió triunfar y edificar la nueva sociedad. Y no sólo esto, sino que está resuelto a hacer avanzar esta sociedad y no permitirá que ningún enemigo, grande o pequeño, viejo o nuevo, le arrebathe la libertad, la independencia y las victorias conquistadas.

Sabemos que hay personas y fuerzas en el mundo que no pueden soportar a Albania y a su pueblo y no quieren que éste exista, no quieren que el pueblo albanés construya su vida como él mismo ha decidido, no les gusta que la pequeña Albania viva como un Estado socialista en medio de un océano de Estados capitalistas con diferentes etiquetas.

Pero nada pueden contra Albania socialista. Los tiempos y la correlación de fuerzas han cambiado mucho a favor de nuestro pueblo y de Albania. Eso sí, pueden atacar a la República Popular Socialista de Albania desde fuera, no olvidamos, ni descuidamos esta posibilidad, pero nosotros nos defenderemos, sabemos cómo hacerlo y cómo vencer. Durante toda su historia el pueblo albanés ha sabido defenderse. Nuestro Partido del Trabajo ha enriquecido y templado aún más la unidad combativa de nuestro pueblo por su defensa. El marxismo-leninismo nos enseña que los pueblos que combaten para defender su libertad y su independencia hacen una guerra justa, por eso son invencibles. Este es el caso del pueblo albanés. Pueden intentar dividimos, tomar la fortaleza desde dentro, pero esto no ocurrirá nunca mientras sea el Partido del Trabajo de Albania, verdadero partido marxista-leninista quien dirija al pueblo albanés. Nuestra fortaleza no es como los castillos de sus sueños. Está construida sobre nuestro suelo con la sangre y el sudor de los hijos de esta tierra, con nuestras propias manos. No tiene grietas, no tiene brechas, no ha sido levantada con material caduco y degradado. Está en condiciones de hacer frente, como lo ha hecho, a la oleada de guerras que se le han venido encima. Los enemigos imperialistas, socialimperialistas y otros pueden intentar desviar a nuestro Partido como hicieron con otros partidos, pero tampoco conseguirán esto jamás, ya que el Partido del Trabajo de Albania no se aleja en ningún momento, en ninguna circunstancia y en ninguna cuestión de la teoría del marxismo-leninismo ni de las normas leninistas de su vida. Precisamente esta actitud firme, esta fidelidad inquebrantable al marxismo-leninismo conservan la pureza de nuestro Partido, le hacen fuerte. El Partido está estrechamente ligado al pueblo, existe, vive y combate por el bien del pueblo de cuyo seno ha nacido, y éste siente y ve cada día su gran papel dirigente en el

progreso del país y el mejoramiento de su bienestar económico, social y cultural.

Es, pues, claro por qué el pueblo albanés está contra las guerras de rapiña imperialistas. Ha sufrido en carne propia sus graves y terribles consecuencias. Por eso nuestro pueblo y la República Popular Socialista de Albania están por la paz entre los pueblos. Independientemente de lo que dicen los verdaderos enemigos de la paz entre los pueblos, la experiencia secular del pueblo albanés y nuestra ideología marxista-leninista, que guía todas las acciones del Partido del Trabajo de Albania, testimonian claramente la justicia de su actitud sobre esta importante cuestión.

Nuestro pueblo jamás ha atacado a otros pueblos, jamás ha codiciado ni ha tocado lo ajeno, por el contrario, aun siendo víctima de los malvados y rapaces objetivos y designios de las camarillas dominantes de algunos de ellos, ha acudido en su ayuda. Esta es asimismo una realidad que no puede encubrir ningún tipo de propaganda y demagogia. Se puede deformar los hechos históricos en la prensa y los libros, pero no se puede deformar jamás la verdadera historia, que es perpetuada en el seno de los pueblos, por los propios pueblos, quienes la transmiten generación tras generación.

Pero somos conscientes de que la paz entre los pueblos no se logra sin la justa lucha revolucionaria de los propios pueblos contra aquellos que no quieren esta paz, pues no quieren la libertad, la soberanía de los pueblos, no quieren que éstos se libren de las pesadas cadenas de esclavitud y bárbara explotación que las potencias capitalistas les han echado al cuello desde hace siglos. Precisamente aquí se separan los caminos entre los pueblos que aspiran a su completa libertad y sus opresores y expoliadores imperialistas. Esta es una lucha de clases, interna y en el plano internacional. En esta lucha, los enemigos de los pueblos, los capitalistas de todos los colores y calibres, se esfuerzan

por conservar el saqueo y la dominación de los pueblos, mientras estos últimos combaten para conquistar sus derechos y acabar de una vez por todas con la explotación del hombre por el hombre.

Los capitalistas tienen su ideología que les guía en sus guerras de rapiña, injustas, contra los pueblos, pero también los pueblos tienen su ideología, el marxismo-leninismo, las inmortales ideas de Marx, Engels, Lenin y Stalin que les guían hacia su liberación del capital.

De ahí surgen las contradicciones y la lucha entre los dos sistemas que representan dos sociedades diferentes, la capitalista y la socialista, sistemas éstos con objetivos e intereses totalmente opuestos, en lucha entre sí y en los antípodas por lo que se refiere a las vías del futuro desarrollo de la humanidad. Aquí tiene su origen también la política de los Estados de diferente sistema del mundo. La política de los Estados burgueses, capitalistas y revisionistas, sirve a la clase burguesa dominante en ellos. Esta dominación se ejerce por medio de una estructura y superestructura que oprime y explota a la clase obrera, al campesinado y al resto de las masas trabajadoras del país. Se ejerce igualmente a través de las alianzas de todo tipo que establece la burguesía capitalista y revisionista con la de los grandes Estados capitalistas, imperialistas y socialimperialistas.

La fuerza de la infraestructura de los diversos Estados de sistema capitalista, que se distinguen por algunos matices en su forma de gobierno y en sus denominaciones, varía en función de las diferencias de nivel de su potencial económico y social que engendra su desarrollo desigual. Los esfuerzos para eliminar estos desniveles y sus consecuencias crean contradicciones en el propio seno de la clase burguesa en el Poder, sectores y representantes de la cual se esfuerzan, recurriendo a maniobras políticas y -demagógicas, para evitar que a su clase le escape el Po-

der de las manos. Estos encubren sus maniobras fraudulentas, extremadamente peligrosas para los pueblos, con las llamadas libertades democráticas en el sistema capitalista, con la lucha que cada uno de ellos libra desde sus propias posiciones «por los derechos de los electores, de las masas trabajadoras», con la lucha que los distintos partidos con todo tipo de etiquetas llevan a cabo hasta en el parlamento. Pero estos partidos no tienen ni representan nada de democrático. La «lucha» entre ellos es una lucha de clanes políticos y financieros, una lucha de palabras, una lucha de pasillos y de salones que no se desarrolla en interés de las masas trabajadoras, ni de los electores. Por el contrario, apenas entran en el parlamento, los representantes de estos partidos, los diputados electos «por votación libre y democrática», aprueban leyes enteramente favorables a la burguesía y en defensa de sus fabulosas fortunas, es decir, para prolongar la vida a la dominación sobre las masas trabajadoras.

Si, en la sociedad capitalista, diversas corrientes políticas se oponen entre sí y si los diferentes partidos de la burguesía se declaran favorables a reformas económicas, lo hacen con el objetivo de afianzar el Poder o de repartírselo, junto con los colosales beneficios que obtienen a expensas de las masas, creándoles por otra parte la ilusión de que, por decirlo así, se lucha por sus intereses, cuando en realidad no cesan de depauperarlas, de explotar su sangre y su sudor.

Así, en la sociedad burguesa capitalista y revisionista se acentúa la polarización entre opresores y oprimidos, explotadores y explotados. Una correlación parecida a las relaciones de clase existe también entre los diversos Estados capitalistas y revisionistas. Los más grandes, los más poderosos económica y militarmente imponen su ley, de diversas formas, a los más pequeños. La dependencia económica que los más grandes imponen a los más pequeños

acarrea, desde luego, la dependencia y la sumisión política en todos los terrenos. La independencia de estos Estados es ficticia y sólo sirve para embellecer las constituciones y engañar a los pueblos. Es un hecho innegable que un gran número de Estados capitalistas y revisionistas depende actualmente de las superpotencias imperialistas y de su política, está comprometido con éstas por miles de complicados hilos y no sólo mediante los organismos militares, como la OTAN y el Pacto de Varsovia, o las uniones económicas monopolistas, como la Comunidad Económica Europea y el COMECON. Tampoco los Estados capitalistas y revisionistas que no participan en estos bloques, son en absoluto independientes de las grandes potencias y superpotencias imperialistas y socialimperialistas. Estos Estados supuestamente independientes se han metido en un sinfín de deudas con las grandes potencias capitalistas. Como consecuencia, y de ello no cabe ninguna duda, su independencia política no puede tenerse en pie, pues se sabe que no puede haber independencia política sin independencia económica. Esto lo confirma la práctica internacional, pasada y presente. Sin la acción férrea de esta ley capitalista no escrita en las relaciones de subordinación entre el que da y el que recibe dinero o mercancías, a crédito o como préstamo, no existiría la presión multilateral que ejercen los grandes sobre los pequeños, los muy ricos y los ricos sobre los pobres y muy pobres, no habría inestabilidad en la política de los Estados, éstos no se disputarían los mercados, dejaría de existir el neocolonialismo, las ingerencias de un Estado en los asuntos internos de otro Estado como ocurre en todos los rincones del mundo, llegando a desencadenar conflictos locales armados y sangrientos. La propia crisis general determina la dependencia política y económica en cadena de los Estados capitalistas y revisionistas.

Ocultar a los pueblos esta situación de sometimiento político y económico, no mostrarles las razones y las fuentes

de esta inestabilidad política general en el mundo, no decirles abiertamente quién los explota y oprime, velar con toda suerte de fórmulas políticas antisociales y antirrevolucionarias el armamento continuo y en gran escala de las superpotencias y las potencias imperialistas, así como sus febriles preparativos de guerra, significa cometer un grave e imperdonable crimen contra la humanidad.

Hay en el mundo un montón de pregoneros que crean «organizaciones pacifistas», donde discuten a grandes voces sobre el desarme y la paz, dividiendo a los pueblos en «no alineados», en varios «mundos» o en «países subdesarrollados», pero todo esto no impide que los imperialistas y los socialimperialistas, quienes hacen caso omiso de cualquier instancia y reunión internacional, avancen en su política hegemónica y expansionista. Estos continúan dominando a otros pueblos y países, repartiéndose las zonas de influencia política, económica y militar-estratégica, amasando colosales beneficios por la venta, por medio de un comercio impuesto, de los stocks de mercancías y de armamento de todo tipo, para luego distribuir algunas migajas, en forma de créditos y de inversiones, a ciertos Estados; continúan respaldando a los Gobiernos que están más dispuestos a obedecer a su política imperialista, a mantener bajo yugo a los pueblos de sus propios países, y, mientras sea posible, a otorgar a las superpotencias y a los Estados capitalistas desarrollados el mayor número de concesiones para que exploten sus riquezas nacionales, situándose así bajo la completa dependencia de los créditos que les conceden las potencias imperialistas.

Actualmente se desarrollan, se intensifican y se exacerbaban en el mundo numerosas contradicciones. Existen graves y profundas contradicciones entre las superpotencias, entre éstas y los países capitalistas industrializados, entre todos éstos y los demás países del mundo de dife-

rente sistema y denominación como «países en vías de desarrollo», «países subdesarrollados», «países atrasados», «países pobres», etc., etc. Todo esto hace que la situación general sea más peligrosa. Al mismo tiempo, todo el mundo capitalista y revisionista está hundido en una crisis económica, política y moral sin precedentes.

La burguesía capitalista y la revisionista despliegan múltiples esfuerzos para descargar las catastróficas consecuencias de esta crisis sobre las espaldas de las masas trabajadoras y de los pueblos de sus países y de los otros países, y conservar intactas sus ganancias. Por esto, esa crisis pesa ante todo sobre las masas trabajadoras que, aunque son las productoras de los bienes materiales, son oprimidas por la clase explotadora.

Esta tendencia de la burguesía agudiza aún más sus contradicciones de clase con el proletariado y con las masas trabajadoras, profundiza el foso que separa a los ricos de los pobres, agrava las contradicciones interimperialistas, las existentes entre los «aliados» en las agrupaciones capitalistas y revisionistas y entre la metrópoli y los países coloniales y neocoloniales.

Hoy la contradicción más grande y más aguda es la que opone el capitalismo mundial a la clase obrera y a las masas trabajadoras de todos los países del mundo. En los regímenes capitalistas y revisionistas, esta contradicción es insoluble. En este terreno se desarrollan luchas concretas por la liberación nacional, por la liberación social, por reformas, se desarrollan huelgas y manifestaciones de carácter político y económico. Todo esto viene estremeciendo cada día más los cimientos de la burguesía capitalista mundial, madurando y acercando las situaciones revolucionarias, las revoluciones.

Actualmente, los dos campos recurren a diferentes formas de lucha en la arena internacional. Ha aumentado el uso de la violencia, del látigo, de la demagogia capitalista

y revisionista. De entre las armas de la burguesía capitalista, atemorizada por la oleada de revoluciones, viene teniendo difusión la corrupción de las camarillas, ocultas y en el Poder, la degeneración intelectual y moral valiéndose de todos los medios de propaganda. La burguesía utiliza, asimismo, su arma preferida en época de crisis, el terrorismo, con el que intenta mancillar a los ojos del pueblo sublevado la ardiente aspiración a la liberación de los grilletes del capital e, identificando el terrorismo con la actividad de los verdaderos revolucionarios, intenta amedrentar a las masas, apartarlas de la revolución, preservar el régimen de opresión y salir de la grave y mortal crisis sin grandes pérdidas.

En contra de estas feroces y violentas medidas de la burguesía capitalista, lucha con sus propios medios el mundo del trabajo, el mundo que exige la liberación social y nacional.

En este caos de crisis económica, política y moral en que se debaten, nuestros enemigos imperialistas y revisionistas hacen mucho ruido sobre «la situación y la posición de aislamiento» de nuestro país. Pero, ¿está Albania verdaderamente aislada del mundo exterior, como pretenden y desean los revisionistas de todos los colores y los diversos enemigos imperialistas?

La respuesta depende de la posición de clase y política desde la que se considera esta cuestión.

Partiendo de nuestras posiciones estatales, ideológicas y políticas, la República Popular Socialista de Albania no ha estado, no está, ni estará aislada. Mantenemos relaciones diplomáticas con la mayoría de los Estados del mundo y nada nos impide tener tales relaciones también con los demás. En lo que concierne a los Estados Unidos de América y la Unión Soviética somos nosotros los que no deseamos tener relaciones con ellos. Mientras que In-

glaterra y la República Federal de Alemania le deben a la República Popular Socialista de Albania la primera el oro saqueado y la segunda las reparaciones de guerra.

Lo mismo pasa con nuestras relaciones comerciales recíprocas con numerosos Estados capitalistas y revisionistas. Comerciamos con estos Estados sobre la base del clearing o del *cash*\*. Tampoco aquí hay ningún aislamiento.

Con muchos Estados capitalistas cuando nos interesa políticamente y está de acuerdo la otra parte, tenemos y desarrollamos relaciones culturales, intercambiamos experiencias en el terreno de la enseñanza y la técnica. La ampliación por nuestra parte de las actividades en estos dominios depende solamente de las posibilidades materiales. Así pues, tampoco en este aspecto estamos aislados.

En cuanto al turismo nosotros lo desarrollamos, ciertamente, pero no en la medida, de la forma y con los fines lucrativos y a la vez de degeneración con que lo hacen los países capitalistas y revisionistas. Practicamos el turismo de los amigos y los simpatizantes de Albania socialista, de la gente honrada que viene de países y Estados con una actitud amistosa y correcta hacia nuestro país. Entre nosotros el turismo no es una industria ni un medio de corrupción y gamberrismo. Y ya que no es así, nuestros enemigos pretenden que la República Popular Socialista de Albania «es un país cerrado, aislado». Pero ¿cuándo han hablado y qué han dicho de bueno sobre el pueblo albanés y Albania nuestros enemigos imperialistas y revisionistas? ¿Cuándo no han calumniado contra nuestra política, nuestra historia vieja y nueva, nuestras victorias? Pero ahí están el pueblo albanés y Albania, cuya autoridad y prestigio han crecido continuamente. Así pues, desde nuestro punto de vista y en honor a la verdad, jamás hemos estado ni estaremos aislados. Hemos dicho a los impe-

---

\* Al contado (Inglés en el original).

rialistas y a los revisionistas, y se lo repetimos, que Albania no es posada de dos puertas donde entre el cerdo y la cerda. En las ciudades, las montañas, las llanuras y las costas de nuestra patria socialista no tiene ni tendrá cabida su degenerado y odioso modo de vida y de pensamiento.

Sabemos que los Estados revisionistas (Yugoslavia, la Unión Soviética, etc.) y los Estados capitalistas consideran a nuestro país como aislado del mundo, porque no ha entrado y se niega a entrar en su círculo, porque no depende económicamente de ellos, no recibe créditos ni se endeuda con ellos, porque tampoco depende políticamente de ellos ni permite que sean pisoteadas su independencia y soberanía, porque no modifica ni su régimen ni su ideología marxista-leninista. Esto ha sido así y así seguirá siendo en el futuro.

Según la opinión de algunos de estos Estados, la política independiente que desarrolla la República Popular Socialista de Albania en todos los ámbitos y circunstancias, es algo anacrónico. También entendemos por qué dicen esto. Para ellos es anacrónico que nuestro Estado de dictadura del proletariado no tenga crisis ni esté influenciado por la gran crisis mundial, que nuestro Estado tenga estabilidad política, que nuestra economía se desarrolle cada año, que nuestros precios no suban, que en nuestro país no haya paro, ni emigración económica ni política, que no haya huelgas económicas ni manifestaciones políticas como en todos los rincones del mundo, en todos los Estados capitalistas y revisionistas.

Sí, se puede decir que Albania, con el sistema social que construye, es verdaderamente un caso aislado de los demás Estados que se han hundido en una crisis política, económica y moral. Por eso, a tenor de la buena y sana situación que existe en nuestro país, sí, tienen razón cuando dicen que estamos «aislados» de ellos y de los males de su sistema y de su política.

Por consiguiente Albania, aun siendo tan pequeña, con su política de principios independiente, con su audacia y sus resultados tangibles, juega un doble papel político y social en la arena internacional: por un lado, desenmascara el sistema y la política capitalista y revisionista y, por otro, juega un papel constructivo, revolucionario y alentador para los pueblos del mundo que luchan por su liberación del yugo del capital.

Teniendo en cuenta este gran papel se debe considerar la cuestión de si Albania socialista está o no aislada.

Albania socialista y el Partido del Trabajo de Albania que la dirige, aman a los pueblos del mundo, les respetan y les defienden, y éstos, a su vez, están unidos con nosotros. La pequeña Albania socialista se ha convertido en ejemplo y en la gran esperanza para las masas trabajadoras. En estas condiciones y estas circunstancias, no se puede hablar de aislamiento de Albania. Son los capitalistas, los revisionistas, los imperialistas y los socialimperialistas los que están aislados de los pueblos, desacreditados ante sus ojos y odiados por éstos. Son ellos los que en vano intentan presentar a la República Popular Socialista de Albania como un país aislado, los que intentan ahogar su justa voz, empañar sus victorias, lo que en definitiva forma parte de sus esfuerzos por aislar a la propia teoría marxista-leninista, considerarla caduca, anacrónica. Siempre en este marco, intentan demostrar que «el socialismo puede construirse» guiándose por cualquier ideología reformista, oportunista, e incluso fascista.

Lo que en general preocupa a los Estados capitalistas y revisionistas no es tanto la existencia de un pequeño país y de un pequeño pueblo como los nuestros, sino la ideología que guía a nuestro pueblo y el hecho de que en nuestro país se construya con éxito una verdadera sociedad socialista, que no conoce perturbaciones políticas y económicas, donde se desarrolla una cultura sana. Por esa razón,

los enemigos de los pueblos intentan dar una visión deformada de la sana situación moral y política de nuestro pueblo y empequeñecer el grande y continuo progreso económico y social de nuestro país.

La lucha de todos los enemigos de los pueblos contra nuestro país socialista parte de las mismas posiciones de clase, pero varía en su intensidad. Sin embargo, si bien es cierto que entre los enemigos del socialismo, entre los capitalistas y los revisionistas, existe cierta unidad, también lo es que existen divergencias y conflictos. Asimismo existen disputas y luchas entre los Estados grandes y los pequeños, entre los más desarrollados, los menos desarrollados y los subdesarrollados.

En la época actual de aguda crisis del capitalismo, los Estados capitalistas y revisionistas dependen política y económicamente unos de otros. Los más grandes y los más poderosos son, ciertamente, menos dependientes que los más pequeños y los más débiles, pero todos ellos son sensibles a las contradicciones que entre ellos van agudizándose. Estas contradicciones tienen su efecto político y económico, y se manifiestan en las actitudes de cada uno de estos Estados, en su política interior y en sus relaciones internacionales.

La actual época puede considerarse como la época de la total desestabilización del capitalismo, de su inestabilidad política, de su inseguridad general y de sus perspectivas sombrías y confusas. Predomina la idea de la guerra, ya que a ésta conducen todas las guerras imperialistas, injustas, incluso locales, que atizan imperialistas y socialimperialistas. Se piensa que por medio de la guerra se resolverán las graves y profundas contradicciones que les corroen.

Los pueblos no pueden ni deben fiarse de la política de los Estados capitalistas y revisionistas ni de la demagogia de esta política. Lo que los pueblos deben ver claramente a través de los hechos concretos y de la espesa niebla con

que la superestructura del sistema capitalista y revisionista tapa la visión, deforma la realidad, engaña a la gente y trata de obscurecer la vía de la revolución, no son las formas externas de la estructura de los Estados capitalistas y revisionistas, sino el contenido, la esencia de esta estructura, en manos de quién está esta arma y a qué clase sirve.

Este es un gran problema, complejo y difícil de comprender y de resolver, pero no insoluble. Las fuerzas que se levantan contra el yugo capitalista son más grandes y más poderosas. Sólo hace falta despertarlas, templar su conciencia y organizarlas en el plano nacional e internacional. La divisa en la que reside la fuerza del capitalismo es «divide e impera». Con ella oprime al más débil y le cierra toda posibilidad de oposición, le mantiene sujeto con mil hilos para que en toda su vida sea un esclavo, como individuo, como pueblo, como Estado, le explota al máximo y le hace creer que vive en un «mundo libre», «democrático» y que debe contentarse con la miserable vida que lleva y estar agradecido a su patrón. A esta divisa los pueblos deben oponer la gloriosa consigna de Marx «¡Proletarios de todos los países, uníos!», consigna que ha sido el terror de la burguesía capitalista en cualquier época.

Nada avanza en este desarrollo caótico y desigual sin lucha y sin múltiples enfrentamientos entre opresores y oprimidos, entre explotadores y explotados. Los Estados capitalistas rivalizan para asegurarse la supremacía. En la mayoría de los casos esta rivalidad, por mor de los intereses, se desarrolla en una atmósfera conflictiva. Quien es superior, quien llega a zancadillear y derribar a sus adversarios, quien impone su ley, quien obliga a los demás a aceptar su dominación, se tiene por más inteligente y mejor político. Sin embargo, sus posiciones dominantes no pueden durar eternamente, ya que engendra dos tipos de adversarios: los de su misma clase para asegurarse posi-

dones dominantes y ganancias capitalistas, y el gran adversario, la clase obrera y las amplias masas trabajadoras, que, mediante las diferentes formas de lucha de clases, corroen desde dentro el sistema capitalista, le ocasionan brechas y derrotas sucesivas.

En su sed de asegurarse ganancias ilícitas, de sojuzgar a los pueblos y de manipular sin escrúpulos su sangre y su sudor, el mundo capitalista no encontrará jamás estabilidad en ningún terreno. Independientemente de los progresos alcanzados gracias a su esfuerzo y su sudor, las masas trabajadoras están excluidas de cualquier beneficio, están marginadas y, como tales, son adversarias permanentes de la inhumana opresión que ejerce sobre ellas la burguesía capitalista.

En esta corrosiva realidad de derrotas e inestabilidad económica y política, los Estados capitalistas y revisionistas tratan de encontrar una solución momentánea a los problemas más candentes y peligrosos. Pero las soluciones que ofrecen no pueden ser satisfactorias ya que son unilaterales en cuanto al objetivo y se aplican en un terreno inseguro a causa de las sacudidas populares. Los profundos antagonismos que existen en el seno del capital y entre la burguesía y la clase obrera y las masas trabajadoras, hacen ineficaces estas soluciones antipopulares.

Vista a través de este prisma de clase, la actual evolución del mundo capitalista conduce a un conocimiento más real de la política que practica el capital para prolongar su existencia, de sus métodos y sus tácticas de lucha contra los pueblos.

Los diversos Estados en el mundo, cualquiera que sea su orden social, tienen su política exterior, basada en algunos principios que tienen carácter de clase, que representan y sirven a la clase en el Poder y se adaptan a las circunstancias políticas que se crean dentro del país y en

las relaciones con los demás Estados, es decir, en la arena internacional. En determinados momentos y circunstancias algunos de estos Estados adoptan una política «independiente» de los demás, diferente en algunos aspectos, una política provisional y coyuntural a fin de obtener algunas concesiones políticas, económicas y militares concretas. Estas variaciones en la forma, y a veces en el contenido, reflejan la fuerza o la debilidad de la clase burguesa en el Poder en un Estado y el grado de influencia de un Estado sobre otro, consecuencia de su debilitamiento o del reforzamiento de su potencial económico y militar. El principio del beneficio y del dominio, la estabilidad o no de su situación, hacen que estos Estados capitalistas y revisionistas practiquen una política vacilante y que se inclinen hacia el más fuerte, hacia el más poderoso. Esto conduce a la dependencia económica y política de un Estado burgués respecto a otro Estado burgués, o a la agrupación de una serie de Estados contra la agrupación de otros Estados rivales. No obstante las contradicciones existentes entre ellos, estos Estados tienen intereses comunes que les obligan a apoyarse mutuamente, pero tienen también intereses opuestos que minan sus lazos, que engendran disturbios, inestabilidad económica, revueltas políticas que, como consecuencia, debilitan sus relaciones multilaterales y bilaterales. Estos fenómenos en las relaciones entre los Estados capitalistas han adquirido en la actualidad un desarrollo imparable y de difícil coordinación, armonización y estabilización. El sistema capitalista está atenazado por una grave crisis no sólo económica sino también política.

Las relaciones de producción y la política que las sostiene en todos los Estados capitalistas, tomados por separado o en sus relaciones mutuas, están en transformación constante y catastrófica. Todo lo que ocurre en cada uno de estos Estados influye inevitablemente en los demás. Las

metamorfosis, los cambios, las crisis económicas y políticas que tienen lugar en un poderoso Estado capitalista tienen repercusiones en cadena en todos los demás Estados dependientes de esta potencia, aunque aparenten no tener dependencia directa de ella. A estos fenómenos, a este desarrollo caótico les han encontrado un lenguaje justificativo con toda suerte de teorías matizadas según las circunstancias, los países y las tendencias. Todas estas teorías llevan etiquetas «democráticas», «revolucionarias» y, en la práctica, van acompañadas de la creación de las más diversas organizaciones para dar la impresión de que se combate contra los males de la época. En realidad, el mundo se encuentra ante el hecho de que los malos luchan y rivalizan con los malos. Así que todos se arman y a la vez todos «luchan por el desarme», todos se pronuncian «contra la guerra», pero cada uno por su parte, con sus métodos y sus medios, que frecuentemente son los mismos, tratan de socavar la paz; todos hablan de no ingerencia en los asuntos internos de los demás, pero de una u otra forma, por medio de las armas, de la política o la diplomacia, por medio de la «caballería del dólar» y de créditos de todo tipo, intervienen brutalmente en los asuntos internos de los demás. La burguesía ha creado su propio método de presentación de todos estos actos criminales y condenables, una ética particular en cuanto a la forma de expresar sus ideas y sus objetivos abiertos e inconfesados en política y en la práctica. Quien se sale de la forma y del contenido de esta ética es considerado como «herético», «indeseable», como un enemigo del «mundo civilizado»(!).

Quienquiera que sea, individuo, pueblo, Estado o clase que no esté en el Poder, debe necesariamente marchar por el camino trazado por la «todopoderosa» oligarquía capitalista, la única capaz de encontrar «una solución justa» a cualquier problema vital de los Estados y de los pueblos.

Es precisamente esta hegemonía absoluta la que el imperialismo, el socialimperialismo y el capitalismo monopolista mundial intentan conservar y perpetuar en la teoría y en la práctica.

A nuestro parecer, esta hegemonía debe ser combatida y liquidada sin piedad. Se debe salir del círculo vicioso de la esclavización espiritual, económica y política moderna. Esta esclavización moderna es la obra inhumana de la clase burguesa capitalista y del orden económico y político que ha establecido. Es la clase obrera de cada país, son las amplias masas trabajadoras oprimidas y explotadas las que destruirán esta hegemonía capitalista. El marxismo-leninismo debe guiarlas en la revolución por una vida nueva verdaderamente socialista sin explotadores ni explotados.

Albania socialista es producto de la revolución proletaria. Guiada por la teoría marxista-leninista, ha construido la nueva sociedad, la sociedad socialista. El Partido del Trabajo de Albania se ha basado siempre en la teoría de Marx, Engels, Lenin y Stalin y la ha aplicado sin vacilación, sin desviaciones, sin temor, y en oposición y en lucha intransigente con las ideologías capitalistas y revisionistas.

Asimismo la política exterior de nuestro Estado de dictadura del proletariado es una política orientada por los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario. Es una política de principios e inamovible en su estrategia. Respalda el movimiento revolucionario de la clase obrera y del proletariado mundial por su liberación del capital, siendo por tanto contraria a este último, hostil a su política de opresión y de explotación, a su estructura y a su infraestructura; respalda la lucha de los pueblos por la libertad, la independencia, el progreso social y el socialismo y se apoya en su solidaridad. Está contra cualquier forma de agresión y de intervención militar de un

Estado contra otro Estado, contra la explotación colonial, contra cualquier forma de tutela, imposición y hegemonía, de opresión nacional y de discriminación racial. Se atiene al principio de la autodeterminación de los pueblos, de su plena soberanía nacional y de la igualdad de todos los países en las relaciones internacionales.

Las orientaciones claves de la política exterior de la República Popular Socialista de Albania consisten pues en su respaldo a la liberación de los pueblos de cualquier yugo y explotación de las fuerzas reaccionarias locales o extranjeras, en su oposición a las guerras imperialistas y a todas las demás guerras injustas, en su lucha por el desarme y la paz verdaderos, por la amistad entre los pueblos y el desenmascaramiento de sus diversos enemigos y de los medios que éstos utilizan para socavar la amistad y el buen entendimiento entre los pueblos.

La burguesía reaccionaria capitalista y revisionista y sus Estados actúan contra la República Popular Socialista de Albania, pero también ésta actúa contra ellos. Los Estados burgueses, capitalistas y revisionistas consideran nuestra correcta política revolucionaria, que se atiene a las inamovibles posiciones de nuestra teoría, como una ingerencia en sus asuntos internos, mientras que su política complotadora y saboteadora contra los pueblos no la consideran ingerencia sino política justa y normal ya afirmada en la opinión mundial. Lo que pasa es que no es así. La opinión mundial, las amplias masas de los pueblos, no aceptan las concepciones del mundo burguesas y revisionistas que encubren la mentira, la opresión y la explotación. Las masas que son receptivas a nuestras actitudes políticas hacia numerosos problemas de carácter internacional y las comprenden, reflexionan, hacen comparaciones sobre la base de la situación presentada, sopesan nuestros razonamientos y los de nuestros adversarios y acaban aprobando, respaldando y adoptando nuestras

posiciones. Ahí está precisamente la grande y verdadera razón de la preocupación de los antimarxistas y de los revisionistas modernos de toda laya. De no ser así no calumniarían contra las justas posiciones políticas de la República Popular Socialista de Albania y del Partido del Trabajo de Albania. Si lo hacen, es porque nuestra política, desde las posiciones de la clase obrera y basada en el marxismo-leninismo, desenmascara su política seudomarxista que actúa desde posiciones capitalistas. Gracias también a este desenmascaramiento, las amplias masas trabajadoras ven que, independientemente de las formas externas, la estructura y la superestructura de los Estados revisionistas son idénticas a las de los demás Estados capitalistas. Su contenido, su esencia y sus resultados son prácticamente los mismos.

Precisamente porque el Partido del Trabajo de Albania y nuestro Estado desenmascaran y combaten, tanto con su política como con su ejemplo positivo de la construcción con éxito del socialismo en Albania, el sistema explotador (en sus dos variantes, capitalista y revisionista), se han granjeado en el mundo el respeto no sólo de la clase obrera sino también de los elementos progresistas de la burguesía, de la juventud y de la intelectualidad.

La poderosa voz del Partido del Trabajo de Albania preocupa mucho a los revisionistas modernos, ya que en lo político y en lo teórico se levanta contra sus esfuerzos de hacer pasar el revisionismo por «marxismo renovado» y adecuado a nuestra época, cuando, siempre según ellos, hay que salvar la sociedad capitalista de la destrucción, preservar la propiedad privada sobre los medios de producción, evitar la revolución proletaria, es decir, la toma del Poder por la clase obrera. Los revisionistas modernos no desean que los marxista-leninistas desenmascaren su actividad sabotadora. Por eso aquéllos consideran la denuncia que nuestro Partido del Trabajo hace de sus teorías antimar-

xistas, de su orden económico y estatal y de su política interior y exterior procapitalistas como una ingerencia en sus asuntos internos. Pero esto nos importa un bledo.

Nuestro Partido y nuestro Estado proletario han declarado siempre públicamente, desde los primeros días de su fundación, que seguirán una política exterior de principios y franca, de buena vecindad y de buenas relaciones con todos los Estados sobre la base de la igualdad, el respeto a la soberanía, la no ingerencia en los asuntos internos y el beneficio mutuo. Y se han atenido a esta política sin ninguna vacilación. Pero también han dicho claramente para quienes quieran escuchar, que semejante política no significa ninguna concesión ni tampoco que se renuncie a la lucha decidida en defensa de nuestra ideología dirigente, el marxismo-leninismo, a la lucha contra el imperialismo y el capitalismo rapaces, al respaldo de las justas luchas del proletariado mundial por su liberación social y de las luchas de liberación nacional de los pueblos contra el colonialismo y el neocolonialismo.

Nadie, ninguna fuerza puede impedir que el Partido del Trabajo y el Gobierno de la República Popular Socialista de Albania expresen su opinión tanto sobre los problemas y los acontecimientos políticos que les interesan directamente y que tienen que ver con los altos intereses de nuestra Patria socialista, la República Popular Socialista de Albania, como sobre cuestiones y acontecimientos de carácter mundial más general, ya que estos problemas son asunto de todos y no sólo de algunos.

En la aplicación consecuente de tal política, nuestro Partido y nuestro Estado no parten de intereses coyunturales ni del deseo de contentar o de servir a esta o aquella potencia extranjera, grande o pequeña. En su política no se guían por ninguna consideración de este tipo, no olvidan jamás los principios de la estrategia fundamental de defensa de la libertad y de los intereses de los pueblos,

de la causa del proletariado mundial y de su revolución. No modifican su estrategia según las coyunturas. De ahí la estabilidad de nuestra política y la justicia de nuestras actitudes.

No imponemos a nadie nuestra política exterior. Hay en el mundo mucha gente, inclusive cancillerías diplomáticas, que quieren conocer nuestra política y nuestra posición, ya que ven en ellas algo original de lo que carecen las de otros Estados, sean capitalistas o revisionistas: la autenticidad, la madurez y la audacia para manifestar abiertamente lo que se piensa. Ningún Estado capitalista o revisionista puede desarrollar una política así, franca, justa y ponderada, dada la complejidad de las dependencias políticas y económicas, de las influencias religiosas y de las contradicciones de clase de que adolecen. Albania socialista no adolece de semejante complejidad de factores coercitivos y entorpecedores y precisamente aquí radica la fuerza de su influencia. Hay algunos otros a quienes les cuesta comprender nuestra política y nuestra posición, que se asombran de que un pequeño país como Albania puede aplicar semejante política que, a su juicio y según su definición, tiene cosas positivas y auténticas, que nadie, excepto los albaneses, dice.

El Partido del Trabajo de Albania es fuerte no por el número de sus miembros, sino por la ideología marxista-leninista que le inspira y le guía. Igualmente, la República Popular Socialista de Albania es un Estado fuerte, no por la extensión de su territorio ni por la cantidad de su población, sino por el hecho de que vive, combate y construye la nueva sociedad socialista, de que el Partido y el pueblo están completamente unidos y son conscientes de lo que hacen, de adonde van y cómo van. Ven claramente los grandes problemas cardinales de la vida: construir un presente firme, sin olvidar el pasado, previendo y preparando el futuro.

Algunos pueden pensar que tal marcha es temporal, es anormal, irregular, que está ligada a la vida y la actuación de ciertos dirigentes y que «no se puede salir» del orden de desarrollo instaurado por la sociedad burguesa capitalista y sus *sous-fifres*\*. los revisionistas modernos. Aquí también se equivocan gravemente, ya que no quieren ni pueden ver la gran fuerza del socialismo y de nuestra triunfante doctrina marxista-leninista, que destruye la vieja sociedad y construye la sociedad nueva. No conocen al Partido del Trabajo de Albania y el pueblo albanés, no conocen ni pueden comprender los lazos morales, espirituales y materiales que se han forjado y acerado entre ellos.

La gran inestabilidad de la sociedad capitalista, inmersa en una crisis que ha abarcado todos los campos, es precisamente obra de los pueblos descontentos y de su lucha contra el sistema esclavizador, y sin ninguna duda, de la inspiración de la ideología revolucionaria, el marxismo-leninismo, para encontrar el justo y verdadero sendero entre las tinieblas de la época moderna.

Los comunistas albaneses somos conscientes de las dificultades con que chocamos y chocaremos en nuestro camino, pero al mismo tiempo estamos plenamente convencidos de que las superaremos porque estamos en lo cierto. Marchamos con pasos firmes y medidos, ya que sopesamos y calculamos bien las cosas, tenemos claro en qué época vivimos, observamos con ojo crítico marxista-leninista los cambios y la evolución que sufre el mundo, intentamos, no sin éxito, analizarlos correctamente, definiendo los aspectos positivos y los aspectos negativos, aprovechando los primeros y combatiendo los segundos. En función de nuestra inquebrantable estrategia revolucionaria y para

---

\* Subalternos (Francés en el original).

reforzarla, construimos nuestras tácticas, que no son ni carentes de principios ni momentáneas.

La mayor base de todas las victorias logradas en común por el pueblo y el Partido del Trabajo de Albania somos los comunistas albaneses, hijos e hijas de este pueblo, al que conocemos en sus alegrías y en sus penas. Aquí residen los sólidos cimientos de nuestros éxitos en los terrenos político, económico y cultural. En nuestro país la sociedad socialista ha sido construida por un pueblo antiguo pero a la vez joven, lleno de voluntad, inteligencia y coraje. La historia le ha enseñado a combatir por su libertad, por una vida mejor, por la justicia. Igualmente le ha enseñado a distinguir a los pueblos de sus gobernantes opresores odiosos y pérfidos, a querer a los demás pueblos, a desearles el bien y nunca el mal, a no convertirse jamás en instrumento de nadie para oprimir a otros sino a combatir por sus propios derechos y los de los demás. Es el Partido y su ideología marxista-leninista quien arraigó en el albanés más profundamente estas elevadas virtudes, quien las reforzó, quien hizo todo esto más comprensible y claro, parte de su sangre pura.

Nuestro pueblo es un pueblo modesto y laborioso que no tiene por costumbre jactarse ante nadie. Ha comprendido que la independencia y las victorias deben ser defendidas tal y como fueron conquistadas, con las armas en la mano y, si es necesario, con sangre, y que hay que llevarlas más adelante con sus propias fuerzas y recursos, con lucha y esfuerzo. Algunos piensan que esto es irrealizable, que no se puede vivir sin los préstamos y los créditos de los capitalistas y los revisionistas. Esto no es cierto. La libertad, la verdadera independencia bien comprendidas por un pueblo y desarrolladas correctamente por su dirección le conducen al bienestar, le desarrollan, le hacen consciente de sus propios destinos. Los préstamos y los créditos extranjeros jamás han respondido ni responden al interés de

los pueblos. Sólo les acarrearán desgracias. Los préstamos y los créditos son una soga al cuello de los pueblos, como lo demuestra la vida cotidiana en los países vecinos o en los más lejanos.

El luminoso camino del pueblo albanés es el de todos los pueblos que luchan por su liberación nacional y social, por el socialismo. Los pueblos del mundo que luchan aprovechando todas las posibilidades y formas, son los poderosos aliados de la pequeña pero invencible Albania socialista. Esto afianza las justas posiciones de nuestra política marxista-leninista y la autoridad de nuestro país en la arena internacional. En este marco, debemos fortalecer sin desmayo nuestro Partido del Trabajo, nuestra República Popular Socialista, nuestra economía, mejorar el bienestar de las masas trabajadoras, elevar su nivel cultural y continuar con éxito la construcción de la sociedad nueva, la sociedad socialista.

FEBRERO DE 1982

## SOBRE LA SITUACION INTERNACIONAL

### Panorama

Debemos extraer algunas conclusiones de la actual situación internacional, que nos sirvan para estar al corriente y al mismo tiempo para adoptar medidas cuando y donde sea necesario.

El Partido, en su VIII Congreso<sup>1</sup>, analizó la situación

---

1 El VIII Congreso del Partido del Trabajo de Albania desarrolló sus trabajos del 1 al 7 de noviembre de 1981. En el informe que presentó ante este Congreso, el camarada Enver Hoxha, al desenmascarar la línea y los fines agresivos del imperialismo americano y del socialimperialismo soviético, dijo entre otras cosas:

«Esta línea se expresa también en la nueva «doctrina» de Washington, iniciada por Carter y desarrollada a continuación por Reagan, según la cual la paz en el mundo y la seguridad de los pueblos pueden lograrse mediante el «aumento del potencial y de la supremacía americanos». En realidad esta «doctrina» incita y aproxima aún más la conflagración general imperialista...

**La política hegemónica y expansionista dirigida a establecer la dominación mundial, la línea aventurera de preparación y estímulo de la guerra caracteriza hoy también al socialimperialismo soviético, cuya estrategia global y especialmente sus métodos de llevarla a la práctica se han hecho, asimismo, más agresivos.**

Comenzando por la ocupación de Checoslovaquia, la política de la Unión Soviética ha venido adquiriendo gradualmente un acentuado carácter militarista, que se manifiesta en el uso de la fuerza militar para alcanzar sus objetivos expansionistas» (Enver Hoxha. *Informe ante el VIII Congreso del PTA*, ed. en español, págs. 176-177, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1981.)

internacional, previendo correctamente su desarrollo, sus derivaciones, consecuencias y razones. La práctica, los acontecimientos, confirman la justicia de este análisis, así como de las correctas actitudes políticas de principio adoptadas por el Partido del Trabajo de Albania ante los problemas internacionales y de la política exterior de nuestro Estado.

Los datos diplomáticos, los diversos y numerosos artículos, podemos decir favorables, de la prensa mundial, etc., muestran que las labores de nuestro Congreso han sido acogidas por doquier con mucho interés por los amigos, la gente progresista y las masas trabajadoras, pero también por enemigos a cuyos manos ha llegado el informe del Comité Central. Este es un momento muy favorable para la mayor consolidación de las posiciones internacionales del Partido y de nuestro país. El mundo exterior ve una vez más que, en cualquier situación, la política de nuestro Estado, guste o no a algunos, es una política de principios, resuelta, inalterable. Aprecia que la República Popular Socialista de Albania es un país independiente y que practica una política independiente, sin dejarse influir por los demás, que es el único país en el mundo que no recibe créditos de ningún Estado y construye el socialismo con sus propias fuerzas, que en este camino ha logrado éxitos en todos los ámbitos y se prepara constantemente para defenderse de cualquier agresión. En pocas palabras, la política exterior del Partido y nuestro Estado ha tenido repercusión positiva en el mundo, es considerada como una política seria, por eso suscita respeto entre las gentes. Debemos consolidar esta situación positiva y favorable con nuestras justas posiciones políticas, con la clara visión marxista-leninista de los acontecimientos que se desarrollan en el mundo, con nuestras correctas actitudes socialistas en las relaciones con los demás Estados, etc.

La profunda crisis económica y, como consecuencia, la

crisis política, se están profundizando cada día más, abarcando a todos los continentes y países del mundo. La única excepción es Albania, fenómeno éste asombroso e irreal para otros, pero muy real y en absoluto asombroso para nosotros. No obstante, en el mundo hay Estados pequeños y hombres progresistas que conocen, entienden y quieren tomar como ejemplo a la República Popular Socialista de Albania.

La actual situación en el mundo es explosiva, grave y peligrosa para los pueblos y los diferentes Estados. Las dos superpotencias, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, atraviesan una profunda crisis política y económica. Este estado de cosas origina su competencia para aventajarse una a otra en campos vitales como es el del armamento, pero simultáneamente tratan de evitar una guerra entre ellas. Al mismo tiempo, jamás han cesado en sus preparativos para el estallido de una nueva guerra mundial. Dichos preparativos febriles, que les cuestan colosales inversiones y profundizan aún más la crisis económica en sus países, en los de sus aliados y también en otros Estados, mantienen viva la psicosis de guerra, asustan mutuamente a sus aliados, cosa que sirve a las dos superpotencias para imponer su política a éstos y a los demás.

Los Estados Unidos de América y la Unión Soviética se esfuerzan actualmente por conservar y ampliar sus zonas de influencia, por reforzar el neocolonialismo. Las guerras locales, instigadas por ambas superpotencias y sus aliados, están a la orden del día. Los focos de guerra están por todas partes: en Africa, Asia, Centroamérica y Sudamérica, en el Oriente Medio, etc.

Otra realidad de nuestros días es que las superpotencias y el capitalismo mundial, si bien es verdad que explotan sin piedad a los pueblos, tejen intrigas contra ellos e invaden sus países militarmente o con otras formas, no

se sienten seguros y no obtienen los beneficios que desearían obtener, no llegan a crear las situaciones que desean. Por todas partes, aquí con armas, allí con huelgas políticas y económicas, en otros sitios con actitudes hostiles, manifiestas o calladas, los pueblos están creando problemas al capitalismo mundial. Vista en su conjunto, esta resistencia materializada en una actividad variada y constante, constituye una creciente fuerza contra el neocolonialismo y las fuerzas agresivas imperialistas y revisionistas. Así pues, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética no sólo no tienen seguras sus retaguardias, sino que además sus alianzas militares y económicas atraviesan una profunda crisis.

La grave situación internacional, el mundo preñado de crisis y peligros, ha despertado la vigilancia de los pueblos, su sentido de autodefensa, de resistencia y ha incrementado sus incesantes reivindicaciones hacia aquellos que les gobiernan, que les oprimen y les explotan. Así, el mundo capitalista y revisionista se ve ante una fuerte y creciente presión de las masas trabajadoras. Esta situación se refleja en los momentos políticos que vivimos. Ni los Estados Unidos de América ni la Unión Soviética pueden establecer su hegemonía mundial. Actualmente ambos tratan de salir de la crisis usando medios que, lejos de liquidarla, la profundizan y agudizan y pueden llevarla incluso al estallido de una conflagración mundial.

Es característico que las dos superpotencias tratan a toda costa de descargar la profunda crisis económica, en la que se debaten sus países, sobre las espaldas de los demás, sean o no aliados o miembros del Pacto de Varsovia o de la OTAN. Semejante acción desequilibra las propias alianzas, crea profundas contradicciones y desajustes políticos, económicos y militares en su interior y entre estas dos alianzas agresivas.

En los dos campos adversarios la crisis económica ha

comportado también la crisis política y militar. Asistimos actualmente al conocido y natural fenómeno capitalista de que el más poderoso trata de imponer su voluntad y sus leyes al más pequeño, al más débil, a los demás. Concretamente vemos que en esta situación desequilibrada, la Unión Soviética se esfuerza por establecer su completa hegemonía en los países del Pacto de Varsovia, y los Estados Unidos de América en la OTAN. A los dos les resulta difícil realizar su objetivo, a los Estados Unidos de América más que a la Unión Soviética.

Los Estados Unidos de América tienen con sus socios europeos profundos desacuerdos económicos, políticos y militares. Estos acuerdos se dan en el marco común de la «Europa Unida» sobre cuestiones económicas y en la OTAN sobre cuestiones militares. Pero tienen además desavenencias con determinados socios o aliados europeos. Por eso es comprensible que el Gobierno de Reagan, para amedrentarlos, amenace casi abiertamente a los países de Europa Occidental con el peligro que para ellos supone la supremacía militar soviética. Con este pretexto los Estados Unidos de América exigen la instalación de misiles nucleares «Pershing-2» y «Crucero» en Europa y que los Estados europeos, miembros de la OTAN, aumenten sus presupuestos militares. Alemania Occidental, uno de los Estados con mayor potencial económico y militar, si no el más importante en la OTAN, no se somete ni a la voluntad ni a la política de Reagan.

Por otra parte, particularmente el Gobierno de Bonn, en oposición a la política americana, dice sin ambages que son las altas tasas de los Estados Unidos de América las causantes de la actual crisis y no la cuestión polaca. Por eso Bonn, no obstante estar involucrado en esta cuestión, no acepta participar en las sanciones económicas decididas por Reagan contra Polonia y contra la Unión Soviética. Las discrepancias entre Bonn y Washington son serias

y tienen consecuencias en la política del Mercado Común Europeo, que está corroído por la crisis y los desacuerdos existentes entre los países europeos. Estas discrepancias tienen sus graves consecuencias también en el seno de la OTAN.

La «Europa Unida», en sus relaciones con los Estados Unidos de América, tiene profundas contradicciones políticas, económicas y monetarias. Actualmente la «Europa Unida» se orienta hacia la conformación de una agrupación capitalista, naturalmente con las contradicciones existentes entre los países que la integran, en oposición a los Estados Unidos de América. Viendo y conociendo esta situación, los Estados Unidos de América han instigado a Italia para que proponga una especie de tratado político y económico entre el Mercado Común Europeo y los Estados Unidos de América. Pero esta propuesta italiana, a raíz de las conversaciones entre Haig y Colombo, no está teniendo eco en los últimos tiempos. Esto significa que los desacuerdos entre la «Europa Unida» y los Estados Unidos de América son profundos.

De hecho, la política americana en Europa, Oriente Medio, Sudamérica y Centroamérica no se sincroniza debidamente con la de los aliados europeooccidentales, que tienen sus propios objetivos al margen de los Estados Unidos de América. Los aliados europeos conservan la OTAN para oponerla a la presión militar y política del Pacto de Varsovia, conservan igualmente los lazos económicos en la complejidad de la profunda crisis de la economía capitalista y de las multinacionales, pero al mismo tiempo tienen profundas diferencias con los Estados Unidos de América.

La cuestión polaca, motivada por la bancarrota política y económica del Estado revisionista polaco, por la política de opresión soviética y la crisis del COMECON y del Pacto de Varsovia, ofreció un campo de acción a los Estados Unidos de América, a los Estados occidentales y a todas

las fuerzas reaccionarias del mundo y, en primer lugar, al Vaticano y a la iglesia católica polaca. Al respecto podemos sacar las siguientes conclusiones: Por medio de la iglesia polaca y «Solidaridad», la cuestión polaca pasó por un momento de aguda crisis que llevó a la implantación del poder militar en este país, al amordazamiento provisional de «Solidaridad» y hasta cierto punto limitó la descarada actividad hostil de la todopoderosa iglesia; el papa de Roma se convirtió en ministro del exterior de la causa de la iglesia polaca y de la reacción mundial; fracasaron los esfuerzos de los americanos para instigar la intervención manu militari de la Unión Soviética en Polonia, como hizo en Checoslovaquia, con la intención de que la Unión Soviética se desacreditara metiéndose en aventuras militares y políticas. El ejército soviético, en base al Pacto de Varsovia, estaba en Polonia, pero los soviéticos escondieron la mano y fue el ejército polaco quien enseñó el puño. La propaganda y las grandes huelgas en Polonia, las homilias diarias del papa, las amenazas y las sanciones de Reagan, no sólo no tuvieron el éxito deseado, sino que los países de Europa Occidental evitaron comprometerse totalmente con la política americana en Europa y con las medidas concretas exigidas por los Estados Unidos de América, conservaron su política de conversaciones y de no ruptura con los países revisionistas del Este, conservaron, e incluso ampliaron, sus relaciones económicas con ellos y con la Unión Soviética. Los Estados de Europa Occidental y, en primer lugar, la República Federal de Alemania, han hecho muchas inversiones y han concedido cuantiosos créditos y empréstitos a estos países, por eso no quieren perder ni los beneficios, ni la influencia que ejercen allí a través de su penetración económica.

Un sector de la extrema derecha americana, con el fin de amedrentar a los europeos «desobedientes», los amenaza con la doctrina «Monroe». Pero el aislacionismo actual

americano es un *non sens* en las complicadas relaciones del capital mundial. El aislacionismo americano en la actual sociedad de consumo es una muerte segura para los Estados Unidos de América y sus socios.

Existen igualmente grandísimas e irremediables contradicciones en el seno del COMECON. Su completa destrucción sólo es evitada por la presencia militar de los soviéticos, que hacen la ley en los países del Pacto de Varsovia. La Unión Soviética y sus aliados están endeudados hasta el cuello con los Estados Unidos de América, la República Federal de Alemania y otros países capitalistas. La economía de los países del COMECON está en completa bancarrota y en profunda crisis. Allí, como en Occidente, crecen la inflación, el paro, los precios están por las nubes, hay carencia de artículos de amplio consumo para cubrir las necesidades diarias. Tanto la OTAN como el Pacto de Varsovia tienen sacudidas internas. En el uno las sacudidas son más visibles, mientras que en el otro son soterradas por el miedo a la espada del Damocles soviético.

Los tratados y los acuerdos se están resquebrajando a causa de las coyunturas creadas por el enfrentamiento de las dos superpotencias y de sus socios. A la conferencia de Helsinki se le cayó el barniz y la práctica nos da la razón a nosotros, que la desenmascaramos hace tiempo. Tanto ésta como la última conferencia de Madrid y la teoría de Tito y de los yugoslavos sobre el «mundo no alineado», etc., sufrieron un vergonzoso fiasco. Todo, como ha afirmado nuestro Partido, está manipulado por las dos superpotencias, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, y por el capitalismo mundial, con el objetivo de aplastar la revolución. Las ocupaciones militares de ambas superpotencias como la soviética de Afganistán, además de la intervención en Angola, la intervención americana en El Salvador, Israel, el conflicto entre Irán e Irak, la crisis polaca, la lucha guerrillera en Irlanda del Norte, la ca-

tastrófica situación económica y política de la Yugoslavia titista, inclusive el acceso al Poder de los partidos socialistas de algunos países europeos, confirman la putrefacción del capitalismo mundial, la confusión que reina en esta situación internacional preñada de revolución. Las medidas que adopta el capitalismo mundial, el terror que utiliza, las maniobras y las manipulaciones de los partidos de la burguesía, incluidos los revisionistas, que se han convertido en simples partidos socialdemócratas de segundo orden, no pueden aplacar la indignación de las masas que reaccionan cada día con más fuerza, incluso con las armas.

Hay que acentuar de manera particular que la Yugoslavia titista está en plena catástrofe y no al borde de la catástrofe. Los enfrentamientos políticos y nacionales entre los clanes de este país están a la vista y se pondrán aún más al descubierto. La crisis económica ha llegado a la fase de la desesperación. Yugoslavia está metida en deudas hasta el cuello, y con deudas no se saldan las deudas. El paro es enorme, la inflación galopante, los precios aumentan cada día y son inasequibles para los simples trabajadores.

El clan gran-servio es poderoso, pero está obligado tácticamente a entregar la dirección al clan croato-esloveno a fin de estabilizar la situación con una mayor apertura hacia Occidente. Actualmente el Occidente ve con gran preocupación el acercamiento de los gran-servios a la Unión Soviética.

La feroz represión del pueblo de Kosova y de los demás albaneses que viven en sus propias tierras en Yugoslavia continúa. Pero, por otra parte, prosigue y se intensifica la resistencia de los albaneses, que se defienden muy bien y se oponen enérgicamente a las injusticias y al terror gran-servio, macedonio y montenegrino. Su justa resistencia, ha hecho de la cuestión kosovar un problema inquietante internacional en perjuicio de Yugoslavia. No obstante, allí siguen aplicando el terror y esforzán-

dose por la desnacionalización de los albaneses. Pero los serbios jamás lo conseguirán.

La solución que planteó el VIII Congreso del Partido del Trabajo de Albania para el problema de Kosova y de los albaneses que viven en sus propias tierras en Yugoslavia, es la más correcta<sup>1</sup>. Los gran-serbios y la República Socialista Federativa de Yugoslavia atacaron esta solución, mientras que la opinión internacional la aprobó y la encontró justa. Los yugoslavos se desenmascararon, tanto dentro como fuera del país, debido a sus acciones contra los kosovares y contra la República Popular Socialista de Albania. Sus calumnias y su hostilidad contra la República Popular Socialista de Albania fracasaron. Salimos ganando porque defendíamos una causa justa. La República Popular Socialista de Albania y la política de nuestro Partido salieron con total dignidad a la arena internacional reforzando aún más nuestras posiciones. Hoy la voz de Albania es escuchada con simpatía y su política seguida con atención.

Tiene mucha importancia para nosotros que la sana opinión mundial esté de nuestro lado, como también la tiene que fortalezcamos el respeto que hacia la correcta política marxista-leninista de nuestro Gobierno sienten los Gobiernos de diferentes Estados con los cuales tenemos relaciones diplomáticas.

---

<sup>1</sup> Analizando la cuestión de la exigencia de los albaneses de Kosova de obtener el status de República en el marco de la Federación Yugoslava, el camarada Enver Hoxha acentuó en su informe ante el VIII Congreso del PTA: «Sólo una solución bien pensada de la cuestión nacional..., una solución que sea aceptada y aprobada por el pueblo de Kosova, dará fin a esta complicadísima situación que no ha sido creada por los kosovares, sino por el chovinismo gran-servio... La demanda de reconocimiento para Kosova del status de República dentro de la Federación es una demanda justa, no lesiona la existencia de la Federación». (Enver Hoxha. *Informe ante el VIII Congreso del PTA*, ed. en español, págs. 222-223, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1981.)

El mundo progresista nos quiere y nos respeta por la resolución, la audacia, la independencia, por la corrección, en las relaciones con los demás, por la honestidad y la línea marxista-leninista que siguen nuestro pueblo y nuestro Partido en la construcción del socialismo en la República Popular Socialista de Albania. Por eso, el Partido y nosotros, su dirección, debemos defender y llevar más allá esta victoria que, como subrayó el VIII Congreso, se consolida constantemente conservando pura la línea de nuestro Partido marxista-leninista. Trabajemos pues, con todas nuestras fuerzas, inteligente y cuidadosamente, para fortalecer aún más la situación interna y externa de nuestro país.

LUNES  
10 DE MAYO DE 1982

## LAS ISLAS MALVINAS PERTENECEN AL PUEBLO Y AL ESTADO ARGENTINO

Hablé con los camaradas para preparar un artículo en el que tomemos posición en relación a los acontecimientos de las últimas semanas en las islas Malvinas<sup>1</sup>.

Nosotros debemos salir en defensa de la soberanía de estas islas ocupadas por el imperialismo inglés, pero que pertenecen al pueblo y al Estado argentino.

En el artículo, ante todo, debemos flagelar a Inglaterra, señalando que en el pasado ha sido una de las potencias colonialistas saqueadoras, que no sólo ha ocupado territorios ajenos sino que además ha jugado a su antojo con las fronteras y la soberanía de diversas naciones, dividiendo y distribuyendo sus tierras entre sus favoritos y los que se han convertido en defensores y gendarmes de sus intereses en el mundo. Pondremos de relieve que Londres ha sido el centro donde las potencias imperialistas elaboraban los tratados secretos y públicos para practicar el saqueo. Indirectamente, «a tí te lo digo, hijuela; entiéndelo tú, mi nuera», golpeamos con esto a todos aquellos que mediante sus tratados injustos y sus conquistas han jugado con las fronteras y la soberanía de los pueblos, incluidos nuestro país y nuestro pueblo.

Di asimismo la orientación de que apareciera clara-

---

1 El 13 de mayo de 1982 *Zëri i popullit* publicó el artículo: «Argentina defiende sus innegables derechos».

mente en el artículo que los tres «compadres» de la Conferencia de Helsinki, es decir, Inglaterra, Estados Unidos de América y Unión Soviética, que han firmado y sellado con mucha pompa el «Acta final sobre la seguridad y la colaboración europeas», o la «Carta de Helsinki», como la llaman algunos, en la que se habla no sólo de la «seguridad» de Europa, sino también de la de otros continentes, de hecho la han desacreditado, han transformado este documento en un papelucho, sin ningún valor para la seguridad de los pueblos.

Después de desenmascarar a Inglaterra y a los Estados Unidos que la apoyan política, diplomática y militarmente en la cuestión de las Malvinas, debemos resaltar que también la Unión Soviética habla mucho de la «defensa» de la soberanía de Argentina, pero lo hace precisamente cuando todo el mundo sabe que ha sido ella quien entró ostensiblemente en Checoslovaquia, más tarde atacó Afganistán, metiéndose por la fuerza de las armas en este país soberano y aún hoy continúa combatiendo contra su pueblo. De ahí que las declaraciones que hace la Unión Soviética a favor de Argentina no sean más que un bluf. Su verdadero propósito es aprovechar estos acontecimientos a fin de alcanzar sus objetivos imperialistas contra los Estados Unidos, de apaciguar, por poco que sea, la indignación de los pueblos por los grandes crímenes que está cometiendo contra el pueblo afgano, etc. Así es el juego de las superpotencias. No tienen en cuenta ningún tratado, ningún acuerdo, pisotean incluso los que ellas mismas han firmado.

Con otras palabras, en este artículo desenmascaramos tanto a los Estados Unidos de América y a Inglaterra como a la Unión Soviética...

**MARTES**  
**25 DE OCTUBRE DE 1983**

## **LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA OCUPAN LA PEQUEÑA GRANADA**

Más de 2.000 marines americanos, apoyados por varios buques de guerra, ocuparon por sorpresa hoy por la mañana el Estado libre y soberano de Granada, una pequeña isla en la cuenca del Caribe. Las agencias de noticias hablan de destacamentos especializados que han desembarcado o han sido lanzados desde helicópteros. También dicen que los ocupantes americanos han chocado con la enconada resistencia del ejército y el pueblo de Granada.

La ocupación de este pequeño país fue proclamada incluso por el propio presidente de los Estados Unidos, Reagan, como una acción necesaria «para defender los intereses de América» en la región del Caribe(!).

¡Gran vergüenza para los Estados Unidos de América pretender que un pequeño país y un pueblo poco numeroso y pacífico, como es el pueblo de Granada, «amenazan los intereses» de una de las superpotencias imperialistas mundiales!

Como pretexto y como justificación de las intervenciones militares en los asuntos internos de una serie de países soberanos de América Central como Honduras, Nicaragua, Salvador, Panamá o de otros países latinoamericanos, los Estados Unidos de América plantean el peligro de la intervención y de la influencia de Cuba o de la Unión Soviética en estos países, así como el de sus intentos de construir en ellos bases contra los Estados Unidos.

No se excluye que Cuba o la Unión Soviética, o mejor dicho, la segunda a través de la primera, intente meter sus narices en los asuntos internos de estos países en busca de mercados y zonas de influencia. Pero en este caso concreto estamos ante las intrigas de los círculos imperialistas americanos para sabotear y golpear la lucha de liberación de los pueblos de América Latina y para acudir en ayuda de los monopolios, de las multinacionales y los círculos financieros de Washington a fin de que no pierdan las inversiones hechas y las riquezas que se llevan de este continente.

**MIERCOLES**  
**30 DE NOVIEMBRE DE 1983**

### **«EUROMISILES»**

Las dos superpotencias empezaron a instalar sus nuevos misiles de medio alcance «Pershing-2», «Crucero», «SS-20», «SS-21», «SS-23», que han dado en llamar «euromisiles», en los países miembros de sus alianzas militares agresivas, OTAN y Pacto de Varsovia.

Los primeros misiles americanos fueron llevados en el mayor secreto, desde principios de este mes, a la base aérea de Greenham Common, Inglaterra. Hace dos o tres días se dijo que habían comenzado a llegar a la base naval americana en Sigonela, Sicilia, las piezas de los misiles americanos para ser montados posteriormente en la base aérea de Comiso. Los misiles americanos han empezado a llegar también a las bases aéreas de Alemania Federal y se espera que lleguen a Holanda. Así se está levantando una barrera, como se dice, de unos 572 nuevos misiles americanos contra la Unión Soviética.

Los socialimperialistas soviéticos no se han quedado con los brazos cruzados. A los niveles más altos han hecho amenazas abiertas de que tomarán las medidas «defensivas» necesarias. De hecho, unos días antes, el propio ministro de Defensa de la Unión Soviética, mariscal Ustinov, anunció que, en la República Democrática Alemana y en Checoslovaquia, se han iniciado los trabajos para la instalación de nuevos misiles soviéticos «SS-20», «SS-21», «SS-23», etc. No se ha hablado de la cantidad.

Empezó, pues, la carrera de los «euromisiles», que re-

presenta un nuevo y gravísimo peligro para los pueblos de Europa.

Pienso que estamos ante nuevos pasos de las dos superpotencias para alcanzar la supremacía nuclear en Europa y para presionarse mutuamente. Por ello debemos estar vigilantes. Deben estar vigilantes todos los demás pueblos y sobre todo los europeos. Las potentes manifestaciones contra los «euromisiles» que se están desarrollando desde hace días en Europa Occidental, así como la oposición callada de los pueblos de Europa del Este, es una buena señal y demuestra una mayor conciencia de las gentes contra el grandísimo peligro con el que les amenazan las dos superpotencias imperialistas, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética.

**VIERNES**  
**27 DE ABRIL DE 1984**

### **REAGAN EN PEKIN**

La agencia *Hsinhua* informó hoy que el presidente de los Estados Unidos de América, Ronald Reagan, acompañado de su esposa, llegó a Pekín para una visita oficial de seis días. Este es el tercer presidente americano que, después de Nixon y Carter, visita la China «comunista».

Reagan, que va acompañado por un gran número de personalidades y especialistas políticos, económicos y militares, de periodistas y corresponsales, y por agentes de la seguridad americana, etc., según dicen unas 600 personas, además de numerosos aparatos y radiotransmisores especiales para mantenerse en continuo contacto con la Casa Blanca y el Pentágono, fue recibido en Pekín con aclamaciones, banderas y gran alharaca.

Reagan hará sus grandes desplazamientos en China en su avión presidencial, y en las ciudades se moverá con su automóvil blindado. A los chinos, por lo visto, se les ha confiado «protegerle» solamente de los imprevistos menos peligrosos para su vida, como pueden ser los huevos podridos, los tomates, etc., que le tiren.

Esperaremos y veremos qué parirá la nueva osmosis americano-china para los propios chinos y americanos, pero también para aquellos que se intranquilizan por un gran acercamiento chino-americano, como son los socialimperialistas soviéticos y los militaristas japoneses. Los chinos intentan presentar la visita de Reagan, no sin intención,

como algo «normal» y durante la cual «el presidente americano conversará con altos funcionarios chinos sobre las relaciones chino-americanas y sobre cuestiones internacionales de interés recíproco». Los americanos están un poco más entusiasmados. El propio Reagan, antes de llegar a Pekín, habló de «las buenas perspectivas de las relaciones americano-chinas», mientras que la prensa americana dice con satisfacción que Reagan observará en China cómo los habitantes de las ciudades ahora «ven películas occidentales y admiran carteles donde se recomiendan los stereos japoneses, los bancos europeos y la coca-cola y el champú americanos»(!).

Por el aspecto externo parece que todo va bien. Pero esto sólo es la punta del iceberg. De hecho, en sus tête-à-tête y en las conversaciones a puerta cerrada, «los dos amigos del alma, Teng y Reagan», deberán afrontar difíciles y complicados problemas en las relaciones entre estos dos países imperialistas. Estos son: El futuro de Taiwán que reivindica Teng, asunto en el que Reagan no cede; la compraventa del patrimonio nacional chino; las relaciones con Japón, la Unión Soviética, Vietnam, Camboya, etc.

Reagan tiene otra preocupación : con su gira por China y con el éxito que pretende lograr en su transcurso, espera que aumente el número de sus sostenedores y que sea reelegido por otros cuatro años presidente de los Estados Unidos de América, para lo cual, incluso Teng puede darle una mano y un empujoncito.

**MIERCOLES  
13 DE JUNIO DE 1984**

**GRAVE Y TENSA SITUACION EN EL GOLFO  
PERSICO**

Desde hace tiempo existe una gravísima y tensa situación política en el Golfo Pérsico, acompañada por el peligro de un amplio conflicto. Esta situación tensa y de crisis afecta no sólo a los países árabes del Golfo y a Irán, sino también a un gran número de países capitalistas industrializados de Europa Occidental, a Japón, etc. La mayor y más clara amenaza se cierne sobre Irán y el pueblo iraní. En realidad, tanto los Estados Unidos de América como la Unión Soviética, pueden o bien intervenir militarmente en este país con cualquier pretexto y sobre todo con el de la ruptura del equilibrio o bien azuzar a algún régimen reaccionario vecino.

Ahora todo el mundo sabe que son los Estados Unidos de América y la Unión Soviética socialimperialista quienes, igual que en el Cercano Oriente, en el Oriente Medio, en África, etc., atizan afanosamente las llamas de la guerra en el Golfo Pérsico.

Tomemos la guerra que desde hace varios años se libra entre Irak e Irán con numerosas víctimas y daños colosales para las dos partes, un conflicto que, por lo que parece, durará aún mucho tiempo. Ora una, ora otra superpotencia aprovechan este conflicto para ganar miles de millones de dólares con la venta de armas y probar sobre el terreno su efecto destructivo; asegurarse el petróleo con el precio

más bajo posible; sabotear y socavar el movimiento progresista de los pueblos de Irán y de los países árabes y sofocar su lucha de liberación. Es decir, para meter sus manos ensangrentadas en los asuntos internos de los pueblos de esta región.

He escrito también en otras ocasiones que la gran cuenca petrolífera del Oriente Medio está en el centro de los complots y de los planes estratégicos de las dos superpotencias y las demás potencias imperialistas\*. Jamás se retirarán de esta región porque no quieren perder ni ver afectadas las privilegiadas posiciones económicas o militares estratégicas que han ocupado en esta zona. Por eso mantendrán siempre encendidos los focos conflictivos, las guerras locales, ayudarán a los regímenes reaccionarios militar y políticamente, empujarán a un pueblo contra otro y antes de que se extinga un conflicto encenderán otro. Así ocurrió el año pasado con los acontecimientos del Líbano, donde, después de dar a los combatientes palestinos el nuevo y feroz golpe planificado, amainó el rigor de la guerra y aumentó la intensidad de la guerra entre Irak e Irán, así como de la crisis en el Golfo Pérsico.

Hoy, en estas breves notas que escribo en el Diario, no deseo hablar de todo el Oriente Medio, sino sólo de la grave crisis que se ha originado en el Golfo Pérsico, señalar con qué está relacionada esta crisis, quién es el verdadero causante.

La causa principal, tal como lo veo yo, es el petróleo, que hoy por hoy constituye la principal fuente energética de la economía mundial. Los países árabes, y fundamentalmente los países ribereños del Golfo Pérsico, o del Golfo Árabe que es como también lo llaman, son los mayores productores y los mayores abastecedores de petróleo de la inmensa mayoría de los países capitalistas in-

---

\* Véase: Enver Hoxha. *Reflexiones sobre Oriente Medio*, ed. en español, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1984.

dustrializados de Europa Occidental, de Japón y algunos otros países. Varios de estos países cubren con petróleo del Golfo Pérsico entre el 40 y el 85 por ciento de sus necesidades en este sentido y Japón más del 90 por ciento. Las reservas de petróleo descubiertas en los Estados árabes e Irán se calculan en 367 mil millones de barriles, cifra que es considerada por algunos como bastante baja en comparación con la realidad, mientras la exportación anual de petróleo no supera los 15 mil millones de barriles, de los cuales 4 mil millones son absorbidos por los monopolios americanos. He aquí por qué son diferentes y discordantes en la mayoría de los casos los intereses relacionados con el recrudecimiento de la crisis y el estallido de un conflicto amplio a causa del petróleo.

Esta enorme cantidad de petróleo, que es transportada principalmente por vía marítima, en grandes petroleros, atraviesa obligatoriamente el Estrecho de Ormuz que une el Golfo Pérsico con el Golfo de Omán y a través de éste con los océanos Indico, Pacífico y Atlántico.

¿Cómo han incrementado y cómo se mantiene, de manera artificial, la tensión en el Golfo Pérsico?

Irak, que es abastecido con armas modernas (aviones, misiles, artillería) por la Unión Soviética, y por otras potencias imperialistas, como Francia (aviones «Mirage» y misiles «Exocet»), Inglaterra sin excluir a los Estados Unidos de América, con la intención de obligar a Irán a doblegarse o a aceptar el fin de las hostilidades en condiciones inaceptables, en los dos últimos años ha bombardeado varias ciudades en las que se encuentra una parte de la industria iraní de elaboración de petróleo, como son Abadan, Bandar-Jomein, la isla Kharg, y ha atacado con cohetes un considerable número de petroleros que transportan petróleo iraní en dirección al Estrecho de Ormuz. Irán, por su parte, en defensa de sus derechos, ha declarado que si Irak no suspende los bombardeos de las ciudades

industriales y no renuncia a sus intentos de obstaculizar el transporte del petróleo iraní, impedirá el tránsito por el estrecho de Ormuz, cerrándolo.

La aplicación de esta medida conduciría a la suspensión de los suministros de petróleo a todos los países capitalistas industrializados de Europa, del Japón, etc.; como consecuencia, la crisis energética en estos países tendría consecuencias incalculables. Huelga alargarme en explicar estas consecuencias, porque se ha probado anteriormente, se ha probado en 1973 y posteriormente que sin petróleo se paraliza la actividad industrial de numerosos países capitalistas, el fenómeno de la crisis económica llega a su punto culminante y se acompaña con grandes y gravísimas perturbaciones políticas, económicas y sociales. Por una gota de petróleo caen y se suceden Gobiernos y partidos. Por una gota de petróleo surgen escándalos en los que están involucradas altas personalidades de la burguesía capitalista.

De ahí que la amenaza de Irán de cerrar el Estrecho de Ormuz suscitara una enorme preocupación, una confusión y un desbarajuste sin precedentes en el mundo capitalista. Los Estados Unidos de América, que representan la cabeza del imperialismo mundial, reaccionaron inmediatamente anunciando que defenderían por todos los medios «sus intereses nacionales y los de sus aliados» en el Golfo Pérsico. Inmediatamente enviaron al Golfo de Omán una parte de su flota de guerra, de la aviación, unidades especializadas para la lucha antiguerrilla y fuerzas aerotransportadas. Los cabecillas del imperialismo americano declararon públicamente que estas fuerzas intervendrían en Irán en el momento en que este país cerrara el Estrecho de Ormuz. De hecho, estas fuerzas de choque están sometidas a los planes del Pentágono y permanecen en estado de alerta esperando sus órdenes para realizar este tipo de intervenciones independientemente de lo que les pueda

pasar y de cómo les reciba el pueblo iraní. Los americanos no deben olvidar el vergonzoso fracaso de su intentona en Tabas en el año 1981. El pueblo iraní está despierto, tiene un gran odio al imperialismo americano y está decidido a no permitir que nadie se inmiscuya en sus asuntos internos.

Mientras tanto Irak, instigado por las potencias imperialistas y por la Unión Soviética, cuyas relaciones con Irán han venido empeorando a causa de la ingerencia soviética en los asuntos internos de este país, ha persistido en los bombardeos y ha atacado decenas de petroleros que van a la isla de Kharg para cargar o que salen de allí cargados en dirección a los mares y océanos a través de Ormuz. El 90 por ciento del petróleo iraní se carga en los buques cisterna en la gran terminal de la isla de Kharg. Esto explica que Irak haya convertido esta isla en el principal objetivo de sus ataques. Precisamente estas acciones han hecho mucho más tensa la situación en la zona. Últimamente la tensión ha llegado en varias ocasiones a su punto culminante y ha estado a punto de transformarse en un gran conflicto, en el que, además de las superpotencias, se verían necesariamente envueltos la mayoría de los países árabes del Golfo Pérsico. Ante este peligro se ha solicitado más de una vez la reunión urgente del Consejo de Seguridad, se han hecho continuos y numerosos llamamientos a que se «calmen los ánimos», etc., etc.

Pero, ¿todos los Gobiernos de los países capitalistas que mantienen en pie su economía con petróleo árabe están dispuestos al estallido de un conflicto en el Golfo Pérsico? Pienso que no. No todos los Gobiernos capitalistas, y cuando digo Gobiernos tengo en cuenta a los monopolios y las multinacionales dependientes del petróleo de los países del Golfo, están de acuerdo en que se obligue a Irán a tomar medidas para cerrar el Estrecho de Ormuz porque, como dije, una cosa así crearía una situación gravísima no sólo

para la economía, sino también para las fuerzas militares de aquéllos. Japón, por ejemplo (sobre esto han escrito y comentado la prensa internacional y las agencias de noticias), no quiere de ningún modo que se llegue a la guerra. Los japoneses, en este caso, por lo que parece, están en contra de un harakiri en el Golfo Pérsico, independientemente de lo que digan y quieran los americanos. Lo mismo ocurre con algunos países europeooccidentales. Así pues, en este sentido existen fuertes contradicciones de intereses a corto y largo plazo. **Esto, primero.**

**Segundo.** La gran Península Arábiga e Irán, que se extiende por las costas orientales del Golfo Pérsico, constituyen un importante punto estratégico-militar que acorta el camino entre Europa, Asia, Africa y los grandes océanos del mundo. Aquí nos encontramos ante un delicado equilibrio entre las dos superpotencias. Si se rompe este equilibrio, por fuerza se atacarán mutuamente. Es decir, si los americanos intervienen en Irán o en cualquier otro sitio, la reacción de los socialimperialistas no se hará esperar. En la gran cuenca petrolífera del Oriente Medio, ambas superpotencias acechan mutuamente sus movimientos como el gato al ratón. Esta es la razón por la que, en un momento dado, la humanidad puede encontrarse frente a una reacción en cadena de gravísimas y enormes consecuencias no sólo para Oriente Medio, sino para todo el mundo. Sin embargo, debemos tener en cuenta algo más: Las superpotencias se han repartido las zonas de influencia, pero al mismo tiempo temen una traición recíproca. Cuando lo requieren sus intereses se entienden y cierran los ojos. Para ello han perfeccionado los enlaces directos entre la Casa Blanca y el Kremlin con los teléfonos rojo y amarillo, por radio, morse, video, etc. Esto se observa también ahora, en estos momentos de grave crisis en el Golfo Pérsico. Es cierto que oficialmente no se ha dicho nada, pero circulan noticias de que los Estados Unidos de América y la

Unión Soviética se han puesto de acuerdo para no intervenir, observar la «neutralidad», en caso de que se amplíe el conflicto entre Irak e Irán y se agudice la crisis en el Golfo Pérsico, mantenerse al margen, por lo menos en el sentido de una intervención directa. Esto significa que están de acuerdo en que subsista la situación de crisis, se prolongue la guerra entre Irak e Irán y, si es posible, se provoque otro conflicto local. Que se maten y se destrocen los pueblos árabes, que sean carne de cañón para las superpotencias y sus intereses de rapiña.

Corresponde a los pueblos árabes, a los árabes progresistas y revolucionarios comprender las celadas que les tienden los imperialistas americanos, los socialimperialistas soviéticos, los diferentes reaccionarios y también sus falsos amigos, y no caer en ellas, pues son de catastróficas consecuencias para la libertad, la independencia, las riquezas y el porvenir de los pueblos árabes.

MARTES  
19 DE JUNIO DE 1984

### ¿QUE PASA EN LA DIRECCION SOVIETICA?

Estoy leyendo continuamente, en los boletines de las agencias de noticias, las informaciones y comentarios más diversos en tomo al conflicto interno en la dirección del partido y de los organismos superiores estatales de la Unión Soviética socialimperialista. Aunque estos datos los dan agencias occidentales y la prensa del mundo capitalista, muy interesadas en sensacionalismos políticos en los países otrora socialistas, no son del todo infundados.

Este ruido, si no me equivoco, ha empezado hace tiempo, incluso en vida del capitán Leonidas. Con su muerte empezó a sonar con fuerza la trompetería: En la dirección soviética hay graves conflictos. Se planteaba la cuestión de quién ocuparía el puesto de Brezhnev, Andropov o Chernenko, pero cuando el primero fue designado Secretario General del Comité Central y, poco después, jefe del Estado (el Occidente saludó esta elección), se dijo: Se apagó la estrella de Chernenko y su clan.

Andropov no duró mucho. Le llamó Brezhnev como consejero al otro mundo. Por eso la trompetería continuaba: ¿Quién ocuparía el puesto de Andropov? ¿Chernenko o Gorbachov?

Esta vez salió más fuerte Chernenko. En la misma Unión Soviética la propaganda oficial empezó inmediatamente a ensalzar la figura de Chernenko, empezaron a publicarse sus continuas declaraciones, empezaron las pro-

mesas sobre un período nuevo, etc., etc. Al mismo tiempo se dejaba entrever que ya no continuaba la línea de Andropov.

¿Es cierto esto?

Tal Como yo lo veo, no hay por qué no creerlo. En realidad, ¿qué es lo que se observa de manera bastante notoria? En la dirección soviética, en el partido y en al Estado, parece que hay dos corrientes que se contradicen mutuamente, entendámonos, las dos parten de posiciones contrarrevolucionarias, revisionistas y capitalistas, y maniobran bajo cuerda. Chernenko parece representar el compromiso provisional alcanzado entre estas dos corrientes.

¿Por qué pienso y digo esto?

Andropov no estuvo en el Poder más que 14 meses, a pesar de ello se le tributaron grandes elogios por los pasos que emprendió en las cuestiones organizativas del partido, en el terreno económico y en el político. Se le dedicaron volúmenes, estatuas, nombres de ciudades, etc.

También a Chernenko, aunque hace sólo cuatro meses que llegó al Poder, se le glorifica, se habla de sus grandes aptitudes en materia de organización, política, economía, etc. Al mismo tiempo aparecen señales de alejamiento de la línea de Andropov, como son los cambios, los ceses, los nombramientos, los traslados de cuadros superiores a todos los niveles. Andropov aupó a su gente, ahora éstos, según parece, están siendo sustituidos por adeptos de Chernenko.

Si de Andropov dicen que se abrió algo más en las relaciones con los Estados Unidos de América y con las demás potencias imperialistas, de Chernenko dicen que se muestra más «rígido», más «decidido», etc. Pero el jefe del estado mayor de las fuerzas estratégicas de defensa antiaérea, que dio la orden de derribar el avión civil de Corea del Sur cuando violó el espacio aéreo de la

Unión Soviética, acción por la que los Estados Unidos de América pusieron el grito en el cielo, si bien al principio fue muy homenajeado, poco después fue degradado.

Estos son algunos de los hechos mencionados para mostrar la situación precaria y el conflicto subterráneo, corrosivo entre clanes en la dirección de los socialimperialistas soviéticos.

Que estamos ante una situación transitoria, a causa de que la correlación de fuerzas al parecer aún no se ha inclinado del todo hacia un lado, nos lo demuestra significativamente el hecho de que para la dirección partidaria y estatal de la Unión Soviética, una de las dos superpotencias imperialistas del mundo, se designara a un hombre que no ofrecía garantías de buena salud, como era Andropov, y que tras su muerte se designó de nuevo a un hombre sobre cuya salud se especula ruidosamente, unos dicen que está gravemente enfermo, otros que tiene dificultades respiratorias y apenas puede hablar, etc. De hecho, cuando se ve a Chernenko en la televisión da la impresión de un hombre que apenas se aguanta y que está completamente agarrotado.

Entonces, con razón, surge la pregunta: ¿Cuáles son las verdaderas fuerzas que están y actúan tras figuras como Andropov y Chernenko en la máxima dirección de la Unión Soviética?

Es difícil hacer predicciones, pero, por lo que se ve, se trata de determinadas fuerzas internas, sin excluir la influencia de fuerzas externas, y sobre todo de los círculos de la alta jerarquía militar y de la KGB, terrible arma de los socialimperialistas soviéticos.

Cuánto durará todo esto y cómo terminará, lo veremos, pero no parece que tengamos que esperar mucho. El camino que han iniciado las fuerzas revisionistas en este país, la grave situación económica interna, las complicaciones y las contradicciones crecientes con los «alia-

dos» del Pacto de Varsovia y del COMECON, la difícil y grave situación internacional que debe afrontar, las continuas presiones del imperialismo americano y de la burguesía internacional, por supuesto influirán en la nueva y acelerada evolución en la Unión Soviética. Esta evolución no augura nada bueno para los pueblos de la Unión Soviética.

**MIERCOLES  
20 DE JUNIO DE 1984**

## **LAS DOS SUPERPOTENCIAS IMPERIALISTAS Y SUS IGLESIAS ORTODOXAS**

Aunque están dispuestos a clavarse el puñal mutuamente en el corazón, los imperialistas americanos y los socialimperialistas soviéticos se abrazan cordialmente tantas veces como tienen ocasión. Con este fin utilizan todos los medios, sin excluir aquí el recurso a la religión y a las iglesias.

Como ayer escribía la agencia soviética de noticias TASS, hizo una tournée por la Unión Soviética, de casi dos semanas, una delegación del Consejo Nacional de las Iglesias de Estados Unidos de América compuesta, ni más ni menos que por 270 «amigos», obispos ortodoxos, curas, monjas, «para conocer la vida del pueblo soviético» y para estudiar «la situación de las iglesias y las organizaciones religiosas en la Unión Soviética». En esta cuestión, como acentúa la TASS, «los americanos están muy interesados».

Un grupo de 140 miembros de esta «delegación» habría visitado el Comité de la Paz de la Unión Soviética, cuyo secretario les habría hablado sobre «la actitud de la Unión Soviética como campeón de la paz», sobre «la lucha que lleva a cabo la Unión Soviética para evitar el conflicto nuclear en Europa y en todo el mundo»; les habría dicho que en la Unión Soviética habría sido aprobada la ley sobre «la prohibición de la propaganda de la guerra», y que la «asignatura de la paz» se habría introducido en

todas las escuelas del país, etc., etc. Pero la TASS no dice si el «secretario del comité» ha hablado sobre la ocupación de Checoslovaquia, de Afganistán, sobre cómo han dejado en la estacada al pueblo palestino, etc.

Como dice la TASS los «amigos» habrían quedado satisfechos ¡y con razón! Uno de ellos habría declarado: «Deseo expresar el sincero reconocimiento a la iglesia ortodoxa rusa y a las autoridades que nos han dado la posibilidad de establecer contacto directo con las personalidades religiosas rusas». Yo añado: Mediante estos «amigos» se establecen contactos también con agentes de la CIA, del Pentágono, de los monopolios y las multinacionales imperialistas.

**DOMINGO**  
**30 DE DICIEMBRE DE 1984**

## **PANORAMA**

...Tal como hemos señalado, la actual situación internacional es complicada, incluso extremadamente complicada y grave. Vivimos en tiempo de peligrosas provocaciones. Entre las superpotencias se ha intensificado la carrera armamentista y se ha extendido incluso al espacio, en sus preparativos para la llamada guerra de las galaxias, con peligros extremadamente grandes para la humanidad; se han multiplicado los focos de guerra, los Estados Unidos y la Unión Soviética han incrementado la política de agresión armada, de amenaza con la fuerza destructiva de las armas modernas; continúa el sabotaje de las luchas de liberación de los pueblos de Asia, Africa, América Latina; continúa el sabotaje de la justa lucha del pueblo palestino y de los demás pueblos árabes; crecen y se fortalecen las fuerzas fascistas, etc., etc. Nada impide que las superpotencias se desbanquen una a otra, aun en los casos en que millones de personas caen víctimas del mal gobierno o de las calamidades de la naturaleza, como ocurre en Etiopía, donde so pretexto del hambre que amenaza la vida de varios millones de personas, cuyas urgentes necesidades alimenticias no está en condiciones de afrontar el «gran aliado» de Etiopía, la Unión Soviética, han intervenido los Estados imperialistas y en primer lugar, los Estados Unidos de América, para conceder «ayudas»...

En lo que respecta a las «tensas» relaciones entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, es decir, entre las dos superpotencias imperialistas que se arrojan la exclusiva de hacer y deshacer en todos los problemas que tiene el mundo, de decidir y anular en todo lo concerniente a otros pueblos y países, el fin de año 1984 registró una «suavización». Al efecto, tras la reelección de Reagan como presidente de los EE.UU. por otros cuatro años, se pusieron en funcionamiento los teléfonos «rojo y negro» entre Moscú y Washington para dar al mundo una «buena nueva»: A comienzos de 1985 Schultz y Gromyko se entrevistarán en Ginebra para ponerse de acuerdo sobre el inicio de las conversaciones con el objeto de firmar un acuerdo para frenar la carrera armamentista de misiles nucleares, «en la tierra y sobre la tierra», es decir, un acuerdo entre «gentilhombres», o más exactamente, entre estafadores.

La «buena nueva» fue acompañada inmediatamente de sonrisas recíprocas y de declaraciones propagandísticas y demagógicas acerca «del deseo y la buena voluntad» de los Estados Unidos y de la Unión Soviética de conseguir la «paz», el «desarme», etc., etc.

Pero los pueblos ya no se dejan engañar por estos periódicos «acercamientos» y «distanciamientos» entre las dos superpotencias imperialistas, por las «sonrisas y melindres» de sus más altos representantes. La vida les ha enseñado a no esperar nada bueno ni beneficio alguno de las superpotencias, pretendientes a la dominación mundial.

¿Qué ocultan las últimas iniciativas diplomáticas y políticas de Moscú y Washington? ¿Qué traman contra el mundo y los pueblos los gobernantes de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética? ¿Para qué se sentarán a la mesa de conversaciones estrictamente confidenciales de Ginebra? Únicamente para defender los intereses de su política de rapiña.

Temerosos de la superioridad que han obtenido hasta ahora el uno respecto al otro en la desenfrenada carrera armamentista, tratarán, en primer lugar, de apoderarse de algún secreto general o particular sobre algún nuevo tipo de armas o sistema de armamentos, obviamente en la medida de sus posibilidades, porque, como dice nuestro pueblo, la serpiente nunca enseña las patas. En segundo lugar, se presionarán mutuamente con la amenaza de las nuevas armas, con el fin de proceder a un nuevo reparto de las zonas de influencia política, militar y económica. Dado que en la tierra casi ha finalizado este reparto, se empujan para desbancarse, así como para repartirse las zonas de influencia en los espacios infinitos del cosmos, apoderarse de una u otra estrella del universo, «buscar y encontrar» también allí minerales estratégicos necesarios para su industria bélica e instalar bases militares desde donde atacarse mutuamente.

Las superpotencias han llenado el espacio de satélites espías, de misiles y antimisiles dotados de sistemas de mortíferos rayos láser, de aparatos de comunicación, etc. Un verdadero caos, gran peligro de que choquen entre sí. También por esta razón tratan de poner «orden», lograr una suerte de *modus vivendi* en la «administración» de este espacio infinito, por lo que conversarán los cabecillas imperialistas y revisionistas en Ginebra, hasta que se suman nuevamente en la psicosis de la carrera perdida.

Al mismo tiempo, con la demostración de la fuerza de sus armas y con su ruido en torno al peligro que representan estas armas, intentan asustar a los pueblos del mundo que luchan por su liberación nacional y social, a las fuerzas revolucionarias, al proletariado y al resto de las masas trabajadoras.

Así pues, las dos superpotencias tratan de conservar el equilibrio de sus fuerzas militares destructivas, para que ambas sean igualmente fuertes por la cantidad de arma-

mento, de medios y efectivos para poder imponerse a otros países y pueblos, y afrontar el tira y afloja del continuo reparto de las zonas de influencia maniobrando para que no estalle una guerra que conduciría a su mutua destrucción y desaparición.

Hace tiempo que nuestro Partido ha manifestado su opinión: No hay ni puede haber desarme por parte de las superpotencias imperialistas. Estas ni piensan en el desarme ni lo quieren, de lo contrario deberían renunciar a su política de invasión del mundo, a las colosales ganancias que les reporta la carrera armamentista, al estímulo y a la organización de focos de guerra fratricida y al sabotaje y la represión de las justas luchas de los pueblos y de las revoluciones sociales. Sí, quieren un «desarme», el desarme de los pueblos amantes de la libertad, del proletariado mundial, de las masas trabajadoras, para que así puedan realizar más fácil y rápidamente sus odiados complots.

Las ilusiones y esperanzas que pretenden crear los ideólogos burgueses y revisionistas acerca de las «bondades» de los encuentros entre americanos y soviéticos en Ginebra o en otra parte, son muy peligrosos y tienen consecuencias extremadamente graves para los destinos de los pueblos, para su libertad e independencia nacional. El aspecto exterior del potencial económico, político y militar del capitalismo, sea americano o soviético, independientemente de las armas que poseen, no debe asustar a los pueblos que padecen la dominación colonialista y neocolonialista, que luchan por conquistar su libertad; no debe asustar a las auténticas fuerzas marxista-leninistas, a los proletarios revolucionarios. El capitalismo es poderoso sólo si no se le combate enérgica y resueltamente. Su «fuerza» se hace añicos ante la fuerza colosal de las aspiraciones revolucionarias y de los sentimientos de amor a la libertad de los proletarios y los pueblos...

A las dos superpotencias imperialistas les obliga a mostrarse «prudentes» y «razonables» otro gran problema que se manifestó con suma claridad durante el año 1984, la preocupante situación en sus retaguardias, en el seno de las agrupaciones políticas, militares y económicas, la OTAN y el Pacto de Varsovia, el Mercado Común Europeo y el COMECON. Y aquí no me refiero únicamente a la resistencia que los pueblos de los países miembros de estas agrupaciones oponen a las peligrosas acciones políticas y a las presiones económicas, a la violación de su independencia y su dignidad nacional por parte de los Estados Unidos de América o de la Unión Soviética, sino también a la oposición de determinados Gobiernos y círculos dirigentes de estos países. Naturalmente esta oposición no expresa un despertar de los verdaderos sentimientos nacionales, sino que manifiesta más bien el temor ante un nuevo despertar del espíritu y las acciones revolucionarias de los pueblos, de las masas trabajadoras de los países europeos.

En varias ocasiones hemos visto que la imposición de una u otra superpotencia sobre tal o cual «aliado», les ha llegado a lo vivo, hasta el extremo de que surgieran abiertos desacuerdos con el «gran amo» que aprieta las tuercas continuamente. No es casualidad, por ejemplo, que la instalación de los «euromisiles» («Pershing-2» y «Crucero» por los imperialistas americanos y los «SS-20» por los socialimperialistas soviéticos) en la República Federal de Alemania, Italia, Inglaterra, Checoslovaquia, República Democrática Alemana no se llevara a cabo sin resistencia, sin numerosas presiones y maniobras políticas y diplomáticas. Incluso algún Gobierno, como el de Holanda, el de Bélgica, el de Dinamarca, etc., aun hoy sigue poniendo condiciones y se niega a aceptar estos misiles en su país. Los «aliados» ya van comprendiendo claramente que ante la posibilidad de un enfrentamiento entre las dos super-

potencias, sus países están destinados a convertirse en campos de batalla de la guerra termonuclear. Así pues, ven cómo, en cualquier momento, Washington y Moscú, para salvar de ataques recíprocos los territorios de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética, inesperada y alevosamente pueden provocar los hongos atómicos, con sus incalculables consecuencias, sobre el cielo y la tierra de sus países.

Frente a este peligro mortal jefes de Estado y de Gobierno de países miembros de la OTAN han acudido a Washington para pedir «explicaciones», para obtener «garantías» y exponer la oposición de la opinión pública europea a la actuación imprudente y arrogante de los Estados Unidos de América. Mientras el presidente y el vicepresidente de los EE.UU., los secretarios de los departamentos de Estado y de Defensa se pasan los días en las capitales de Europa Occidental para convencer a sus «aliados» de la necesidad de aceptar el hecho consumado, recurriendo para ello a presiones e imposiciones políticas, económicas y hasta a la amenaza de retirar las fuerzas militares americanas de Europa Occidental, dejándola a merced de una eventual agresión de los ejércitos de los socialimperialistas soviéticos.

No ha sido más tranquila la situación en la llamada comunidad socialista. Algunos de los «aliados» de la Unión Soviética piden más libertad para ligarse con los países ricos de Europa Occidental y aplicar «reformas» económicas de tipo titista; algunos reivindican más derechos en el marco del Pacto militar de Varsovia. Las agencias de noticias, la prensa en general, hablan, a decir verdad, de una manera no tan infundada, de «desacuerdos» en el seno del COMECON, de «voces» contra una enorme dependencia respecto de los soviéticos, y del «deseo» de que no sea renovado el Pacto de Varsovia, o, por lo menos, de que se atenúen algunas de las condiciones que absolutizan la su-

perioridad del control y de la dirección dictatorial y unilateral de los oficiales soviéticos.

No hay humo sin fuego. En Polonia el humo y el fuego han aparecido hace tiempo encima del tejado. En momentos de exacerbación de la grave crisis económica que atenaza al mundo capitalista-revisionista, más de una vez la Unión Soviética ha utilizado las relaciones económicas con sus «aliados» del Pacto de Varsovia como medio de presión política sobre los que se muestran «desobedientes» o se inclinan demasiado hacia Occidente, lo que, naturalmente, ha motivado reacciones. Honecker, Ceausescu y Yivkov habían planificado visitas oficiales a la República Federal de Alemania, con cuyos círculos dirigentes políticos, económicos y militares han tenido tradicionalmente buenas relaciones y están dispuestos a renovarlas al más alto nivel. Ninguno de ellos niega que el potencial económico de Bonn les atrae de manera particular. Ahora bien, intervino Moscú y estas visitas fueron aplazadas sine die. Alguna de las mencionadas «personalidades» protestó, levantó la voz, dio muestras de descontento, tiró alguna coza, etc., pero cedió ante la amenaza del bastón de mando moscovita.

Así pues, en el seno de las agrupaciones políticas, militares y económicas de las dos superpotencias hay «hijos pródigos». Los hay más ariscos y más mansos, más francos y más sibilinos. En todo caso la práctica confirma lo que ha dicho muchos años atrás nuestro Partido, esto es, que estas agrupaciones son cestos de cangrejos, riñen y se muerden sin miramientos ni ceremonia alguna.

La perspectiva, el pronóstico es aún más incierto. ¡El año 1985 no anuncia mejor tiempo para las dos superpotencias, sino nubosidad, en algunos lugares acompañada con lluvias, nieve, vientos fuertes y huracanados!



## INDICE

	Página
Prefacio .....	3
1. — <b>2 de junio de 1959.</b> Jruschov continúa su visita por el Sur. Pin De Jua se marchó .....	9
2. — <b>3 de junio de 1959.</b> Acerca de la estancia de Jruschov en Albania .....	10
3. — <b>6 de junio de 1959.</b> Algunas cosas que infunden sospechas en las conversaciones con Jruschov .....	12
4. — <b>31 de enero de 1960.</b> Los soviéticos intentan trabajarnos en contra de China .....	14
5. — <b>25 de marzo de 1960.</b> Política de moderación, compromisos y concesiones hacia el imperialismo americano .....	15
6. — <b>30 de marzo de 1960.</b> Se confirman las sospechas sobre la actividad irregular de los geólogos soviéticos .....	16
7. — <b>16 de mayo de 1960.</b> Puntos de vista opuestos a los del embajador soviético .....	18
8. — <b>17 de mayo de 1960.</b> Una conferencia fallida .....	19
9. — <b>8 de junio de 1960.</b> Segunda carta de Jruschov. ¿Qué se oculta tras su actuación? .....	20
10. — <b>21 de junio de 1960.</b> Una reunión que se transforma en complot .....	22
11. — <b>22 de junio de 1960.</b> Jruschov no logrará nunca engañar al Partido del Trabajo de Albania .....	23

	Página
12. — <b>27 de junio de 1960.</b> Comenzó nuestra lucha contra los nuevos revisionistas camuflados .....	24
13. — <b>6 de agosto de 1960.</b> Thorez aún no ha comenzado a sospechar adonde está llevando Jruschov a la Unión Soviética .....	25
14. — <b>16 de agosto de 1960.</b> Nos convocan a Moscú para imponernos la capitulación .....	26
15. — <b>10 de septiembre de 1960.</b> Jruschov y sus colegas aumentan su presión sobre nosotros .....	27
16. — <b>7 de octubre de 1960.</b> No estamos para serenatas nocturnas .....	28
17. — <b>8 de noviembre de 1960.</b> Una acción deshonrosa y antimarxista de Jruschov .....	29
18. — <b>10 de noviembre de 1960.</b> Comenzó la Conferencia de los 81 partidos comunistas y obreros del mundo .....	31
19. — <b>12 de noviembre de 1960.</b> Reunión tormentosa con los dirigentes soviéticos .....	33
20. — <b>16 de noviembre de 1960.</b> Cumplimos nuestro sagrado deber hacia el marxismo-leninismo .....	34
21. — <b>18 de enero de 1961.</b> Presiones económicas de los revisionistas jruschovistas sobre Albania .....	35
22. — <b>21 de enero de 1961.</b> Los soviéticos han comenzado a retirar sus especialistas .....	37
23. — <b>10 de febrero de 1961.</b> La gente de Jruschov organiza golpes de Estado igual que los agentes de la CIA .....	38

24. — <b>20 de marzo de 1961.</b> Jruschov y la dirección soviética pretenden comprometer con sus chanchullos y sus actuaciones .....	39
25. — <b>28 de marzo de 1961.</b> Grechko amenaza, pretende intimidarnos .....	42
26. — <b>4 de abril de 1961.</b> Desenmascaremos la visita de la VI Flota americana a los puertos yugoslavos .....	44
27. — <b>5 de abril de 1961.</b> Nunca permitiremos que Vloro sea ocupada por las tropas soviéticas .....	46
28. — <b>17 de abril de 1961.</b> Los imperialistas americanos atacan Cuba .....	47
29. — <b>20 de abril de 1961.</b> Brillante victoria	48
30. — <b>21 de abril de 1961.</b> Vil y desvergonzada acción de los soviéticos .....	49
31. — <b>2 de junio de 1961.</b> Los cabecillas revisionistas tienen muchas esperanzas en el encuentro de Jruschov con Kennedy	50
32. — <b>6 de junio de 1961.</b> Un fiasco de reunión	51
33. — <b>20 de julio de 1961.</b> Jruschov además es cobarde .....	52
34. — <b>25 de julio de 1961.</b> Kennedy amenaza	53
35. — <b>4 de agosto de 1961.</b> Violación flagrante y trotskista de toda norma marxista y de igualdad .....	54
36. — <b>20 de octubre de 1961.</b> El Buró Político aprueba la declaración contra los ataques de los revisionistas modernos .....	55
37. — <b>25 de noviembre de 1961.</b> Ellos intentan asustarnos, nosotros les aterrorizamos	57

38. — <b>3 de diciembre de 1961.</b> El Gobierno soviético rompe las relaciones diplomáticas con nosotros	59
39. — <b>31 de diciembre de 1961.</b> Panorama del año 1961 .....	60
40. — <b>4 de enero de 1962.</b> La cuestión alemana y la de Berlín, gran quebradero de cabeza para Jruschov .....	66
41. — <b>4 de febrero de 1962.</b> La «Matrioska» de Jruschov .....	67
42. — <b>12 de febrero de 1962.</b> Las consignas pacifistas de Jruschov sobre el desarme preparan el terreno para las guerras imperialistas .....	68
43. — <b>17 de abril de 1962.</b> ¿Por qué va Gromyko a ver a Tito? .....	69
44. — <b>25 de abril de 1962.</b> Acrobacias de Jruschov	73
45. — <b>27 de abril de 1962.</b> Los jruschovistas continúan suplicando el desarme, los imperialistas americanos continúan armándose	75
46. — <b>25 de mayo de 1962.</b> Un nuevo acuerdo que servirá para el rearme y los complots belicistas de los Estados Unidos y la Unión Soviética .....	76
47. — <b>31 de mayo de 1962.</b> El COMECON ante grandes divergencias .....	77
48. — <b>22 de octubre de 1962.</b> Discurso belicista de Kennedy .....	80
49. — <b>23 de octubre de 1962.</b> Los jruschovistas son cobardes, pactistas y traidores	81
50. — <b>27 de octubre de 1962.</b> Jruschov capituló y dejó a Cuba en la cuneta .....	82

51. — <b>8 de noviembre de 1962.</b> Una vergüenza para Jruschov .....	83
52. — <b>13 de diciembre de 1962.</b> Jruschov intenta explicar su traición .....	84
53. — <b>21 de enero de 1963.</b> Vergonzosa retirada	86
54. — <b>30 de enero de 1963.</b> La escisión de Bruselas .....	87
55. — <b>3 de febrero de 1963.</b> Kennedy reanudó las pruebas atómicas subterráneas .....	88
56. — <b>18 de marzo de 1963.</b> Propagandista del modo de vida americano	89
57. — <b>6 de abril de 1963.</b> Línea telefónica directa entre Jruschov y Kennedy	90
58. — <b>12 de junio de 1963.</b> Kennedy revela el camino de traición de Jruschov	91
59. — <b>14 de junio de 1963.</b> El revisionismo moderno al servicio del imperialismo americano .....	93
60. — <b>26 de julio de 1963.</b> Instrucciones para dos notas de protesta	101
61. — <b>1 de agosto de 1963.</b> La traición de los jruschovistas está clara para todos	103
62. — <b>15 de enero de 1964.</b> Francia reconoce a China	106
63. — <b>25 de abril de 1964.</b> Desenmascaremos la actividad revisionista en Europa	109
64. — <b>17 de octubre de 1964.</b> La caída del traidor Nikita Jruschov .....	114
65. — <b>27 de octubre de 1964.</b> ¡Ninguna concesión a los revisionistas soviéticos!	128
66. — <b>23 de noviembre de 1964.</b> Bárbaro acto imperialista contra los insurrectos congoleños	132
	671

67. — <b>5 de diciembre de 1964.</b> Defendamos la heroica lucha del pueblo de Vietnam del Sur	133
68. — <b>4 de enero de 1965.</b> Americanos y soviéticos intrigan en la ONU contra los pueblos	136
69. — <b>6 de enero de 1965.</b> Demos la debida respuesta a los miembros del Tratado de Varsovia .....	138
70. — <b>8 de enero de 1965.</b> De nuevo sobre la carta que vamos a enviar a los países miembros del Pacto de Varsovia .....	148
71. — <b>25 de enero de 1965.</b> Sobre la reunión del Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia .....	152
72. — <b>9 de febrero de 1965.</b> Las provocaciones americanas contra la República Democrática de Vietnam .....	155
73. — <b>16 de febrero de 1965.</b> Paso justo y decidido de nuestro país en la ONU .....	158
74. — <b>17 de febrero de 1965.</b> Sensación en la ONU .....	159
75. — <b>20 de febrero de 1965.</b> Desenmascaramos por completo en la ONU a los americanos y los soviéticos .....	160
76. — <b>28 de abril de 1965.</b> Los Estados Unidos de América agreden a la República Dominicana .....	163
77. — <b>12 de junio de 1965.</b> Cómo se presenta hoy la situación internacional a la luz de los acontecimientos .....	164
78. — <b>17 de junio de 1965.</b> Apoyemos la lucha de los pueblos de Africa y Asia contra el imperialismo .....	170

	Página
79. — <b>3 de septiembre de 1965.</b> Seamos conscientes de nuestra gran fuerza .....	172
80. — <b>16 de octubre de 1965.</b> La colaboración con el imperialismo americano para la dominación del mundo, línea general de la dirección revisionista soviética .....	177
81. — <b>11 de enero de 1966.</b> La comedia de Tashkent .....	180
82. — <b>21 de marzo de 1966.</b> La unión Soviética se empeña en nuevas alianzas con los imperialistas.....	182
83. — <b>30 de marzo de 1966.</b> Acerca del informe de Brezhnev ante el XXIII Congreso del pcus .....	185
84. — <b>20 de febrero de 1967.</b> Los revisionistas soviéticos pretenden atemorizarnos .....	189
85. — <b>5 de julio de 1967.</b> Tragicomedia en la ONU .....	191
86. — <b>11 de agosto de 1967.</b> Mayor degeneración de los revisionistas modernos .....	195
87. — <b>4 de enero de 1968.</b> Desarrollo de la crisis del capitalismo .....	198
88. — <b>5 de enero de 1968.</b> Cambio de lacayos en la dirección revisionista checoslovaca. Brezhnev felicita a Dubchek .....	206
89. — <b>6 de enero de 1968.</b> La República Federal de Alemania, Europa y los Estados Unidos de América .....	208
90. — <b>25 de marzo de 1968.</b> La reunión de Dresde .....	216
91. — <b>23 de julio de 1968.</b> Los revisionistas soviéticos y Checoslovaquia.....	218
	673

92. — <b>21 de agosto de 1968.</b> Los revisionistas soviéticos invaden militarmente Checoslovaquia .....	221
93. — <b>28 de agosto de 1968.</b> Epílogo del drama checoslovaco .....	225
94. — <b>13 de septiembre de 1968.</b> La Asamblea Popular de la RP de Albania aprobó el proyecto de ley sobre la denuncia del Pacto de Varsovia .....	228
95. — <b>23 de septiembre de 1968.</b> El objetivo de los revisionistas soviéticos: establecer la hegemonía mundial en alianza con los EE. UU.....	229
96. — <b>7 de octubre de 1968.</b> Notas para el discurso que pronunciará nuestro representante en la sesión anual en la ONU	237
97. — <b>5 de marzo de 1969.</b> El fantasma Yaku-bovski .....	245
98. — <b>29 de julio de 1969.</b> Algunos aspectos de la situación internacional	250
99. — <b>19 de febrero de 1970.</b> Los soviéticos intentan crear grandes unidades militares mixtas con sus satélites .....	257
100. — <b>4 de marzo de 1970.</b> Sobre las contradicciones franco-americanas .....	258
101. — <b>24 de marzo de 1970.</b> Crisis general en la Unión Soviética	265
102. — <b>1 de mayo de 1970.</b> Las tropas americanas atacaron Camboya .....	273
103. — <b>11 de agosto de 1970.</b> Amistad soviético-germanooccidental bajo el patrocinio americano .....	275

104. — <b>27 de septiembre de 1970.</b> La visita de Nixon a Europa .....	281
105. — <b>5 de octubre de 1970.</b> ¿Qué se oculta tras la visita de Pompidou a Moscú? .....	286
106. — <b>12 de enero de 1971.</b> La política soviética hacia los «amigos» .....	290
107. — <b>11 de febrero de 1971.</b> La invasión americano-saigonesa de Laos, resultado de la política traidora de los revisionistas soviéticos .....	298
108. — <b>11 de septiembre de 1971.</b> Brezhnev con Tito .....	301
109. — <b>27 de marzo de 1972.</b> ¡Fuera las manos de los Balcanes! .....	304
110. — <b>13 de mayo de 1972.</b> Los Estados Unidos de América y la Unión Soviética sacrifican los intereses vitales de los pueblos en aras de los suyos propios.....	306
111. — <b>22 de mayo de 1972.</b> Nixon en Moscú, China calla .....	311
112. — <b>3 de junio de 1972.</b> Desenmascaremos la contrarrevolucionaria alianza soviético-americana y opongámonos a ella con todas nuestras fuerzas .....	314
113. — <b>5 de julio de 1972.</b> El imperialismo americano y el revisionismo soviético, responsables del genocidio en Vietnam.....	327
114. — <b>15 de enero de 1973.</b> Algunas declaraciones antimarxistas de Chou En-lai .....	331
115. — <b>25 de enero de 1973.</b> Panorama del actual desarrollo político en Europa .....	343
116. — <b>9 de febrero de 1973.</b> Desvergonzados esfuerzos de los revisionistas soviéticos .....	348

117. — <b>4 de junio de 1973.</b> ¿Por qué se interesa la OTAN por nuestro país? .....	349
118. — <b>28 de junio de 1973.</b> Los nuevos acuerdos soviético-americanos, un grave desafío a todos los pueblos .....	353
119. — <b>15 de julio de 1973.</b> Los pequeños deben construir una política propia .....	364
120. — <b>1 de octubre de 1973.</b> Los trágicos acontecimientos de Chile, lección para los revolucionarios de todo el mundo .....	366
121. — <b>15 de diciembre de 1973.</b> La diplomacia secreta de las dos superpotencias, gran peligro para la libertad y la independencia de los pueblos .....	371
122. — <b>14 de diciembre de 1974.</b> Los presidentes están en apuros .....	385
123. — <b>25 de febrero de 1975.</b> El imperialismo americano y el imperialismo soviético preparan la tercera guerra mundial, pero también la temen.....	387
124. — <b>8 de abril de 1975.</b> Otro <i>De profundis</i> por los Estados Unidos de América .....	391
125. — <b>21 de abril de 1975.</b> Un vistazo a la política internacional a la luz de los acontecimientos dramáticos para los Estados Unidos de América .....	401
126. — <b>30 de abril de 1975.</b> Vietnam del Sur fue liberado .....	407
127. — <b>21 de junio de 1975.</b> China está metiéndose en el juego político de las dos superpotencias .....	409
128. — <b>31 de julio de 1975.</b> La Conferencia de Helsinki, un juego infernal sin esperanzas .....	418

129. — <b>1 de marzo de 1976.</b> Notas sobre el desenmascaramiento del XXV Congreso del PCUS .....	426
130. — <b>1 de noviembre de 1976.</b> Se inició el VII Congreso del Partido .....	430
131. — <b>5 de marzo de 1977.</b> China tiende a convertirse en una superpotencia .....	433
132. — <b>27 de septiembre de 1977.</b> Las multinacionales, una soga al cuello de los pueblos .....	438
133. — <b>9 de diciembre de 1977.</b> Cuestiones que debemos tener bien presentes en el terreno económico en la actual situación internacional .....	443
134. — <b>2 de enero de 1978.</b> Política completamente demagógica de Carter .....	454
135. — <b>25 de enero de 1978.</b> Esfuerzos para una «estabilidad» capitalista .....	458
136. — <b>18 de febrero de 1978.</b> Multiplicación de los focos de guerra de rapiña en el mundo .....	462
137. — <b>22 de febrero de 1978.</b> Táctica neocolonialista combinada chino-americana .....	466
138. — <b>20 de mayo de 1978.</b> El mercenarismo a la orden del día .....	469
139. — <b>29 de agosto de 1978.</b> Triángulo de superpotencias .....	474
140. — <b>21 de octubre de 1978.</b> Las dos superpotencias y los demás pretendientes a la hegemonía mundial ponen en peligro a los pueblos .....	477
141. — <b>22 de octubre de 1978.</b> Un papa polaco al frente del Vaticano .....	487
142. — <b>31 de diciembre de 1978.</b> Sobre la situación internacional durante 1978 .....	489

143. — <b>3 de marzo de 1979.</b> Planes y subterfugios imperialistas .....	495
144. — <b>13 de mayo de 1979.</b> Un acuerdo que no impide la continuación de la carrera armamentista nuclear .....	499
145. — <b>13 de junio de 1979.</b> Un parlamento formal .....	504
146. — <b>17 de julio de 1979.</b> Los trucos del presidente Carter .....	509
147. — <b>13 de agosto de 1979.</b> Gran sacudida en la política del imperialismo y del revisionismo .....	513
148. — <b>31 de diciembre de 1979.</b> La Unión Soviética aplica planes estratégicos imperialistas con su intervención en Afganistán.....	521
149. — <b>13 de febrero de 1980.</b> Panorama de la situación internacional .....	525
150. — <b>28 de febrero de 1980.</b> Reflexiones sobre la entrevista de Zbigniew Brzezinski .....	533
151. — <b>16 de marzo de 1980.</b> La política de «no alineamiento», un castillo edificado sobre arena .....	543
152. — <b>30 de abril de 1980.</b> Acerca de la situación internacional .....	549
153. — <b>1 de julio de 1980.</b> La gran crisis económica mundial se profundiza .....	559
154. — <b>14 de agosto de 1980.</b> Fricciones imperialistas .....	573
155. — <b>1 de septiembre de 1980.</b> ¿Qué se oculta tras las huelgas de los obreros de los puertos polacos del Báltico?.....	579
156. — <b>1 de junio de 1981.</b> A cerca de la secreta colaboración entre soviéticos y gran-serbios .....	598

	Página
157. — <b>15 de julio de 1981.</b> Reflexiones .....	601
158. — <b>Febrero de 1982.</b> Sobre la situación internacional .....	627
159. — <b>10 de mayo de 1982.</b> Las islas Malvinas pertenecen al pueblo y al Estado argentino .....	638
160. — <b>25 de octubre de 1983.</b> Los Estados Unidos de América ocupan la pequeña Granada .....	640
161. — <b>30 de noviembre de 1983.</b> «Euromisiles» .....	642
162. — <b>27 de abril de 1984.</b> Reagan en Pekín .....	644
163. — <b>13 de junio de 1984.</b> Grave y tensa situación en el Golfo Pérsico .....	646
164. — <b>19 de junio de 1984.</b> ¿Qué pasa en la dirección soviética? .....	653
165. — <b>20 de junio de 1984.</b> Las dos superpotencias imperialistas y sus iglesias ortodoxas .....	657
166. — <b>30 de diciembre de 1984.</b> Panorama .....	659

DEL MISMO AUTOR

Obras traducidas a varias  
lenguas extranjeras

- LA «AUTOGESTION» YUGOSLAVA,  
TEORIA Y PRACTICA CAPITALISTAS  
(1978)
- EL IMPERIALISMO Y LA REVOLUCION  
(1978)
- REFLEXIONES SOBRE CHINA, t. I, II  
(1979)
- CON STALIN (1979)
- EUROCOMUNISMO ES ANTICOMUNIS-  
MO (1980)
- LOS JRUSCHOVISTAS (1980)
- LAS TRAMAS ANGLO-AMERICANAS EN  
ALBANIA (1982)
- LOS TITISTAS (1982)
- REFLEXIONES SOBRE ORIENTE MEDIO  
(1984)
- CUANDO SE ECHABAN LOS CIMIENTOS  
DE LA NUEVA ALBANIA, (1984)
- DOS PUEBLOS AMIGOS (1985)
- OBRAS ESCOGIDAS
  - t. I (1974)
  - t. II (1975)
  - t. III (1980)
  - t. IV (1982)
  - t. V (1985)

